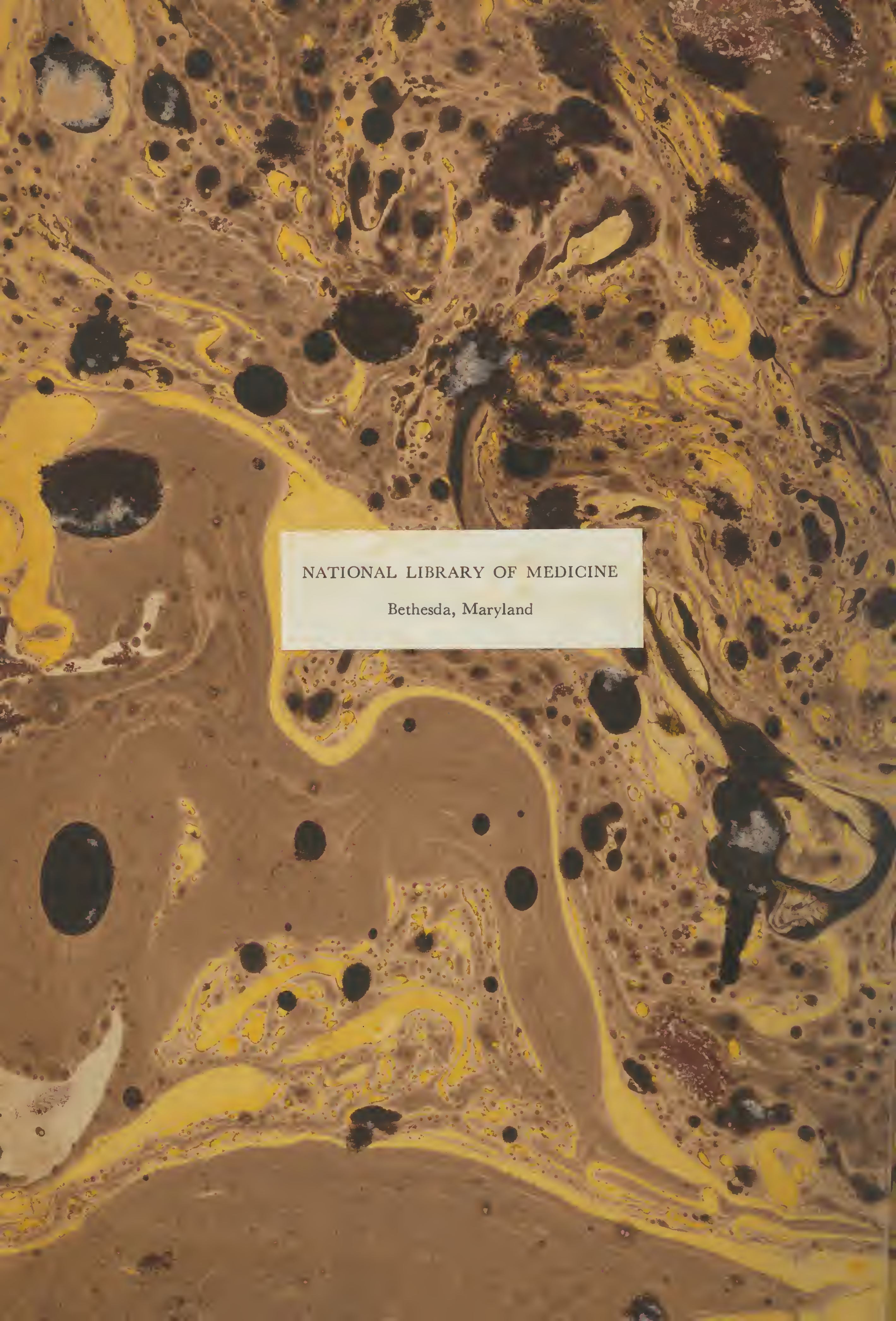
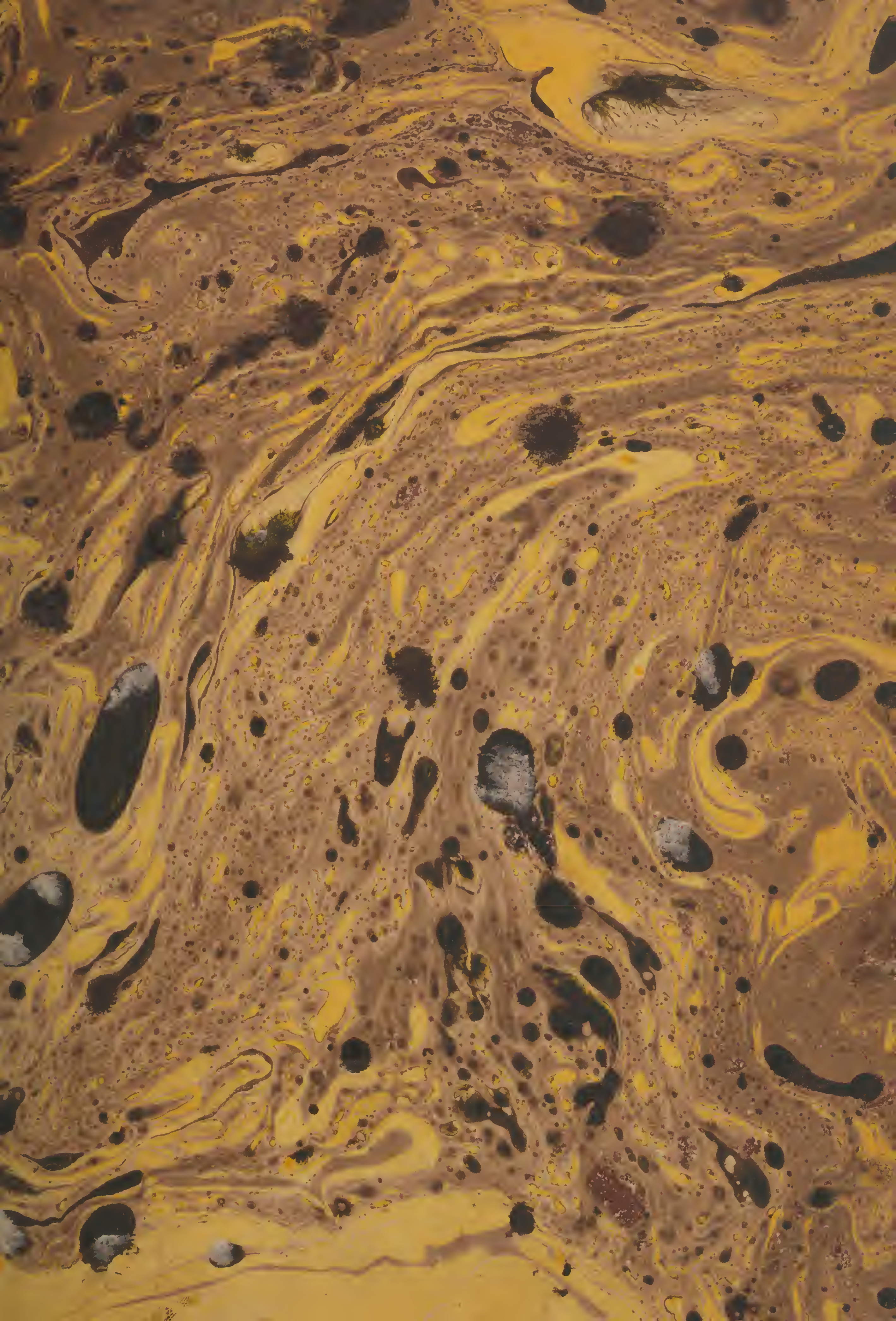
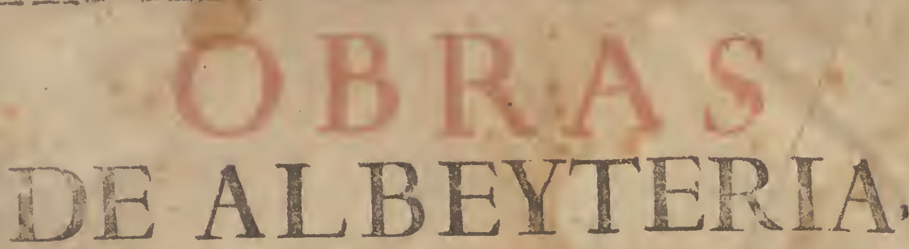








OBRAS DE ALBEYTERIA,

PRIMERA, SEGVNDA, Y TERCERA PARTE.

AORA NVEVAMENTE CORREGIDAS,
y añadidas,

POR MARTIN ARREDONDO,
su Autor, Maestro de Herradòr, Albeytar,
y Cirujano, Gentil-Hombre en las Reales
Guardas Viejas de Castilla, natural de la
Villa de Almaràz, y vezino de
la Noble Villa de Talavera
de la Reyna.

ANOTADOS, CORREGIDOS,
y declarados los terminos de los simples,
mas convenientes al vso, exercicio,
y vtilidad de esta
Ciencia.

Y AORA NVEVAMENTE AÑADIDO LA
verdadera sanidad del cavallo, y explicacion de sus enfermedades, y enmendada la cura de la enfermedad de la Cimoirra.

CORREGIDA EN ESTA VLTIMA IMPRESSION
de muchos errores.

CON PRIVILEGIO

EN ZARAGOZA. Por Por Bernardo de Villadiego.
Reyno. Año 1669

APROBACION DE PEDRO GARCIA CONDE, Herrador, y Albeytar de las Reales Cavallerizas de ſu Mageſtad, y Examinador Mayor de todos los Albeytares, y Herradores de eſtos Reynos de Caſtilla.

M. P. S.

POR mandado de V.A. he viſto vn libro, intitulado *Flores de Albeyteria*, compueſto por Martin Arredondo, Maeſtro de Herrador, y Albeytar, vezino de la Villa de Talavera de la Reyna, dividido en tres partes. La primera ſe intitula Albeyteria, recopilada de varios Autores. La ſegunda parte, Flores de Albeyteria, y eſtas dos han corrido la eſtampa con grandes aprobaciones, y aplauſos, por mandado de V. A. La tercera parte ſe cõpone para mayor raudal de ſus obras de treinta y tres capitulos, que añade à los capitulos de la primera, y ſegunda parte, en forma de Gloſſas, y de catorze capitulos de diferentes enfermedades, aora nuevos, que no avia tratado dellos en ſus obras: y de vn Dialogo queſtionero de preguntas entre el Maeſtro, y diſcipulo: y de onze Gloſſas, en que haze explicacion de los Tercetos, ò ſentencias, que eſcriviò el experimentado Maeſtro Juan Gomez en la anotomia de las enfermedades interiores, y exteriores del Cavallo: y de vn Alfaveto de la calidad de las medicinas ſimples, ſacado de Dioſcorides, que todo es perteneciente à la Albeyteria. Y aviendolas viſto con particular cuydado, y diligencia, veo ſer obras de mucha doctrina, y enſeñança para todos los profeſſores de eſte Arte, por la erudita explicacion que haze de las enfermedades, y ſucinta, y cierta aplicacion para curarlas, todo autorizado, y anotado de muchos Autores de eſta ciencia, y de la medicina, que ſe debe hazer eſtimacion de ſu mucho trabajo, y deſvelo: y por ſer obras de grande vtilidad, y provecho al bien publico. Si V.A. es ſervido, ſe le puede dar licencia para la eſtampa. Eſtè es mi parecer, y lo firmè en Madrid, à treinta y vno de Julio, año de 1668.

Pedro Garcia Conde.

¶ IN-

Me lo dexo mi tio el Lic.do D. Pedro [illegible] Matajudios, Abg.do de los R.s Consejos, [illegible]
Lic.do Andres Garcia Martin [illegible]

INDICE DE LOS AVTORES DE LA PRIMERA, ſegunda, y tercera parte de Albeyteria, compueſta por Martin Arredondo.

Alberto Magno.
Ariſtoteles.
Avicena.
Aliavas.
Aecio.
Andrès Derecen.
Abſirto.
Anatolio.
Agatorico.
Areteo.
Antonio de Santa
Cruz.
Andrada.
Antonio Donato.
Alcrapion.
Boemio.
Bernabè Moreno.
Balverde.
Conſtantino.
Cardoſo.
Columela.
Calvo.
Calvo de Cirugia.
Ciceron.
Conciliador.
Cornelio Tacito.
Celſo Aureliano.
Dioſcorides.
Daza. Duardo.
Democrito.
Diogenes.
El Filoſofo Moral.
El Filoſofo Xeno-
fon.

Elian.
Eumelo.
Eſpontano.
Emanuel Telip-
turto.
Eſtrabon.
Eſtobeo.
Falco.
Fragoſo.
Federico Gri-
ſon.
Franciſco Diaz.
Fray Miguel.
Fr. Alonſo Ve-
nero.
Franciſco Nu-
ñez.
Galeno.
Guido.
Gordonio.
Geronimo de
Huerta.
Geronimo Caſ-
telano.
Geronim. Mer-
curial.
Geronimo de
Campos Caſ-
trucho.
Hipocrates.
Huan Suarte.
Homero.
Ierocles.
Ioannes Boxem.

Hidalgo.
Juã de Vigo
Jorge En-
riquez.
Juã Damaſ-
ceno.
Laguna.
Lobera.
Leyva.
Lactancio
Firmiano.
Leoncio.
Mago Car-
taginenſe.
Man. Diaz.
Meſſue.
Marcial.
Nicolao.
Nicolao Bo
cangelin.
Nofonte.
Ovidio.
Platon.
Pineda.
Plinio.
Pelagonio.
Pedro Ter-
rer.
Pedro Cre-
centino.
Pedro Lop.
Zamora.
Paracuellos
Pereda.

Paulo.
Plutar-
co.
Pablo
Ruini.
Platero.
Rey Dõ
Alonſo.
Reyna.
Ruſio.
Roma-
no.
Socrat.
Sorano.
Suarez.
Textor.
Tiberio.
Teome-
neſto.
Tulio.
Teren-
cio.
Teat. de
los Dio-
ſes, p. 1.
y 2.
Trãqui-
lo.
Teofraſ-
to.
Toloſa-
no.
Virgil.
Vega.

AL BENIGNO LECTOR.

LA continua instancia de los Maestros mayores han ocasionado el aver, à costa de muchos desvelos, ò amigo Lector! sacar à luz tercera vez mis obras, nuevemente añadidos muchos capitulos, y otras enfermedades nunca escritas, con algunas repugnancias, hechas sobre algunos casos, como en ellos se declararà. Bien creo, que no soy tàn insigne Eneas para repugnar à nadie: empero procurarè establecer con justas opiniones, y cabales noticias, concibiẽdo materia proporcionada à las fuerças de mi suficiencia; registrandolo primero que lo permita ver la luz, no en el sospechoso, y apassionado tribunal de mi amor, sino es en el riguroso de la severidad, y desengaño, donde mirandole como ageno, pueda, sin que le sobornen los alhagos de hijo proprio, reconocer probablemente la aceptacion que le dieron los estraños, aplicando à las mas desinteresadas censuras de la advertencia agena, comunicando, y confiriendo con Maestros, y personas doctas, en quien concurra la satisfacion de la voluntad, con la del entendimiento, los escrupulos que en mis obras se ofrecieren, pues con esto no me podràn dezir he faltado de mi parte à las diligencias que pidẽ los aciertos. Recibe, pues, este pequeño don; no por mio, que no tiene nada mio, aunque quiera, sino es por las doctrinas de los doctos. No te importune el estudio, aunque te parezca tienes llenas las manos de antiguas escrituras; porque dixo Temistio: todo lo que sabemos, no es parte para contrapesar lo mucho mas que ignoramos: y pues el fin es honesto, sin verguença quiere Aristoteles, que se disputen las cosas mas pequeñas; y con razon, porque en ninguna mas que ellas (dixo Plinio) està la naturaleza como restada en poder, y saber; y no ofrece menos admiraciones vn mosquito, que vn elefante: ni es de menor obra la pequeñez de vna hormiga, que la espaciosidad de vna avellana: y el Arte, siempre pretende mayores alabanças en lo pequeño, pues por esto fueron de tanta estima la nave, y la carroça de Mirmecides, q̃ à la vna, con todas sus jarcias cubrian las alas de vna mosca; y à essotra, con sus quatro cavallos, las de vna aveja. Y si me dixeres lo que Apeles al otro Pintor, que la obra lo dize, veràs, que no te miento. Y si por las experiencias que hizieres, juzgares que es mas lo que te ofrezco, que lo que yo tengo entendido, yo te lo agradezco, pues en esso das à entender, que no lo desestimas, y podràs dar animo à otros entendimientos mejores que el mio, para que añadan lo que yo dexare, y enmienden los descuydos que tuvieren mis obras: Vale.

Lib. 11. cap. 1.

CARTA ESCRITA POR MARCOS MORODO, y Juan Alvarez Borge, Maestros Mayores, y Examinadores en las Reales Cavallerizas de su Magestad, à Martin Arredondo, sobre la instancia de la tercera parte de sus Obras.

AMigo, por tener tan experimentados los aciertos de su doctrina, reconociendo, que su ciencia, y experiencia, y estudio ha dado tan singulares noticias de lo mas oculto de nuestro Arte, y que mas ha parecido parto de naturaleza; querer, no solo pintar à los Filosofos antiguos, mirando, y repassando sus dichos, y sentencias, apartandose de aquellas, como superfluas, y escogiendo el grano de las mejores, adonde se ha reconocido, demàs de sus estudios, ser gracia datis data del Supremo Hazedor. Bien clara, y euidentemente se experimenta esta verdad, pues à fuerça de discursos ha procurado ennoblecer nuestro Arte, sacando à luz de las tinieblas de la ignorancia, por tan exquisitos medios, lo que muchos Autores por ella dexaron de declarar: ò bien porque en sus tiempos, solo tratò cada vno de escrivir sus experiencias: ò porque no estava, que es lo mas cierto, tan sutil el ingenio, ni tan aguda la naturaleza: y aunque es verdad, q̃ para hazer lo que por esta declararèmos, podrà escusarse por la censura: con todo esso, considerando v.m. no tiene el vicio mayor enemigo que ella: y aunque la murmuracion en si es mala, es buena para los que miran al bien publico: y la Republica Romana, siempre la despreciava, y solamente atendia à los hechos; porque ay gran distancia de la ligereza de la lengua, à la voluntad de las obras, con que podràn abstenerse los censores, que dizen, que v.m. se vale, y ha valido de los Antiguos, y modernos, no considerando su grande estudio, y experiencias, y que por ellos ha hecho, y conseguido tanta vtilidad à todos; con que se le debe antes la estimacion, que el vituperio, pues menos, no pudiera sacar à luz cosas tan ocultas como contienen sus obras: y ninguno de mediano discurso avrà, que juzgue en contrario, pues serà temeridad, ò inducido de la embidia, por no poder, yà que no excederle imitarle. Todos los vicios nacen de alguna apariencia de bien, ò delectacion: este, de vn intimo tormento, y rencor del bien ageno. El sacar à los rayos del Sol sus ojos el buho, causa emulacion, y embidia à las demàs aves: no le persiguieran si se encerrara en el olvido, y sombras de la noche. Con la igualdad, no ay competencia: en creciendo el saber, ò la fortuna de vno, crece la embidia del otro: y aun en los oradores de mayor opinion corren estas competencias, valiendose de lugares, y Escritores à quien se debe dar mas credito, que à si mis-

mismos, pues por las citas se reconoce lo relevante de su trabajo, y estudio. No han sido menos, no, las de v.m. y mas quando con las experiencias que de ellas tenemos, se conoce ser todo tan verdadero, no serà necessario cansarle mas con exordios, que puedan tener muestras de sofistcas alabanças, siendo tan cierto lo contrario en el sentir de todos. Solo falta exortarle quiera proseguir en lo començado, por el vtil que se seguirà, no tan solamente à nuestra España, sino à las partes mas remotas, especificandonos con doctrinas algunos puntos de algunos Maeltros antignos, de que yà hemos hablado varias vezes. Todo lo qual esperamos de su buen zelo, y talento, juzgando por este medio los aciertos, como en lo demàs de su enseñança, pues no nos falta el conocimiento: y podrèmos dezir con Filipo, Rey de Macedonia, que pidiendole las albricias del nacimiento de Alexandro su hijo, respondiò: No las doy tanto por aver nacido Alexandro, quanto porque aya nacido Aristoteles su Maestro. Y pues en nuestra estimacion solo es la mayor, y mas estimable la amistad que professamos: esta sola, quando no fuera otra causa de mas de las referidas, nos forçarà à pedir lo en esta expressado, para que se continue su buen zelo, y en nosotros el aver conseguido, como tan interesados, salga à luz para el bien publico. Guarde Dios à v.m. muchos años, como sus amigos le deseamos. Madrid, y Mayo à 4. de 1664.

De v.m. amigos.

Marcos Morodo. *Iuan Alvarez Borge.*

RES-

RESPVESTA A LA EPISTOLA DE MARCOS Morodo, y Juan Alvarez Borge, por Martin Arredondo su amigo.

SI las leyes de la amistad no obligaran tanto, y los preceptos de ella no forçaran à obedecer à los amigos, y esta obligacion (en mi para con Vs. ms.) no fuera mas particular que en otros; ni yo tomara trabajo tan pesado à mis ombros; ni me pusiera à descubrir tercera vez (en mi daño) el caudal corto de mi entendimiento; pero como entre las voluntades, que con fuerte lazo de amistad se ligan, no ha de aver repugnancia, por averse convertido ambas en vno, segun Tulio, y Aristoteles, que dizen: El amigo es otro yo: determino el seguir el gusto de Vs. ms. aunque parezca temeridad inconsiderada, mas que obediencia virtuosa; considerando, que todos hablan, mas no todos dizen; y que muchos dizen, pero pocos dizen bien; porque siendo para entendidos lo que se pide, es lo bueno para pocos; porque los vulgares no entienden lo que los Doctos admiran: la causa es su mucha impericia. Para desengaño de estos tales, solo dirè, que entre todas las partes, y ornamentos, que con admiracion hazen agradable à el elevado pequeño mundo del hombre; por natural inclinacion apetecedor de gloria, y lleno de infinitos deseos de grandeza, puede sin duda juzgarse el primero; y mas principal. La gloriosa possessión de las ciencias, y Artes, tan estimada de Sabios, por verdadero animo de habito heroyco, quanto abatida, y menospreciada de Idiotas: no es menester valerse de sumo trabajo, para mostrar esta verdad: supuesto, que si se pusiesse la mira en la perfeccion, provecho, y honra, que produce, se reconoceria con singular evidencia, por ser la virtud tan poderosa, que levanta à los hombres à la suprema honra, con mas titulo, que el que puede dar la sucesion, y la herencia; y assi se debe premiar al que verdaderamente excede en bondad, y merecimiento: pues como refiere Aristoteles, vna de las mayores excelencias del hombre, es, que mientras mas sabe, mas quiera saber; y con esto no entretendrà la vida en ocio, ni se assemejarà con los animales, como lo refiere el gran Historiador Salustio, diziendo, que los hombres, que de los brutos quisieren ser aventajados, han de trabajar. Nuestro Autor Xenofon refiere, que estando en el desierto Hercules, antes de nacerle las barbas, le aparecieron dos doncellas en habito de Reynas. La vna se llamava la Virtud, y la otra el Deleyte. Esta le incitava à placeres. La otra le exortava à sufrir el trabajo, amonestandole, que el que quisiere coger fruto, ha de cultivar la tierra. Diogenes dezia, que el hombre Sabio, es Ciudadano de todo el mundo; consigo lleva carta de recomendacion para todos; y assi lo confirma Aristipo, en la respuesta que diò à los que le preguntaron, que diferencia avia de vn hombre Sabio à vn necio? y dixo: Embiadlos ambos desnudos por el mundo entre gentes estrañas, y vereis la diferencia que ay; dando à entender, que el Sabio, aunque estè desnudo, y en tierra estraña, lleva consigo el tesoro de su Sabiduria; y assi, no le faltaràn amigos, y el necio no hallarà sino es quien se ria de èl; porque como las obras del hombre descubren la grandeza de su ingenio, y la ciencia es vn bien altissimo; y el bien segun Aristoteles, es la mejor cosa del mundo; porque todos le desean, siendo como es, el objeto de nuestra voluntad; por do quiera que el hombre cientifico fuere, seguro và, porque lleva provision para toda la vida; y esto pierde el necio, porque

la

la ignrancia es causa de todos los males que se cometen, y las ciencias de todos los bienes que se hazen. Considerese asimismo aquel dicho de Demetrio, que arrepentido tarde de no aver empleado sus fuerças en rastrear la Sabiduria; bueltos los ojos al Cielo, dixo suspirando: De sola vna cosa me pesa, puedo doler, ò inmortales Dioses! y es, de que antes de este punto no me aya sido patente el loable camino de las Virtudes, que no esperàra à ser combidado de ellas, antes yo fuera corriendo à encontrarlas, y abraçarlas. Pongamos, pues, nuestro conato en saber el conocimiento de esta ciencia. Poco sabe, quien no sabe el porque en la leccion de los libros se aprende, sin la costa de aver caido en los preceptos, para no caer, pues mirando los trabajos de otros, se cogen sin afan los frutos: lo que no hazen los censores; no por esso se ha de dar tanto al miedo de naufragar en este escollo, que se aparte, no se trate de Arte tan provechoso, como ni el peligro de vn navio, fuera cuerdo escarmiento para que no se fiassen otros à las aguas: sirva de evitar el escollo; pero no de ceder el riesgo. Disimular mucho, es de nobles: no perdonar nada, es de tiranos. Entre todas las aves, llamò Pindaro desapiadado al cisne, porque se ceva cruel en las carnes de otros de su especie. En mordiendose los professores de las ciencias, se haze eterna su infamia. A lo que Vs. ms. refieren, que se ha censurado el valerme de muchos Autores, satisfarè con dezir, que es la naturaleza tan rica, y tan poderosa, que para cada oficio, o Arte, ordena, y cria quien le haga, sin que sea menester en las cosas que vnos hazen, el oficio de otros; y por esto, no sin gran misterio previno asi, que la necesidad, y el beneficio estrechasse los vinculos de la gratitud, y amor entre los hombres, valiendose vnos da otros; porque si bien està en el animo todas las semillas de las ciencias, y Artes estàn ocultas, y encerradas, que es menester el cuidado ageno, que las cultive, y riegue. Estos son los Escritores de honra, y cuydado, que trabajando en sus estudios, alcançan los lugares, y textos que requiere, para adorno, y lustre de sus obras. Claro exemplo de esta verdad tenemos en tantas autoridades, y disciplina de Maestros, de quien han començado todos nuestros antecessores. Aquiles tuvo por Maestro à Chiron, y à Fenis, Agamenon à Nector, Hector à Polidamanta, Thelemacho à Menelao, Alexandro à Aristoteles, Aristoteles à Platon, Antigono à Cenon Filosofo, Agusto Cesar, à Polidoro de Pergamo, Tiberio à Teodorico, Homero à Prognopide, Virgilio à Silo, Ciceron à Diodoro, Genofon à Socrates, Pelope à Galeno, dize: Yo solo fuy Interprete de las obras de Hipocrates, Teofrasto, y otros infinitos confiessan aver sacado de sus obras, diziendo, que si se añade, es superfluo; y si se quita, haze falta. De Ceusis, famoso Pintor, se dize, que para pintar la hermosura de Elena, à instancia de los de Croto, Ciudad de Grecia la Magna, que la deseavan para poner en vn Templo que reverenciavan mucho, pidiò, que le llevassen cinco doncellas de la mayor hermosura, que se hallasse en toda la Ciudad; y tomando de cada vna las facciones mas singulares, y las bellezas mas peregrinas, hizo vna imagen muda, que huvo opiniones excedia à la natural; y aunque tan famoso en su Arte, no la hiziera tan perfecta, sino es valiendose de tan raras bellezas. Luego conviene para escrivir cientificamente, que asi como la raiz del arbol atrae para si el humor necessario para su nutricion, asi el Escritor atraiga las excelentes doctrinas de buenos Maestros, escogiendo lo mejor, desvolviendo con inmenso trabajo mucha copia de libros, sacando de cada vno lo essencial, y conveniente à los diversos assumptos que se ofrecen. Oficio es de el buen ingenio el escrudiñar las Artes, y Ciencias, dexando lo malo, y escogiendo lo bueno,

que

que assi lo refiere Antistenes, que es cosa absurda no limpiar el trigo de la neguilla. Cenon Filosofo refiere lo mismo. Marco Tulio Ciceron refiere, que todo hombre que quisiere saber cosas notables, haze calar el ingenio, limar el juyzio, refinar el entendimiento, y saber cosas grandes, ha de ser leìdo en las Historias. Cenon dezia: El que quisiere ser Sabio ha de conversar con los muertos, que es leer sus dichos, y sentencias. A el Cardenal Iuliano le sucediò (como refiere Silvio) que estando en su Libreria rebolviendo libros, y diziendole vn Idiota, que saliesse à platicar con los vivos, le respondiò: Estos son los vivos, y tu eres el muerto. Seneca dize, que el Sabio, para serlo, ha de oxear muchos Autores, de adonde pueda entresacar flores, que adornen con vanidad vistosa los pensiles del entendimiento. El Doctor Christoval Suarez, tratando de las partes que han de tener los Escritores, dize de autoridad de San Ambrosio, saber vno lo que haze, ignorando la forma cō que lo ha de hazer, es de imperfecto conocimiento, siendo el orden (segun Marco Tulio) vna compostura de cosas bien acomodadas. El Doctor Leyva dize, de autoridad de San Geronimo, que no es poco saber del que sabe, que no sabe; y assi aconseja, que se considere de espacio lo que se ha de hablar, ò escrivir; porque no nos pese de algo que se aya hablado, ò escrito, pues mal se puede borrar, ni bolver la palabra à la boca, ni à la pluma. Segun lo referido, nunca es superfluo las muchas autoridades, pues nunca se vè el fin al numero de las verdades. Nadie escrive vtilmente, que no se lea con vtilidad sus afanes: pues si en los siglos venideros, reservan para si quien escriva con novedad provechosa; porque serà ocioso cuydado escudriñar lo que adelantaron sobre los demàs con estudios laudables? Los modernos de nuestra professìon, no desechando los antiguos, por el respeto que se debe à las canas con sabiduria, ni à los recenciores por las nuevas luzes con que hermosean aquellas noticias, y por la fatiga, con que descubriendo nnevos discursos, dilataron el Imperio à las verdades: vnos, y otros desflorando lo mas jugoso de los prados, donde son tantas las especies como las flores, formando de esta confusion olorosa, en rubias gotas de oro, el milagro dulcissimo de sus panales. Esto es lo que se me ha ofrecido advertir à todos aquellos, que reprehenden lo que no entienden; advirtiendoles, que me consolarè con que quien no es sugeto de murmuracion ù de embidia, no es sugeto de bondad, sino es tan grande, que les convença; ò consolarme con Seneca, que dize, que no se le ha de pedir à vn Sabio, que siẽpre acierte, sino es, que las menos yerre. El acertar vna vez, es dicha que la consigue vn necio. El errar solamente algunas, es privilegio de los sabios. En todas mis obras, siempre me he valido de Autores fidedignos, que infalibles, no se han de pedir; porque lo que sucede à muchos arboles, es, que si no les acuden las flores, ninguno sazona los frutos. Entre los hombres es el mayor, y quien mas manda el Rey; y para que tomasse exemplo, criò Dios muchas especies de Reyes en los animales. Vno el Leon, Rey de los quadrupedes: al Aguila, Reyna de las aves, y al Rey de las abejas. Refiere Plinio, y Columela, que para escoger este Rey de las abejas, le buscan benigno, manso, y entre todo ha de ser Noble: y que aunque la naturaleza le diò aguijon, no le ha de mover; porque solo le armò con la Magestad. Al Aguila, aguda de vista, y tanto, que para probar sus hijuelos si son legitimos, los pone à examinar los rayos del Sol, y sino resisten à sus rayos, los arroja del nido abaxo. El Leon, Rey de los quadrupedes, y con justa causa, pues en medio de su grandeza, es magnanimo, clemente, cuidadoso, y eslo tanto, que estando durmiendo, tiene los ojos abiertos, mueve la cola; porque los q̃ le vieren no se le atrevan

a da-

à dañarle à èl, ni à sus hijuelos. Quien no considera esta politica tan necessaria à todos? pero mas expressada en todos los que escriven, pues no solo ha de ser benigno, manso, y Noble, sino es, que su pluma no sea aguijon mordaz: si como Aguila, tambien, pues no solo ha de ser perspicàz de vista en saber examinar los dichos de los Sabios, sino es traer las autoridades acomodadas al intento, y las mas provables, y verdaderas, desechando las superfluas, y sofisticas: si como Leon, quien no considera ha de ser magnanimo con todos, procurando comunicar à los professores de su ciencia todo lo que se le preguntare: cuidadoso ha de ser, y lo ha de ser tanto, que ha de andar como elevado. no dexando dias, ni noches sin especular lo que ha de escrivir; y esto, sin ninguna intermission, considerando entre si mismo, que lo que no alcança à contener, ò reformar la ciencia de que se trata, se alcança con el temor de la murmuracion; la qual es acicate de la virtud, y rienda; que la obliga à no torcer del camino justo: no obra tanto la exortacion; ò la doctrina, como el temor de la censura; porque aquella propone la fama, y esta acusa, divulgando: reparo poco advertido en aquellos, qne del ayre presumen acuñar verdades; con que vienen à ser mofa de los bien entendidos; y podràsceles dezir con Jubenal, que el premio, y honra no merecida, y la que nos està mereciendo, es afrenta del que la recibiò. Y Aristoteles dize, que ninguno debe ser honrado, sino es conforme el grado de su virtud; porque la honra que se adquiere sin ella, presto se convierte en desprecio. No se me ofrece otra cosa mas que considerèmos aquel dicho de Alexandro, y fue, que preguntandole como avia podido conquistar tanto con tan poca edad? Respondiò: No dexando para otro dia lo que puedo hazer en el presente: siguiendo en todo lo que obraremos los pensamientos, y preceptos de lo venerable de la antiguedad, dichosos ellos, pues hurtaron la gloria de lo que avian de inventar; y feliz yo, que he conseguido la comunicacion de tales Maestros, para que por este medio pueda dezir algo la cortedad de mi pluma; con que cumplirè con lo que tanto deseo, que es servir à Vs.ms. que guarde nuestro Señor.

Su mayor amigo,

Martin Arredondo.

CEN-

CENSVRA DE VN INGENIO DE esta Corte, y Maestro de Herrador, y Albeyteria, sobre estas Obras de el Maestro Martin Arredondo.

AViendo visto las Obras, y experimentado de ellas muchas cosas, que contienen, hallo ponderadas las vivezas, las oposiciones de lugares varios, y sentencias de tantos Autores Clasicos, mostrando los reparos, y resoluciones, y singular erudicion, y mucho estudio de su Autor, guiado solo à que se conozca el fervoroso zelo que tiene del mayor aumento de las letras à los Maestros de esta Corona, y Patria: y no solo esto, sino es, que advirtiendo à los Principes la primera Gerarquia, como los que ocupan los segundos lugares, entiendan con la prudencia que deben dispensar lo que està destinado para premio de Maestros que mejor obraren esta ciencia. Lo vno, y otro tan copiado, yà de solidas razones, y resoluciones tan cuerdas, que deleytan por elegantes, y enseñan por lo prudente, todo à fuerça de desvelos tan ajustados, y mas como se ha manifestado el fruto de sus obras.

RE-



RECOPILACION DE ALBEYTERIA SACADA DE VARIOS AVTORES.

AVISO PARTICVLAR PARA ANTES de las curaciones.



AVIENDO Visto en algun discurso de tiempo, q̃ los Professores deste Arte, quando se les viene à las manos alguna cura, inadvertidamente se arrojan à hazer promessas de salud en los animales; y si bien lo miramos, mas parece ignorancia, q̃ ciẽcia; me he movido à darles este aviso, para que como doctos puedan corregirse de yerro semejante: y siguiendo la doctrina de Hipocrates, digo, que no ay cosa mas glorio sa, y resplandeciente, que dezir en las enfermedades las cosas que pueden sobrevenir. Esto es verdad; porque no ay cosa en el Albeyteria, despues de conseguir el deseo de la salud, como dàr pronostico, que salga cierto. Esto supuesto, seria inadvertido, y de poca ciencia el que arrojado dize: Yo me ofrezco à sanar esta enfermedad (aunque sea muy facil) porque à èl solo le toca obrar, como medianero entre Dios, y naturaleza, haziendo lo que su Arte manda, sin nuevas experiẽcias. Por lo qual dize Hipocrates: no hagas nada, que no tengas el libro delante. Palabras excelentissimas, pues nos enseñan lo mucho q̃ nos hemos de dàr al estudio, para llegar à perfecto conocimiento de lo que hemos de obrar; mirando siẽpre à nuestros antecessores, que nũca hizieron cosa que pareciesse fuera de su facultad, con que quedaron inmortales sus nombres.

Daza, lib. 3. fol. 439.

Y porque no hagas nuevas experiencias con peligro de tu conciencia; te advierto, te conformes siempre con el Arte, y parecer de nuestros Autores, pues fueron tan aprobados en esta facultad; porque si huviere algun mal sucesso (que Dios no permita) el Maestro à quiẽ le sucediere, pueda escusarse, por aver obrado, segun el Arte lo ordena: y haziendolo, cobraràs renombre entre los entendidos, y estudiosos de tu profession. Este inconveniente se evitarà, sino te arrojares à hablar sin el fundamento de la buena experiencia.

A este intẽto, dize Dõ Antonio de Guevara, q̃ la vida consiste en querer Dios dàrla, ò quitarla, y no està en el Medico. En sus Epistolas, part. 2. fol. 644.

Adicion al auiso particular.

DOs cosas dignas de notar es fuerça advertir, assi à los Maestros, como al dueño delos animales; y es la primera el vèr, que establecido està en viendo que viene algun mãcebo de examinarse de la Corte, passar plaça de Maestro de ambas facultades, que son Errador y Albeyteria; siẽdo assi, que puedo jurar, por los muchos que he visto en el examen, ser tan pocos los peritos, que es cosa lastimosa, pues en lugar de traer aprobacion de hõbres doctos, solo la traen de idiotas, y insipientes, y faltos del conocimiento de su Ciencia; pues vnos vienen con aprobacion de Erradores, y otros que se adelantan mas, con licẽcia de sangrar, curar cosas leves, y otros cõ dictamentos limitados, conforme à su insuficiẽcia; y estos por la mayor parte son la ocasiõ de los fraudes, y engaños entre los hombres; porque el animal que està sano, le dàn por manco, y al mãco por sano, y prometen inconsideradamente curar todas las passiones, ignorando la causa, y efectos de ellas: y es la causa, que tiene tal condicion la ignorancia, que buelve los hombres ossados, y la erudicion, y Ciencia los haze timidos. Plinio refiere, escriviendo à Lepido: Los buenos ingenios, debilita la verguẽça; y los perversos, fortifica la ossadia. Quintiliano refiere mas fuertemente: y cõ mas impetu oran los que saben poco, porque el orador cuerdo, y que entiende el peligro, algunas vezes en el principio de su oracion tiemblan de miedo; y los que menos saben, menos tiemblan de verguença; y los que no hã aprendido, que cosa es saber, todo lo presumen saber: y si le preguntais por la declaraciõ de vn texto, quedan enmudecidos. Son estos tales como el Tantalo, que metido enmedio de las aguas, y cõ grã sed, no puede beber. Queriẽdo estos tales gran sed de privança, y hõra de Albeytares, no pueden matar la sed insaciable cõ el agua suavissima de la Ciẽcia. Destos tales, digo yo, que el tiempo passado passò por ellos, y nũca lo emplearõ biẽ; porq̃ si ellos dexàran la ociosidad, y se dieran al estudio de veras, ellos fueran doctos: pues bien vemos cõ el estudio, y trabajo, lo dificil hazerse facil.

Beguer. Enriq. Dial. 2

Destos tales es de quiẽ se deve guardar, y no fiar, assi para las curas, como para las aprobaciones: y caso q̃ las hagan, son nulas: y cierto se escusarian muchos pleytos, si quãdo sucediesse, ò èl morirse èl animal, ò estàr manco, ò defectuoso, aviẽdolo aprobado el Iuez, mãdasse llevar el Titulo; y sino està con aprobaciõ le hiziessen pagar como agressor, y causa del engaño. Y es tan cierto, q̃ todos los Iuristas lo cõfirman, y del Derecho Civil se colige, quando dize: Que el Medico, y todos los q̃ professan curar, estàn obligados à poner toda vigilãcia, y cuidado en curar con diligencia; y que no poniendola, se puede llamar homicida, y tenerse por reo del homicidio, si su conciencia les reprehende de poco cuidado, y advertencia en la curacion. Veasе aora si es justo q̃ el hombre imperito sea castigado.

Tiraquel. de Nobilit. cap. 3. n. 29

Lo segundo, el que sepan que es ser Maestro, para q cõ esso hagã el devido aprecio del q̃ lo fuere. Ha de ser el Maestro como luciẽtes espejos, de criãça, gravedad, y buenas costũbres, pues con esso los Discipulos tendràn de continuo puesta la vista en ellas, como en vn blãco.

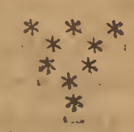
Pide assimismo Plutarco en los Maestros la bõdad de la vida, pues es cosa cierta, y evidente aprender los Discipulos de los Maestros todo quanto vieren obrar: y assi se le atribuye à los Maestros los delitos, y vicios que obran. Aviendo visto

Iso-

Isocrates à vn muchacho mal acostumbrado, y falto de criança, dixo, era menester açotar à su Maestro. Requierese asimismo en el Maestro el ser docto, siendo la Ciencia de que trata, vn objeto de los principales, porquien se le encarga la buena doctrina, y enseñança. Al contrario, vn ignorante, pues por extremo es apto para imprimir en la idea de los Discipulos, sino es cosas torpes, y necias, que jamàs se pueda, ù remover, ni apartar de ellas. Con que es justo, asi para la buena enseñança, como para las aprobaciones de sanidad, y curació de las enfermedades, buscar al docto, por el provecho que se sigue, quanto el que no lo es viene à ser dañoso, procurando dàr la satisfacion, y paga, conforme à sus meritos; pues no es justo, ademàs de q̃ de la buena paga se sigue, q̃ el bue Artifice haga mejor acertar la enfermedad; porque ninguna Facultad ay de quantas goviernan al hõbre, que quiera obrar de buena gana, sino ay interès delante; y es cierto verdad, que en todas las Ciencias, en el negocio que pagan bien al Artifice, se ofrecen muchos textos, y apuntamiẽtos en su Ciencia; y en los negocios, y enfermedades que no se tiene cuenta con el trabajo, parece se le olvida à vn hombre quanto sabe. Quereis saber la causa? Pues oid à vn Doctor Lusitano, que dize: El interès pertenece à la Facultad irascible, la qual reside en el coraçon, y sino està cõtenta, no dà de buena gana los espiritus vitales; cõ la luz de los quales se han de vèr las figuras que ay en la memoria; pero estando satisfecha, dà de buena gana los espiritus vitales, y calor natural; y asi tiene el anima racional claridad bastante para vèr lo que està escrito en la memoria. Y no ay que admirarse de esto; porque en verdad, parece acto de justicia querer ser pagado el que trabaja en viña agena. Y esta es la causa de andar timidos los mas peritos en las curas, como à mì me ha sucedido con algunos Cavalleros, que han dicho: Buen Maestro es Fulano; pero es descuidado, no cõsiderando, no ser otra la causa, que la mala paga: y en verdad, que si he de dezirla, que vide yo en Madrid, Corte de su Magestad, vn Maestro, que lo era con toda aprobacion, el qual refiriò vivir en vno de los Lugares de este Arçobispado, y hallarse desterrado de su casa, sin mas causa, que aver querido cobrar de vn poderoso de su Patria lo que le devia de su trabajo, y asistẽcia: y despues de veinte años que le avia asistido, fue tãta la adversiõ, que le hizo vna causa, q̃ fue motivo de gastar lo poco que tenia, y andar desacomodado de su casa, y familia. Todos los presentes le consolamos, diziendo: Amigo, con los Poderosos, que no se hallan en la Corte, donde la justicia es igual para el Principe, y el pobre, es necessario huir de las cõtingencias; y la mayor es fiar, pues vemos ser ocasion de muchos disgustos; y para evitarlos, no ay cosa como hazer aprecio de su persona, no haziendose comun familiar con los Cavalleros, frequentando sus casas, pues lo que es cortesia, y vrbanidad en el Maestro, ellos lo hazen obligacion forçosa, y vna vez introducida, es mala de quitar. De este inconveniẽte se escusaràn los que observaren lo que aqui và advertido, especialmente el que es Maestro con toda suficiencia. Tambien ay muchos Politicos en la Republica, de los que à ojos cerrados vituperan, ò alaban las cosas por la opinion comun, ò por los defectos q̃ vèn resultar en algunos desalumbrados: Gran hõbre es Fulano, si èl no lo supiera tãto, suelen dezir por

Enriq. citado, Dialog. 5. fol. 301.

donaire, como si alguno lo pudiera ser sin saberlo, y sin estimarse; porquè presumir vno de si mas de lo q̃ es, no es conocimiento, sino ignorancia; pero presumir, y saber de si todo lo que cada vno tiene trabajado en su ciēcia, porquè ha de ser malo, si es conocimiēto recto, que siempre cae debaxo de genero de virtud? En el capàz, y prudente, sale el efecto siempre conforme: y el conocimiento propio pruduce acciones acertadas, y provechosas; y assi, nunca serà culpable, con que no serà jactancia en el perito el estimarse, especialmente si viere, que le desconoce, ò impugnan grosēramente. Entonces puede con semblante sereno dexar caer mesurado qualquier abono propio, y estēderse sin encogimiento alguno, y siempre con palabras decētes à todo lo q̃ puede caber en el espacio de la verdad. Pero si en ninguna forma le provocaren, no ha de hablar de si, en tanto q̃ las ocurrencias de la conversacion no le obligaren. Entonces entra el valerse de el buen ayre, conservar cō desenfado, y sin hinchaçon su precioso credito. Esto, no siempre, ni en todas ocasiones; porque la frequencia, aun en lo mas permitido se haze odioso; y en llegando à ser notado de costumbre, aun en el mas sabio se hallarà desairado, y ni ganarà reputacion, ni conservarà autoridad, que es el fin que se pretende. No se me ofrece otra cosa que advertir más, solo quisiera dexar gustoso al perito Maestro, pues le advierto quanto deve estimarse, y manifestarle como, y quando, que todo esto se puede fiar de su cordura.



CAPITVLO I.

Trata de los animales, y particularmente los que son para servicio del hombre.

AVnque muchos (no solamente de los Autores antiguos, sino de los modernos tambien) han escrito de las complexiones de los animales, y de sus enfermedades, causas, y remedios, con todo esso procurarè en las mas breves razones que mi ingenio me dictare, algunas à proposito, siguiendo la doctrina de algunos muy doctos Maestros, como adelante se verà.

Todos los animales, que Dios nuestro Señor criò, estàn sugetos al vso, y servicio del hombre: vnos, para su mantenimiento: otros, para sus labores: otros, para que con su fortaleza sufran tantos trabajos, como vemos; particularmente los de carga: de los quales hablando Aristoteles, dize, que vnos son mas ferozes, y otros mas dulces, y tratables à la naturaleza humana. Estos son Cavallos, Mulos, y Asnos. Abicena dize, que ay animales corteses, y familiares, y amigos de compañia: otros naturalmente salvages, y amigos de la soledad. Es la causa, porque cada animal tiene indigencia de su nutrimento: y segun este Autor, es por la humedad de la sustancia del calor natural, que la dissuelve, y el ayre caliente, que los cerca. Y porque continuamēte este calor natural cōsume la humedad, es necessario para la restauracion de el nutrimento, restituir lo perdido. *En Guido, Falco, lib. 1. cap sing.*

Entre todos los animales, vnos ay de gran fuerça, otros de grande ira, otros de grande luxuria, otros que con facilidad son sugetos, otros de gran memoria, como dize Aristoteles, y Abicena, à memo- *Caluo, lib. 1. fol. 2.* *En Caluo Citado.*

moria de las cosas passadas: aunque muchos retienen en si la memoria de lo passado, que han visto.

El animal tiene su instinto natural, como el hõbre: solo se diferẽcia en el entendimiẽto, y razon. Examen de Ingenios, cap. 6. fol. 81.

Aristoteles dize; memoria, es dicha razonable, vna potencia, que es debaxo de razon; y esta es sola en el hombre, y por esto es maravilla, y admiracion, vèr el instinto que tienen las bestias mudas, que careciendo de esta razon, en la aparienciа se muestran como capazes de entendimiento.

Este Autor dize, que todo animal tiene vn miembro, que es el principio de todas las virtudes naturales; y este es el coraçon, de cuya raiz empieça su creacion. Y por esto (dize Abicena) que la bestia muda tiene la cara inclinada à la tierra, que es su natural principio. Y el hombre, que es animal racional, và todo al rostro elevado al Cielo à su Criador, en que muestra su nobleza.

Falco, capit. singular, en Guido.

Virgil. lib. 3.

Virgilio dize; naturalmente todo animal, por causa del calor natural, es inclinado à engendrar su semejanza; y esto es por guardar, y multiplicar su especie: y de todos, finalmente, recibe beneficio el hombre, y los mas acomodados para su servicio son los que ya diximos.

Y porque no parezca prolixidad tanta detencion, empieço à tratar de las grandezas de el Cavallo: y digo, que segun Plinio, es entre todos los animales el mas noble, pues es el mas fuerte de los domesticos, y aun el mas importante para nuestro servicio, y muy firme en el animo, y en el color de los ojos, semejante al hombre. Dize asi mismo este Autor, que engendra hasta quarenta años (aunque aora pocos llegan à esse tiempo.)

Plin. libr 8. de natura, historia 42.

Ioannes Boguemio dize, que las Yeguas de España, que se apacientan en las riberas, y dehessas de el Rio Betis, ò Guadalquivir, que quãdo conciben, son tan fecundas, que se buelven al ayre Zefiro, y de aquesto solamente quedan preñadas, como si se juntassen con Cavallo.

Teatro de los Dioses, fol. 355. part. 1.

Hase tenido noticia de esto en Portugal de vna Yegua, que estuvo sola en vna Isla detenida mucho tiempo, despues del qual pariò vn Potrico blanco, como lo trae Andrès de Recien, en sus Antiguedades Lusitanas.

Teatr. citado y Plin. lib. 8. fol. 468.

Bolviendo, pues, à las grandezas, y valor deste animal, digo, que es el mayor amigo de el hombre: fortaleza inexpugnable de los Reyes, cuya grandeza se verifica con el Cavallo Bucefalo, pues con èl tuvo tantas victorias Alexandro, del qual se escrive, que estando cõ los ornamentos Reales, jamàs dexò subir, sino es à su señor. Cuenta Plinio de este Bucefalo, que estando herido en el combate de Tebas, no consintiò, q̃ Alexandro subiesse en otro, y asi, en memoria suya, fundò la Ciudad de Fucefaha, sobre su sepulcro. El valeroso Cid Ruy Diaz de Vivar, hizo lo mismo con su Cavallo Babieca. Y el Marquès de Pescara llorò por el suyo, llamado Mantuano, y dixo: Que si pudiera comprarlo con todo su Estado, lo hiziera.

Plin. libr. 8. de natura, capit. 42.

Sup. p. 230.

Tambien dize el mismo Plinio en el lugar citado, que el Cavallo de Iulio Cesar, llamado Dictador, no consentia de ninguna manera, que nadie subiesse en èl, sino era su Señor: y este Cavallo era monstruoso, y admirable, y tenia los pies de hombre, al qual su Señor le hizo vna estatua muy famosa, y la puso enfrente del Templo de la Diosa Venus.

Octaviano Augusto, diò tambien honroso sepulcro à su Cavallo.

Pineda cuenta de vn Cavallo, q̃ estava pintado en el Palacio Real de Cõstãtinopla, q̃ relinchò en cierta ocasion. Y del Cavallo Griego, ya se

Teatro de los Dioses, fol. 361. part. 1.

ſe vè que fue inſtruméto de la deſtruicion, y ruina de Troya. Tantas ſon las excelencias de eſte bruto, que no ſolo los Nobles, mas los Plebeyos en èl ſe hazen reſpetar iluſtres: y qualquiera Principe es dicho Cavallero, cuya ſignificacion ſe deriva, y origina de eſte animal Real: y ſu grandeza no es poſsible que declare el mas realzado ingenio.

Por eſte nombre de Cavallo, nombrarèmos los demàs, de que he de tratar en eſta Obra: trato de eſte, por ſer el mas generico.

Hazenſele al Cavallo vnas enfermedades, de que ſe tratarà adelante, ſegun han eſcrito muchos Autores de eſta Facultad (aunque no ha faltado alguno en ella, que inconſideradaméte ha querido dezir, que ſolamente en ſus eſcritos ſe halla lo copioſo de eſte Arte: ſiendo aſsi, que han ſacado à luz todo lo que à èl pertenece muchos, y muy doctos varones. Podràlo vèr el que cuidadoſo quiſiere eſtudiarlo: mi propoſito no es querer deſacreditar à nadie.)

He advertido en vn Autor (y de los buenos) que dize, que ni Hipocrates, ni Abicena hablaron en eſte Arte; y no es aſsi, pues no ſolamente eſtos dos tan doctos Maeſtros, mas otros muchos. Pruebolo con Hipocrates, que eſcriviò eſtádo en ſervicio de el Rey Ceſar. Veaſe en Suarez; porque ſe conozca, que ay autoridad para el fundamento.

Suar. lib 2. Caluo gloſſa de Reyna.

Abicena eſcriviò en vn libro que hizo de animales.

Galeno, lib. 3 de animales. El miſmo Galeno, 4. meth. cap. 1. Galeno, lib de virtud de animales cap 7.

Galeno tambien hablò de eſtos animales en ſu libro tercero, y en ſu libro quarto, adonde dize de la ſolucion de continuidad.

Ariſtoteles en ſu libro primero, en el ſegundo de genero de animales, en ſu tercera hiſtoria, en ſu libro octavo, y noveno, donde dize, que los Cavallos ſon los mas nobles, y que no ſe juntan con ſus madres, y que no tienen hiel.

En Daza, 161.

Teatro de los Dioſes, p. 1.

Duardo, adonde dize, q̃ ſe le ha viſto mudar todos los dientes juntos, aunque pocas vezes.

Duardo, lib. 3 de diferencia de animales cap. 11.

Textor dize, que engendran los Cavallos de dos años, y del miſmo tiempo conciben las Yeguas.

Textor, part. 2.

Elian, dize, que los Cavallos ſe regozijan entrando en batalla, reſpirando vn aliento fogoſo, dando buſidos, y relinchos, en que mueſtran ſu animo, y brio. Y el miſmo dize, que quando nace el Potrillo, ſaca vn poco de carne en la frente, llamada Hipomànes, y que luego ſe lo come la madre, y le ſirve de hechizo.

Elian lib. 6. de hiſtor de animales, y libr. 14. cap. 17.

Virgilio dize, que los Cavallos rucios rodados ſon los mejores, y luego los caſtaños.

Virgil libr. 3. Caluo lib. 16. cap. 7. & cap. 25.

Columela dize, que deſpues de aver parido la Yegua, buelve luego à concebir, y tarda vn año en parir.

Plinio en ſu libro octavo, dize muchas, y muy copioſas grandezas de eſte animal.

Plin. lib. 8.

El Maeſtro Manuel Diaz, bien ſe ſabe que ſu libro fue de los primeros, y juntamente con èl, otros muchos que dexo, por no ſer canſado: Mas con todo eſſo haze al propoſito tratar de los que traduxo Alonſo Suarez, que ſon Marco Barron, Pedro Crecentino, el Filoſofo Xenofon, Herocles, Anatolio, Eumilio, Pelagonio, Didinio, Bexecio, Nefonto, Mingazarias, Agaton, Leoniſio, y Siminio Hiſpano, Litoño, Venavendaño, Tiberio, Mago Cartaginenſe, Panfilio, el Maeſtro Lorenço Ruſio Andaluz, y Pedro Lopez de Zamora. Con que queda declarado fue arrojò dezir, que èl ſolo avia ſido. Además, que no ſiendo eſto aſsi (como lo es cierto) aver hablado todos eſtos Maeſtros de la ſalud de eſtos animales, haze muy al caſo vèr,

El hombre, y el animal cõtienen en el temperamẽto de las quatro calidades primeras, y en los quatro humores; y assi estàn todos compuestos dellos, y en la vegetatiua, y sensitiua. Examen de Ingen. ca. 6. fol. 30.

El Filosofo Moral, cap. 1 fol. 162. y fol. 180.

vèr, que el Albeyteria no se diferencia en la Cirugia, mas que en la anotomia, y en ser racionales, ò irracionales; y junto con esto, si miramos la Medicina, es vna misma la que estos animales gastan en sus enfermedades: por cuya causa podemos alargarnos, tomando de los Autores que mas convengan para nuestro intento, pues lo mesmo han hecho en sus Artes Medicinales (como lo pueden vèr los curiosos) y haziendolo assi, imitamos su doctrina. Y pues he hablado del Cavallo, y sus excelencias, dirè de sus calidades, lo que me confirmaràn graves Autores.

CAPITVLO II.

Trata de las colores, y blancos de los Cauallos.

Crecentino. Suar libr. 1. fol. 180.

ESCrive en esta materia Hernan Calvo largamente; y primero que todos, Pedro Crecentino, y Federico Grison: y aunque se podia escusar, aviendolo escrito tantos, con todo esso lo tratarè aqui tambien.

Digo, pues, que el Cavallo procede de los quatro elementos, y de los quatro humores; y con aquel elemento, y humor que participa, se conforma: de manera, que si toma tierra, es melancolico, y este es melado, ò bellorio. Si toma de agua, serà flematico, tardo, y malo; y este es blanco. Si toma de ayre, serà sanguineo, alegre, y agil; y este es castaño. Si toma fuego, es colerico, fogoso, y saltador, y su color alazan. El que proporcionadamente tomare de todas, es mucho mejor.

Colores.

De las colores, la mas perfecta de todas es el castaño escuro, ò claro, que la diferencia es poca: y si lo escuro entrepelare con blanco, es mucho mejor, particularmente si fuere rabicano, porque promete lealtad, y buena rienda, fortaleza, alegria, y ligereza, segun Virgilio.

Virgil. lib. 3.

Rucio rodado.

El rucio rodado, es galan, fuerte, y ligero: y los que mas participaren este color, gozaràn estas virtudes con mas ventaja, como dize Plinio en el lugar citado.

Bayo.

El bayo, cabos negros, es galan, fuerte, y ligero muy poco, mas lo que corriere serà muy largo: y el que sale con alguna perfeccion, es de estimar.

Alazan.

De los alazanes, el tostado es el mejor, por ser fuerte, y ligero, mas es colerico, y aun de mala boca.

Morcillo.

El morcillo es galan, y ligero: suelen ser mal enfrenados, y colericos, y cortos de vista, por cuya causa son espantadizos.

Obero.

El obero, galan pellejo, mas desvaido, flojo, y mal sano.

Tordillo.

El tordillo, es galan, y ligero: suelen ser muy recios de boca.

Melado.

El melado, es dexativo, y para poco trabajo.

Zayno.

El zayno, en España tiene mal concepto; porque prueba mal.

Blancos ay muy pocos buenos: la causa es la poca fortaleza de los baxos; mas en todos ellos se deve considerar mas, y menos.

Y porque los demàs colores se reducen à estos que he referido, por la dependencia que tienen de ellos, advierto, se entiende en lo general; porque en algunos puede aver lo contrario, por la participacion de humores, y elementos, como en el principio està dicho: y assi dirè de los blancos, que denotan buena, ò mala señal en los pies, y manos.

El Cavallo calçado de el pie de cavalgar, es de mucho valor, buen coraçon, y ligero.

El Cavallo calçado de el pie derecho, se llama Argèl: es desastrado, de malos pensamientos, mortal,

En las Epistolas de Gueuara, part. 1. fol. 119. se hallará el desastrado fin que tuuo en aquel Cauallo. Y por esso se dize: De hombre malo, y de Cavallo Argèl, si eres cuerdo, guardate dèl.

tal, facil de caer: y assi se guardarà qualquiera Cavallero de entrar en èl en batalla, ni otro riesgo.

El Cavallo calçado de las dos manos, serà desastrado: es la razon, porque ha de aver mas blãcos atras que adelante.

El Cavallo de los dos pies blancos, es bien señalado, y mejor, si tiene estrella en la frente.

El Cavallo quatralbo, es noble: suelen ser ligeros, mas de poca fuerça.

El Cavallo calçado de pie, y mano derecha, se llama trabado: es de poca estimacion.

El calçado de pie, y mano de cavalgar, es travado tambien; mas no es tan malo como el otro.

El Cavallo calçado de la mano de la rienda, y de el pie derecho, se llama trastravado: es de natural Argèl, y peor.

El de pie de cavalgar, y mano de la lança, es trastravado, y Cavallo de mucho passo, por donde se estima en mucho.

El que tuviere toda la verga sin blanco, no escaparà de traydor.

Serà de buena compostura el Cavallo con las partes siguientes.

Cascos anchos, y bien formados: corto de quartillas, y no izquierdo: las cañas gruessas: los nervios por si, descarnados: ancho de cinchas, y de pechos: salido en los meollos: buenos morcillos de braços: el pescuezo no muy largo, y descarnado: abierto de quijadas: y lebantado de adelante, cogido el rostro, y no destapado: la cabeça chica, y descarnada: las narizes anchas: la boca rasgada: los ojos grandes: las orejas en buena proporcion, y no pandas: la frente ancha: las caderas partidas: salido en los quijotes: buen nacimiento de cola, y sin palomilla: ancho de lomos: corto de sillar: la Cruz descarnada: hondo de barriga, y de hijar: corto de verga, y salido de sieso.

Pudieranse poner otras muchas señales, mas bastaràn las dichas, por ser de autoridad del Filosofo Xenophon, y se harà tambien capitulo de otras muy particulares: y concurriendo en el Cavallo las sobredichas, serà perfecto, y debaxo de todas ellas, sugeto à graves enfermedades, por donde se infiere ser corruptible, por ser compuesto de quatro humores, como de quatro elementos.

Xenophon. en Suar. lib. 1.

CAPITVLO III.

De las condiciones generales, y costumbres particulares que el buen Albeytar ha de tener.

POr quanto entre todos los animales, solo el hombre vive por razon, y experiencia: y como la razon es principio de ciencia, y la experiencia principio de Arte (como dize Aristoteles) el Albeytar, ò Artifice, para ser perfecto, ha de tener estas dos partes: y aunque algunos, ò los mas de esta Facultad, juzgan por causa principal à la experiencia, afirmo ser tan principal (y aun con mas preeminencia) la ciencia. Digo, pues, que es comun parecer de todos los Autores Cirurgicos, de autoridad de Aliabas, en que el Arte Medicinal se divide en ciencia, y operacion. Es à saber, en estos dos habitos, ciencia, y experiencia. Mas es de tanta perfeccion el habito essencial, que èl solo haze al Artifice perfecto. Ademàs, que los Artes operativos, que tienen parte principiante, los que los exercitan pueden ser dichos Artifices: mas en los que carecen de ella, ù de otra parte alguna mandante; no es assi, ni es ninguno de ellos dicho propiamente Arte: ni los tales son Artifices, pues no tienen reglas, ò preceptos por donde poderse regir,

Falco en el Prologo.

En Guido, Prologo, fol. 3.

gir, y governar, como por natural Theorica para sus operaciones. Estos son dichos imperitos, por quanto no saben hazer; sino es lo que à sus Maestros han visto obrar.

El habito essencial incluye en si dos habitos: vno dellos dà noticia de lasdisposiciones,enfermedades, causas,y accidentes.Entra luego el habito practico, y el primero es el essencial:y por esto dize Aberroiz, que las condiciones del verdadero Medico, ò Artifice, es la primera; que despues que aya estudiado en la parte essencial,sea exercitado en sus operaciones. Y asi el Artifice, que con razones, y experiencias scientificas en las tales operaciones fue dirigido, entonces es dicho perfecto Albeytar, pues tiene las partes que el Arte requiere, como dize Guido.

Guido citado.

Guevara dize, que la ciẽcia, y experiẽcia son dos colunas que sustentã la Republica Epist. 2. p. fol. 540.

Guido, cap. singular, fol. 11.

La segunda que ha de tener el buen Albeytar, seràn las causas primitivas, antecedẽtes; y conjuntas; y los accidentes de las enfermedades, no solo las que con facilidad se quitan, mas de los que nacen con propio efecto.

La tercera condicion, es el pronostico (como ya està dicho) cierto: no solamente de la brevedad, ò largueza de la enfermedad; mas tambien de el sucesso bueno, ò malo, sabiendolo, por las causas inmediatas del efecto, y por sus propias señales.

La quarta condicion; que sea prudente, de agudo ingenio, y muy estudioso, porque entienda mejor qualquier texto, que se requiere (como dize Sorano) y saberlo aplicar à su tiempo.

Daza. pref. fol. 83.

La quinta, conviene que sea firme de memoria, para acordarse del estudio, y de lo que viò exercitar, y obrar à sus Maestros.

La sexta, que sepa escudriñar las enfermedades; y las causas que pueden prevertir la orden de la cura.

La septima, que sea ossado en las cosas seguras, y temeroso en las peligrosas; conociendo las calidades de los medicamentos; y advirtiendo, que no en todas las enfermedades se ha de curar con vno solo, sin diferenciar, segun la complexion de la enfermedad.

La octava, que sea de buenas costumbres; y esto es de tanta importancia, que dize Daza: Mirad atentos estas dos cosas, que son, saber, ò buenas costumbres; pues mas vale que falte la ciencia, que la bondad; porque sea como para el Arte requiere: y si tiene ruines costũbres, es cosa, que no solamente se puede sufrir, mas es bellaqueria aborrecible à todos, y para ser reprobada muy justamente.

Daza citado.

La novena, sea modesto, y no sobervio: cure à los ricos, como à los pobres; porque el Albeyteria, vna misma es à todos, si bien queda en sus manos el hazer limosna al pobre.

La dezima; tenga gracia consigo, guardando la gravedad que es obligado à tener al decoro de su persona; y antes sea tenido por liberal que por escaso; y tenga muchos amigos, aunque pocos familiares: y apartese de hablar con idiotas.

La vndezima, ha de tener las manos muy diestras, y liberales, porque mejor pueda obrar à gusto de los circunstantes.

La duodezima, es las herramiẽtas que se requieren para diversas obras, que son necessarias cada dia. Y es precepto de Hipocrates, que no falte ningun genero dellas; porque la pobreza, y falta en estas cosas, es en gran daño. Y assimissmo añade Hernan Calvo, en la glossa sobre Reyna, y las mas vsuales han de ser, estuche con tixe-

Daza perf. fol. 39.

tas,

ras, navajas, lancetas, legra, tienta, ò calador, agujas triangulares, para juntar lo distante. Assimismo ha de tener canaleja, corneçuelo para echar cañones, y desgovernar. Estos preceptos deve guardar el buen Albeytar en este Arte de tanta dificultad, como se vè en tantos generos de enfermedades, pues las vniversales son mas de ciento y treinta (dexando las particulares) y assi, son necessarios infinitos instrumentos, y remedios, y muchos no los traen en sus tratados, por ser dificultoso; mas los perfectos curiosos invẽtan mil generos para conseguir su fin. Por esto pintaron los Antiguos à Esculapio con vn bàculo en la mano, para que por èl se entienda la dificultad que en el Arte se encierra. Calvo en la glossa de Reyna la compara à vn arbol con muchas ramas, y las raizes fuertes, y dificultosas, por ser tan amargas à los que llegan à gustarlas. Sorano dize, que todos estos casos ha de aver en el que començare à aprẽder. Reparo en que dize, en el que començare, y no en el que acabare; porque esto es impossible. Dize Hipocrates (lustre de la Medicina) no solamente yo, que estoy en lo vltimo de mi vida, no he llegado à lo sumo de ella, mas Esculapio, que fue su origen, anduvo vacilando en algunos casos. De aqui vereis quan desacertados andan los que solo por experiencia quierẽ saber, pues essos dos Maestros ignoran lo que à nosotros nos parece q̃ sabemos: y no quisieron se dixesse por ellos aquellas palabras de el Filosofo, que dize, que la alabança en si propio es vna cosa muy vil. Por esta razon me pareciò hablar en este capitulo de la perfeccion de los Maestros, para todo lo qual conviene sean examinados en Theorica, y Practica, para que puedan con buena conciencia exercitar su oficio: y

Deza, lib. 1. fol. 27.

Socrates, Epistolas de Gueuara.

todos los imprudentes sean reprobados, como destruidores de esta Facultad.

Adicion del Capitulo tercero.

AViendo tratado en este Capitulo de las condiciones generales, y costumbres particulares, y hablando à este proposito Iuan Gomez, haze discurso, si la ciencia, ò la experiencia supone primero. Remitome à lo que sobre esto tengo escrito en el tercero: y aora digo, que es necessario que el Artifice considere, demàs de lo referido, en el tiempo, como si es Verano, ò Invierno; y assimismo los quatro tiempos de la enfermedad, advirtiendo ay muchos casos, en los quales no ay lugar para considerar esto, por la gravedad de el mal, y entonces el Artifice conviene sea presto, porque en todas las Artes la dilacion es odiosa, principalmẽte en la medicina, en la qual corre peligro la vida. Por todo lo qual conviene la presteza, quando la ocasion lo pide, no difiriendo, como hazẽ muchos, de vn dia para otro, aguardando lo que harà naturaleza: no consideran estos tales lo que dize Hipocrates, que la ocasion es momentanea: y si vna vez la perdemos, con dificultad la cobrarèmos despues, sino es que digamos que ay muchos que exercen este Arte solo por la ganancia. Tambiẽ ay otros que le exercen por las libertades, y premios que gozan; y otros por alcançar nombre de humanos, y limosneros. Todos estos, en quantos procuran dàr salud animal, son dichos Albeytares; pero si los miramos à los diversos fines, ya que lo obran, à vnos llamarèmos humanos, à otros ambiciosos, à otros gananciosos. Concluyamos con lo que dize Aristoteles, que el fin, ò intento con que las Artes, ò Ciencias

Aphoris. 1. fol. 1.

Arist. 8. Politic.

cias

cias se tratan, las hazen ser buenas, ò malas; porque tan mala intenciõ se puede tener en exercerlas, que vengan à ser muy sucias. Luego el que guardare estos preceptos, y observare lo que sus mayores ordenan, que es brevedad, conocimiento, y misericordia, con razon serà digno de estimacion: al contrario el que no obrare con estos preceptos.

CAPITVLO IV.

Trata de la difinicion de las Apostemas, y de su remedio.

De las demàs apostemas naturales se hablarà en sus capitulos.

POr quanto tratarè mas largamente en el libro de Theorica de la difinicion de las apostemas, dirè de passo, què apostema se origina por causa antecedente, como son corrimiento de humores, ù de causa primitiva, como es por alguna gran carga, ò golpe, ò mala silla, ò otro qualquier mal aparejo, ò por venir el animal caluroso, y quitarle la ropa, y ventilarse el lomo, ò las partes circunvezinas; porque el mucho frio, ò mucho calor, son causas primitivas de hazer apostema. Viniendo, pues, à informarse el Maestro de las causas que ha avido, y reconociendo el estado en que viene el tumor, ò apostema, lo primero que harà, si el accidente es grande, requiere su sangria de vn pecho, y despues se pondrà su embrocacion, ù defensivo, que serà de esta manera: Mançanilla, eneldo, meliloto, ruda, corona de Rey, mandragora, beleño; cuezalo en agua, y vinagre por mitad, y añadirà en el cocimiento azeyte rosado, y de sauco, y espesarlo con salbado.

Puedese hazer otro de azeyte rosado, y vnguento de agripa, y de mançanilla, y de lirio, y darle cuerpo con harina de cebada, y ponerlo caliente.

Puedese hazer otro de mançanilla, y raiz de lirio, malvas, hojas de sauco, yerva buena, y hortigas: cueza en agua, y añadirle harina, y azeyte de eneldos.

Y si con ninguno de estos viere que se mejora, podrà supurarlo, haziendo su embrocacion de malbas, malbabiscos, parietaria, alholbas, raiz de lirio, y vna cebolla; cueza, y majese, añadiendo manteca de puerco, y azeyte comun, y espeselo con vn poco de harina, y pongalo todas las vezes necessarias, porque esta terminacion es la mejor: despues de la resolucion, la abrirà, haziendo la rotura en la parte mas baxa que estuviere la materia, y guardando las arrugas, y musculos, nerbios, venas, y arterias (y siempre se guarden estos preceptos) y luego meta sus mechas mojadas en clara, y yema de huevo (sino huviere fluxo, que entonces irà sola la clara) y encima pondrà lo mismo.

La segunda cura se harà de esta manera. Pondrà su digestivo de trementina labada, yema de huevo, y azeyte rosado: aqueste ayuda à cocer, y por su humedad dispone la materia.

Otro ay que se haze, tomando trementina dos onças, dos yemas de huevo, azeyte rosado, y harina de cebada.

Otro con vnto sin sal, y trementina: cueza vn rato, y eche vn poco de cera, y apartado de el fuego, se echarà vn poco de açafran, y se puede aprovechar de qualquiera de estos.

Passados seis, ò ocho dias (conforme le parezca) si la llaga estuviere sucia, le pondrà su vnguento egipciaco, embuelto con miel, y se puede mundificar con su miel rosada, y polvos de lirio, continuandolo, hasta que la llaga estè colorada: y luego se encarnarà con miel

rosada,acibar,inciensо, mirra, balaustrias: y encarnada la llaga, la cicatrizaràs con polvos de çumaque, ù de berça, y cal,y miel, seco en el horno,y labandola con sus estiticos, mediante la voluntad de Dios,serà sana.

CAPITVLO V.

De la Esquinencia,y de sus causas, y remedios.

En Daza, libr. 3. fol. 436.

Esquinencia,es vna enfermedad muy peligrosa: dize Abicena, que es tan aguda, que excede à todas. De estas ay quatro (segun Galeno.)La primera,quando el tragadero se hincha. La otra,quando no parece inflamacion alguna,y el animal se ahoga. La tercera, quando las partes fuera del tragadero se hinchan.La quarta,quando las partes internas, y externas estàn con tumor,y inflamaciõ: todas estas no difieren en el lugar,porque la cura poco se diversifica.

La causa de esta enfermedad,es, pujamiento de sangre, que se conculsa en las venas, que estàn en el cuello, de colera rubea, ò las mas vezes de melancolia, y otras vezes de malos mantenimientos. Conocense las señales,en el grande ahogamiento, y el beber à tragos: y à vezes tiene los ojos saltados, y la boca abierta, echando flemas por ella, y por las narizes, y el pescuezo tieso. Dize Hipocrates, que se puede causar pasmo de qualquiera destas enfermedades; y lo que mas viven,es nueve dias.

En Daza, libr. 3. fol. 439.

El remedio que se harà aviendo conocido esta enfermedad,sea sangrado de los pechos, y de alli à quatro horas se sangre de vn tercio,ù de las bragadas:y no sean tan copiosas, que le sobrevenga algun desmayo con que se puede ahogar: Harasele vn labatorio en esta forma.

Agua de cabeças de rosas, agua de llanten,miel rosada,y vn quartillo de vinagre,y con esto se labarà la boca,y ha de ser frio.

Puedese hazer otro en esta manera. Higos negros, datiles, linaza, y alholbas, cocido en agua: y aviendo cocido,colarlo, y añadirle mirra,y açafran,y labarale con esto tibio; porque despues de ser este labatorio resolutivo, limpia de los excrementos: y vsaràse asi en todos los casos, echarse ha su clister, cueza malbas, albahaquilla de el rio, malbabisco, y en la coladura echar miel,mãteca, y giraplíega, y templada se eche cantidad de media açumbre.

Otra mas fuerte:centaura,axenjos, calamita, aristolachia, miel, y sál,cuezase,echese su girapliega, y azeyte violado,y eche tibio con su geringa,ò barquino.

Fomentaràse toda la parte hinchada, con azeyte de mançanilla, lombrices,açuzenas, y enjundia de gallina tibio, y echarle por los oidos azeyte de baya.

Puedese dàr vna bebida de esta manera. Cuezan datiles,higos passados, linaza, alholbas, y vn poco de oregano tambien, y cuelese, y añadirle çumo de granadas dulces, arrope de moras,y açafran molido, y media taza de miel, y daràse tibio en las mañanas necessarias,cantidad de quartillo,y medio: y sino se resolviere,se harà esta embrocacion.

Higos negros, datiles, linaza, mançanilla,parietaria,rosas,vn nido de golondrinas:cuezan,y aviendo cocido, majense las yervas en vn almirez,y buelva à cocer,y passesse por cedacillo, ò paño, y añadir azeyte rosado, y de mançanilla, y manteca fresca de puerco; espesarlo cõ harina de cebada, vntandose primero con azeyte de mançanilla, y de golondrinas, vnguen-

guento çacarias, y dialtea. Esto se harà hasta que se resuelva, ò supure; y si se supurare, se abrirà sabiamente con sajador, ò hierro caliente, guardando en tal caso, no tocar, ò herir el cartilago, ò gañon, ò alguna vena. Curaràse con su digestivo de yema de huevo, azeyte rosado, ò de aparicio los quatro dias primeros, hasta vèr buenas materias, y se mundificarà con mundificativo de nervios, y encarnarla cõ su miel rosada, y polvos de incienso, y de aì adelante se labe con vino, en que ayan cozido mançanilla, eneldo, y rosas, y no se olvidarà en este tiempo de las evacuaciones necessarias, quedãdo todo à la buena discrecion del Maestro, y todo se disponga con brevedad.

Adicion del Capitulo quinto, de la Esquinencia.

SVpuesto que tenemos dicha la difinicion de esta enfermedad, solo tratarè de dezir mas especuladamente las partes en que se haze. Para lo qual supongo, que cerca de la raiz de la lengua, dize Gordonio, ay dos caminos; vno, por donde và el cibo; y otro, por donde và el resuello. Este se llama tracehe, arteria, y el de el cibo meri: ay otro camino en medio de estos dos, llamado gutturo, ò gargãta: en medio de estas tres partes, ay otro miembro, que se llama bula, que es vna carne sobre la raiz de la lengua, en la parte delantera del cuello, y propio camino de el resuello. En la parte posterior de el cuello, que es por donde passa el meri, se llama cerviz. Segun esta composicion, y diferencias, se difieren las especies, como hemos dicho: y si bien difieren sus lugares en la curaciõ, nada se diversifican. Con que el principal remedio en esta passion, son sus sangrias rebulsorias, y deribatorias, y en el estado evacuatorias de la tabla; quedando à la discrecion de el perito Maestro el numero, segun la enfermedad, y fuerças de el animal. Haràse su labatorio en el principio, cocimiẽto de cebada, llantèn, regalicia, y rosas, de cada cosa vn puño, agua de fuente, vna açumbre; cueza hasta quedar en media, y colarla, añadiẽdo en la coladura diamoron quatro onças, xarabe de granada, y miel rosada dos onças; labese quatro vezes al dia: daràse su bebido en el principio, el qual yo he experimentado con felizes sucessos, y es de agua tisanaria, de cebada, quartillo y medio, agua de endivia, medio quartillo, çumo de granadas dulces, y agrias, xarabe violado, rosado, acetoso, y diameron, de cada cosa dos onças; dese vna, ò dos vezes, segun la calidad, y estimacion de el animal, cada dia. Tambien es singular dàr bebidos de leche de cabras, con su miel rosada, y açafran, el qual repercute, y blandamente quita el dolor, como refiere Galeno. En el aumento, se puede hazer otro labatorio à la boca, de agua de lantejas, rosas, higos, balaustria, agallas verdes, y çumaque: en la conformidad antecedente, añadiendo vinagre medio quartillo, xarabe de moras, y de regalicia, de cada cosa quatro onças, polvos de mirra, vna onça, açafran, quatro dragmas. Si se terminare à supuracion, se ayude à la naturaleza con su cocimiento de higos passados, datiles, raiz de lirio, y de regalicia; cueza en agua, y colarlo añadiendo miel, y arrope. Cõ esto se labe la boca muy à menudo, y en la inflamaciõ sus fomentos, y supurativos: y si se supurare en la parte interior, se abrirà con vna vela de cera: mundificarseha con su cocimiento de cebada, miel rosada, polvos de mirra, y almaciga, y en todo lo demàs,

En el Dicc. de los simples.

 màs,

mas, como tenemos referido en su Capitulo. En el principio se puedē dàr baños resolutivos de vino blãco, laurel, mançanilla, meliloto, eneldo, y ruda. Dese dos vezes al dia; porque la intēcion de dàr este baño,es à fin de atraer,ò reveler el humor que està en la parte inpacto, ō contenido, y hase de dàr en pies,y manos para que abstraiga.

CAPITVLO VI.

De la enfermedad de Muermo, y sus especies,y remedios.

ESta enfermedad, à quien ordinariamente llamamos muermo, es à quien los Griegos llamaron malida,de la qual ponen quatro especies,si bien se reducen à dos,que son humeda,y seca. La humeda,es la que procede de alguna colecion, y junta de superfluidades de humores flematicos, los quales suben al celebro, alterando los espiritus. El animal se pone triste, y sin apetito de la comida: esta especie de muermo no es peligrosa, y facil de conocer(como dize Theomenesto) por evaquarse por las narizes vna materia flematica blanca,y de aqui la llamaron losGriegos malida,que es lo mismo que dezir blancura,semejante al vellon,de adonde tomò su nombre. *Theom. lib. 2. de Suarez fol. 43.*

La malida seca se engendra de malos, y corrompidos humores sanguineos, con adustion de colera, y melancolia, los quales con su mordacidad, no solo llagan el higado, sino tambien los pulmones, y partes vezinas al coraçon, y entonces el animal se inflama todos los miembros principales, llenandose de inflamaciones, y ronchas por todo el cuerpo, vertiendo parte de humor por ellas, y este es propiamente el que llama Hipocrates reinal. Dizen todos los Autores Griegos, que son incurables. Y el Doctor Luis de Lobera, confirma aver estas dos especies de muermo, ò catarro seco, que nuestros Autores llamandole reuma, ò raiz de mala cosa, por ser principio de grandes enfermedades. Conocese, demàs de lo dicho,en vèr los ojos rubios,ò sanguinolétos,y la orina cetrina,y encendida. *En Suarez, lib. 2. fol. 44. Lob. lib. 1. fol. 4.*

La primera especie se conocerà en las señales dichas, las quales son, estàr el animal tristes los ojos, y dexativos,sin apetito de comer;y beben à tragos, por tener inflamada la garganta, y el mantenimiento no limpio: tose con grande impetu, sin poder expeler, ni arrojar ninguna materia,por estàr cruda,ò indigesta.

La cura que se debe hazer, es lo primero, procurar digerir el humor con medicinas subtiliativas, para lo qual yo he experimentado esto que dirè.

Tomar torongil, y marrubios, betonica,hortigas,ò su semilla, regalicia,raiz de lirio, passas sin granos,culantro de poço fresco,higos negros passados; cuezan las cantidades necessarias en agua, y mengue la mitad, y despues colarlo, y añadir vn quartillo de miel, ò açucar,y de esto se dè vn quartillo por las mañanas: este mundifica la materia, y digiere el humor que està en el celebro, y juntamente ayuda à expeler el humor vicioso de el pecho. No ha faltado quien ha dicho,que no se dèn bebidos en esta enfermedad, mas no importa dezirlo, sino se prueba,porquè causa; porque si Abicena dize, que no sean los bebidos que se dèn en esta passion frios,sino calientes,què razon ay para que no se dèn? *Xarabe singular.* *Lob. citado.*

Haránse sus faumentos en el celebro, de azeytes calientes, como es el de sauco, y nardino, de eneldo,

do,

do,y de mançanilla,y de lirio, y de laurel,y vaya tibio: vntese dentro, y fuera los oìdos, y haràse su ayuda, y para que haga atricion à las partes inferiores.

Tomen malvas, parietarias, mançanilla, hisopo, salbia, artemisa, cantueso, vn puño de cebada; cueza, y de aquella decocion se cuele, y añadir en ella vna onça de girapliega, y azeyte de lirio, y comun,y miel vna taza, sal vna onça. De esto se eche todas las vezes necessarias: y si preservare, y el animal estuviere repleto, se podrà hazer vna,ù dos sangrias; advirtiendo,que se han de aver hecho otros remedios antes, porque en todas las passiones frias, y que proceden de estas causas,no se ha de evacuar la sangre,en tanto que no se termine alguna apostema en la garganta, que entonces se sangrarà en los principios de los pechos, y se haràn los faumentos dichos. Y si se terminare supuracion, se ayudarà, poniendole sus emplastos supurativos, para lo qual acudirà al Antidotario: y en estando para abrirse, lo harà con mucha advertencia con su lanceta,ò hierro caliente, y se curarà con su digestivo, hasta estàr bien digesta la herida. Despues se mundificarà con su miel rosada, y encarnarse con sus polvos de incienso. Y si quiere hazer juncada, acudir al Antidotario, como està dicho, ò para otra qualquiera bebida. El animal estarà en parte abrigada, y bien enmantado, y la comida estè bien limpia, provocandole con cosas purgativas, como son rabanos, y zanahorias.El agua se darà con sus polvos de regalicia, açafran: haràs su labatorio de boca, de vino, y vinagre, sal,y oregano,y añadir cocimiento de rosas, y balaustria: labarase las vezes necessarias.

Padeceràse en la sãgria en los principios especialmente auiẽdo replesion.

Para el muermo reynal, ò malida seca. Lo primero,serà hazer su sangria de los pechos, ò bragadas para rebeler, y evacuar el humor, y preservar no se corrompan.Conviene en esta enfermedad, que se haga en el principio, por tres causas.La primera,por ser la enfermedad caliente, y el animal repleto. La segunda, por ser el muermo engendrado de humor sanguineo, ù de humor colerico sutil, el qual se manifiesta en los ojos sanguinolentos, y encendidos, y replesion de las venas. El tercero es,quando ay grande ardor en todo el cuerpo, el qual padece en esta enfermedad, por las señales dichas.Esto supuesto,hemos de notar, que aunque es opinion de todos los Autores, que se dèn en esta passion bebidas pectorales,y juncadas, no parece conforme à metodo; porque si la causa es caliente, y acudimos con cosas calientes,añadimos en la causa.

Por lo qual conviene, que despues de la sangria sea dirigido el humor,y confortar el celebro, y retificarlo, porque no engendre superfluidades, para lo qual se aplicarà este xarabe.

Tome violetas, añagobas, semilla de adormideras, vno, ù dos quartillos,regalicia, higos negros; cueza en agua, hasta menguar la mitad, y cuelese, añadiendo agua de verdolagas,y de indibia, y agua rosada, y de azederas, agua de cebada, partes iguales: añadir su miel, y açucar por mitad: de todo lo qual se darà cada mañana en ayunas vn quartillo, ò mas. Es singular para hablandar el pecho, y resfriar, y templar el calor, y evacuar la colera, y sin hazer comocion en los humores, como dize el Doctor Luis de Lobera:haràse faumento en el celebro de azeyte rosado, y violado, y de mançanilla: haràse su ayuda lemitiva, de malvas, y violetas, cebada limpia, ho-

Xarabe.

Citado.

jas de lechuga, añagobas, de cada cosa vn puño: cueza, y en aviendo menguado se cuele, y añada azeyte violado dos onças, miel poca cantidad, açucar dos onças. Echese las vezes necessarias quartillo, y medio. Haràse su labatorio de boca, de rosas, llanten, cebada, y lantejas; cueza, y en aviendo cocido se cuele, y añada su miel, y açucar, y arrope de moras, y labarle; advirtiendo quando se labare, no se haga grande movimiento con el hisopo, porque seria causa de hazer atricion de humor. Labarànse las ronchas cō vinagre, y agua por mitad, en que cuezan llanten, violetas, mançanilla, cebada, coronillas de Rey, y eneldo. Aunque es comū opinion hazer sahumerios en el principio: yo nunca los haria, en tanto que la materia no estè digesta, y aya començado à purgar por las narizes. Si se haze al principio, seria hazer atricion, y es mejor divertir el humor en caso necessario, como està dicho, se harà de linaza sobre las brasas, y vinagre.

Labatorio de boca.

Otros mas se hallaràn en el Antidotario, juntamente con vn bebido eficàz para esta passion; beberà agua adōdē ayan cocido cebada, y la comida serà muy limpia, provocandole con yervas frescas, y en ellas lechugas.

En quanto à la evacuacion de sangrias, se queda à discreciō de el Maestro; advirtiendo, que las primeras sean de el pecho, y las demàs de las bragadas, y tercios, y ninguna sea de la tabla, ni sienes, pues de aqui no se puede rebeler, ni divertir: y de las partes dichas se haze lo vno, y lo otro.

No puedo (aunque ya he començado à tocarlo en este Capitulo) dexar de dezir vna cosa que se me haze arrojo, y es, que dize Baltasar Ramirez, que assi en el muermo humedo, como en el reynal, no necessita mas de vn solo remedio, que pone de vna juncada (aun para el huerfago) y que todas las boticas de el mūdo no bastā; no he obrado su remedio. Cierto que quisiera escusarme, mas valgame, que mi intento no es mas que dezir lo que siento, conforme à Arte. Digo, pues, q̄ todas las vezes que la causa es caliente, ò el fluxo del humor sanguineo, ò colerico, debe el Maestro proceder con remedios frios; porque el calor liquido, derrite los humores, y en otra manera acrecienta el fluxo. Lo mismo se ha de entender de la causa fria. No obstante en la aplicacion de estos remedios ha de aver dos avisos: el primero, que en las passiones calietes han de ser frios, con parte de calor; porque si fuessen solamente frios, costipariā, y aumentarian las humedades. Lo mismo se ha de entender del muermo frio, ù de causas frias, curandolo con medicinas calientes templadamēte. Este es precepto de Mesue: y entendiendo estos preceptos, los remedios que se haràn, son los que vàn aqui, pues tienen las mismas calidades que la causa, y passion requiere, y lo demàs no parece cosa de Arte; pues la calidad de el compuesto de nuestro Maestro, tiene calidades mas calidas, pocas, ò ninguna fria, segun Laguna. Por lo qual cōviene mas en enfermedades humedas, y frias, q̄ en las calidas, y secas, pues antes serà aumentarlas. Cada vno podrà obrar, segun, y como le parezca, arrimādose adonde hallare mas autoridad, y con esso no tendrà necessidad de nuevas experiencias, por ser muy peligrosas.

Ramirez, fol. 30.

Lib. fol. 11

Laguna, lib. 1. 2. y 3

Adicion del Capitulo sexto del Muermo.

Refiere el Maestro Iuan Gomez en el Capitulo doze, hablando

do de esta passion, y dize: Muermo comun, es dicho assi, por diferenciar del remal que dà à las mulas: y buelve à referir inmediatamente la diferencia que ay entre estas dos especies, y dize: Que muermo reinal, es aquel que se haze, ò causa de coleccion, y junta de humores superfluos, y estraños. Esto es à la letra. Veamos aora el Capitulo veinte y cinco, donde trata de la misma passion de muermo en las mulas, y verèmos, dize, que es mas peligroso en ellas, que en los Cavallos, por tener mas estrechas las venas adelante, que atràs. Dize assimismo, que el muermo viene, ò por mucha frialdad, ò abundancia de sangre. Cierto, que yo no sè como distingue estas proposiciones; porque las venas en su principio, son mas corpulentas que no en el fin. Lo segundo, que no es principio de estas passiones la cabeça, porque solo es parte recipiente, y no mandante; y assi el humor impacto en ella, haze reuma al pecho. La causa son los humores pecantes en cãtidad, ò en mala calidad. Dexo lo mucho que avia que refutar, assi en esto, como en la curacion, à los biẽ entendidos, que lo huvieren visto, para que discurran con animo sincero, como yo lo hago. Y assi digo, que malida humeda, es vna coleccion de humores flematicos, que llenando de superfluidades el celebro, impiden las obras animales de los espiritus, como vemos claramente en el animal. Malida seca, es vn corrompimiento de humores sanguineos, con adustion de colera, y melancolia. Que esto sea assi, consta de todos los Autores, quando dizen: Que parte de este humor se expele por las ronchas, semejante à la yema del huevo, como dize Manuel Diaz. De donde se infiere, ser hecho de sangre adusta colerica, la qual es caliente, y seca, y esta en dos maneras, natural, y preternatural. La natural, dize Galeno, que es la parte de el nutrimento, muy sutil, y como assada; porque quando se quema mucho, es gruessa, semejante à la yema del huevo. Luego bien digo yo, que el muermo reinal es hecho de sangre adusta colerica, la qual inflama, y adelgaza la misma sangre, haziendo ronchas, y expeliendose por ellas, ò sea por su cantidad, ò sea por su mala qualidad; su cura tenemos escrita. No obstante, aviendo precedido sus sangrias, y sus bebidas cordiales, se podrà poner este emplasto en el celebro, estando en el estado, que se harà de harina de cebada, simiente de lechugas, y de dormideras blancas, muelanse, y tomar flor de violetas, rosas, flor de romero, y de cantuesso, mançanilla, y mayorana: muelase todo muy bien, y incorporarlo con azeyte rosado, de lirio, y violado; hagase emplasto, y pongase: es singular remedio; porque demàs de confortar el celebro, estorvan. Otra ay aora de nuevo. Daràse este letuario. Tomar culantro preparado vna onça, yerva buena en polvos, media onça, pepitas de melon, y de calabaça, de cada cosa vn puñado, rayzes de lengua de buey vn manojo; cuezan con las semillas en agua de la fuente, y en menguãdo vn tercio, saquelo, añadiendo los polvos, y media libra de açucar, y dese frio. Añadiràse, si fuere animal de estimacion, agua de torõgil, de lengua de buey, y rosada, de cada cosa partes iguales, xarave violado, de cantuesso, y salvia, à discrecion, segun las vezes se diere: haràse su vaporatorio, echando vino blanco sobre vn ladrillo caliente, y que le reciba por las narizes. Al muermo humedo, se darà este xarave, demàs de los referidos: para digerir el humor, to-

Diaz, cap. 85.

Fragoso, fol. 201.

mar rosas, regalicia, culantrillo de el poço, agenjos verdes, hinojo, y mayorana, de cada cosa por mitad, cueza en agua de fuente: y aviendo menguado vn tercio, cuelese, añadiendo miel vn quartillo, açucar media libra: daràse vn quartillo en ayunas. Adviertase, que en los principios se han de vsar las medicinas mas ligeras, y proceder despues con los mas fuertes; porque si en el principio se vsan fuertes, la fuerça de ellos resuelven la parte sutil de los humores, y queda la parte gruessa. Lo segundo, que en el principio, el humor es mucho en cantidad; y vsando medicamentos, y subtiliativos, coliquase, y derritese, y entonces corre con mas abundancia: y por esta causa, al principio se vsaràn remedios mas livianos, y en el processo de la enfermedad mas fuertes. No falta autoridad establecida, que se dèn cauterios en la frente. Lo que yo siento es, no ser muy seguros, porque es fuerça hagan atraccion de humor; y assi es mas el daño, que el provecho: y caso que se dè, ha de ser en el muermo humedo, y estando el cuerpo evaquado, y darseha detràs de las orejas, para que haga diversion.

CAPITVLO VII.

De las especies de Tòs, y de su cura.

ESta enfermedad es vna passion peligrosa. Ay quatro especies, causadas de los quatro humores. El animal que las padece tiene muy grande peligro; porque la mucha cantidad, ò mala calidad de estos humores, alteran el calor natural, y entonces no pueden los miembros hazer libremente sus obras (especialmente el plumon, y diaframa) cargandose, ò inflamandose: no puede moverse con tanta libertad, de donde procede vna tòs con gran tencion en todo el cuerpo, que à vezes haze poner en grande necessidad, por falta de la respiracion, y à vezes haze al animal orinarse, y rebentar sangre por la boca, como dize Theomenesto. *En Suarez, lib. 2. folio 53.*

Conocense estas quatro especies de tòs, segun los tiempos en que se hazen, como dize Calvo: y no solamente este Maestro nos lo enseña, sino tambien el Doctor Luis de Lobera, adonde dize: Que los catarros, ò toses, se multiplican en la Primavera: son de pujamiento de sangre; y la tòs de colera, en el Estio; y la tercera de melancolia, en el Otoño; y la humeda de flema, en el Invierno. *Caluo, lib. 1. fol. 8.* *Lob. lib. 1. fol. 5.*

La primera especie, que se haze en la Primavera de tòs, de pujamiento de sangre, se manifiesta con algun ardor sanguinolento en los ojos; la cabeça triste; la orina encendida; el paladar de la boca alterado; y aceleramiento en la tòs (especialmente por las mañanas.) Tambien es causa de la agitacion grande en estos tiempos, algunos malos mantenimientos, ò demasiados, por parte de noche; porque toda replesion es causa de grande evaporacion al celebro, y assimismo và gran cantidad de sangre, la qual no pudiendo ser digerida, se convierte en superfluidades, y causa esta enfermedad. La cura que se deve hazer, es informarse primero del dueño, què tanto ha que padece: y aviendose informado, se harà sus sangrias de los pechos, y despues se harà este remedio, el qual alaba Theomenesto. *Citado.*

Tome media libra de passas sin granos, y majarlas en vn almirez, y añadir manteca de vacas media libra, seis yemas de huevos, azeyte rosado dos onças: de esto se darà en ayunas; y mi parecer es, que se dè

dè el que aqui pondrèmos, pues es precepto de Hipocrates, y de este Autor.

Suar. citad.

Cocer vnas alhobas, vn quartillo de cebada bien limpia; y cueza hasta que se haga sutisana, con su açucar: y estando hecha, se tendrá quatro huevos, que ayan estado en vinagre por vna noche, y se daràn por la boca: y en tomandolos, se le dè vn quartillo, ò mas de este bebido: sacarase à tomar los rocios por las mañanas, y comerà su paja, y cebada muy limpia, con algunas yerbas frescas, y purgativas: beba agua de polvos de regalicia cocida, y açofaifas, y hagalele su vntura de azeyte rosado, mançanilla, eneldo, y vnguento zacarias en el celebro: y si fuere necessario, hazer vna, ù dos sangrias, ò las mas que necessitare, mirando la juventud, y la necessidad del animal.

De la segunda tòs, que es de melancolia, ò que procede de ella, es necessario saber, que es multiplicada en la tercera digestion sanguifica del higado, à vezes con adustion de sangre: y quando el tal humor viene à esta tercera digestion, hallando los demàs humores desflaquecidos de la mala complexiò, fria, y seca, es introducida en los miembros, particularmente en el baço, por ser su morada; y de alli à los pulmones, los quales no pudiendo resolver, ò expeler la porcion de humor que le sobra, es causa de estas, y otras enfermedades mayores (como dize Falco) y entre los daños que haze, son rompimiento en los pulmones (como dize Theomenesto) como cesse esta passion en el tiempo en que se haze (como està dicho) demàs, que aviendo cantidad de este humor, es expelido à la superficie del cuerpo, y assi la llamá los Filosofos Griegos, tòs intercutania; porq demàs de la grá tòs, se pela el animal algunas partes del cuerpo.

Falco, lib. 2. fol. 87.

Suarez, lib. 2. fol. 63.

Lo primero que se debe hazer, es, si estuviere repleto, hazer su sangria del pecho, y à otro dia otra del otro, y el tercero dia se le darà su purga de polvos de cohombrillo, y vino en ayunas; y sino quisiere darle este, acudir al antidotario, q̃ alli se hallarà para cada humor. Esta opinion de purgas en los principios, es de Absirto, y Theomenesto, y otros.

Estarà bien enmantado, y no se le darà de comer en vna hora, y sino purgare, se le echarà su melecina, haziendo la que mas convenga de las que se hallaràn escritas. Darasele su comida bien limpia, y su agua cocida con regalicia, raiz de peregil, y açafran. Harase su lamedor, ò juncada con manteca de vacas, arrope de vino, miel, polvos de regalicia, polvos de hisopo, y de açafran, cominos rusticos, azeyte de linaça, y de almendras dulces, seis yemas de huevos; sea todo confeccionado, y dese con sus juncos, añadiendo dos onças de Alquitira: esto se haga por nueve dias. Passado este tiempo, sino estuviere mejor, se darà este xarabe, pues no solaméte en esta, mas en las demàs passiones (aunq sean muy antiguas) lo manda Pelagonio: y el Licenciado Suarez, dize, averla hecho experimentar, con grandes sucessos. Hazese en esta forma.

Este remedio del alquitira, es de Hipocrates, y Dioscorides, lib. 3. fol. 278. Suar. citad.

Tomar vn manojo de hisopo, otro de regalicia, linaza, y lantejas, de cada cosa vn puño, raizes de puerros, alholbas, higos negros, muelanse las cosas molederas, y cuezan en agua; y aviendo menguado la mitad, se cuele, y exprima con vn paño, y en la coladura se echen dos quartos de mirra, polvos de incienso otros dos; polvos de aristolachia media onça, vn quartillo de miel, manteca de vacas media libra. De este se darà dos, ò tres vezes al dia cantidad de medio

quar-

quartillo cada vez; pacerà si fuere tiempo el rocio. Adviertase, que no obstante que se há dicho, de autoridad de estos Filosofos, que cada vna de estas passiones viene en su tiempo; tambien se ha de entender, puede resultar en qualquiera, aviendo abundancia, ò plenitud de humor, que lo predomine.

De las dos especies de tòs, humeda, y seca, no se trata aqui; porque lo mismo hemos de entender en quanto la curacion de ellas, que de el muermo, como dize Suarez: y assi acudirèmos al Capitulo antecedente à este, y à el antidotario de los medicamentos, adonde ay tantos remedios autorizados, para que conste ser buenos, y experimentados, no solo de los modernos, sino tambien de los Filosofos Griegos, para que ninguno ande tibio en la aplicacion de ellos, segun Arte, y à su tiempo. En esta, y en las demàs passiones se haràn los remedios cō gran presteza. Y si à alguno le pareciere que son muchos los que se ponen para semejantes enfermedades, lea à Hipocrates, adonde dize, que à grandes, y exquisitas enfermedades, grands, y exquisitos remedios.

Fragoso, aforismos, fol. 578.

CAPITVLO VIII.

De la Erisipela, y de sus remedios.

ESta es vna enfermedad, que se manifiesta en el rostro de los animales con vn accidente grāde, la qual se haze de colera adusta, con mezcla de sangre sutil. Segun Galeno, ay dos maneras de esta: vna que se haze apostema, y otra q̃ se manifiesta con vnas postulillas, ò granos, de los quales sale vn humor sutil.

Daza, lib. 2. fol. 221.

Lo primero que se ha de hazer en esta causa, es, avido el informe, hazer sus sangrias de vno, ù de ambos pechos: despues se harà su labatorio de agua, y vinagre, por mitad; si fuere Invierno, irà algo tibio: y si el humor perseverare, se harà el que aqui ponemos.

Tomar vn manojo de lechugas, otro de lantejas del rio, zaragatona, verdolagas, ò zumo dellas, yerva mora (sino se hallaren las yervas sean sus zumos) cuezan, y con ello frio se labe. Vntaràse toda la parte con azeyte rosado, vnfancinos de arrayan, mezclese con vna parte de agua; y si esta se supurare, curarseha como en las apostemas, y se labarà con vino estitico, que serà desta forma: llanté, yerva mora, capullos de bellotas, arrayan, zumaque, balaustria, acacia; y en el cocimiento se echarà mirra, y incienso, y con esto tibio se labarà, estando en la declinacion (si fuere necessario) se harà vna, ò mas sangrias de las partes mas desviadas, conforme la edad de el animal.

Adicion del Capitulo octavo de la Erisipela.

ERisipela es nombre Griego, que en Latin significa ignisacer. Laguna le llama fuego de San Anton, y assi dirèmos, Erisipela es vna inflamacion de colera pura, y natural, en la qual no ay hinchaçon alguna, por ser passion de solo el cuero. Dizese en la difinicion, que es inflamacion; porque por esto se dize Erisipela; y mientras lo es, siempre há de estàr inflamado. Dizese tambien, no ay hinchaçon, por ser passion de solo el cuero, y de la carne, por accidente, como dize Galeno. Y si lo fuere de lo vno, y de lo otro, no serà exquisita, sino es preternatural, y esta se dize no exquisita, por ser adusta. Y esta, segun es mas vtil, ò mas gruessa, engendra diversos efectos, como son herpes, y estiomenos, que son hisipulas vlceradas, y las postulas

Laguna, cap. 28.

corrosivas: y si es gruessa la fagadenas, que es corrosió de el cuero, y carne. Estas son opiniones comunes. Las causas son primitivas, cómo son calentarse demasiado algun miembro. Al solufuego suele venir más comun en el Verano. La causa antecedente es la colera redundante en cantidad, la qual ha agravado las partes de adentro cō su acrimonia, y prava qualidad, ò la sangre sutil, mezclada con colera adusta, y hirviente, que està entre cuero, y carne. Ya tenemos puestas las señales, y pronosticos, solo resta poner algunos remedios, para lo qual se ha de suponer primero sus sangrias, y despues aplicar los medicamentos frios, pues no ay ninguno que ignore, que de la naturaleza de la enfermedad se aya de tomar el fin, y intento de la cura. Y pues lo precedente de la cura sabemos, que la Erisipela se engendra de humor calidissimo, y ferventissimo, y se conocerà, y notarà, los medicamentos han de ser frios, y humedos, como son zumo de lechugas, llanten, lantejuelas, zaragatona, verdolagas, ombligo de Venus, razimo, siempre viva, yerva mora, zumo de veleño, landivia, y achicorias. De estos zumos, ò los que se hallaren, se podràn aplicar, mezclando azeyte rosado. Si la enfermedad fuere en aumento, se harà este. Tomar agràz, verdolagas, y azeyte rosado: es vtil el zumo de las romazas, y ellas machacadas, y puestas con azeyte rosado, onfancino; y sino se remitiere, y vieres se termina, ò no haze operacion, se escarificarà con su sajador, y ponerle este emplasto, siempre viva, llanten: cueza en agua azerada, y espesarlo con harina de cebada, y habas, labandole antes con agua salada: y si quisieres hazer otro emplasto, serà de vinagre, y miel por mitad, añadiendo cātidad de albayalde: y si huviere corrupcion, curarle has como llaga cancerosa, y despues con baños estiticos, con parte de resolutivos.

Cap. 3. Bordo, libr. 1. cap. 19. Caluo obirutia 16.2. cap. 15. Daza, lib. 2. cap. 42.

CAPITVLO IX.

De los Albarazos, y de su cura, y remedio.

ESta enfermedad llamada Albarazos, se haze à los Cavallos, y à los demàs animales, y à las personas, en el rostro, hocicos, y parpados de los ojos, en las orejas, y en la verga, y fieso. Es enfermedad contagiosa, que se comunica de vnos à otros, à causa de estàr juntos, ò ponerle los adereços de vnos à otros, que han padecido esta enfermedad. Tambien son hereditarios de el padre, ù de la madre (segun lo dize Calvo.) Suelense pegar al Cavallero, si cavalga mucho en Cavallo que los padezca, y al moço que cuida de èl. Causanse de humores corrompidos, y melancolicos (como dize Fragoso.) Manifiestase con vnas manchicas blancas à modo de lanteja, y otras vezes mayores. Su cura serà lo primero hazer sus evacuaciones de la tabla, darle de comer cosas purgativas, y frescas, para corroborar la mala sangre, hojas de lechuga, y de rabanos, zanahorias, y cardillos: passados quatro dias se bolverà à sangrar de los pechos, y purgarase desta manera.

Caluo, lib. 1.

Fragoso, fol. 205.

Cueza en agua hojas de sen, y en la coladura se añada polvos de Mechoacan, y xarapa, vna taça de miel, media de azeyte comun: de esto se darà tibio quartillo y medio, estando en ayunas: vntaràse cō vna corteza de tocino, que aya estado à la lumbre bien caliente.

Passado vn dia, se vnte con esta composicion. Raizes de gamonito majadas en vinagre, y lantejas, cue-

cueza todo,y vntese todas las partes, aviendole fregado con vn paño aspero: haràse quatro vezes, ò las mas necessarias (alaba esto mucho Dioscorides) y sino se reduciere, podràs vntarle con azeyte, en que ayas echado cardenillo, soliman, caparrosa, delebro negro; vaya tibio, y hagase con gran cuidado, vntandole en nueve dias tres vezes: vntaràse luego con manteca de vacas, hasta que caiga la escara del fuego: labaràse luego con vino, en que aya cocido mançanilla, eneldo, y rosas; y si huviere llaga, se echaràn sus polvos de agallas de ciprès.

Diosc. lib. 2

Tẽgase cuidado de taparle el ojo, quando se vnte.

Adicion del Capitulo nono de Albaraços.

ESte nombre Albaraço està en el numero de la enfermedad de peyne, como dize Fragoso, que es aspero, y se descorteza con precito, y começon, el qual se haze de humores melancolicos, y que apenas se pueden curar. De donde se infiere la dificultad que yo he propuesto. No obstante, se haràn sus sangrias, y purga, y despues sus fomentos; y finalmente su artificial, y siempre el buen pronostico.

Fragoso, fol. 205.

CAPITVLO X.

De las enfermedades de los ojos, y de su difinicion.

QValquiera enfermedad que cõcurre en estos miembros, se debe temer mucho. Hablando de esto Hipocrates, dize: No ay cosa que dè mas delectacion, y contento, que la vista; pues qualquiera enfermedad que venga, serà por causa primitiva, ò antecedente. La primitiva es, por algun golpe en la cabeça, ò en el ojo, ò algun polvo, ò cosa semejante. La antecedente serà de alguna plenitud de humor, que corra à estos miembros. Qualquiera, pues, que venga à las manos de el Albeytar, si tuviere accidente, sangrarà el animal de las venas seneticas, ò las del lagrimal. Despues de hechas las evacuaciones, haràs cataplasma de agua rosada, acacia, albayalde, dos claras de huevos: batiràse, y se pondrà con sus estopas sobre lo hinchado, ò alterado, y se puede poner otro de esta manera. Claras de huevos, polvos de incienso, de rosas, harina de trigo, y polvos de açafran; pongase en cataplasma, y se le harà su colirio, antimonia, acacia, alquitira, atutia preparada, aristolachia, albayalde; mezclarlo en agua rosada, y agua de eufrasia, y claras de huevo batidas, expumarlo, y alcoholar con ello.

En Daza, 2. part. fol. 270.

Haràse otro desta manera. Agua rosada, y de celidonia, y vna parte de aguardiente; echense vnos polvos de açucar piedra, y alcoholese cõ ello. Hecho esto, si resta alguna nube, ò paño, se echarà qualquiera de estos. Polvos de açucar piedra, yenda de lagarto, atutia preparada, polvos de celidonia; mezclese, y echese con vn cañuto.

Mirrabolan cetrino, vn huesso de xibia, vn poco de vidrio, poca cantidad, muelase, y ciernase, y echese. *Otros.*

Estiercol seco de hombre, alarguez, açucar piedra. *Otros.*

Huesso de xibia, polvos de celidonia, yenda de lagarto, vn poco de pimienta, echese, y si huviere alguna carnosidad, se echaràn polvos de alumbre quemado; sea poca cantidad cada vez. Todo esto se dexa à la disposicion de el Maestro, atendiendo, que quando vnos medicamentos no obraren, se pueden aplicar otros. *Otros.*

Adicion del Capitulo dezimo, de la enfermedad de los ojos.

EN el Capitulo sexto, dize Iuan Gomez, que se hazen nubes, relampagos, granizos, y vñas, causados de fluxo de humores, y causas primitivas. Lo que yo digo es, que se nos representa, segun lo que dize, vna grande tempestad; porque nubes, granizos, relampagos, y en ojo, se fabrica vn milagro mayor, quanto en mas pequeño orbe, mas partes encierra: motivo ilustre de alabar la Sabiduria de su Criador, como lo verà el curioso, si repara en su compostura. Aqui de todos los conjuros de la verdad, para que me desengañen, què bien serà menester, para derogar tan erroneas proposiciones! Y assi digo, que nube se concede en el ojo; porque assi como ella es impressa en el aire, hecha de los vapores que se juntan, y hazen vn cuerpo enmedio de la region del aire, y estos se condensan por causa de la frialdad; assi, ni mas, ni menos se engendra en el ojo, por los humores frios que corren, ò fluyen, gastandose las partes sutiles, y delgadas, queda en aquella forma de nube. Que esto sea assi, confirma con Isidoro, quando dize: Nube, es vn espesor del aire, juntado de las famosidades de la tierra, ò de la mar. Luego bien digo yo, que por esta semejança se puede dezir nube en el ojo. Ademàs, que assi como la nube priba al Sol, no pueda comunicar su luz, assi la nube en el ojo priva los espiritus visivos, con la qual no discìernen de lexos, ni cerca mas, ò menos, segun su variedad, ò condensancion. Granizo, niegolo, porque granizo, segun Aristoteles, es engendrado de vn vapor frio, y vnido, y incorporado en el medio de la nube, à causa de el calor que le cerca, el qual haze condensar en el ojo. No se puede producir este efecto, por ser frio, y humedo. Luego no hemos de dàr semejante enfermedad. Relampago menos; porque relampago, no es otra cosa, sino vna exalacion encendida en las nubes, como dize el Filosofo. Digame alguno, si ha visto producir esta exalacion en el ojo? No es assi? Vña, algunos la conceden, como es Gordonio, que dize, que se dize vña, por ser vn crecimiento medio entre disposicion carnosa, y nerviosa. No obstante, hemos de dezir, que tomando, vña, propriamente no se ha de dezir, que la ay en el ojo; porque vña, es vn cuerpo ancho sobre la extremidad de los dedos, hecha de vna materia mas gruessa, y menos adusta que la de los pelos, la qual crece tanto, quanto dura la vida, como dize Guido, y Falco. Luego no se ha de dezir vña la escrecencia de el ojo; porque si lo fuera, avian de crecer, como afirman estos Autores. No crecen, luego no es vña. Solo falta que refiramos, ademàs de lo dicho, segun Guido, que las enfermedades de los ojos, algunas son vniversales à todo el ojo, assi como apostemas, inflamaciones, y malos movimientos. Ay otras particulares, assi como las enfermedades de las pestañas, y de las particulas, y de las humedades de los espiritus, las quales se han de entender de tres modos en la diferencia de sus accidentes. A la primera, en el primer organo, assi como en el cristalino. La segunda, en la sensitiva de el celebro, por el nervio obtico. La tercera, en las coadyubantes, assi como son todas las demàs particulares. Estas son opiniones de Gordonio, Galeno, Constantino, y Daza. Y pues hemos tratado de algunas, ò las mas, harèmos vn breve epilogo, como son nubes, ofrazmias,

Propiedad de las cosas, f. l. 140. capit. 4.

Filosofal, lib. 2. fol. 34.

Guido, lib. 6. fol. 230.

mia, paño vngula, adiposa, benebolutus, flosculunde, nieve escama, ò lenteja, ò perla. Todas las quales difieré en poco, como dize Guido, sino es mas, ò menos, segun su blancura, ù tener vna concavidad, y grande alçamiento en la carnea, engendradas: otras vezes sobre la pupila, y entonces privan la vista: otras que rodean la carnea, de las quales vnas son sutiles, no passando la carnea, y otras gruesses; vnas llanas, y otras elevadas. Solo resta advertir la cura tan terrible, que refiere este Maestro, que es mutilar con instrumento la carne crecida; à lo qual no me inclino, especialmente, no aviendo precedido evaquaciones, fomentos, y otros remedios, para disponer la parte: y sino, mira lo que dize Galeno. Los remedios que aplicarèmos à la cabeça, pueden variarse en las sustancias; pero passad aora de la cabeça à los ojos, y vereis la gran diferencia que ay entre las partes; porque si es fuerte el golpe, importa mucho à la cabeça: quando aplicamos remedios en el ojo, es al contrario, pues es cierto se sigue grande daño: y es la causa, que en la cabeça, es el huesso el que se hiere; pero en el ojo, vna sustancia membranosa, y devil: la cabeça, vna parte es la que se hiere, que la que se cura; ademàs, que el huesso no tiene sentido; y el ojo, tienele muy sensible, y agudo. Luego, bien digo yo, que los remedios dèl han de ser muy paliativos. Esto sabido, se harà este fomento, para mitigar el dolor, y resolver lo contenido. Tomar leche de cabras, y à falta en agua de fuente, y echar mançanilla, corona de Rey, axenjos, rosas, ruda, hinojo, anis, y raiz de lirio; cueza, y aviendo menguado, se cuele, y bañese muy sutilmente, yendo tibio: y si huviere nube, ò otra causa incorporada, se harà este para resolver, y regalar: malvas, malvabisco, alholbas, linaza, hinojo, regalicia, y ruda; cueza en agua de fuente, y cuelese, añadiendo cantidad de miel: echaránse sus polvos, de los quales tenemos escritos copiosamente, y no aviendo obrado, vsareis de estos, en lugar de la obra de manos, que juzgo alcançareis mejor fin. Tomar huesso de xibia, cascaras de huevos bien molidas, se aplican; y sino aprovecharen, tomar polvos de vitriolo, calcinado, polvos de alumbre quemado: vsese otro remedio mas fuerte, azeyte vitriolo vna parte, quatro de agua rosada, todo bien agitado; vntese con su pluma, advirtiendo, añadir en las vezes, y no en la cantidad; tiene propiedad de desecar. Demos fin, con que si te determinares, adviertas, que de no cortar todo lo superfluo, bolverà lo segundo que noto, que es ningũ musculo. Lo tercero, que siempre avrà lagrima perfecta; y assi, con esto sabràs pronosticar como Sabio.

Daza, 2. p. fol. 274.

Metodo.

Daza, 2. p. fol. 274.

CAPITVLO XI.

De la enfermedad llamada Cimorra

ES tan peligrosa esta enfermedad, que en opinion de todos es incurable (mayormente quando es causada, ò previene de otra enfermedad, llamada Bermis) mas como somos obligados à curarlas todas, no se pueden dexar en blanco sus remedios. Hazese esta enfermedad en la cabeça, y se manifiesta con vnos agujeros de el tamaño de las lantejas (y mayores) causase de humores corrompidos, que acuden à aquella parte, como miẽbro que sirve de chimenea de todos los humores. Su cura serà sangrarle de el vn pecho, y de alli à quatro horas de el otro: ponerle vn pellejo sobre la cabeça, aviendole vn-

Man. Dia. lib. 1.

Esta sangria mãda Caluo, de autoridad de Rusio, en Suarez, ca. 61. y 62.

Esta sangria manda Calvo, de autoridad de Rusio, en Suarez, ca. 61. y 62.

Digo, que la intenciõ de estos Maestros, fue evacuar lo contenido, y despues rebeler à los pechos.

Si fuere necessario mas sean de las bragadas para derribar.

Puedese faumentar las bãdibulas con su dialtea, y zacarias, azeytes de lombrices, y mançanilla.

Tambien se puede despues que se aya sangrado, sino se supurare, dàr en cada parte vn cauterio, Rusio capi. 143.

sase de humores corrompidos, que acuden à aquella parte, como miembro que sirve de chimenea de todos los humores. Su cura serà sangrarle del vn pecho, y de alli à quatro horas del otro: ponerle vn pellejo sobre la cabeça, aviendole vntado con azeyte de bayas, y sahumarlo con los gusanos de la seda, porque hazen descargar mucho el celebro, y comerà yervas purgativas, y se purgarà desta manera. Ruibarbo, hojas de sen, cueza en agua, y cuelese, echando en la coladura medio quartillo de azeyte, y otro tanto de miel, y polvos de cohombrillo; y darle vn quartillo. Estarà este dia en cavalleriza abrigada: y si se comunicàre entre las barillas de las quijadas, se supurarà con su madurativo, que se harà de malbas, alholbas, y linaza, y higos, y se majarà con vnto de puerco, y echarle pez molida, y lebadura, y luego la abrirà, curandola con digestivo de trementina, yema de huevo, azeyte rosado, y despues con su egipciaco, y miel, hasta estàr encarnada: y con esto (siendo Dios servido) se remediarà.

En esta forma se podrà curar el Bermis, pues procede de vn mismo humor, como dize Rusio, y trae la misma curacion.

Adicion sobre el capitulo onze de la Cimorra.

EN el nu. 3. de la demostracion del Cavallo, y en su manuescrito, trata Juan Gomez, diziendo, que frialdad de cabeça, es Cimorra: y en mi sentir; no es assi; porque aunque es verdad, que Manuel Diaz dize, que Cimorra es vna dolencia en la cabeça, por antiguo resfriamiento: esto bien puede ser; y si miramos mas adelante, verèmos, que haze capitulo aparte de frialdad de cabeza: y assi digo, que no es suficiente indicacion, ò difinicion la que nos propone, y es necessario, q̃ entendamos, que las passiones de la cabeça se hazen por alguna destemplança caliente, ò la fria complexion gruessa, à la qual se acrecientan superfluidades, y humores demasiados; porque la digestion de el celebro, como dize el Doctor Lobera, no es tan buena como devia ser, antes es diminuta, de buena digestion; porque el celebro, con la frialdad, tapa las porosidades: con lo qual los humores no se traspiran, ni resuelven; y no haziendo lo vno, ni lo otro, se causa tan grandes accidentes, como vemos, que el animal està triste, expeliendo alguna parte de humor por las sollares, y en el celebro haze abujeros, vertiendo por ellos parte de su malignidad. Lo que conviene es, que aviendo reconocido esta passion, se hagan sus sangrias, y purga, y despues su fomento en el celebro de azeyte de castorio de costo, de ruda, de lirio, y rosado: vntaràse celebro, y frente: la purga se ordenarà en esta forma. Flor de borrajas, de violetas, de cada cosa dos puños, de sen, y epitimo, anis, de cada cosa dos onças, passas sin granos, vn quarteron, regalicia raida, dos onças, cueza todo en suero de cabras, añadiendo en la decoccion cortezas de mirabolanos velericos, y emblicos, de cada cosa media onça, sea colado, y puesto al sereno, y dese vn quartillo. Es alabado de Gordonio: estarà enmantado; y si no purgare, se darà las vezes necessarias: haràse su sahumerio à las narizes de anis, y sino, su geringatorio de agua rosada, vinagre, vino, en que se cozerà hojas de laurel, anis, y espicanardi: si se diere baño en el celebro, serà de agua de fuente, en que cuezan mançanilla, coronilla de Rey, dianteo

Diaz c. 73. Lob. lib. 3. fol. 4.

Gordon. lib. 2. fol. 50.

de ambos estecados, laurel, y mayorana. Esto bastarà, advirtiendo, que aunque tengo dicho de autoridad de los Griegos, se ponga el pellejo en el celebro, no se haga, ni ponga; porque vna de las mas principales causas de dolores de cabeça, como dize Gordonio, y Constantino, es la cobertura: y dàn la razon; y es, que como las fumosidades del estomago suben al celebro, y estas se expelan por las comissuras, estando cubiertas, no tiene por donde exalarse; con que precissamente se ha de continuar el dolor, y de el dolor, atraccion, y de la atraccion, apostema. Por todo lo qual se evitarà, si se exalare, ò resolviere.

CAPITULO XII.

De la enfermedad llamada Estinia, y su cura.

Estinia es vna enfermedad, de la qual padecen algunos animales: es la causa, que como todos los nervios, y espundiles del pescueço se comprimen; y estos tienen su comunicacion en el celebro, passman muchos, sino se remedia con brevedad. Causase por ir cargada la cavalgadura, y caer sobre el pescueço, y doblarse, y viene à quedar como vn arco. Tambien se causa de flaqueza de los nervios, los quales estàn faltos de virtud. Las señales seràn, andar el animal como pasmado, y el pescueço emballestado.

Puedese reponer derribandole, aviendo tomado licencia de el dueño, y tirandole mui fuerte de la cabeça, y estribar con las manos.

Su cura es la siguiente: esforçar estos miembros, dandoles su vntura con dialtea, vnguento de agripa, azeyte de ruda, añadirles sus polvos de inforvio; y echarle por los oìdos azeyte de bayas, y en el celebro su faumento de vnto de cavallo, dialtea, ruda en polvos, y inforvio, cubrirle con su pellego, que tenga calor, y hazerle su labatorio de vinagre, sal, oregano, y miel, y labada dos, ò tres vezes la boca; si huviere grande accidente, se podràn hazer vna, ù dos sangrias de los pechos; y si no se reduciere, se puede labar el pescueço todo, y curarlo, vntandolo con azeyte de ruda nueve dias, y de alli adelante con estitico caliente. Esta es la cura con que yo he curado siempre, con la qual ha sido Dios servido darme buen sucesso.

Puede echar su vizma para confortar

CAPITULO XIII.

De las mataduras, y contuciones que se hazen en la Cruz, y en otras partes del lomo, y de la cura que se ha de hazer.

POr la mayor parte viene esta passion por causa primitiva, como por contusion de silla, ò albarda; y estas las mas vezes se padecen con tumor crecido, y de suerte, que se vienen à reducir en apostema, y otras vezes en llagas cabernosas, con propiedad oculta, la qual aunque vn Maestro haga lo que su Arte le manda, le haze perder de su credito.

Viniendo, pues, la tal llaga à curarse à tus manos, teniendo tumor crecido, lo primero serà hazerle su evacuacion de los pechos, y ponerle su defensivo de vinagre, bolo Armenico, claras de huevo: esto se harà si es Verano; y en tiempo de Invierno, le pondràs el emplasto que manda Hernan Calvo, de pez, vinagre, y harina, el qual serà cocido, y se pondrà con su paño. Yo me aprovecho del siguiente. Cocer vnas malbas, y despues picarlas; y en el cocimiento se añadirà harina de cebada, y despues azeyte rosado, y dos yemas de huevo, y se pondrà de modo que no se cayga. Puedese hazer otro desta manera. Parietaria, malbas, y corona de Rey, cueza, y majelo, y añada azeyte rosado,

y de mançanilla,y espesarlo con sus salvados, y ponerlo tibio. Si se supurare, abrirlo como las demàs apostemas.

A la que se causa de contusion, y raiz, se curarà con medicinas supurantes, para que se arranque, las quales se haràn de flor de harina, vnto sin sal, pez negra,y dos yemas de huevo, todo caliente: y si no se supurare, passar à otros mas fuertes. Azucena la raiz, malbabisco, y malbas, higos negros, passas; cueza, y magelo con vnto sin sal; pongase, y despues en estádo en estado se abrirà por la parte mas baxa (tentando con el dedo para informarse mejor) y por las demàs que convenga,y echele sus sedales, para que mejor pueda purgar. La primera cura, se le ponga su clara de huevo,y despues su digestivo, hasta hazerse buenas materias, y luego se encarnarà con miel rosada, y de centaura, ò con egipciaco, y miel comun,y polvos de incienso, hasta estàr encarnada. Hagase luego su baño estitico, para cicatrizarla; y si hiziere muchas materias, se xeringarà con vino, en que aya cocido mirra: y si restare algun tumor, le darà sus botones en toda la parte; y con esto quedarà mas fortificado.

Ay otras, las quales en nuestro vulgar llamamos, vivo, ò cancer; y esta se manifiesta con vnas materias sutiles, y delgadas, y hediondas, y vnas venas por la circunferencia llenas de humor melancolico,y entre los labios de la llaga vna tela, la qual và dañando de suerte, que en breve tiempo se aumenta. Su cura serà hazer en toda la circunferencia vna raya profunda, en la qual se echarà polvos de alumbre, de caparrosa, y soliman, partes iguales, y poner en las llagas su digestivo de trementina, azeyte, y yemas de huevo. Harà tambien sus sangrias para evacuar el homor que haze el daño: si no quisiere poner el digestivo, pondrà el egipciaco;y si no se remediare con esto, podràs cortar todo lo que estuviere dañado, y labarlo con sal, y vinagre, y cercarlo con fuego muy bien, desuerte que vaya profundo: vntarase con azeyte rosado, y curarlo con mucha limpieza, guardando que no se toque, ni muerda. Puedese poner tambien gordolobo majada con vinagre, ò las hortigas, y el cohombrillo, porque mundifican, y limpian mucho. La llaga atajada (assi lo dize Dioscorides) se podrà labar con su estitico, lo qual serà hasta estàr cicatricada con sus polvos de zumaque,ò los que mas convengan. *Dioscor. lib. 4. fol.* 437.

Para las mataduras del lomo (si fueren apulmonadas) haga polvos de soliman, cardenillo, y caparrosa; quemese junto, y echense hasta consumir la carnosidad. Haranse otros de oropimente, cal viva, ceniza de sarmientos, polvos de raiz de torbisco,todo embuelto y aviendose consumido, se curarà con egipciaco,y en estando encarnado, se echaràn polvos de abadejos, que lo fortificarà mucho; y si se determinare à dar fuego, sea con mucho cuydado, porque es muy peligroso en esta parte,y se podrà partir,y assi se ha de escusar todo lo possible.

CAPITULO XIV.

De la enfermedad llamada Adivas, y de su cura.

Esta enfermedad (segun todos los Antiguos) es vn ahogamiẽto total, el qual si en breve no se ocurre, perece el Animal; es la causa la gran cantidad de humor sanguineo que acude à aquella parte, y como es tan propinqua à la cabeça, y por la grande infectacion

de venas, arterias, y nervios que alli ay, es tan peligrosa. Quando esta enfermedad se manifiesta, es con grande ocupacion del resuello, y acidente por debaxo de las orejas, y la garganta. Lo primero que se harà, serà su evacuaciõ muy copiosa de los pechos, y si fuere necessario mas, se harà de las bragadas: y aunque es verdad que Hernan Calvo manda que se hagan de las venas de la tabla, yo nunca las he hecho, por la razon siguiente: Supuesto que esta enfermedad se causa de pujamiento de sangre, si se haze de aquella parte, es fuerça que acuda con mas abundancia, y assi mi parecer es hazerlo de las partes mas desviadas, porque el humor es traido à ellas, y no à la parte que padece.

Serà tambien de importancia darle vn bebido de cosas frescas, y assi acudirà al capitulo de el torçon de pujamiento de sangre. Puedese tambien vntar la parte con su azeyte rosado, vn poco de sal, y vna taça de agua, todo embuelto; y si no se assegurare, entonces le sangrarà de la tabla: y de ninguna manera acostumbre hazer la cura que algunos Maestros, que es abrir el animal, y sacarle vnas glandulillas, las quales son como vnas lantejas, y viendolas que estàn gordas, les parece que lo remedian con sacarlas, el qual es vn yerro notable, pues no sirve mas que de añadir dolor à la parte, y aun degollarle (como lo vì yo à vn Maestro) y dize bien Calvo, y el Maestro Manuel Diaz, que los que esto hazen, son insapientes, è idiotas, faltos de todo conocimiento. Los remedios, pues, que aqui vàn, son los que mas me han aprovechado. Y adviertase, que en el termino de la cura no se ha de dar ningun verde, solo su paja, y cebada muy limpia.

Calvo, lib. 1. cap. 36.

Adicion del capitulo catorze de Adivas.

YA hemos dicho la difinicion de esta enfermedad, y sus remedios, solo falta bolver à advertir à aquellos que tienẽ establecido tan mala opinion de abrir el munitorio sacando aquellas glandulas, de lo qual resulta degollar la mayor parte; verdad es, que algunos sanan por esso, porque el fluxo es tan poco, y el humor de tan mala calidad, que basta lo que sale por la solucion para ser evaquado. No obstante los remedios puestos, se añadiràn su azeyte rosado, de mançanilla, y de arrayan; con lo qual se formentarà: y si fueres (como yo lo fuì en esta Villa) importunado por vn Capitan à abrirlas, lo que haràs es, darle vnas faxitas sutiles en todo este munitorio; y despues ponerle su emplasto de harina de cebada, y de habas, polvos de bolo armenico, con los azeytes dichos arriba, y sobre todo sus evaquaciones, y bebidos frescos.

CAPITULO XV.

Del Pasmo, sus causas, y difinicion.

PAsmo, es vna enfermedad tan peligrosa al animal que lo tiene, que no siendo socorrido, muere en termino breve: sus causas son tres. La primera, es por grande abundancia de humedades que rebosan en el cuerpo, y le agravan, el qual se llama de replesion. La segunda, por falta de humedad, por cuya causa se resecan los nervios por falta de aquella humedad natural: este se origina de aver padecido grandes fluxos de sangre, ò camaras: este se llama desvaciamiento. La tercera es, no la que se haze en el celebro, ni en la medula del

En el Antidotario ay bebido eficaz, y xeringatorio à las narizes para estas passiones.

Tambien dizen Absirto, y Theomenesto, se causa de venir sudando, y pararle subitamente.

del espinazo, sino en los nervios, y cuerdas, y ligamentos: padecese por aver llaga, ò juntura en ellos. Estas tres maneras de pasmo, vnas son vniversales, y otras particulares. Las vniversales son quando el daño està en el celebro, y entonces como miembro principal procura expeler de si lo que le daña, y en aquel movimiento que toma, haze que todos los nervios, cuerdas, y musculos se contrayan, y encojan, y assi se conoce este pasmo en ver que se para yerto, los pies, y manos, y orejas tiesos, los ojos bueltos, y la boca apretada sin poderla mover, y anda como loco de pesebre en pesebre. El pasmo particular se haze quando el celebro està libre, que no se le comunica ningun daño, sino que algun miembro queda encogido, ò con lesion, como es braço, ò pierna, ù donde aya avido llaga grande, y dolorosa. La cura que se harà à le primera suerte de pasmo, es, se le daràn sus saumentos en el celebro con azeyte de inforvio, de azucenas, de raposo, de hisopo, y de ruda: y puedese añadir vn poco de inforvio, y raparle el celebro, dandole sus sajas sutiles, y aplicar el remedio caliente, poniendo encima vn pellejo de carnero. Puedense dar tambien sus baños de vino, salbia, ruda, alholbas, espliego, oregano, y se vntarà el espinazo con su azeyte de mançanilla, y de laurel, y de trementina, y aguardiente, todo tibio, y buelto azeyte vulpino, y castorio, y le echaràn sus ayudas de centaura mayor, y menor, mançanilla, cantueso, salbia, malbabisco, parietaria, cueza en agua, y añadirle vn poco de sal, y aviendo cocido en la coladura, se echarà en el caldo girapliega, y diacatalicon, azeyte rosado, y de mançanilla, violado, miel, y dos yemas de huevo, echarase tibio que no queme, y lo tendrà lo mas que pueda: puedesele echar media açumbre, y este se le echarà dos, ò tres vezes. Hazerle su labatorio à la boca, de vna parte de vino, otra de vinagre, miel, sal, y oregano, con este se labarà tres, ò quatro vezes al dia, y sahumarle con astillas de taray, y granςones, poniendole su manta: Si no se remediare, se le puede labar el celebro, y las caderas: beberà agua de regalicia con harina, y sal, y vnas gotas de azeyte: Si el animal estuviere muy repleto, se le podrà hazer vna, ò dos sangrias, mirando el tiempo, y edad, y estado de la enfermedad, porque no se debe determinar, como no sea con mucho conocimiento de la replesion, y aunque la aya, se deve temer por la falta de el calor natural: yo las hago de las bragadas muy moderadas.

Hase de poner primero el animal en parte abrigada.

El diacatalicon se puede echar en todas las ayudas de causas frias.

Para las demàs suertes de pasmo, confirmadas yà en vniversal; lo primero, es labrarle los seis lugares, vntandole con azeyte de ruda añejo, y en lo restante se harà como en los demàs, y con mucho cuydado esforçarle la naturaleza con sus brevajos de vino, y caldo, en que aya cocido cabeça de carnero, y añadirle manteca de vacas, yemas de huevo, y vn poco de azeyte violado, y ponerle lamedores de miel, manteca, y azeyte de bayas, y bolo armenico, y le tracrà vna hora por la mañana, y otra por la tarde, y con esto, y la voluntad de Dios serà libre. Nunca ofrezca en estas enfermedades luz; porque dize Hipocrates, que qualquiera pasmo que està confirmado no tiene remedio, porque no espera tiempo, acabando las fuerças, y supitamente acarrea la muerte.

Es opinion de Pelagonio que se labre luego.

En Daza, p. 2. fol. 81.

Adicion del capitulo quinze del Pasmo.

AViendo hablado de las especies depasmo, solo podrèmos su difinicion, diziendo, pasmo es vn movimiento depravado la facultad voluntaria, y motiva, que procede de la enfermedad; con lo qual los miembros hazen contradicion, ò encogimiẽto involuntario de los musculos àzia su principio, que es el celebro, y la medula, ò substancia del espinazo. En este no se pierde el movimiento, como en la perlesia, sino tan solamente se deprava, y se vicia. Resta advertir, que demàs de las diferencias de los pasmos que hemos referido, puede aver otras, porque vnos son materiales, otros inmateriales; vnos proporcionados, otros no proporcionados; vnos humidos, otros secos; otros por comunicacion, otros por si, sin ella: de qualquiera manera q̃ venga el pasmo, no es passion de cuerdas, ni de ligamentos, sino es de los musculos, y nervios que obedecen al imperio de la voluntad, como refiere Galeno: Y para que entendamos mejor como los nervios se puedan parar yertos, y tiesos, es, ò por estàr muy llenos de humidad, ò estando muy secos. Pongamos exemplo en las cuerdas de qualquier instrumento, que se rompen, ò por estàr en sala muy humida, ò muy seca, dexandolas por aflo jar, porque la humidad las hincha, haziendolas estàr mas cortas, y tirantes, y de la misma suerte el calor las seca, de la forma que vn pergamino echado en el fuego. Supuesto que hemos dicho los remedios de estas tan depravadas passiones, solo falta dezir se haga este remedio, y es dàr al animal cantidad de leche de cabras por la mañana, y tarde; ponerle paños mojados en el celebro de la misma leche. Es muy alabado de Gordonio: yo soy de parecer se fomẽte antes, aviendole afeytado muy bien frente, y celebro, con azeyte de lirio, de costo, de nuezes, de morbio, de pelitre espicanardi, y vulpino, no olvidando los oristeles.

Daza 2. part. fol. 7. Bordon. lib. 2.

CAPITULO XVI.

De los Lamparones, ò Lobanillos.

LAmparones, es vna enfermedad contagiosa, de la qual ay dos especies: y digo que es cõtagiosa, porque yo los vì en la Ciudad de Badajoz, que resultaron de vnos Cavallos que se le quitaron al enemigo Portugès en vna escaramuça que tuvo nuestra Cavalleria; y fue de manera, que murieron mas de quinientos Cavallos, sin poderlos remediar. Bolviendo, pues, à nuestro intento, digo, que vnos son vlceros, y otros no vlceros, los quales se manifiestan con vn tumor duro en las partes adenosas, ò laxas, hechos de vna carne como blanca, inobediente à la resolucion, la qual falta de vnas partes en otras, por lo qual dizen Aristoteles, y Abicena, que son como las puercas en su semejança: y dizese assi, en las partes adenosas, ò laxas, porque siempre se hazen en partes secretas de la verga, en las orejas sobre las venas capitales del pescuezo, y en las pospiernas. La causa desta enfermedad son humores flematicos, y frios (segun Galeno) el qual dize, el lamparon no se haze, ni de materia caliente, ni que se madure, sino principalmente de materia flematica, y fria, y assi se engañaron los que dixeron que de colera, porque siempre el mucho calor fuera causa de supurarse: curarànse desta manera.

En Daza, p. 2. fol. 277.

En Daza, citado.

Primeramente, evacuar el animal,

mal, haziendole las sangrias necessarias, y purgarlo con cocimiento de ciruelas passas, y añagobas; y aviendo cocido, se le echaràn polvos de sen, cantidad de media onça: pulpa de caña fistola, y vna taza de miel: daràsele quartillo y medio, y estè bien enmantado; y estando evacuado, con grande advertencia le abrirà el cutis congitudinal hasta entrar en èl, y meterle vn piñon de soliman; y si se echare, sea en poca cantidad, y en parte que no aya nervios, ò venas, ò en la cara, porque con su calor vienen grandes accidentes; y si aviendose puesto, sobreviniere, se harà vna sangria, y en la circunferencia se le pondrà su defensivo de manteca de vacas, azeyte rosado, y agua de llanten: y passados los nueve dias estarà movido, y podrà ponerle (para ayudar à la naturaleza) su digestivo, y de aì adelante como llaga compuesta.

Notese, que si esta passion fuere en las piernas, se hallarà la madre en el emunito de la ingre; y si fuere en el braço, se hallarà en el pecho, y se corregirà en la forma referida.

Tambien es bueno desgovernarle de la parte afecta. Yo los he curado en esta manera: siendo en gran numero, les iba dando vn cauterio à cada vno, con que fue libre el animal.

Para los lamparones que no fueren vlceros, bastarà abrirles, descarnandolos muy bien; y tirando dellos los descarnaràn hasta que no quede nada: y si huviere fluxo de sangre, se le podrà dar vn cauterio: y sino quisiere hazer esta obra, le puede dar sus sajas profundas, y echar estos polvos: Soliman, caparrosa, alumbre, cardenillo, y oropimente, todo buelto, y echarlo, advirtiendo, que mas vale añadir en las vezes, que en la cantidad, porque puede inducir grandes accidentes. Curaranse las cabidades, aviendo salido con digestivo, hasta estàr digerida, y de aì adelante con egipciaco, y mil, y despues echaràn polvos que desequen. Esta misma cura se tendrà con las espundias, pues todo se comprehende debaxo del lamparon. Concluirè con dezir de algunas yervas, de quien los Sabios hazen mencion para el efecto, y seràn, la raiz del llanten, y de la azedra, pues dize Dioscorides, que los haze secar, trayendola al pescuezo.

Dioscorid. libro 2. folio 291.

Tambien las hojas de la agrimonia puestas encima los sana. Hojas de prisco majadas con sal, y puestas los sanan. Caldo de hortigas, y ellas embueltas, acostumbrandolas à comer los estirpa. Tambien la yerva aleluya, y el cuerno de la cabra quemado, y hecho polvos, y dado con azeyte, y puesto encima los sana. Esto trae Avicena, y aunque lo escribieron, no està muy probado. Podrà cada vno escoger el mejor modo que le parezca, mirando siempre à acertar (y no sin voto de las partes) y con esto, y la voluntad de Dios seràn sanos.

En Daza, lib. 2 fol. 291.

Adicion del capitulo diez y seis de los Lamparones.

REfiere el gran Español Quintiliano, que es la naturaleza tan amiga de la variedad, que parece q̃ se adorna, y hermosea con ella; y por esto sin duda ay tantos, que en viendo algunas cosas escritas con ellas las ensalçan, sin examinar la verdad: lo que yo digo es, que es impossible alcançar el conocimiento de los elementos, las virtudes de las medicinas, naturaleza de las plantas, y animales, y de los demàs cuerpos mixtos, andando derramando el juizio por las cosas exteriores, en que algunos se fundan, sino es buscando las cosas interiores, y intimas de los Sabios, passandolos por el examen de la razon, que es justo se haga con todos: considerando, que como ay ley de hom-

Quintilian. en sus institu ciones oratorias, cap. 12.

hombres, que pueden errar, quizàs serà el yerro en aquel punto de que se trata : y asi se ha de considerar despacio, y ponderarlos, y no creerlos de la otra suerte ; pues es cosa evidente, que ay muchos que inconsideradamente siguen, y disputan doctrinas fribolas ; à los quales hiziera mas doctos el silencio, por ser cosa tan Divina, pues mas persuade vn hombre callando, que es cuerdo, que no hablando, como dixo Alciato.

Alciat. Emblem. 11.

Todo esto he querido traer aqui, porque no ha faltado quien diga sobre esta enfermedad en contrario, haziendo discursos, no bien entendidos, y siguiendo, en mi sentir, alguna autoridad, sin razon ; à los quales respondo, que Gorgeauti, que refiere, que la razon de ser tachado el auditorio del Filosofo Pitagoras, fue solo, porque quando disputavan sus discipulos, si afirmavan alguna cosa, pidiendoles la razon, y causa de ella, respondian con estas palabras Griegas : *Authos ephe.* Como si dixeran: que no buscavā otra mas que averlo dicho Pitagoras. Y por esto dixo Platon el Filosofo, y el Medico : No se ha de guiar por el parecer de los otros, sino por su ciencia. Y dixo muy bien, porque guiandose por la ciencia, lleva tras si la razon por guia. Pues si esto es cierto, procurèmos estàr ciertos en las cosas que fueren bien fundadas en razon, procurando la imitacion de todos los graves Autores en todo lo bueno, y provechoso que escrivieron, como yo lo he observado, y observarè; porque con la imitacion menguan los errores, el Arte crece, lo dificultoso se buelve facil, y en el entendimiento se alibia. Y por tanto, en la difinicion dixe, que la causa de esta enfermedad, son humores flematicos : y esto, de autoridad de Galeno. A lo

Antiguedad, fol. 97.

Estobeo, Sermon. 43.

Daza, cap. 2. fol. 277.

qual podràn responder, q̃ el Maestro Juan Gomez refiere hazerse de pujamiento de sangre. Respondo, que es verdad lo dize ; pero lease en el mismo texto, y verèmos, dize, que aquella carne esponjiosa destila humores flematicos, y vizcosos. De donde se infiere el error; porque si se haze de sangre, que razon ay para que expela flema? Luego veese evidentemente el poco credito que se le deve dar, asi por retratarse, como porque no nos dà autoridad, que nos convença de creer semejante yerro ; porque si dixera : Lamparon es aquel que se haze de vna carne seca, que no se deshaze facilmente, ò como dize Hipocrates, hablando de este mal, ser vna passion del cuello pesima, y engendrada por corrimiento de humores flematicos, y gruessos. Abicena refiere lo mismo, diziendo: El lamparon, es propia passion de las partes adenosas, el qual no se haze de materia caliente, ni q̃ se madura, sino es principalmente de materia flematica, y fria. Finalmente, todos los antiguos, entre los modernos, confirma lo mismo Guido, Ioanes de Vigo, Daza, Fragoso, el Doctor Ioan Calvo. Entre nuestros Autores, solo Manuel Diaz dize hazerse de copia de sangre : y esto no es asi, como tenemos probado. Y asimismo, porque si lo fuera, todos se supuravan con el calor de ella. Que esto sea asi, se prueva ; porque todo calor, y humedad es causa de putrefaccion. Y siendo el lamparon engendrado de sangre preternatural, fuerça fuera se supuraran. Lo qual no vemos. Luego siguese sea de humores flematicos, y frios, y no de calientes, y humedos, que es la sangre ; pues Pedro Lopez, solo dize de humores corrompidos, y materias gruessas. Calvo, solo pone la que refiere Hipocrates, Ab-

Fragoso, fol. 250.

Guido, lib. 2. cap. 7.

Calvo, lib. 2. fol. 117.

Diaz, cap. 13.

Pedro Lopez, fol. 75.

firto, y los demàs Griegos, diziendo se hazen de mala sangre, buelta con colera. Otro error, porque si esto fuera assi, avian de traer dolor, y rubor, y inflamacion, por ser materia de que se haze el flemon, y risipula todos, ò ha de ser carbunco, como refiere Galeno, diziendo: Quando la sangre que fluye es harto caliente, y crassa, qualquier parte, que de supito ocupare, la quema, con vlceracion, y escara; y lo que està al rededor, levanta grande inflamacion, herviente, y con dolor. Esta enfermedad es propiamente carbunco. Luego, bien digo yo, que si fuera el lamparon hecho de cantidad de sangre herviente, ò avia de ser flemonoaides, ò carbunco. No se vèn semejantes accidentes; luego no es de semejante materia. Concluyamos, con que lamparon se haze de materias flematicas, y frias, y gruessas, como refieren todos, y nuestro Baltasar Ramirez lo trae assimismo, de autoridad de Galeno. Estos se diferencian segun su grandeza, que es la primera. La segunda diferencia, es vnos benignos, y otros malignos. Conocese ser benignos, por los accidentes que traen: y assi vemos, que los lamparones benignos se terminan por resolucion, por hazerse de flema con adustion de sangre. Empero los malignos de la flema gipcea, y crassa. La tercera diferencia, segun à donde caen. La quarta, se toma de vèr, que vnos tienen grandes raizes, otros pequeñas. La quinta, del numero, como ver en vnos mas, y en otros menos. La sexta, se toma de ver, que vnos lamparones estàn encerrados en su bolsa, ò cestilla. Esto se ha de considerar mucho; porque si esta membrana, ò cestilla, no se saca, se bolverà à regenerar, lo que no harà si se sacare. La dificultad de hazer semejante cura, entre otras muchas, es, como dize Fragoso, la grosseza del humor, y la raiz, ò tunica en que estan embueltos. Pero Falco, hablando de esta misma dificultad, dize, que como son apostemas flematicos, muchas vezes son convertidos en vlceras: y es la causa, que como la materia flematica se detenga largo tiempo en la particula, debilita, y mortifica el calor natural. Con lo qual no puede ser biẽ governada la dicha materia; y entonces se convierte en vlcera. Que esto sea assi, nos consta por experiencia, pues vemos todos los mas echan de si vna materia fetida, y asquerosa. Que esta enfermedad sea contagiosa, consta; porque enfermedades contagiosas, se dizen aquellas que se hazen de contagio. Contagio es llegarse vnos cuerpos à otros. Y enfermedades contagiosas, son aquellas, que se imprimen, y pegan en los cuerpos, por llegarse à otro que le padece. Esta difinicion trae Fragoso. Resta dezir aora, que no se ha de entender, que este mal, y otros que aqui referimos, se hagan por malicia del ayre, si no es por pegarse de vnos à otros, mediante el contacto, ò por averse engendrado en el cuerpo tan ruines, y venenosos humores, como son los que causan semejante enfermedad contagiosa. Hase de advertir, que no hemos de llamar cõtagio; porque no pegue à otro sus accidentes, de manera, que quando me calienta la mano, no se ha de dezir contagio, porque me pegò el calor; ni se llamara propiamente contagio, porque pegue vno à otro vna calentura, sino es que sea pestilente; como hemos referido en la segunda parte; porque solo consiste para que sea contagio, en que se comunique algun fomite tan pernicioso, que corrompa las partes de la sustancia, no que las altere solo con accidente; y este es propia-

Ramirez, cap. 32.

Citado, fol. 246.

Guido citado, fol. 105.

NOTA.

piamente infecto el que recibiò este fomite: y asi, no solo à los lamparones, si no es la lepra, sarna, viruelas, calenturas pestilentes, carbuncos, inflamacion de ojos, tisica, y albaraços, tienen particular prerogativa, que no solo es contagio, por contacto, tocando al que las padece; pero sin tocar, arroja por el ayre el fomite, metido en vn vapori, inficiona à los apartados.

La cura, yà la tenemos dicha, solo falta advertir el animal tenga dieta, no comiendo cosa de verde. Lo segundo, se hagan sus evaquaciones à discrecion, conforme à la constancia de virtud del animal. Lo tercero, se purgarà, haziendo su decoccion de polvos de aristoloquia redonda, asafetida, de cada cosa seis dragmas, polvos de hojas de ruda, y de pilosela, y pempinela, y turbiz, de cada cosa quatro onças, gengibre quatro dragmas, polvos de genciana, y bretonica, de cada cosa seis dragmas, filipendola dos onças; cueza en agua de fuente, y estarà en infusion quatro horas, despues colarlo, y añadir de miel vn quartillo: daràse vn quartillo: antes de la purga, se dispondrà la materia, dandole sus bebidos por la mañana de agua de hinojo, y triaca: es muy alabado de Guido este bebido, y purga; porque dize evacua la flema por orina, y camara. Lo demàs se harà como està dicho en su capitulo. Solo falta notar, q̃ alli no hizimos mencion de las espundias; porque atendiendo à la curacion del lamparon, se atiende ha de ser la misma, que de la espundia: y asi, solo falta dezir, que en esta se ha de advertir, que por la mayor parte està enfeltrada sobre venas: y asi vemos derramar tanta copia de sangre. De dõde infiero yo, que todos los que son de opinion, que el lamparon es hecho de cantidad de sangre, lo tomaron, por vèr la expulsion que hazen las espundias: para desengaño de estos, hemos de dezir, que la expulsion de esta sangre se haze por la vlceracion que el humor haze en las venas, corroyendo las tunicas, fuerça es se resude la sangre. Sabido esto, hemos de estàr advertidos en que al estiparlas, ò cortarlas, se haga con sus hierros calientes, palmares, y muy delgados, pues de hazerlo asi, se sigue no aver fluxo de sangre, y consumir la mala intemperie de la parte. Esto se debe observar, como se observa en la Real Cavalleriza, por autoridad del Maestro Mayor Marcos Morodo. Creo, con dezir es autoridad suya, basta para que todos la observemos, pues à todos es notorio su mucha erudicion. Pondràse sus defensivos en la circunferencia, y en la parte se procurarà conservar la escara, y mundificar con su ticiaro, polvos de acivar, y incienso, y en lo demàs como llaga compuesta.

CAPITULO XVII.

De la herida de los nervios, y de su cura.

AVnque estos son miembros simples (como dize Galeno): son instrumentos tan preciosos, que compiten con todos los demàs, pues mediante ellos se govierna todo el cuerpo. *Daza, 3. part. fol. 116.*

Todas las heridas de los nervios, se reducen à tres, es à saber, cortandolo, ò machucandolo, ò picandolo. Ay otra, que es alargamiento, ò relaxacion, la qual se hallarà en su capitulo. Conoceràse estàr cortado, en verlo blãquear de vna, y otra parte, y en los accidentes que ocurren, ver el miembro sin fuerça. La cura que se harà, es formar la herida lo primero, y luego ponerle sus mechinos mojados en tre-

Daza citado, fol. 125. trementina de veta. Esta intencion de poner trementina, es porque dize Galeno, que por ninguna manera se pongan claras de huevo, ni vinagre, en medicinas que tengan frialdad, ni aun en la circunferencia, y assi yo siempre lo hago. Tuve la orden que dirè en curar vna Yegua, que le cortaron transversal todo vn nervio. Primeramente le apuntè el nervio con vna hebra de seda doblada por ambas partes, y procurè ir cogiendo las belebras, sin tocar en la sustancia de èl, y luego formè con vn poco de trementina caliente, y en la circunferencia con taumentos de azeyte de sauco, y de lombrizes, y rosado, y onfancino, y luego este vnguento. Lombrizes labadas, y cocidas en miel, y secarlas, y añado trementina de veta, labada en vino, polvos de las mismas lombrizes, de salbia, y de almaciga, y bolo armenico, iràse meneando, el qual se pondrà hasta los siete dias, y de aì adelante se vntarà con azeyte de trementina, de lombrizes, y de almaciga, y polvos de inforvio, y de azafran. Tambien se puede hazer otro de azeyte de pericon, de lombrizes, de jazmin, de almaciga, resina de pino, piedra azufre, inforbio, cueza, y apliquese tibio, porque penetra hasta lo hondo. Passados veinte dias, fue Dios servido se vniò, y le mundifiquè con xarabe rosado, miel de centaura, polvos de lombrizes, y de aristolochia, y con esto se continuò hasta que se cicatrizò. Tambien le dì luego vnos ramitos de fuego, para reforçar la parte, cō que sirviò à su amo mas de ocho años, toreando en ella todas las vezes, y corriendo, como si no huviera tenido tal. La cura que se harà en las punturas, serà lo primero, medicamentos que penetren à lo profundo de la puntura, y calienten moderadamente, y assi se pondrà trementina de veta, azeyte comun añejo, y aguardiente caliente. Puedese poner otro de mas fuerça: Inforbio, y azeyte comun, trementina de veta, aguardiente. Otro, azeyte de sauco, de azuzenas, de pericon, y inforbio, piedra azufre, armoniaco, vinagre fuerte, lombrizes, cueza hasta que se gaste el vinagre: y de esto se pondrà caliente; y si hecho esto no estuviere mejor, entonces se puede abrir la puntura con vn hierro delgado, y muy caliente en Cruz, porque dize Nicolao, que no solo quita el sentido al nervio, si no el dolor, y esta intencion, no solo es dilatar la puntura, para que entren los medicamentos, sino es para que se purguen los excrementos de ella: despues de dilatada se pueden poner qualesquiera de los medicamentos dichos, y se puede vntar con azeyte onfancino, y de arrayan, porque prohiben la resolucion, y la exalacion. Puedese poner tambien la lebadura fria, baxada con azeyte de pericon, y es necessario en estas punturas, que se advierta; que siempre se ha de procurar tener la cisura abierta, para que queden bien purgados los excrementos. Tambien se puede poner emplasto de centaura, de egido, y de hogimiel, baxados con azeyte de lombrizes. Entiendase, que quando aya accidente, se hagan sus sangrias de la parte contraria: y en esta, y las demàs heridas de nervios, es necessario andar con discrecion, mirando que lo mismo se ha de hazer en todas las partes musculosas. Dize Abicena, que si se dà herida en la cabeça del musculo, que el primer accidente es pasmo: y Aristoteles dize, que en las manos, y en los pies, y en las espaldas ay abundancia de nervios, y tambien en las rodillas, y que aviendo herida con ella, sobreviene el pasmo, por lo qual

Daza citado.

Daza citado.

Aristot. lib 3. de su hist.

qual siempre se deve andar con todo cuydado en aplicar los remedios. En las contusiones se harà evacuacion;y faumentos de mançanilla;corona de Rey;cantueso,y cominos,cocido en vino. Otro, agenjos, salbados, cominos, harina de cebada,vinagre,y vino. Otro, miel cruda,yema de huevo,nuezes azeytosas; es alabado de Dioscorides. Aviendose mitigado,se echarà vna vizma bien gomada, y se errarà de ramplon, que con esso se consumiràn las humedades, y se confortan las partes.

Adicion del capitulo diez y siete, de la herida de los nervios, trata de las cozes, y bocados.

AViendo hablado de las soluciones de los nervios,y de su curacion,solo falta advertir, que es muy ignorado en esta profession algunos casos, especialmente de el que referirè aqui: y es,que muchas vezes sucede dar alguna coz,ò mordiscon en la trintura de la barvilla, y codillo, y estas, como son compuestas de partes espermaticas, qualquiera herida,ò contusion trae grandissimo dolor, y inflamacion, y no haziendo los remedios convenientes,vienen à quedar mancos: y esto lo digo, por aver visto algunos Maestros, que no saben sino es hazer baños, sin saber la calidad que han de tener. Para desengaño de estos tales, hemos de suponer, que las medicinas han de ser como las de los nervios, suponiendo primero, si ay solucion; ver si es puntura, ò no,y formar con su trementina de veta, y azeyte de lombrizes, echando sus cordones, si la solucion fuere grande, y si no, su ligadura. Lo segundo, se haràn sus sangrias rebulsorias, y las demàs evacuaciones. Lo tercero, la dieta, y es assi necessario; porque en las enfermedades agudas, dentro de siete dias se terminan; y en este tiempo comiesse mucho el animal, impedirseha naturaleza, conociendo el humor, alargarseha la enfermedad;y siendo la dieta sutil,disminuirsehan los humores, y no avrà tanta ocasion, para que la inflamacion venga. Lo quarto serà, que no se apliquen medicamentos frios, como dize Galeno; porque causan rigores, y pasmos: ni tampoco supurativos, porque haràn putrefaccion, y otros malos accidentes. Conviene à saber de lo referido, ayan de ser caliẽtes,para que atraigan àzia fuera los humores de la parte: y assimismo han de tener calidad dessecante, y de partes sutiles, que siendo en esta forma,haràn mejor la penetracion; y lo otro, atraeràn el humor concreto en la parte, y assi se harà su fomẽto en la circunferencia con azeyte de lombrizes, de mançanilla, de lirio, de laurel,de sauco,y de costo,añadiendo polvos de inforbio,à discrecion. *Metod.ca.4.* Si quisieres poner socrocio, se harà de harina de cebada, de habas, de drobosque,y alcarceña,mezclando à dos partes de miel, vna de vinagre: cocerà todo hasta tomar cuerpo, y si la puntura fuere profunda, se curarà en esta forma. Tomar trementina labada, media libra, pez, dos onças,azeyte de lombrizes, de mançanilla, de cada cosa dos onças, polvos de lombrizes, media onça; hagase en forma de vnguento, y vsese tibio; y si fuere necessario ampliar la herida, se harà con su hierro caliente cuchillar, fomentar con sus azeytes referidos, y en estando en estado, se harà sus baños de vino blanco, hisopo, salvia, ruda estecados, mançanilla, y rosas. Refiere Juan Gomez en su cap.32. que en estas heridas se meta tienta,y ponga claras de huevos, y echen sedales. No soy de semejan-

jante parecer; porque siempre por la mayor parte se dàn estas heridas en partes conjuntas; y como en ellas las cuerdas estàn descarnadas, son peligrosas, y metiendo la tienta, serà muy precisso hazer puntura: ademàs, que conocerèmos estàr hecha, en ver sale por la solucion cierta muscosidad; porque no ay jũtura en todo el cuerpo sin ella. De lo qual se puede pronosticar manquedad de la parte; porque à falta de aquella humedad natural, se seca la juntura, y no se pueden sufrir, ni mover.

CAPITULO XVIII.

Del relaxamiento de nervios, y su curacion.

ESta es muy peligrosa enfermedad, y es la causa, que el nervio se relaxa de su naturaleza, por alguna gran fuerza que hizo el Animal cayendo, ò al tiempo de levantarse, ò por tener mal formados los cascos, haziendo dos huellas, ò al tiempo de parar el Cavallo llamarle supitamente, y meterse mucho sobre los pies, y assi por la mayor parte viene en las piernas traseras.

Tambien se haze por la parte de adelante, y à esta llamamos descordadura. Conoceràse esta relaxaciõ en ver que lleva la pierna àzia adelante, y sin fuerza, y el nervio està alargado mas que de antes. La descordadura se conocerà en que lleva la pierna arrastrando, sin poderla enderezar. Su remedio serà aplicarle toda calor al miembro, porque no ay cosa mas contraria, que ponerle cosas frias, y assi se le harà esta cernada. Eneldo, retamas verdes, gordolobo, y ristras de ajos, tomillo salsero, cantueso; cueza en cãtidad de vinagre, y vino, y aviendo cocido, se añadirà medio quartillo de azeyte añejo, y ceniza de sarmientos: con esto caliente se bañarà passados seis dias, si estuviere mejor, se podrà echar su bizma destas cosas. Pez negra, griega, resina, trementina, sebo de castron: y en derritiendose, se apartarà, y echaràn sus polvos de bizma, y caliente se ponga cubierta con su borra de tundidor: y si haziendo esto no quedare firme, se harà vna vntura de dialtea, vnguento de agripa, azeyte de ruda, y se añadirà media onça de inforvio, y vn poco de azeyte añejo: daràsele cuerpo con vn poco de cera, y con esto se vntarà, dandole con vna pala caliente: y esto se harà hasta tanto que aya perdido el dolor, y se labarà luego con su pie de gallo; y siendo Cavallo de estima, se pueden dar sajas, y potencial, el qual se harà en esta forma. Freir vna parte de cebolla albarrana, y elebro negro en vn quartillo de azeyte comun, y vn quartillo de miera: y en aviendo cocido se sacaràn los cascos, y se añadirà media onça de inforvio, albarras, y pimienta longa, vna parte de solimàn, y polvos de caparrosa, todo bien molido, y se podrà darle cuerpo con vna parte de trementina, para que mejor haga impression con el miembro, vntaràlo entre dia las vezes que le pareciere al Maestro; y passado el termino, se podrà labar con vn baño de vino, cociendo en èl cortezas de alamo negro, rosas, y romero, y echarà en èl vnos polvos dessecantes: y hecho esto, si restare algun dolor, le vntarà con vnto de Cavallo, y de raposa, y azeyte de sauco, y de lombrizes; tãbien ha de echar dialtea, y herrarlo de ramplon, para ayudar à la parte, començarà à trabajar moderadamente: y con estos remedios se curaràn las descordaduras, por ser de vn genero ambas enfermedades.

CAPITULO XIX.

De la enfermedad llamada Huerfago, y su cura.

ESta enfermedad llamada huerfago, es peligrosa, y la que en las personas se llama asma, de la qual pocas vezes escapa del todo libremente el animal (mayormente siendo antigua) assi lo dize el Maestro Manuel Diaz: y es la razon, que como se causa de humores, que pecan en mala calidad, ò cantidad, y estos hazen assiento en el plumon, de adonde viene el no poderse mover naturalmente, y con libertad: y assi padece el coraçon à falta del ayre, como èl es el mas necessario para refrigerio de los espiritus vitales. Por donde dize el Filosofo, que todos los cuerpos vivientes pueden passar sin el mantenimiento de comida, y bebida, mas sin la respiracion, ni vn instante.

Man. Diaz, lib. 1. fol. 69.

Tambien es causa desta enfermedad la demasiada sequedad en el plumon, ò por ser Cavallo repleto, ò estrecho en los caños. Manifiestase esta enfermedad con apresuramiento en la respiracion, pareciendo que se ahoga, y particularmente dandole algun trabajo. Su cura serà, lo primero, hazerle sus sangrias de los pechos, para que el humor sea evacuado, y si es necessario se puede dar otra, ò las que mas convengan, y despues se darà vna purga desta manera. Cocer en tres quartillos de agua ciruelas passas, y añagobas, de cada cosa vn puñado, caña-fistola, seis onças, de sen, vn puñado, cueza hasta mẽguar vn quartillo; colarlo, y en la coladura eche medio quartillo de miel, y esto se darà tibio, teniendo el animal cubierto, y no comerà hasta que passe vna hora, y sino hiziere camara, se le ayudarà echandole vna ayuda, y despues de dos dias se le iràn dando vnos bebidos de caldo, en que aya cocido regalicia, arrope de vino, y de moras, y vn quarteron de azucar. Puedese dar otro; tome gengibre, nuezes moscadas, azafran, simiente de hinojo, cuezan en vino, y agua por mitad.

Dioscorides, lib. 2.

Tambien se harà este (que lo alaba Dioscorides, y yo lo he experimentado) tome vn manojo de hisopo, flores de cantueso, anis, regalicia, higos, simiente de hinojo, aristolochia redonda, cueza en agua, y en aviendo menguado la mitad, se exprimiràn con vn paño todas las yervas, y en la coladura se echarà medio quartillo de miel, azucar piedra, y desto se darà cantidad de vn quartillo en ayunas: La comida serà paja, y cebada en menos cantidad que solia, y algunas yervas purgativas, hojas de rabano, y zanahorias, y passados vnos ocho, ò diez dias, se daràn cada mañana vnos huevos, que ayan estado en vinagre, y vn xarave hecho en esta forma.

Daràse los huevos, aviẽdo precedido de causa caliente.

Vn quartillo de arrope, alquitira deshecha en agua, polvos de mostaza, y incienso, y de mirra, polvos de azafran, y añadir cantidad de agua en que se aya cocido regalicia, y vn quartillo de miel, daràse en ayunas cantidad de medio quartillo, y se le irà dando su trabajo moderado. Por ser parecer de algunos Maestros abrir las narizes en semejantes enfermedades, se puede hazer; pronosticando siempre el peligro, y poca esperança que en està enfermedad se puede tener, y obrando en todo con el cuydado possible.

*****

(?)

Adicion del capitulo diez y nueve, del Asma, ò Huerfago.

Andrès de Leon, lib. 2. REfiere el DoctorLeon, de autoridad de Platon, diziendo, que las cosas que se escriven brevemente, son disminuidas, y obscuras: y que las que se escriven largas, son enojosas. Por cierto, gran confusion me pone la sentencia de tan insigne Filosofo, viendo dos cosas tan encontradas en vn sugeto: y assi me parece serà bien, quedar en medio de estos dos estremos. Bien entiendo, què al buen Teorico, y Practico, he de parecer breve, y al que no lo fuere, no teniendo tambien gusto, suplirsele puede lo contrario: aqui, y en todo lo demàs precede mi deseo, que es al aprovechamiento comun, de donde cada vno se puede valer de aquello que mas menesteroso estuviere; porque bien sè que no escrivo para vno solo; por aver tantos, y tan diferentes gustos, y pareceres; porque como el vulgo sea bestia de muchas cabeças, serà muy possible satisfacer à todos. Començarèmos, pues, diziendo, que asma es vna falta del resuello, como refiere el Plateario; pero mejor Bernardo Gordonio; y el Doctor Lobera, quando dizen: Asma es dificultad del resuello, con sonido, y apresuracion, assi como la dismia es dificultad de el resuello, con sonido en el asma, se apresura el resuello mas veloz, y frequente; pero la dismia, no es assi, quando no precede trabajo: de estas dos especies resultan otras dos. La primera especie, es, quando la dificultad de el resuello es tanta, que no puede echar el ayre, por quanto el pecho, y la caña no pueden constreñir suficientemente, y assi se retienen las fumosidades superfluas. Llamase tal especie, lanfungiun. La segunda es, quando el ayre no se puede atraer al coraçon con suficiencia, por no poder el pecho dilatarle. Llamase resuello anheloso. La tercera es, quando trabajan entrambas à dos maneras, las quales son, atraer, y expeler. Llamase otornia. La quarta especie es, quando el resuello es duplicado, y apresurado, que significa falta de virtud. Sabido esto, serà bien declarar, demàs de lo referido, las causas, que son todas aquellas que agravia el pulmon, la caña, ò larcertos, que mueven el clivano de el pecho; todas las quales reducirèmos à dos, que son internas, y externas: las externas seràn, caer supitamente, dando gran golpe en la cabidad, ayre infecto, comer alimentos venenosos. Si son internas, serà por causa de aver precedido alguna reuma de humores flematicos, ò alguna esquinencia interior, ò por passiones de el higado, especialmente por causa de alguna replexion de el estomago, pulmon, y el bazo. Finalmente, por todas aquellas cosas, que comprimen la diafragma. Viene assimismo por passiones de los miembros espirituales; assi como por dolor pleuritico; ò periplomonia; ò por alguna mala complexion caliente, ò humeda, fria, ò seca. Todas estas diversidades resultan, ò de mucha replexion de humores, ò de mala calidad suya. Las señales, si fueren externas, tomar relacion de el dueño, si ha padecido alguno de los accidentes referidos. Lo segundo, que si viniere esta passion por calor de las partes espirituales, el resuello es grande, y apresurado, no expele humedad ninguna por la boca, ni narizes, procura atraer

Propiedad, cap. 28. folio 93.

Gordon. lib. 4. fol. 112.

Sobersileades experiencias, ol. 53.

Causas.

Señales.

atraer la respiracion, mas no expelerla, apetece cosas frescas, tiene sed, y calor. Todo lo referido, resulta de las causas de la intemperie caliente, que como refiere Galeno, son cinco. La primera, demasiado movimiento. La segunda, putrefaccion de humores. La tercera, vezindad de cosas calientes. La quarta, constipacion, que es quando los poros se cierran demasiadamente. La quinta, es comer alimentos, que causen demasiado calor. La tercera señal es, que si fuere de replexion de humores; el resuello es tremuloso, hinchase el pecho, y los hijares. Para expeler el ayre ambiente, no assi para atraerle: y si participare de frialdad, no serà tan apresurado, no tiene sed, antes expele humedades por la boca, ojos, y narizes. Los pronosticos son muchos, mas con dezir, que si el asma fuere antigua, ò precediere de excesso, de calor, ò por dislocacion de los espundiles, por maravilla, ò nunca se cura. Y assi advierto, que el asma, y la dificultad de el resuello, son enfermedades coronicas, y se mueren por perogismo. Y por tanto, guardese el docto Maestro de vanos prometimientos. Cierto, que el Maestro Miguel de Paracuellos refiere al principio de su capitulo vna cosa bien ponderada: que es dezir, que la cura que se deve hazer en esta enfermedad, se ha de versificar la vna de la otra; porque à la que procede de causas primitivas, los remedios han de ser frios: y à las que proceden de materia antecedente, las medicinas han de ser calientes, y secas; y si no es con este metodo, no pueden ser bien curados. Digo à lo propuesto, que este Maestro hizo poco discurso en este particular; porque, que razon dà para que en las primitivas sean causa proxima de la intemperie caliente, y no la interna, siendo al contrario? Que esto sea assi, consta; porque dado caso, que las causas de la intemperie caliente sean cinco, como queda dicho, que son exercicio demasiado, putrefaccion de humores, vezindad de cosas calientes, constipacion, y alimentos calientes, tambien la causa de la intemperie fria, segun Galeno, son seis, que son: Vezindad de cosas frias, comer demasiado, constipacion de poros, naridad de los vasos del cuerpo, ocio, y exercicio fuerte. De donde colegimos, que assi como de estas se haze la intemperie fria, de la qual resulta fiebre, assi de la intemperie caliente. Y si à lo propuesto nos respondiere, que habla de la compression hecha por la venidera, respondo, que aì solo viene à ser por la atraccion de humor, por el dolor; y assi ay inflamacion. Por lo qual se ha de entender, que inflamacion es intemperie caliente, con corrimiento de humor caliente, que es causa de enfermedad; à la qual difine Galeno, diziendo: La enfermedad es vna afeccion, vna indisposicion fuera de nuestra naturaleza, la qual primeramente daña las acciones, à diferencia de la causa de la enfermedad; porque la causa no daña primero las acciones, sino mediante la enfermedad. Pongo por exemplo. Danle à vno vna cuchillada en la mano, de manera, que le impide el movimiento. Quien daña las acciones de esta mano? La cuchillada que tiene en ella, que no la espada. De la misma suerte la vncidera, no impide las acciones de la diafragma, ni pulmon; porque ella tan solamente fue la causa de el morbo. Concluyamos con dezir, que no es suficiente razon dezir, que las medicinas frias se apli-

El cap. 2. de causis morborum.

Pronosticos.

Miguel de Paracuellos, capitulo 29.

El cap. 3. citado.

En el libr. de las Diferencias, y Meth. cap. 2.

apliquen quando esta enfermedad procede de causas primitivas; porque demàs de lo referido, vemos por experiencia, que si el animal còme diversos alimentos, segun su calidad, engendra el quilo, y humores, crudezas, y enfermedades, y especialmente el que mas enfermedades puede causar en el cuerpo, es el ayre, estando destemplado, y hallando disposicion para introducirse, siendo mas frio, ò caliente, humedo, ò seco, engendrarà diversas enfermedades; y assi, si se conociere ser la causa caliente, se darà su bebido en esta forma. Tomar borrajas, espinacas, violaria, lechugas, endivia, verdolagas, cebada mondada, orozuz, cueza en agua de la fuente, à discrecion: mengue, y cuelese; añadiendo polvos de los dos sandalos, media onça, azucar piedra, tres onças, azeyte de aljonjoli, de almendras dulces, y violado, de cada vno dos onças, dese frio; haránse sus clisteres.

Xarave.

De las mismas yervas, y azeytes, añadiendo su diacatalicon, y miel: si fuere animal de estimacion, se podrà añadir en los bebidos xarave de granada agria; de chicória, y xarave violado de agraz, de regalicia, y acetoso. Darànse sus bebidos de leche asnina, de vacas, ò de cabras, con miel comùn, ò rosada de azucar: las sangrias, yà sabe el perito, que ay tres causas para hazerlas, que son: Grande inflamacion; gran calor, y dolor. Otros dizen, grandeza de enfermedad; constancia de virtud, y edad conveniente. Y assi, atendiendo à esto, si fuere animal mozo, y con replesion, se haràn las sangrias con muy largo modo; y si no estricto modo, ò exquisitas. Si la causa fuere de

Xarave.

humores viziosos, se darà sus bebidos para digerirlos, de raiz de ircos, de lirio, aristoloquia, centàurea, enula, campana, eupatòrio, agenjos, raiz de rubia mayor, calamenio, y estecados, hisopo, lugubas, hinojo, regalicia, marrubios, de cada cosa vna onça de peso, passas sin granos, media libra; cueza en dos azumbres de agua de fuente, mengue la mitad, añadiendo de miel comun libra y media: de esto se darà por mañana, y tarde, y vaya caliente. Haránse sus sangrias à discrecion, de bragadas, y terosos, sus cristeles de centaurea mayor, y menor, agenjos, hisopo, estecados, mançanilla, y hinojo: cueza en agua, y quedese, añadiendo miel, vna taza, azeyte de ruda, y eneldo, de cada cosa dos onças; sal vn puño, giraplieg̃a vna onça, echese todos los dias; que precedan bebidas; porque mueva à explusion los humores: estando bien dispuesto, se puede dar bebido de vino blanco, polvos de regalicia, y triaca, de cada cosa media onça; y si fuere necessario purgir, se harà tomando agarico, turbiz, simiente de hortigas, polipodio, de cada vno quatro dragmas, gorvion, cohombrillo, de cada vno dos dragmas, anis, hinojo, espicanardi, bedelio, agenjos, y gengibre, de cada cosa media dragma: hagase polvos todo, y darèmos media onça de ellos con su suero, cantidad de quartillo y medio. Tengase advertencia, que si el animal estuviere tisico, ò muy flaco, nunca se vse de purga, ni medicinas laxativas: y assimismo, mirar, ò huir de la conjuncion de la Luna; porque entonces no se permite de ninguna manera evacuacion, por estar los humores disminuidos, como refiere

Cristel.

Purga.

Advertencia.

Leon 16. fol. 21.

à Abicena. Tambien es vtil agua de hinojo, y de leche de cabras, con miel rosada de azucar. Puedese añadir en los bebidos, si fuere animal de estimacion.

Arrope de moras.
Oximiel esquilicio.
Xarave de regalicia.
Xarave de hisopo.
Xarave deupatorio.
Xarave de estecados.
Xarave de imcoraizes.
Xarave de jujubas.
Xarave de miel rosada colada.

Todos estos tienen calidad contraria à las passiones del pecho, y pulmon, con que de qualquiera se podrà recetar, sea à discrecion. Alaba Plinio, ù Laguna, las carnes de el raposo, y erizo, assi cocido, y administrado en sustancia, como hecho polvos, y aplicados en la bebida. Tambien se puede hazer otra sustancia. Tomar vn gallo viejo, y cueza con polipodio, anis, cominos, y hinojo, de cada cosa vna onça, cueza hasta desmembrarse, y majese, y cuele, y dese vn quartillo cada vez: coma cebada muy limpia, su agua con polvos de regalicia, de hinojo, ò cominos, y azafran romin: harà su exercicio moderado; y estando con alguna mejoria, se daràn sus huevos en vinagre, y pacerà los rocios. Esto es lo que se deve observar en esta passion, guardando en todo metodo, por ser doctrinas de Autores fidedignos. No assi nuestro Aragonès, pues no nos dà ninguna, con que no tendrèmos necessidad de la cortesia de creer; pero parece comedimiento en cosa que toca al bien comun.

Plin. part. 2. fol. 453.

(?)

CAPITULO XX.

De la infusion de sangre que dà por la boca, y narizes, y su cura.

ES tan grande este accidente, que dize Galeno, que presto acarrea la muerte, porque como la sangre es la cosa mas conveniente del cuerpo de quantas ay, pues ella sola es el tesoro de la vida, faltando ella perece. Padecese este accidente por dos causas, internas, ò antecedentes, y esternas, y primitivas. Las internas son humores viciosos, bastantes à correr las venas, y arterias con su acrimonia. Es tambien causa interna el dolor, y la mala complexion, y qualquiera es bastante à incitar vn fluxo. Las causas primitivas, es dar al animal algunos golpes en la cabeça, ò recibir algun trabajo demasiado con la carga, ò corriendo, ò parandole supitamente en la carrera. Lo primero, para enfermedad semejante, serà darle vn golpe de agua fria; y si perseverare, hazerle vna sangria de parte lexos, como son tercios, ò bragadas, abriendo poco la vena, para que el humor sea traido (y antes quede corto en la evacuacion, que demasiado.) Labarà los pechos luego con agua, porque dize Hipocrates, que con su frialdad refrena la sangre, y no corre: puede tirarle del lado derecho con vna tenaza, porque sirve de atraicion, y si con esto no se remediare, puede darle este bebido, el qual yo he experimentado (ganando honra, teniendolo con secreto) el qual es de zumo, ò agua de llanten, y verdolaga, de cada vno seis onças, y quatro de vinagre, polvos de bolo armenico, y de tierra sellada, de cada cosa media onça, diacatalicon dos dragmas, polvos de mirra, ala-

Daza en la 2. part. folio 102.

Es autoridad de Daza citado.

Daza citado.

maciga, y incienso, de cada vno dos quartos, y otros dos de azibar oriental: mezclese todo, añadiendo quatro claras de huevo bien batidas, y espumadas: darále vna, ò mas vezes este bebido, porque es tan eficaz, que me sucediò atajarla assi que lo hize, sin ser necessario aplicar otra cosa. Si fuere por las narizes, echarlo con geringa, poniendo sus opositos de claras de huevo, y polvora colorada, y polvos de bolo armenico, ponerle su defensivo en la cabeça, de vinagre, y greda, y bolo armenico. Puedese dar otra bebida, alabada de Hipocrates: polvos de raiz de ortiga, de pempinela, y de raiz de pentafilion, y de pericon, buelto en las aguas dichas. He puesto tantos remedios, para que cada vno haga el que hallare mas à mano: Devese andar cõ grande advertencia, y cuydado, porque como dize Hipocrates, no solamente en las venas grandes ay fluxo de sangre, sino en las pequeñas, y esto es, porque se continuan, y assi qualesquiera se deven temer mucho.

Daza citado.

Citado.

Adicion del capitulo veinte, del fluxo de sangre por la boca.

Frag. Aphorismo 2.

REfiere Hipocrates en sus Aforismos vnas palabras muchas vezes repetidas, que son: A grandes, y exquisitas enfermedades, grandes, y exquisitos remedios. Yo creo, que nuestro Juan Gomez no la tuvo por tal, pues anda tan escaso, que no sè que traiga remedio considerable para tan grande passion, como bien claro nos lo dize Areteo con estas palabras: Con tanta priessa se vàn à la sepultura los que tienen fluxo de sangre, como si los degollassen, ò diessen garrote, pues faltando la sangre, que es silla de el alma, y tesoro de la vida, necessariamente de parecer, bastante experiencia tenemos: y si nò vèr al mas perito en vn fluxo de sangre entre sus manos, y vereisle hecho vn caos de confusion, y mas sino fuere muy prudente, y presto en aplicar los remedios, experimentarà su impericia con la muerte del animal. Dize Gordonio, que de mas de las causas internas, y externas dichas, puede dar fluxo de sangre, por apostema del pecho, ò inflamacion de los paniculos, que hazen resudacion por alguna grande extension, causada de alguna ventosidad: y el dolor, y la mala complexion, de qualquier causa que venga, se harà con gran brevedad su sangria, con advertencia, que aviendo constancia de virtud, se sangre de ambas bragadas, para derribar, ò de los tercios, para reveler. Haràsele el remedio de el agua fria. Conviene assimismo saber, que si el fluxo fuere del pecho, se conocerà en que serà con tos: y si fuere pequeña, serà el fluxo de partes cercanas: y si la sangre saliere espumosa, entonces es de el pulmon: y si saliere solo por las sollares, serà del celebro, y sus partes. Conocido esto, se darà su bebido de polvos de balaustrias, y pocistidos, zumaque, agrazes, acazia, agallas de ciprès, vayan echos polvos sutiles, y dense con agua de llanten, y de verdolagas, y vna parte de vinagre. Otro, toma balaustrias, cogollos de zarza, centaura, granos de arrayan, membrillos, simiente de adormideras blancas, llanten, verdolagas, simiente de endibia, de escarola, y melon, regalicia, añagobas, espicanardi, de todo à discrecion, cueza en vino tinto, y aviendo menguado vn tercio, sequele, añadiendo en la coladura polvos de bolo armenico, de tierra sellada, de piedra sanguinaria, de incienso, y mirra, azucar piedra, y vinagre, de este se vsarà las ve-

Daza, 2. part. fol. 103.

Bordon. libr. 4. cap. 6.

zes

zes necessarias, por ser tan vsual; porque demàs de ser abstringente, tiene partes lenientes; y por las simientes, tiene propriedad para que las cosas sensitivas penetren con su virtud à lo profundo. Tambien es muy vsual este. Tomar verdolagas, espodio, sangre de drago, azafran, mirra, incienso, almaciga, estoraque, calaminta, culantro tostado, echese en infusion de vinagre por seis horas, despues se passe por paño, y añadir polvos de zumaque, de balaustrias, y de casquillos de bellotas, y vn tercio de agua de llanten. Si el fluxo fuere por las narizes, se aplicarà los mismos bebidos en geringatorios por las narizes: y esto, aviendo hecho sus sangrias; despues poner sus defensivos en el celebro, de greda, bolo armenico, dissuelto en vinagre, y añadir su harina de cebada, y claras de huevos; y esso, poner sus positos en las narizes de claras de huevos, polvos restrictivos: el agua que se diere al animal, serà cō harina, y vinagre: y assi en esto, como en lo demàs, se ha de notar vna cosa, y es, que tanto quanto mayor fuere el fluxo, tanto mayores remedios, y mas abstringentes se han de aplicar, como dize Galeno: y pues en esta adicion, y en este capitulo, y en el de el segundo libro ay puestos tantos, y tan buenos, podràs aplicarlos segun la necessidad.

Method. libr. 5. de la therapeutica, fol. 96.

CAPITULO XXI.

De los Torçones, y sus causas, y remedios.

NInguno ignora, quan perniciosa es para los animales, ò animal que la padece, pues yà que no mueren todos della, los haze llegar à lo vltimo, sino son en breve socorridos. Los torçones son seis, aunque se pueden reducir à quatro; el primero es, de pujamiēto de sangre, y colera, que pecan en cantidad, ò mala calidad: La segunda, detenimiento de orina: La tercera, de replesion: La quarta, de achaque de muermo: La quinta, de vaciamiento: La sexta, la que dà en vno de los compañones. La primera, que es de pujamiento de sangre, se conocerà, en ver que el animal tiene en si grande calor, y por todo el cuerpo se le hazen vnas ronchas: y echa la orina turbia, y de mal olor, y el resuello, y los ojos sanguinolentos, y encendidos, y con esta inflamacion se echa, y rebuelca à menudo: Causase de aver andado al Sol en tiempo de Verano, ò averle dado algun trabajo demasiado en este tiempo, ò por contraerse algun humor, mayormente sangre, y colera: Es su remedio, lo primero, hazerle vna sangria vniversal de la tabla, quedando à eleccion del Maestro la cantidad; pondràse en parte fresca, y encima vna sabana rociada en agua; y si no se assegurare, se harà otra sangria de la otra parte: daràle bebida de agua de llanten, y de verdolagas, y azederas, y agua rosada, de cada vna quatro, ò seis onças, daràse vna, ù dos vezes: Puedese dar tambien la que trae Calvo, de indibia, y rosada, y lengua de buey, y de esclaviosa, partes iguales, y echaràse cristel, ò ayuda de cosas frescas, como son zumo de calabazas, de verdolagas, y de llanten; y sino se pudieren aver los zumos, se coceràn las yervas, y echar en el caldo azeyte rosado, y violado, y claras de huevo bien batidas, y echaràse con geringa, ò barquino, y no vaya mas que templado. Daràse su tisana de cebada cocida hasta rebentar el grano, y exprimirla, echando cantidad de media libra de azucar, de esto se darà à beber quar-

Calvo, lib. 1. fol. 60.

quartillo y medio, ò mas: tambien se puede meter en el raudal del agua, con cuydado que no beba mas que dos, ò tres tragos; y no estè tanto tiempo en ella que se constipe, ò sufoque el calor natural. Y aviendo precedido en esta cura con los remedios dichos, si restaren algunas ronchas, se labaràn con agua salada, comerà cosas frescas, como lechugas, melones, balsalsas, ò cosas verdes, y con esso serà Dios servido que sane de esta enfermedad.

La segunda, que es de detenimiento de orina, es causada de aver tenido detencion al tiempo de querer orinar, ò por algunas ventosidades que oprimen la bexiga, que no pueda expeler los excrementos, por lo qual se le sigue gran de inflamacion; y quando se le inflama, junto con el dolor della le duele el cuello, las entrepiernas, y la raiz de la verga, por estàr continua con el cuello de la bexiga, y esto es por razon de la detencion de la orina. Accio dize en el libro onze, capitulo veinte y seis, que las enfermedades de la bexiga son todas sombra, en respecto della; porque esta no solo es grandissima enfermedad, mas por la mayor parte mortal, y assi se vè que perecen la mayor parte de los Animales della. Las señales de esta son, ver al Animal que la padece, que se estiende, y rebuelca muy à menudo, y con gran tristeza, mirandose las hijadas, abriendo las piernas, acometiendo à orinar, y no puede, y si orina, es gota à gota, tiene grandes señales de muerte, y otras vezes saca la verga con el grande dolor.

En Daza, lib. 3. fol. 511.

Su remedio es: Lo primero, arropar el Animal, haziendolo passear à buen passo: haranse sus baños de vino, mançanilla, poleo, y alucema, y tomillo salsero, cueza, y labele los lomos, y hijadas, poniendole las yervas, y vn paño mojado en el cocimiento en cima de los lomos; y darle vn bebido de vino blanco con vnos cominos, y ajos quebrantados, daràse tibio. Puedese hazer otro, que es cocer vnos rabanos hechos pedazos, en agua, y en aviendo cocido, se añada pimienta negra, clavos, hojas de laurel muy picadas, y lo que se muele vaya bien molido, y dese cantidad de quartillo y medio, ò mas. Este es muy provocativo à la orina. Si quisiere dar otros, se pueden hazer desta manera: cuezan vn manojo, ò puño de mançanilla en agua, y despues de cocido, se añada en la coladura otro tanto vino, cominos rusticos, canela, gengibre; dese cantidad de quartillo y medio, y echaràse su cristel, ò ayuda, desta manera: cuezan malbas, mançanilla, albahachilla, y en aviendo cocido, se cuele, y en la coladura se eche sal, azeyte, y girapliega, y vna taza de miel, y echese tibio. Podràse echar otro de esta manera: Cuezan ruda, eneldo, vnos higos secos, y malbas; cuelese, añadiendo vna onça de benedicta, y girapliega, azeyte de ruda, y eneldo, y mançanilla, de cada vno vna onça: echaràse con su geringuilla, ò barquino, advirtiendo no lo eche por espacio de media hora: y en este tiempo, aviendose hecho estos remedios, se le pondrà su candelilla en la verga, vntada con azeyte de alacranes, y pimienta: y no se ponga antes que precedan los remedios. Vntaràse la circunferencia de los testiculos con azeyte de alacranes, de ruda, y de adormideras, vaya caliente, y traeràsele el vientre con vn palo vntado con azeyte de ruda, y le darà calor con vn tizon: y si con todo esto no huviere orinado, se le darà qualquiera de estos dos bebidos que aqui se haze mencion, los quales yo he experimentado, y son

Si fuere hembra, se meterà vna cebolla vntada en azeyte, y sal pimienta, ò vna sardina.

Daza, folio 51.

son de Accio: simiente de cohombros, piñones, almendras amargas, simiente de malbas, muelase echando quatro quartos de azafran, y dese en vino. Y si no aprovechare, haràse este.

Pepitas de cohombro, piñones, simiente de apio, de cada cosa vn puñado, simiente de adormideras blancas, dos quartos, simiente de beleño, quatro maravedis, y simiente de malbas: cueza en tres quartillos de agua, echando en ella vnos datiles, y dos quartos de anis: de esto se darà quartillo y medio, echandole media taza de miel. Podràse hazer tambien su emplasto comun en todo el vientre, porque ayuda mucho à resolver las ventosidades. Sacaràle à los principios vn muchacho toda la suciedad, llevando las manos vntadas, y soterrarla en estiercol, y le serà de remedio.

En el Antidotario se hallaràn remedios mas eficaces para la orina.

Advertase, que todos estos remedios se ponen para escoger el que mas convenga, y no para que se hagan todos juntos. Serà tambien muy vtil para esta passion desgovernar de el hocico (guardando el secreto, segun dize Calvo en su libro.)

Calvo, lib. 1. cap. 57.

Tambien es causa la vẽtosidad quando es tan fria que constipa los estẽtinos, llamase iliaca, ò ilion, tomando el nõbre del miẽbro que padece.

Lobera, fol. 62.

El torçon de replesion, ò hinchamiento, es causado de comer mantenimiento demasiado de cebada, ò trigo, ù otras semejantes comidas, el qual viene en Animales glotones; y como el calor natural no puede digerir lo que le sobra de mantenimiento, se hinchan las hijadas, y el vientre, y el Animal està triste, y se estiende, y rebuelca muy à menudo. Informandose, pues, del accidente, lo primero, es ayudar la naturaleza con vn bebido de flor de mançanilla, vna cebolla hecha pedazos, cueza en agua, cuelese, y en la coladura añada vna taza de miel, y media de azeyte, dese tibio quartillo y medio. Echaràsele su cristel destas cosas, malbas violetas, bledos mercudiales, y parietaria, cueza, y cuelese, y en la coladura se añada vna taza de miel, girapliega, azeyte de eneldo, echaràsele media azumbre deste caldo, subirà vna persona en èl, trayendolo à buen passo para que vaya expeliendo, y la virtud natural se conforta desta manera, y se ayuda à hazer la operacion; y si con esto no soltare, se le harà vna ayuda de esta manera: Cueza vn quartillo de miel, y en aviendo cocido, se añadirà media azumbre de agua, esta se echarà tibia; haràsele su sangria de la tabla, y en la evacuacion sea el Maestro muy advertido: haràse su labatorio à la boca. Y porque esta enfermedad se permuta en la que llamamos infosura, podrà el Maestro acudir à donde se trata della, y no coma, ni beba el Animal, hasta que se vaya assegurando, y luego se le pueden dar yervas frescas, y el pienso moderado.

El torçon que procede de achaque de muermo, y colera, es necessario tener para èl mucho conocimiento, advirtiendo que estos dos humores, son los mas opuestos en sus calidades, y assi hazen grandissimo daño en el Animal que padece esta enfermedad, y aun todos los mas mueren. Haze assiento està enfermedad en el celebro, y passa de alli à los riñones, y à las tripas: conoceràse en ver el Animal con la cabeça baxa, los ojos tristes, rebuelcase muy à espacio, y levantansele algo las hijadas.

Reconocido este accidente, se haràn sus sangrias de los pechos, sacando moderada sangre, haránse vnos baños à los riñones, de vino, mançanilla, espliego, cantueso, y tomillo salsero, y provocarle à comer con yervas frescas, sacaràle la suciedad que tuviere, como està dicho, y se le echarà vna ayuda de mal-

malbas, eneldo, y parietaria, con vn puño de salvados, cueza, y cuelese, añadiendo à la coladura quatro yemas de huevo, azeyte rosado, y violado, y manteca de vacas, de cada cosa vna onça, y vna taza de miel, y echaràse tibio; y sino se assegura, se sangrarà de las bragadas, ò tercios; y sino pudiere orinar, se le meta su candelilla, como està dicho, y se darà vn bebido de agua tibia, y lebadura, y azeyte medio quartillo, y vn poco de azafran, y se le darà vna cuchillada congitudinal en la cola, y se le pondrà triaca, y su ligadura: daràsele agua con harina, y polvos de azafran.

El torçon de vaciamiento es tambien muy penoso al animal, y no menos peligroso: causase de humores corrosivos, que corroen la sustancia de las tripas, y otras vezes de comer alguna pluma embuelta en la paja, ò la cebada: este no es tan malo. Las señales en que se conoce, es ver el grande fluxo de vientre, y que echa à buelta de la camara sangre, por cuya causa padece grãdes dolores, y se echa muy à menudo. Esforçaràse, antes de hazer otra cosa, con vn bebido de vino tinto, canela, y clavos, y huessos de las vbas; polvos de mirra, y de zumaque cernido: desto se darà las vezes necessarias, y su cristel de cosas restringentes, y sus baños de vino, y poleo, cantueso, los dos tomillos, alucema, romero, y vnos cuellos de ajos: labesele todos los lomos, y ponerle las yervas en vn talego encima de los riñones.

Acudiràse al capit. de las camaras, si fueren en aumento.

El torçon que dize Fancisco de la Reyna que dà en vno de los compañones; por cuya causa se alarga, ò se relaxa: para el qual dize, que no halla remedio ninguno, digo, que aunque es verdad, que es muy dificultoso, yo siempre procuraria mitigar la gravedad de el dolor, con los remedios mas eficaces, que me fuessen possibles, por ser vna parte tan delicadissima.

Reyna, lib. 1. cap. 5.

Lo primero, me parece conveniente vna sangria de los pechos, y vna vncion de azeyte de mançanilla, eneldo, y dialtea, sea tibio: y sino se mejorare, hazerle otra sangria de las bragadas, y otro saumento de azeyte de huevos, y almendras dulces, enjundia de gallina, azeyte de mançanilla, y de alacranes: puedese hazer vna embrocacion de linaza, meliloto, alholbas, y mançanillas: cueza en vino, y magelo, y añadale dialtea, y quatro yemas de huevo: pongase con sus vendas por detràs, y por delante, que vengan à parar encima de los riñones, y provocarlo à comer cosas frescas.

Todos estos medicamentos son mitigativos para el dolor, y con su virtud aumentan el calor natural de la parte, y con su naturaleza lenitiva, y familiar, dulceran el humor acrio, y mordaz. No me haze novedad que Reyna lo halle sin remedio; mas con todo esso no se deven dexar de hazer todas las diligencias possibles, y escudriñar todos los remedios, y juntamente valerse de la experiencia, de manera que no dañe. Galeno dize, que es muy necessario tener gran cuenta con todos los dolores que en estas partes resultaren, por ser miembros principales para la generacion; y tambien por las venas, y arterias; y las quatro membranas, y nervios que los embuelven, y en fin parece impropiedad en el Maestro à quien le llevan la cura, dexarla sin hazerle ningun beneficio, y haziendo estos, se puede esperar, con el favor de Dios, buen sucesso.

En Daza, lib. 3. fol. 56.

Adicion del capitulo veinte y vno, de los Torçones.

TRata Manuel Diaz, y de su autoridad Juan Gomez, de vna enfermedad, dicha desfregado; y aviendo de dar la difinicion, solo dize las causas, que son mantenimientos sobrados, hazerle trotar, y galopear despues de aver comido, beber agua fria, de lo qual bomita flemas crudas, y la comida, y se hincha todo el cuerpo, con grandes dolores. Cierto me parece es tan mal entendido, assi vno como otro en semejante razon; porque si es como dizen, de mucho alimento, lo que podrèmos responder, es, replesion de viandas, las quales no pueden ser digeridas; y entonces causa dolor intolerable: à quien propriamente llamamos torçon de replesion, como hemos dicho, haziendo extension, y levantando las hijadas, y vientre. Que esto sea assi, es constante, y no lo que dizen: y si no, digame el mas perito, que indicacion me dà lo vno, y lo otro? Que animal ha visto bomitar, y que haga evacuacion, y esta misma sea causa de replesion, antes si de evacuacion, la qual siendo mucha, es anexa de descaecimiento? Dizen luego: Si fuere abundancia de humores, se sangre, fomentenle con agua fria, y echenle al campo. Yo no he de dezir en este particular, mas que lo que el prudente discurriere en esto. Solo quiero advertir, que ninguna cosa se haze sin causa: y por tanto, es necessario conocerlas, pues de ellas resultan las enfermedades, y no es possible socorrer, ni resistir ningun accidente, sino supieremos las causas de que proceden: y ellas sabidas, se corrigen, y enmiendan. Si la causa fuere primitiva, como son alimentos demasiados: lo primero, se haràn sus cristeles de mançanilla, malbas, parietaria, cominos: cueza en agua, y despues se cuele, añadiendo azeyte de eneldo, laurino, rosado, iguales partes, girapliega, vna onça, polvos de azibar, media onça, miel, vna taça: echaràse las vezes necessarias, y aviendo evacuado, se haràn sus bebidos, como yà hemos dicho en el Antidotario: y si fuere pletora de humores, se haràn sus sangrias à discrecion, y sus bebidos tisanarios, como mas viere el Maestro que convenga. Yà que hemos referido de las causas de la replexion, solo resta satisfacer à cierta pregunta, que se me hizo en las Reales Cavallerizas; y fue, què supuesto que todos los Autores siguen esta palabra replexion, si se avia de entender, que la materia era tanta, que ocupava los intestinos, que hazia hinchar el vientre, en la forma què vemos en estas passiones, ò què seria la causa? Cierto, que en mi sentir me holguè, por vèr si puedo tratarlo aqui con singularidad. Y assi digo, que las causas de hazer las partes del vientre tan gran intension, es la ventosidad, que se llega en los intestinos, aviendo flaqueza de virtud digestiva, la qual atrae algun humor, y hinchaçon, cuyas causas son interiores, y exteriores. Si interior, entonces serà por el estomago, ò otros miẽbros. Si por otros miembros, entonces serà por ventosidad, ò corrupcion, hecha en ellos, la qual crece en el estomago, y intestinos, por la opilacion de las venas miseraicas del dicho estomago, y intestinos, y de el miraes, el qual es vn paniculo estendido por ellos. Entonces, no pudiendo digerir la virtud, ni convertir el tal humor concreto, causa dolor, y no solo corrompe la virtud digestiva, sino es engendrada ventosidades: y como siempre sigue

la

la ventosidad à la indigestion, ò al amenguamiento, ò al corrompimiento, atandole con estas malas calidades, produce tan malos efectos: esto es, en quanto à las causas interiores. Digo aora, que las causas exteriores, ya hemos dicho, que son frialdad, que penetra, grã calor, que exala el calor natural: y asimismo, grande cantidad de comida, holgura, ociosidad; todas las quales impiden las obras de naturaleza, aviẽdo dolor, renitencia, y à vezes solucion en los intestinos: que todo lo referido assi hemos de probar; y assi, haziendo vn breve resumen de Autores, sea el primero Gordonio, que dize: Quando el calor no puede vencer, ni sobrepujar en los alimentos, aora sean calientes, ò frios, engendrarà ventosidad; pero si el calor fuere fuerte, que supedite à los alimentos, entonces engendrarà buena sangre; pero quando no vença, serà en igual, è inconveniente; de forma, que del calor no vencido, ni supeditado, se puede causar ventosidad, y està serà muy caliente, y seca, y contrario de contrario. Dize mas: La materia es acta à engendrar ventosidad, assi como quando es gruessa, cruda, ò mucha, ò los cibos sutiles indigestos. Pongamos aora, que el calor sea mucho, y fuerte, y que obre en materia dispuesta à la ventosidad. Digo, que nunca causa viento, por quanto lo resuelve, y consume. Pero pongamos que obre en materia gruessa, y muy cruda, entonces engendrarà ventosidad, quanto por razon del fuerte calor no resuelve; y por razon de la grossedad de la materia, no la consume. Supongamos, pues, que el calor fleve obra en materia sutil, ò gruessa. Si en la gruessa, siendo mucho, no engendrarà ventosidad, por quanto no puede resolver cosa, porque no fue objeto proporcional; pero si obra en materia sutil, entonces engendrarà ventosidad, por quanto la resuelve, por la flaqueza de la materia, y no la consume por falta de el calor fleve. Abicena dize, que las causas proprias al intestino colon, pueden ser mala complexion singular, ò inmaterial, caliente, ò fria, ò seca. La calida, dessecando las digestiones, y vigorando la virtud atractiva de el higado, y constringiendo, ò ensangostando los intestinos, y la mala complexion, fria, material, ò inmaterial, induciendo supita alteracion en los intestinos, y congelando, y apretando los musculos del vientre: por lo qual se le concentra el calor, y seca las hezes: la mala complexion fria material con humores flematicos, gruessos, y mucilaginosos, los quales enfriando, y opilando las vias, causan dolor, dilata continuidad en los intestinos, debilitando el calor natural. Assimismo la discrasia seca, è inmaterial haze solucion, dessecando la humedad, que haze la camara flexible, cuya causa es calor excedente, y mantenimientos secos, como son castañas, bellotas, habas, y garvanços, y otros, siendo en cantidad, aludiendo algun humor melancolico. Todo lo qual impide el transito, y causa ventosidad, y haze torcer los intestinos, poniendo vnas partes sobre otras, rebolviendolos, de lo qual se opilan las superfluidades en ellos, y à vezes tan gran intension, que se rompen los ligamentos con que estàn vnidos, de que resultan pasmos, y muertes, y todo esto, no hallando passo libre para el movimiento, como vemos por experiencia, que hallando resistencia el viento, haze mayor fuerça, pues arranca los arboles, derriba edificios con su gran violencia, contra la causa que enquentra restrictiva, pues como èl no halla passo, aora sea en el estomago, aora

Gordon. libr. 5. cap. 12.

Lober. lib. 2. fol. 63.

en los inteſtinos, inflama ; y hincha todas ſus partes, haſta hazer ſolucion de continuidad. Aſsimiſmo hemos de entender, que el ayre, neceſſariamente dà à todo animal virtud de eſpirar, y reſpirar; porque èl es por quien eſpiran todos los animales, ſin el qual no puede vivir ninguna criatura, por ſer tan neceſſario al movimiento de los eſpiritus, pues mediante èl, ellos ſon mas puros: y no ſolo ellos, ſino los humores, y eſto eſtando puro, y templado. Al contrario faltandole ſu natural calidad. Califique eſta verdad Conſtantino, quando dize: El ayre traìdo de el plumon al corazon, y de el corazon à todo el cuerpo, dà templança à toda perſona: y de aqui ſe infiere, que el ayre mueve todo el cuerpo, èl entra en los eſpiritus, y ſe mezcla con la ſuſtancia de las coſas, que dàn vida: y aſſi, ſi fuere puro, y templado en ſus calidades, es muy provechoſo à la conſervacion de la vida: pero ſi fuere corrompido, y deſtemplado, èl corrompe la vida, y todo el cuerpo. Luego ſigueſe, que por ſu ligereza ſe muda en opoſitas calidades: por lo qual eſtando el cuerpo, y los humores de buenas calidades, producirà buenas obras: y al contrario, cauſarà accidentes venenoſos, ò ſea tomandolas de las malas, ò buenas fumoſidades interiores, como, ni mas, ni menos de las exteriores, como vemos quando paſſa por cuerpos, y otras coſas corrompidas, por las quales ſe mezcla, como refiere Damaſceno. De todo lo qual ſe infiere, que de la ventoſidad, que viene con las viandas, es cauſa de muchas, y diverſas enfermedades, y de los rebolvimientos de los inteſtinos, y aſsimiſmo del rugimiento de ellos, y demàs accidentes, y enfermedades referidas.

En el proprietatibus, libr. 11. cap. 11.

()§()

CAPITULO XXII.

De quantas diferencias ay de camaras, y ſus cauſas, y remedios.

LAs camaras ſon en tres maneras, y qualquiera de ellas muy peligroſa (porque como dize Guido, toda evacuacion es anexa de deſcaecimiento, pues ſiendo en abundancia, es preciſa coſa el deſfallecimiento.)

Guid. lib. 2.

La primera ſe nombra, diſenteria. La ſegunda, liſenteria. La tercera, diaria. Diſenteria, es vn fluxo de vientre que deſuella las tripas, es llamado aſsi, porque las corta, y deſtempla: cauſaſe de colera natural, ò innatural, y con eſte acidente ſe deſuella todas las partes por donde paſſa: otras vezes ſe cauſa de flemas, ò de melancolia, ò por vicio del higado. La licentaria, ſe cauſa de fluxo de el vientre, con omiſsion de vianda no digerida, ò por humores flematicos que ſon en el eſtomago. Otras vienen por apoſtema, por lo qual el eſtomago es agravado, y aſsi es movido à echar la vianda fuera de ſi. Diaria, es vn fluxo de vientre ſimple, que con èl ſe và el mantenimiento ſin ſangre, cauſado de algunas comidas que ſon claras, y demaſiado aguadas: Cauſaſe otras vezes, de humores viciosos que vàn à las tripas, y los hazen ſalir ligeramente, y entonces el Animal echa eſpuma: Dize Hipocrates en ſu aforiſmo, que es ſeñal que deſciende de las renucas del celebro.

En Suarez, fol. 88.

La primera de eſtas enfermedades, ſe puede curar: La ſegunda, con dificultad; y de la tercera, ſe han viſto eſcapar pocos, ò ninguno. Hablando generalmente de ſus remedios, digo, que reconocido el accidente, ſe reforcarà

el

el Animal con bebidas restringentes, como de llanten, quatro onças, de yerva mora, otro tanto, verdolagas, y dos onças de azeyte de membrillos, y vn membrillo rajado, ò rallado, y otras dos onças de azeyte rosado, y se le echarà por la boca. Puedense hazer otros remedios que yo he experimentado: Agua de llanten seis onças, zumo de granadas agrias, y otro tanto vino tinto, medio quartillo de azeyte de almaciga, dos onças de azeyte de arrayan, otras dos onças de onfancino, y de esto se le darà las vezes necessarias. Otro, agua de llanten seis onças, de verdolagas, quatro onças, otras quatro de agua de eufrasia, mieleta media, onça, polvos de contra caida, media onça, polvos restrictivos, media onça, de sandalos colorados, vna dragma. Este se puede dar, porque es singular remedio por la estringencia que lleva.

Podràse dar tambien este: Polvos de arrayan, media onça, polvos de balaustrias, ò granadas (que todo es vno) media onça, media de polvos de zumaque, otra media de agallas de cipres, otra media de rosas, cueza en vn azumbre de agua, y en mẽguando, se le darà cantidad de vn quartillo, aviendo añadido en la coladura vn poco de almidon, y vna onça de azeyte de membrillos, y otra onça de almaciga.

Otro, agua de llanten, quatro onças, agua de cabeças de rosa, otras quatro, y vnas claras de huevo, esto se le darà tibio: Puedesele echar cristel desto mismo.

Haránsele vnos baños de mançanilla, eneldo, laurel, tomillo salsero, gordolobo, y ristras de ajos picadas, coceràn, y se bañaràn los lomos muy bien, y ponerle en ellos su talega, y advierta, que si no hazen efecto vnos remedios, se pueden aplicar los otros.

Adicion del capitulo veinte y dos, de las camaras.

TOdos los Autores, assi antiguos, como modernos, han escrito, diziendo ay tres especies de camaras, que son disenteria, lisenteria, y diaria. Solo el Maestro Juan Gomez, dize en el cap. 102. de vna que intitula agarrazo, ò vaziamiento; y en el cap. 9. adonde trata de las enfermedades interiores; dize la disenteria viene de colera natural. Prosigue en sus causas. Lo que yo siento es, que hasta en esto quiso apartarse de nuestra escuela: y assi procurarè el desempeño por todos, y comienço diziendo: que vulgarmente llaman disenteria, quando qualquier Animal padece camaras con dolor, y dificultad de los intestinos; por razon de lo que padecen, como refiere Celso: aunque Galeno la tomò, do entiende debaxo de este nombre disenteria, qualquiera enfermedad de camaras; pero hablando stricto modo, se ha de entender, que aya dolor, y llagas en los intestinos; y assi pondrè su difinicion. Camara, es vn fluxo blanco, con dolor, y exvlceracion en los intestinos. Las partes que padecen, son los intestinos tenues, y crassos; porque vnos, y otros se pueden llagar. Por lo qual algunos han dudado, si à vn mismo tiẽpo se pueden hazer llagas en los vnos, y los otros. Celso Aureliano dize, que no. La razon es; porque el hombre, ù animal, infaliblemente murieran antes que se llagaran los vnos, y los otros. A Serapion le pareciò, que si; y Geronimo Mercurial es de opinion, que si; pero con distincion, ò en parte, ò en todo, que todos en vn mismo tiẽpo es possible, sin que muera el enfermo, los vnos primero, y despues los otros. Bien puede ser. Segun esta doctrina, llagas

Celso, libr. 4. cap. 15.
Galeno, lib. 2. de locis, cap. 5.
Disinicion.
Celso, lib. 4.
Mercurial lib. 3. ca. 28.

gas se hazẽ en todos los intestinos, en diferentes tiempos, y en vario modo. Luego son varias las especies de esta enfermedad, como hemos dicho. Solo resta responder, para mayor prueva, lo que nos refiere el gran Senador Ruini, hablando del anotomia del Animal, diziẽdo, que la naturaleza hizo los intestinos, que son instrumentos, con los quales se distribuye el cibo en todos los de demàs miembros, y para expeler los excrementos, y para esto los hizo, y formò de dos tunicas, vna tenue, y otra crassa; por la qual causa no difieren, en quanto à la sustancia, y naturaleza con el ventriculo, y porque no padecieran con la aspereza de los excrementos, tienen el humor mucoso, que los defiende. Refiere lo mismo Galeno, Valverde, y Pedrote, Yermoreno, y otros infinitos Autores. Luego segun estas tres partes de que se componen los intestinos, ay tres generos de disenteria? El primero es, quando el humor mucuitoso se deshaze, dezimos disenteria. La segunda es, quando las llagas vlceran la primer tunica, dezimos licenteria, ò pellicular; y quãdo las vlceras passan de la primer tunica à la segunda. Hazese el tercer grado, que llaman disenteria perfecta, ò diaria. De esto se infiere, ser este morbo con solucion de continuidad. Las señales, que indican el grado de la enfermedad, son quando las vlceras son en primer grado, los excrementos son crasos, mezclados con humor vizcoso, serà en segundo grado. Si salen pedacitos de membranas, como de cutis, serà en tercero grado: quando aya mayor dolor, mas hediondos los excrementos, mezclados con algunas caruncu-las, y sangre. Todo lo qual resulta de los humores pitituosos, viliosos, ò extraviliarios, adquiriendo

Ruini, lib. 3. fol. 279.

Valverde en su anotomia.

Galen. libr. de anotomia.

Terer. fiat anothom.

Guid. lib. 2.

Señales.

calidades maliciosas, con que dañan, como venenosos. Algunos dudan, si en los cuerpos se pueden engẽdrar humores venenosos, y pruevo que si. Vease à Platero, que largamente lo disputa, y à Galeno, que lo confiessa; Antonio de Santa Cruz, y Nicolao Bencangelino, Guido, y Falco lo confiessan, de muchas autoridades, diziendo: La colera eruginosa, es tan venenosa, que corrõpe la forma sustancial de los espiritus, como lo haze el veneno, causando la muerte. Refiere Falco, en confirmacion de esto, que la simiente seminal detenida en aquellos mucho tiempo, que tienen continuacion en el coito, se convierte en qualidades venenosas, de la qual se levantan vapores venenosos, que son causa de sincopi, y sufocacion, y al fin la muerte. Ademàs, que la experiencia lo muestra, pues vemos, que en el perro se engendra veneno, no solamente pernicioso, pero contagioso. Luego bien se sigue, que se puede engendrar tambien en los demàs Animales. Pero se deve considerar, que este humor venenoso, no es engendrado en los cuerpos, respeto de algun miembro, que tenga intencion de la tal generacion; porque vemos, que ningun miembro del cuerpo es venenoso; sino es que se puede hallar algun humor de tan mala calidad preternatural, y entonces està dispuesto à recibir operacion de algun calor estraño putredinal, ò adustivo; mediante lo qual serà convertido en veneno, de tal suerte, q̃ sea ocasion de la muerte. En quanto à su curacion, yà hemos dicho, solo falta referir vna cosa de no poca cõsideracion, y es, si conviene alguna sangria. Y porque nadie ha tocado en este punto, digo, que muchos Autores ay, Principes de la Medicina, q̃ dizen no se haga; porq̃ disminuye las fuerzas. Apatrocinã esta opinion con

Plater. quæst. 43.

Bencangelin. lib. 16. lecis afectio, ca. 5.

Santa Cruz, trat de peste.

Nicolao, en su libro de enfermedades malignas.

Guido, lib. 2. fol. 90.

Galeno, lib. 1. con la ſentencia de Galeno. Otros afirman, que ſi; porque muchas vezes el paciente es ſanguineo, ò el humor pecante, eſtà mezclado con ſangre, de donde reſulta inflamacion en los inteſtinos, y el dolor es vehemente. Teſtificalo Antonio Donat. capit. 24. Donato, y otros muchos. Luego la autoridad de Galeno ſe ha de entender no es conveniente, quando ſon poſtradas las fuerças, y el doliente eſta debil, y flaco? No aſsi, quando es fuerte, y repleto, pues entonces con la ſangria, y templança, el humor caliente, ſe desſecan las vlceras, ſe mitiga el dolor, y ſe remedia la inflamacion, hecha con prudencia. Y ſegun las reglas de la Metodo, ſe le harà, demàs de los remedios, ſi fuere animal de eſtimacion, eſte bebido. Xarave de roſas ſecas, de membrillos, y de arrayan, polvos de bolo armenico, tierra ſellada, y trociſco, de xarave, de ſen, agua de llanten, de verdolagas, y cabezuelas de roſas. De todo lo referido à diſcrecion de el Maeſtro. Aſsimiſmo harà eſta embrocacion al vientre. Tomar azeyte roſado, onfancino, de membrillos, de arrayan, iguales partes, azeyte de axenjos, vn tercio, agua de verdolagas, y de llanten, por mitad: pongaſe en vna cazuela à fuego manſo, y eſpeſeſe con harina de cebada, y tiendaſe ſobre vn paño de lienço, y pongaſe con buena ligadura: echaràſe eſte criſtel. Tomar agua en que mata el herrero los hierros, colarlo, y echar cebada toſtada, medio quartillo, caſquillos de bellotas, ſimiente de llanten, y de verdolagas, virgapas, toris, acacia, à diſcrecion: pongaſe todo à cocer, y aviendo cocido, ſe cuele, y añadir polvos de alumbre quemado, quatro dragmas, almidon, tres onças, quatro yemas de huevos, polvos de bolo armenico, y tierra ſellada; de cada coſa media onça, azeyte de arrayan, y de mēbrillos, de cada coſa dos onças: vſarſehà, porq̃ es ſingular. Tambien es bueno de leche azerada, de cabras, y los polvos referidos, con arroz toſtado.

CAPITULO XXIII.

De los guſanos, ò cocos que ſe engendràn en el vientre.

ESta enfermedad de los guſanos, es muy dañoſiſsima al Animal que la padece, y tiene mucho peligro de agugerarle los miēbros, y mientras la padece no medra: Engendranſe de muchos malos humores, cauſados de malas comidas, y por la mayor parte ſe crian, ò engendran en potros que andan en el campo. Conoceſe en el Animal que la padece, en verle eſpeluzado, y con mal tratamiento, y que ſe raſca en las hijadas con los dientes, y à vezes ſuele rebolcarſe tanto, que parece que tiene torçon, y aſsi ſuelen engañar à muchos Maeſtros. Otras vezes ſuelen paſſar à la boca del iſofago, y le dà vna tos muy recia, que parece que ſe ahoga; y tambien ſe apegan en el ſieſo, à donde cauſan gran comezon, y ſe les viene à pelar la cola de raſcarſe. Para curar eſta enfermedad, ſe le pondrà primeramente al Animal dieta por vn dia, para que mejor obren los remedios. Luego por la mañana ſe le darà vn quartillo de zumo de yerva buena en ayunas, medio quartillo de vinagre, dos, ò tres dientes de ajos, y vn poco de pimienta. Otro ay muy ſingular, que es el zumo de yerva buena, y incienſos verdes, y vinagre, de cada coſa vn quartillo; azeyte de incienſos, vna onça, polvos de la yerva lobrigera, media onça, media de azibar oriental: deſto ſe le darà vn quartillo en ayunas, y de eſte cocimiento ſe le echarà ſu criſtel cada noche. Otro de

Man. Diaz, cap. 21.

de altramuces, marrubios, ruda, y axenjos, cuezan, y en el caldo se añadirà azibar, media onça, albarràz, otra media, azeyte de axenjos, onça: esto se echarà cantidad de media azumbre, quatro noches, ò las necessarias. Tambien se puede dar vn quartillo de vino en ayunas con vnos polvos de ruda, ò el suero serenado. Y tambien se puede dar trigo rociado con azeyte; y el labatorio de boca se harà de vino, vinagre, sal, y oregano, y dos cucharadas de miel; y quando yà el Animal vaya libre, se le darà su pienso de cebada bien limpio; y si huviere verde, ò cosas que lo sean, como rabanos, zanahorias, ò cardos, porque con el amargor se suelen desganar: el agua se darà con vn puñado de harina, y sacarlo à pacer el rocio por las mañanas. Estarà en el termino de la cura en parte abrigada, y enmantado, y de la misma manera si fuere Verano tendrà su ropa; por la destemplança que le huvieren causado los medicamentos.

Adicion del capitulo veinte y tres, de los Rosones.

EN la difinicion diximos, que estos gusanos, ò vermis se engendran de malos humores, y aora advierto al curioso Lector, que los humores de que se engendran, han de ser flematicos, y crudos; porque de la sangre no se engendran, ni de la colera, ni melancolia. La razon nos dà Galeno, diziendo: La generacion del vermis, solo se haze de la flema, por tener vna indisposicion media entre los humores: y assi se precede, y engendran estos gusanos de la misma forma, que se engendran de la putrefaccion, que haze la tierra, con aquel humor crudo, y gruesso, y del calor fuerte, que adquiere: y assi procura digerir, y asemejar quanto es possible; y no pudiendo por la inobediencia de la materia recibir vna indigestion, y cobra vn calor preternatural, con humedad, y entonces la materia recibe espiritu de vida. De el mismo modo la naturaleza, que procurando todo lo que à ella es possible entonces de esta materia, en su manera procedida, y ferventada, engendra el vermis, los quales no resultan de parte del Hazedor, sino es de parte de la materia, como dize Gordonio, que la virtud, aunque en si sea fuerte; pero no tanto, en comparacion de la materia, que la pueda à ella vencer. Sabido esto, se podràn hazer, de mas de los remedios referidos, tomar zumo de cohombrillo, de yeros, de axenjos, y yerva buena, de cada cosa tres onças, añadir polvos de aloes, seis dragmas, triaca magna media onça: de esto se dè en bebido, estando en ayunas. Ya se sabe, que no aviendo Botica, se haga coccion de las yervas, y haràse este cristel. Tomar cartamo, axenjos, cohombrillo, simiente de veronica, y de cedoario, cueza, y en aviendo cocido, se añadirà giraplicga vna onça, azeyte de axenjos, dos onças: continuarseha, añadiendo polvos de pez negra, se ha de vsar frio: adviertase, que aviendo dado los bebidos, se tenga su labatorio de boca de vino blanco, y vinagre por mitad, su sal, oregano, y cantidad de miel, con el qual se labe à menudo. Tambien es vtil en el principio bebidos de leche de cabras, con polvos de acibar, y miel. Muchas, y varias opiniones ha avido à cerca de esta enfermedad: vnos dizen hazerse de calor, y sequedad, y de esta opinion es nuestro Calvo, y Juan Gomez; y yo digo, que de calor, y sequedad, no pueden engendrarse. La razon es evidente, y tengo de probarlo con el

Valv. lib. 4. de simples medicinas.

Gordon. cap. 2. fol. 151.

Calvo, lib. 1. fol. 38.

Preprietatibus, lib. 164.

el mismo Calvo, y en el libro de proprietatibus rerum, à donde sacò esto, con otras infinitas cosas. Digo, pues, que calor es vna calidad elemental, y activa, como se vè en sus efectos, pues su obra es dissolver las partes, haziendolas debiles. Sequedad, es vna calidad passiva de su natural, la qual tiene por continuo ser causa de el calor. Esto supuesto, digo yo aora: La generacion del vermis, no puede ser hecha de calor, y sequedad; porque estas calidades resolverian la humedad, respeto de la qual se concreta, y haze la putrefaccion, ò coccion, que son las causas de la generacion de el vermis, como vemos, que lo que es putrefaccion para el hombre, es coccion para el vermis, pues corrompiendose el vno, se engendra el otro; corromperse, ninguna cosa puede sin putrefaccion, ni engendrarse sin coccion. Luego bien dize Galeno, que de los humores crudos, juntos con el calor que adquieren, se engendran, y no de calor, como refieren nuestros Maestros.

CAPITULO XXIV.

Que cosa es Carbunco, ò ardinculo, y de su cura.

ESta enfermedad del Carbunco, es tan desaforada, que si ay ignorancia del conocimiento de ella, perece el Animal, y aun teniendolo se mueren muchos. Dize Galeno, *En Daza, lib. 2. fol. 270.* que causa grandes dolores, y que la parte, ò miembro se enflaqueze, y estimula mucho à la naturaleza, para expeler la materia venenosa, de que se compone: causase de sangre gruessa, y hirbiente, y es como si dixessemos, de melancolia adusta, con sangre, ò colera. Conocese, en ver gran calor en la parte que se haze, y comezon, con vnas postulillas, como granos de mijo, ò mayores: y en toda la circunferencia grande inflamacion, y el Animal està triste. Tendrà muy particular cuidado con los accidentes, porque si despues de aver hecho las evacuaciones, y los demàs remedios van en aumento, no ay que esperar buen sucesso. La cura serà, lo primero, dietar el Animal, y por ningun caso coma verde. Hagale vna sangria de las partes mas desviadas, de manera, que si està del medio cuerpo adelante, se harà de las bragadas; y si al contrario, se harà de los pechos, ò tercios; y en quanto à la cantidad, serà à discrecion del Maestro, advirtiendo, que se hagan todas las sangrias que pudiere sufrir, porque por ellas sea evacuado el humor: y aviendo hecho la primera sangria, se darà esta bebida, para confortar, y resistir el veneno, y preparar el humor. Agua de lengua de buey, y de verdolagas, de cada vna por mitad, zumo de limones, dos onças, y à falta serà doble de vinagre blanco, xarave de indivia, dos onças, y otros dos de xarave de culantrillo: De este se darà las vezes necessarias. Pondràse este emplasto encima del carbunco: Miel, vna taza, vinagre otro tanto, vn poco de arrope, harina de habas, y de lantejas, y de altramuzes: pondràse dos vezes al dia. Estas medicinas de que se compone, se dizen dedicadas à la putrefaccion, porque la quitan, y estorvan. Y si este no aprovechare, se le pondràn vn par de granadas azedas cocidas en vinagre, y se le vntarà toda la circunferencia con repelentes, zumo de llanten, y de yerva mora, manteca de vacas, azeyte rosado: y si aviendole hecho todos estos beneficios se corrompiere, se daràn al punto vnas sajas profundas, para que por alli se evacue parte del humor: y aviendo

dolas dado, las labaràs con sal, y vinagre, y ponerle encima de las sajas, triaca, y polvos de junciana; y sino se reduciere, echarle vnos polvos de Ioannes, y egipciaco; y si se ofrece, darle vnos cauterios profundos, y este emplasto para arrancarle.

Ruda verde, y levadura, pimienta, y sal molida, higos negros passados: mojese, y pongase en forma de emplasto: y aviendo salido la escara, se pondrà vn mundificativo de trementina, miel rosada, azucar, xarave rosado, zumo de apio, harina de cebada, cueza los zumos, y lo demàs se añada à la postre, para tomar cuerpo: y en el demàs termino, se encarnarà, y cicatrizarà, como en las demàs llagas.

Calvo, lib. 1. La enfermedad que trae Calvo, viene à ser la misma, à la qual le llama ardiculo; y como èl dize, se hazen de vna misma especie: solo se diferencian, en que esta enfermedad se haze por causa de llagas grandes en el lomo, y costillas, y en partes conjuntas, en todo lo demàs traen las mismas apariencias, por cuya causa està el Animal con vn dolor gravissimo, y el que mas vive son veinte y quatro horas (ò menos) como yo vì à vn mulo en esta Villa de Talavera, que por sacarle vn pulmon en conjuncion de Luna, le sobrevino luego esta enfermedad, y assi siempre que se aya de hazer alguna obra, se aguardarà la predominacion, en que reyna el Signo. La cura que se harà, lo primero, sus evacuaciones de las partes mas distantes, y ponerles vn defensivo de agua de llanten, manteca de vacas, y azeyte rosado, y quatro yemas de huevo, renovandolas todas quantas vezes se enjugaren; poniendole vn paño de lienço, que cubra toda la parte; y si hiziere señal de materia, se le harà embrocacion de violetas, malbas, y malbaviscos, cueza en agua, y majese en vn almirez, y buelva à cocer, añadiendo azeyte rosado, y de mançanilla, y vna cucharada de vnto sin sal: y si el accidente fuere en diminucion, y no huviere señales de materia, en lugar de el emplasto que hemos dicho, se harà vno de basillos, que nacen en las paredes, y edificios, y agenjos verdes, y edgos, y vn poco de sal molida, y harina de cebada: sea todo buelto en forma de emplasto, añadiendo dos onças de azeyte rosado, y dos de manteca de vacas, y se le pondrà tibio: haràsele tambien labatorio de boca, y beberà el agua que quisiere, para que assi temple parte del ardor que le apassiona, y en el termino de la cura se le darà la comida en menos cantidad que acostumbra.

En estas dos enfermedades se procedera con grandissimo cuydado en los remedios, porque en aviendo dilacion, no avrà buen sucesso.

Adicion del capitulo veinte y quatro, de carbunco.

HEmos dicho, que carbunco es vna enfermedad peligrosa, si con brevedad no es socorrida: y es assi, pues vemos es vn humor, ò costra maligna, nacida de vna calidad venenosa, que adquieren los humores, como dize Nicolao, y Santa Cruz, especialmente la sangre, cuya parte gruessa no està apartada de la tenue, y de ella resulta fiebre maligna. Galeno, y otros Autores graves, ponen otra difinicion; diziendo, que carbunco es vna llaga, à la qual luego sobreviene costra, y juntamente inflamacion al rededor, de donde resulta fiebre, y peligro. Esta difinicion podemos nosotros dar en nuestro ardinculo; pues vemos procede siempre con

Nicolao, folio 195.
Santa Cruz, fol. 125.
Method. cap. 10. lib. 3.

ſolucion. Las cauſas tenemos referidas,y ſu cura. Solo falta advertir, que quando dezimos, que ſe dèn las ſajas profundas, ſe entiende en toda la eſcara, y no en lo hinchado de la circunferencia; porque ſe excitarian grandes dolores, fluxion, y inflamacion. Advierto, que en el carbunco, hemos de poner emplaſto, que tenga propriedad de hazer tres coſas, deſecar lo que ſe podrece, templar el ardor, corregir el veneno. A eſtos tres fines ha de mirar el medicamento, el qual ſerà de harina de lentejas, miga de pan, iguales partes, de eſcordio, media onça, zumo de llanten, y de eſclavioſa, iguales partes, agua de malbas, que ſe harà tomando vn manojo, y picarlas, y cuezan haſta menguar vn tercio; deſpues ſacarla por ingreſsion, echarla, y incorporarlo todo en forma de cataplaſma, y vſeſe, porque mira tres fines. En viendo ceſſa la putrefaccion,y corrupcion, ſe procurarà mover la eſcara; para lo qual haze buen efecto el emplaſto de harina de cebada, y de trigo, con cocimiento de malbas, y violetas; incorporeſe, añadiendo dialtea, media onça, quatro yemas de huevos, y las meſmas hojas de malbas majadas, y dos cucharadas de manteca. Es maravilloſo para derribar la eſcara: obra mas en vn dia, que otros en tres, y tiene por excelencia mitigar el dolor, caìda la eſcara, y ſe curarà como eſtà dicho.

CAPITULO XXV.

De la enfermedad llamada Lobado, y de ſus remedios.

ENtre las enfermedades que los Animales padecen, es eſta de las mas contagioſas,y aceleradas,y aſsi ſe vè perecer muchos eſtando picados de ella, y por eſta razon la llaman peſte de los Animales. Ay de eſta dos generos, vno verdadero,y otro que no lo es. El verdadero,es el que ſe manifieſta con dolor grande,y rubor, de manera, que en breve ſe aumenta,en tal forma,que ſe viene à ahogar el Animal que la padece, por lo qual ſe temerà en mucho: cauſaſe de humor colerico ſanguineo, que peca, ò por ſer mucho en cantidad, ò por ſer malo en calidad, que lo predomina. Su remedio es, que con gran brevedad ſea ſangrado de los pechos abriendo la vena, para que el humor ſea evacuado. Hecha la ſangria, ſe pondrà en toda la circunferencia vn defenſivo de bolo armenico, greda, claras de huevo, y harina de cebada, y vinagre, lo neceſſario, y ſe pondrà algo diſtante del tumor: y el tumor ſe vntarà con azeyte roſado, y de mançanilla, y azeyte violado, iguales partes, y vaya tibio, para que mejor pueda penetrar por las poroſidades: y ſi hechos eſtos remedios fuere en aumento, ſe haràn vnas ſangrias de las bragadas, y las demàs que ſe hizieron en el diſcurſo de la enfermedad, ſean de los tercios, ù de los coſcos, porque la intencion de eſtas ſangrias es, que el humor ſea traido à otra parte: y ſi con todo eſto no huviere mejoria, ſe haràn en las partes mas baxas vnas ſajas longitudinales, y vayan profundas, y ſe labaràn con ſal, y vinagre, y ſe le pondrà vn cañon en la forma que dize Franciſco de la Reyna; que es tomar la raiz del ditamo,y limpiarla, y meterla en vn cañon en la forma que ſe haze, y ſe puede ir mudando, conforme el accidente fuere baxando. Y ſi al principio no diere lugar que ſe hagan los remedios que aqui vàn, la enfermedad por la grande inflamacion; mi parecer es, que ſea cercado todo el accidente con ramos de fuego, que va-

Aunque ſe dize que ſe haze cō aduſtion de colera, atribuyeſe à la ſangre como nombre general. Frag. fol. 161.

Defenſivo.

vayan profundos, y en el medio sus botones, para hazer aticion de materias, que aviendolas, se puede esperar buen sucesso. En todo el discurso de la cura se ha de hazer su vntura (como està dicho) y poner su defensivo, renovandolo las vezes necessarias con vinagre por encima. Si quisiere puede tambien disponer otro defensivo de esta forma.

Agua de llanten, de verdolagas, de eufrasia, de yerva mora, vinagre, y azeyte rosado, à buena discrecion; y en estando en estado esta enfermedad, se dara vn baño de estas cosas.

Puedese añadir en este baño resolutivo parte de supurativo, si vieremos que se termina à supuracion.

Mançanilla, eneldo, laurel, ruda, centaura, cantueso; cueza en vino, y en aviendo cocido, se añadiràn azeytes rosado, de mançanilla, y de lombrizes, y con esto se bañarà vna, ù dos vezes al dia.

Haràse vna bebida de cosas frescas, para templar el ardor de la fiebre: serà bueno agua de cebada exprimida por vn paño, la qual avrà cocido hasta rebentar el grano, agua rosada, quatro onças, de llanten, quatro onças, zumo de granadas agrias, dos onças de azucar; y de esto se darà las vezes necessarias: si el Animal estuviere con retencion de camara, se le echarà cristel de malbas, y de mançanilla, y violetas, cueza, y en la coladura se añadirà azeyte violado, vna onça, diacatalicon, media onça, miel, y sal; y en estando en la declinacion, se llevarà à la corriente del rio, y aun en el estado le serà provechoso: esto, y lo demàs se harà las vezes necessarias, y procurar que coma lo suficiente, haziendo su labatorio (como es costumbre) à la boca, para que se refresque: y aunque podria bastar lo dicho, con todo esso advierto, que aquì llamamos Lobado à lo que en la Cirugia llaman flemon: y bien se conoce, y

Flemon.

dexa entender, pues trae los mismos accidentes. Y aunque es autoridad de Hernan Calvo, y Francisco de la Reyna, que se vnte el tumor con manteca de vacas, parece que anduvieron errados, porque como està dicho, pecan de sangre, y colera, que abunda en el cuerpo: por lo qual principalmente se han de hazer las evacuaciones copiosas: y porque esta enfermedad trae gran dolor, no se pondràn cosas restringentes, que sean causa de permutarse la materia, y dar en miembro principal, para lo qual se harà su saumento de azeyte rosado, mançanilla, y laurel, y violado, y de eneldo, partes iguales, porque modifican la dureza, y con su moderada frialdad ocurren à la inflamaciõ. Pongase el defensivo, como està dicho, y estando en estado se harà su linimiento de azeyte de laurel, y de ruda, y de lirio, y de lombrizes. Haransele vnos baños de berros, salvia, y mançanilla, hisopo, poleo, y oregano, y hinojo; cuezanlo en vino, y con esto se labe. Todas estas medicinas ayudan à la resolucion (segun Dioscorides.) Adviertase, que este baño se ha de hazer quando estè en declinacion, porque de hazer la resolucion antes, se puede hazer muy facilmente vn yerro, principalmente quando la materia està gruesa: Por esto dize Galeno, quando vn grande accidente se buelve, ò convierte en cirro, no es de maravillar mucho; si se aplicaron medicinas resolutivas, mas fuertes de lo que es menester, siendo el humor grande, y vicioso: y no por poner repercursivos al principio se sana el humor, antes quando resiste, y el humor està embebido, se enfria mas de lo necessario, y no solo no sanarà el tumor, mas la materia se harà mas rebelde. El Maestro podrà obrar con el buen conocimiento en

Fragos. folio 160.

Este baño se harà en el estado, ù declinacion.

Dioscorid. lib. 1. cap. 2.

Daza, lib. 2. fol. 163.

en esta enfermedad ; para lo qual bastaràn los remedios dichos.

El Lobado no verdadero , es quando el tumor se manifiesta con poco dolor, y rubor, y este se haze entre los brazos , y se và esparciendo à las partes de el vientre.

Adicion del capitulo veinte y cinco, del Lobado , ò flemon.

YA hemos dicho, que el Lobado en el animal, es lo mismo que flemon en el hombre. Que esto sea assi, se colige de sus accidentes, y de su essencia. Digamos su difinicion. Flemon, es vn tumor hecho en las partes, con calor, dolor, renitencia, pulsacion, y tension. El dolor se halla mas comunmente en el flemon ; mas que no en la dema , ni el cirro : y es la causa ; que como este se haze de cantidad de sangre ; llenanse las porosidades de las partes similares , de tal suerte , que hazen tension : y entonces , no pudiendo dilatarse, causa dolor grande. Tambien causa dolor ; como dize Calvo, de autoridad de Galeno, la crimonia de la sangre, que alli se altera , y procede ; de la qual, la parte mas sutil , passa en colera : y como esta es acre, y mordaz, punça la parte, y haze el dolor ; y como es causa de atraccion de humor, siendo el dolor , como es grande esta enfermedad , precisso es traiga tan grande inflamacion ; que el dolor sea causa de atraccion. Prueva Galeno , diziendo : En la parte que ay dolor , la facultad expulsiva ; estriva , y haze grandes empressas en expeler todo aquello que costriva, y dà dolor ; y como no lo acaba de la primera empressa, embistelo con mayores fuerças : de manera ; que las partes de arriba exprimen gran copia de sangre, y espiritus à la parte inflamada , que padece : y assi el dolor trae mas cantidad. Entendido esto , resta advertir lo que tenemos referido , y es , que no se vsen repercusivos solos , porque no impidan la accion de naturaleza; porque en el flemon , y demàs apostemas calientes , impiden el movimiento ; porque si la apostema se termina por resolucion , ellos encrassan , y impiden esta accion con su frialdad excedente , cerrando las porosidades por donde el humor se avia de resolver ; debilitando , y enflaqueciendo el calor natural ; y se termina por supuracion. Tambien impide esta accion, porque no puede naturaleza cocer el humor, y assi se vsarà ; como yà hemos dicho, mezclados; para lo qual se podrà vsar en el principio con azeyte rosado, violado, de mançanilla, de azuzenas ; de arrayan , de membrillos, y adormideras, iguales partes. Tiene propriedad de repercutir , y resolver. Pondràse de mas de los defensivos referidos este. Tomar agua rosada , de llanten , de yerva mora, y lechugas, de cabezuelas de rosas , y vinagre rosado ; iguales partes , añadiendo sus polvos de bolo armenico ; harina de ordio, azeyte rosado, y violado, vsaràse en la circunferencia. Si se terminare à supuracion , se le haràn los remedios convenientes, yà escritos , advirtiendo sobre todo ; se hagan sus evaquaciones , pues vemos con solo ellas quitarse los accidentes. Cierto, que no puedo dexar en blãco la repugnancia que haze Juan Gomez, à Calvo , diziendo : No se meta el animal en el rio, y otras que escrive Baltasar Ramirez , diziendo: No se dè fuego, ni se meta en el rio, hasta estàr sanos. Refierelo en su Adicion : y si miramos en el cap. 51. verèmos dize, se vse lo vno, y lo otro. Lo que yo siento en este particular, es, que para refutar à qualquiera Maestro , es necessario primero traer sentencia , ò razon eviden-

Calvo, de Cirugia, libr. 2. cap. 8.

La meth. cap. 3. fol. 218.

N O T A.

Vntura.

Defensivo.

dente, pues de otra suerte, es ambicion inconsiderada, pues sin justa aprobacion, se ponen à condenar. Respondamos, pues, diziendo, que la razon que estos Maestros podian dar, es la que todos los Principes de la Medicina dàn, y entre ellos Guido, diziendo, que los repercusivos se vedan en dos casos. El primero, aviendo inflamacion en los emunitorios. El segundo, quando es de materia venenosa, &c. Luego por esta razon no se deve meter en el rio. Respondo, que quando el Maestro Hernan Calvo manda se meta, y los demàs Autores, no es luego al principio, sino es en el estado, ò declinacion. Lo segundo, que esta enfermedad se haze de sangre adusta, y colerica, como se vè en sus accidentes: y no fuera muy fuera de metodo el meterle en el principio, que es como refiere Calvo, y Daza. En los flemones se han de poner repelentes proprios, que son frios, y secos; porque con la frialdad detienen, que no fluya, y con su sequedad aprietan las venas, y arterias, las quales apretadas, se vne, y conforta el calor natural, como leemos de Galeno. Luego quanto mejor se podrà vsar el agua, que es repercusiva, largo modo, pues con su humedad templarà la parte, contemperandola: a lo que refiere de el fuego, satisfarè con solo dezir, que no se escuse, como yà està dicho, pues de mas de confortar la parte, que està extenuada, vemos terminarse à supuracion, consiguiendo por este medio buen fin. Y assi concluyo con remitir al curioso al capitulo à donde tratamos del fuego, para que vea las vtilidades que obramos con èl, como vemos de su experiencia.

Calvo, de Cirugia, libr. 2. fol. 64.

Method. cap. 15. lib. 5. cap 5. de method.

CAPITULO XXVI.

Del Remolicio, y sus causas, y remedios.

HAzese esta enfermedad, llamada Remolicio, en el siesso, ò posadero: manifiestase con vn tumor lleno de humor vicioso, y muy asqueroso à la vista. Causase ordinariamente en animales nuevos muy trabajados; y otras vezes por aver abundancia de rosones, los quales se apegan al miembro, y con aquella começon hazen teson, de manera, que se sale de su lugar. Viene tambien por causa de alguna debilitacion que el animal padece à falta de mantenimiento, por lo qual la virtud retentiva viene à enflaquecerse, y debilitarse. Yo siguiendo à Hipocrates, digo: que se causa de humores colericos, y sanguinolentos, los quales, como son agudos, y mordaces, muerden con su acrimonia aquella parte, y causan ardor, y entonces el animal haze fuerça, y echa el miembro de su lugar, el qual se penetra de algun frio, y no puede bolverlo à recoger.

Daza, lib. 3. fol. 521.

La cura que se harà es, esforcarle primero su naturaleza al animal, dandole bien de comer paja bien limpia, y cebada, y harina de trigo, y luego se le harà vn baño de vino, en que aya cocido romero, arrayan, agallas de cipres, y balaustrias. Puedese hazer otro desta manera: Vino, gordolobo, beleño, mançanilla, rosas, corona de Rey, y zumaque; y en aviendo cocido, con qualquiera destos dos se labarà el miembro hasta que se aya calentado muy bien, y se le echaràn en todo èl estos polvos: pez negra, y harina. Puede hazer otros, de incienso, mirra, balaustrias, arrayan, sal, y rosas, bien molido, y incorpo-

Haràsele su sangria de los pechos.

porado, y aviendole puesto qualesquiera de estos polvos, se procure poner en su lugar; y en estando dentro, se le harà su ligadura, poniendole vna almohadilla, y hazerle apretar la cola con vn cordel entre las piernas, y se le echarà vna vizma en los riñones: y aun si pareciere adelante se podrà labrar, y luego echar la bizma.

Adicion del capitulo veinte y seis, de el Remolicio.

LO que en esta pasion se harà, es tomar vino blanco, cortezas de habas, y poquitidos, balaustrias, nuezes de ciprès, gorbion, pulpa de coloquintida, de estas dos cosas media onça: cueza, y bañese, y despues enjugarle el intestino, y fomentarle con azeyte laurino, polvoriçarle con polvos de mirra, de nuezes de ciprès, de almaciga, incienso, y zumaque, y saumarle con vedelio, y alcaparras, y en lo de demàs, como està referido: y en lo que manda Juan Gomez, que se cauterice, no lo apruebo, por ser tan sensible la parte, que se seguiria grande peligro.

CAPITULO XXVII.

De las enfermedades de la boca, y su cura, y remedios.

TOdas las enfermedades, que à los animales se le hazen en la boca, son causa de no poderse alimentar; y aviendo enfermedad, ay inflamacion, y asi no puede hazer su oficio, por el dolor que padece. Es necessario tener muy particular cuydado con todas las pasiones, que ocurren en esta parte, y particularmente de aquellas que mas agravaren, y en todas haze poco efecto la cura, por quanto no se puede obrar mas que de passo, por el continuo movimiento que el animal està haziendo. La primera de estas pasiones, ò enfermedades se haze en el paladar, y se manifiesta con vna carnosidad muy endurecida, llamada Haba, en lo alto de la boca entre los dos primeros dientes. Ay otra, que llamamos Tolanos, y esta es vn pujamiento de sangre, llegado à la parte alto de la boca. Ay otra, à la qual llama el Maestro Manuel Diaz, Barbas, ò Sapillos, y causase de humores gruessos, y corrompidos: muestrase en las partes baxas de la boca, con vnos granos como garbanços, mayores, y menores, y esta los priva de comer, y se paran tristes. Otra ay, que la llamamos Remolones, y esta es de la mala composicion de las muelas, de las quales sobresalen vnas puntas, que hieren en las mexillas, y hazen llagas. Ay otra, à la qual llamamos Escalentamiento, y este se causa de pujamiento de sangre, ò en tiempo de verde, quando se le dà yà granado, con aquellas argayas de las espigas, y à vezes se le hazen llagas. Ay otra, à la qual llamamos Peaña, y manifiestase en la lengua, con vna llaga llena de granos, y esta deciende à los pies, y à las manos, y de aì viene, y se deriva llamarse Peaña. Engendrase esta enfermedad de humores sanguineos, y flematicos corrompidos, por cuya causa le huele mal el aliento, y la lengua està blanca, y sin su color propio. Reconociendo esta vltima, para que sea curada, le saque la lengua, y se la raerà con vna lanceta, y sangrarlo de vna vena, que està debaxo de ella, y labarle la boca con vn cocimiento, en esta forma. Hojas de llanten, murta, rosas: y vn puño de cebada: hase de hazer con vino, y colarlo, y añadirle vna parte de miel, y otra de vinagre, y labarle con esto qua-

quatro vezes al dia con vn hisopo. Otro para lo mismo: murta, y cebada, cueza en vino, y en aviendo cocido, cuelelo, y añada quatro onças de agua de llanten, y dos de miel rosada, vn poco de piedra alũbre, y con esto frio se labe. Tambien se harà otro comun, de vinagre aguado, sal, oregano, miel, y alumbre; y si aviendole hecho estos remedios fuere en aumento, le puede hazer este: vinagre, llanten, hojas de olivo, y de ciprès, y de arrayan; cueza, y cuelelo, añadiendo vna dragma de cardenillo, y otra de piedra alumbre, y otra de miel rosadn, con esto se labe: comerà cosas purgativas, como rabanos, y zanahorias, y habas. Si el animal estuviere repleto de humores, se le haràn sus sangrias de los pechos.

Haba. La cura de la haba es, sacarla con vn hierro caliente, y con advertencia de no coger mas de lo necessario al tiempo de sacarla.

Tolanos. Los tolanos se podràn sacar, picando en la parte mas baxa del paladar, estrujando los de arriba abaxo; y si huviere fluxo de sangre, pondrà vnas raspaduras de Zurrador, y sus cataplasmas que sean restringentes.

Escalentamiento. Al escalentamiento, se le harà qualquiera de estos labatorios, que aqui vàn puestos, advirtiendo, si fuere necessario, que se hagan sus evacuaciones.

Remolones. Para las puntas, ò remolones, aunque Calvo dize, que se derribe el animal para obrar mas à gusto: Mi parecer es, que no se haga, sino que el Maestro eche el aziar, y vn freno hecho de dos passos, à manera de escalera, y sacarle la lengua, y entonces con vn escoplo se vayan quitando, y cortando, ayudandose con su martillo, y despues labarlo con su labatorio.

Sapillos. Para los sapillos, lo que se harà (aviendolos conocido) irlos cortando con vna punta de tixera, y luego se hagan sus labatorios, como està ordenado.

Peaña. Bolviendo à la peaña, digo, que si esta se le hiziere en los pies, ò maaos, que se conocerà en ver el animal como tullido en el andar, y toda la quartilla cõ vnos granillos llenos de humor. Lo primero que se harà en la cura, seràn sus sangrias de los pechos, y luego blanquear los cascos con sus pellas de vnto, y miel, y pondràse caliente: desgovernaràse el animal de ambos brazos, y salga cantidad de sangre; y à otro dia se cure con azeyte rosado. Puede tambien hazer vnos baños estiticos, de vino, orines, y vinagre, alumbre, sal, y arrayan, y romero, balaustrias: cueza, y labaràlo, y con esto serà Dios servido de remediarlo.

CAPITULO XXVIII.

De las inflamaciones de los testiculos, ò criadillas.

TRatando Galeno de la principalidad de los miembros, se resolviò en que erã quatro, y el vno dellos los testiculos, à quien se atribuye la generacion: y no solo los llama principales, mas los haze de tanta dignidad como el coraçon. Dize, que son principio de la fuerça, y que distribuyen mucho calor por todo el cuerpo de los animales, y de los hombres. Podianse dezir muchas razones cerca de estos miẽbros, mas dexarèlo por passar al intento principal. *Daza, lib. 3. fol. 567.*

Todas las inflamaciones q̃ ocurren à los testiculos, ò compañones, se llaman en Griego, Chilas; y en Latin, Hernias. Trataremos de lo que toca à esta Facultad, y lo demàs quedarà para los señores Cirujanos. Digo, pues, que estas inflamaciones se causan por fluxo de hu-

humores, que corren à aquellas partes, sin causa manifiesta, y tambien por algun golpe. Causase tambien por estàr el animal repleto de semilla espermatica, y no poder tener acto para vaziarse. Hazese tambien en tiempo de verde à los Cavallos, y demàs animales; y es la causa el ser la carne tan espongiosa: y asi reciben todas las superfluidades de los humores, y en aquel tiempo del verde son simples estos accidentes, y es buena señal: y asi entonces no se le harà ningun beneficio; ni se le quite el verde: porque por este accidente se conoce, que està fuerte la naturaleza, y que se và limpiando de todos los humores. Lo mas que se puede hazer es, passearlo bien enmantado tarde, y mañana. En los demàs accidentes, lo primero que se harà, es sangrarlo de los brazos; y en aviendo evacuado, aplicarle estos repercusivos. Agua rosada, y de llanten, y verdolagas, azeyte rosado, y de mançanilla, y con esto tibio se vnte. Otro, agua, vinagre, y vino, partes iguales; azeyte rosado, y de mançanilla, y azeyte de linaza: pongasele à menudo. Puedese poner otro baño en el aumento, el qual serà de mançanilla, coronilla de Rey, alholbas, linaza, y malbabiscos: cueza en cantidad de agua, y cuelese, y añadir azeyte rosado, y de mançanilla, y vna parte de vinagre: con esto se labarà, mojando vna esponja, y dandole à menudo con ella. Tambien se puede hazer al principio vn emplasto en esta forma. Cuezan malbas, y en aviendo cocido, se magen tanto, que passen por la coladura de vn paño, y añadir vn poco de arrope, harina de cebada, y de habas, azeyte rosado, y azeyte de mançanilla, y quatro yemas de huevos: pongase esta embrocacion con vn paño; y antes que se ponga, se bañarà con los azeytes que vàn puestos aqui; y en ninguna manera pongan cosas que puedan supurar; porque dize Abicena, que en viendo señales de supuracion, que se ataje, y estorve; porque en supurando, se corrompe la sustancia de ellos, y assi es mejor que se termine por induracion, que siendo asi, no se sigue mas que alargar el tiempo. Aviendose terminado por induracion; mãda Abicena, que se ponga este emplasto. Salvados apurados, muy molidos con armoniaco, y desatado cõ oximiel. En este tiempo se daràn dos botones con mucha sutileza en los testiculos, y si terminare por resolucion, ayudarle con polvos de mançanilla, coronilla de Rey, con alholbas, y linaza, y harina de habas: hagase emplasto con vino, y pongase, añadiendo azeyte de mançanilla, y azeyte de eneldo.

Daza citado.

Daza, citado, fol. 576.

Puedense poner en los principios de vinagre aguado, bolo armenico, y vn poco de greda, y claras de huevo, y azeyte rosado: y si aviẽdo passado quatro dias, no huviere mejoria, se le hagan dos sangrias de las bragadas, abriendo bien las venas. Atajarseha la sangre passeando el animal, ò poniendo sus telarañas; ò raspaduras de Zurrador, con sus ligaduras: y en el termino de la cura se passearà à buen passo vna hora por la mañana, y otra por la tarde, si fuere el tiempo acomodado.

Si esta enfermedad se terminare à hernia carnosa, que no se toque à ella; porque suceden grandes yerros; y aun en los mas expertos Maestros peligran todas las vezes, que se arrojan à curarla;

Adicion del capitulo veinte y ocho, de la inflamacion de los testiculos.

SI aviendo procedido con los remedios dichos, no se terminare, se harà este emplasto de verdolagas, y lechugas: cueza en agua de fuente, y en estando cocidas, se majen en vn mortero, y se buelvan al agua, añadiendo agua rosada, vinagre rosado, de cada cosa lo suficiente; dè vn hervor, y apartarlo, y añadir azeyte rosado, de mançanilla, por mitad, harina de habas, de lentejas, y ordio, es singular. En el estado se harà este. Tomar passas sin granos, vn quarteron, harina de trigo, y de alholbas, simiente de lino, anis, y mançanilla: cueza en vino blanco, y en estando cocido, se maje, y añadir las harinas, y quatro yemas de huevos, y vsese.

CAPITVLO XXIX.

De las inflamaciones de la verga, y sus causas, y remedios.

TOdas las inflamaciones que se hazen à los animales en este miembro, por la mayor parte se causan de humores calientes. Dize Abicena, que se hazen, ò causan por la mala complexion diversa, fria, y caliente, ò por ventosidad, ò por golpe, ò caida. Tambien se causan por escalentamiento que toman quando se juntan con las yeguas.

En Daza, lib. 3. fol. 563.

La cura que se deve hazer, aviendose informado de el dueño, se haràn sus sangrias de los pechos, y esto con mucha presteza, no solo por la gravedad del dolor, mas tambien por miedo de la corrupcion de la parte, que se haze con facilidad. Su comida sea paja, y cebada, y no coma verde en ninguna manera, pongasele vn repercusivo de agua de llanten, de lechugas, y verdolagas, azeyte rosado, y claras de huevo. Otro, agua rosada, y de llanten, manteca de vacas, claras de huevos batidas, zaragatona, azeyte rosado, albayalde: tambien se vntarà con vnguento populion, con zumo de yerva mora. En el aumento se harà vn emplasto de esta forma. Malvas, llanten, y lechugas: cuezan, y majense con harina de habas, y de cebada, yemas de huevos, azeyte rosado: pongase con vna venda de lienço.

En la declinacion harà otro de vino, harina de habas, y de alholbas, polvos de mançanilla, y de coronilla de Rey, y azeyte de mançanilla.

Otro, passas, cuezan en vino, y majense con harina de habas, y de garvanços, y azeyte de azuzenas, vna onça: hagase emplasto, y polvoreese con cominos, y se le daràn vnos baños en los lomos, de vino, rosas, salvia, yedra, y laurel: cueza, y labese, y cubrase con su ropa dos vezes al dia.

Si aviendole hecho estos remedios por tres dias, no se huviere mejorado, se le puede hazer otra, ò las demàs sangrias convenientes, las quales seràn de las bragadas. Aviendo en el miembro algunas ampollas, se le podràn dar vnas punçadas, advirtiendo, que no han de ser profundas, y se harà vn saumento de veleño, y verças, rosas, y cebada, cocido en vinagre aguado. Puedese poner (si es en tiempo) en la corriente del agua las vezes necessarias. Pondrè aqui tres cosas, que advierte Guido, las quales devemos guardar. La primera, remudar muchas vezes los medicamentos. La segunda, q̃ siempre se ponga en la circunferencia su defensivo. La tercera, q̃ se cuyde que estè abierta siempre la via de la verga, y esto se harà con candelilla, ò junco; y si el tiempo fuere frio,

Guid. text. 3. cap. 7.

ò la ventoſidad fuere fria, ſe le harà vn cocimiento de coſas carmenativas, como ſon, vino, anis, cominos, alcarabea, y cantueſo, y bretonica: cueza, y añadirà vna onça de azeyte de azuzenas, y con eſto tibio ſe labe: y en eſte tiempo no ſe ha de meter en el agua. El defenſivo que ſe harà para la circunferencia, ſerà de vinagre, bolo armenico, claras de huevo bien batidas, y eſpumadas, harina de cebada, azeyte roſado. En el aplicar de eſtas medicinas, harà el Maeſtro lo que mas convenga, para ſalir con ſu cura.

Adicion del capitulo veinte y nueve, de la inflamacion de la verga.

DEmàs de lo referido en ſu capitulo, ſe harà eſte fomento: hojas, ò ſemilla de tuſquiamo, malbas, alholbas, ſimiente de lino, raiz de lirio, artemiſa, y axenjos: cueza en agua de fuente, y añadir azeyte roſado, y de mançanilla.

CAPITVLO XXX.

Trata del Herpetes, ò Eſcabies, quantas maneras ay, y ſus càuſas, y remedios.

ESta enfermedad, de que aqui tratamos, ſe llama Eſcabies, y otros la llaman Herpetes, y en nueſtra lengua llamamos Sarna, la qual le dà à los animales, mayormente à los Cavallos que andan en el campo. De eſta enfermedad ay tres eſpecies. La primera, ſe manifieſta por todo el cuerpo, con vnas poſtillas, ò granos llenos de humores. Otra ſe manifieſta en el animal, que parece que le vàn pelando, y à vezes con el grande ardor, ſe haze llagas. Otra ay, que en nueſtro vulgar llamamos vſagre: y eſta no es tan mala como las dos de arrida. Eſtas enfermedades ſon cauſadas de humores ſanguineos, colericos, y de colera, à la qual llama Galeno natural: y quando ſe aparta de los de demàs humores, ſe llama pura, y eſta es la ſegunda eſpecie. De la colera, con admiſtion de la ſeroſidad, ò acuoſidad de otro humor, ſe hazen las poſtilluelas, ò granillos, como el mijo, ò mayores: viene tambien de poner al animal la ropa de otro que la aya tenido, ò por raſcarſe juntos, ò comer el ſano en peſebre de el enfermo. Conoceſe por eſto ſer eſta enfermedad muy contagioſa. Su cura es la ſiguiente. Si el animal eſtuviere muy repleto, ſe purgarà en eſta forma; cueza en agua dos quartos de ſen, y en la miſma agua añada vna onça de pulpa de caña fiſtola, dos dragmas de ruibarbo, vn poco de miel, y azucar. *Daza, libr. 2. fol. 238.*

Otro (y es de Galeno.) Cueza en quartillo y medio de agua, dos quartos de ſen epitimo, y palomilla, cueza junto, y en la infuſion ſe añada vn quartillo de ſuero, y buelva à cocer: cueleſe, añadiendo vna onça de pulpa de cañafiſtola, de letuario de roſas, media onça, de ruibarbo, tres dragmas, canela, vna dragma, de xarave violado, dos onças. De eſto ſe darà quartillo y medio, que aya eſtado al ſereno, y ſe le harà eſta vntura. Manteca la que baſtare, cañaheja (ſi la huviere, y ſino ſus raizes) majeſe en el almirez, y muelaſe con la manteca, añadiendo vna, ù dos onças de piedra azufre. Con eſto ſe vntarà, aviendolo fregado con vn paño, y luego ſe pondrà vn rato al Sol. *Daza citado.*

Otro para lo miſmo. Manteca, altramuces, cardo algongorreo, y azufre: cueza en cantidad de vinagre, y labeſe con eſto tibio. Puedeſe hazer otro de borra de azeyte, ſal, vinagre, y orines, y vaya tibio.

Otro, manteca, piedra azufre,

alumbre, y azogue, majese todo, y vnten se muy bien las partes.

Puedese hazer tambien vn baño estitico de esta manera, llanten, yerva mora, balaustrias, rosas, alumbre, y zumaque, hojas de olivo, y de zarza: cueza en vinagre, y orines, y con esto tibio se labe, porque tiene eficacia de resolver, y dessecar. Otra receta magistral, que yo tengo experimentada. Manteca de puerco, y trementina: labese en dos aguas todo junto, y añadase alumbre quemado, vna onça, soliman, vna dragma, azufre, vna onça; todo esto en polvos; quatro yemas de huevos, y mezclese, añadiendo zumo de limones; quatro onças: traygase à vna mano, hasta que se haga en forma de vnguento: y si no se hallare el zumo, sea vinagre fuerte. Y si por ser Invierno se parare duro este compuesto, se baxarà con vna, ù dos onças de azeyte rosado. Puedese en este tiempo sangrar de las venas capitales de la tabla, vna, ò las mas vezes necessarias.

Receta magistral.

Para la segunda manera de sarna, que se manifiesta, como que han pelado al animal (y aun à vezes con costras) se curarà haziendo vna sangria de la tabla, y luego se labarà con este baño: Cañavera, balaustrias, agallas de ciprès, cueza en vinagre, y orines, y labese con ello tibio.

Otro, vinagre, y orines añejos, y sal comun, y sal de compas, y vna taza de hollin, cueza todo, y labese.

Puedese vntar tambien con esta vntura, quando no aprovecharen estos baños. Manteca de puerco, cueza en agua, à donde se echarà la cantidad de soliman que al Maestro le pareciere, y cueza hasta que se quede sin el agua, hecho vnguento, y con èl se vntarà las vezes necessarias.

Para la tercera diferencia de sarna, se harà este solamente; porque no son necessarios medicamentos tan fuertes, porque infectan el cuero, y por la mayor parte si dà en la cara, en las clines, y colas de los Cavallos, y en las espaldas, y en los ombros, y en todas las partes carnosas; su cura es, que luego sea sangrado el Cavallo, y luego se hagan sus baños en esta forma: La yerva llamada ebuela pastores, y otra llamada cien ñudos (estas se hallan en las Boticas) llanten, yerva mora, capullos de bellotas, arrayan, zumaque, balaustrias: cueza en vinagre, y agua por mitad (y si el agua es azerada es mejor) con esto se labe tibio: porque demàs de confortar, prohibe el fuego que viene. Puedese tambien labar con el agua en que mata el Herrero los hierros, y se puede cocer en ella tres, ò quatro naranjas agrias, romero, y arrayan. Es bueno tambien reestregar la enfermedad con habas verdes, ò con el cohombrillo amargoso, ò con el centeno verde. Es grande remedio tambien coger la sangre al tiempo que està saliendo, y echar vna taza de sal, y otra de ceniza de sarmientos, y flotar con ello toda la parte enferma, y se estarà con ello tres dias, y despues se quitarà con almohaza, ò con vna empleyta, y tener hecho este cocimiento con que se labe. Orines, sal, vinagre, borra de azeyte, y se labarà con ello tibio. Puedese poner otro vnguento, que es, quemar vn poco de lana, y tomar vn poco de cal, jabon, y amoladuras, que es lo que està debaxo de la piedra adonde se amuela, vna taça de miel, y hagase emplasto, que no estè espesso, y esto se ponga en la parte enferma. Puedese añadir dos onças de azeyte de mata. El animal no comerà mas que paja, y cebada en todo el tiempo de la cura; y si estu-

estuviere cargado de carnes, se le ponga dieta en la comida, para que la naturaleza se descargue de estos humores que le agravan, por ser muchos en cantidad, ò malos en calidad.

CAPITULO XXXI.

De la resfriadura, y sus causas, y remedios.

ESta passion, ò enfermedad de resfriacion, es tan peligrosa, que haze los animales ponerse en los vltimos terminos de su vida: tullece al animal de tal suerte, que la facultad del animal no puede obrar, la qual procede de el celebro, como de su primer principio, por causa de la ventosidad, quando esta, por su demañada frialdad, penetra los nervios, y assi cessa la virtud sensitiva, y motiva, las quales mueven los pies, y manos. Son las causas de esta enfermedad, aver corrido el Cavallo, y pararlo supitamente, sin passealo; ò por aver hecho algun demasiado exercicio, y no darle de comer tan presto, ò por grandes cargas, en que el animal se congoja, y no averlo arropado quando se le quitò, o por aver estado encabestrado mucho tiempo, y por aver hecho grande exercicio. Lo primero que se harà es, tomar relacion de el dueño, de las causas que ha avido, y quanto tiempo ha passado. Sabido esto, mi parecer es, que se le hagan vnos baños de vino, rosas, y mançanilla, y cuellos de ajos: cueza, y en aviendo cocido, se saquen las yervas, y se espese con ceniza cernida, y vn poco de harina, para que pegue mejor, y assi bien caliente se le ponga. Puedese hazer otro; el qual yo tengo experimentado con buen sucesso: tome vn manojo de laurel, cantueso, tomillo salsero, ruda montesina, eneldo, mançanilla, espliego, gordolobo, cueza (echando tambien salvia) en vino, vinagre, y orines, por mitad: y aviendo cocido, le añada vn quartillo de azeyte, vn poco de sal, y vn quartillo de ceniza de sarmientos, y buelva à cocer; y con esto bien caliente se labarà todos los brazos, y piernas, y luego se enmantarà; y estè en cavalleriza abrigada: y por las mañanas se le darà vn bebido de vino, cō clavos, y cominos rusticos, gengibre, y azafran: vaya muy bien molido, y desele tibio; porque assi lo manda Hernan Calvo. Calvo, capit. 15.

Aviendo hecho esta bebida, y lo demàs el primero dia, se le harà luego vna sangria de la tabla, y bolverle à poner su cernada, aviendo dado sus baños: y si al tercero dia no estuviere mejor, se sangrarà de los pechos, haziendo la evacuacion conforme à la edad, y fuerças del animal. Puedense hazer sus ayudas de esta forma. Malbas, y malbabiscos, mançanilla, bretonica, hisopo, sauco, cantueso, y ruda: todo esto, ò lo mas que se pueda hallar, cueza en agua, dexando gastar la tercia parte, y tomar media azumbre del cocimiento, y añadir azeyte de ruda, y eneldo, de cada vno vna onça, y de girapliega media onça, miel vna taza, y vn poco de sal, y de esto caliente se echarà las vezes necessarias: passeasse el animal vna hora por la mañana, y otra por la tarde, muy bien enmantado. Otra bebida. Vino blanco, salvia, romero, y dos, ò tres cebollas: cueza, y de esto se le darà dos, ò tres dias, y lo mismo se harà con los demàs bebidos; esta alaba Manuel Diaz en su libro. Puedensele dar vnos sudores en esta forma. Tome dos ladrillos, ò mas, y desele lumbre, hasta que estèn hechos brasa, y luego se pongan debaxo del animal, y echar vino encima Man. Diaz, cap. 15.

cima de los ladrillos, para que desvaporicen, y el Cavallo estarà enmantado. Aviendose muerto los ladrillos, los sacareis, dexandole por vna hora la ropa, y luego se irà quitando poco à poco, dexandole con la que suele tener ordinariamente. Esto se harà quatro, ò seis mañanas; y en saliendo de el sudor, se darà su baño, como està dicho. Y si se sintiere de las piernas, le laben los lomos, y huideros, y todas las corbas; y si restare algun dolor, se le pondràn sus cañones, y se le daràn sus vnturas: durante la enfermedad, se pondrà el animal en dieta, y coma su paja, y cebada, y en ninguna manera coma verde.

CAPITULO XXXII.

De la Infosura, y sus causas, y remedios.

INfosura en nuestra lengua Castellana, es lo mismo que dezir replesion: causase por aver comido el animal mas mantenimiento de lo necessario, cebada, trigo, ò centeno, ò otras semillas, ò por venir caluroso, y comer, ò beber repentinamente, tanto, que el calor natural no puede gastar lo que le sobra del mantenimiento, por cuya causa las virtudes no pueden vsar su oficio. Es tambien causa de esta enfermedad, ò replesion, aver abundancia de humores: y asi dize
Daza, lib. 1. fol. 85. Galeno, quando los cuerpos se sienten mas agravados, previene de aver cantidad de humores dentro del cuerpo. Y asi dize, que en los cuerpos que estàn muy llenos, se siente, y ay vna latitud tentiba, la qual viene, porque todos los miembros solidos de el cuerpo (principalmente las venas, y nervios) se tiran: y asi el animal, que està con esta pasion, anda tullido de pies, y manos, que no se puede menear, y à vezes se pierden muchos, si no se socorren con brevedad. El Maestro deve tener particular conocimiento en esta enfermedad.

Lo primero, que pertenece à esta cura, es evacuar el animal, haziendole su sangria de la tabla, y con la sangre, y vnas claras de huevos, sal, ceniza, y harina, se cargarà muy bien todo el cuerpo, y estarà asi tres dias; y en este tiempo se daràn vnos bebidos, que ayuden à digerir, que seràn de esta manera. Cueza en agua mançanilla, y despues de aver cocido en quartillo y medio, se añada vna taza de miel, y el zumo de dos, ò tres cebollas: esto se darà tibio, y en ayunas, si la causa fue de aver comido demasiado mantenimiento; que sino es asi, no se dè, sino daràsele vna purga de cocimiento de sen, y malbas: cueza, y luego se colarà, y añadirà ruibarbo, vna dragma, de xarapa, otra, de mechoacan, otra, y vna taza de miel; y de esto se darà quartillo y medio: y si no estuviere con mejoria, hagase vna sangria de los pechos, y se pondrà en la corriente del agua, media hora, sin que beba demasiado, y se le echaràn ayudas, como està dicho en la resfriadura: quitaràsele la carga en passando los tres dias con su almohaza, y al tiempo que se quite, tendràn prevenida su cernada, ò baño de retamas verdes, romero, mançanilla, eneldo, rosas, cantueso, y espliego: cuezase en vino, y vinagre; y en cociendo se labe con vn paño aspero à pelo, y à pospelo, y cubrase luego con su ropa. Puedese hazer otro cristel, y echarse por quatro, ò cinco dias, el qual es de malbas, malbabiscos, violetas, salvados, albahaquilla de el rio: cueza en cantidad de agua, y mengue la tercia parte, y luego se cuele, y añada manteca de vacas

vna

vna onça, azeyte rosado, otra, azeyte de eneldo, otra, vn poco de miel, y de sal, y de esto se le echarà media azumbre cada vez. Y si con todo esto el animal no estuviere bueno, ò tuviere mejoria, se le hagan mas sangrias de los tercios; y siempre avrà cuydado con los baños yà dichos. Si la enfermedad fuere tan aguda, que aviendole hecho los remedios referidos, se le comunique al casco, es mi parecer, que se le hagan sus fuentes, cada dia la suya; porque haziendolas à vn tiempo, no se podrà tener el animal. Curaràse con sus claras de huevo, y sal, haziendo su ligadura, y no vaya apretada. En este tiempo avràn passeado al animal por tarde, y mañana; porque con este exercicio le ayudarà la naturaleza, para que los nervios se desagraven.

Y si la enfermedad se comunicare à los cascos, de manera, que no se pueda menear, le quitaràn las palmas, cada dia la suya, y se curaràn, como manda Hernan Calvo, con sus claras de huevos la primera cura, y la segunda con egipciaco, y miel caliente, y polvorizarlo con pez molida: si fuere Invierno, pondrà en lugar del egipciaco trementina, y pongale vnas rodillas, porque no se levante la palma. Tenga muy buena ligadura con mucha limpieza, porque ayuda mucho: y estando quaxada, se le pondrà azeyte de enebro, hasta que estè dura, y luego se herrarà con herradura de chapa, y vntar el casco con vnguento vasilicon, ò otro que ayude à conservarle: y si restare algun dolor, se le desgovierne de vn braço, tomando la sangre con sus claras de huevo, ò el estiercol del animal rociado con vinagre: otro dia se cure con azeyte rosado, y mançanilla, hasta que se desinflame. Labelo luego con vino, en que aya cocido rosas, y mançanilla: Y porque en esta enfermedad es de propiedad descomponerse los cascos, quitandoles la hermosura que de antes tenian, y aun otros daños, se le daràn en la cinta, ò corona del casco sus sajas, y su artificial, y despues se puede labar, para que salga el fuego con vino, ò vinagre, y echarle sus polvos de harina, ò zumaque. Mientras durare la cura, se le tendrà dieta en la mitad del mantenimiento que solia, para que el humor sea consumido, y la naturaleza se descargue de lo que le agrava. Si con todas estas passiones perdiere el animal la gana de comer, hagasele vn labatorio de vinagre, vino, sal, miel, y oregano; con esto le labarà quatro, ò cinco vezes: y si aviendole labado no apeteciere comer, se le podràn dar (en tal caso) vnas hojas de rabanos, zanahorias, ò cardos, porque estas, no solo abren el apetito, mas tambien son purgativas por la orina.

Calvo, c. 21.

Començarà à trabajar moderadamente, teniendo siempre cuydado, que estè bien herrado con el casco que es necessario, y no mas, ni menos, porque no se conduela el animal de ellos. Tenga siempre buena cama, y enjuta en parte abrigada, porque todo esto es necessario en esta enfermedad.

CAPITULO XXXIII.

De la Aguadura, y su difinicion.

ESta enfermedad llamada Aguadura, es tan mala que se pierden de ella muchos animales, como de la infosura, ò resfriadura: ellas, y esto son casi vna misma, y solo se diferencian en los achaques de que proceden.

Las causas de esta enfermedad, es aver hecho el Cavallo grande exercicio, y darle luego agua de sor-

fordenadamente, ò por paſſar por el agua, y no dexarle que beba alguna: tambien por deſcuido particular de algunas perſonas, que aviendo trabajado el animal todo el dia, en entrando en caſa no ſe acuerdan de èl mas, como ſi no le huviera de bolver à ſervir en toda la vida: de manera que el agua que bebiò en demaſia, ò el ſudor que trae al tiempo que le paran, haze embebecion en las venas, corrompiendo el humor, y aſsi ſe tullen de pies, y manos.

Tambien el tiempo de verde, como los humores ſe remueven, baxan por las venas, y cauſan eſta enfermedad: y eſta es la peor aguadura.

Tambien me parece que era cauſa (y muy baſtante) que quando eſtàn en el verde, como ſe vacian tanto por la camara, y orina, y ſe deſcargan de humores: ay perſonas tan ignorantes, que dexan el Cavallo por la noche en aquellas humedades, ſin mudarlo à otra parte, ò hazerle la cama con ſu paja bien ſeca: y aſsi el tiempo que eſtà echado, con ſu proprio calor atrae à ſi toda la humedad, y ſe le embebe en los miembros, y los humores hazen, ò cauſan eſta enfermedad, corrompiendoſe, por cauſa de mudar de ſu calidad natural. Y aſsi dize Ariſtoteles, que la ſangre que muda ſu propia naturaleza, es ſiempre corrompida: y por eſta razon ſe concluye ſer aſsi lo que eſtà dicho.

En Daza, lib. 2. fol. 247.

Las ſeñales deſta enfermedad, ſe manifieſtan en ver el animal, que no ſe puede mover de pies, ni manos, haſta que poco à poco paſſeandole toma algun calor. Lo que ſe harà en la cura, deſpues de ſaber las cauſas de el dueño, ſe le harà vna ſangria, y ſe cargarà, como eſtà dicho en el capitulo antecedente, haziendole luego ſus baños, y cernadas. Y demàs de los dichos, ſe puede hazer eſte. Mançanilla, ruda, laurel, cantueſo, betonica, yedra, y riſtras de ajos: cuezan en vino, y vinagre, y deſe baño: todo eſto reſolutivo, y caliente, y ſeco, haze obra con el calor, abriendo los poros, y con ſu ſuſtancia ſutil adelgazan los humores, haziendolos reſolver inſenſiblemente.

Aviendo hecho eſtos baños tres dias, y no aviendo mejoria, ſe buelva à ſangrar de los pechos, haziendo la evacuacion, conforme le parezca à la diſcrecion del Maeſtro, y en el principio ſe le daràn ſus bebidos, como eſtà ordenado. Demàs de los dichos, pondrè aqui vno ſingulariſsimo, el qual ſe puede hazer en animales de eſtimacion, guardandolo con ſecreto. Vino blanco añejo, vna azumbre, vn quartillo de agua, violetas, vn puño, canela, anis, y clavos, partes iguales en precio, doradilla, vn puño: tambien echarà cominos ruſticos, y gengibre; cueza haſta menguar la tercia parte, y luego ſe cuele, añadiendo media onça de triaca de eſmeraldas, ò la demàs neceſſaria, advirtiendo, que cada media azumbre ha de llevar la media onça, quatro onças de azucar blanco. Daràſe deſte bebido vn quartillo cada mañana en ayunas: y ſe le harà vn labatorio para la boca, y lo paſſearàn por tarde, y mañana.

Puede tambien dar otro de eſta manera. Salvia, hiſopo, y cantueſo: cueza en vino blanco, y cueleſe, y añada vn poco de miel, deſe en ayunas, y en el agua que bebiere añadirà vn poco de harina: y ſi reſtare alguna cargazon demaſiada, ſe le haràn dos ſangrias de los tercios. Puedeſele hazer otra cernada de eſta manera. Vinagre fuerte, media azumbre, de agua ſal, vna taza, ceniza de ſarmientos, medio quartillo, ſebo, y azeyte, vnos cuellos de

ajos,

ajos, y vnas retamas verdes machacadas: cueza todo, y con esto se labe. Aviendo passado diez, ù doze dias, si el mal baxare à los cascos, se le quitaràn las herraduras, y blanquearle los cascos, y ponerle vnos ladrillos bien calientes debaxo de las manos, y echaràle vinagre por los brazos, para q̃ reciba aquel vapor: aviendolo tomado, se le ponga su ordiate de cebada cocida en agua, hasta tanto que rebiente el grano, y luego se cubra de vinagre, y manteca, y buelva à cocer, y de esto se ponga en todo el casco por mañana, y por tarde. Desgovernaràse de los brazos con gran cuydado, abriendole el cutis làtudinal sobre la vena, y despues se irà descarnando con prudencia, con su cuernezuelo, de las membranas, que son las que le cubren: y en estando descubierta, sacaràse en la candela con su hilo, y luego se corten, dexando salir la sangre que le pareciere, tomandola despues con vn bunico rociado con vinagre, y estaràse asi hasta otro dia. Luego se curarà con azeyte rosado, y de mançanilla tibio: y desde aì adelante con sus baños, y se le haràn sus cristeles, como yà se ha dicho, las vezes necessarias. Comerà paja, y cebada muy limpia, y estè siẽpre en parte abrigada.

Y porque, como està dicho al principio de este capitulo, que esta enfermedad, y las dos antecedentes son casi vna misma, y requieren vna cura, podrà el Maestro tomar los remedios de vnas para otras, si se ofreciere: y de ninguna manera se apresure mas de lo que por la enfermedad fuere conocido, pues ella misma và dando señales, para que como diestro obre el Maestro.

CAPITULO XXXIV.

De los Quartos, y razas que se le hazen à los Cavallos en los cascos, y de su cura.

De esta enfermedad, que llamamos Quartos, ay tres diferencias, ò especies (como lo dize Reyna) vna es simple, otra compues- *Reyna, capit.*
ta, y la vltima solapado: y de todos *29.*
el mas perjudicial al animal, es el compuesto, porque no solamente rompe el lauco, mas tambien la cinta del casco hasta lo interior, derramando sangre, por causa de la solucion que recibe el miembro. Toma este nombre de Quarto, porque se haze en el quarto de el casco por la parte de afuera, ù de adentro; ò por mejor dezir, siguiendo à Cal- *Reyna citad.*
vo, porque haze quebrar al Cavallo, la quarta parte de su valor (y aun la mitad) y sino, pongan en vẽta vn animal el mejor del mundo, que padezca esta passion, y se verà el poco caudal que le haze de su presencia, y hermosura, ni de lo fuerte de su animo, por ocasion, ò causa, de que faltandole el cimiento, que es el casco, carece de todo lo necessario, para obrar: y por esso se ha de tener toda puntualidad con los remedios, que son pertenecientes. Las causas mas evidentes que causan esta enfermedad, son las siguientes: por tener el Cavallo salta de cascos, es muy maltratado de ellos, quando anda por partes asperas, y pedregosas, y principalmente si por estas passa con grandes cargas. Hazense tambien en bestias mal formadas de cascos, ò palmitiesas, porque estas siempre estàn sugetas à qualesquiera enfermedades. Causase tambien, por causa de averlas herrado mal, haziendo desuellos, ò porque ay Maestros que al tiempo de echar

las

las herraduras les oprimen, apretandoselas, y averdugandoles con el relege los candados, dandoles dolor en los cascos; y por esta causa baxan humores, y rebientan la cinta, como parte mas delgada. Es causa tambien el estàr el Cavallo muy repleto, y cargado de humores, los quales baxan à aquellos miembros, y los hazen padecer, hasta tanto que rebientan, y se abren.

Procurando, pues, el dueño de el animal la cura; el Maestro se informe proponiendole todas estas causas, para venir en conocimiento de la que resultò: y mirar el casco, y su calidad, y si lo ha tenido otras vezes, y el dolor que trae. Luego le quitarà la herradura, y robladuras, y lo baxarà con el pujabante, y no sea tanto, que le cause mas dolor: formarà luego la herida de esta manera: tome vna legra, poco à poco lo vaya legrando, hasta no dexar suciedad, ni hastilla ninguna del casco, porque todas estas cosas causan dolor: procure no hazer sangre, y tenga prevenida miel, y trementina, y vna embrocacion desta manera.

Sebo, y manteca por mitad; cueza en vinagre, y luego se espesarà con salvados. Estando todo prevenido, tomarà azeyte de almaciga, y de linaza, y enebro, partes iguales, cueza en vna taza, y en aviendo cocido, haràs vna muñeca, ò torcidon con vn paño de lienço, en que estarà salguema, salitre, sal de compàs, todo molido, atese en vn palo, y moje en estos azeytes quatro, o seis vezes, y los pegarà en el quarto, hasta que estè bien cauterizado, y luego le pongan miel, y trementina, con sus rollos, y en todo el casco se ponga la embrocacion. Hagase esto los tres dias primeros, con su paño, y buena ligadura, y despues de tres dias se le pondià su vnguento egipciaco tibio, y lo polvorizarà con polvos de alumbre, ò de caparrosa, y sean muy pocos, porque mas vale añadir en las vezes, que en la calidad.

* Tambien pondrè aqui otra cura, que yo hago: y es, que aviendo hecho la cura, como està dicho, y mitigado el dolor con su embrocacion, y sino con ardiate de cebada, cocida con malbabisco, y malbas, y alholbas, y linaza, todo cocido en agua, y despues de cocido, se majarà en vn almirez, y buelva à cocer en vinagre, y manteca. De esto se ponga las vezes necessarias, y los demàs medicamentos arriba dichos: viendo que està falto de dolor, le doy sus botones, y medias lunas, aviendole primero echado sus agujas muy sutiles. Es mi proposito, que como el animal està abierto, y el animal estè haziendo exercicio, en aquel tiempo que se menea es fuerça dividirse las partes que estàn juntas, y estando con su aguja no puede hazer aquella division, y podràn mejor aglutinar con sus medicinas: para lo qual tengo experimentada esta vntura; y no solamente ayuda à hazer la obra, que es confortar aquella parte, mas tambien ayuda à crecer el casco: Hazese en esta forma. Vn quartillo de azeyte añejo, medio de azeyte de enebro, resina de pino, pez negra, trementina, sebo de castron, miel, vna taza, dialtea, dos onças, vnto de puerco, lo que le pareciere: cuezan vnos cascos de cebolla, albarrana, y vnos ajos en el azeyte; y en estando fritos, se saquen, y añadan todo lo demàs: cueza, y estando derretido se aparte, y añada polvos de grasa, y de incienso, y bolo armenico, de todo dos onças, y vn poco de cera, para quajarlo: y vsese, porque yo he tenido grandes sucessos con ello, y es digno de todo secreto. Vntaràse dos de-

* *Hase de evacuar, siendo animal repleto, y purgarle, si es necessario, para lo qual puede acudir al Antidotario, que allì hallarà purgas, ò al capitulo particular, adonde hallarà hartas.*

dedos à el nacimiento de el casco. Herraràse con el herrage que estuviere acostumbrado, advirtiendo, que quede con descanso. Puedese hazer el remedio, que trae Calvo, sobre la Glossa de Reyna, el qual manda, que se tome cardenillo, gorbion, oropimente bien molido, con su clara de huevo, y se ponga sobre el quarto con buena ligadura, de manera, que no se quite, porque con el dolor està inquieto el animal, y passados tres dias, se quite, y se vnte con este vnguento: galbano, serapino, apoponaco, pez griega, incienso, almaciga, sebo de cabron, ù de carnero, azeyte, y dialtea: cueza todo, y quaxese con cera. La cantidad de estos ingredientes, se dexaràn à la discrecion, que assi lo trae este docto Maestro. Tambien es bueno el basilicon, y el tocino cocido en vinagre; y el animal no haga en vn mes exercicio, ni tampoco coma verde, ni se moje: y si estuviere muy cargado, se le puede poner dieta.

Calv. cap. 53 lib. 1.

Para las dos maneras de quartos, ò raza, que todo es vno: lo primero, ver en el estado que viene; y si es solapado, limpiarlo de todas las suciedades, y labarlo con vinagre, y despues vntarlo con mirra, y trementina caliente tres, ò quatro dias, y despues darle botones, y medias lunas, y agujas, y se vntarà con los vnguentos dichos. Puedese tambien dar en qualquiera manera de quartos, vnas sajas en la corona del casco, y vntarse con su artificial las vezes necessarias, y despues labarle con vino hasta que sanen.

Pondrè aqui aquel remedio que trae Calvo, no solo para los cascos, mas para mundificar qualquiera llaga: yo me he aprovechado muchas vezes de èl, el qual es de esta manera. Resina de pino, media libra, trementina, otra media, sebo de riñonada de castron, ù de carnero, media libra, manteca de vacas, quatro onças, vnto de cavallo, dos onças, vnto de puerco, dos onças, otras dos onças de dialtea: cueza, y quaxese con cera, y vntese con èl todas las partes enfermas.

CAPITVLO XXXV.

De las heridas penetrantes del vientre, y de su cura.

SOn heridas penetrantes de el vientre aquellas que rompen el cutis, el paniculo, que llaman carnoso, la gordura, que llaman adomen, y la membrana, y esta se llama peritoneo, porque està estendida por todo el vientre, y rodea, y contiene todos los miembros nutriuos. Quando esta herida sucede, se averigua por quatro maneras. La primera, por la vista, quando vemos que la herida es grande. La segunda, quando se saliere el omento, ò redaño (que todo es vno) ò algun intestino. La tercera, quando se haze con el tacto de el dedo, ò con la tienta, ò candela de cera, y esto sin ninguna violencia, sino es muy sabiamente. La quarta, quando con cosa larga, como es palo, ò daga, como à vezes acontece, y aun echar por ellas los excrementos, lo qual se conoce, en que sale embuelto en el dedo, ò tienta.

Aviendo, pues, reconocido la herida, lo primero que se harà, es, si el omento saliere fuera, ò algun intestino, hazer lo que manda Aristoteles, que es, que si el peritoneo padece solucion de continuidad, que precissamente està aparejado para podrecerse, por el poco calor que tiene, y con facilidad se mortifica; por estas causas, con mucha brevedad se haràn vnos saumentos de vino tinto, y en

Daza, folio 290. practica, y theorica de la 2. part.

èl cocerà anis, alcarabea, cominos, hinojo, mançanilla, axenjos, coronilla de Rey, cantueso, y à falta de vnos, serviràn otros. Con esto caliente, se fomentarà el intestino, ò redaño, hasta que se reduzga à su calor: y si alguna parte del redaño no se reduciere, se cortarà con prudencia todo, pues de ai no se sigue fluxo de sangre, ni otro accidente. Si la ventosidad no diere lugar à que los miembros buelvan a su lugar natural, es necessario investigar la causa, resolviendo la ventosidad con los baños, ò dilatando mas la herida.

Hecho esto, y reducidos, se dèn sus baños, se haga su costura con aguja triangular con hilo doblado, y passado por cera: igualaránse las orillas del peritoneo, y el lado mencutis, y tenerlas fuertemente; vayase apuntando, hasta dexar en la parte mas baxa vn poco abierto, para dar lugar à las materias. Hecho esto, tenga aparejadas sus claras de huevos, batidas, con polvos restrictivos, de arrayan, rosas, y polvos de mançanilla, y pongase con cabeçales, y venda tan ancha, que cubra toda la herida, y aprietese por encima de el lomo, y no consientan que el animal se ehe. Pondrànse defensivos por toda la circunferencia, de bolo armenico, vinagre, claras de huevo, azeyte rosado, harina de cebada: vntese con esto, y luego harà vna sangria de los pechos, haziendo las demàs necessarias, conforme à la juventud del animal: estarà con esta cura hasta las veinte y quatro horas, y luego se harà su cura con digestivo hecho de trementina de veta labada, azeyte de aparicio, iguales partes, y con sus yemas de huevo, y meterle sus mechinos mojados, con su hilo en cada vno, porque se puedan sacar, y atense con sus cordones, que tendrà en lo que tuviere abierto. Vntese la circunferencia con azeyte de lombrices, de axenjos, de mançanilla, y nardino, y su defensivo, como està dicho, y su venda: y si huviere accidente, se haràn sus sangrias, y en haziendo su digestion, que se conocerà en ver las materias de buen color, se mundificarà con miel rosada, ò xarave rosado, ò miel de centaura, ò el mundificativo de nervios. Si las materias fueren muchas, se podrà xeringar con vino, en que aya cocido axenjos, ò rosas, ò mançanilla; y passados tres dias, se encarnarà, añadiendo en la miel rosada, polvos de incienso, y sacorçola, y de haya: en adelante se labe con vino estitico, que se harà echandole arrayan, romero, balaustrias, agallas de ciprès, y cantueso. Cicatricese con polvos de alumbre, ù zumaque, ù de agallas. En el termino de la cura comerà paja, y cebada, y no coma verde; y tendrà esta dieta el tiempo necessario.

Si acaeciere en esta herida, que se rompa algun intestino, ò tripa, no ay que gastar tiempo en la cura, porque de mas de ser tan peligrosa, jamàs se ha visto aglutinarse, por causa de los excrementos, que passan por ellas, y lo mas acertado es desengañar à su dueño.

Adicion de el capitulo treinta y cinco, de la herida penetrante de el pecho.

EN tres partes, como dize Daza, de autoridad de Hipocrates, y Platon, se dividieron los miembros, necessarios para la vida: la cabeça, que contiene en si la facultad animal, y la llamaron vientre superior. Al pecho, que contiene en si la facultad vital, y le llamaron vientre medio, el qual contiene la facultad natural. Llama- *Daza, 2. par. fol. 113.*

marcà vientre inferior. Dizese inferior, à diferencia del pecho. Este vientre inferior, tiene partes continentes, y contenidas. Las continentes, son el cuerpo, la gordura, la membrana carnosa, el abdomen, el peritoneo. Las contenidas, son el redaño, el mesentrion, las tripas, el estomago, el higado, el bazo, los riñones, la vexiga de la hiel, la vexiga de la orina, la vena caba, la vena porta, las paneréas, las vreteras, los vasos seminales, los emunitorios, la arteria magna, los testiculos, y madre en las hembras. Sabido esto, no ignorarèmos tanto seràn peores las heridas, quanto fueren partes mas principales: y assi, solo falta advertir, que si la herida fuere grande, es necessario se apunte, aviendo fomentado con su vino blanco, anis, alcaravea, cominos, hinojo, mançanilla, eneldo, axenjos, coronilla de Rey, cantueso, hojas de laurel, ristras de ajos: cueza, y fomentese, porque no solo calienta la parte, pero juntamente conforta, y añade fuerça à los intestinos, como yà hemos dicho. Tambien se advierta, que aunque digo que se cure con su digestivo, se ha de entender, que no se ha de vsar luego al principio de èl, sino es quando se entienda ay materias, ò que no se puede curar por primera intencion: y assi, aviendo dado los puntos, se pondrà sus cataplasmas, como està dicho, su vntura en la circunferencia: y si passados tres dias, que se vaya continuando, no huviere inflamacion, se pondrà este vnguento. Tomar cola, vn quarteron, muelase, y echarla en infusion por doze horas, en vn quartillo de vino estitico: despues cueza hasta que mengue el dicho vino, y añadir trementina de veta, media libra, resina de pino, vn quarteron: cueza todo, y en estando incorporado, se añadan polvos de incienso, de almaciga, sangre de drago, de cada cosa media onça: este se vsarà à la tercera cura; y ponerle hasta que se haga la aglutinacion: haze muy gran efecto; procurando siempre aya buena ligadura: sus evacuaciones de sangrias, y clisteres, y dieta. Si fluyere algun tumor, ò inflamacion, se harà fomento de azeyte de lombrizes, de axenjos, de mançanilla, y nardino: si no huviere Botica, se harà emplasto de las mesmas yervas, cocidas en vino blanco; cõ este se mitigarà el dolor que viene à las partes: y si aviendo precedido con estos remedios, huviere tumor junto à la herida, ò materia, entonces serà necessario abrir vn poco à la parte mas baxa, y curar, como tenemos yà referido; procurando, para escusar este accidente, vsar de las bebidas que tenemos escritas tarde, y mañana.

CAPITVLO XXXVI.

De otra manera de herida, ò cornada en los pechos, y otras partes.

ESta herida que se haze en los pechos, ò es hecha con instrumento, ò las mas vezes acaece por alguna cornada: conoceràse por la mesma essencia de la herida, ò en ver que la cornada ha de tener dos tiempos: vno al entrar, y otro al salir, y à vezes haze tres, y quatro, y assi se deve mirar con mucha atencion. Destas, vnas son penetrantes, y otras no: La penetrante se conocerà por el tacto con el dedo, ò la tienta; y en ver que respira por ella, y assi se hazen vnas ampollas en la boca de la herida, como quando llueve. Hablando de cada vna, digo, que siendo penetrante, se tenga muy grande atencion à ella, por ser el pecho vn miembro de gran dignidad, pues en èl se encierra el coraçon. Lo primero que se harà, es, ver si ay algu-

alguna sangre extravenada; porque como dize Galeno, no ay ninguno que ignore, que la sangre fuera de las venas en parte que la naturaleza no la pueda governar, que se ha de podrecer precissamente: y assi se sacarà con vna geringa, metiendola, y tirando poco à poco, para que vaya chupandola: haràse esto las vezes que sean necessarias. Si la herida fuere grande, se le daràn sus puntos, dexando orificio, para que las materias tengan passo. Pondrànle en la herida sus claras de huevos batidas con azeyte rosado; y la mecha no sea tan gorda, que llegue al cabo, y vaya con su hebra de hilo, porque no se passe à lo hondo del pecho. Haràsele vn fuamento de azeyte violado, y de mançanilla, rosado, y nardino, partes iguales. Adviertase, que todas las vezes que se curare, sea con mucha bregedad; porque el ayre que se entra, haze notable daño, y se salan los espiritus, y el calor natural. Pondràse en parte abrigada, y con buena ropa, y se haràn sus evacuaciones a la discrecion, y disposicion del Maestro. A la segunda cura, se tendrà aparejado vn cocimiento de cebada limpia, con solida mayor, la pempinela, la jarisolata, las quales en las heridas de los pechos, tienẽ grandissima prestancia: cueza todo en agua, y en aviendolo colado, añadirà dos onças de miel rosada, y dos de oximiel: con esto se geringarà, y luego le pongan sus mechas, como està dicho. Es singular remedio, meter vn pedazo de esponga mojada en vino, y aguardiente caliente; porque se hazen dos provechos: vno, que estorva que no entre ayre en la herida: otro, que chupa, y atrae los excrementos que estàn dentro de el pecho. Daránse sus bebidos, que ayuden à deshazer los drumos que huviere, y al segundo dia se darà la siguiente.

Daza, theor. de la 2. part. fol. 300.

Tambien se puede geringar con cocimiento de cebada, betonica, centaura, meliloto, cocido en agua: si fuere Verano, y sino, en vino blanco, y añadir miel rosada, ò azucar.

Bebida.

Daràse tambien oximiel, ò con oxicrato con el cocimiento dicho, Fragos. lib. 3. fol. 95.

Tambien se puede dar el xarave petoral, que està en el Antidotario, en que entra la cebada, añadiendo raiz de lengua de buey, y en colandolo, añadir alfeñique quatro onças, xarave rosado, y de dos raizes, sin vinagre, de cada vno quatro onças, azucar media libra.

Ruibarbo, seis dragmas, tierra sigila, vna dragma, y flor de acacia, onça, y media: cueza en agua, y luego añada en la coladura quatro onças de zumo de granadas, y dese cada vez cantidad de medio quartillo, por quatro, ò cinco dias; porque demàs que aprieta las venas, ayuda à la consolidacion. Para animales de poco valor, se puede dar esta. Agua, y vinagre por mitad: estando en buen estado la herida, que se conocerà en que el labatorio sale limpio, y los accidentes se van remitiendo, entonces se geringarà con vino blanco, en que se aya cocido rosas, y sus cabezuelas, balaustrias, y vayas de laurel, y arrayan, y añadir su miel rosada. Con esto, y con sus faumentos, se continuarà hasta estàr consolidada, y se cicatrizarà como las de demàs heridas.

Ay otras heridas, ò cornadas, las quales se hazen en las pospiernas, ò en el musculo de ella, y en otras partes. Estas seràn simples, ò compuestas: si se hiziere compuesta, y se hiziere en el musculo, serà muy peligrosa; porque como dize Aristoteles, facilmente se hinchen de humores frios, blancos, y pegajosos todos los nervios, y assi estàn tan aparejados para pudrirse, y convertirse; y por esto tienen estas heridas tan desastrados fines, y algunas vezes por falta de conocimiento.

Daza, theor. de la 2. part. fol. 116.

Ay opinion de cauterizar estas cornadas: yo soy de parecer se haga en tanto que sea en partes carnosas; y en las musculosas se harà cõ dos partes de trementina de veta, y tres de azeyte aparicio, y no sea tanto que los musculos, y cuerdas se contrayan.

Lo primero que se harà en esta herida, es, ver si està roto, ò herido el musculo, porque entonces avrà gran dolor. Lo segundo, quite todo lo contuso que hallare en la herida: luego pondrà sus cordones en la boca de la herida, y formarla con sus mechas, y claras de huevo batidas, à donde se mojaràn,

ràn ; y tambien azeyte rosado. Y adviertole al Albeytar, que si el nervio, ò musculo estàn descubiertos, no ponga en ninguna manera las claras de huevo, por la abstringencia que tienen: y assi, lo que se harà en tal caso, es formar la herida con trementina de veta, y azeyte de aparicio bien caliente, con sus mechas, y luego su ligadura, y faumentos en la circunferencia, con azeyte de lombrizes, mançanilla, de pericon, y de almaciga: con esto se pondrà en lo mas alto sus defensivos, y se haràn sus sangrias de la parte contraria, y desviada. Estarà assi hasta otro dia, que se pondrà su digestivo, hecho de trementina de veta, labada en vino, y con sus yemas de huevo, y vna parte de azeyte de aparicio, y rosado, azafran, y polvos de almaciga; mezclese, y con esto se curarà hasta el seteno dia, que avrà buena digestion; si es Verano, se curarà dos vezes al dia, y si es Invierno, vna.

Passada la digestion, que se conocerà si no ay tumor, ni inflamacion en la herida, se mundificarà con trementina, miel rosada, y harina de cebada.

Puedese hazer otro, que es de egipciaco, miel comun, y polvos de lirio; ò el mundificativo de nervios.

Si huviere muchas materias, geringarà la herida con agua de cebada, y miel rosada, ò comun.

Estando la llaga limpia (ni muy humeda, ni muy seca) se encarnarà con polvos de incienso, y de acibar, y de lirio, mezclados con miel. Bien se sabe, que el engendrar de la carne, no es obra del medicamento, si de naturaleza; y aquel no haze sino es quitar los inconvenientes que puede aver para que haga la naturaleza su obra. Aviendola encarnado, se cicatrizarà con polvos, ò medicinas dessecantes, como son polvos de zumaque, las agallas en polvos, el alumbre quemado, y los demàs de esta calidad. Adviertase, que todas las de demàs heridas, como son en la espalda, ò codillo, se haràn los mismos medicamentos: mas esta herida, de qué se ha tratado, trae muy mayores accidentes, como lo es el pasmo, começon, y cangrena, y assi se pierden muchos animales. El Maestro ponga mucho cuydado, en que no vengan estos accidentes dichos, haziendo sus evacuaciones, assi generales, como particulares.

Adicion del capitulo treinta y seis, de la herida, ò cornada en el pecho.

EN estas heridas de el pecho, lo primero que hemos de advertir, es, si son penetrantes, ò no. Lo segundo es, que aviendo procurado sacar la sangre extravenada, y no pudiendo, ò por estàr muy profunda, ò por ser la herida pequeña, ò obliqua, ò tortuosa, entonces serà necessario ampliar la herida. Hecho esto, hemos de saber, que ay grandes controversias sobre si se han de coser, ò no: y responde Juan de Vigo, y Guido, y el Licenciado Daza, que siendo sacada la sangre extravenada, ò aviendo poca, ò no estando heridos algunos miembros internos, y espirituales, que muy bien se pueden coser, por los grandes inconvenientes, que se siguen de tener abiertas estas heridas. El primero, que por la herida se exala el calor natural, y los espiritus. Lo segundo, el ayre ambiente, como entra sin la preparacion necessaria, ofende, no solamente al pulmon, sino es al corazon, como lo refiere Hipocrates; porque aunque es verdad, que la sangre que està extrave-

Vigo, cap. 10. Guid. trac. 3. Daza, 2. par. fol. 295. Guido Aphorismo 5. text. 24.

nada no puede salir. Con todo esso dize Daza, de autoridad de Galeno, que muchas vezes estando la naturaleza fuerte, la expele por la orina, ò por camara, ò por la boca, ò haziendo apostemas, y otras vezes lo resuelve. Bien es, que se ha de notar, q̃ si la herida fuere grande en su essencia, y con gran cantidad de sangre extravenada en el pecho, hecha con cornada, y se conociere, por aver accidentes, los quales vienen à los tres dias, entonces se quitaràn los puntos necessarios, para que se vaya expurgando la sangre, quando cessen los accidentes, que serà señal de que naturaleza lo ha podido resolver: entonces escarificar la herida, haziendo sangre, y bolverla à puntar, si no fuere tan grande, que nos obligue, por la gran destruicion de el cuerno, à digerirla: entonces se curarà, como hemos dicho, con las mesmas advertencias, suponiendo sus sangrias, fomentos, y bebidos, y su geringatorio en la herida: y porque muchas vezes es mucha la sangre, y rebelde al salir, y se pudre, como se conocerà por lo que sale de la herida, y por los accidentes que se aumentan, geringareis en este tiempo con cocimientos de lentejas, de orobos, de altramuzes, de cebada de habas, y axenjos: mezclar vnguento apostolorum, ò egipciaco, y polvos de Juanes de Vigo, formando despues muy bien la herida, y vaya tibio el cocimiento. Quiero poner aqui aquel tan celebrado emplasto, llamado emplasto Barbaro, que se compone de betumen Judaico, pez griega, resina, cera, de cada cosa vn quarteron, trementina, cortezas de inciensso, opoponaco, y albayalde, de cada cosa seis onças, litarginio, dos onças, azeyte de arrayan, seis onças, vinagre lo suficiente: hagase vnguento, del qual vsarèmos en las heridas de pechos, y vientre, quando pretendemos cõglutinarlas por primera intencion. Concluyamos con dezir, que yà anotamos, que no se cauterizasse, sino es que sea en partes carnosas; y que en las musculosas se haga como està dicho, añadiendo azeyte de aparicio verde, sauco, y rosado, iguales partes, y en tal manera, que no sea causa de mayor daño. Los que establecieron, que se diesse fuego actual, son aquellos que las tienen por heridas venenosas. Lo que yo digo es, que no son venenosas; porque el cuerno no le tiene, y no teniendolo, mal le puede comunicar. Ni tampoco ay autoridad que lo afirme; y assi, solo falta advertir, que quando hagamos esta obra, ha de ser aviendo gran contusion, que entonces la parte ha perdido su naturaleza, y temperamento, con la gran deslaceracion, y es necessario confortar el calor natural, que està flaco; porque vna de las causas porque à estas llagas suelen sobrevenir estiomenos, es por no quitar, ò consumir la carne contusa de la sana, y buena, y lo mejor, y mas acertado es quitarlo, si fuere possible, cortandolo, y lo de demàs, aplicar medicamentos, que separen aquello contuso, que se harà con los azeytes dichos, y despues digerirla, y curarla con sus quatro intenciones, como he referido. No puedo passar en silencio lo que nos dize Juan Gomez sobre estas heridas, por ser cosa dificultosa de entender: y es lo primero, ver en el fin de la essencia, dize, que en la Ciudad de Zaragoza, curò algunas cornadas, salidas las tripas, y que no pone dificultad en estas curas. Siguese en la linea siguiente, que dize: Muy grandes dificultades se pueden poner à cerca de las cornadas, y heridas penetrantes, aunque ay mas, y menos, segun las partes

à don-

à donde ſe dà. Lo tercero, que dize, que èl no alcança otra mas dificultad, que la que ſe dà en los emunitorios de las ingles. Verdad es, que ſon eſtas grandes por ſu eſſencia; pero no nos dà ninguna: porque ſi dixera: Por ſer parte en que ſe contiene la bexiga, los vaſos eſpermaticos, la matriz, el longaon, los nervios, venas, arterias, y muſculos, que deſcienden à las piernas: todos los quales, ſiendo heridos, ſon mortales, ſegun tengo referido, buena razon fuera. Demàs, que no es de menos conſideracion la cornada en el muſculo de la parte poſterior, miembro de tanto ſentimiento, que dize Galeno, y otros muchos, que ſiendo heridos, amenazan gran peligro, por el gran dolor, y inflamacion; y finalmente cangrena, eſtiomenos, y la muerte la heridas penetrantes. Baſtantemente queda provado ſu eſſencia, y aſsi dexamos à otros, que diſcurran mas bien, pues no faltarà, à donde ay tan raros ingenios.

Senad. Ruini, en ſu anotomia.
Fragoſ. Aphoriſm. 21.
Daza, libr. 2.

CAPITULO XXXVII.

Trata de Torta, ò Cinchera, y ſu cura.

LA Torta, ſe haze por cauſa primitiva, ò antecedente, manifieſtaſe, quando ſe haze por toda la barriga, deſde las cinchas, haſta las entrepiernas, y à vezes mas, y otras menos. Quando ſe haze por cauſa primitiva es, por apretarle demaſiado las cinchas al animal; y ſi es de carga, por averle dado garrote con la ſobrecarga, y aſsi muchas vezes haze coſtras, y muy profundas. Quando ſin aver eſta cauſa, ſe haze por ayuntamiento, ò deſtemplança de humores, que ocurren à aquella parte. Eſta enfermedad, es mas ordinaria de Verano, que de Invierno, por cauſa de los grandes calores. Reconocido el eſtado en que viene, lo primero que ſe harà, es ſangrandole de los pechos las vezes neceſſarias: pondràſele ſu defenſivo, de vinagre, bolo armenico, ò greda, y harina de cebada. Si el tiempo fuere de Verano, ſe llevarà al rio las vezes neceſſarias, y ſino, ſe labarà con vinagre, y agua por mitad. Si ſe terminare ſupuracion, la qual ſe conoce en el tacto, porque haze hoyo, ſe le daràn vnas picaduras con el fleme à trechos, y labarlo con cocimiento de roſas, mançanilla, y eneldo; haſe de hazer en vinagre, y agua por mitad. Hechos los remedios dichos, ſino mejorare, ſi es tiempo de Invierno ſe le haràn ſus embrocaciones, de malbas, albahaquilla del rio, roſas, y marrubios: cuezan en agua, y luego ſe majen las yervas, y buelvan à cocer, añadiendole vnto de puerco, y ſe le pondrà las vezes neceſſarias. Ayudarà mucho à la reſolucion, ſi ſe vntare antes con azeyte roſado, y de mançanilla, y deſpues ponerle la embrocacion que eſtà dicha: ſucede muchas vezes en eſtas curas, aver vna vña, y para que ſi la huviere ſe arranque, ſe le pondrà vna pella de vnto, pez, y miel: aviendoſe arrancado ſe cure, digeriendo, y mundificando haſta cicatrizarla con ſu labatotrio eſtitico, y polvos de cal, miel, ſal, y zumaque: tenga cuydado de no apretarle las cinchas, para que ſe deſuelle con brevedad.

CAPITULO XXXVIII.

De las ſorrojaduras que ſe hazen à las de arada, en que parte, y ſu cura.

ENtre las heridas que le dan à los animales, ſuelē ſer eſtas no de las menos cuydadoſas: es la razon, que ſe dàn en parte muy ſenſible, como es en los murecillos, à don-

à donde se junta el casco con el pelo; y assimismo se vnen, y traban con esta parte todos los nervios, cuerdas, venas, y arterias, y como cada vno de los miembros tiene en si tanto sentimiento, por la comunicacion que han del celebro, perecen por esta razon muchos animales, quedando vnos de poco provecho, por estàr lisiados, otros mancos, por quedar pasmados en aquella parte.

Estas heridas, son en dos maneras, vnas que hazen la solucion solamente rompiendo el cutis, y la carne por la parte de à fuera, ò la de adentro; otras que se hazen en medio de la frente, hiriendo, y passando todos los miembros, y à vezes el huesso. Hazense qualquiera destos dos, por ser el mulero inadvertido, y al tiempo del bolver le dà con la reja. Otras vezes se haze, por andar arando en partes pedregosas, ù de muchas matas, y al tiempo del passar prende la reja, y desliza. Otras vezes sucede ofrecersele al mulero alguna cosa, y dexarlas solas con el arado, y espantarse, y al tiempo que vàn à huir, se hieren.

De qualquiera manera que suceda: lo primero que se harà, si fuere en las partes dichas, no siendo en el medio, se mire si està rota alguna vena, que se conocerà en el fluxo de sangre. Formese la herida con sus claras de huevo, y en la circunferencia se vntarà con azeyte de mançanilla, y rosado, y de eneldo, y lõbrizes, partes iguales. Estè assi hasta otro dia que se quite la herradura desroblandola; porque no se haga fuerça, y blanquear la palma cõ el pujabante, y luego se curarà con trementina, y vnas gotas de azeyte rosado, y despues el faumento, como està dicho. Continuarà con esto hasta los cinco dias, y despues se curarà con su egipciaco, y miel rosada, hasta estàr en buena disposicion. Despues de lo dicho, se añadiràn polvos de inciens o; ò socorcola, con que acabarà de encarnar, y no se le hagan baños (por ninguna manera) que no sean de partes calientes; y estos se han de hazer quando yà estè encarnado, los quales se haràn de vino blanco, mançanilla, eneldo, hojas de laurel, ò sus vayas, y cantueso: cueza, y con ello se labe, echandole siempre encima sus polvos que dessequen, hasta cicatrizarle.

La segunda herida que està dicha, que se dà en el medio vnas vezes, y aun las mas, hiriendo en los nervios, que se conocerà en ver el animal que no puede assentar el pie con el grande dolor. Otras vezes se conoce, en que salen por la herida algunos pedacillos de los nervios. Otras, en que en la herida nace vna carne escreciente, laga, y esponjiosa, y con poca materia.

La cura que se deve hazer, y yo siempre hago, es, lo primero, ver si la herida es grande, ò pequeña; si es pequeña, por ser con la punta de la reja, por estàr delgada, la dilatarà con mucha sagacidad, porque no se añada mal à mal, y no sea ocasion que no pudiendo aprovechar, dañe. Hecho su orificio, formarà la herida con sus planchuelas de estopa muy delgada, mojada en trementina de veta, que es la mejor para todas las heridas en que ay nervios picados: assi lo trae Dioscorides, diziendo maravillas; faumente la circunferencia con azeyte de lombrizes, de inforvio, y de jazmin, y estarà assi hasta otro dia. *Diosc. libr. 1. fol. 57.*

Hecho esto, si el animal estuviere fuerte, se le hagan sus sangrias de los pechos copiosas, y sino, se sangrarà de el vno: entiendase, que siempre se ha de hazer assi, porque la sangre es origen de todos los demàs humores, y con grandissima

facilidad corre à las heridas de los nervios.

La segunda cura se harà, calentando la trementina con vna parte de azeyte añejo, y curese, advirtiendo, que no sea muy caliente; particularmente quando el nervio està desnudo, porque de ninguna manera los nervios pueden sufrir el fuego. Passados los quatro dias primeros, si huviere alguna materia muy delgada, se pondràn medicinas que dessequen, que seràn las que se siguen. Azeyte de pericon, azeyte de trementina, y de lombrizes, y almáciga; resina de pino, dos onças, piedra azufre, vna onça, inforvio reciente, otra onça, y de los azeytes vna onça de cada vno. Cuezan en fuego templado, y apliquese tibio, porque penetra hasta lo hondo de la herida, y desseca qualquiera humedad: con esto se curarà hasta los siete dias, y si fuere menester mundificar, sea con mundificatiuo de nervios, ò con xarave rosado, o miel rosada. Puedese hazer su baño para en la declinacion, el qual mitigarà el dolor que huviere, haràse de poleo, rosas, y cantueso, centaura mayor, y menor, y mançanilla: cueza en vino tinto, con vn poco de harina de cebada. Con esto tibio se curarà, poniendo sus estopas secas; aya siempre gran limpieza. Y porque en estos casos, siempre suelen quedar con algun detrimento en el interdonio, ò algun tumor: en tal caso se le daràn sus ramitos de fuego, y se curaràn con sus azeytes, como se haze à donde quiera que se labra, en termino de nueve dias: y en aviendo passado, se labarà con su baño estitico, y polvos que dessequen. Si el animal es de precio, y no lo quisiere labrar, porque no pierda de su valor, se le daràn vnas sajas en toda la cinta de el casco, quanto vierta sangre, y se vnte con artificial, bien sustanciado à tercero dia, las vezes que sean necessarias, y luego se le darà vn baño, y lo demàs que aqui và. Esto mismo se harà en las manos, ò en otra qualquiera parte que aya herida de este genero.

CAPITVLO XXXIX.

Trata de la cura que se harà quando el animal se corta la lengua.

SUcede algunas vezes cortarsele à los Cavallos, y otros animales la lengua, por aver hombres tan inadvertidos, que queriendo ponerse à cavallo les echan barbijos con cordeles, dexando la lengua debaxo, y tiran, y se vienen à jarretar.

Sucede otras vezes en animales que andan en el campo retozando, por cuya ocasion caen subitamẽte, y se cogen la lengua entre las bandibulas, y se jarretan.

Otras vezes, por estàr gastada la montada del freno, ò el asiento, sucede que se quiebran, haziendo gran daño en la lengua.

De qualquiera manera que suceda, se deve curar, por ser vn miembro de tanto provecho; y si no se haze, se puede corromper muy facilmente, por causa de acudir humores flematicos à aquella parte, y assi se inflamarà toda la lengua, y se pondrà dura, en tanto estremo, que no tan solamente no podrà passar la comida, mas ni aun la saliba. Los remedios que se haràn en este caso, es lo primero, hazer su evacuacion de los pechos, porque es el principal remedio. Lo vno, porque el humor sea evacuado. Lo otro, porque como este miembro està tan cerca del nacimiento de la espera arteria, que la ocupava de manera, que no dexa tomar ningun

ayre, y con peligro de ahogarse el animal. Hechas las evacuaciones se le haràn labatorios, que tengan resolucion. Tome vn poco de vino, y cueza en èl vnos axenjos, y rosas, y llanten, y en aviendo cocido, añada vn poco de miel, y azucar, y con esto se labarà. Puedese hazer otro de esta suerte. Cuezan vn puño de cebada, rosas, llanten, marrubios, y poleo: cuelese, y añada dos onças de miel rosada, y vnos polvos de incienso, y con esto se labarà tres vezes al dia. Puedese hazer otro, y es mas fuerte, para quando los demàs no han aprovechado, es el que se sigue. Cuezan balaustrias, rosas, llanten, cebada, rosas de alexandria: ha de cocer en vino blanco, y en aviendo cocido, se añada miel rosada, y vna parte de egipciaco, zumo de granadas agrias, y vnos polvos de bolo armenico: con este, y los de demàs se labe frios. Comerà cosas que no exasperen la parte, como es harina, y salvados rociados, y esto hasta estar la llaga en buen estado, y conforme fuere la llaga, assi se haràn los beneficios, siguiendo lo que dize Galeno: y es, que se dè prisa en la aplicacion de las medicinas, en los lugares calientes, y humedos, que son los que estàn dentro de la boca, porque con facilidad se corrompen, y podrecen.

Frazos. gloss. fol. 160. Adviertase, que quando la herida de la lengua fuere grande, se puede apuntar con seda encarnada.

CAPITULO XL.

De los remedios que se haràn al animal quando se encalma.

AContece muchas vezes, que se encalman los animales, de tal suerte, que sino se socorren, aunque se les dè el mantenimiento necessario, se secan. Causase esta passion por aver caminado en tiempo de Verano con el calor, ò por estar trillando, y estar el animal muy gordo, y con la riguridad del Sol, se irrita el calor natural en tal forma, que mueren muchos.

Los remedios que se haràn, han de ser los que con su calidad templen el humor; y siendo en Verano, lo que primero se harà es, darle sus bebidos frescos, y humedos. Para esto es bueno cocer la cebada, hasta que rebiente, y en aquel caldo añadir vn terron de azucar, zumo de verdolagas, y de llantè, azeyte rosado, y violado, vna onça de cada vno: dese tres mañanas. Si el tiempo fuere tan caluroso, que pueda averse inflamado el higado, ò levantadose, ò movidose alguna colera, se le darà el siguiente.

Cuezase la doradilla, en vna azumbre de agua, y mengue, y en el cocimiento se añadirà zumo de calabazas, y dos onças de azeyte violado, y quatro yemas de huevos: de esto se darà quartillo y medio cada mañana, y no comà hasta que aya passado vna hora despues de bebido. Es tan celebre remedio este de la doradilla, que dize Laguna, que es vna de las cosas que sin calor notable constan de partes sutiles, y sin alterar nada, abren toda suerte de operaciones, confortan el higado, y estomago; dàn gana de comer, y restituyen su calor natural. *Lagun. lib. 3. de Dioscorid. fol. 399.*

Haràse su clister, dos, ò tres vezes, desta manera: Cueza en agua violetas, malbas, bledos mercuriales; y en aviendo cocido, se cuele, y añada zumo de llanten, agua rosada, dos yemas de huevo, azeyte violado, manteca de vacas, y azeyte rosado, y vna taza de miel: de esto se le echarà media azumbre tres, ò quatro noches. Passados los

dos

dos dias, le haràn sus sangrias de los pechos, en conformidad de la edad del animal; y tambien se le pueden dar sus juncadas, si fuere en tiempo de Invierno: y tambien estarà abrigado con las mantas, y se le daràn estos bebidos tibios. Puedele dar tambien el que manda Hernan Calvo, que se compone de vino, quatro yemas de huevos, azucar, azeyte rosado, y violado, y de este se darà quartillo, y medio. Coma paja, y cebada limpia, y yervas purgativas, como rapanos, y zanahorias, y cardos, ò melones. Duerma en el campo, si fuere tiempo.

*Calvo, lib.*1. *cap.*153.

En el Antidotario, se hallarà mas remedios.

En esta enfermedad puede succeder que se engendren rosones, por la destemplança de humores: y si los huviere, se acudirà à su capitulo, para el remedio.

CAPITVLO XLI.

Del tumor, ò apostema, que llaman edema, y de su cura.

LA edema, ò vndimia, es vn tumor blando, y ancho, floxo, y sin dolor, el qual se haze de flema innatural: y tiene diferencia del que se haze de flema natural por mixtion de otro humor. La flema natural es vn humor frio, y humedo, crudo, ò mal cocido, el qual se halla con los demàs humores para mantener los miembros pituitosos. Y la flema innatural es la que guarda estos terminos.

La causa de esta enfermedad son humores pituitosos, y flematicos, (assi lo dize Galeno.) Conoceràse este tumor, en ver que no tiene ningun calor, y todas las calidades que se han dicho al principio: y si este se toca con los dedos, quedan hechos fobeas, ò hoyos en el cuero, de manera que se levanta perezosamente. Sera su cura, siguiendo à Abicena, el qual dize, que han de ser los medicamentos resolutivos, mezclados con medicinas calientes, y estiticas; porque las resolutivas con su calor hazen la materia què no se enfrie, ni espese: y las estiticas confortan el miembro, para que no reciba tanto.

*Daza, lib.*2. *fol.*152.

*Daza citado, fol.*257. *Y en Fragoso en la glossa, folio* 207.

Lo que se requiere para esta apostema, es hazer sus sangrias, y despues se harà vn cocimiento de vino, esquinanto, el abrotano, poleo, cantueso, centaura mayor, y menor, y marrubio: cuezan, y con esto se labarà dos, ò tres vezes al dia: todas estas tienen la facultad dicha arriba. Haràse tambien otro mas fuerte, que es ceniza de higuera, y de berças: echaránle en agua de salitre, y con esto se labarà, poniendo vn paño encima: y siempre se pondràn las medicinas tibias.

Puedese tambien vntar con azeyte laurino, y con azeyte de axenjos. Puedese poner tambien vn emplasto de esta manera: harina de garbanços, y de altramuzes, con zumo de berzas, porque resuelve, y desseca maravillosamente. Puedese hazer otro, que es de yesgos, hojas de sauco, y de axenjos, y alumbre; cuezan en vino, y majarlos con vnto sin sal, y miel: pongase tibio. Si con todos estos remedios se terminare supuracion, ponganle medicinas que se dèn prisa à que se madure. Tomarà malbabisco, raiz de azuzena, higos passados, flor de mançanilla, dos cebollas blancas: cueza, y majese, añadiendo manteca, y enjundia de gallina, azeyte de azuzenas, y de mançanilla, y lebadura: pongase tibio, y no aguarde à que se madure mucho para abrirla, por ser las materias frias; despues de abierto la curarà quatro dias, y no mas, con su digestivo, y luego su mundificativo de apio, y egipciaco, y apostolorum, y resina. En to-

todo se conformarà con el Arte : y en adelante se labarà con qualquiera vino estitico , y sus estopas secas.

CAPITULO XLII.

Del tumor , ò apostema ventosa , y su cura.

APostema ventosa , es aquella, en la qual està junta, y coadjuvada ventosidad , y esta no haze hinchazon: haze tension, sin derramarse en la sustancia del miembro: esta es difinicion de Abicena. Hizese esta , quando la ventosidad gruessa se junta debaxo del cuero, ò debaxo de los paniculos que cubren el huesso , ò se encierra entre los musculos , y causase de causa primitiva, ò antecedente : Por causa primitiva, es quando se dà algun golpe , ò padecen los musculos , ò paniculos , que cubren el huesso , ò por contusion : Antecedente , es quando son los humores gruessos, y viscosos , de los quales se haze la ventosidad , de manera , que quando el calor natural se aparta con los humores crasos , y glutinosos medio cocidos , entonces se engendran ventosidades , y vapores tan gruessos, que son muy inaptos para la resolucion , como lo dize Galeno.

Daza, libr. 2. fol. 260.

Daza citado.

Las señales desta apostema, parte della se toma de las demàs ; y aunque se apriete, ò comprima con los dedos, no quedan señales, antes quando se haze esta diligencia , se oye vn sonido , si es el apostema grande. Conocese tambien , que el tacto es muy diferente de las otras, porque quando se toca , se siente vna tension sin resistencia , la qual se passa de vna parte à otra: es muy necessario que se cure con medicamentos tenues, y calientes, porque se abran los poros del cuero , para que con facilidad la ventosidad se resuelva.

Hiràse el faumento siguiente: Vino, cominos, simiente de apio, hinojos, anis, sauco, ruda, peregil, enebro, y grana de laurel; con esto caliente se faumentarà. Puedese hazer tambien emplasto de las mismas cosas, añadiendo azeyte de ruda, y laurino, y de eneldo, y se espesarà con miga de pan baxo.

Este faumento es bueno tambien: azeytes de ruda , de mançanilla, de laurel, de costo, y de inforvio; apliquense tibios. Si la ventosidad fuere maligna, y se levantare de materia venenosa , y anduviere de vna parte à otra , dize Guido , que se abra con vna lanceta, ò vn cauterio en la parte mas baxa , oprimiendola por la mas alta, para que expela, y despues curar la llaga , como las demàs.

Guido, lib. 2. fol. 94.

Este remedio de abrirla , yo lo harè siempre, aunque la ventosidad no sea de materia venenosa, si aviendole hecho los beneficios dichos no se resolviere, y principalmente si huviere dolor, pues menos inconveniente es curar vna llaga, que no que padezca todo el cuerpo.

CAPITULO XLIII.

De la apostema acoso, y su cura.

ESta apostema acoso , propiamente se puede reducir à edema, lo qual, à mi parecer, consta claramente , pues se engendran de flema sutil, que tiene forma de agua, y assi se llama flema aquosa. Esta apostema es blanda, sin dolor, ni resistencia , hecha de vna humedad como agua , la qual es escremento seco de la flema. Las apostemas del suero , ò escremento de los otros humores , es cierto que en todos se halla vn licor seroso, y sutil (assi lo dize Galeno) y este se difiere segun la

Daza, lib. 2. fol. 207.

la naturaleza de los humores naturales, tiene las causas de los demas, primitivas, ò antecedentes. Primitiva, quando se haze alguna herida, ò contusion, y esta viene à eslacerar las venas: causa mas general es hazerse del humor, que se haze del suero de los humores. La antecedente, viene por fluxo, ò por paulatin congestion. Daza pone estas tres causas. La primera, la flaqueza de los miembros, que pueden expeler esta viscosidad. La segunda, ser angostos los caminos por donde ha de salir. La tercera, el vicio de la misma agua: quiero dezir, alguna mala calidad que se le adquiere, y juntamente ha de aver intemperies frias en el miembro. Esta (como està dicho) està blanda: el cuero no resiste al tacto, y suena el agua, y se percibe dentro, y no ay dolor: quando es profunda tiene muchas señales de las dichas; mas el tumor es mas duro. Curaràse con medicinas que desaten las vnidades en resolucion: tome legia de ceniza de sarmientos, y de tronchos de berça, y palo de higuera, y de encina: cueza en agua, y labese. Y porque esta mordifica mucho, puedese vntar en labando con azeite de eneldo, y de axenjos, y de laurel: si con estos remedios no se resolviere el agua, lo mejor serà abrir el apostema, para evacuar aquel humor, y se curarà como las de demàs heridas.

CAPITULO XLIV.

De la Fiebre, ò Calentura, y de sus remedios.

Esta autoridad tomò Calvo de Hierocles. Suarez, fol. 39.

ESta fiebre, ò calentura, es vna malissima enfermedad, y particularmente muy ignorada en los libros de Albeyteria, pues solamente Hernan Calvo habla de ella, aunque no de sus calidades, y assi con el mayor cuydado que me sea possible, tratarè de ella. Esta enfermedad resulta ordinariamente de dos humores, que entrambos, aunque sean en si contrarios, se mezclan, y de su corrupcion resulta la mala calidad, y la confusion en los accidentes, como quando se mezcla colera con flema. Esto supuesto, sepamos otro fundamento, y es, que los cuerpos vivientes, teniendo perfecta salud, hazen muy bien sus obras, y acciones, para cuya conservacion, y defensa criò Dios dos cosas: el mantenimiento, y el ayre, con los quales, estando bien ordenados, se conserva la salud: todos convienen para lo dicho, siendo familiares, y semejantes en temperamento, à nosotros, y en complexion, y sustancia.

En el temperamento, y calidad fue necessario que tuviesse el mantenimiento semejança con el nuestro: porque assi como los contrarios pelean el vno contra el otro, y se expelen: los semejantes se abraçan, y conservan. Y assi los animales, por medio de aquellas cosas, que son semejantes à ellos en temperamento, ò complexion, avian de ser conservados, lo qual hazen los mantenimientos humedos en acto, y potencia: y para la conservacion de los animales, no basta esta semejança, y conformidad del mantenimiento, con el animal, que ha de ser sustentado con solo esse temperamento, y calidad; porque es tambien necessario ser semejantes en la sustancia, de donde viene, que lo que es à vn animal comida, y sustento, no lo es à otro. Los huessos son mantenimiento de los perros: la paja, y cebada, y yervas, de los Cavallos: simientes duras, de las aves: y si esto mudassen estas, serian causa de

esta enfermedad, y de otras muchas. Exemplo: Si aviendo vn hombre de beber vino, que es la comun bebida con que es alimentado, si se bolviesse vinagre, serà medicamento? Mas corrompiendose, y bebiendole, luego acarrearia la muerte. De la misma manera, de los malos mantenimientos, se engendran los malos humores, por ser muchos, y de mala calidad: y como el estomago, por las venas, y arterias, tiene comunicacion con los miembros principales del cuerpo, que son el corazon, y el higado, y el celebro; y padeciendo estos, padecen tambien todas las demàs partes principales del cuerpo: y assi el animal està triste, los ojos sanguinolentos; el comer perdido, falto de todo mantenimiento, los bezos algo caidos, grande ardor en todo el cuerpo, y à vezes escalafriado, y espeluzado todo el pelo; la respiracion, vnas vezes natural, y otras angustiosa. Lo que se harà en esta enfermedad, es lo primero, hazer sus sangrias de los pechos, en caso que no aya causa legitima, que es falta de virtud, ò camaras. Hecha su evacucion, se le darà su bebida, ò pocima de esta suerte. Hojas de escarola, endibia, azederas, lengua de buey, escorçonera, de cada cosa vn puño, ò mas; y si no se hallare, sean sus raizes: simiente de azederas, y de calabaza, ò melon, vn puño de cada cosa: cocerà en dos, ò tres azumbres de agua, hasta menguar la mitad: luego se añadirà vn quartillo de vinagre, ò zumo de dos, ò tres limones: cuelese, y en el caldo añadirà vna media libra de azucar: daràse cada mañana vn quartillo, y en los oidos se le echarà azeyte de bayas tibio, y se le vntarà el celebro con azeyte de mançanilla, y rosado, y dialtea, y vna parte de manteca de vacas: daràsele por

Estas son las causas de la corrupcion, como dize Nicolao, tratado de peste, folio 31.

atràs su clister de esta forma: zumo de llanten, de calabazas, y yerva mora, azeyte rosado, girapliega, manteca de vacas, y miel: echese, porque templarà en gran manera. Puedese dar el lamedor, que manda Hernan Calvo, que es de azeyte de bayas, y espicanardi molido, y bolo armenico, añadiendo azeyte violado, y manteca de vacas: esto se harà puesto el freno. Assimismo manda se le echen polvos por las narizes, y se le dè sahumerio, lo qual yo nunca haria, en tanto que el animal no echasse algunas humedades por las narizes, y entonces si, para ayudar à descargar el celebro del humor: y de no ser como està dicho, causaria mas daño. En caso que el animal estè pletorico, se puede dar esta purga, la qual es muy encarecida de Galeno. Passas sin granillo, vn puñado, hojas de sen, quatro onças, polipodio, seis onças, y dos almuerças de cebada, ciruelas passas sin huesso vn puño, bledos mercuriales, vn buen manojo, borrajas, lengua de buey, y violetas, de cada vno vn manojo, y mas dozena y media de higos passados: cocerà todo junto en tres azumbres de agua, y menguarà vn poco; cuelese, y añadirà zumo de rosas, dos onças, y media libra de azucar, ò miel: daràse vn quartillo en ayunas cada mañana, y se continuarà dos, ò tres dias, ò los que sean necessarios. Haràse su labatorio de boca, como es costumbre: y si fuere en tiempo de Invierno, estarà en parte abrigada, y con ropa: y si en Verano, estè en parte fresca; y dormir en el campo le serà de mucho provecho. Comerà cosas frescas, como lechugas, hojas de rabano, y hojas de parra, y las demàs cosas de este genero: el agua serà cocida con cantidad

Calvo, lib. 1. cap. 66.

En Nicolao citado.

de

de cebada, y su açucar, y en todo el termino se haràn los remedios, conforme à la disposicion del animal, tomando la indicacion de la enfermedad, y su estado, que ella mesma irà advirtiendo en la aplicacion de los remedios, y medicamentos. Si fuere la enfermedad tan maligna, que corra peligro, se le darà en el principio esta bebida: agua de lantejas, vn poco de vinagre, y çumo de verdolagas, y de lechugas, y vn terron de açucar: este tiene calidad fria, y engruessa, y refresca la sangre.

CAPITVLO XLV.

De las passiones que sobrevienen al animal, las quales le quitan la gana del comer, causandole asco.

SVcede à muchos animales quitarsele el apetito de comer, en tal manera, que los haze llegar à grande necessidad, y mirandole la boca, no se le halla enfermedad ninguna: causase esta passion las mas vezes por falta de los espiritus, los quales son agravados de alguna replesion de humores frios, y calientes, como lo trae Calvo. Tambien es causa de esta passion, la falta de los nervios sensibles: es la razon, que el apetito del estomago es causado de dos cosas. La primera, es la virtud natural apetitosa, y de la influencia sensitiva. La segunda, quando los nervios son opilados, y el espiritu no puede descender al estomago à causar, y hazer el apetito. Conocese ser falta de los espiritus, en que se pone todo el cuerpo flaco, consumiendose por causa de la fiebre, y de la falta de mantenimiento. Quando esta causa es por apostema, ò opilacion de los nervios, se conoce, en que no tiene voluntad de comer, ni beber; antes le causa grande aborrecimiento. Siendo esta indignacion por falta de los espiritus se haràn remedios, que sean contrarios à esta falta: y si la causa fuere de fiebre, se obrarà contra ella. Conociendo de qual defecto es causada: lo primero que se harà, es, recobrar la substancia perdida, dandole su brebajo de esta manera. Vino blanco, vinagre, zumo de limon: estarà en infusion vna noche, vn manojo de yerva buena, y otro de axenjos, y de esto se darà cantidad de media azumbre, y se harà quatro mañanas. Haràse su sangria de vn pecho, y à otro dia de el otro: echaràsele por la noche vna ayuda de agua, en que aya cocido malbas, violetas, y cebada: cuelese, y en la coladura añadirà azeyte rosado, y violado, y vna onça de benedicta, y vn poco de miel. Tambien se le darà otro bebido otras quatro mañanas, que es el siguiente: Cuezan en agua vn puño de azederas; y sino las ay, sean sus raizes, y añadase vn poco de lebadura muy bien deshecha: y tambien echarà vn poco de azafran en polvos, y vn poco de sal: de esto se darà aviendo pacido el rocio media hora. Es tambien bueno dar en ayunas vn quartillo de orines de muchachos. Haràsele su labatorio de boca, de vino, vinagre, sal, y oregano, y miel: y si la fiebre fuere causa de este apetito, ocurrirà al capitulo antecedente. Provocaràlo à comer, ofreciendole todas las yervas, y demàs mantenimientos, que apeteciere; y no se le negaràn, para que con esto se despierte, y aliente: porque dize Hipocrates, que la vianda que le fuere al enfermo mas gustosa, se le podrà dar, como no sea en demasia, que se le siga algun daño. En el agua que bebiere, se le podrà echar vn pu-

Calvo, lib. 1. cap. 6.

Daza, theorica de la 2. p. fol. 58.

puño de harina, y polvos de azafran: y se le pueden dar vnos huevos, que ayan estado en vinagre, y el caldo de los pezecillos pequeños: si el tiempo fuere caluroso, estarà en parte fria, y si fuere fresco, en parte abrigada, con la ropa que huviere menester. Passearàn le à passo moderado media hora por tarde, y mañana.

CAPITULO XLVI.

De las enfermedades de las espaldas, y sus causas, y remedios.

MUchas vezes suelen padecer los animales grave dolor en las espaldas, por causa de alguna dislocadura, quando es nuevo, y lo cargan tan desconsideradamente, que cae, y al tiempo de quererse levantar, con la mucha fuerza que haze, se disloca: otras vezes por algunas cozes que le dà otro animal, ò por resvalar, y deslizar con el brazo en algun yelo, ò por darse algun encontron en el pesebre al tiempo de el levantarse, ò por ir corriendo, y pararle corto: y como este miembro està cubierto de partes musculosas, y nervios, padecen grandes dolores. La segunda causa que se previene de la relaxacion, es de humores internos, que corren à estas junturas, los quales vnas vezes afloxan las cuerdas, y ataduras, con que los huessos estàn assidos, y por aquella humedad que acude à ellos, se afloxan, y desencaxan, saliendose el huesso de su lugar natural: causase tambien por aver tenido algunas aguaduras en estos miembros, y averse aquel humor enfeltrado en estas partes conjuntas, y assi padecen grandes dolores.

Conoceràse la gravedad de estos dolores dichos, mirandole desde el casco, hasta la primera quartilla, torciendola à vna, y otra parte: y desde alli arriba se verà tambien si tiene alguna de las enfermedades que se hazen en aquella parte: tome con la vna mano el morcillo del brazo, y con la otra la rodilla, y traerà la espalda à vna parte, y à otra, levantandola poco à poco hasta arriba, y con esto reconocerà si padece de vna de las tres coyunturas, que son codillo, y encuentro, y parte alta: demas de esto, harà passear el animal vna cuesta abaxo, porque entonces cojearà mas, dexandose el braço trasero. Si la dislocadura es grande, se conocerà por la desigualdad de el miembro. Reconocido el caso, si el tiempo es de Invierno, se ponga en parte abrigada con ropa, y maneado las manos muy juntas, y daràle vn baño en esta manera. Vino, y vinagre por mitad, mançanilla, eneldo, rosas, espliego, ruda, y pole, y hojas de laurel: cueza, y en el interin se le harà vna sangria del pecho contrario, sacando la cantidad de sangre que sea conveniente, y luego se harà el baño à pelo, y polpelo, y arroparàse por los pechos muy bien: esto se continuarà quatro dias, porque todas estas yervas calientan, y adelgazan con sus calidades; assi lo dize Dioscorides. Y passados los quatro dias, se sangrarà del brazo herido, y serà mayor la cantidad, porque estarà mas dispuesto, y el humor mas aparejado para evacuarse. Si passados otros quatro dias no tuviere mejoria, le pondrà vna cernada de esta forma. Vino, y vinagre por mitad, rosas, espliego, cantueso, tomillo salsero, ruda, poleo, y vnos cuellos de ajos picados: cueza, y en estando menguado, se apartarà, y sacarà las yervas, añadiedo vna taza de sal, y vn quartillo de azeyte: buelva à cocer, y endan-

Dioscorides, lib. 3.

dando vn hervor, se añada su ceniza de sarmientos, y harina pongase caliente, echandole vnos granςones, y arroparlo. Y passando otros tres, ò quatro dias, se le pueden echar vnos cañones en los braços, ò en el enquento, quatro dedos mas abaxo, y se echarà su bizma muy bien sustanciada, en esta forma; pez griega, media libra, media de resina, media de trementina, media de sebo de macho, polvos de toda vizma, de incienso, de grassa, de almaciga, suelda, y consuelda, azucar, socorçola, albin, y vna libra de pez negra: cuezan los ingredientes de la pez, y en aviendo cocido, se añadiràn los demàs en polvos; porque si se echasse junto, perderà la fuerça: probaràse si està bronca en vn papel, y estando fria, si se salta, se baxarà con vn poco de azeyte; pegaràse con su borra de Tundidor, y vntaránse con azeyte los cañones, para que mejor purguen: estarà siempre maneado, como està dicho; si paciere en el campo, le serà de mucho provecho, porque como se carga en los braços al tiempo de saltar, se reducen los miembros à su estado.

Si aviendo hecho esto, restare algun dolor, se le haràn sus vnturas, y para esso es buena la que manda Calvo, que es la que se sigue.

Calvo, lib. 1. cap. 10.

Manteca de puerco, dos libras de pez negra, media de pez griega, media de trementina, y vn quartillo de azeyte: derritase en vn puchero, y luego se añadan polvos de mirra, y de incienso, y de grassa, y media onça de polvos de inforvio: con esto, estando tibio se le vntarà, teniendo sus cañones.

Otra vntura ay mejor en el Antidotario, y experimentada.

Lo que yo he observado en este caso, y con buen sucesso, es vna vntura en esta forma. Manteca de puerco, dos libras, resina de pino, y trementina, y pez negra, de cada cosa media libra, de vnto de Cavallo, otra media, ò lo que le pareciere, ò pudiere hallar; azeyte de inforvio, y de ruda, y de mançanilla, y de eneldo, de cada vno dos onças, sebo de macho, media libra: cueza todo, y en aviendo cocido, se añadirà de polvos de inforvio, media onça: quaxese con vn poco de cera, y con esto estando tibio se vntarà, y se le pondrà su pellejo de carnero. Podràse echar en el tiempo de esta vntura sedales entre los brazos. Y quando se haga la vntura, se aflojaràn las espaldas, y darle sus candeladas, ò ponerle al Sol.

Esto se harà ocho dias, y passados, se quitarà esta vntura con vn baño, en el qual aya cocido rosas, romero, y bayas de laurel: hase de hazer en vino, y vinagre, y agua por mitad. Tienen calidad estas vnturas de calentar, humedecer, y ablandar los miembros doloridos: si toda via restare algun dolor, se le daràn sus sajas, quanto viertan sangre, en toda la parte que padeciere: haràle su artincial, y se vntarà cada tercero dia. Quitaràsele la escara que huviere hecho el fuego, vntandolo con manteca de vacas, ù de puerco, y para confortar la parte, se daràn vnos baños estiticos de vino, y vinagre, arrayan, romero, balaustrias, agallas de ciprès, cascaras de alamo negro, y hojas de olivo: quebrantese todo, y cueza, y con esto estando tibio se la barà dos vezes al dia. Aviendo hecho todos los remedios, si restare algun dolor, se labrarà, y no sea tan espesa la labor, que dos ramos se haga vno. Curaràse como las demàs partes à donde se dà fuego, y holgarà el animal todo el tiempo que pudiere, que con esso se tendrà buen fin. Todos los remedios dichos se han de hazer para la dislocadura del codillo.

Esta obra de labrar, lo inventò Hierocles.

En Suarez, lib. 2. fol. 72.

Quando al animal se le relaxa la espalda, lo mejor (despues de los baños) es remitirlo al fuego actual, porque muy pocos ay que queden sanos, sino es con harto trabajo: por lo qual se deve avisar al dueño de el peligro de semejante passion.

Demàs de lo dicho, suele hazersele al animal vn tumor en el codillo, por causa de alguna contusion que tuvo, ò por ocurrir alli alguna parte de humor. Lo primero que se harà, es, su sangria de la parte contraria, y vn saumento de azeyte de mançanilla, de arrayan, y rosado, ò infancino: echaràsele su cañoncillo por baxo del accidente, para que por alli se evaque: y si aviendo hecho esto quatro, o seis dias, no estuviere mejor, se le harà otra sangria de los tercios del mismo lado, y se vntarà, como està dicho, hasta los seis, ò ocho dias mas, en los quales se conocerà si està mejor; y no lo estando, se le daràn sus baños de vino, rosas, mançanilla, ruda, y hojas de laurel: cueza, y labenle quatro dias, y al cabo de ellos se le echarà vna bizma, y si no, su socrocio de vinagre, pez griega, resina, y harina, y polvos de arrayan, y de rosas, y de bizma: cueza, y al tiempo de echarla, se echaràn los polvos, y pongase con su paño, y passearàse por mañana, y tarde, porque el exercicio ayuda à expeler à la naturaleza: y si fuere necessario, que se hagan mas sangrias, se haràn de la punta de el casco, con que se acabarà el dolor, y accidentes.

Adicion del capitulo quarenta y seis, de la cura de las espaldas.

SOlo nos falta en este capitulo advertir à los Maestros, no vsen de vn remedio muy establecido de algunos antiguos, y aora nuevamente apoyado de algun moderno; *Fragoso, fol. 185.* y es, que dize se respalde, metiendo vn hierro caliente entre la espalda. La razon para que esta obra no se haga, ella misma se dize, en sabiendo la anotomia de esta parte, pues toda ella està compuesta de nervios reversivos, y haziendo semejante cura, siguese ha de aver solucion de continuidad en ellos, de la qual se seguirà combussion, el pasmo, y finalmente la muerte, como bien claro nos lo dize Hipocrates con estas palabras: El pasmo que sobreviniere à alguna herida de estas, tenedle siempre por mortal: ademàs, que si se dà con fuego, precissamente las cuerdas, musculos, y nervios, se han de contraer, de que no se sigue menos daño. Luego en ninguna manera se deve observar, pues basta, quando los cañones, y demàs instrumentos no aprovechan, echar los sedales para evacuar lo que està en la parte contenida. La segunda advertencia es, quitar aquella opinion de nuestro Calvo, que es dezir, no *Calvo, lib. 1. fol. 107.* se sangre, aviendo dolor en las espaldas. Y luego dize: sangrese dentro de dos horas. Cosa es, que haze contradicion, y assi las hemos de concordar, diziendoos, que luego que instantaneamente succeda, no se sangre, si passada vna hora, que el animal estarà quieto, lo qual se harà de parte rebulsoria: y passado otro dia, sea de la misma parte; y esta es autoridad de Hipocrates, que *Fragoso, fol. 599.* dize: Qualquier dolor que baxare del espinaço hasta el codo, que es codillo, que nosotros llamamos, se quitan con sangrias. Luego esto es lo que devemos observar, y lo demàs, en orden à su curacion, como està referido.

******
***

CAPITULO XLVII.

Trata de la dislocadura de la cadera, y sus remedios.

ESta dislocadura de la cadera, es de las peores que los animales padecen, porque como se haze sobre la division, y coyuntura, causa gravissimos dolores.

Para que mejor se entienda, es de saber, que estas son atadas por vna de dos maneras. La primera, es ligandose cerca con vn ligamento al rededor de la coyuntura. La segunda, es el ligamento redondo, que sale de en medio de la concabidad de el huesso que recibe, el qual se ingiere, y planta en medio de la cabeça, que entra en aquella coyuntura, y este fue necessario para que el cuerpo tuviesse firmeza: y si estos huessos fueran enteros, no se pudieran mover, doblar, ni hazer los demàs efectos; y con estar determinado assi, cumpliò la naturaleza con ambas necessidades.

Las causas desta passion son dos interna, y externa: la interna, es fluxion de humor, que corre à la concabidad del huesso de la cadera, el qual humor, estando en esta concabidad, ocupa la cabeça del huesso, afloxando los ligamentos, de que se impide el movimiento, desencaxando el huesso de su lugar, sea engendrado el humor en la misma concabidad, ò corra de otra: y del mantenimiento que le viene, se puede causar la dicha luxacion, y desconcierto.

Esta es propiamente ceatica.

La causa externa, es por darle algun golpe en el luidero, ò por desvarar yendosele los pies, por ir corriendo, y pararle muy corto, y meter mucho los pies: por caer con gran carga, ò por encabrestarse, ò estar mal echado en la Cavalleriza (assi lo dize Hipocrates) y de qualquiera destas causas que sea, es muy necessario acudir con mucha brevedad al remedio, y con todo esso jamàs, ò muy pocas vezes queda el animal bien sano, por causa de que muy raras vezes buelve el huesso de todo punto à su lugar, y assi queda falto, y seca la cadera, assi por dexarse de exercitar, como por la comprehension de los nervios, y venas, y arterias, que por falta del calor natural no viene mantenimiento à la parte, y lo que viene no se cueze.

En Suarez, lib. 2.

Conoceràse esta passion, mirando muy bien el casco, y despues la quartilla, ò cerumas, trayendola à vna, y otra parte, mirando alli si ay alguna enfermedad de las que se acostumbran: mirele tambien la babilla si està hinchada, ò otro accidente alguno, y mirar tambien là cadera, si està igual, ò desigual, con que el pie lo pondrà algo torcido que topa con el otro: y passeandole pone el casco de llano en el suelo, y se lo dexa, no metiendolo àzia delante. Tambien se conocerà, en que està el pie mas largo que el otro; esto es, quando la luxacion està hecha àzia abaxo, porque si es àzia arriba, antes estarà mas corto: sobre todo sea informado del dueño, para que mejor pueda obrar.

La primera aplicacion que se harà, serà vna cernada de vino blanco, y vinagre, y orines, espliego, rosas, cantueso, y vnas retamas verdes, y vnos cuellos de ajos picados: cueza, y saquense las yervas, y espesarlo con su ceniza de sarmientos, ò de encina, ò con harina, peguese con sus grançones, y arroparlo con su manta, haràsele vna sangria del pecho contrario, y si no huviere mucha mejoria, se le harà este baño: Vino blanco, salvia, mançanilla, violetas, malbabisco, corona de Rey, incienso, alholbas: cueza, y en apartandolo, se añada

vn

vn poco de azeyte, y vn poco de ceniza de sarmientos: todas estas yervas tienen virtud de mitigar el dolor en partes conjuntas, y nervios (segun Dioscorides.) Con esto se labarà estando tibio, seis dias por mañana, y tarde. Haràsele su sangria de la bragada de la misma parte el segundo dia, que entõces avrà ocurrido el humor.

Dioscor. lib. 2. cap. 3.

Si con esto huviere mejoria, se echarà su bizma bien sustanciada, y sus cañones quatro dedos de el luidero, y vntarlos cada dia con azeyte, y se passearà poco à poco, hasta que estè con mucha mejoria; si hecho esto restare algun dolor, y no se huviere reducido, se quitarà la bizma, vntandosela con azeyte tibio, y darle sus vnturas, como està dicho, en las espaldas: y si quisiere despues hazer otro, se harà en esta manera.

Azeyte de mançanilla, de ruda, y de inforvio, y de alegria, y de almendras dulces, enjundia de gallina, y de ansaron, y de raposo, y vnto de Cavallo, dialtea, y sebo de macho; derritase todo, y añada polvos de almaciga, de incienso, y espliego, y de salvia: echese vn poco de cera para quajarlo, y que tome cuerpo, y con esto tibio se vnte, y pongase al Sol, y sino lo ay, se daràn sus candeladas con vn tizon. Si no huviere mucha mejoria, se le daràn sus sajas, y potencial: y sino bastare todo lo dicho, lo labrarà, escogiendo la mas acomodada labor que le parezca.

Si el animal estuviere tan malo que no pueda tenerse, se empotrarà por quinze dias: y porque dize Hernan Calvo, que quãdo esta parte, y la espalda vinieren à dessecarse, se goviernen haziendole su abertura en la parte alta, descarnandole con vn cuerneçuelo, y despues con vn cañuto se llene de ayre, hasta levantar el cutis, y echarle por el orificio azeyte, vinagre, polves de incienso, y sebo de castron: esto haràn por termino de ocho dias, y se cubrirà con su ropa.

Yo soy de parecer, que para hazer semejante cura, que primero sea evacuado el animal, haziendole sus sangrias, y despues se le harà su vntura, para que estè bien dispuesta la parte, y assi no avrà tantos accidentes. Haga con buen metodo lo que mas bien convenga para la salud del animal, acordandose de lo que està advertido en el principio, que es, que si el huesso està fuera de su lugar, no gaste tiempo en experiencia, sino remitirlo à lo principal, que serà vnturas, y fuego.

CAPITULO XLVIII.

De otra manera de relaxacion que sucede en los braços del animal, y de su cura.

Acaece relaxarse el animal por la parte de adelante, desde adõde sangramos de los pechos, hasta encima de la rodilla: es que como aquellas partes son compuestas de musculos, y estos son instrumento, con el qual se mueven voluntariamente: y es vna carne en redondez, que se compone de carnes, arterias, venas, y nervios, y telas, y ataduras: de carne, para que de ella tomasse su grandeza: de venas, para ser mantenido: de arterias, para conservar el calor natural, y el vital espiritu: de nervios, para comunicarle la virtud sensitiva, y motiva: de ataduras, para tenerle fixo en su movimiento: de telas, para que sea apartada vna parte de otra, y todo se junta, haziendo assiento en la cabeça de la rodilla, mediante vna cuerda ancha blanca, y es su oficio perfeccionar el miembro, y su movimiento: Tiene vna naturaleza (segun Ga-

Esta llaman combusion.

Pedro Terrer, lib. 1.

le-

leno) que no es tan blanda en sustancia como el nervio, ni tan dura como el ligamento, y por esto es tan sensible. Esta passion se causa, ò por recibir el animal algun golpe en aquella parte, ò por caer sobre el brazo, quedandose debaxo, ò por atarle en algun prado de la mano, ò en la Cavalleriza, y queriendo andar, se relaxa con la fuerça que haze. Conoceràse, en que el animal, quando anda se dexa el brazo àzia atras: otras vezes se puede ver en el brazo, que doblandolo, queda aquella cuerda floja. Lo primero que se harà en su cura, serà vntarle con azeyte de lombrizes, de azuzenas, de pericon, y de inforvio, espesandole con vn poco de cera, y se vntarà con ello caliente, dandole sus candeladas, y estarà en parte abrigada: haràsele vna sangria de la parte contraria; estè assi dos dias, y si no huviere mejoria, se le darà vn baño de vino, vinagre, poleo, mançanilla, centaura mayo, y menor, cantueso, y salvia, y laurel: cueza, y en apartandolo, se añada vn poco de azeyte de almaciga, y azeyte comũ añejo: con esto se labarà quatro dias; y si no se remediare, mi parecer es que se labre, haziendole su raya, y su pie de gallo: curaràle, vntandolo con azeyte comun añejo, en que se echaràn sus polvos de inforvio, para que mejor penetre. Passados los nueve dias, se labarà con su baño, y huelgue hasta que estè muy seguro, porque si no es assi, se deslacerarà la parte.

CAPITVLO XLIX.

De la rabia, y sus causas, y remedios.

AContece, que los animales padecen enfermedad de rabia, serà bien tratar de sus causas, y efectos. Esta enfermedad, es la mas perniciosa, y dañosa de todas las enfermedades, por el poco remedio que tiene: es de causa interna, ò externa. La interna, quando el animal es tan caliente, y seco (como dize Galeno) que adquiere el gran calor de el Verano, ù otro tan excessivo, y fuera de termino, que le haze venir aquel furor, y braveza, à quien llamamos rabia. *En Daza, Theorica de la 2. part. fol. 159.*

Viene tambien esta enfermedad en tiempo que haze excessivo frio, concentrandose el calor natural à las partes internas, y encendiendolas, y inflamandolas. Rabian tambien por excessiva sed, ò hambre. La causa externa, es quando ha comido algunos mantenimientos corrompidos, ò bebido aguas corruptas, ò hediondas de algunas lagunas, como lo trae Abicena: ò por averlo mordido otro animal, y esta es la peor. De qualquiera de las dichas cosas, se engendra en el estomago vna colera tan quemada, que humeando al celebro, quita el sentido, y assi se conocerà, como dize Dioscorides, en que el animal que la padece, ni come, ni bebe, y anda huyendo, echando espumarajos por la boca, y narizes, y trae los ojos turbios, y encendidos, arremetiendo à morder à todos igualmente. *Daza citado.* *Dioscor. cap. 2. en el lib. 6.*

Su cura serà, darle bebidos que resistan el veneno, que no llegue al coraçon, ni à otro miembro principal: esto no ha de ser con sangrias. En tanto que el veneno anda derramado, es de las mas principales medicinas para retener que no sea dañado el coraçon, la triaca (segun Galeno) pues no solamente dandola por dentro, sino puesta por de fuera, atrae: hase de dar con vino blanco, en cantidad de media azumbre, ò lo que sea conveniente; serà de mucha mas eficacia, si le añadieren letuario de los tres sandalos, quatro onças de trociscos de tierra sigilata, le añadirà tambien. *Nicolao, tratado 2.*

Pue-

Puedese dar tambien zumo de dos, ò tres cabeças de ajos, y de cebollas, y puerros, embuelto en vn quartillo de vinagre. Todos estos bebidos son buenos, por componerse de manjares, que no se le pega veneno, ni puede vencerlos. Vntaràsele el celebro con azeytes de mostaza, rabanos, y el siconio, por iguales partes. Y si hechos estos beneficios, perseverare, no se ponga en ninguna manera à vn peligro tan gravissimo; y lo mismo se entienda en el principio, si està yà la rabia confirmada: escarmentando en aquel sucesso que trae Daza, el qual dize, que aviendo mordido vn perro con rabia à vn hombre en la capa, la llevò à que vn Sastre la zurciesse, y estandolo haziendo, la tirò con los dientes para juntar el pedaço, y de alli à pocos dias rabiò el pobre Sastre, y muriò; y fue porque estava alli toda vida la saliva, de la qual fue inficionado: y assi, de semejante sucesso se puede considerar el riesgo que ay en esta cura. Porque no se entienda, que en nuestro Arte faltan medicinas muy benignas para este mal, he puesto estas, que han sido experimentadas de varios Autores, con las quales serà Dios servido que se remedie.

Adicion del capitulo quarenta y nueve, de la rabia.

QUando los Escritores no assientan con fundamento la proposicion de lo que dizen faltando la autoridad, ò razon, ò es mucha parte de ignorancia, ò mucha confiança de lo que puede imaginar de su autoridad. Digo esto, porque nos dize Juan Gomez, hablando de esta enfermedad, vna cosa no bien entendida, y es, que à los Cavallos mas en particular les viene esta passion, por participar de humor colerico, mas que no otros animales: y esto no es assi, porque ellos son compuestos de los quatro elementos, como hemos dicho: y siendo esto assi, damos, que son de diversas calidades, y humores: y assi dezimos, que el castaño es sanguineo. Al alazan, colerico. Al blanco, flematico. Al melado, melancolico: y al que proporcionadamente participare de todas estas colores, serà mucho mejor. Ademàs de lo referido, vemos ser el Cavallo mas templado que otro ningun animal; y esto lo vemos por experiencia; porque entre el trabajo de el buey, la fidelidad de el perro, la fortaleza de el elefante, el provecho de la mansa oveja, todas estas cosas se hallan juntas en el Cavallo; y assi, à todos los demàs animales los excede. Todo lo qual procede de la templança de sus humores: y quando todo lo dicho no fuera suficiente, como lo es, à quitar esta depravada opinion, vemos por experiencia, dà al perro mas comunmente, y este animal es de complexion caliente, y seca, como refiere Galeno, y Aecio: y no solo estos animales rabian, sino es el camello, el leon, la raposa, la mona, y el gato, como refiere Laguna, y Dioscorides, todos los quales difieren segun su especie. Luego no es suficiente razon la que se nos propone, y es necessario que sepamos investigar las causas, y considerar mejor qualquiera que lo puede ser para tan terrible mal; y esto nos lo propone muy bien Dioscorides, diziendo: Siempre que alguna cosa fuere de su propia natura causa, y no cayere debaxo de algun miembro de aquellas, ù division la tal, se podrà llamar causa, empero viciosa, por no ser de natura de aquellas, que son sugetas à vn mismo linage. Que esta enfermedad sea causa, coligese de su nem-

Daza, 2. part. fol. 159.
Constantino, y Gordonio, dizen es de complexion fria, y seca; pero la verdad es lo primero, propiedad de las cosas, lib. 7. fol. 106.
Gordon. libr. 2. fol. 18.
Diosc. libr. 2. fol. 602.
Diosc. libr. 6. fol. 599.

ſu nombre, y mueſtra de ſus accidentes muy claramente. O diganme, que otra cauſa puede imaginar, deſpues de la herida del animal venenoſo, fuera de la facultad del miſmo animal, y del veneno que por los miembros ſe eſtiende. Luego dirèmos que ay cauſa interna, y externa, ò primitivas, ò manifieſtas: y aſsi digo, que ſegun la vna, y la otra manera, es cauſa la engendradora de corrupcion, viſto que es primitiva, por quanto precede al efecto; y preocupa la ſuſtancia del cuerpo, aſsi como continente; porque ſe halla preſente, mientras perſeveran las indiſpoſiciones: y apartandoſe ella, ſe apartan ſus accidentes. De lo dicho eſtatuirèmos por ſentencia muy cierta, que la facultad, cauſadora de corrupcion, es vna eficaciſsima cauſa interna, la qual hemos de tener por blanco para la curacion, procurando por todos caminos extirparla del cuerpo, de modo, que vnas vezes la evacuemos por la parte que entrò, preſervando las partes eſpirituales con bebidos que reſiſtan el veneno del corazon; que es à quien principalmente acomete, como à miembro principal, y noble, y deſpues al celebro. No aſsi como dize eſte Autor; pues en tanto llegarà à ſer paſsion de los eſpiritus animales, en quanto aya recibido eſta mala qualidad de el higado, y corazon, y entonces ſe deſemejan venas, arterias, nervios, y humores. Concluyamos con dezir ſe cuyde con toda vigilancia en los remedios, que tenemos referidos, y demàs de eſto ſe harà baño à las extremidades de vino, y moſtaza, por tener facultad de atraer de la region interior, à la exterior. Si tuviere herida, ſe procurarà tener abierta quarenta dias; y aſsi ſe vſarà de polvos de Juanes, y de genciana; todo rebuelto con trementina, y triaca. Ay autoridad ſe dèn cauterios de fuego actual en el celebro, lo qual en mi ſentir nò apruebo, aſsi por el calor que induce, y el dolor ha de ſer cauſa de atraccion de el humor: y ſiendò miembro principal, veſe claramente el daño: y aſsi digo, no trato de reprobar el fuego en las heridas de las mordeduras emponçoñadas, pues por las razones arriba dichas, atrae los humores del cuerpo, con los quales conſpira juntamente el veneno. Finalmente, ſe pondrà en el raudal de el rio, aunque ſea contra ſu voluntad, pues ſiempre vereis, como dize Plinio, y Laguna, andar huyendo el que padece eſta paſsion del agua; porque dizen ſe les repreſenta en ella ſu imagen. Lo que yo ſiento en razon de eſto es, que como eſta paſsion adquiere tan depravada qualidad, la qual enciende, y inflama todos los miembros; repugna furioſamente à las coſas de temperamento frio, y humedo, principalmente al agua, cuyas calidades le ſon contrarias. De donde reſulta, que huyendo de ella, ſe conſumen, y deſſecan; como lo experimentò aquel Filoſofo que cuenta Laguna; que aviendo caido en el miſmo miedo, y ſiendole propueſto el baño por vnico, y ſingular remedio, no obſtante, que le pareciò ver alli vn perrazo, y diſpueſto à morderle, venciò con ſu fortaleza de animo la falta, perſuaſion de los accidentes, y deſpues de aver eſtado vn rato ſuſpenſo, dixo: Què tiene el perro, què hazer con el baño? Se arrojo dentro de èl animoſamente, de ſuete, que labandoſe todo el cuerpo, y bebiendo à deſpecho de la corrupta imaginacion gran cantidad de agua, refrenò la malignidad de la ponçoña, y quedò ſano. Luego bien podrèmos vſar de eſte benefico ſingular, procurando aſsimiſmo dar-

Plin. part. 2. *Dioſcorides, fol.* 602.

darle algunos sudores entre dia, dandole cantidad de vino blanco, y triaca caliente, y aplicarle su ropa, la qual se irà quitando poco à poco, y despues darle su pienso, y agua con polvos de azafran, y estecados.

CAPITULO L.

De el remedio que se harà quando al animal se le pela la cola, y crines.

SUcede algunas vezes, que se le pelan la cola, y crines con alguna enfermedad que padece; y como este es vn defecto muy notable, es necessario acudirle con remedios, y no solamente este defecto priva à su dueño de ponerse à Cavallo por la fealdad, mas el animal se entristece, y siente la falta de este adorno, que le diò naturaleza. Y dize Plinio, que la yegua, quãdo le vè con sus crines, se alegra mucho; y al contrario se pone ayrada, y sañuda quando le vè sin ellas. Dize mas, que quanto mas largas las tiene, tanto mas se enciende en luxuria, como si en su largueza estuviera la fuerça de sus amores.

En su lib. 8. cap. 43.

La causa mas ordinaria de esta passion, ò enfermedad, es algunos humores corrompidos, que descienden à aquellas partes, ò por padecer el animal de algunos rosones que se apegan à la puerta de el posadero, y con aquella comezon se rascan, y se pelan. Sucede tambien por darle algun golpe en la cola: y quando està el Cavallo acostumbrado à que se la limpien, y peynen, y las crines: si ay descuydo en el dueño, ò en el mozo, se pela tambien. Sucede assimismo, quando junto del animal, ò en la Cavalleriza duermen algunas aves, de las qualesse le pegan algunos piojos, y con esso se rascan. Conoceràse ser de humores corrompidos, quando el animal ha estado malo, que entonces muy facilmente se le pela la cola, por la falta que los miembros han padecido de nutrimento, y sustancia; y finalmente por qualquiera causa que sea.

Lo primero que se harà, es limpiarsela muy bien, y labarla con vn baño estitico, en el qual cozerà cañas verdes, torbisco, balaustrias, y romero: cueza en vinagre, y orines, y con esto tibio se labe, abriendole sus carreras por todo el mazo, sin que se peyne; porque peynandole, se saldrà toda la madeja. Si el animal estuviere pletorico, se le haràn sus sangrias de los pechos, y se le darà vn bebido de agua, en que se aya deshecho vna lebadura agria, polvos de azafran, y azeyte comun, y quatro huevos curtidos en vinagre; daràse quatro, ò seis mañanas en ayunas, porque ayudarà mucho à purgar al animal; y si aviendole hecho esto, no tuviere mucha mejoria, ò se huviere caìdo mucha parte, ò algunas cerdas, haga este baño. Mançanilla, balaustrias, zumaque, cañas verdes, lentisco, arrayan, dos, ò tres naranjas agrias, hechas pedazos: cueza en vinagre, y orines, y añadase vn poco de alumbre: con esto se labe estando tibio, y despues le vnte con este vnguento. Tomarà vn manojo de gamonitos, y quemarlos; coja el carbon, y muelalo, y echelo en vna taza de azeyte añejo, en que aya frito vn lagarto: añada polvos de almaciga, y vnas gotas de vinagre: incorporese en forma de vnguento, y vntese despues de labado. Dioscorides, alaba mucho el remedio del gamonito, para todas las partes peladas: y porque muchas vezes sucede causar comezon al animal en la cola, por causa de criarsele mu-

Diosc. libr. 2.

muchas costras en la verga, se vntarà con vn mandil mojado en manteca de vacas, y azeyte rosado tibio, que con esto se le descaparà, y teniendo cuydado con su limpieza, serà libre de la sobredicha enfermedad.

CAPITULO LI.

Del remedio que se harà al animal de mala corona.

AY animales tan delicados, que con qualquiera exercicio que se les haga, se les hazen llagas en toda la corona, ò sillar: causase por ser muy sutiles de cutis, y otras vezes por ser tan abundantes de pelo; que con el sudor se les aberroja, y assi se causan accidentes: es defecto de qualquiera manera que sea. Lo que se harà en este caso, es limpiar muy bien con vnas tixeras todo el sillar, y hazer vn baño de todas estas cosas: cueza con sal, piedra alũbre, balaustrias, y romero: labele todo el sillar, y tendrà estos polvos. Sal molida, pez negra, piedra azufre, y vn terron de cal, y hollin: muelase todo, y en acabando de labarle, se le polvorearà toda la parte: haràse todas las vezes necessarias. Puedele vntar otros seis dias mas con azeyte, en que se ayan freido sardinas saladas, echandole sus polvos, y siempre se taparà con vna manta, y su cincha, para que mejor obren estas medicinas: y no se trabajarà en tanto, que no parezca que el cutis està tiesso, que con esso, y el buen cuydado se podrà.

CAPITULO LII.

De vn corrimiento de humor, que viene à los ojos, el qual echa muchas lagrimas, y su cura.

AUnque en el capitulo dezimo se trata de los remedios que se pueden hazer en la enfermedad de los ojos, con todo esso me parece tratar del remedio particular de este accidente lacrimoso, con grandissima diligencia, el qual es causado (segun Galeno) de sangre, y colera; y de esta mas vezes, por ser mas aparejada para hazer inflamacion: y no solamente de los dichos, mas tambien de flema, y melancolia (como dize Abicena) de manera, que de los quatro humores, es la causa antecedente de esta enfermedad. Tambien se causa de malicia de la mala calidad de la materia: y en fin se causa, por ser el humor acrio, y mucho, ò por ventosidad. Seràn señales de esta enfermedad, las muchas lagrimas que vienen involuntariamente, y tambien pararse colorado lo blanco del ojo; y quando es en mucha abundancia, serà tambien la enfermedad abundante, y crecida: tiene quatro tiempos (assi lo dize Abicena, como avisa en el principio) en el aumento de el fluxo de lagrimas: quando no son tan gruessas, que se pegan en los parpados, y pestañas: en el estado que ay menos, y en la declinacion, por la perfecta coccion. Su cura serà labar el ojo con agua dulce, y tibia; y despues fria: sea en parte abrigada, y obscura: y luego se le harà vna sangria de vn pecho, porque el humor sea revelido de la parte: hecho esto, se le puede poner este emplasto encima del ojo, ò para alterar la materia que viene, ò para repercutilla, ò para todo: esto se ha-

Dazà, capit. 161. f. 355.

Dazà citado.

ze de bolo armenico molido, polvos de incienso, y de sangre de drago, partes iguales, el blanco de el huevo, y agua rosada, con vnas gotas de vinagre: hagase cataplasma con vnas estopas, y pongase por toda la circunferencia, y alcoholarà el ojo, con el blanco del huevo muy espumado. Puedese hazer otra cataplasma de harina de trigo cernida, y batirla con vnas claras de huevo, polvos de incienso, de rosas, y de azafran, poniendole sus planchuelas; y passados dos dias, se harà vna sangria de la vena senetica, la qual serà de mucha importancia en este tiempo, y no antes, porque estarà yà el humor mas aparente; y en estando en estado, se le añadirà mas resolucion: para lo qual es bueno atutia preparada, canfora, antimonia, albayalde labado, y mirra: mezclese con agua de celidonia, y agua rosada, y alcoholarle. Puedese hazer otro de mas potencia, y mas facil. Tome dos, ò tres hieles de carnero, vna taza de miel virgen: pongase à cocer vn cazo de agua, y en èl, con este material, vna redoma, para que con su calor cueza, y luego se alcohole, porque despues de ser muy eficàz à esta enfermedad, quitarà si ay algun paño en el ojo, ò alguna nube. En la declinacion, si estuvieren algo remissos, se harà en los ojos vn faumento, ò baño de agua, en que aya cocido mançanilla, ò coronilla de Rey. Y puedese hazer otra sangria de el lagrimal, para que se acabe de reducir. Tambien se puede hazer el faumento que trae Calvo, en el celebro, que es de azeyte de ruda, de eneldo, de mançanilla, y de laurel, partes iguales, y vn tanto de cera, lo que sea bastante, y se vnte con esto tibio, dandole sus candeladas. Serà tambien provechoso echar el sedal, y si no aprovechare, se passarà al fuego actual, curandole como se acostumbra. Tenga muy particular cuydado si se conoce alguna nube, ò paño; y si huviere vno, ò otro, echele sus polvos, acudiẽdo al cap. citado, que alli hallarà remedio.

Adicion del capitulo cinquenta y dos, de las lagrimas de los ojos, llamada Otalmia.

YA hemos referido, de autoridad de Galeno, y de Daza, las causas de esta enfermedad, no obstante la hemos de especificar, dandole su nombre proprio, que es otalmia, que es lo mismo que lagaña gruessa. Manifiestase con inflamacion no pequeña, y dolor, rubor, y calor: hazese en la tunica exterior del ojo, llamada ad nata, ò conjuntiva, que en efeto es lo blanco de el ojo, la qual tiene su nacimiento de la membrana, ò pericraneo, que cubre el casco. Todos los Autores nos ponen tres especies. La primera llaman perturbacio, que es quando viene al ojo alguna humedad con calor, y rubor, hecho de causa primitiva. La segunda especie, es aquella, que es hecha de causa antecedente, y esta dura largo tiempo, con tan grandes accidentes, que haze crecer el blanco del ojo, tanto, que viene à cubrir la niña, bolviendo los parparos àzia fuera, privandolos de su oficio, que no se puedan cerrar, y entonces passa à la tercera especie: y en este tiempo hallarèmos hinchadas las mexillas, porque hasta alli se estiende la tunica ad nata. Las señales, yà estàn referidas: y assi, el pronostico es, segun Gordonio, que la otalmia que viene en el Invierno, es dificultosa, por ser los particulares concurrentes en frialdad. Al contrario en el Estìo. El segundo, que en ninguna manera se deve menospreciar; porque si mal se cura,

malas reliquias dexa, como son nuves, ò paños. El tercero, que si aviendole hecho los remedios convenientes, y no aprovecharen, indica estàr el humor corrompido, y emboscado en las venas, que ministran la materia, la qual corrompen el nutrimento, que viene al ojò. El quarto, que si ay muchas lagrimas, y son muy calientes, que se conocerà en ver se pela la circunferencia de el ojo, es señal la enfermedad serà breve. Al contrario si fueren secas, de mas de los remedios dichos, se haràn los siguientes. Aviendo primero, y ante todas cosas sangrado copiosamente, abriendo bien las venas, assi para la evacuacion, como para que salga la sangre gruessa; y el dolor, y la inflamacion se apacigue; como dize Abicena: con advertencia, que aya constancia de virtud, y no la aviendo, sean exquisitas. Labarseha el ojo con tres partes de agua del rio, ò de fuente, y vna de miel, es muy singular: haràse su colirio en esta forma. Zaragatona, alquitira, pepitas de membrillos: cueza en agua, y aviendo menguado dos partes, se cuele por impression, para que salgan los mucilagos, y añadir agua rosada, y claras de huevos, bien agitadas, espumadas, y vsese frio: si huviere gran dolor, se harà en esta forma. Tomar las pepitas de membrillos, la zaragatona, alquitira; iguales partes, dos quartos de adormideras blancas, echarlas en vn quartillo de agua de la fuente, pongase à cocer; y en menguando vn tercio, añadir las pepitas, la zaragatona, alquitira; y buelva à cocer à fuego manso: en quedando en la mitad, se exprima, y estando frio, añadir las claras de huevos, albayalde labado, zumo de culantro, agua rosada, quatro onças de leche alnina, agitese todo, y vsese; porque de mas de quitar el dolor, repercute la materia. Concluyo con que siempre en semejante enfermedad pronostiquemos bien; porque si huviere algun mal sucesso, no seamos tenidos por imperitos.

Gordon. lib. 2

Daza, folio 304.

CAPITULO LIII.

De la enfermedad llamada sobrerodilla, y su cura, y remedio.

ESta enfermedad que llamamos sobrerodilla, es vn humor que se haze sobre el morcillo, ò choquezuela, el qual algunas vezes se manifiesta con dureza, y otras con tumor denso, y muelle. Conocese, en que quando el tumor està duro, no le dexa doblar la rodilla, ò brazo, por estar el articulacion de el huesso ocupada, y los ligamentos no se pueden mover: por cuya causa padecen grandes dolores, por ser vna parte tan sensible. Lo primero que se harà, es procurar quitar el dolor con emplastos molificativos; para lo qual cocerà en vino, mançanilla, espliego, y poleo; y en aviendo cocido, se añada su azeyte rosado, y manteca de puerco, y buelva à cocer, y espesarlo con vnos salvados, y pongase caliente dos, ò tres vezes; y si no estuviere con mejoria, se le harà su fumento de dialtea, vnguento de agripa, azeyte de mançanilla, y eneldo, dele cuerpo con vn poco de trementina, y vntese con ello tibio à pelo, y pospelo: si huviere Sol, se pondrà vn rato à èl, y si no se le daràn sus candeladas con vn tizon, para que penetre mejor la vntura. Passados ocho dias se le dèn sus sajas, y potencial de tercero en tercero dia: y despues de nueve dias, se vntarà con manteca de vacas, para que salga la cascara, y se labe con su cocimiento, como està dicho. Si restare algun tumor, no siendo ani-

mal de mucho precio, se le iràn dando sus botones, y no muy juntos: vntaràse los nueve dias con azeyte, despues de los quales se labarà con caldo de menudo, y de manos de carnero, y polvorizaràse con harina hasta estar sano, y passearlo vna hora cada dia, porque ayude al movimiento de los musculos.

CAPITULO LIV.

De la enfermedad llamada Lupia, y su cura.

LUpia es en dos maneras: vna humorosa, y otra con tumor; hazese en medio de la rodilla, y como es vna parte seca, dura, y nerviosa, es muy dificultoso curarla por la tunica que tiene, y en particular la envejecida. Las causas de esta enfermedad son primitivas, ò antecedentes. Las primitivas, son por algunas caidas, ò golpes, y dislocaciones imperfectas, ò por levantarse el animal de rodillas en Cavalleriza empedrada. Las antecedentes, son algunos humores flematicos, y viscosos, que corren en la parte conjunta. Si la Lupia fuere aquosa, corrijase la materia antecedente; y si huviere dolor, primero, y ante todas cosas es quitarlo en estas, y en todas las enfermedades; porque no quitandolo, se añade mas tumor, y daño, porque el dolor atrae humor, y el humor putricion, y pasmo, de que se sigue la muerte, y assi se quitarà primero.

Lo que se harà siendo pequeña, tome vnas claras de huvo bien batidas con polvos de piedra alumbre; pongase dos, ò tres dias, y no bastando, se pondrà este resolutivo: armoniaco, hedelio, galbano, de cada vno quatro onças: deshaganse en vinagre fuerte, añadiendo azeyte de azuzenas, y de laurel, de cada vno dos onças, otras dos de aguardiente, dos de polvos de lirio, sal, azufre, caparrosa, de cada cosa vna parte, y hagase emplasto, espesandolo con vn poco de harina: tiendase con sus estopas, y pongase con su ligadura seis, o siete dias: desgovernaràse de alto à baxo del brazo, sacandole la sangre que pareciere: cure los desgoviernos, cogiendolos con sus claras de huevo, y sus vendas, y de ay adelante con su azeyte rosado; y si todo no bastare, por ser los humores muchos, y estàr enfeltrados entre los nervios, es necessario abrirlas con grandissimo cuydado, sin tocar en la coyuntura, ò internodio: y para esto tomarà vna venda, y vendarlo desde lo alto del brazo, hasta que el humor estè recogido à la parte mas baxa, y entonces se harà vna abertura con su lançeta, ò cauterio; y en aviendo vaciado el humor, se le pondrà su cataplasma de claras de huevo, polvos de rosas, y de arrayan, y de bolo armenico, con su ligadura, y en la llaga su lechino de estopas mojado en clara de huevo, y polvos de incienso, y azibar, y estarà hasta otro dia, que se curarà con vnguento egipciaco, y polvos de Joanes: para desarraygar la tunica, le vntarà con azeyte de lombrizes, y de linaza, toda la circunferencia, y luego sus cataplasmas, como està dicho. Passados dos, ò tres dias, se vntarà con miel rosada, ù de centaura, con polvos de incienso, y de lirio, y aristolochia: estando encarnada, se le harà vn baño estitico, y se puede dar su potencial para confortar la parte. Para las Lupias tumurosas, lo primero, es hazerle su vntura de dialtea, vnguento de agripa, azeyte de laurel, de mançanilla, y de linaza: vntese hasta estar biẽ dispuesto, y despues se daràn sus sajas, y po-

potencial; y si con esto no quedare con mucha mejoria, se daràn sus botones de fuego, curandolos como en otras partes se ha dicho.

Adicion del capitulo cinquenta y quatro, de Lupias.

Esta enfermedad, dicha Lupia, tomò este nombre, como dize Guido, Vigo, y Fragoso, por la similitud que tiene con la flor de los altramuzes: y difinenla en esta forma. Lupia, es aquella que tiene la figura redonda con tumor, ò hinchazon blanca, y à vezes dura. De donde coligo yo, y digo, que son en dos maneras: vna aquosa, y otra carnosa. La vna, y la otra, ya hemos dicho tienen causas primitivas, y antecedentes. Solo pondrèmos estos dos experimentos, que podràn servir, no solo à las Lupias, sino es à las vergas. El primero, es tomar manteca salada, vna libra, azogue, quatro onças, agitarlo con azeyte de almendras amargas, y despues de muerto, agitarlo con la manteca, añadiendo polvos de alumbre vivo, dos onças, mezclese: afeytar toda la parte, y fomentar con ello frio; porque si se calentasse, bolverà el azogue à incorporar: despues se tendrà hecha su planchuela de plomo, y se pondra encima con su ligadura bien firme. Continuaràse por veinte dias, que asseguro ha sucedido, siendo nueva resolverse. El segundo experimento, es, que si quisieres abrirlos con caustico, se harà en esta forma. Toma de soliman, quatro dragmas, polvos de alumbre quemado, tres dragmas, opio, seis granos: sea molido, y mezclese con sus claras de huevos, y pongase no mas que en la parte que hemos de abrir, poniendo sus estopas, y ligadura fuerte, y mudarlo à las veinte y quatro horas: y si no estuviere abierto, bolverlo à poner; con advertencia, que se mire à la tarde, y en estando abierta, mundificarla con egipciaco, y polvos de Juanes, y en lo demàs, como està dicho: puedese tener en secreto este caustico, y creer no dà pesadumbre alguna.

Guido, lib. 2. cap. 4.
Fragoso, fol. 252.

CAPITULO LV.

De la cura de los eslabones, que se hazen en los brazos.

Esta enfermedad llamada eslabon, se haze en la cabeça del nervio, adonde se vne con la rodilla por la parte de atràs. Desta enfermedad, dize Francisco de la Reyna, que ay dos especies: vna que se manifiesta con cuerpo, y otra con dolor grande, aunque en mi parecer, nunca es mas de vna: porque el eslabon que dize que se manifiesta con dolores quando està en el principio, entonces es como està enfeltrado en los morcillos, y ocupa el movimiento, y haze muy grandes dolores: y assi dize Aristoteles, quando los nervios se supuran, ò podrecen, ò se incorporan, que no tornan à estàr en el estado que solian. Causase por ser trabajados los animales muy nuevos en demasia, ò por ser mal formados de quartillas, ò por algun golpe, ò cosa semejante: conocese en el grande dolor que muestra tener el animal, y levantando la mano àzia arriba: teniendo de el morcillo del braço con la mano izquierda, y levantandola con la derecha, al tiempo de doblar la rodilla, no puede sufrirlo. Lo primero que se deve hazer, es quitar el dolor, haziendo su embrocacion de arrope de vino, harina de habas, ù de trigo, y pongase caliente, aviendole primero vntado con azeyte de pericon, y de lombrizes. Si con esto no huviere mu-

Reyna, lib. 1. cap. 50.
Daza, lib. 2.

cha mejoria, se harà otro faumento de azeyte rosado, de mançanilla, de sauco, de almaciga, de eneldo, y de jazmin, y dialtea, partes iguales: vntese à pelo, y pospelo, dandole sus candeladas, y despues se arrope con vn pellejo, que tenga suficiente lana; y aviendose quitado el dolor, se harà el desgovierno, y se le daràn sus sajas, y potencial, vntandole cada tercero dia las vezes necessarias, vntando la parte con azeyte rosado, y manteca de vacas, para que se cayga la cascara: y se labarà con caldo de menudo. Si el eslabon fuere envejecido, mi parecer es, que no se gaste mucho tiempo en curarlo, sino procurar sutilizarlo con sus faumentos de dialtea, vnguento de agripa, azeyte de lombrizes, y de inforvio, vnto de Cavallo, y de puerco; y en estando dispuesto, se labre, y no sea tanto el fuego, que se contraygan los nervios, ni tampoco, que no haga la obra, que es necessario: vntaràse con su azeyte tarde, y mañana, y en passando diez dias, se labe con caldo de menudo, ò en baño estitico: si es tiempo templado, se puede meter en el rio, y llevarlo à pacer el rocio, que le serà muy provechoso. Cubriràle los fuegos con polvos de harina, ù de zumaque, hasta estàr cicatrizadas las heridas: passearle por tarde, y mañana. En esta enfermedad, nunca se pueden dar esperanças de toda suficiencia en la salud de el animal.

CAPITVLO LVI.

De los sobrenervios, y su cura.

DE esta enfermedad de sobrenervios ay dos generos, aunque poco se diferencia vna de otra, mas de que quando se haze vn tumor en medio del nervio del braço, le llamamos sobrenervio: y quando el tumor es tan grande, que participa en el interdonio, à donde se haze el eslabon, le llamamos sobrenervio eslabonado. Conocese esta enfermedad en la vista, tacto, y dolor, que el animal padece: causase por trabajarlo muy nuevo, ò por darle otro algun golpe, por cuya causa se haze alguna contusion, ò por ser mal formado de quartillas, ò hazerle dos huellos al tiempo de herrarle: y para estas dos maneras de sobrenervios, serà su cura sutilizarlos primero con sus faumẽtos resolutivos, para lo qual es bueno este baño vniversal, de flor de mançanilla, coronilla de Rey, y de alholbas, hojas de salbia, de mayorana, raiz de lirio, ertua campana, de hinojo, de malbabisco, de consolida mayor: cuezan en vino, y majense las yervas en vn almirez, y buelvan à cocer, añadiendo vnto de puerco, y azeyte de mançanilla, y de linaza, y con esto se bañe, y se embrueque parte de las yervas, con su ligadura. Es de grande provecho, porque resuelve mucho el tumot, abriendo los poros, y gastando los humores gruessos, y amāsa los agudos. Assi lo trae Dioscorides, por lo qual se puede aplicar en todas las ocasiones convenientes. *Dioscorides, lib. 1. 2. y 3.*

Y si passados quatro dias no tiene mejoria, se faumente con azeyte de inforvio, de lombrizes, de azuzenas, y dialtea caliente: y en el demàs tiempo se daràn sus sajas, y potencial, haziendo como se haze en la cura del eslabon: y si es necessario passar al fuego, se labrarà, haziendo sus ramos, y no se hagan tan juntos, que de dos ramos se hagā vno: vntaràse con azeyte los dias necessarios, y luego sus baños, y polvos, hasta estàr cicatrizados los huessos.

*****

CAPITVLO LVII.

De los sobrehuessos, y su cura.

ESta enfermedad, llamada sobre huesso, es vn tumor duro, que se haze à los animales en medio de la canilla de el brazo, por la parte de adentro: otras vezes se haze tan grande, que participa del interdonio, y asi le dezimos, sobrehuesso eslabonado, y este es el peor: Manifiestase como vna nuez, poco mas, ò menos: y esta enfermedad, segun Manuel Diaz, y Hernan Calvo, es hereditaria de los padres: y es la razon, que asi como se parece en los miembros, en el pelo, y otras señales, puede tambien en esta enfermedad, y en otras ser su semejante. Hazese tambien por algun golpe, ò por demasiado trabajo, siendo el animal nuevo y por otras diversas causas, mas principalmente por las sobredichas. Lo primero que se deve hazer, es raer muy bien toda la parte, y ponerle los huevos que manda Hernan Calvo, bien calientes: y Manuel Diaz dize, que se ponga vno, y en enfriandose, otro: y han de ser las yemas muy calientes, con su ligadura. Dizen tambien estos dos Maestros, que si no quisieren hazer este remedio, que se le pele la parte, derribando el animal, echandole vn poco de agua en el sobrehuesso, y assentarle luego vna pala de hierro caliente, y que se haga tantas vezes, quantas le ofrezcan, hasta que se pele, y quede bien descubierto el sobrehuesso: luego se le dèn sus sajas profundas, y se le pongan con su ligadura, polvos de senico, y de azibar, y estarà asi ocho dias, sin que se lo pueda morder: y à los diez dias se le quitarà la ligadura, y meterlo en el agua, y vntarlo con azeyte tibio, y con esto sale el sobrehuesso: Luego mandan que se cure con vino, y enda de hombre, y otras curas, que son casi semejantes. Sucediòme, siguiendo esta cura, en la forma que està dicho, que al tiempo que se quitaron las ligaduras, estava toda la parte tan eslácerada, que causava horror verlo, por lo qual mandè, que llevassen el animal al rio, y quando vino traxo tan estruidos los brazos, que juzguè que se perdiera: al instante mudè intencion en la cura, digiriendo, y en lo demàs como llaga compuesta, y yendo continuando, se descubriò la canilla, cayendose el periostion todo podrido, y toda la canilla hizo vna escara notable, fue necessario aplicar vn compuesto de polvos de paucedano, aristolochia redonda, iris, y inforvio para dessecar: son tan eficaces remedios, que en menos de diez dias diò la escara de mas de dos dedos de largo. Y asi todas las vezes que me viene esta enfermedad à las manos, lo que yo observo es, disponerlo primeramente con sus fumentos de azeyte de vayas, y azeyte de linaza, de lombrizes, y de eneldo: dialtea, y vnguento de agripa, y tambien vnto de Cavallo: raerle muy bien, y vntarlo por mañana, y tarde à pelo, y pospelo, poniendole sus ligaduras, para dar calor à la parte: y esto se harà seis, ò nueve dias (conforme el tumor) y al cabo de ellos le doy sus sajas, y potencial, y sino le labro, dando vn cauterio en medio del sobrehuesso, y vnas rayas à los lados muy sutiles, curandole como es costumbre: y si quisiere sacar el sobrehuesso, lo primero se disponga su vncion, como està dicho, ocho dias, y luego labarle toda la mano con su cocimiento, que se harà de malbas, linaza, violetas, mançanilla, alholbas, y eneldo: cueza en agua, y despues se añada

Diaz, libr. 1. cap. 55.

Calvo, lib. 1. Diaz citado.

vnto de puerco, y se labarà quatro dias, y el postrero se faumente con este cocimiento (y estè algo mas que tibio) hasta que con vna navaja se descubra el sobrehuesso, sin que aya peligro alguno: De esta manera se dexarà enjugar, y se harà vn valdrès redondo, y en el medio se abrirà no mas de lo que cogiere el sobrehuesso: y aviendole dado primero sus sajas profundas en el medio, entonces se pegarà con trementina, y en todo el vacio del valdrès se llenarà con vna parte de miel, y dos de inforvio: aplicaràse caliente, y pongasele encima su plancha de estopas, y su ligadura, hasta otro dia, que se harà lo mismo, y se continuarà otros quatro, ò cinco, ò los que convinieren, y luego le quitarà el valdrès, mirando si està podrecido, y tirar de èl, y si le faltare algo, ayudarle, poniendo luego su digestivo de trementina, yema de huevo, y azeyte de aparicio. Esto se harà hasta estàr digerido, y luego se mundificarà con miel rosada, y egipciaco, tres, ò quatro dias· encarnaràse con polvos de incienso, y miel rosada: y si se tardare, por ser partes frias, añada polvos de paucedano, y aristolochia redonda: y nunca dexe que aya carne superflua: cicatricese con polvos de alumbre, y de agallas de ciprès, y cal. Si le pareciere que tarda en cubrir de pelo, vntelo con azeyte de rasuras, y de almartaga, que mediante Dios se tendrà con lo dicho buen sucesso.

Advertencia: Si el sobrehuesso es eslabonado, no se disponga el Maestro de manera ninguna à sacarlo; porque demàs de no poderlo conseguir, està à pique de mancar el animal, por la participacion que tiene en los nervios, y murecillos.

CAPITULO LVIII.

De la sobrecaña, y su cura.

HAzese la sobrecaña, debaxo de la rodilla, en la parte de afuera, y tiene las mismas causas que el sobrehuesso: diferencianse solamente, en que la sobrecaña haze gran tumor, y aun à vezes emballesta el brazo: llamala Manuel Diaz lata, porque liga, y trava el internodio: serà su cura como la del sobrehuesso: y en la parte de arriba de el tumor se darà vna raya de fuego, y otra por la parte de abaxo, y han de ser profundas, que haziendo esto no puede dilatarse mas.

Si quisiere diferenciar la cura, tome albaraz, y gorbion, oropimente, y sal, partes iguales, muelase, y pongase, haziendo muñeca, y pondrà à calentar vn poco de azeyte comun; y en estando hirbiendo, estarà yà el animal aprestado, y dadas sus sajas en todo el tumor, se irà mojando el paño en el azeyte, y assentandolo encima, hasta estàr biẽ quemado, y pongase de manera que no se muerda: hagase tres, ò quatro vezes à tercero dia. Hagase luego vn cocimiento de vino, y centaura, y labese, y haga faumento de dialtea, azeyte de linaza, y vnguento de agripa, y si es Invierno se le echarà su bizma.

Puedese aplicar esta cura tambien en el sobrehuesso.

CAPITULO LIX.

De la enfermedad llamada bexigas, y de su cura.

ESta enfermedad llamada bexiga, es tan en comun, que ay muy pocos Cavallos que no la tengã, por el descuido que ay en echar animal muy perfecto, y sano, para

que cubra las yeguas, y assi en lugar de estos, ponen Cavallos mancos, y defectuosos, que no estàn de provecho para el servicio: con que los Potros salen con mil faltas, y defectos. De esta enfermedad ay dos generos, vnas de materia antecedente, que se allega à aquellas partes, y como son tan frias, y la materia que ocurre se altera, y causa dolor, y son de causa primitiva, quando el animal es tan nuevo, que con el demasiado trabajo que recibe se le haze alguna relaxacion en los paniculos, y nervios, que es adonde ocurre aquel humor.

Diaz, capit. 61. Dizen Manuel Diaz, y Pedro Lopez de Zamora, que es causa *Pedro Lopez, cap. 47.* para esta enfermedad, quando han corrido à vn animal demasiadamente, ò lo meten mojado en la Cavalleriza, sin enjugarle los pies, y manos.

Estas bexigas, estando en el principio, las llamamos simples, y quando estàn muy llenas, las llamamos empotradas: manifiestanse vnas vezes pequeñas, y otras mayores. Lo que se harà siendo pequeñas, es resolver aquellas materias con cosas resolutivas, y estiticas, tomando vino, y vinagre por mitad (tinto si fuere possible) y vnas cascaras de granadas agrias, romero, arrayan, agallas de ciprès: cueza, añadiendo sal de compas, y sal comun, y con esto tibio se labarà, hasta estar algo resolvidas. Haràle tambien esta cataplasma: claras de huevo bien batidas, vn poco de vinagre, polvos de arrayan, y de rosas, y de bolo armenico, cal, y sal molida: bañense vnas planchas de estopas, y ponganse con su ligadura las vezes necessarias: y en estando en buen estado, se harà su desgovierno de la quartilla baxa, por la parte de adentro, y debaxo de la rodilla: curaràse como es costumbre, y en estando sanas, se daràn sus sajas, y potencial: y en sanando las sajas, puede echar socrocio comun, de vinagre, pez, y harina, añadiendo al tiempo de echarlo, polvos de bizma, y de arrayan, y bolo armenico.

Para las bexigas empotradas, se dispondra la parte, poniendo su cocimiento de malbas, malbabisco, y mançanilha: cueza en vino, y maje las yervas; y añadirà vn poco de vnto de puerco, azeyte de lirio, y dialtea: pongase hasta quitar el dolor, y luego se desgovierne, y se dèn sus baños, como està dicho atràs: ò si fuere tiempo, se meta en el rio vna hora: y aviendo passado ocho dias se labrarà de fuego. Y porque en esta enfermedad, aunque se labre, nunca se resuelve aquel humor q̃ està condensado, se pueden abrir: advirtiendo, que aunque Manuel Diaz manda en todas sus curas, que se abran, dizen tambien Pedro Lopez de Zamora, y Hernan Calvo, *Pedro Lopez, fol. 53.* que no se haga, sino es con mucha licencia: es la causa, que como el humor està debaxo de el paniculo que cubre la pintura, tiene peligro de tocar en algũ miembro que cause mas daño: y estando abierto el paniculo, y todas las de demas partes nerviosas, son dificultosas de vnir, y puede exalarse la sustancia que la naturaleza embia à aquella parte para su nutrimento: por cuya causa se deve hazer con mucho cuydado.

Aviendo yà dispuesto muy bien la parte, se puede abrir en esta forma: tome vna olla de vinagre, en cantidad de vna azumbre muy recio, retamas verdes, hojas de cantueso, y de arrayan: hojas de lirio, dos granadas agrias, raizes de torbisco: majense las yervas, y cuezan en vinagre, añadiendo vna taza de sal, hasta que se haga en forma de vnguento: ponganse con

sus

sus ligaduras, que no se le cayga, ni pueda quitarselo: curese cada tercero dia, hasta que se abran.

Calvo, lib. 1. Esta cura es la que trae Calvo: mas la que yo acostumbro es, que despues de dispuesto el animal, y tomado la licencia de su dueño, guardando el Signo de la Luna, tomo vna venda, y voy ligando por la parte alta, y baxa, para que el humor se recoja, y estè mas aparejado, y tomo vna lanceta, ò sajador muy sutil, y abro por la parte mas baxa, y en aviendo vaciado el humor, tengo vna cataplasma de claras de huevo, polvos de bizma, de arrayan, de rosas, bolo armenico, y vnas gotas de azeyte de arrayan, y rosado, onfancino, y misturado, hago vnas planchas de estopas, y las pongo por la parte de arriba, y de abaxo, y en la cisura vna mecha de egipciaco, y miel rosada, polvos de mirra, y azibar: estarà assi hasta otro dia, que se bolverà à curar. Si há quedado algun humor, se podrà esprimir, y se bolverà à poner su cura, como està dicho, hasta estàr encarnada, y entonces se labarà con su baño estitico de vino, y orines, y vinagre, arrayan, balaustrias, sal, piedra alumbre: cueza, y con esto caliente se labarà, y eche sus polvos de zumaque, y sal, para cicatrizarle. Algunos Maestros acostumbran abrirlas con vn paño con sal, y mojado en azeyte hirbiendo, estàn poniendo, y quitando hasta que rebienta, y luego le curan con su digestivo, y en lo demàs como llaga compuesta. Lo qual no parece en mi sentir bueno: porque si hemos de seguir la doctrina de Hipocrates, dize, que todas las vezes que se engendran materias en las juntas, corre peligro de corrupcion, y apartamiento en el huesso.

Progos. Aphorism. 20. fol. 59. Demàs de esto, dize este Autor, que los tumores que acaecen en las junturas, en tanto que no aya llaga los adelgaza, particularmente el agua à los calientes, y esto de muchas maneras: La primera, repercutiendo el humor que corre: La segunda, enfriando la parte: La tercera, adormeciendo el miembro, y mitigando el dolor: por lo qual se vè, que es bueno meterlos en el rio antes de abrir las bexigas, y despues de abiertas, no aviendo llaga, porque en tal caso no es bueno.

CAPITVLO LX.

De la enfermedad llamada porrilla, y de su cura.

ESta enfermedad llamada porrilla, se haze por la mayor parte, por aver el animal tenido bexigas empotradas, y no remediarse à tiempo: otras vezes, por aver alguna luxacion, ò desconcierto en la jũtura, y con aquel dolor viene mas humor à la parte, y se condensa, haziendo padecer los murecillos: otras vezes, por trabajar el animal muy nuevo, ò ser mal formado de quartillas, y en ellas se manifiesta à vezes con tumor, y dolor grande, otras no tanto. Serà la cura para esta enfermedad, disponer la parte con sus vnturas, ò emplastos molificativos, y desgovernar el animal, si fuere nuevo: y si la enfermedad no fuere envejecida, que entonces se daràn sajas, y artificial: ò se le harà actualmente, como en las demàs enfermedades. Herraràse de ramplon, para ayudar à naturaleza, y harà exercicio moderado por algun tiempo.

CAPITULO LXI.

De la enfermedad, que llaman emballestado, y su cura.

ESta enfermedad se les haze à los animales en pies, y manos, en el internodio de la quartilla, haziẽdo encoger el brazo à el animal, en tal forma, que sino es socorrido con brevedad, assienta el pie, ò mano por la punta: esta es propiamente manquedad. Causase de algun sobrenervio grande, y envejecido, ò por alguna gran contusion, que puede padecer, ò por alguna dislocacion, de suerte, que viene à cõtraerse el nervio, y haze grande daño.

Adviertase, que en esta passion se puede hazer el remedio de cortar el nervio que està contraido, que se conoce por debaxo de la ceruma de la quartilla, abriendo longitudinal, el cuero, y descubrirle, y cortarle transversal, y curarle, como se dize en las heridas de nervios: y atienda el Maestro que es obra dificultosa, y las mas vezes cõ desastrados fines, como dizen todos los Autores.

Lo primero que se harà al animal, es desherrarlo, y quitar todo el casco necessario, abriendo bien los candados, y derribandole lo mas que se pueda de los talones, y hazerle su herradura con harpon adelante, y luego se harà su baño confortativo de estas cosas. Cuezan pies, y manos, y cabeça de carnero en agua, hasta que estèn bien deshechas, y añadanse raizes de malbabisco, majadas, y buelva à cocer, y labelo con esto à pelo, y à pospelo: esto se harà quatro dias, y luego vn vnguento de estas cosas. Azeyte de lombrizes, de mançanilla, de linaza, vnto de zorro, ò su azeyte: vnto sin sal, enjundia de gallina; de cada cosa iguales partes: dialtea, tres onças, y otro tanto de vnguento de agripa, vna onça de polvos de inforvio: derritase, echando vn poco de cera, para que tome cuerpo: y con esto se vnte, hasta estàr dispuesto, y entonces le podrà labrar, haziendo sus ramos, y en lo demàs se harà lo que en otras curas se ha hecho.

***

CAPITULO LXII.

De la dislocadura, ò relaxamiento, y su cura.

PAdecen los Cavallos muy ordinariamente esta enfermedad de relaxamiento, y dislocadura, en las quartillas de pies, y manos, y no son de las que menos cuydado ponen al Maestro, por ser el dolor tan extenso en todos los ligamentos: diferencianse estas dos passiones, en que la dislocadura es quando el juego en todo, ò en parte sale de su assiento, haziendo algun hoyo, en la parte de adonde sale. El relaxamiento se entiende en tres maneras: La primera, haziendose compressïon: La segunda, estension de los nervios: La tercera, por articulacion de la parte nerviosa, la qual se llama carne rehuida, y causase por ser mal formados de quartillas, ò por alguna gran carga, ò por aver caido, y al tiempo de levantarse, hazer gran fuerça; ò por rebolver sobre el pie, ò la mano: conoceràse en el dolor que tiene tan grande, al tiempo de doblar la ceruma, ò quartilla, por ser estas partes tan sensibles, y no poderlas mover con la libertad que antes. Su cura serà, lo primero, quitar el dolor con medicinas que no tengan astringencia, hasta estàr consumida la humedad; porque si las pusiessemos, se haze la cura mas dificultosa, para lo qual es bueno hazer este saumento. Linaza, violetas, malbas, mançanilla, y malbabisco: cuezan en agua, y vino por mitad, y con esto se saumente la parte, y en estãdo enjuto, lo vntarà con azeytes de linaza, en el dedo, ruda, y mançanilla. Puedele hazer en estos casos otra embrocacion de sebo de castron, y de cabrito, ò carnero; derritase, y saquese por vn paño, y buel-

vase

vaſe à echar en vna ſarten con cantidad de vinagre,y aviendo cocido, ſe añadan polvos de eſpliego, y de ſalvia, y vnos ſalvados, y pongaſe con ſu ligadura, no muy apretada, y en eſte tiempo ſe haràn ſus ſangrias de la parte contraria: entendiendo, que ſi es de los pies, ſe ſangrarà de los pechos. Paſſados ſeis dias, ſe pueden poner ſus cataplaſmas de claras de huevo, y vnas gotas de vinagre, polvos de arrayan, y de mançanilla, y pongaſe con ſus planchuelas: y ſi eſta paſsion es yà de algunos dias, hagaſe eſta: ſeis claras de huevos bien batidas,azeyte roſado,y de arrayã,y ſus polvos; y polvos de roſas, y de mançanilla, de incienſo,y de canela, y clavos,y romero: haganſe ſus planchuelas,y con eſto eſtarà quatro dias, y al cabo ſe puede poner otra del miſmo modo: y ſi aviendo hecho eſto reſtare algun tumor, ſe quitaràn eſtos medicamentos, faumentando la parte, con cocimiento de vino, roſas, y axenjos, y mançanilla, caliente: en eſtando enjuto ſe le pondrà ſu bizma, bien ſuſtanciada, y ſe herrarà como mejor convenga al huello del animal, y holgarà todo lo que ſea poſsible, y en eſto, y en lo demàs ſe quedarà à diſcrecion del Maeſtro.

CAPITVLO LXIII.

De la enfermedad de ſobremanos, y de ſu cura.

QValquiera de eſtas enfermedades podemos dezir,que es de manquedad, porque ambas ligan, y travan los murecillos interiores. Hazeſe la ſobremano en la parte de adelante ſobre la corona de la mano, y ſe manifieſta con vn tumor endurecido: cauſaſe por golpe,ò diſlocadura;y tambien,por poner maneotas aſperas, y apretadas,ò algunos hierros, andando paciendo.

El clavo ſe haze en la meſma quartilla entre pelo, y caſco: manifieſtaſe con vn tumor duro en la parte de afuera, y entonces ſe dize clavo; y otras vezes paſſa à la otra parte, y entonces ſe llama clavo paſſado,y ſe cauſa de lo miſmo que la ſobremano. Curaránſe,procurando ante todas coſas mitigar el dolor con ſus faumentos, como yà hemos dicho atràs. Puedeſe hazer eſta embrocacion. Malbas,linaza,alholbas,raizes de lirio,azuzenas,y mançanilla,y eſpliego:cueza en agua,y en aviendo cocido, machaquenſe las yervas, y buelvan à cocer, añadiendo manteca de puerco,dialtea, azeyte de mançanilla,y de linaza,y de ruda,y ſe eſpeſarà con harina de trigo,y pongaſe caliente. Aviendoſe ſutilizado el dolor, ſe desherrarà de la mano, abriendo bien los candados del caſco, y baxárlo todo lo que pudiere ſufrir;y luego ſe le dèn ſus ſajas en todo el tumor,algo profundas,y vntarlas con potencial biẽ ſuſtanciado tres, ò quatro vezes, ò las mas neceſſarias, de tercero en tercero dia,y luego ſe vnte con mãteca de vacas, para que ſalga la eſcara; y en aviendo ſalido, ſe bañe con ſu baño eſtitico, y à los principios ſe podrà deſgovernar. Y ſi el tumor fuere de cantidad, y duro, y de dias,es muy malo de curar;y aſsi lo principal es labrarle de fuego, y eſcuſarſe de ſemejante cura, porque es gaſtar tiempo en valde, y ſin alcançar honra, ni provecho, ſi mucho deſcredito entre los ignorantes.

CAPITVLO LXIV.

De la enfermedad ariſtino, y ſu cura.

SOn muchos los pareceres q̃ ay en los libros de Albeyteria,ſobre

bre la causa de esta enfermedad de ristinos. Vnos dizen, que es por causa primitiva, y otros de antecedente, y yo me inclino mas à esta opinion; y assi digo, que es de humores flematicos, y colericos, que descienden à las manos, y pies; y como estas partes son frias, y secas, y la mayor cantidad de frialdad, no puede el humor colerico consumir, ni gastar la demasiada superfluidad, ni tampoco traerlo à digestion de materia: y entonces expele este humor colerico por las porosidades del cutis, de esta manera; que siendo el humor flematico en mas cantidad, y el colerico sea menos, enciendese mas, y es como la fragua del Herrero, que para templar el demasiado calor, le echa vnas gisopadas de agua, y entonces el fuego se enciende mas, causando al animal grande ardor, y comezon, y de aì viene à pelarse las manos, poniendole aspero todo el cuero, y algunas vezes sale vn humor amarillo, y podrido. La cura que se deve hazer à esta enfermedad, es, si està el animal pletorico, evacuar la materia antecedente, haziendo sus sangrias, y su vntura, para disponer la parte, con manteca de puerco, vinagre, piedra alumbre, caparrosa, y cardenillo: cueza hasta que el vinagre se consuma, y añadase vn poco de cera, y se vntarà las vezes necessarias. Este remedio trae Hernan
Calvo, folio 162. Calvo. El que yo he observado, es, despues de aver sangrado el animal, y purgado, y desgovernado (si no ay causa legitima que lo impida, como se dirà en su lugar) hago su vntura de azeyte de linaza, y de lombrizes, y de mançanilla, manteca de vacas, sebo de macho, y de carnero: hagase vnguento, y con èl le vnto seis dias, hasta estàr corregido el humor: y es mi sentir, que aviendole vntado, se gastarà parte del humor, y assi la medicina halla menos resistencia, y passan con mas actividad, para hazer la obra todos los de demàs remedios. Passados, pues, los seis dias, se harà esta vncion: tome vna libra de manteca de puerco, y media de azeyte comun, y media de manteca de vacas, media onça de soliman, y sandarça, otra media, y vn poco de cardenillo, y media onça de inforvio: muelanse las cosas que se han de moler, y ponganse à calentar; añadiendo media libra de trementina comun, y con esto vntarà todas las partes enfermas: y si se hinchare, vntarle à tercero dia todas las vezes necessarias, y despues se haràn sus baños estiticos de vino, vinagre, y orines, arrayan, romero, agallas de ciprès, cogollos de torbisco, y de balaustrias, y con esto tibio se labe, y guardar el animal en esta passion de Cavalleriza humeda, y de mojarse los pies, ò la parte enferma. Si la enfermedad fuere en animal viejo, ò estuviere envegecida, no gaste tiempo en cûrarla.

CAPITULO LXV.

De la enfermedad llamada mulsa, y su cura, y de todas sus causas, y remedios.

HAzesele à los animales esta enfermedad, llamada mulsa, por causa interna, ò externa. Por causa externa, quando al animal se le ha dado algun trabajo demasiado, por cuya causa acuden humores à los pies, y manos: ò por meter el animal los pies mojados en la Cavalleriza, y con el calor de el estiercol, le sobreviene. Por causa interna, quando se haze de humores corrompidos, que descienden à estos miembros, dandoles dolor à las partes: manifiestase con vnas

bexigas, y hinchazon hasta las rodillas, espeluzandosele el pelo, y à vezes echando de si humor.

Su cura es: lo primero, hazerle sus baños resolutivos de vino, y mançanilla, ruda, eneldo, meliloto, laurel, y rosas, y con esto se labarà dos vezes al dia: y si el animal estuviere pletorico, se haràn sus sangrias; porque este humor sea aniquilado: y si fuere grande, sea desgovernado de los miembros dolientes. Passados quatro dias, se harà su vntura de vinagre fuerte, y orines, y vn quartillo de miel: cueza, y en aviendo cocido, se añada cardenillo molido, alumbre, caparrosa, polvos de grassa, y almaciga, incienso: buelva à cocer, hasta que tome forma de vnguento; y con esto se vnte tibio dos vezes al dia: haràle mucho provecho si se labare con agua de Sombrereros, ò con la que mata el Herrero los hierros, y cocerà con cantidad de sal, y piedra alumbre tibio, advirtiendo, que han de aver passado ocho dias de las vnturas.

Puedese tambien labar con qualquiera baño estitico; y estarà en Cavalleriza enjuta, y no coma ningun verde en todo el discurso de la cura.

CAPITULO LXVI.

De la enfermedad de las grietas, reespigones, y sarna.

HAzesele esta enfermedad à los animales encima de los pulpejos, ò talones, entre pelo, y casco de los pies, ò manos, con vnas grietas transversales, que dividen la vnion de la parte, y causan grande dolor, por ser partes interiores, faltas de calor. Esto es comun sentir de todos los que han escrito en este Arte: particularmente Calvo, Manuel Diaz, y Pedro Lopez, y Reyna.

Calvo, lib. 1. Pedro Lopez, cap. 39. Diaz, lib. 1.

Viene esta enfermedad por causa primitiva, ò antecedente. La primitiva, es quando se alcança con algun golpe, ò por entrar con los estremos mojados, y no cuydar de limpiarlos, y entonces, con la humedad, y el calor de el estiercol, se calientan las partes. Por causa antecedente, quando decienden humores flematicos, y colericos, que pecan en cantidad, ò mala calidad: conoceràse, como està dicho, por el dolor grande de las grietas, y à vezes sale el humor por ellas: y tambien, que el animal anda sobre espinas, quando son demasiadas. Por lo qual deve el Maestro mirar, y reconocer con mucha atencion; porque yo he visto, que vno, llevandole vn Cavallo, y viendolo andar, dixo: Esta es aguadura; y assi lo sangrò, y cargò, con que se puso de peor estado, y assi me lo traxeron, y le hize su cura, y quedò libre; y fue de esta manera. Quitarle primeramente la herradura, blanqueandole los cascos, y despues labarlo con labatorio estitico, para consumir el humor: y luego tomè vnto de puerco, y de vacas, sebo de macho, y azeyte de laurel, partes iguales: cueza vna cebolla albarrana, con vn quartillo de azeyte comun, hasta que estèn secos los tallos, y entonces se echarà con lo de demàs, añadiendo vna onça de cardenillo molido, y otra de piedra azufre, y quatro, ò seis granos de soliman, y media onça de miel: cueza, y desele cuerpo con trementina, y cera, lo que bastare; y con esto se vntarà dos vezes al dia, por discurso de diez, ò doze, aviendole labado la boca con sus baños estiticos: y si el mal fuere envegecido, se desgovernarà primeramente, y despues se vnte con su potencial, y en lo de demàs, quedarà à discrecion de el Maestro.

Pue-

Puedense hazer otras vnturas mas leves, que son manteca, y cardenillo, todo embuelto: otro de manteca, miel, y cardenillo, y cisco del cepo del Herrero.

Otros remedios se podian poner, mas con el ayuda de Dios, y los que aqui vàn, es bastante: y en el Antidotario ay entre otros vno eficacissimo, y en los ingredientes se puede corregir más, ò menos, conforme la cantidad se hiziere.

CAPITVLO LXVII.

De la enfermedad de Gabarro, y de su cura, y remedios.

NO solamente à los professores de nuestro Arte, mas à todos en comun, es muy notorio la enfermedad tan maligna, que es esta de Gabarro, por la qual muchos Maestros pierden de su credito, aunque anden muy Methodicos, y discretos en su cura. Hazese esta enfermedad en los assientos del casco de las manos, y pies.

Causase por alguna contusion, ò por solucion de continuidad, hecha con alguna cosa externa, ò por apretar demasiado los talones de las herraduras. Manifiestase con grande hinchazon, y dolor, y con vn orificio pequeño, y gran caberna, y con vnas raizes muy intromissas, que suelen levantar parte de los murecillos; y aun de la tejuela: y assi dize el Maestro Manuel Diaz, y todos los demás, de autoridad de este Maestro, que se pierde el animal, si no le socorre cō mucha presteza. Lo primero que se harà en esta enfermedad, es quitar la herradura, baxando el casco, y abrir los candados, sin hazer sangre, y mirar la herida; y si las materias no tuvieren buena calidad, se le pondrà su digestivo de huevo, y trementina, y azeyte de aparicio: esto serà hasta el segundo dia, que se verà si ha mejorado, y sino, se le darà con vn hierro caliente, metiendolo hasta llegar à lo profundo; porque de hazerlo, no se sigue ningun daño, como lo he yo experimentado, demàs de ser de autoridad de Calvo, y de Manuel Diaz, que fue el primero que lo obrò. Despues se ponga digestivo, como de antes, hasta que estè arrancada la raiz, que entonces se mundificarà con su egipciaco: y si la cantidad del humor fuere tanto, que el casco reciba detrimento, si se desangrare, se pondràn sus cataplasmas en todo el brazo, y corona del casco, para repercutir el humor; y se harà de està manera.

Diaz, lib. 1. cap. 74.

Calvo, lib. 1 cap. 11. Diaz, lugar citado.

Claras de huevos bien batidas, vn poco de vinagre, y polvos de rrayan, y de rosas, y de mançanilla, y bolo armenico, y de cal: sea todo bien disuelto, y haganse sus planchuelas de estopas, y ponganse con su paño muy limpio, y se harà todas las vezes necessarias; y se le haràn sus evacuaciones de partes contrarias, y desviadas en el principio de la cura, para que el humor sea resolvido, ò evacuado. Hernan Calvo manda, que en el principio se quite la palma; à cuyo parecer yo no me inclino, porque siendo assi, que el dolor es grandre, y despalmandole, ha de aver tambien otro dolor, con que con vno, y otro ha de aver atraccion de humor, y es fuerça que la parte reciba gran daño: y assi, yo nunca la he quitado, en tanto que el casco no se me desarraygue; y sucediendo assi, la quito luego al punto, abriendo bien los candados con vn pujabante, que estè bien amolado, y descarnandola con la oreja, y despues la trastorno con la tenaza, tirando àzia las ranillas, y luego le formo con sus claras de huevo, poniēdole sus rollos, y en la corona su

cataplasma, como està dicho. En el gabarro, le echo vnas gotas de azeite vitriolo, para escarificar la raiz, y con esto està hasta otro dia, y despues se cura con trementina, y egipciaco por mitad, y en la raiz con azeyte, hasta arrancarse: en la palma sus polvos de pez griega, ò negra, y sus rollos, y ropa limpia, con su liga dura no muy apretada, porque no cause dolor: curaràse dos vezes al dia, procurando, que estè siempre en parte enjuta, y no toque en cosa humeda.

Estando escarificada la llaga, y sin raiz, y la palma algo tiessa, se labarà con vinagre, en que aya cocido alumbre: y si huviere alguna carne superficial en la llaga, se echaràn sus polvos de alumbre, y sino bastaren, se echaràn de Joanes. La comida serà paja, y cebada, y sin ningun verde; y si restare algun tumor, se le darà su artificial dos, ò tres vezes, y despues sus baños estiticos. Pudiera poner otros causticos para esta cura, mas pareceme, que bastarà lo dicho.

CAPITVLO LXVIII.

De las enfermedades de corbas, y socorbas, sobrecorbas, y corbazas, y de su cura.

En Suarez, lib. 2. TOdos los Maestros antiguos traen en sus libros estas enfermedades, haziendo à cada vna su capitulo; siendo assi, que en la curacion siẽpre se assimilan; por lo qual me pareciò ponerlas aqui todas, advirtiendo los lugares en que se hazen. La corba es, y se haze en la parte delãtera de la pierna. La socorba, se haze poco mas abaxo de la corba. La sobrecorba, se haze à la parte de afuera, sobre el mesmo nervio, à donde haze junta, ò articulacion. La corbeza, se haze declinando à la parte de afuera de la sobrecorba.

Manifiestanse estas enfermedades con vn tumor, ò grossedad, à vezes grandes, y otras no tanto, y con grã dolor, y particularmente la que llamamos sobrecorba; porque haze contraerse el miembro, y doblar la pierna, si en breve no es socorrida. Curaràse con sus emplastos molificativos de malbas, malbabiscos, violetas, y higos: cueza en agua, y despues se majen las yervas con su mãteca, y se ponga con sus vendas, porque no se caygan. Estos emplastos se pondràn vnos quatro dias, ò seis, y despues se desgovernarà, si el animal fuere nuevo, curandole su desgovierno, como es costumbre, y se darà su vntura, como se manda en el eslabon: y en estando en estado, si fuere animal de precio, se dè su artificial, y sino, sus ramos, guardando la longitud de los miembros: y se curarà como es costumbre, y se herrarà con su herradura de ramplon, para ayudar al miembro, y holgarà el tiempo que fuere necessario.

Esta enfermedad se causa de trabajar el animal siendo muy nuevo, ò por alguna dislocadura, ò relaxacion, ò por algun golpe, haziendo contusion en los nervios.

CAPITVLO LXIX.

De la enfermedad agrion, y su cura, y remedios.

ESta enfermedad se haze en la cabeça del nervio, à donde se dobla, y dà con los excrementos de la camara: manifiestase con vn tumor duro, y gruesso, y à vezes con dolor, y otras vezes sin ninguno. Causase por algun trabajo demasiado, ò por algun golpe, ò por ser algo estrecha la Cavalleriza. Otras vezes es enfermedad hereditaria de padre, ò madre, como lo trae Calvo, de autoridad de Manuel Diaz: la cura q̃ se harà, es quitarle el *Diaz, lib. 1. cap. 79.*

do-

dolor con algunas vnturas de dialtea, vnguento de agripa, azeyte de lombrizes, y de inforvio: con esto se le flotarà la parte, hasta estàr en buen estado, y entonces, si fuere animal de precio, se daràn sus sajas, y si no lo es, se le pueden dar sus ramitos, y no dè botones en ninguna manera, como lo manda Manuel Diaz, y Pedro Lopez, porque demàs de no ser partes aparentes para labrar, pone en gran peligro de contraerse el miembro por la profundidad del boton: Si el agrion no tuviere dolor, por ser hereditario, de ninguna manera se harà nada, pues no vendrà à ser mas que fealdad; y si le tocàren, serà despertar à quien duerme, como dize Pedro Lopez de Zamora. En todo lo demàs se harà como en las demàs enfermedades, haziendo sus baños bien calientes, ò estiticos, conforme à la buena discrecion de el Maestro.

Pedro Lopez, lib. 1. ca. 30.

CAPITVLO LXX.

Del Esparaban, y de su cura.

HAzense los Esparabanes en las piernas de los animales por la parte de adentro, sobre el internodio, ò coyuntura, y es propiamente manquedad. De esta enfermedad dizen todos los Maestros, que ay dos especies: el vno le llaman garbançuelo, que es quando està intromiso en la articulacion. El otro es, quando tiene gran tumor; y causase de mucho trabajo, o por dislocadura que padeciò la parte, ò algun golpe: conoceràse, en ver que el animal cojea mucho de la pierna que padece, y en ver el tumor en la parte dicha. Advierta el Maestro, que todas las mas vezes que el animal padece con esta enfermedad, se le seca la cadera con el grande dolor que padece, por la comunicacion que ay de vna parte à otra. Por lo qual, ante todas cosas se le haràn sus vnturas sutilizantes, y quitando el dolor, se desgovernarà, curandose como en las demàs partes. Si fuere en el principio de la enfermedad, se curarà con sus sajas, y potencial, vntando las vezes necessarias: y si tuviere mucho cuerpo, mi parecer es, que se labre de fuego, con sus ramos cruzados, y se vntarà con su azeyte los nueve dias, y despues con caldo de menudo, echando sus polvos de hollin, ò harina, ò zumaque, y en estando cicatrizada, se puede bolver à vntar con sus azeytes que hallarà en el libro, y se passearà por mañana, y tarde. Si la cadera padeciere alguna lesion, se le dèn sus vnturas, y bandoladas, y despues sus baños de cosas calientes.

CAPITVLO LXXI.

De los Alifafes que se hazen en las piernas, y su cura, y remedio.

ESta enfermedad llamada Alifafes, hazense en las fuentes de las piernas. De esta enfermedad ay dos generos: vnos llamados boyunos; y otros, trasfollados, como dizen todos los Maestros, de autoridad de Manuel Diaz. Conocense los primeros, en que estàn con poco cuerpo las bexigas: y los trasfollados, en que estas bexigas passan de vna parte à otra, en tal manera, que se hazen à vezes como vn puño entre el nervio de la corba, y viene de causa primitiva, ò antecedente. Por causa primitiva, quando el animal cayò, ò resbalò, haziendo gran fuerça, y se disloca aquella parte. Por causa antecedente, quando el animal es muy nuevo, y la parte recibe mas alimento del que puede gastar, y entonces aquel humor se re-

Diaz, lib. 6.

recoge en la junta, y se và aumentando hasta passar de la vna à la otra parte, por donde el animal tiene gran dolor en todos los murecillos, y esta es manquedad para el animal que la padece.

Lo primero que se harà, es desgovernarlo de alto, y baxo de la misma pierna, y al tiempo que salga la sangre, se exprimirà aquella bexiga, para que salga parte de el humor. Curarànse las desgovernaduras, como està dicho, y en estando dispuesto, si fuere de poco tiempo el Alifafe, se procure resolver con emplastos resolutivos: tome arrope, y si no lo huviere, sea vinagre, y cueza, aviendo añadido media libra de resina de pino, y media de trementina, y espesarlo con harina, y pongase con vn paño, y al cabo de tres dias lo quitarà con vn cocimiento de rosas, y mançanilla, y entonces se pondrà este: media azumbre de vino, polvos de incienso, de grassa, y almaciga, y de bolo armenico, y arrayan, y de mançanilla: cueza todo junto, y espesarlohas con harina de cebada, ù de trigo, y si quisiere que pegue algo, se añadirà media libra de trementina, y se pondrà caliente con su venda, y orillos seis dias, poniendolo cada dia vna vez. Despues de los quales, si no huviere mucha mejoria, se puede echar su bizma bien sustanciada, y no muy seca; porque no se podrà menear. Si el Alifafe fuere crecido, mi parecer es, que se dèn sus sajas, y potencial, y sino, se labrarà con sus ramos, y sin dar botones en ninguna manera; porque pueden hazer gran daño, y se curarà como todas las de demàs partes que se labran.

Diaz, lib. 1. El Maestro Manuel Diaz, hablando de esta enfermedad, no dize mas de que se abra, y mire el riesgo que puede seguirse.

Lo que yo he observado en esta enfermedad, es lo que và escrito, y la que he abierto, es guardando la conjuncion de Luna, y el signo, y despues he dado sus baños de caldo de menudo, en que cuezo rosas, albahaquilla de el rio, malbas, y linaza, afeitando muy bien toda la parte: y en abrir la cisura aya particular cuydado, que sea conforme la grandeza de la enfermedad. Puedese abrir con fuego, por ser mejor, y hazer mas bien la obra con vn hierro, de hechura de hoja de olivo, y con esto serà Dios servido que se remedie esta enfermedad.

CAPITVLO LXXII.

De la enfermedad dicha Grapas, y su cura, y remedio.

Solamente Pedro Lopez de Zamora, y Reyna, tratan de està enfermedad, y ambos dizen, que es vna llaga vlcerosa, que se haze en las piernas por la parte de adentro, junto à la coyuntura, y que son dificultosas de curar, y dizen bien, por dos cosas. La primera, porque toda llaga que participare en parte conjunta, tiene mala vnion; y assi dizen: Llaga en coyuntura, no te la dè Dios en cura. La segunda, es de parte de la materia, por ser muchas en cantidad, ò malas en calidad, con grande destemplança caliente, y à esta llamamos, propiedad oculta. *Pedro Lopez, lib. 1.* *Reyna, lib. 1.*

La cura que traen estos dos Maestros, es vna mesma, y assi dizen que se haga este vnguento de blanduras, con manteca de vacas, derritiendola, y dandole cuerpo con vn poco de cera, y con esto mandan que se cure, y si no aprovechare, se dè con su potencial, sin dar sajas. Lo que yo acostumbro siempre que me traen esta enfermedad, assi en las piernas, como en los braços.

Lo

Lo primero, si el animal lo puede sufrir, hazerle vna, ò dos sangrias de parte contraria, para corregir la materia antecedente, y luego sus baños de vino, y agua por mitad: vn poco de cebada, alumbre, y sal, mançanilla, y axenjos verdes: cueza, y con esto se labe tibio, y en estando enjuto se vntarà con este vnguento: sebo de castron derretido, y colado, manteca de puerco por mitad, azeyte de laurel, y comun, de cada vno dos onças, polvos de bolo armenico, y de incienso, de albayalde, y de azarcon, y de opoponaco, y azufre; cueza todo, y si quedare ralo, se le dè cuerpo con vn poco de cera. Con esto se vntarà hasta estàr bien dessecada la llaga, y se guardarà de que no se moje, y no mover la cavalgadura de vn lugar, hasta estàr libre de todas las humedades.

CAPITVLO LXXIII.

De la enfermedad dicha Elefancia, y de su cura, y remedios.

Viene esta enfermedad à los animales, por abundancia de humores (en los brazos, y piernas) melancolicos, y flematicos, como lo dize Abicena: y Galeno dize, que se haze quando el humor melancolico multiplicado en las venas, se estiende por el cuero: y multiplicase en las venas, por ser dispuesto el higado à engendrar aquel humor, y aver procedido de mantenimientos sanguineos, que hazen la sangre gruessa, y melancolica, y por flaqueza del bazo, que no puede limpiar, y atraer à si aquella superfluidad. Conocese en ver las piernas, ò brazos hinchados, desde las rodillas hasta las cerumas: llamase Elefancia, por la semejança que tiene con las piernas de los Elefantes (como dize Guido de Gauliaco.) Lo primero, se sangrarà al animal de la parte contraria: y el segundo dia otra sangria: comerà paja, y cebada, y despues se purgarà con su purga, que hallarà adelante en otro tratado. Despues de averlo purgado, lo desgovernarà del miembro que padeciere: despues manda Calvo, de autoridad de Manuel Diaz, que se echen sanguijuelas, cortando vn poco al travès, para que vacie vn poco de aquel humor, y despues sus baños estiticos: mas lo que en esta enfermedad se harà, despues de purgado, serà vnos baños de agua de Herrero, vino, arrayan, romero, agallas de ciprès, balaustrias, ceniza de roble, ò encina: labese con este labatorio caliente, y tengan sus vendas, ò orillos, y lien toda la pierna, ò brazo enfermo, y de alli à seis dias se vnte con este vnguento: manteca, alcribite seis onças, sal tostada, y molida, zumo de limones, vinagre: cueza todo hasta quedar en forma de vnguento, y con esto se vnte. Daràse à beber por la mañana cantidad de vino blanco, y triaca, que es muy grande remedio; porque como està compuesto de calidad caliente, y seca, tiene virtud de limpiar el cuerpo. Si passado algũ tiempo restare algun tumor, se eche su bizma bien sustanciada; y al cabo de vn mes, sino se huviere consumido, y el animal fuere de precio, se dè su artificial, ò ramos de fuego, y curese, como en otras partes se ha dicho. Esta enfermedad, de parecer de todos los Autores, es contagiosa, y casi sin remedio.

En Fragoso, glos. fol. 585.

Guido, tratado de Apostema, cap. 8.

****
***

CA-

CAPITULO LXXIV.

De la enfermedad dicha descendimiento, y de su cura, y remedio.

MUy de ordinario se les haze à los animales esta enfermedad llamada descendimiento en pies, y manos; causase de humores flematicos, que descienden à estas partes, y como son partes frias, no pueden consumir, ni expeler: y assi se hinchan en estando en la Cavalleriza, y en haziendo exercicio se resuelvē. La cura que se harà, seràn vnos baños resolutivos, con parte de astringencia, que seràn de vino, vinagre, y orines por mitad, en que se cocerà eneldo, mançanilla, ruda, meliloto, arrayan, y agallas de ciprès, y con esto tibio se labe. Y si despues de ocho dias no tuviere mucha mejoria, lo desgovernarà con licencia de su dueño, y le harà este cocimiento, beleño, gordolobo, piedra alumbre, y vna taza de sal: cueza con orines añejos, y vino, y con esto tibio se labarà. Aviendose deshinchado, se harà otro emoliente: y es cocer en caldo de menudo, malbas, malbabiscos, y parietarias, rosas, y laurel, y con esto se labarà para confortar los miembros. Tambien le serà de provecho purgarle en los principios, y sangrarle, si la virtud lo pudiere sufrir, y las sangrias han de ser quatro dias antes de la purga, guardando conjuncion, y lleno de Luna, y sino se remediare, se darà su artificial, para que se acabe de consumir el humor.

CAPITULO LXXV.

De la enfermedad que dà en las piernas, llamada calambre, y de su cura, y remedios.

PAdecen esta enfermedad llamada calambre los animales, y en particular los mulares: y en mi sentir por dos causas. La primera, por abundancia de humores flematicos, que descienden à estas partes en tanta cantidad, que causan grande dolor: La segunda, que como este humor sea de su complexion frio, y humedo, y las partes à donde corre son frias, por la distancia que ay de ellas al coraçon, y por ser compuestas de miembros frios, y espermaticos, se ponen con la demasiada frialdad estuposos, causando gran dolor.

Esta enfermedad se conoce, en ver que el animal trae la pierna tiesa, sin poderla menear, ni doblar. Es tambien causa de esta enfermedad, estàr en Cavalleriza humeda, ò enfrente de donde corra algun ayre. La cura que se deve hazer es, que suba vn mozo en el animal, y lo passee, y se le harà vn baño de vino blanco, eneldo, mançanilla, espliego, ruda, laurel, y salvia: cueza, y labese con vn mandil à pelo, y pospelo, y se bolverà à passear: y sino se assegurare, le harà su cernada, y se pondrà en toda la pierna, espesandola con ceniza de sarmientos, y azeyte comun. Ay opiniones, que mandan cortar la pierna à vna raposa, y darsela à comer cocida, y colgarsela en la jaquima: y lo que yo digo en razon de esto, que muchos secretos tiene naturaleza, mas que si hemos de seguir esta doctrina, hemos menester muchas piernas, y no son muy faciles de coger, aunque gracias à Dios se toman tantas cada

dia;

dia: por lo qual seguirèmos lo mas conveniente, que es calentar las partes con baños, que tengan calidad de resolver.

CAPITULO LXXVI.

De las quebraduras de las canillas de los pies, ò brazos, y su cura.

AUnque esta obra es particular de los Algibistas, con todo esso parecerà mal, que quien sabe mas, no supiera determinar en esto: y assi, quando viniere à las manos alguna cura de mano, ò pierna quebrada, que sucede por desvarrar, ò por meterla en algun agujero, ò por coz de otro animal, ò por causa semejante. Lo primero, es procurar empotrar el animal; de manera que no sienta, ni reciba trabajo con la parte. Determinado esto, se tendrà prevenida su embrocacion de vino, ù arrope, poleo, mançanilla, y vnos cuellos de ajos picados, y espliego: cuezan; y espessarlo con su harina; ò salvado, y tiendase con sus estopas; y aviendo concertado los huessos, se le ponga con su venda, y orillo, que sea ancho, y estarà assi hasta otro dia; que se tendràn prevenidas sus tablillas de aro de cedazo; muy bien hechas, sin que vnas sean mayores que otras; y se dispondrà su bizma bien sustanciada de pez negra, pez griega, resina de pino, y trementina, partes iguales: sebo de macho vn quarteron, y polvos de bizma, y grassa, y almaciga, suelda, y consuelda, laudano, y galvano, y guillen cerben, de cada cosa dos onças: cuezan el sebo, y lo demàs, y en estando derretido, se añadan los polvos, y lo demàs, y no antes, porque no pierdan la fuerça. Aviendo, pues, mirado, la rotura, y repuesto los huessos; se vaya vntando; y en estando muy bien vntado, se vaya formando con sus planchuelas de sedeñas, y luego se vayan poniendo sus tablillas, vntadas en la misma bizma, y despues se liarà muy bien con vn orillo, y estarà assi treinta dias; y nò le apriete tanto la ligadura, que le cause algun accidente; y si lo huviere, se podrà sangrar sin quitarlo del potro: passados los veinte dias, se puede ir afloxando, hasta ver si estàn consoldados los huessos, que se conocerà en ver el animal firme sobre los pies; y despues se dexarà holgar algun tiempo. Si la quebradura rompiere el cuero, ay gran dificultad en el remedio, y soy de parecer que no la tomen los Maestros à su cargo; y si lo hizieren, sea con grande atencion, procurando no engendrar materias en la parte, sino es mundificarla, y encarnarla hasta estàr cicatrizada.

CAPITULO LXXVII.

De las enfermedades que se hazen en las quartillas de los pies.

POr evitar prolixidad, y porque sean notorias, pondrè aqui las enfermedades que se hazen en los pies, demàs de las escritas; las quales son bexigas, de dos maneras dichas; en las manos, porrillas, sobrepies, clavo passado, sobrejuntas, descerumado, grietas, respigones, mullagabarros, y para qualquiera de estas puede el Maestro ocurrir à las curas que estàn puestas en sus capitulos; y todas estàn dependientes vnas de otras.

CAPITULO LXXVIII.

De la enfermedad dicha atronamiento; y zapatazo; y su cura.

LA enfermedad dicha atronamiento, se haze en los cascos de los pies, y manos de los animales;

des, la qual haze padecer gran dolor al miembro, de tal suerte, que andan sin poderse mover. La causa de esta enfermedad, es, por aver el animal dado algun golpe en piedra, passeandolo, ù corriendo, al tiempo de levantarse, ò por traer mucho tiempo alguna piedra entre la herradura, haze muy grande dolor en los miembros internos. La cura desta enfermedad, es, quitarle primero la herradura muy poco à poco, y tener el pujabante muy amolado, y vayase quitando el casco, hasta quedar bien baxo, y abriẽdo muy bien los candados, y despues se ponga su cocimiento de cebada, malbas, y malbabisco, linaza, higos negros: cuezan en agua, y despues de rebentado el grano de la cebada, se majen todas las yervas, y buelva à cocer en vinagre, y manteca de puerco, y azeyte, y en toda la palma se pondrà su miel muy caliente, y despues el emplasto dicho; continuaràse por seis dias, y en cada vno dos vezes. Puedense hazer otras embrocaciones, como es, vnas velas de sebo, manteca de puerco, y vinagre: cueza, y despues espesarlo con salvados. Otro muy eficàz. Tomen vna boñiga de buey, y cuezanla con vinagre, y azeyte, caliente se pondrà: haràse su vnto, con que se vntarà la palma, de manteca, sebo de macho, ù el que se hallare, miel, pez, polvos de inforvio; y si estuviere muy tieso, se baxarà con vn poco de azeyte: con esto se vntarà toda la corona del casco, y toda la palma, aviendo primero calentado vn ladrillo, y estando caliente, se pondrà vn paño mojado en vinagre, y despues se vntarà las manos, y irà echando algun vinagre, para que coja aquel vapor, despues se vnte, y cubra con qualquiera destos emplastos, que con esto, siendo Dios servido, serà disminuido el dolor; y si por estàr envejecido no se quitara, q̃ se verà en que el animal no se siente, aunque le aprieten con la tenaza: tomarà gran relacion del dueño, como tambien lo harà en el principio, y vea si assienta de punta la mano, ù pie, y si quando anda saca el brazo como el otro, y por partes empedradas se sentirà, y entonces se quitarà la palma, y se curarà cõ sus claras de huevo la primera cura, y despues con su trementina, y polvos de pez, hasta estàr tiesa, y entonces se echarà su azeyte de enebro, y se daràn sus botones en la corona del casco, herrãdolo con su herradura chapada, y siempre el casco andarà vntado, para que se conserve. Estarà el animal siempre en Cavalleriza enjuta, y comerà paja, y cebada, y no otra cosa.

CAPITVLO LXXIX.

De vna cura que se hizo en vna mula que tenia vn casco desarado.

AVnque algunas enfermedades se conocen ser incurables, no por esso se ha de dexar de escudriñar el Arte todo lo possible, à ley de buen Albeytar, y principalmente, quando fuere rogado del dueño de la cura, y en todo pronosticar muy prudentemente, para quedar libre de la calumnia de los emulos maldicientes, sino sucede conforme se desea. El año de 1649. aviendo entrado la Reyna nuestra señora Doña Mariana de Austria en la Villa de Madrid, con la solemnidad que es tan notoria, determinò su Magestad embiar el vestido con q̃ entrò, à la Virgen de Guadalupe, con el Conde de Medellin, y sucediò que le enclavaròn la mula en que venia, y llegò à esta Villa de Talavera, sin poderse menear, por ser tiempo de muchas aguas, q̃ fue por el mes de Enero, y aviendola tomado à su cargo vn Cavallero desta Villa, me embiò à llamar, y le quitè su herradu-

ra, y blanqueandole todo el casco, no saliò ninguna materia, y assi le puse su ardiate de cebada, y manteca, cocido todo en vinagre, y en la palma su pella de miel, y sebo, y pez, y su ligadura, y con esto estuvo hasta otro dia, que fuy, y la vide todo el casco deiarado; y viendo entonces que tenia en èl gràn daño, procurè quitarle la palma, y estandosela blanqueando, vì que se meneava, y que se arrançava todo el casco, sin remedio; y en fin le quitè la palma, y se la enrollè con sus rollos de estopas, y en la corona del casco su cataplasma de claras de huevo, y polvos de cal, y arrayan, y assi se quedò hasta otro dia, que se curò con egipciaco, y polvos de pez: despues determinè de sangrarla de ambos pechos, por estàr pletorica, y con gran dolor; aviendola sangrado, estuvo hasta otro dia, que yendola à quitar la cura, se vido desprendido todo el casco, y viendo que yà era impossible vnirse, la curè en esta forma. Puséle su cataplasma en todo el pie, hasta la corona del casco, de claras de huevos, polvos de arrayan, y de rosa, de balaustrias, de bolo armenico, y de cal bien cernida, y polvos de mançanilla, todo bien batido, y en la corona del casco su vnguento egipciaco, miel rosada, y de centaura, polvos de incienso, de mirra, y azibar, todo bien confeccionado, con esto se curò con sus estopas, aviendola labado con vinagre, y piedra alumbre cocido, y en la palma con su trementina, y miel, polvos de pez, poniendo sus rollos bien apretados. En esta forma se fue ordenando hasta los doze dias, que yà no eran tantas las humedades, entonces se vido el casco todo, y reengendrado el nuevo, como vna tela de cebolla muy azul, y despues de quitado el antiguo, se fue prosiguiendo, como està dicho, con sus cataplasmas, y egipciaco, y en esta orden. Lo primero, se lababa con su vinagre, y alumbre cocido caliente, despues se ponian sus cataplasmas, luego se bañava con su vnguento, y se polvorizava con vna composicion, llamada la coloradilla de Hidalgo, que se haze de polvos de mirra, incienso, almaciga, sangre de drago, bolo armenico, sandalos rubios, sacarcola, azibar, y aluin, todo molido, y muy cernido, se polvoriza todo el casco, despues que se avia hecho el encerado que trae Calvo, que es de sebo de macho, pez griega, incienso, almaciga, bolo armenico, y sangre de drago, esto es lo que manda nuestro Autor, mas yo lo hago en esta forma. Tomo el sebo de macho, y lo derrito, y lo cuelo en vna olla, cantidad de vna libra, y quatro onças de azeyte rosado, otras quatro de albayalde, vinagre vn quartillo. Cueze todo esto, despues de aver cocido vn rato el sebo, y azeyte, y vinagre, que despues se echan las demàs cosas, y està cociendo hasta que el vinagra se aya gastado, y que quede algo espeso, entonces ate su venda de lienço, y su planchuela para la palma; y hecho lo que està dicho de vntar, y polvorizar, se formò con sus sedeñas, muy enjutas, y blandas, y se fue ligando con la venda mojada en el vnguento, y su plancha en la palma; cubriòse luego con vn paño enjuto, y su ligadura no muy apretada, en esta manera se curò, vn mes, algo mas, hasta que le conocì tener mas de tres dedos de casco, y entonces le fuy echando en la palma con los polvos de pez, otros de alumbre quemado, y en fin le hize su vnguento para la corona del casco, de sebo, y azeyte de ruda, de mançanilla, y manteca, pez negra, galvano, polvos de incien-

Calvo, lib. 1. cap. 57. Diaz, lib. 1. Este encerado tomò Calvo de Rusio en Suarez, fol. 181.

cienso, y de grassa, todo cocido, y espeso, con su cera, y con esto se fue vntando todo el termino de la cura, que fue mes, y medio, y en todo este tiempo, no comiò mas que su paja, y cebada, estando en su Cavalleriza enjuta, y nunca se dexò de labar con su vinagre, y alumbre; y en estando tieso, se le quitò lo superfluo, y echè su azeyte de enebro tibio en toda la palma, hasta estàr tiesa, y el casco bueno; y fue Dios servido, que à los dos meses, y medio se herrò su herradura ordinaria, sin ser necessario otra cosa, y se le remitiò à su Excelencia à Medellin, en donde entonces assistia. He querido poner esto aqui, porque en las grandes enfermedades, mejor es hazer alguna experiencia con algun remedio, que no hazer nada.

CAPITULO LXXX.

De las enfermedades que se hazen en los cascos, y de sus curas, y remedios.

EN los cascos de los pies, y manos se hazen las enfermedades siguientes. Primeramente se hazen quartos, y destos se ha dicho yà en su capitulo: razas que se hazen en la parte de adelante con vnas hendiduras à lo largo del casco: galapagos que se hazen tambien en la parte de adelante transversales, con grandes grietas, y à vezes con gran cuerpo: ceños, que son vnas cintas que cercan el casco; hazense por aver tenido aguaduras, ò averle apretado alguna ligadura en alguna cura del casco: hormiguilla que se haze por la parte de adentro: escarça, alguna puntura con algun clavo: huesso apatopelo, que se haze à lo largo del casco àzia à los candados: escalentamiento de ranillas: higo, ò pulmon, y espundios.

CAPITULO LXXXI.

De la enclavadura, ò puntura en el casco; su cura, y remedio.

POr ser casi vnas estas passiones, pondrèmos su curacion junta: lo que se harà primeramente, si fuere de poco tiempo, es quitarle el clavo, y legrarle muy bien, sin hazer sangre, y echarle su trementina, ò miel caliente, y vnos polvos de inforvio, ù de sandaraza; y si fuere preciso herrarle, le pondrà su sebo muy bien apretado, y su zapatilla, falseandole los clavos, y mandarle bañar con su vinagre aguado, y sal, y vntarlo con manteca; y si fuere de dias, y tuviere gran dolor, lo primero quitarle la herradura, y blanquearle la palma muy bien, y ponerle su ardiate en todo el casco, ò qualquiera de los emplastos que primero pudiere hazer, en tanto que no aya materia, que si la ay, se legrarà muy bien, explorando buena placa, y luego le pondrà su trementina, y sus rollos, y en el casco su emplasto, como està dicho. Estarà assi hasta otro dia, que se verà si ay alguna amagadura, y si la huviere, se pondrà su cataplasma, y en la amagadura, si huviere rebentado, se pondrà su egipciaco, y polvos de oropimēte: labaràse con su vinagre tibio, y con esto se proseguirà hasta estàr quitado el dolor, y entonces se echarà su azeyte de enebro, para atesar lo que se legrò; y echaràse su herradura. Y si por ser muchas las materias, viniere à despalmarse, acudirà al capitulo 80. que alli hallarà la forma de curarla.

****
***

CAPITVLO LXXXII.

De la enfermedad llamada Hormiguilla, y su cura.

HAzese esta enfermedad, llamada hormiguilla, en los cascos de pies, y manos de los animales, la qual và corriendo entre la tapa, hasta llegar al pelo, y si en breve no es socorrida: por la mayor parte viene de abundancia, y aumento del casco, dexandolos estàr mucho tiẽpo sin baxarlo, ò herrarlo: otras vezes viene por ser el animal de complexion fria, y no poder la naturaleza expeler las superfluidades que baxan à estos miembros, y de aì vienẽ à descomponerse de la buena forma que tienen de naturaleza. La cura desta enfermedad, es herrar el animal primeramente, sin desportillarlo, despues blanquear el casco con el pujabante, y despues con su legra se apurarà, sin hazer sangre; echarseha en lo hueco su agua fuerte de Plateros, y su trementina caliente, y si tuviere gran dolor, se pondrà su emplasto, ò ardiate; y si no se hallare el agua fuerte, se echarà su azeyte de encbro, y polvos de soliman, ò de sandaraca, que estàn muy experimentados; y en estando sin dolor, se bolverà à llenar el hoyo, y se pondrà su sebo, y no se ponga ninguna estopa, porque no recoja ningunas humedades; cuydaràse de herrarlo, y darle sus vnturas à la corona del casco, y sus botones no muy profundos.

CAPITVLO LXXXIII.

De la enfermedad dicha Escarça, y de su cura, y remedio.

ESta enfermedad padecen los animales, particularmente los de carga, y en tiempo de Invierno, y en los que andan desherrados, por causa de meterseles alguna china, ù otra cosa semejante, hasta llegar à lo vivo; conoceràse en verlo cojear cõn gran dolor. Esta enfermedad es descredito de muchissimos Maestros, porque el que no la entiende, siempre dize que es enclavadura. Lo primero que se harà, es, quitar su herradura, y blanquear la palma, y en estando baxa, se tentarà con su tenaza todo el casco, y entõces se legrarà la parte del dolor; y muchas vezes estandola tentando, se manifiesta con vn agugero, à vezes grande, y à vezes menor, expeliendo por èl vna materia entre cruda, y cocida, y de mal olor; visto esto, se le legrarà todo lo que estuviere solapado, con su legra, sin hazer sangre: pondràsele su clara de huevo, y sal, y en el casco su vnto con su ligadura, de forma que no se caiga: estarà en parte enjuta. A otro dia se curarà con trementina, y azeyte de aparicio, y la trementina ha de ser cantidad doblada: echarànse polvos de pez, y sus rollos bien formados. Si viere saltarse, ò amargarse el pelo, se haràn sus cataplasmas, como està dicho atràs, y entonces no se ponga ningun vnto, antes se labe cõ vinagre, y sal, ò piedra alumbre: en esta forma se proseguirà hasta estàr el casco tieso, y entonces se echarà su azeyte de enebro caliente, hasta herrarse. Y si por aver estado mucho tiempo la palma con las materias, estuviere movida, y la materia subiere à la cinta del casco, entonces la primera cura serà quitar la palma, y formarla con sus cataplasmas de claras de huevo, y polvos de rosas, de arrayan, y sal molida, y encima de la cinta, y en la palma sus rollos, y paños enjutos, y limpios: estarà assi hasta otro dia, que se curarà con su trementina, y vnas gotas de azeyte de aparicio, para templar el dolor, y en lo amagado se echaràn

sus polvos de oropimente, aviendolo vntado primero. Con esto se irà continuando, hasta conocer que està la palma tiesa, y si se espongiare, por averse deslixado, se labarà con su vinagre, como està dicho, y se pondrà su trementina, y egipciaco caliente, y sus polvos de alũbre quemado, y caparrosa, y pez; y en estando reducida, se echarà su azeyte de enebro, hasta estàr en estado, y entonces se herrarà con herradura chapada, y se daràn sus botones, y vntura: y si quedare algun dolor, ò tumor, se daràn sus sajas, y potencial, tres vezes en nueve dias, y luego se vnte con su manteca de vacas, ò de puerco para que salga la escara. Esta cura se podrà hazer en la enfermedad que llamamos pelo; que no se diferencian mas de que la escarça se haze à la parte de las claveras, y punta del casco, y el pelo à lo largo de los candados.

CAPITULO LXXXIV.

De los calentamientos que se hazen en las ranillas, y pulmon.

ESta enfermedad que se haze en las ranillas de los pies, y manos de los animales, particularmente en los Cavallos, y Mulas de regalo, por descuydo de no limpiarlos los mozos las humedades, y otras vezes por no abrir los candados al tiempo de herrarlos, y viene à encastillarse el casco, de manera que no puede expeler algunas humedades, y ellas en si son de complexion fria, y humeda, resulta hazerse materia, y desararse todas las ranillas, y causar otros daños. La cura que se harà, es, aviendo desherrado el pie, ò mano, abrirle bien los candados, y sacarle todo lo que estuviere movido, y despues se le pondrà su tremẽtina caliente, y polvos de pez, y sandaraca, para dessecar, y sus rollos bien apretados, porque no se engendre algun pulmon; esta tiesa, se echarà azeyte de enebro, y polvos hasta estàr sana. Si huviere engendrado el pulmon, que se conoce en tener vn pedazo de carne superflua, lo primero que entonces se harà, aviendo baxado bien el casco, tomar vna lanceta amolada, y cortarla muy sutilmente, y darle con su pala de hierro, no dando mucho calor: y para hazer esta obra, por ser rigurosa, estè bien trabado de pies, y manos, y con su aciar. Pongasele despues su azeyte, y trementina caliente, y sus polvos, y en aviendo dado la escara, vntele con egipciaco, y trementina, y sus polvos dessecantes, y sus rollos bien apretados: estarà en parte seca, y enjuta, sin menearse; y si resultare algun accidente, se pondrà su defensivo de claras de huevo, vinagre, y harina de cebada, polvos de bolo armenico, y de arrayan, y esto se ponga en todo lo hinchado: haràsele su evacuacion, sangrandolo de la parte contraria; y en todo el termino de la cura no coma sino su paja, y cebada: quitaràse todo lo superfluo del casco, porque no dè dolor; y si se espongiare, se echaràn sus polvos de alumbre, y despues su azeyte de enebro, hasta estàr sano, y seco, sin humedad, ni dolor. Algunas vezes son las humedades tantas, que hazen muchissimo daño, y entonces se quitarà la palma, y se curarà como està dicho.

CAPITULO LXXXV.

De la enfermedad llamada Galapago, y su cura, y remedio.

GAlapago, es vna enfermedad, que se haze en la parte de adelante del casco, junto al pelo, participando en la carne: causase de materia antecedente, ò de causa pri-

primitiva, como es andar en partes humedas, ò algun golpe que se diò: entonces se viene à enflaquecer la virtud de la misma parte, haziendose vnas grietas atravessadas: y assi se estorva la consolidacion, y ayuntamiento del casco, el qual se levanta, haziendo à la forma de las cabeças de galapago. Su cura es, que aviendolo desherrado, se baxe el casco, y poner su ardiate de cebada, ù otro qualquiera emplasto, que mitigue el dolor: despues se tomarà vn pujabante bien amolado, y poner la mano, ò pie en forma sobre vna tabla, y entonces se irà cortando el galapago poco à poco, hasta dexarlo bien apurado, y sin hazer sangre: y en estando en esta forma, se ponga su azeyte de enebro en vna escudilla, y vn poco de soliman, y trementina: con esto cociendo, se vnte seis, ù siete vezes todo lo que legrò, sin llegar à la carne: luego se pondrà su pella de sebo, polvos de pez, inforvio, y su ligadura. En esta forma se curarà seis, ù ocho dias; despues se daràn sus ramitos en el casco en la corona, ò sus sajas, ò potencial, y curarle, como està dicho en otras partes, hasta estàr sano de los fuegos, y se herrarà con su herradura, como vieredes que conviene, no olvidando su vntura en el casco, de sebo de carnero, ù azeyte, pez negra, azeyte de enebro, y daràse cuerpo con su cera, y se guardarà de partes humedas por espacio de vn mes.

CAPITVLO LXXXVI.

De la enfermedad pelo, y su cura.

Esta enfermedad se haze à los animales entre el casco, entre el sabeo, y las ranillas à lo largo, y por esto las llamamos pelo: conocese esta passion en ver el gran dolor que tiene el animal, sin poder assentar el pie, ò mano. Lo primero que se harà, es, tentar con vna tenaza todo el casco, hasta ver en que parte està el daño, y en aviendola reconocido, se quitarà la herradura, y se blanquearà el casco, y los candados, hasta llegar à la materia: despues apurarà con su legra, sacando todo lo estraño: despues se pondràn sus rollos mojados en trementina, ò miel caliente, y en todo el casco se labe con su sal, y vinagre caliente, y se vntarà con su manteca, y estarà assi hasta otro dia, que se bolverà à curar, echandole sus polvos de pez molida, y en esta forma se curarà hasta estàr tieso todo lo legrado, y echaràse su azeyte de enebro, hasta estàr tieso el casco. Echaràle luego su herradura, cubriendo lo legrado con su pimienta molida, y encima su galvano derretido con vna pala de hierro caliente. No se ponga rollo de estopas, si fuere tiempo mojado, porque no buelva à humedecer la parte.

CAPITVLO LXXXVII.

De la enfermedad dicha ceño, y de su cura, y remedio.

Esta enfermedad, llamada ceño, la llama Pedro Lopez, cincho, y no sin razon, por ceñir todo el casco, estorvando el movimiento natural, no dexando doblar los murecillos del casco. Causase esta enfermedad ordinariamente de humores que baxan à los cascos en gran cantidad, y como la naturaleza no puede consumirlos, los deposita en la junta, incorporandose: sucede esta passion, particularmente por lo que està dicho, ù por alguna ligadura apretada, ò por aver padecido algunas aguaduras, de donde vienen à descomponerse los cascos, por la destemplança de el humor. De esta enfermedad adolecen mas particu- *Pedro Lopez, cap. 53.*

larmente Cavallos,y Mulas regaladas,llenas de carne, y que no hazen exercicio. Conocese en ver, que el animal anda con mucho trabajo, y mas si es en partes empedradas,por no poder assentar en llano.Conocese tambien en que aviendo andado algun rato,no cojea tanto; otras vezes se manifestarà à la vista, y entonces no es tan malo. Su cura serà, si es animal pletorico, moderarle la racion,y no serà de poco provecho, que se le hagan vnas sangrias, despues se le quite la herradura, si tuviere gran dolor, y se ponga su baño,y cocimiento,que tenga calidad de mitigar; y para esto es bueno de malbas,linaza, y malbabisco, cocido en caldo de menudo,si se pudiere aver, y su vntura, como està en otras partes.Y si el dolor perseverare,se daràn sus sajas en toda la corona del casco,algo profundas, y despues su artificial, las vezes necessarias:vntese con manteca de vacas, ò de puerco,hasta dar la escara,y dada, se labe con su cocimiento, y se echen sus polvos dessecanres, y en la corona, ò cinta de el casco se dèn sus botones,y no tan profundos,que hagan mas daño, que provecho: herraràse con su herradura Italiana,como mas convenga, advirtiendo, que no quede enchapinado, ni tampoco haga dos huellos, porque causarà dolor, y siempre se cuydarà que ande bien vntado. Si el ceño fuere antiguo, ù de herencia, no se canse en prometer salud, porque es incurable, y antes serà desacreditarse.

****
***

CAPITVLO LXXXVIII.

De la enfermedad de disminucion en los cascos, y de su cura, y remedios.

PAdecen muy de ordinario esta enfermedad los animales, particulatmente los de carga: en mi sentir es por dos causas, que es primitiva,ò antecedente: primitiva es, quando dexan andar al animal tanto tiempo desherrado, que viene à apurarse, ò quando al tiempo de herrarle le quitan tanto casco, que vierte sangre, ò por desportillar con la tenaza; tambien por prender los clavos tan poco, que con facilidad se quita la herradura, ò por descuydo en assentarla: por causa antecedente, quando el casco de suyo es tan destemplado de malos humores, y de ellos se descōponen, que no pueden echarse los clavos: tambien por ser tan broncos, ò enfermos, q̃ vienen à no poderse herrar, y estos las mas vezes son hereditarios.La cura que se deve hazer, es, lo primero, mitigar el dolor, labandolo con su vinagre aguado, y sal, y en la palma su pella de vnto, pez,y miel,todo caliente;estarà assi hasta otro dia con su ligadura: y si con esto huviere alguna mejoria, se vaya continuando: y si no se mitigare el dolor, se cocerà en vinagre vn boñigo de puerco, ù de buey,cō manteca,azeyte,y sal: cueza hasta q̃ tome cuerpo, y luego se pondrà en todo el casco,y en la palma su vntura,como està dicho. Aviendose mitigado el dolor, se pondrà su herradura con zapatilla,y no sea muy pesada, y desde aì adelante se vntarà todo el casco con vnguento de sebo de macho, manteca de puerco, pez negra, resina de pino, miel, azeyte de enebro: cuezā todos estos ingredientes hasta estàr hechos,y despues darle

darle cuerpo con su céra, con esto se vntarà toda la corona del casco, aviendole dado sus botones en toda la corona; puedese curar en esta forma quando los cascos fueren secos, ò vidriosos. Otras muchas enfermedades padecen los animales en los cascos, de que se puede cuydar, mas por no diversificar en la cura, puede quedar à discrecion del Maestro.

CAPITVLO LXXXIX.

De la enfermedad del cirro, y sus causas, y remedios.

ES muy justo, que pues hemos tratado en los capitulos antecedentes del flemon, y de la hisipula, que tratemos tambien del cirro, el qual es vn tumor duro, osco, y sin dolor; juzgamoslo assi, por el sentido del tacto, que se distingue lo duro de lo blando (como lo difiere Galeno de autoridad de Aristoteles) destos ay dos maneras, vnos exquisitos, y otros que no lo son. Exquisito, es el que se haze de melancolia natural, y este no tiene sentido; el no exquisito, es el que tiene mezcla de algun humor pituitoso, y este tiene alguna parte de sentido, y para hablar propiamente, los cirros que son exquisitos, se llaman absolutamente cirros; mas los que no son exquisitos, son tumores cirrosos; para que sepan de que modo se vienen à poner duros, segun Aristoteles, es en tres maneras. La primera, quando el calor demasiado resuelve lo humedo, y sutil de la cosa, y terrestrifica, y endurece lo gruesso que queda, y desta manera se hazen los cirros de melancolia. La segunda manera de endurecer, es por congelacion, y esta se haze por frio del ayre, ò de el medicamento repercusivo, ù por ser la parte fria. La tercera es, por piesion, ò hinchamiento, como quando

En Daza, lib. 2. fol. 300.

Daza citado.

la materia es tanta, que no cabe en el vaso à donde llega: para que mas facilmente se pueda entender lo dicho, tome vn poco de lodo; este se puede endurecer en dos maneras, ò secandolo mucho al Sol, como lo vemos en el Verano, ù congelandose por la gran frialdad del Invierno. La cura q̃ se deve hazer, es, lo primero sus sangrias necessarias, y purgar al animal con la purga que adelante hallarà; porque si hemos de sacar aquel humor que està alli incuneado, siempre hemos de aplicar medicamentos molificativos: tambien se darà la bebida de agua, con vnas gotas de vino blanco, y luego se ponga su molificativo de raizes de malbabisco, eneldo, raiz de cohombrillo amargo, y linaza: cueza en vino, y vinagre, y añada vnto de carnero de la riñonada, y con este se bañe. Puedese hazer otro; que es linaza, alholbas, alegria, higos, manteca, altramuzes, raizes de azuzena: cuezan en vinagre fuerte, y espessarlo con harina de cebada, y hazer sus imbrocaciones: puedense hazer sus faumentos de azeyte de almaciga, de lantisco, vnto de puerco, que sea añejo, azeyte de eneldo, enjundia de gallina: con esto tibio se vnte, y despues poner su imbrocacion, con buena ligadura. Aqui (como dize Galeno) deve tener el buen Maestro prevenidos dos medicamentos, vno muy fuerte, y otro muy flaco, y assi en el principio se pondrà el primero, y luego se passarà al segundo, y assi vendrà à resolverse. Y porque quema, y muchas vezes este humor se convierte en tierra, y otras vezes como piedras; es la causa, que se resuelven las partes delgadas, y lo otro se buelve solido, y de naturaleza de piedra. La cura que se harà, es abrir el cuero longitudinal de las demàs partes, y sacarla, curando

En Daza citado.

con ſu mundificativo de vnguento egipciaco, y polvos de Juanes, y miel roſada, y deſpues encarnarla con polvos de incienſo, y en lo demàs, como ſe curan otras llagas. Si eſto ſucediere, que eſtè en partes conjuntas, ò ſobre algun nervio, ſe haga cautamente. Y porque muchas vezes ſe ignora eſta enfermedad, y algunos Maeſtros imperitos ayudan à ſupurar eſtos cirros con madurativos, haziendo dos daños; el primero, con el calor, y humedad de los madurativos ayudan à la putrefaccion; el ſegundo, que con abrirle hazen vn cranco, de donde vienen à morir con perdida de credito; y aſsi en eſtos caſos ſe ha de reſolver, y no pudiendo reſolverlo, procurarà la induracion, que es lo que mejor ſe puede determinar.

CAPITULO XC.

De la enfermedad dicha Parotidas, y ſu cura, y remedio.

ESTas ſon vnas apoſtemas, que ſe engendran detràs de las orejas, y ſon ſemejantes à las inflamaciones de garganta. Las cauſas de eſtas apoſtemas ſon, quando en la cabeça, ò en todo el cuerpo ay multitud de humores, ò que ſon muy grueſſos, ò que naturaleza eſtà tan flaca, que no puede hazer perfecta evacuacion de aquellos, y aſsi los arrayga en aquella parte. Lo primero que ſe harà en eſta enfermedad, es ver ſi ſe ha hecho de cauſa primitiva, ò de cauſa antecedente, porque ſabido eſto, ſe verifica la Cura. Conoceſe en la inflacion, y en el ſitio; el pronoſtico que de eſta enfermedad ſe puede dar, es peligroſo, por la propinquidad que tiene con la cabeça, y por la ſenſibilidad del lugar, y por la infeltracion que alli ay de venas, arterias, y nervios; y quando ſus accidentes ſe vàn aumentando, caſi ſiempre matan. La cura deſtas apoſtemas, es, ſi fuere grande el tumor, y encendido, hazer ſu ſangria de los pechos, deſpues hazer ſus ſaumentos de cocimiento de malvas, y violetas en agua, y deſpues vntar con azeyte roſado, y lombrices caliente; paſſado vn dia, ſino mejorare, ſino que el tumor ſe và aumentando, entonces ſe conoce que la naturaleza ſe deſenfrena, arrojando tanto humor, que ſe teme que ſe ahogue el calor natural de la parte afecta; entonces ſe han de vſar medicamentos reſolutivos, y aſtringentes, aſsi lo dize Galeno, y para eſto lo trae de ſu autoridad Daza. En lo ſiguiente, cocer alholvas, malbabiſco, mançanilla, ſimiente de lino, cueza, y majelo, y paſſe por cedaço, y eſpeſarlo con harina de trigo, y cebada, y vna cucharada de miel, y otra de manteca freſca. Eſto ſe pondrà haſta ver ſi ſe reſuelve, ò termina ſupuracion; en eſte tiempo ſe avràn hecho las evacuaciones neceſſarias. Si ſe terminare por ſupuracion, ſe ayudarà, poniendo eſte emplaſto: cueza llanten, raizes de romaza, higos paſſados, y marubios; cuezan en vino con vnos granos de ſal, y axenjos verdes, y pongaſe en forma de emplaſto, porque haze maravillas, y mitiga el acrimonia del humor, y reſuelve con facilidad. Todo eſto trae Daza de autoridad de Galeno; ayudarà mas à hazer la obra, ſi antes ſe hizieren ſus ſaumentos de azeyte de eneldo, roſado, y de mançanilla, y de almendras amargas, ò enjundias de gallina; y ſi con todos eſtos beneficios no ſe terminare alguna reſolucion, es mi parecer que ſe ſupure, porque aunque verdaderamente, como lo es de autoridad de todos los Filoſofos, ſiempre ſe ha de pro-

En Daza, lib. 3. fol. 388.

Daza citado.

procurar la resolucion, por ser la mayor: hase de entender, quando hizieren juizio, ù evacuacion, ò crises perfecta; mas quando nò, mejor es supurarla, porque evacua mucho mejor por el orificio que haze, no solo lo que està alli, sino tambien lo que ay en las venas cercanas, y distantes; y tambien es bueno supurar quando las materias son gruessas, viscosas, y tenazes: para lo qual es entre todos el mas experimentado supurativo el siguiente, malbas, malbabiscos, raizes de lirio, y de azuzena, higos negros passados, y linaza; cueza, y en aviendo cocido, se majen, y buelvan à cocer, añadiendo dos, ò tres cebollas assadas, y majadas, se embuelvan, echando enjundia de gallina, y quatro onças de dialtea, azeyte de mançanilla, y quatro yemas de huevo; desto tibio se pondrà con su ligadura las vezes necessarias, y en estando la materia dispuesta, se abrirà con vn hierro caliente, ò con vn sajador muy sutil, con muy grande presteza, por el gran peligro que ay alli, por ser las venas tan gruessas, y las arterias, y los nervios reversivos. Sacada la materia, se curarà con las quatro condiciones, y porque suele aver alguna dureza en la parte, se daràn sus baños de malbas, y violetas, coronilla de Rey; esto se harà hasta que estè en estado de mundificar, y en todo andar con el cuydado que en tales enfermedades se requiere, no olvidando las evacuaciones.

Es precepto de Vmelo, y de Absirto, Yerocles, que se abra con fuego, y son los que mejor hã escrito en esta passion: en Suarez, lib. 2. fol. 59.

CAPITULO XCI.

De la Perlesia, y su cura, y remedios.

AUnque en el capitulo de los pasmos se trata en particular del que se haze en vn brazo, ù en otro miembro, con todo esso pareciò quedar en blanco la distincion desta enfermedad; y mas quando nuestro Maestro Juan Gomez nos la señala en dos partes de su Cavallo, como parece en la linea 26. y en la 106. y certissimamente podia señalarla en otras partes tambien. Mas porque mi intento no es mas que distinguir esta passion, digo, que perlesia se haze alguna vezes perdiendo solo el movimiento, y otras el sentido, y otras lo vno, y lo otro: veamos como se pierde el movimiento, y no el sentido; y tambien acaece perder este, y no aquel, pues ambos manan del celebro, y vienen por vnos mismos nervios. Siguiendo las mejores doctrinas, digo, que parte destos nervios se damnifican por el cutis, y parte por la sustancia del musculo, y puede muy bien estàr el daño en los que se desminan por el cutis, y dañar el sentido, sin que comunique à los que van por la sustancia del musculo, y assi quedar el movimiẽto, y perderse el sentido; y por el contrario, dañarse los de los musculos, y perderse el movimiento, y quedar libres los que van por el cutis, y quedar el miembro con su sentido: y quando se pierde el sentido, y movimiento, entonces està el daño en los nervios del musculo, y del cutis. Estas son palabras de Galeno, y de su autoridad, de Daza. Pues bolviendo al principal intento, digo, que perlesia es vna relaxacion, ù molificacion de los nervios, y no de todos, porque entonces seria pasmo vniversal; y assi solamente padece, ò el lado derecho, ù el izquierdo, ù brazos, ò piernas, ò algun miembro particular: hazese esta perlesia estando el celebro afecto, y no en todo, porque siendo assi, yà es pasmo vniversal. Tambien dà esta perlesia, por estàr afecta la sustancia del espinazo, que es la medula, ò las verte-

Daza, lib. 2. fol. 89.

te-

tebras, y entonces llamamos particular, por ser solo en vn miembro. Procede de causas internas, y externas: las internas son quando en alguna parte el celebro, ù en la sustancia medular, ò en los nervios se embeben tanta copia de humores, que del todo quita que no pueda passar la facultad animal. Dize tambien Hipocrates, que puede causarse de la ventosidad, quando esta de su naturaleza sea tan fria, que penetra, y hincha las partes del cuerpo, haziendo estupor, ò entumecimiento. Las causas externas son, caidas, golpes, heridas, ò cortaduras por compressìon de alguna ligadura muy apretada, ò por quebrarse algun brazo, ù pierna. Las señales son las que trae el pasmo, y assi no solo los Albeytares, mas todo el vulgo las conoce. La cura que se deve hazer, lo primero tener gran cuenta con el celebro, haziendo sus vnturas con azeyte nardino, y de nuez moscada, y de raposo, y de pericon, y de castor, y de inforvio, y de lombrizes, y de laurel; todos estos son apropiados, y assi se vsarà de aquellos que mas quisiere. Si el animal estuviere pletorico, se le pueden hazer vna, ò dos sangrias, pues suele con ellas cobrar el sentido, advirtiendo han de ser à vezes copiosas: echarle sus melecinas de cocimiento de malbas, y de malbabiscos, y mercuriales, de mançanilla, de betonica, de hisopo, de cantuelo, de ruda, de lo mas que se hallare: cueza hasta menguar la mitad, y tomar dos, ò tres libras de cocimiento, y añadir azeyte de eneldo, y de ruda, girapliega, y miel, y sal: desto se eche las vezes necessarias, y en el miembro se pueden hazer sus baños de vino, salvia, sauco, mançanilla, y pericon, y betonica, y el vino sea blanco: este baño atrae maravillosamente la sangre, y calor, y espiritus al miembro, y cueze mejor resolviendo los excrementos, y despues hazerle sus vnturas de los azeytes, dandole sus candeladas. Si con lo dicho no se pudiere ocurrir al mal, procure dar sus vnturas causticas, y si no sus cauterios, curandolos, como en otras partes se ha dicho, procurando que estè en parte abrigada, y arropado, poniendole su pellejo de carnero en toda la parte.

En Daza citado.

Trata Absirto de esta enfermedad, en Suarez, libr. 2.

CAPITVLO XCII.

De las llagas cabernosas, fistulosas, y su cura.

AVnque en el capitulo 14. se dixo de las passiones del tumor, y destas llagas, no se tratò en particular, dirè con especialidad toda su definicion: Llaga vlcera cabernosa, es aquella que tiene el orificio pequeño, y la profundidad ancha, y oculta: las causas desta son, no curar bien alguna apostema, ò llagas, estando la materia profunda, y el orificio alto, de manera, que no puede ser mundificada, ni limpia, por estàr alta la abertura, y assi se haze seno, ò caberna, y por esto es debilitada la particula, y todos los miembros cercanos, como dize Guido. Estas lo mas comunmente se hazen en los lomos, y cruzeras, y por esso son mas peligrosas, como vemos muchas vezes partirse por los espondiles, esto es, por la nutrosidad del humor, y su malicia. Lo primero que en esta passion se deve hazer, es mirar la profundidad con su tienta, ò con vna candela, ò el dedo hasta topar con lo baxo; y si no huviere accidente, se manifestarà, abriendo hasta lo mas profundo, mirando si es derecha, ò tortuosa: y aviendola manifestado, se echaràn sus seda-

Guido, lib. 4.

dales : si fuere parte nerviosa , se pondràn las tientas de junciana , ò de esponja, todas las vezes necessarias. Despues se ha de notar , que es cosa conveniente en esta cura, las medicinas en sustancia liquida, y corriente; es à saber, en forma de labatorio , para poderlo obrar con la geringa , lo qual no podrèmos, si se haze , ò administra en sustancia espesa (assi lo dize Falco,) Y puesto que las medicinas admininistradas en sustancia liquida , sean actualmente humedas , han de ser juntamente con virtud dessecativa. Esto supuesto , se mundificarà con vino blanco , y miel , dado vn herbor: y si la malicia fuere grande , se mezclarà con agua miel el vnguento egipciaco , todo dissolvido , y con ello se geringarà , y se pondràn sus mechas. Tan bien es muy eficàz cocer cebada , y lantejas , rosas, balaustrias , axenjos en vino , y en la decoccion añadir miel , y geringarle muy bien : despues de mundificado, se encarnarà con el cocimiento de vino , raiz de lirio , consuelda , y harina de altramuzes , y en la decoccion añadir vnguento apostolorum, miel rosada , ò de centaura. Tambien es bueno echar , ò añadir polvos de incienso , y de myrraha, y de paucedano , y aristoloquia , y azibar : haràse su vino estitico , con que se irà labando , que se hallarà en su capitulo: puedese aplicar desde la mundificacion : cicatrizarse con sus polvos dessecantes, y sus baños: conoceràse que và la obra bien hecha, quando se viere la parte que està sin materia , y los orificios cerrados , y sin humedades. Y porque con facilidad suelen estas passiones bolver, se daràn sus ramos, ò botones de fuego, y esto ha de ser estando la parte sin dolor.

Falco en Guido citado.

Ay otras llagas, que llamamos fistulosas , y estas proceden de las cabernosas : no se difieren mas que en dos cosas , como lo dize Falco. Lo primero , por toda vlcera profunda con corrupcion , la qual es de largo tiempo. Lo segundo , se toma fistula por toda vlcera profunda , con dureza , y callosidad ; y por esto dize Guido , que algunas vezes son cerradas , y no expelen nada ; y otras vezes son abiertas, expeliendo humedades: la cura que se deve hazer , si està fuera de partes nerviosas , ò conjuntas , estando mortificada , cortar todo lo profundo de ella , y formarla con sus claras de huevo, y otro dia cauterizarla con fuego actual bien profundo : pongale su digestivo hasta salir la escara , y en lo demàs mundificar , y encarnar , como en otras partes se haze. En partes que fueren nerviosas , se pondrà en lugar del fuego actual , el agua fuerte de dorar , el azeyte bitriolo , ù trociscos de minio, ù de Juanes, ò el soliman dissuelto en vino, y poner su defensivo en la circunferencia. Conoceràse estàr digerida , en salir toda la callosidad podrecida , en tal manera , que el lugar quede puro , con buena calor de carne: y si desta manera no se remediare esta enfermedad, remitirsela, como dize Guido, à santo Loy: bien se conoce que fue devoto suyo , pues en cosas dessesperadas se lo remite ; lo mismo harèmos nosotros , no solo en estos casos , mas en todos los que à las manos nos vinieren , teniendolo siempre por nuestro Abogado , advirtiendo que juguemos siempre à dos manos en el pronostico de semejantes enfermedades.

Guido.

CAPITVLO XCIII.

De las quemaduras de fuego , y de su cura, y remedio.

SVcede muchas vezes, que algunos Maestros dan fuego demasia-

ſiado, aſsi en las manos, como en los pies, y otras partes, no conſiderando el daño que puede reſultar; pondrè algunos remedios para ſemejantes caſos, y tambien ſucede pegarſe fuego en parte à donde eſtè algun animal, y ſalir con harto peligro, como yo lo he viſto. Cerca de eſta cura ay grande diſcordia, porque vnos quieren que ſean las medicinas frias, por razon del incendio, y otros calientes, para que ſaquen los humores que alli ſe imprimen. En eſta quemadura ocurren tres accidentes, dolor por la deſtemplança caliente, ampollas por mala complexion, que el fuego ſubitamente atrae, como lo dizen Guido, y Falco: lo tercero, por la llaga, o rompimiento del cuero. Si el rompimiento fuere grande, lo primero, es hazer ſus ſangrias de la parte contraria, deſpues tome azeyte roſado, y todo el huevo batido, y vntarlo, poniendo las malbas majadas encima con ſu ligadura. Tambien alaba Falco, en el lugar citado, las lantejas cocidas en agua, y roſas, malbas, hojas de ſauco, y en eſtando cocido, majarlas, y añadir azeyte roſado, polvos de bolo armenico, y de tierra ſigilata, y de albayalde, y vna parte de vinagre, todo en forma de emplaſto. Otro que es experimentado. Tome vn poco de caldo de azeytunas verdes, y vnas azeytunas molidas: mezcleſe, y bañeſe con ſu paño. Otro, zumo de llanten, y de yerva mora, y de razimillo, y de verdolagas, albayalde, y polvos de almartaga, manteca de vacas labada: hagaſe linimento haſta tomar cuerpo, y vntar con vnas plumas: y ſi huviere grandes llagas, paſſados tres, ò quatro dias, ſe pondràn coſas deſſecantes, y domeſticas, para lo qual es bueno eſta compoſicion. Tome vn terron de cal, y labarla en tres, ò quatro aguas, haſta quedar la agudeza; deſpues echar en ella azeyte, roſado, y menearlo todo junto, deſpues añadir las claras de los huevos bien batidas, y los polvos de alcanfor: hagaſe vnguento, y pongaſe con ſu ligadura. Tambien ſon buenos los puerros cocidos, y majados con manteca de vacas, como dize Falco: tambien las cebollas aſſadas, y majadas, ò ſu zumo, porque quitan el dolor: cuydaràſe de la limpieza de las llagas, porque no ſe hagan vlceroſas, y en todo obrar mas, ò menos, ſegun la neceſsidad; y para eſcuſar todos eſtos daños, ſe cuydarà de no dar mas fuego que el que fuere neceſſario, no cortando el cutis. Siendo aſsi, pues, que el fuego obra à los nueve dias, por cauſa de la materia que ſe engendra, podràn reſultar otras paſsiones con rieſgo, que ſean en deſcredito del Maeſtro, y aſsi vale mas quedar corto, que andar demaſiado. Deſpues puede labarſe con ſus baños eſtiticos, de cortezas de alamo, y hojas de olivo, y no otra coſa, por ſer remedio à eſtos accidentes.

Guido, libr. 6. cap. 6.

CAPITULO XCIV.

El qual trata del mal de facinacion, ù de ojo.

MUchos debates, y argumentos ay entre hombres doctos, cerca deſte mal; mas no puede negarſe entendiendolo deſta manera; y es, que ay algunas perſonas, à quien la naturaleza, el tiempo, ù la enfermedad les dà vna malefica, y contagioſa calidad, como dize Plinio, que avia linage de gente que ſecavan los prados, ſolo mirandolos, y que eſtos tenian dos niñas en los ojos. Virgilio cuenta lo miſmo. Antonio Cartagena quenta de vn hombre de Ocaña, que matava

Plinio, lib. 1. cap. 2.

Fragoſo, fol. 451.

à quantos mirava; y fue de manera, que lo desterraron à vn desierto. Esta mala calidad, es vna obra ofensiva, y perniciosa de vna persona à otra, con solo la vista, ò imaginacion, ò alguna constelacion del Cielo, como vemos en personas que son provechosas, y otras perjudiciales. Hazese este mal de ojo en dos maneras, por ser mirados con embidia venenosa, ò con deseo de ofender; y entonces los espiritus visivos comunican sus resplandores al aire, participando aquella calidad venenosa; y entonces se introduce à la cosa que se vè. La segunda manera es, quando mirando las cosas con amor grande, y atencion afectuosa, y con aquella alegria dilatan el coraçon, y abren los poros, y encendidos los espiritus, salen con mayor copia, y con mayor fuerça, y obran efectos mortales, y contra la voluntad misma del que los haze, y tambien personas de mala complexion, colericos, ò melancolicos, y las mugeres mestruadas; todo lo qual se entiende siempre, aviendo disposicion en el que ha de padecer el daño; siendo animal hermoso, y bien acomplexionado, como yo lo he visto en dos Cavallos, y en particular en vno de vn Cavallero de esta Villa, que viniendo de passeo, vn amigo suyo, y hombre que trata en Cavallos, movido de la aficion, le levantò la manta, y viendole la hermosura, y particularmente la cadera partida con gran canal, empezò à hazer novedad, y se lo conociò instantaneamente averle hecho mal; y llamandome, para que le viesse, y aviendome informado, conocì ser esta enfermedad, por averla curado en otras ocasiones. Las señales della, es la primera, falta de virtud vital, que se conoce en la desigualdad, y frequencia de la respiracion. La segunda, es temblores en todos los miembros, como son pies, y manos. La tercera, grande tristeza en los ojos, y rostro, los oidos caidos, y dexativo todo èl. Y formado desta passion, lo primero que se harà, es confortar el coraçon con bebidas, y para esso es bueno este que yo he experimentado: Agua de lengua de buey, y de torongil, y de borrajas, y azederas, y de escabiosa, y rosada, de cada vna dos onças, ò tres, xarave de limones, vna onça, xarave aceroso, y de acedo de cidras, de cada vno vna onça, polvos de diamusco, vna dragma, de triaca de esmeralda, media onça, y añadir medio quartillo de vino blanco oloroso, y darselo. Puedese hazer otro de menos costa. Tome las aguas dichas, ò el zumo de las yervas, y triaca, polvos de tierra sellada, y de bolo armenico, de cada vno media onça, y darselo con su vino. Otro, tome las aguas dichas, y el vino, y añadir confeccion alquermes, triaca de esmeraldas, de cada cosa dos dragmas, bolo armenico, y tierra sellada, de cada vno dos dragmas, letuario de geminis, vna dragma, xarave de lengua de buey, y de culantrillo, de cada vno vna onça, y dese. Todas estas son medicinas que del todo se contrarian los venenos, socorriendo sus accidentes; y para esto tiene el primer lugar la triaca, como lo dize Galeno; y assi se darà con las aguas dichas; y si el animal no fuere de tanto valor, se puede desatar con vino blanco las vezes necessarias; advirtiendo, que siempre que se dèn las bebidas, estè en ayunas el animal. Sahumarànlo con yervas olorosas, como romero, laurel, arrayan, ciprès, salvia, cantueso, hojas de enebro, y destas las que se hallaren, se pondràn en vn tiesto de ascuas, y cubrir èl animal para

En Nicolàs, tratado de peste.

que

que se coja el humo, y despues dexarlo con la manta; y si passados dos, ò tres dias no estuviere con mucha mejoria, se le echarà su ayuda de malbas, y violetas, cocidas en agua, y despues añadir miel, y azeyte violado, y triaca, y echarsela, procurando que no la eche en gran rato. Despues, si pareciere que no tiene mejoria, se puede sangrar de los pechos, y no antes, porque correrà peligro: es la razon, que en tanto que este veneno no se aya comunicado por todas las partes, y entendiendo que de las partes externas se revocan à las internas, entonces se ha de procurar apartar el humor, y evacuarle del corazon, y de los miembros principales, y por esso no se deve hazer antes la evacuacion: comerà paja, y cebada, y la bebida sea agua con vnas gotas de vino, y azafran: puedense hazer sus baños de vino, rosas, salvia, y cantueso, laurel, y romero, y labarle lomos, pies, y manos: vntele el celebro con su azeyte rosado, nardino, y de almaciga. Tambien son buenos los baños de vinagre, echando sobre vna pala de hierro caliente: otros muchos remedios ay, que no pongo, por evitar prolixidad.

CAPITVLO XCV.

De la enfermedad dicha Lepra, y sus causas, y remedios.

DE las mayores, y mas peligrosas enfermedades que à los animales suelen darles, es esta, de que hazemos mencion, y la que puede ser descredito de vn Maestro, por ser las mas vezes incurable. Esta enfermedad es engendrada por tres causas, primitivas, antecedentes, y conjuntas. Las antecedentes son, corrompimiento de humores melancolicos, adustos, y requemados, que se engendràn en el higado, los quales, como son de complexion fria, y seca, dañan los miembros en la tercera digestion, hallandolos enflaquecidos de la mala complexion, fria, y seca, como dize Guido. Las primitivas son, tocamiento de otro animal enfermo, ù la malicia de algunas viandas, particularmente del verde à dõde aya avido malas semillas, como mas largamente dirèmos. La causa conjunta es, quando la melancolia se derrama por todo el cuerpo, cuya materia es participante de venenosidad, y entonces por la corrupcion hecha en los miembros, corrompe la hermosura de el cuerpo: manifiestase esta enfermedad, en ver que los ojos se comiençan à pelar al rededor, y las orejas, y narizes, y labios, y el cuero con aspereza, y en todo el cuerpo vnos granos, y se cae todo el pelo por falta del nutrimento que le suele venir, y entonces las porosidades son opiladas; y esto es la materia melancolica adusta, la qual haze corrosion en el cuero, y assi se caen los pelos: ay otra señal, y es de Falco, que dize, que si al tiempo de sangrarlo tomaren la sangre, y en ella se echa vna taza de vinagre fuerte, si cociere, està confirmada la lepra, porque esto significa grande adustion, y terrestridad de la sangre. La cura que se harà es, lo primero dietar el animal, y despues su evacuacion, y el dia siguiente se darà en ayunas media azumbre de leche de cabras, ù suero: passados dos dias, se bolverà à hazer otra sangria de la otra parte de la tabla; es autoridad de Haliabas, procurar echar sus clisteres, y despues dar esta bebida laxativa, eficacissima, de lengua de buey, palomina, escabiosa, y fumusterræ, culantrillo, doradilla, achicoria, regalicia, simiente de melon, simiente de azede-

Guido, lib. 6. cap. 2.

Guido citado.

En Guido citado.

deras, anis, rosas rubias, violetas, borraja, flor de tomillo salsero, malbas, passas sin granillos, zumo de granadas agrias: cueza en vino blanco, y agua por mitad; y en aviendo cocido, que mengue la mitad, se darà quartillo y medio cada mañana, tres, ò quatro dias, añadiẽdo vn terrõ de azucar, y media onça de triaca: despues que estè la materia digesta, puede purgar el animal, añadiendo en el cocimiento dicho polipodio, y mirabolanos, y polvos de sen, quatro dragmas, diacatalicon, media onça, confeccion admeque, vna onça, letuario de rosas, dos onças: darase algo de mañana, y estè en parte abrigada; y sino hiziere camara, se passearà vn poco, y se darà vn pienso de paja, y cebada, y le echaràn en tanto vna ayuda, para esforçar à naturaleza: y si pareciere no aver purgado bastantemente, se bolverà à purgar otra vez, ò las demàs que convengan; y se harà esta vntura, que es eficacissima: manteca de puerco, azeyte rosado, y violado trementina, azogue, dos onças, piedra azufre molido, y de albayalde, nitro, alumbre quemado, polvos de sandaraca, y vnguento populeon, todo muy bien mixturado, y la pringue de dos, ò tres culebras, que se avràn frito en mãteca, hasta quedar secas, y sin sustancia, y despues añadir la composicion: y antes que se vnte, se ha de aver frotado con vn paño aspero: despues estarà al Sol bien enmantado; vntarase las vezes necessarias: adviertase, que lo mas eficàz es el vnto de las serpientes (segun Gordonio, Falco, y Guido) *Guido citado.* los quales mandan, que se dèn en bebidas desta manera. Tomar dos, ò tres culebras, y cortarles las colas, y cabeças, y azotarlas, y despues que se ayan desangrado, cocerlas hasta estàr deshechas, y en el caldo añadir polvos de gengibre, y de nuez moscada, y de azafran: dese con vino blanco las vezes necessarias; si no se pudieren hallar, se le dè la triaca, como està dicho. Despues que estè la materia digesta, y que se ayan dado sus vnturas, se harà este baño para acabar, fumusterræ, escabiosa, meliloto, mançanilla, raiz de lirio, sal, oropimenta, agua, y vinagre por mitad: con esto se labarà dos vezes al dia, y vaya tibio. Passados seis, ò siete dias, se labarà cõ agua, y vinagre, en que avràn cocido salvados de trigo, y se irà limpiando poco à poco. Comerà paja, y cebada, y en el agua que bebiere, echaràn sus polvos de azafran, y harina, y en todo aya grã cuydado, y con advertencia de no ofrecer toda seguridad; porque en estando esta enfermedad confirmada, pocos quedan libres; solamente podrà el Maestro vsar estas bebidas con toda seguridad, quantas vezes conviniere.

CAPITVLO XCVI.

De la enfermedad llamada Tisica, ò pulmonea, y sus causas, y remedios.

TOdos los antiguos Filosofos dizen, que suele padecer el pulmon esta enfermedad, llamada tisica, la qual se causa, como dize Teomenesto, y los demàs, de correr *Teomenesto* con velocidad la carrera, ò correr la *fol. 48.* posta, ò hazer dar grandes saltos al Cavallo. Tambiẽ dizen estos Autores, les viene porpadecer alguna sed grande: y tambien por acostumbrar dar à los Cavallos mucha sal, y como tiene calidad de dessecar, como el pulmon, por ser miembro muy delicado, y muelle, y el paniculo q̃ le cubre lo es tambien, y todo el humor que tiene, con su continuo movimiento, està espumabuloso, y los humores que à èl se llegan, los expele fuera, y por ser miẽbro tan tierno, se llega facilmente: entonces el animal se pone tieso. Las señales de

esta enfermedad, es, falta de respiracion, con vna tos no muy grande, y algunos gemidos, y se vá enflaqueciendo el animal, y echa algunas humedades por la boca. Casio Felix dize, que se le tiran los costados, y el mirar de los ojos tiene ferozes; y quando esta enfermedad es confirmada, haze llagas en el pulmon, y echa materias por la boca: entonces dizen, que es incurable; pues lo primero que se echarà, es lo que manda Teomenesto, que es, sus sangrias de las bragadas, y despues darle su debida de leche de cabras, meclada con ardiate de cebada; si no se hallare la leche, se tomen pies de puerco, y sebo de macho, y cueza hasta que se deshagan, y deste caldo se dè mezclado con ardiate. Casio Felix manda, que se dèn vayas de laurel, y de trementina, y miel, por mitad; muelanse las vayas, y mezclese, y dese con vinagre. Hierocles manda se dè esta bebida, azafran, mirrha, y canela: hagase polvos, y añadan vn poco de miel, y dese con vino. Quãdo esta enfermedad està confirmada, que echa materias, mandan estos Autores (y en particular Hipocrates) que se dè vino estitico, y azeyte en ayunas, mitad de cada cosa, en cantidad de vn quartillo. Tambien se harà esta, azufre, y mirrha, vna onça de cada cosa, y dese con vino, y azeyte. Otro, tomen zumo de verdolagas, seis onças, alquitira desatada en vino, ù en leche, y dese por ocho dias. Finalmemte se haràn los remedios dichos, advirtiendo, que si la enfermedad està confirmada, no escapa animal ninguno.

Todas estas autoridades se hallaràn en Suarez.

Este es remedio muy eficàz.

Adicion del cap. 96 de Tisica.

DEmàs de las causas referidas, que ay para esta passion, dize Constantino, que resulta de alguna cantidad de sangre, siendo la vena rompida en el pulmon; y entonces se corrompe, y convierte en materia, y causa llagas en el pulmon, y no puede libremente inventarse, ni atraer el ayre ambiente al corazon; con que el calor crece, por falta del ayre fresco, y el cuerpo es consumido. La dificultad grande en su cura, yà la hemos dicho, empero cada dia se descubren tanta variedad de remedios peregrinos, y no serà fuera de Arte poner aquel tan celebre, que nos enseña el Doctor Laguna para esta passion, y es taa encarecido, que dize aver sanado mas de ocho tisicos, que echavan pedazos del pulmon. Su compuesto el que se sigue. Tomar vna libra de palo santo, polvos de aristoloquia redonda, vna onça, regalicia, passas sin granos, datiles, cascaras de limon, azufaifas, piñones mondados, y la yerva llamada hisopo, de cada cosa dos onças: echese en vna olla nueva vidriada, en que se echen quinze libras de agua de fuente: cueza à fuego manso, hasta que mengue la mitad, despues se cuele, y añadir quartillo y medio de miel, y buelva à cocer, hasta que mengue vn terció: de esto se darà tarde, y mañana, medio quartillo cada vez. Adviertese, que antes de vsarle, se ayan echo sus sangrias, mirando la constancia de virtud, y edad conveniente: daràse su comida vna hora despues, que serà todo lo que pudiere, ò su pienso acostumbrado, su agua con polvos de regalicia, y algunas yervas frescas; y en ninguna manera le estrechen la comida, porque con el gran calor, y la abstinencia, se consumen de tal suerte, que les falta el apetito, y el no poder digerir lo que comen.

Propiedad de las cosas. Lib. 7. fol. 93

Dioscorid. lib. 1. fol. 82.

CAPITULO XCVII.

De la Hidropesia, sus causas, y remedios.

HAzeme mucha novedad ver, q̃ muchos Autores (como son Ab-

Suarez, cap. 38. fol. 40.

Abſirto, Hierocles, y Pelagonio) que dizen deſta enfermedad, que no tratan de ſus cauſas, y ponen muchos remedios. Para ſu inteligencia digo, que hidropeſia es vna paſsion aquoſa, propiamente en el vientre; y en quanto toca al Albeytar, podemos dezir, que es apoſtema aquoſa, ò ventoſa, hecha en la eſpacioſidad de el vientre por deſtemplança de el higado, ù del bazo; aſsi lo ſiente Guido quando dize, que ſe haze por error de la virtud digeſtiva, engendrada del higado, y dize, que nunca ay tal paſsion, ſin que padezca el higado, porque eſte padece algunas vezes por propinquidad, y otras por la coligancia. Manifieſtaſe eſta enfermedad ſiempre aquoſa, en ver que tiene el vientre duro con inflamacion; hinchanſe las piernas, y aſsi no puede el animal andar, ni doblarlas; y ſi ſe le haze fuerça que ande, ſe alcança de reſpiracion. Quando es ventoſa, ſe le ponen los ojos amarillos: y dize Pelagonio, que ſe le hincha el vientre, y tocandole en èl, parece tamboril, y el viento ſe le menea de vna parte à otra; comprimeſele el vientre, y erizaſele las clines, y las junturas. Lo primero que mandan eſtos Autores, es, que ſe dèn bebidos directicos, para lo qual tomaràn peregil, apio, raizes de eſparraguera, y hinojo, vn manojo de cada coſa, ſimiente de moſtaça, dos onças: cueza en vna azumbre de azeyte, y mengue vn tercio, y deſto ſe darà en ayunas vn quartillo. Tambien es bueno ſimiente de moſtaza, dos onças, leche de cabras, ò de borrica, vn quartillo, azeyte añejo, dos onças, y cada vez ſe darà vn quartillo. Otro, peregil, canela, abrotano, axenjos, apio, raiz de eſparraguera, vna granada agria: cuezan en vino, y en aviendo cocido, ſe añada vna taza de miel, manteca de vacas, media libra, y medio quartillo de azeyte, y deſto ſe darà vn quartillo en ayunas.

Guido, lib. 2. fol. 111.

Otro, quemen vna boñiga de buey, y hazerla polvos, y tomar ſimiente de zanaorias, raiz de opoponaco: hagaſe polvos, añadiendo otros de cominos ruſticos, y deſele con vn poco de agua, y ſi todo lo dicho no baſtare à conſumir eſte humor, mandan eſtos Autores, que ſe abra, y ſe ponga vn cañuto junto al ombligo, aunque yo no me inclino à eſte parecer, ſino hazer lo que manda Tiberio, el qual dize, que ſe dèn en la parte ſiniestra vnos botones de fuego profundos. Guido manda, q̃ ſe den en eſta enfermedad à las perſonas. Curaranſe, como eſtà dicho en otras partes de el fuego; y en el vientre ſe echarà eſte emplaſto: Harina de cebada, eſtiercol de ovejas, azufre, polvos de agallas de cipres, nitro, bolo armenico: hagaſe con lexia y vinagre, y pondràſe al Sol, y luego frotarle todo el vientre, y paſſearle bien enmantado por mañana, y tarde. El agua que bebiere, ſerà de grama, y la comida, cogollos de verça, y de peregil, y mielgas, que ayan eſtado en agua con ſu cebada limpia. Puedeſe dar eſta bebida, que es muy celebrada de Guido, zumo de raiz de lirio, y agua daſtilada de raiz de caña, y flor de ſauco, deſto ſe darà medio quartillo en ayunas, porque purgarà mucho por la orina; haránſe todos los remedios dichos, menos el de abrir, porq̃ como el agua eſtà entre el redaño, y el peritonio, precisamente ſe han de cortar las cuerdas, ò mprecillos, y el peritonio es nervioſo, y no conſiente puntura, ò inciſsion, porque le puede ſobrevenir paſmo, ù ſalirſe, o horadarſe alguna tripa; de qualquiera forma ſe deve eſcuſar, y ver el peligro de la enfermedad, pues todos los antiguos dizen, que es incurable.

En Suarez, Tiber. fo. 41. Guido, en el libro citado, fol. 123.

Adicion del cap. 97. de Hidropeſia.

SUpueſta la doctrina comun de todos los Autores de Medicina, que es la verdadera, y la que devemos

mos obſervar, ſolo falta poner aqui otro remedio de Laguna, que es el ſiguiente. Vna libra de palo ſanto, de ariſtoloquia redonda, dos onças, de palomilla ſeca, vna onça, raizes de endivia, y lengua de buey, hinojo, peregil, y apio, de cada coſa vn puño, cortezas de raiz de alcaparras, bruſco, y deltamarico, de cada coſa media onça, de ſen dos onças, flor de borrajas vna onça, cueza todo en quinze libras de agua, y mengue la mitad, y cuelese, añadiendo ſu quartillo de miel: daràſe vn quartillo en ayunas. Tãbien ſe puede vſar de eſte, por ſer celebrado de Gordonio. Tomar ariſtoloquia redonda vna onça, y reos, y hinojo, peregil bruſco, raiz de eſparragos, de grama, de apio, de cada coſa vn puño, quebrarlo, y hecharlo en enfuſiõ, vinagre fuerte, vn dia, y vna noche: deſpues tomar aſſaro, bretonica, eupatorio, axẽjos, crepano, ſimiente de endivia de melon, y de eſcarola, de cada coſa otro puño: cueza en el dicho vinagre, y añadir otra açumbre; en menguando la mitad, colarlo, y añadir qnartillo y medio de miel, y media libra de açucar: de eſta ſe darà tarde, y mañana, cada vez la mitad de medio quartillo: vſeſe por ocho dias; podràſe dar ſus baños en todo el cuerpo en eſta forma. Tomar vna caldera de agua, y echar vn quartillo de ſal, dos manojos de yezgos: cuezan, y en eſtãdo cocidos los yezgos, tomar vn manojo, y flotar con ellos todo el cuerpo, y arroparlo con ſus mantas, haſta que ſude, guardando el lugar adonde ſe ponga el animal, no ſea ventoſo, ni frio.

Dioſcorides citado.

Gord. lib. 6. fol. 141.

CAPITULO XCVIII.

Del paſmo interior, que los antiguos llamaron contrecho.

Suarez, fol. 104.

EN ninguno de los Autores modernos ſe halla eſcrita eſta enfermedad, ſolamente Juan Gomez la pone en ſu notomia, ò cavallo; y aſsi hablarè della. Digo, pues, q̃ eſta enfermedad es muy peligroſa, como lo dize Abſirto, à quien tengo de ſeguir, por no aver otro que lo aya diſtinguido, ſino es èl, ſi bien no dize las cauſas della, las quales ſon internas, ò externas; y quãdo ay copia de humores grueſſos, y melancolicos, ſe aſsientan en algun miembro principal, y entonces el animal ſe và ſecando. La cauſa externa, ò primitiva, es por algun golpe en las hijadas, ò alguna gran carga, con que ſe le relaxan algunos miembros internos, de donde viene à rõperſele alguna tripa. Las ſeñales en que ſe conocerà eſta enfermedad, ſegun Teomeneſto, es, que ſi eſtuviere en algũ miembro, como no ſean las tripas, tendrà ſumidos los ojos, y caidos, los hijares contraìdos, y ſumidos adentro; y quando andan, vàn poco à poco, y no ſe pueden bolver à vn lado, ni à otro, ni tampoco pueden rebolcarſe: ſi tuviere llaga, ò rotura en las tripas, hecharà el excremento por la boca, ò narizes. Si la rotura fuere en el pulmon, ſaldrà la ſangre por las narizes: ſi fuere en los riñones echarà ſangre por la orina. Todas eſtas ſeñales ſon mortales, y traen traſudores. La cura que ſe harà à la primera ſuerte, y à la ſegunda, es tomar ſeis onças de polvos de lirio, de pimiẽta tres honças, de miel medio quartillo, paſſas, vna libra: majarlo todo muy bien, y de eſto ſe darà cantidad de vna, ù dos onças con vino, y azeyte: es maravilloſo remedio. Otro, tome harina de hieros, azafran, mirrha, nardo, y canela, almidon, ariſtoloquia luenga, hecho polvos lo que ſe ha de moler, juntandolo con las coſas humedas, añadiendo medio quartillo de azeyte, y otra tanta miel, y vino blanco, y deſe. Tambien le daràn la tiſana de cebada, que es muy bueno para las llagas de el higado. Tambien es bueno buſcar la yerva ſaucillo, y conſuel-

Suarez citado.

suelda, cosa de Cavallo, que es otra yerva: cuezanse en vino hasta menguar vn tercio, y desso se dè quando se teme que ay rotura, porque tienẽ calidad de vnir las partes distintas, y heridas. No manda este Autor hazer faumento ninguno à las partes; mas yo soy de parecer, q̃ue se faumente el espinazo, ù el lomo, y el celebro, para lo qual acudiràn al capitulo del pasmo.

CAPITVLO XCIX.

De las contraroturas, causas, y remedios.

ALgunas vezes acontece hincharse los animales en la parte del vientre, las quales hinchazones resultan de aver dado al animal algun puntapie, ò con algun palo, ù otro qualquiera instrumento, ù por aver hecho alguna gran fuerça, por levantarse, y al caer dar sobre algun canto, ù otro semejante. Tambien ay opiniones de que se hazen de humores aquosos; y en fin destas causas procede dilatarse aquellas partes, saliendo el redaño, y tripas, por aver hecho solucion en el abdomen la membrana, el peritonio, y la gordura: conocese que ay la solucion dicha, en el tacto, ò toque de la mano, que apretandola, huyen las tripas, y se desaparecen. En quanto à la curacion, Francisco de la Reyna, y Calvo, solamente tratan de poner las bizmas, y fuego, quãdo ellas no aprovecharẽ. La cura que yo he observado, es en mi parecer la mejor, y es la siguiente. Lo primero, suponer que esta es vna herida hecha con contusion, no manifiesta, en la qual es fuerça que aya sangre estravenada; y assi se començarà por sangrias, las que sean convenientes, afeytarse la parte, y despues se pondràn medicamentos que resuelvan, y con alguna astringencia, para confortar la parte; es precepto de Galeno, por lo qual se puede fomentar con su baño de mançanilla, corona de Rey, alholbas, salvia, mayorana, raiz de lirio, enula campana, hinojo, consuelda mayor; cueza en vino, y labese con ello tibio; hecho este faumento, se tendràn hechas sus cataplasmas de claras de huevos, azeite rosado, vnas gotas de vinagre, polvos de rosas, arrayan, y de meliloto, y azafran, y agallas de ciprès, y de bolo armenico, y sangre de drago; sea todo agitado, y pongase con sus planchuelas, porque dize Daza, que tiene todas las intenciones que se requieren; pondràse su ligadura con su cabezal, de modo que no se cayga, haràse esta cura dos, ò tres dias, hasta ver si la solucion se buelve à poner en su piestinio estado; si se bolviere, que se conocerà en el recogimiento del tumor, entonces se pondrà aquel emplasto tendido en vn valdres, el qual es llamado contrarotura, tan alabado de Guido, y de su autoridad, tambien Fragoso, cuya composicion concuerda con su original, que se haze de pez negra, pez griega, almartaga, armoniaco, opoponaco, seisdelio, almaciga, trementina, bolo armenico, sangre de drago, yeso, incienso, sacorcola, acibar, carne momia, aristoloquia, centaura, suelda, y consuelda, zumaque, nuezes de ciprès, cortezas de granadas, lombrizes, sangre humana, cola de pescado viscoso, visco de roble, piel de carnero cocida en agua llovediza, y vinagre. He querido poner sus ingredientes, para que se vea quan grande antidoto es, y porque en caso que no aya Botica, se puede el Maestro valer de èl. Tambien trae otro el mismo Guido de menos costa, que se haze de polvos de nuezes de ciprès, acacia, balaustrias, dragaganto, myrrha, sarcocola, acibar, incienso, sangre de dra-

Calvo, lib. 1. cap. 2.

No se abra por ninguna manera, porque se saldràn las tripas.

En Daza, practica, 2. p. fol. 144.

Guido, lib. 6. cap. 7. de roturas, Fragoso, en el Antidotario, fol. 156.

Guido citado. Este es muy bueno.

drago, bolo armenico, alumbre; hagase todo polvos, y sean incorporados, y puestos con vinagre; yo le añado pez, y trementina, resina, y pez griega, hecho en forma de bizma, no echando los demàs polvos, hasta derretirse estos, porque no pierdan la potencia: despues estando tibio, se pondrà con su lienço encima, y su almohadilla, y ligadura; estarà asi 30. dias, y en este tiempo se darà cada tarde, y mañana vn quartillo de vino cocido con el eupatorio, y tres dragmas de limaduras de azero, que es muy alabado de Laguna. El fundamento desta cura es de Guido, el qual dize, que en los primeros quinze dias atrae el bebido al lugar de la rotura el limage, y en otros quinze el emplasto consuelda, haziendo callosidad, la qual es señal de perfecta cura. Daràsele su agua azerada; y si passados los treinta dias restare humor, se le daràn sus labores de fuego, para confortar, pues no solo es precepto de todos nuestros Maestros, mas tambien de Abicena, y otros muchos; y se daran, no penetrando demasiado, y se bolverà à poner su bizma con su ligadura, y al cabo de nueve dias se daràn sus baños estiticos, para confortar, y en todo el termino de la cura no comerà sino es su paja, y cebada, y agua con polvos de salvia, y azerada, y no en tanta cantidad, que estorve con la grande intension del vientre à la consolidacion. Iràsele dando su trabajo moderado, y este ha de ser despues de los quarenta dias, y no antes, pues serà causa de solucion.

En Dioscor. Laguna, folio 397. Citado.

Historia de vna cura que hize en el año del Señor de 1656. en vna mula que se quemò la cabeça.

AUnque nuestros antecessores nos dieron tantas noticias de tantos generos de enfermedades, y sucessos, nunca lo he visto semejante al que aqui se haze mencion, y fue, que en vno de los alfahares desta Villa, sucediò vn grandissimo incendio de fuego vna noche, aprendiendose vn cobertizo, en el qual estava vna mula atada con su cadena, la qual se quemò gran parte del cuerpo, y se quemara toda, si no la quitaramos, cortando con vn destral el pesebre, y à la mañana me fue traida con vn grandissimo accidente en el rostro, tanto, que no veia en ninguna manera. Lo primero que hize, fue vna sangria de vn pecho, y en lo demàs fuy obrando, conforme en otro caso tengo dicho; determinè en este poner sus defensivos sobre los ojos de agua rosada, y claras de huevos con sus paños delgados, y en el fuego su faumento de manteca de vacas, y azeyte rosado; con esto estuvo hasta otro dia, que se bolviò à sangrar, y entonces se vido en la mitad de la frente vna gran contusion, de donde apercebì, que avia gran daño, y que se avia dado contra vn pilar de ladrillo, que estava junto al pesebre; pusele vna cataplasma de huevos, azeyte rosado, polvos de rosas, y de mançanilla, y en los ojos su colirio, con esto se curò dos dias; al cabo de los quales me pareciò averse hecho materia, y me determinè, y la abri, y saliò alguna cantidad, aunque no muy digerida; pusele sus mechas con todo el huevo, y su azeyte de aparicio; à otro dia le quitè su ligadura, la qual se hizo de vn paño de lienço con sus cintas por detràs de las orejas, atandole otras dos por debaxo de los ojos, hechos su agugeros en el paño para la vista; descubierta la parte, se acabò de sacar la materia, y vide que avia en medio de la frente vna fructura de medio dedo de largo, y el

el agujero algò porulento, y me diò vn poco de cuydado, por no averlo visto asi jamàs en Maestro, ni en libro de nuestra profession, con que determinè seguir la doctrina del Licenciado Dionisio Daza, honor de nuestra Nacion, y comencè en esta forma. Lo primero, para conocer si la fractura era superficial, ò no, le tapè las narizes, y boca, y entonces començo à echar por la fractura sangre negra, y en las comisuras, algunas materias. Visto esto, me determinè à legrarla, aunque si he de dezir la verdad, con harto temor, y aviendole legrado vn rato, empezaron à salir vnas gotas de sangre, y entonces le echè vnas gotas de azeyte rosado, y no quise acabar de legrarlo, por seguir aquellas palabras de Hipocrates, que dize, que no se descubra del todo la membrana, porque si se quitara del todo su cobertura, se hincharia, por el ayre que le dà en la llaga; pusele su digestivo de trementina de veta, y sus yemas de huevo, y azeyte de aparicio: con esto, y los demàs ingredientes se curò hasta otro dia, en el qual se acabò de hazer su legradura, y bolviò à salir cantidad de materia; formèle con azeyte rosado, y onfacino, por ser tan alabado de Daza, y de todos los Autores cirujicos; puesto con su pañito muy delgado, y en la herida su digestivo; esto se hizo dos dias, despues de los quales le puse su vnguento, y si baxado con su azeyte rosado, y su pañito delgado, y sus hilas secas, y encima su digestivo, mezclado con miel rosada, y harina de cebada; y con esto se curò hasta los quinze dias, despues de los quales se vido ir apartando por vn lado gran parte del huesso, y tambien materias sutiles, y el color del huesso alterada, los labios de la herida abiertos, todos indicios de estàr el huesso viciado. Entonces proseguì en la cura de esta manera: en la legradura su miel rosada, mezclada con vnas gotas de aguardiente, en todo el casco sus polvos de iris, y cefalicos, que trae Daza, paucedano, y aristoloquia, todo hecho polvos, y en la llaga su mundificativo de nervios; esto se ha de hazer en estos casos, hasta que se expela el huesso; advirtiendo, que mientras mas se tarda en salir, se haze con mas seguridad, y apartado de la carne, es aun mas tardio, y lo ordinario suelen ser treinta, ò quarenta dias, y es obra de naturaleza, ayudada con los medicamentos, con los quales se và engendrando carne debaxo del huesso que ha de ser expelido, y quanto mas ella crece, tanto mas se expele èl. Engendrase la carne desta manera, asi como el Artifice para engendrar carne en vna llaga que estè en partes carnosas, aplica medicinas secas en el primer grado, mediante las quales se cria mas presto; asi para que se engendre debaxo del huesso alterado, se han de aplicar medicinas secas en tercer grado, como son los polvos que dexamos dichos, y otros que trae Fragoso de incienso, y myrrha, y raiz de caña, y corteza de pino. Otros mas secos: Polvos de rasuras de vino, ceniza de huessos quemados, estos atraen el humor de adentro; y el de las rasuras, por ser tan caliente, aparta lo sano de lo dañado. Quando esta sequedad và à lo hondo, ù interno, por tener el intermedio tan denso, perdidos de los tres grados los dos, queda el vno, que basta para ayudar à la naturaleza à engendrar carne: y como el huesso no se mantiene, adquiere mayor sequedad. En fin con estos medicamentos se curò hasta dar el huesso (que este ha de salir de su voluntad;

En Daza, practica de la 2. part. folio 229.

Daza citado, fol. 235.

Daza citado, fol. 210.

Fragos. Glossa de herida, fol. 339.

Daza citado, fol. 209. tad, por ser precepto de Hipocrates, que dize que no se saque apriessa, hasta que èl salga de su voluntad, porque si se viene, corre gran peligro; y salido yà, avrà engendrado el poro. Curase con sus hilas secas; y polvos de incienso, y sus estopas encima, mojadas con vn baño estitico de vino, y cantueso, mançenilla, y balaustrias, arrayan, y cogollos de lirio, todo cocido: curaràse dos vezes, procurando en todo este tiempo, que no coma verde, sino su paja, y cebada: y en la herida, si se engendrare carne superflua, se echaràn sus polvos de alumbre quemados: con esta orden fue Dios servido que sanasse, y quedasse muy buena. En semejantes sucessos es muy necessaria la prudẽcia, para no arrojarse à hazer temeridades, en descredito de la buena opinion; y si se hiziere mas de lo que el Arte ordenàre, ha de ser à persuasion del dueño, pronosticandole todos los peligros que trae la cura, para no errar en los malos sucessos.

CAPITVLO C.

Del mal de los lomos, y su cura, y remedios.

Rusio ca. 78. A Esta enfermedad de deslomado, llama Lorenço Rusio, mal efertutas, tomado este vocablo en Griego, y nosotros lo llamamos deslomado, ù relaxado. Causase esta enfermedad por causas externas, ò internas: estas por fluxion de humor, que corre de todo el cuerpo, ù de alguna parte principal, como de la cabeça, engendrandose por calor, ò exercicio demasiado, ò humedecido de la parte, se afloxan los ligamentos con que se vnen las vnas vertebras con las otras. La causa externa es, por aver recibido, aviendo caido corriendo, ò con alguna gran carga al tiempo de levantarse con violencia estirarse las vertebras, ò por alguna frialdad que se reconcentrò en aquella parte al tiempo de quitarle la silla, ò albarda, viniendo caluroso. Sabido esto, se le pronostique al dueño el peligro grande que es, para estàr disculpado en lo que sucediere, considerando que es vna parte muy delicada, y el mayor de los desconciertos, porque de alli salen los nervios, y organos de la respiracion; y finalmente es por donde se goviernan, por lo qual suelen ser incurables. La cura que manda hazer Rusio, es su bizma ordinaria, sin otra cosa, y despues el fuego: conoceràse esta enfermedad, como dize Absirto, en ver al animal que tartabilea à vna, y à otra parte, sin poderse tener en las partes traseras, y andando se retuerce, y si se echa, no se puede levantar: manda este Autor que se labre; mas Hernan Calvo manda, que primeramente se sangre de las bragadas, y aunque este parecer sea muy bueno, yo nunca lo hago: lo que he observado siempre, es: lo primero empotrar el animal, y assi lo manda este Autor; despues le doy sus baños de vino, salvia, y mançanilla, rosas, laurel, meliloto, y espliego, y despues de aver cocido, y bien faumentado, tomo inciensos verdes, ruda verde, hojas de verça picadas, todo frito en vna sarten en seco, hasta que pierda algunas humedades: despues se rociaràn estas yervas con azeyte de laurel, y vino, y espesarlo con vnos salvados, y pongase en vn talego, el qual vaya muy caliente, y con su manta, y buena ligadura, y pongase à menudo. Echaràsele vn clister de cocimiento de violetas, y albahaquilla del rio, y en el caldo añadir azeyte de ruda, y de eneldo, y girapliega, y miel, y passado vndia,

[...]vez fol. 78.

Calv. lib. [...] fol. 81.

dia, se sangre la primera sangria de los pechos, para resolver, y à otros dos dias se sangrarà de las bragadas, para evacuar de la parte; y si aviendo continuado quatro dias, no huviere mejoria, se faumentarà con azeyte vulpino, de laurel, de inforvio, de sauco, y de lombrizes, y de ciprino, añadiendo polvos de inforvio, y cera, para que tome cuerpo: con esto se faumente las vezes necessarias, por mañana, y tarde, ponien dole encima vn pellejo de carnero, y su ropa, y sino se assegurare, entonces se quitarà con su baño toda la vntura, y se echarà su bizma bien sustanciada en los lomos, y caderas; con sus cañones, quatro dedos mas abaxo del luidero: harà poco exercicio hasta estàr seguro, que se conocerà en verle andar con libertad; y si no quedare seguro, se le daràn sus labores de fuego, por lo largo, y travesado, en forma de axedrez, y se curarà en la forma que en otras partes se ha dicho; y si fuere animal de precio, se pueden dar en lugar del fuego sus fajas, y potencial las vezes necessarias, y despues curarle, como està dicho; estarà todo el mas tiempo que pudiere sin trabajar en casa, ò en el campo, y despues no trabajarlo mucho. Con este estilo de cura he tenido siempre muy buenos sucessos.

CAPITULO CI.

Del Polipo, y su cura, y remedios.

Esta enfermedad dicha polipo, es vna hinchaçon hecha en las narizes, vnas vezes con carne crecida, ò superflua, y otras no, como dize Guido. Es llamado polipo, porque como dize Galeno, y Fragoso de su autoridad, es parecido en la semejança al pescado pulpo.

Guido, lib. 4. fol. 163. Fragoso, fol. 377.

Las causas de que procede, son humores agudos, y corrompidos, que descienden de la cabeça, los quales con su quemamiento causan esta grossedad. Otras vezes, por algun grande muermo nacen estos humores en los cartilagos, los quales, siendo grandes, tapan la respiracion. Muestrase esta passion, abriendo las narizes con algun instrumento, y ver si el tumor està muelle, ò duro, y si està pendiente, ò apegado. Esto supuesto, lo primero, se evacuarà, haziendo sus sangrias, y si fuere necessario, purgar el animal, despues se pueden hazer estos polvos para extirparle; tome polvos de alumbre, y de caparrosa, por mitad, polvos de myrrha, otro tanto, polvos de cobre, la mitad, de inciençio, otro tanto; todos se incorporaràn con vinagre, y se pondràn à secar, y se haran trociscos, y se mezclaràn con miel, y se pondràn con sus mechas, dexandolos estàr, à las veinte y quatro horas; estos alaba mucho Fragoso. Sino se extirpare, se vsarà el azeyte bitriolo, y si quisiere, puede aplicar los polvos causticos del soliman, ò trociscos de minio; advirtiendo, q̃ siempre que se pongan estos polvos fuertes, ò quando se dè algun cauterio, que se han de poner, y aplicar defensivos encima de la parte, y en toda la circunferencia, para mitigar el dolor, y prohibir la inflamacion. Para estos casos es bueno el defensivo de bolo armenico, deshecho en vinagre, añadiendo azeyte rosado, y harina de cebada, claras de huevos, todo incorporado se pondrà; y si quisiere hazer esta cura con mas presteza, cortarà hasta la raiz con vna tixera, y despues darle su boton de fuego, y lo vntarà con manteca de vacas, hasta salir la escara, y luego se labarà con vino, en que aya cocido mançanilla,

Hierocles manda lo mismo, en Suar. lib. 2.

Citado.

lla, y meliloto, y polvos de myrrha, y balaustrias; cuelese, añadiendo vna taza de miel, y con esto tibio se xeringarà vna, ò dos, ù las vezes necessarias, hasta estàr bien limpia la llaga, y despues se echaràn sus polvos de rosas, para dessecar. Si pareciere que multiplica alguna superfluidad, se haràn los polvos de alumbre. Ay muchas especies de polipo, y porque en todos concuerdan los Autores, que se haga vna cura, no los he expecificado; y assi bastarà lo dicho, en tanto que no resulte el acangrenarse estos miembros, con los quales se tendrà mucho cuydado, por ser (como dize Daza) tan necessarios à la refrigeracion del celebro, y la respiracion del corazon, y por ellos se evacua el celebro de sus superfluidades.

Daza, practica, fol. 277.

CAPITULO CII.

Trata de la Gota coral, y sus causas, y remedios.

ESta enfermedad llamada gota coral, es vna de las mas peligrosas que padece el animal, y della mueren, especialmẽte los Cavallos, que estàn mas sugetos à ella, q̃ otro ningun animal. Las causas desta enfermedad son tres, segun Luis de Lobera, vnas primitivas, y otras antecedentes, y otras conjuntas. Primitivas son, gran calor, dissolviendo los humores, haziendolos fugibles, o gran frialdad, condensandolos, y exprimiendolos viciosidad, por la qual se multiplican superfluidades; y assi sucede en animales regalados, y glotones. Nicolao Bocangelino, en su tratado de peste, dize ser causa de esta passion algũ humor pernicioso, el qual adquiriò naturaleza, ò facultad venenosa. Este, moviendose, y subiendo al celebro, ù en los demàs miembros principales, haze caer el animal en el suelo subitamente, con temblor en todo el cuerpo, y à vezes se aporrea, echando espumarajos por la boca: esta señal trae Absirto, que entre todos los antiguos, nadie tratò, sino es èl de esta enfermedad. La cura que se deve hazer, es tomar cantidad de vino blanco, y labarle el rostro, y oidos, hasta que buelva en si, despues se faumentaràn los oidos con azeyte de laurel, y de castorio, y darle esta bebida: xarave de salvia, y de cantueso, de cada vno dos onças, polvos de peonia, quatro dragmas; tomelo cõ agua de salvia. Otro, tome pimienta negra, colorada, y blanca, y simiente de peonia, y granos de paraiso, media onça de cada cosa; gengibre, clavos, cardamomo, de cada vno dos dragmas; azucar, tres tantos: de todo esto se darà cada mañana en ayunas cantidad de media onça, con agua de salvia, y vino blanco. Es muy alabado de Luis de Lobera. Tambien se puede dar otro de menos costa, que es xarave de cantueso, polvos de azafran con vino blanco: este xarave de cantueso, favorece al celebro, y el azafran al corazon, como lo dize Daza, y assi se deve dar en esta passion. Tambien se puede dar en ayunas media onça de triaca, desatada en agua de lengua de buey, y de escabiosa, y vino: para Cavallos de valor se darà este: mitridato, tres dragmas, triaca, media onça, polvos de simiente de limon, y de bolo armenico, de cada vno dos dragmas, xarave de cantueso, y de cidra; de esto se darà con las aguas dichas, cantidad de media onça: puedese hazer mas costoso, que es de mitridato, y confeccion de alchermes, y de jacintos, y de coral, piedra bezal, xarave de cidras, con agua de escorçonera, y de pempinela, y lengua de buey, y de borrajas,

Lobera, folio 20.

Nicolao, folio 98.

En Suarez, fol. 135.

Lober. lib. 2. fol. 12.

Daza, lib. de practica de la 2. parte, fol. 151.

jas, y vino: y finalmente podrà escoger cada vno en estas bebidas el que mas convenga. Si fuere animal muy repleto, se le haràn sus dos sangrias, y su purga, que serà muy à proposito, de polvos de cohombrillo, mezclado con salitre, y se darà con vino, ù algun cocimiento de los que se hallaràn en el capitulo de las purgas: daràse de ocho à ocho dias dos, ò tres vezes. Absirto alaba mucho esta bebida, y dize, que no buelve mas esta passion, la qual es de sangre de galapago marino, seis onças, mezclado con otro tanto vino, y vinagre, añadiendo dos dragmas de safetida, y todo mezclado se dè. Haràse su faumento en el espinazo, de azeyte rosado, vinagre, y salitre, todo mezclado, y se frotarà muy bien: despues se harà su baño de flores cordiales, ò yervas, como son las violetas, rosas, romero, mançanilla; cueza en vino, y labese todos los brazos. Comerà sus piensos muy limpios, y la cebada bien labada, y enjuta, y el agua con sus polvos de azafran.

CAPITVLO CIII.

Que trata de la mordedura del lobo, y su cura.

MUy ordinario es venir à las manos esta cura, particularmente en potricos, y aun en animales mayores. Son muy peligrosas estas heridas, por dos causas. La primera, porque este animal siempre haze presa en partes perjudiciales, como el pescuezo, y los hijares, y musculos de las piernas. Lo segundo, porque como dize Plinio, el aliento de este animal es muy calidissimo, y por esso haze grande putrefacion, y muy presta; dize mas este Autor, que todo el pellejo, ù lana adonde toca, queda inficionada. Su cura es, despues de bien vistas todas las partes heridas, conociendo la principalidad del miembro, ver todo lo que estuviere apartado, y diviso, y quitar todo lo que estuviere mordificado, y despues se faumentarà con vino blanco, y mançanilla, y salvia, eneldo, y meliloto. Hecho esto, se echaràn sus cordones, y se formarà con sus claras de huevos, sino fuere en partes nerviosas, porque entonces serà bien echar todo el huevo; pondràse su defensivo en la parte alta, de bolo armenico, vinagre, clara de huevo, harina de cebada, y azeyte rosado, incorporado todo, y en la circunferencia de la herida su faumento de azeyte rosado, de lombrizes, sauco, y mançanilla, y azuzenas, y se harà su sangria de la parte mas distante, y con esto estarà hasta otro dia, que se curarà con trementina labada, y azeyte de aparicio, y sus yemas de huevo, con que se irà digiriendo, hasta hazer buenas materias; formaràse muy bien, faumentandolo, como està dicho, y su defensivo; y si huviere grande accidente, se harà otra sangria; comerà paja, y cebada muy limpia, guardandolo no estè à donde le dè la Luna. Estando digirido, se mundificarà con miel rosada, y comun, y polvos de incienso, y sino con miel comun, y vnguento egipciaco; despues se harà su baño de vino, y consuelda mayor, y menor, arrayan, y romero, con que se labarà. Y si por ser en tiempo de Verano, huviere algunos gusanos, se añada en el baño, la yerva belesa, ò las hojas del prisco, y polvos de azibar; con esto se labe hasta estàr encarnado, y despues se polvorice con polvos de zumaque, ù cal, hasta estàr cicatrizada: si huviere carne esponglosa, se corregirà con polvos de alumbre quemados; y en

Plinio, lib. 8. fol. 21.

en todo el discurso de la cura se procure que ande con limpieza, mudandole sus paños limpios. En tiempo de Invierno se curarà dos vezes, y en tiempo de Verano tres, porque de esta manera se irà procediendo con mas limpieza, y tendrà mas acertado fin esta cura.

CAPITULO CIV.

De la enfermedad llamada Letargo.

ESta enfermedad es muy peligrosa por su misma essencia, y lo otro por la situacion del miembro que padece, como es el celebro. Resulta lo mas frequentemente de humores gruessos, y flematicos, que tapa las vias, y los espiritus animales, con esta compression se revocan à lo interno, no pudiendo echar de si la materia que les daña; tambien es causa los demasiados mantenimientos, y malos, especialmente quando el canor natural no les cueze, y digiere; y como el estomago es vna de las partes que se compadecen, y comunican con el celebro, mediante los nervios de la sexta conjugacion, que se distribuyen al estomago, de aì viene, que el celebro participe de sus propias passiones, por los grandes vapores que à èl suben. Conocese esta passion en ver el animal los ojos soñolientos, sin poder despertar, y à vezes quando los abre, echa parte de aquellas humedades, ò humor, y es tan sin apetito de viandas, todo dexativo, los oidos caidos. En fin concuerdan los Filosofos Griegos, especialmente Pelagonio, que con el gran sueño caen en el suelo, sin poderse mover. No ponen estos sabios, à mi parecer, remedios apropiados; y assi lo primero que se deve hazer, es su clister, para evacuar los excrementos contenidos, aunque sea de qualquiera destas causas, tomar malbas, parietaria, violetas, mançanilla, hisopo, partes iguales; cuezan en cantidad de agua, y aviendo menguado vn tercio, se cuele, y se añada azeyte violado, y de mançanilla, de cada vno dos onças; azeyte comun, media libra, y otra tanta miel; media onça de diacatalicon, y otra media de girapliega, vna onça de sal, y echese de todo cantidad de media azumbre, y se echarà tantas vezes, quanto le pareciere al Maestro, pues es vnico remedio à esta passion, por ser emolientes, y carminantes. Hecho esto, se harà su sangria de el pecho, para que este humor sea rebelido, y evacuado. Haràse su fomento en el celebro, de los azeytes de laurel, ruda, eneldo, y pericon, partes iguales; ha de ir tibio, y si quisiereis hazer imbrocacion, se harà en el celebro, de azeyte de eneldo, y vulpino, lirios, y rosado, y mançanilla, polvos de rosa, de mançanilla, de eneldo, de meliloto, y axenjos, y azafran, añadiendo harina de habas, ò salvados tostados, tenderàse sobre su paño, y ponerlo caliente, de forma que no le caiga; daràse sus bebidas cordiales para confortar el corazon, y rectificarle, haziendole mas fuerte, para que los espiritus puedan bolver à su natural prestino. Se haràn de agua de escorzonera, lengua de buey, borrajas, torongil, de nenufar rosada, de cada cosa quatro onças, xarave accetoso de limones, xarave persico, de cada cosa dos onças, confeccion de jacintos, dos dragmas; desto se dè bebida, añadiendole medio quartillo de vino bueno blanco; puedese dar otro con las aguas, y vino, añadiendole xarave de cantueso, de yerva buena, de cada vno dos onças; tambien se puede dar con las aguas, y vino referido, media

Suar. libr. 2. fol. 132.

dia onça, de triaca de esmeraldas, y dragma, y media de polvos de azafran. Adviertase, que à falta de estas aguas, se podràn cocer las yervas de dichas aguas, ò las mas de las que se hallaren en agua de la fuente, hasta menguar la tercera parte, y colàrlo, y añadir azucar media libra, polvos de azafran, vna quarta: de esto se dè hasta cantidad de media azumbre: añadiràsele el agrio de vn limon; haràsele su baño en brazos, y piernas, de vino blanco, mançanilla, rosas, eneldo, ruda, salvia, hisopo, y me liloto, y con esto se labe tibio. Tambien se harà xeringatorio en las narizes, de hojas de violetas, azelgas, y malbas, cociendolas en agua, hasta consumir la tercera parte: y con dicha agua se geringarà, añadiendole de polvos de euforbio, simiente de esparrago, de cada cosa vn escrupulo: ha de ir el cocimiento tibio: estè en cavalleriza enjuta, y abrigada, bien enmantado: la comida sea paja, y cebada muy limpia, provocandole à comer con algunas yervas, como son hojas de rabano, zanahorias, hojas de parra, ò cardos: el agua se ha de dar con polvos de azafran, regaliz, y canela. Si el mal persevera re, se podrà en los emunitorios, que es entre las orejas, y bandibulas, adonde se hazen las parotidas, echar sus sedales, ò dar sus sajas sutiles, y vntarle con azeyte de ruda, de lombrizes, de eneldo, de cada vno dos onças, dialtea vna onça, polvos de euforbio, tres dragmas, de cantaridas, seis dragmas: todo mezclado, se vntarà vna vez cada dia, y no mas. Podràsele abrigar el celebro con vn pellejo de carnero, ò manta, segun el tiempo. Passados seis dias de la vntura dicha, se vntarà con azeyte rosado, violado, manteca de vacas labada, hecho vn vnguentillo, dos vezes en dos dias, hasta salir la escara, y despues de aver salido, se labarà con el baño referido de las yervas resolutivas: echaràsele sus polvos dessecantes en las llagas; y si fuere necessario mas sangrias, se haràn de las bragadas, ò tercios, y en ninguna manera se hagan de la tabla: ha de passearse tarde, y mañana en parte abrigada, y con esto irèmos precediendo, cumpliendo con los preceptos de buen Artifice.

Adicion del capitulo ciento y quatro de el Letargo.

EL letargo, segun Constantino, es vna apostema, engendrada en la parte posterior de el celebro. Dizese letarguia, olvidança; porque el que la padece, se olvida de sì, y de los demàs. Confirmase con Gordonio, que dize letargia: es apostema en la parte posterior del celebro, de baxo del cranco, cuyas causas son todas aquellas que multiplican el chilo flemoso, hecho de malos mantenimientos, en cantidad, ò mala calidad: los quales, con sus vapores suben al celebro, y causan apostema; y otras vezes se causa de melancolia, entendiendo, que assi como las apostemas simples se causan en el celebro, tambien las compuestas, como colera, y flemon; de tal suerte, que vnas vezes pugna la colera, y otras la flema: otras vezes, la vna, y la otra. Esto sabido, dirèmos que la letarguia tiene causas antecedentes, como son mala complexion, fria, y humeda: tiene causa conjunta, como es apostema flematica en la parte posterior: tiene causas primitivas, como son resfrio: tiene señales disminutivas, como es sueño profundo, y tener continuamente la boca abierta.

Propiedad de las cosas, cap. 6. fol. 87.

Gordonio, lib. 2. cap. 12.

Demàs de los remedios referidos, pondrèmos este experimento, con advertencia del principal objeto, que hemos de tener en esta curacion, es remediar el celebro; porque como es causa el humor frio de la in-

insensibilidad dèl: y si caliente, perpetuo movimiento: por tanto se ha de socorrer con presteza: lo primero, con sangrias al principio, si las fuerças lo permitiessen: despues se ha de procurar cortar, y calentar el humor crasso, que haze el sueño, para que vaya evàcuando. Este humor crasso, se podrece luego, y haze fiebre, y entonces se dize letargo, como dize Galeno. El remedio con que este humor se corta, es el siguiẽte. Tomar vinagre blanco, cantueso, poleo, y oregano: cueza, y en menguando vn tercio, se geringue por las narizes, para que subiendo el vapor, corte la crasseza de el humor. Pondràse el emplasto que tenemos referido de azeyte de eneldo, vulpino, de lirio, y rosado, y mançanilla, polvos de rosas, de mançanilla, de eneldo, de meliloto, axenjos, y azafran, harina de habas, ò salvados tostados: y si la enfermedad se dilatare, se añadirà mirrha, pimiẽta negra, gorvion, piedra azufre, mostaza, estiercol de palomas, y oregano, todo en polvos muy sutiles. Conviene se ponga en la forma referida, para hazer resolucion de la materia, como amonestan los Principes de la Medicina. Tambien se podrà dar este bebido, de menos costa que los referidos. Tomar de ambas las salvias, ruda de ambas à dos, nietas, bretonica, de cada cosa dos manojos, anis, hinojo, comინos, de cada cosa media onça: cueza en agua de fuente vna azumbre, y aviendo menguado vn tercio, se cuele, y añadir miel vn quartillo, azucar media libra, vinagre blanco, medio quartillo; de este xarave daràn medio quartillo cada mañana, y otro tanto à la noche; continuaràse sus cristeles con los demàs remedios, que tenemos referidos.

CAPITULO CV.

Del Asno, y sus propiedades.

EL Asno, segun Plinio, es vn animal muy comun, por ser màs acomodado que otro alguno: es manso, y tratable, y vive con pocos regalos. Dize Aristoteles, que este animal es de naturaleza frio, y que por esso no se cria en las Regiones del Septentrion: es animal que sufre mucho trabajo, por ser el mas simple, è ignorante de quantos ay en la tierra: dize este Autor, que tiene el corazon grandissimo en proporcion del cuerpo. Cuenta este Autor, que todos los Filosofos antiguos, viendo vna persona inhabil en las letras, y contiendas, le llamavan asno, y al vencedor le llamavan Rey. Assimismo dizen ser el mas agudo de vida de quantos ay, excepto el raton. Es assimismo este animal geroglifico de la desverguença, pues no basta para refrenarle su apetito el molerle à palos, y castigarle cruel mente, antes todo lo tiene en poco, por el fin de su voluntad. Dize Plinio, y Calvo de su autoridad, que estos animales traen la cria en el vientre otro tanto como las Yeguas, mas que tienen vna calidad, que retienen muy mal la genitura, si no le hazen luego al punto correr por fuerça. Dize el mismo Plinio, que engendran toda la vida, la que dura hasta treinta años (aunque aora pocos llegan à esta edad) aman mucho à sus crias, y en tal forma, que passaràn por el fuego, por ir donde estàn: lo qual no hazen, si han de passar agua; porque la temen de tal forma, que no se atreven à mojar los pies; y assi si les mudan las aguas, no beben si no es forçados. Cuenta tambien este Autor, que fueron estimados en mucho, no por lo que ellos son, si no por

Plinio, lib. 8 cap. 54.

Citado.

Calvo, lib. 1. cap. 6.

30. a.

por la generacion que de ellos sale, y de los Cavallos; y aunque es verdad que este animal es grande sufridor del trabajo, y lo ocupan en infinidad de cosas, con todo esso no es para caminar por tierras agenas, y por esta causa es tambien geroglifico de la pereza. En algunas partes, como dize Galeno, se sustentan de la carne de estos animales, quando son yà viejos, è inaptos para el trabajo: mas dize, que engendran malissimo jugo, y es dificil de cocer, y dañoso al estomago. Es la leche destos animales muy serosa, y delgada, en el vientre se quaja menos que otra alguna, y passa con gran facilidad à todas las partes del cuerpo: y assi dize Laguna, que esta leche es muy grande remedio à los eticos, y consumidos, y à los que tienen llagas en los pulmones; por lo qual es bueno vsarla en animales encalmados, porque dize Galeno que humedece, y alimenta presto al animal enfermo. Bebida la leche, dizen estos Autores, que refrena la fuerça de qualquiera veneno, y que lavandose con ella el rostro las mugeres, les quita las arrugas, y las hermosea, dexandoles buena tez, y blanca. El higado deste animal, comido en ayunas, dizen que es contra la alferecia. Los polvos de sus vñas quemados, mezclados con azeyte, deshazen los lamparones, y tambien son buenos para las grietas: finalmente este animal despues de muerto, es de servicio para el hombre, pues nos servimos de su mismo pellejo. Esto bastarà en quanto à sus virtudes, porque como dize Laguna, no se pueden explicar todas las que tiene, porque no se diga de èl, que tiene parientes en Cortes.

Plinio citado.

Lagun. lib. 2. fol. 164.

En Plinio citado.

(Manuscript marginal note: Prior de Serg. cap. 6. lib. 2. plan. f. 135. 133. de su caso de campos; y que no tiene hiel: Sanden en su compendio de Albeitar 250.)

***

CAPITULO CVI.

Del Mulo, y su generacion.

EL Mulo, es dicho assi, porque es engendrado de Cavallo, y Asna, ò de Yegua, y Asno, al qual llamamos Mulo propio, y al de Asna, y Cavallo, llamamos romo: este si es macho, es tenido por mejor que si fuera de Yegua: y al contrario, si es hembra, es de menos estimaciõ, por ser menos leal que las Mulas, hijas de Yeguas. Conocese ser animal romo, en tener la cabeça ancha, y carnuda (como dize Calvo) y hundidos de ocico, y las orejas no cubren los ojos. Estos animales, como es notorio, son infecundos, y esteriles, no por ser generacion de dos diferentes especies, como algunos afirman (porque es cierto que muchos engendrados assi, conciben, y paren) sino por la frialdad que estos animales tienen: y assi, su simiente es demasiado tenue, y delgada, y el vaso de la generacion estrecho, y sin capacidad, ni disposicion para poder engendrar, como lo afirmò Diocles. Por esta esterilidad de los Mulos, son comparados à ellos los hombres, que faltos de virtud, no conciben obra buena en el entendimiento. Para tales partos, siempre es bueno escoger Yeguas, que no tengan menos que quatro años, ni de mas, que ocho à diez (assi lo dize Plinio) dize mas, que para que esta generacion se admita, es muy importante, que los borricos, siendo pequeños, mamẽ de las Yeguas, y los potrillos à las jumentas. Dize assimismo este Autor, que para la generacion de las Mulas, principalmente se han de considerar los pelos de las orejas, y palpebras de los ojos, y bragadas; porque aunque lo restante del cuerpo sea de vn color, con todo esso toman tantos co-

(Manuscript marginal note: que fue el ... de esto ... por allí.)

Calvo, lib. 1. cap. 5.

En Suar. lib. 2. fol. 36.

lores, quantos ay en aquellas partes. Dize mas Plinio, que si vna borrica estuviere preñada del Cavallo, y se juntasse con el Asno, la haze luego abortar; y asi se deve cuydar, que no lleguen à ellas; y al contrario, dize, que si està preñada del Asno, aunque llegue el Cavallo, no aborta. Elian cuenta, que vn Mulo viviò ochenta años, el qual alegrò mucho al Pueblo de los Atenienses; porque quando hazian el Templo en el Alcazar, siendo echado, y menospreciado de todos, por ser tan viejo, y ayudava à los demàs jumentos que iban cargados; y si caian, los exortava como Capitan, yendo delante de ellos, hasta el Alcaçar: por lo qual hizieron vn decreto, en que mandavan, que los allegadores del pan no le estorvassen comer en los arneros. Aristoteles dize ser la vida de estos animales larga, aunque en España no lo es tanto. Muchos Autores afirman, que las Mulas, en muchas Regiones paren, y entre ellos Marco Varon, y antes dèl Dionisio, y Mago afirmaron, que en las Regiones de Africa eran los partos tan ordinarios de las Mulas, como en España las Yeguas. En confirmacion de esto, en el capitulo citado de Plinio, dize, que vna Mula pariò vn Cavallo, en el año de 1472. en vna parte de la Calabria, la qual embiò Luis, Principe de aquella tierra, al Rey Fernando de Napoles, como cosa monstruosa, y rara. Tuvieron las Mulas entre los Antiguos autoridad Real, porque andavan los Reyes en ellas, y de aì ha quedado, que anden los Prelados aora. Son las Mulas para estos señores las negras; advirtiendo, que no ha de tener el rostro mohino, porque entonces son espantadizas, y bravas, como lo dize Manuel Diaz. Conocese la edad, passados los siete años en lo mismo que los Cavallos, y en las cabidades de los ojos. Las vñas de los Mulos, ò Mulas, hechos ceniza, y mezclados con azeyte de arrayàn, haze renacer los cabellos. Andrès Laguna dize, que el humo de estas vñas echa los topos de casa; y que los polvos dados con suero à las mugeres, ù à otro animal, le haze esteril. Y en fin, concluyo con dezir, que son de los animales mas excelentes para sufrir el trabajo de todos quantos ay, asi para silla, como para los coches.

Plinio citado. *En Plinio citado.* *Hierocles, en Suarez, libro 2. fol. 39.* *Plinio citado.* *En Suarez, lib. 2.* *Diaz, lib. 2. cap. 7.*

[handwritten: ande en su com endio cap. 12 f. 36.] [handwritten: sup. cap. 1. p. 31, cap. 2. p. 22.]

CAPITULO CVII.

De como se ha de evacuar la causa antecedente de los humores.

PUes que en sus capitulos he tratado de los humores, y apostemas, y sus causas, me parece conveniente tratar como se ha de evacuar la causa antecedente, en consideracion de que lo primero que deve saber el buen Artifice, es evacuarla; pues en fin, ninguna cosa se haze sin causa: por lo qual deve estàr el Maestro muy exercitado en conocerlas todas; porque si no, es impossible poder ocurrir, ni resistir las enfermedades; porque este es el proyecho, q̃ se saca del conocimiento. Y asi dize Galeno: Tened por entendido, y averiguado, que no podreis sanar ninguna enfermedad perfectamente, si estuviere la causa en el cuerpo à donde naciò. Conocida, pues, la causa antecedente, es necessario evacuarla por sangria, ò purga: por sangria, si tuviere repleccion, la qual se conoce quando el animal està tan agravado, que casi no se puede menear: esto previene de aver gran cantidad de humor en el cuerpo, el qual, aunque estè algun tiempo en el cuerpo sin corromperse, serà muy poco, porque de necessidad ha de aver en ello corrupcion, ò algun modo della, como lo trae Aecio es

En Galeno, fol. 85. lib. 1.

es la razon, que quando las partes ſenſibles ſe comiençan à agravar, la facultad natural no puede gaſtar tanta copia de humor, ſin que primero aya corrupcion; y aſsi deſtas repleciones, ò plectoras reſultan mil generos de tumores, ò inflamaciones, y pues tratamos de la curacion dellos, digo, que con evacuar la cauſa antecedente, no ſolo no ſe acaba de engendrar el tumor, mas con la ſangria acaece quitarſe lo que eſtà hecho, como lo vemos en vn flemon, que es vn lobado. De manera, que de aqui reſulta, que todas las vezes que ſe començaren à hazer tumores, es neceſſario la ſangria, como ſea de replecion de humor, y aunque no ſea en tanto que aya avido alguna cauſa; y aſsi amoneſta Galeno, diziendo, que ſon neceſſarias las ſangrias, quando el cuerpo abunda de malos humores, y tambien las purgas, y cliſteres, y dieta, y ningun medicamento antes que las ſangrias, abriendo bien las venas. Si el cuerpo eſtuviere ſin malos humores, y huviere procedido de cauſa exterior, ſe pueden poner antes medicamentos locales en la parte afecta. Pongo exemplo en vna inflamacion externa, que propiamente viene en los brazos, y piernas, ù otras que ſean ſuperficiales, bien ſe pueden curar ſin ſangrias, con ſus baños reſolutivos, por ſer baſtantes à reſolver el humor.

Daza citado.

CAPITVLO CVIII.

De las condiciones que ſe han de guardar en las ſangrias.

EN el capitulo paſſado tenemos dicho como ſe ha de evacuar la cauſa antecedente por ſangria, y aſsi dirè los caſos que ſon meneſter para poder ſangrar acertadamente. Hipocrates dize, que para aver de ſacar ſangre, que es ſin duda la ſilla del alma, es meneſter tres coſas; conviene à ſaber, grande enfermedad, grandeza de virtud, y edad conveniente; mas no ſolamente ſe tendrà atencion à eſtas tres coſas dichas, mas tambien ſe ha de tener reſpect à la complexion, y al tiempo, y à la region, y à la coſtumbre, y à la diſpoſicion del Cielo, guardando los ſignos; y en quanto à la coſtumbre que algunos tienen en hazer ſangrias, yo nunca ſoy de parecer que ſe hagan, en tanto que no ay neceſsidad, como tenemos dicho; y en eſto hablò bien ſutilmente nueſtro Autor Pedro Lopez de Zamora, adonde dize, que como la ſangre ſea alma de vida, y calor natural, y como el cuerpo eſtè ſin daño, ni ocaſion, ſiendo ſangrado, ſe ſigue grande perjuyzio, evacuando las virtudes del cuerpo, recibiendo grandes daños todos los miembros interiores, y demàs poner el animal en coſtumbres, y habituacion: y lo miſmo amoneſta Hernan Calvo, de manenera que por los caſos dichos nunca conviene ſe haga. Si quando dezimos grande enfermedad, ſe entiende vn lobado, ù flemon, vna hiſipula, ò eſquinencia, vn muermo, vn pujamiento de ſangre; todos eſtos ſon caſos muy neceſſarios para hazer las ſangrias, por eſtar el cuerpo muy lleno de ſangre, y no ſolo excita calor, y embravece el animal, y aumenta las inflamaciones de la miſma manera que la yeſca enciende el fuego, y ſiendo ſangrado, ſe aniquila, y conſerva de todos los daños que podian ſobrevenir.

Daza, lib. I. fol. 90.

Pedro Lopez, fol. 75.

Calvo, lib. I. cap. 62.

(§)

CAPITULO CIX.

De la parte en que se haràn las sangrias en las enfermedades, y los tumores.

PAra saber hazer bien esta obra de sangrias, es necessario, que digamos, que ay tres maneras de evacuacion (para que sabido pueda mejor cada vno entender de adonde se ha de hazer la sangria) y son por rebulsion, y evacuacion, y derivacion. La rebulsion, se ha de hazer de la parte mas remota, y contraria: la evacuacion, de la parte misma afecta: la derivacion, no del contrario, ni de la misma parte, sino de las partes propinquas; y todas estas se toman de Hipocrates, adonde dize: las curas de los humores, que corren à alguna parte, se hazen ayudandolos à que salgan por la parte misma, ò echandolos por lugares cercanos de a donde ellos corrian de suyo, ù trayendolos de la parte alta à la baxa. Yà que he dicho lo que es rebusion, y lo demàs, es menester, que entendamos de que parte se han de hazer en el cuerpo de vn animal las sangrias, pues no todos lo alcançan: y para esso se han de advertir tres cosas juntamente: conviene à saber, rebulsion para lo que corre: derivacion, para lo que està junto à la parte donde està el tumor, ò inflamacion: evacuacion, para lo que està corrido. Supongo aora, que al animal le comiença vn tumor, ò inflamacion en la cara, ò pechos, ò vna esquinencia: à esta se ha de sangrar de la vena del pecho del mismo lado; porque siempre se ha de guardar la rectitud: mas si la inflamacion estuuiesse en vn braço, se sangrarà del braço contrario, porque harèmos evacuacion, y rebulsion de la parte, y despues de la parte misma: del mismo modo, quando vn animal se hiere en vna espalda, entonces la primera sangria se harà de la parte contraria, y esto es para reveler, y despues de la misma parte, para evacuar la materia conjunta: esta es opinion de Paulo, y assi lo trae Calvo, de autoridad de Guido: de manera, que si huviere inflamacion en los riñones, ò el lomo, entonces se harà de los pechos, ò de ambos, pues por ellos revelerèmos, y evacuarèmos el humor; y esto ha de ser en el principio, y despues de la inflamacion: hecha esta, se harà despues de las bragadas, ò cascos, pues por ellos se harà evacuacion; y assimismo se ha de entender quando aya avido algun golpe, ò dislocadura en la cadera, pues no ay cosa que mas evacue la materia, que ha ocurrido à la parte, que la sangria hecha en bragada de la parte misma. Lo mismo se ha de entender en todas las inflamaciones de los braços, espaldas, y pechos, y en las inflamaciones de la verga, ò testiculos, notando, que podemos tambien seguir en estos casos los preceptos de Calvo, que dize, qne las delasiones evacuan los humores, que baxan del celebro: la segnnda, del lagrimal, para evacuar los humores que han corrido: la tercera, de el paladar: la quarta de la lengua, para la esquinencia, y peaña; y esto, de autoridad de Hipocrates: la quinta, en la tabla, para evacuar los homores gruessos: la sexta, de los pechos, por causa de algunos golpes, ò achaque de muermo, ù esquinencia; la septima, de los tercios, para evacuar el animal de algunas aguaduras: la octava, en los cascos, para evacuar algun accidente del braço, ù algunas aguaduras, aunque antes se ha de aver revelido à otra parte; y este es mi pa-

En Daza, libro 1.

Calvo, lib. 1. cap. 61.

En Daza, cap. de Esquinencia.

parecer: la nona sangria es de las cinchas, y dize que aprovecha à las bestias amormadas: la dezima es de las bragadas, y esta es la mas principal para el animal amormado, ù con esquinencia, pues por ella se haze rebulsion evacuatoria del humor que haze el daño, y en las dems cosas que tengo dicho. Y aunque es verdad que dà otros pareceres, diziendo, que la de las cinchas hazen ensanchar, y las de la cola embarnecer de caderas, y otras cosas, que por evitar prolixidad no se dizen; yo nunca soy de esse parecer, porque lo que dà naturaleza, no lo puede negar ninguno; y assi dize muy bien Pedro Lopez, hablando en este caso, que dize, que quando la naturaleza està poderosa, ninguna cosa le es impossible. Esto se vè bien por la experiencia, pues aviendo animal que se sangrara de los pechos muchas vezes, ò de la tabla, nnnca vemos que ay mas cuerpo; y si fuera esso assi, los animales que son estrechos de pechos, siendo vn defecto tan malo, se podian socorrer con facilidad, por lo qual se vè que fue yerro; y assi solamente seguirèmos la via curativa, obrando con buen metodo; advirtiendo, que se han de hazer las evacuaciones de sangrias, antes que otro ningun remedio, quando ay abundancia de humores, y despues se pueden hazer los demàs beneficios, ò purgarle, y no antes: es la razon, que la purge hallarà las venas vacias, y se destribuirà con mas facilidad la virtud del medicamento, y assi la evacuacion se harà con mayor felicidad.

Pedro Lopez, li. 1. cap. 68.

CAPITULO CX.

Si se ha de hazer la sangria luego que el animal aya recibido herida, ò golpe.

ES muy comun el hazer sangrias en los animales acabados de herir, assi de cornadas, como de otras heridas que suelen acaecer, y piensan los que lo hazen que aciertan, y hazen vn daño muy notable, y es resolucion temeraria, y que carece de autoridad, y razon, pues no solo no ayudan à la virtud, mas la ofenden, quitandole la sangre buena, y que no tiene ningun vicio en calidad, ni en cantidad, y dexan la que à otro dia ofenderà siendo agitada. Sirva de razon bastante, saber que todas las sangrias que se hazen de vna de tres maneras (como yà està dicho) ù por revelde, ò por evacuar, ò por derivar, ò por todo junto, y no se puede sacar sangria en otra manera: esto es precepto de Hipocrates, y Cornelio. Siendo esto assi, no conviene evacuar en los tales casos, pues no ay humor embibido en la misma parte, y no se puede hazer tampoco derivacion, por no aver corrido algo para la parte propinqua; y menos se puede reveler à las partes distantes, porque no ay humor movido que estè corriendo, para impedirlo, que no corra à la parte ofendida, haziendo que retroceda à su origen. Pues siendo esto assi, ningun hombre docto lo aya observado, ademas de ser regla vniversal, no serà bien que se haga la sangria el mismo dia, sino otro, y quando menos si el fracaso fuere por la mañana, que la sangria se por la tarde; y si fuere por la tarde, se harà luego à la mañana; y no siendo esto assi, no solo no aprovecharà, mas antes ha-

Hidalgo de Cirugia, folio 105.

hará gran daño, debilitando la virtud, quitando el pabulo, y aliento, y mas haze, que la colera se desenfrene mas de lo que ella està, por ser la sangre su propio freno, y assi se vè claramente ser esta regla cierta, y verdadera.

CAPITULO CXI.

En que se trata de las cosas de el dolor, si es por la mala complexion, ò por solucion de continuidad, ò por todas quatro calidades.

MUcha variedad ay entre los Autores de la Medicina, diziendo vnos, que solo la mala complexion causa dolor; otros, que la solucion de continuidad, y mala complexion. Los que quieren que solo la solucion de continuidad sea causa de dolor, es Hipocrates, que dize, qualquiera enfermedad de quantas pueden venir, es llaga: luego en qualquiera enfermedad que viniere dolor, de necessidad ha de aver solucion de continuidad: aqui se entienden las enfermedades que tienen dolor, assimismo las cosas calientes, y las frias; estas apretando, y las calientes apartando; de manera, que entrambas causan dolor, haziendo solucion de continuidad: esta es opinion de Galeno. Otras opiniones ay, que dizen, que no solamente la solucion de continuidad es causa del dolor; y dizen, que quando la naturaleza se altera à corromper, se hazen los dolores: y esta corrupcion, ò alteracion, viene por gran calor, ò frialdad, ò sequedad, ò humedad, ò la solucion de continuidad; assi que claro consta, que tan principal es la mala cõplexion, ò intemperies, como la solucion de continuidad: assi lo trae Galeno de autoridad de Hipocrates. Y Platon dize, que el dolor es vna passion que subitamente viene, por donde afirma, que la mala complexion, violenta, y subitamente introducida, es causa del dolor. Muchas mas razones podia poner, y no lo hago, por no parecer prolixo; solo digo, que ni la mala complexion, ni la solucion de continuidad no hazen dolor, sino en el tiempo que la mala complexion se introduce, porque despues de introducida, no haze dolor; y assi dize Socrates, que el concierto del cuerpo no se deshaze, ni desata, ni se engendran dolores, sino en el mismo tiempo que se haze la alteracion: y assimismo la solucion de continuidad no causa dolor despues de hecha, sino en el tiempo que se haze. Dira alguno, pues como quando à vn hombre le dàn vna cuchillada, le duele despues de muchas horas? Dize Diaz: A esto responde Galeno, que entonces no duele, por la solucion, sino porque se altera con el ayre, ò algun humor mordàz, ù otro accidente: y assi concluyo con dezir, que la solucion de continuidad por si sola puede causar dolor, y entrambas juntas, mejor.

En Daza lib. 1. fol. 105.

Daza citado.

CAPITULO CXII.

Que trata de las causas que puede aver, para caer subitamente muerto qualquiera animal.

POr ser cosa que hasta aora ninguno lo ha tocado, y porque no quede sin saberse à los que fuerẽ curiosos, para significarlo, si en algun caso fuere preguntado, como à mi me ha sucedido con hombres doctos. Digo, que es menester que estèn los humores en devida proporcion, para conservar la salud del cuerpo perfectamente; y por el contrario estàn sugetos à enfermedades, y muertes violentas, quan-

quando los humores adquieren en si otra mala calidad, recibiendo agena naturaleza de vn contrario en otro, que son frio, ù calor. Demàs desto ay causa primitiva, y antecedente: esta es, quando los humores adquieren tan mala calidad, como està dicho, y la comunican à los miembros principales, como el corazon, y de alli al celebro, donde se haze con privacion repentina de las operaciones animales, por el daño comunicado à su fuente, y principio. Por causa primitiva, quando ha comido algun mantenimiento, ù bebida venenosa, por darle algunos golpes en el celebro, ù por venir caluroso, y darle algun ayre corrupto. Las causas de la corrupcion de el ayre son (segun Nicolao) alguna destemplança caliente, y humeda, ò por aver precedido, ù passado el aire por lagunas, ù aguas podridas, ù averse abierto lugares hediondos. Tambien suelen provocarse de terremotos, ù por morirse animales quadrupedos, y parecer muchedumbre de ranas, y otros animales venenosos en la superficie de la tierra, que estavan primero escondidos en sus concabos. Comunicaseles, ò haze el daño en esta manera, que como todos los animales, y personas ayan de respirar para vivir, y este ayre està yà venenoso, tragan la misma muerte: y assi dize Galeno, que es como vna fiera venenosa, que no perdona à nadie. Comunicase por los poros, viniendo el animal caluroso, y como los trae relaxados, penetran con mayor facilidad; constipando las partes, vence el propternatural, y se condensa en los miembros nobles, y mata subitamente. El Filosofo Aristoteles dize, que es la muerte en dos maneras, natural, ò violenta. La natural es la que previene por defecto, y conjuncion del calor natural, y humedad radical, porque haziendo el calido en el humedo, vienen à resolverse vno, y otro: y es, que como la sangre, ò humores que son para la nutricion, y en quien consiste el nutrimento, sea sangre, y esta sea caliente, y humeda, y sea el calor su contrario, y este vença bien en resolverse el humedo radical, por causa del demasiado calor preternatural, y estraño. Muerte violenta, es la que previene del contrario externo, ù por mucha frialdad que la vence, ò el calor que disipa al calor nativo, ù la demasiada humedad se le sufoca, con que muere instantaneamente.

Nicolao, tratado de peste, fol. 83.

Nicol. citado.

En el Filosofo moral, fol. 57.

CAPITULO CXIII.

Que trata el saber diferenciar el color de los Cavallos.

TOdos los colores de los Cavallos proceden de dos, ò tres colores, procedidas de los quatro elemētos, y de los quatro humores. Esta es opinion de los que han escrito, como Pedro Lopez, Calvo, y Reyna, mas en mi sentir fue mejor Federico Grison, y Genofonte, de quien todos tomaron dechado, y luz en esta facultad, como lo puede ver el curioso; y assi solo tratarè de la diferencia de los pelos, dandole sus nombres propios, pues en los demàs hemos tratado en el principio deste libro.

Genofonte, en Suar. lib. 1.

El castaño se dize assi, por ser de color de castaña; es entre dos colores, ni negro, ni claro, tomando color de los dos estremos, segun la castaña, y assi se le dà este nombre; serà bien señalado, si tuviere estrella en la frente, y los pies calzados, las clines pocas, y no largo de cola.

Cast. [illegible]

El castaño peceño, participa de dos colores, que son, negro, y casta-

Castaño peceño.

taño, teniendo la mas parte de negro, y por esto se dize peceño; serà bien señalado, si tuviere estrella, que descienda abaxo, ù el pie izquierdo, ù ambos calzados.

Morcillo. El color morcillo no participa de ningun color, es dicho asi por parecer à la mora muy madura; serà bien señalado si tuviere estrella, y no muy ancha, y sin lista, y los pies calzados; y sino tuviere estas señales, serà mejor sino tuviere ninguna, que llaman morcillo hito.

Tordillo. El tordillo es dicho asi, por ser parecido al tordo montès, que participa de negro, entrepelado con pelos blancos; de este color ay muy pocos, y son buenos, y de pelo muy hermoso.

Rucio peceño. Rucio peceño es el que toma partes de dos colores, lo mas negro, y lo menos blanco; dasele este nombre por no poderse llamar blanco, ni negro. Serà bien señalado si tuviere estrella en la frente, y no mucha clin.

Rucio rodado Rucio rodado se llama el que toma parte de dos colores, blanco, y rucio, haziendo por todo el cuerpo vnas ruedas como reales de à ocho, mayores, y menores; serà buena señal estrella en la frente, el pie izquierdo blanco, y las clines, y cola cumplidas, y parejas.

Rucio fabino. Rucio fabino es de tres colores, castaño, blanco, y negro; serà mejor el que tomare mas de castaño, y tuviere estrella en la frente, los pies blancos, y mas el izquierdo, y los cabos negros, que son, cola, pies, y manos.

Rucio azul. Rucio azul, ò cardeno, toma parte de dos colores, blanco, y azul, y por esso se llama asi; seràn buenas señales las de arriba dichas.

Blanco. El blanco es dicho asi, por ser color sin mezcla, como la nieve; ha de ser el pelo liso, corto, y suave; y buena cola, y clin.

Alazan. El color alazan tostado, toma parte en dos colores, castaño, y bayo, aunque la mayor parte ha de ser castaño. Serà bien señalado, si tuviere estrella en la frente, con lista hasta las narizes, ò los pies calzados. Ay otro alazan de color de llama clara, y este toma mas de bayo; serà bien señalado si tuviere estrella, y los cabos negros.

Bayo. El color bayo, es vno solo, y es color de passa, ò alambre; serà bien señalado si tuviere cabos negros, y vna lista desde las clines por todo el lomo, hasta la cola.

Ruano. Pelo ruano es aquel que toma de tres colores, que son dorados, alazan, y blanco, no porque èl sea de tres pelos, sino porque muestra estas tres colores; serà bien señalado si fuere quatralvo, y estrella en la frente, con su lista que baxe sin torcerse hasta las narizes, y muy metido de cola.

Cerbuno. El color cerbuno, ù de venado, es por la similitud que tiene con este animal; serà bien señalado si tuviere estrella en la frente, hasta beber con ella, el pie izquierdo calzado, y bien poblado de cola, y clines.

Argentado. El color argentado, es dicho asi, porque tiene color de plata bruñida, ha de ser todo blanco, sin tener pelo negro, sino es los cabos. Ay pocos deste pelo, mas son muy hermosos.

Bellorio. El bellorio es el que tiene el pelo como de raton, y algunos pelos blancos; serà bien señalado si tuviere los cabellos negros.

Rosillo. El rosillo es en dos maneras, vno que es rosillo entre castaño, y otro rosillo sobre negro, y cabeça de Moro; este es muy templado, y vale mas, por ser naturaleza mas robusta.

Cenizoso. El cenizoso, es llamado asi, por te-

tener color de ceniza; deste color salen pocos buenos: son blancos de corazon, y lerdos, sino tiraren à pardillo, con los estremos negros, porque entonces seràn buenos. Pudieranse poner mas colores, mas todas las demàs participan de las que se han dicho.

Remolinos. Si el animal tuviere remolino en el cuello; acompañado con espadilla Romana àzia abaxo, y este *Genofonte, en Suarez, libro 2. fol. 1.* estuviere junto à las clines, y si està en ambos lados, serà gran señal: tambien lo es si lo tienen en la frente, denotando grande animo, y venturoso en batalla; es opinion de Fe- *Federic. Grison, lib. 1.* derico Grison, y primero que no èl, Manuel Diaz, que dize, que los *Diaz, libr. 1. cap. 37.* que estàn en el nacimiento de la cola, à donde no se puedan ver, son tan buenos como los que avemos dicho: y dizen, que si tuviere el Cavallo otra qualquiera señal en pies, ò manos; teniendo estos dos remolinos, no solamente la mayor parte, mas todo, podia ser libre de aquellas malas señales. Si los remolinos estuvieren en las espaldas, junto al corazon; y en otra parte à donde se les puedan ver; son muy malas señales: no se habla aqui de los remolinos que son naturales, que qualquiera Cavallo los tiene en los lugares que la naturaleza suele señalarlos, como en la frente, garganta, pecho, y higados, sino de los que poco mas, ò menos los tienen en aquellas partes dichas: y aunque el Cavallo sea de buen pelo, y bien señalado, què muestre complexion gallarda, y no solamente buena voluntad, sino dichosa constelacion, serà tambien necessario que sus miembros sean juntos, y formados con diversa proporcion, porque de otra manera su virtud no seria del todo cumplida, como en otra parte tengo dicho: y assi el Cavallero, queriendo conocer la calidad del Cavallo, no solamente le mirarà los ojos; mas todo su discurso.

CAPITULO CXIV.

De las bondades que deve conocer èl en vn Cavallo.

EL fundamento mejor de qualquiera Cavallo en bondad, y hermosura; es ser bien enfrenado, pues por sola esta virtud es reducido à la voluntad del Cavallero; demàs desto, ha de ser benigno al enfrenarse, ha de andar cogido, y no encapotado; y que traiga bien el morro entre los pechos; ha de traer bien el freno, tascandolo, mostrando placer, y haziendo buena espuma, la cara firme, sin dar cabeçadas; ha de saber traer muy bien ambas las manos, sin espantarse de ningun instrumento, ni estruendo, y no pararse corto; ni rebolverse empinado; sino es algo largo, y à tiempo, que demàs de ser mas hermoso parar, es mas seguro. Quando se aya de cavalgar en èl, ha de estàr quieto, sin hazer movimiento alguno: la carrera ha de ser tropellada, y con velocidad, y no à trancos, abierto de atràs, y adelante, y el parar de caderas, y à dos, ò tres trancos; y la cola bien metida al tiempo del correr, levantando bien el rostro, para poder mejor recibir el ayre, y và mas galan, y mas seguro de tropezar, y ha de saber galopear largo; y corto; ha de ser muy determinado al darle de espuelas; y sin turbacion; abriendo bien las narizes, porque es señal de gran presteza; ha de alzar, estando seguro, vna vez la vna mano, y otras vezes la otra, poniendolas siempre iguales en el establo; ha de ser muy manso, y en las calles siguiendo al lacayo, sin hazer fuerça à querer soltarse; ha de ser buen comedor, y no gloton, y ori-

nar

nar con presteza, y sin tacha de pararse, quando el Cavallero estè encima. En esto de el comer, se ha de tener gran cuenta, no sea descompassadamente, sus piensos ordinarios; porque haziendolo asi, se conservarà en salud el animal, y de lo contrario causarà grandes daños. Demàs de las bondades dichas, conviene, que el Cavallo sea firme de lomos: y para esto es necessario saber, que ay quatro maneras de lomos. La primera, quando se aloma, y es debil, hondeando los lomos quando camina. La segunda, quando cavalgando en èl, se derrienga, y aloma, y lo mismo quando galopea, y por no poder mas, junta toda su fuerça, y no pudiendo sufrir, se vàn de boca malissimamente, si el trabajo es mucho. La tercera es, quando està firme, y duro de lomos, de tal manera, que parece Cavallo de hierro: y este tal es de estimar mucho. La quarta es, quando en el començar, y acabar de hazerle mal, juega de lomos, alzando las càderas: y si alguna vez lo dexa de hazer, tendrà siempre su fuerça junta, y por ella entre todos serà el mejor: y no se entienda, que aunque el Cavallo de su natural sea bien compuesto, y formado, sin la industria, y doctrina, puede obrar bien de si mismo; porque es menester con el Arte disponerlo, y despertarle los miembros, y las virtudes escondidas que tiene, y sus bondades seràn mas, ò menos manifiestas, segun el orden verdadero, y buena disciplina: y si la tal fuere falsa, le dañarà, encubriendo su virtud: y quando la doctrina es buena, suple muchas faltas, que por naturaleza tienen. Muy devidamente el nombre de Cavallo, en lengua Latina, quiere dezir justo; porque demàs de la razon que dàn los Antiguos, tiene necessidad de gran medida, porque ha de andar justo en el passo, justo en el trote, justo en el galope, y justo en la carrera, justo en el parar, y justo en el manejo, y tan justo, y tan real, que no tenga voluntad, sino es la del Cavallero, que tuviere encima: y porque el Cavallo, desde el dia que nace, sabe andar, galopear, y correr, y no trotar, conviene, que lo enseñen hombres de habilidad, con gran ligereza; porque del trote vienen à tomar soltura en el passo; en el galope, gallardia; en la carrera, velocidad; en los saltos, lomos, y fuerça; en el parar, ligereza; en el manejo, seguridad, y orden; en la boca, suavidad; y en el cuello, arco; y asi se ve ser fundamento de toda doctrina, como lo dize Federico Grison. Todos estos avisos, y condiciones, es bien que el Maestro los entienda, para quando le sean preguntados.

CAPITULO CXV.

De el modo que se ha de tener en dar el verde à los Cavallos.

AUnque muchos han tratado de el orden con que se deve dar el verde à los Cavallos, y entre todos, ninguno mejor que Pedro Lopez de Zamora, el qual dize, que no sea el verde de partes à donde aya avido lino sembrado, cañamo, ni puerros, ajos, ni cebollas. Reyna dize solamẽte, que no aya avido ajos, y en su Glossa dize lo mismo Calvo: mas ninguno distingue la razon de la mala calidad que adquiere el verde de aquella tierra, que ha tenido las semillas dichas: y assi digo, que la razon es, que el cañamo es de abominable olor, y su simiente calienta, y desseca con tanto rigor, que resuelve la virtud genital: demàs de esto se digiere con dificultad, dando pesadumbre al estomago: assi lo trae Laguna.

Pedro Lopez, lib. 1. cap. 5.

Reyna, lib. 1. fol. 261.

Laguna, libr. 3. fol. 369.

Dioſc.libr.3. fol.230. El ajo, ſegun Dioſcorides, es caliente, y mordificativo, perturba el vientre, y enjuga el eſtomago, cauſando gran ſed; y aſsimiſmo los puerros ſon calientes, y ſecos en el ſegundo grado. La cebolla es compueſta de partes contrarias, de las quales, vnas ſon muy ſutiles, y agudas, y muy colericas, y otras muy grueſſas, y flematicas, y viſcoſas; *Lagun.lib.2. fol.190.* aſsi lo dize Laguna, que tiene complexion mediocre, y templada, y que engendra ventoſidad, y ſe digiere con dificultad. De manera, que todas eſtas ſemillas tienen calidades activas en calor, por donde la comunican à la tierra; eſta mala calidad, mediante la humedad radical, que es del agua, y de ay ſe le comunica al verde, con que viene à ſer cauſa de grandes enfermedades à los animales, como vn gran calor, vna fiebre, vn herpetes, y otras vezes ſe vàn ſecando con la demaſiada inflamacion que le cauſan: es el caſo, que como el verde adquiere aquella calidad caliente, y ſeca, y el tiempo en que ſe dà es caliente, y humedo, y el Cavallo de ſu complexion es caliente, eſtos calores le gaſtan, y conſumen la virtud de el humedo radical. Por eſtas razones deve el Cavallero comprar el verde, informandoſe muy cautamente, por lo mucho que importa à la ſalud del animal. Sabido, pues eſto, ſe darà el verde, poniendo el Cavallo en cavalleriza enjuta, bien herrado, y enmantado, y ſe le començarà algo temprano. Darànſele ocho dias cardos, ſi ſe pudieren hallar, *Lagun.lib.3. fol.275.* porque dize el Doctor Laguna, que es propio manjar de animales, y que ſon vtiles al eſtomago, al higado, y à la bexiga, y redaño, ſiendo faciles de digerir, dan templado mantenimiento, abren todas las virtudes, deſopilan, y provocan, deſcargando la naturaleza por la orina, y aſsi ſe deven dar; y en caſo que no ſe hallen, ſerà el verde mas vicioſo, y pequeño que ſe hallare, para que purgue. Siempre aya cuydado en que eſtè limpia la cavalleriza de las humedades, por el daño que ſuele cauſar; y ſeràle de muy gran provecho pacer ocho dias los rocìos, bien enmantado; y en viniendo, ſe darà ſu verde, que ſe ſegarà muy de mañana con el rocìo, y eſtarà en parte freſca: iràſe continuando, haſta que el animal eſtè bien purgado, que ſe conocerà en el excremento de la camara, que tendrà cuerpo. En eſte tiempo, ſi el animal eſtuviere acoſtumbrado à ſangrarſe, ſe verà ſi la neceſsidad lo pide, que ſe conocerà en lo mucho que ſe raſcarà, y en el cuerpo tendrà algunos ronchones, y entonces ſe puede hazer; y aſsimiſmo cargarle, guardando ſignos, y tiempo. Eſtarà con la carga tres dias, y entonces, ſi fuere tiempo templado, ſe llevarà al rio, adonde ſe quitarà la carga, y ſino con vn baño, en que ſe aya cocido eneldo, laurel, roſas, mançanilla, alucema, y romero, en vino, y orines aguados. Deſde ay adelante ſe començarà à dar con ſu eſpartilla, para que ſe vaya limpiando. El verde ſe ha de dar hecho trozos; y ſi eſtuviere eſpigado, y con grano, no ſe le dè ſino es muy medianamente; porque como entonces eſtà en leche, y es dulce, comen mas de lo que pueden digerir, y les dà replecion, de adonde reſultan otros daños en los miembros inferiores de pies, y manos. Tendràſe ſu labatorio de boca, de vino, vinagre, ſal, y oregano, y miel. Y porque con el eſcalentamiento, ù las eſpigas ſe le ſuelen hazer llagas, entonces ſe le añadirà al labatorio vn terron de piedra alumbre molido. Al agua que bebiere, ſe

le echarà vn puñado de harina,ò levadura: irànsele dando sus pienfos de cebada, de noche, y de dia su verde; porque no la estrañen al tiempo q̃ se lo quiten, y entonces se le darà su pienso acostumbrado. El Maestro deve estàr siempre con cuidado en lo que toca à hazer estas sãgrias, mirando no sean ocasion de algun grande yerro, por el interès que se le puede seguir: advirtiendo, que los mismos animales dan indicacion para esta obra, que tan alabada es de todos los Autores, à la qual llaman presentanea, y que se devia pagar à peso de oro: esto se entiende, que ha de ser en tiempo que convenga; porque en otra manera antes seria causa de remover los humores bien compuestos, y de otros daños, y aũ de la muerte del animal.

CAPITULO CXVI.

En que trata, en que casos conviene desgovernar, y en quales no.

ES tan comun el desgovernar qualquiera animal, que tiene enfermedades en los brazos, que hasta los arrieros les parece, que no acierta el Maestro en la cura, si no se haze, no solamente en estos casos, mas en animales sanos lo observan, no mirando los daños que pueden resultar: por lo qual tratarè (aunque no con la sutileza que se requiere) con razones que ayuden, conformes à buena disposicion. Asi digo, que en lo que toca desgovernar à animales sanos, y sin lesion, no deve hazerse, segun razon; porque aunque es verdad, que el fundamento que tienen, es dezir, que desgovernando, preservan de engendrar enfermedades en los miembros, en mi opinion es muy al revès; porque si naturaleza, como vicaria, tuviesse diputados en estos miembros las venas, para que por ellas fuessen todos nutridos de el mantenimiento, para que se criassen, y tomassen devida cantidad: cortando estas venas, no podràn recibir el alimento necessario, que es la sangre, con que quedaràn sin fuerça, y dispuestos à qualquiera enfermedad; y asi, no conviene que se haga, en tanto que no aya causa legitima para ello, como son enfermedades en los miembros, y aguaduras: en estos casos se deve atender, que se puede escusar en algunos, como quando la passion es en animales mulares en los miembros inferiores, y otras en que se requiera esta obra: y es la razon, que como ellas de su calidad son frias, y tambien lo son las partes en que se confirman, aunque el humor sea calido, no es parte; porque no viene solo el calor de la sangre, sino todos los demàs humores: de manera, que la calidad del animal, y asimismo la de los miembros lesos, son frias, y son causa de la digestion: y asi por esta razon, en estos animales se escusarà todo lo possible; porque es quitarle todo el mantenimiento à los miembros, y el calor, que es la mayor parte para la obra de la Medicina. En los Cavallos se puede vsar con mas libertad, por ser de complexion mas caliente. Y dado caso, que la obra se aya de hazer, serà despues de averse hecho los demàs beneficios, que es quitar el dolor, dandole sus baños, ò faumentos necessarios; porque demàs del provecho que haze el no aver desgovernado, antes por el alimento que reciben los miembros con el calor, es parte para ayudar à la obra de la Medicina: esto es, si las enfermedades estàn en el principio, y sin dolor, entonces se podrà desgovernar, para que sea corregida la materia antecedente, ò evacuarlo de la parte conjunta: con advertencia, que se haga la des-

desgovernadura en la corona de el casco, por la parte de adentro en todos los cascos, asi de los pies, como de las manos. Es la razon, que la sangre baxa por la parte de afuera: y como esta entra en el casco, mediante esta vena, ramificandose en miseraicas por todo èl, y despues vuelve à juntarse por la parte de adentro en su principio, que es la vena cortada por la parte de afuera: quitasele el pabulo, ù alimento al casco, con que se viene à ir embebiendo, y aun desfecarse en tal forma, que no son de provecho: cō que la obra viene à ser mas dañosa; y assi estarèmos cuydando siempre de estos miembros, como primero mobil en el animal. Demas de lo dicho en enfermedades, que estàn confirmadas, y con grandes tumores, no son convenientes los desgoviernos, pues yà aquel humor esta como cosa estraña; y los miembros faltos de calor, con que si se desgovernasse, queda el miembro impossibilitado, por causa de la enfermedad, y del calor, y alimento. En estos, y en los demàs casos podrà el Maestro obrar en buen termino; y metodo, tomando indicacion de la misma enfermedad, pronosticando el sucesso que en estas enfermedades puede sobrevenir, y resultar.

CAPITVLO CXVII.

Que se trata de los torçones, y en que parte se haze cada vno de ellos.

Calvo, lib. 1. cap. 67. TRata Hernan Calvo en su libro de esta materia, con todo cuydado, si bien ofrece la distincion de las partes en donde se haze cada vno de los torçones, y en todo el capitulo no trata mas de la Anotomia de los intestinos, sin dar lugar para los demàs torçones: por lo qual, hablando devidamente, parece està errado el capitulo, como se verà en este discurso: y assi digo, que los intestinos son seis, tres gruessos, y tres delgados: hazense, ò componense de dos tunicas, y otra del peritoneo; y aunque esta no es propia, es comunicable. De los tres delgados, se llama el primero, duodeno, porque es como dos dedos: el segundo, jeguno, porque siempre està vacio: el tercero, ilion, y en este se haze la enfermedad, que es dolor de hijada, el qual và dando bueltas, y rebueltas, hasta acabar en las tripas gruessas. Los otros tres son llamados de esta manera: el primero, monoculo: el segundo, colon, el qual passa por la region de los hijares, sobre lo hondo del estomago, hasta tocar en el higado, y bazo: y assi dize Fragoso, que se engañò Guido. En este se haze la eliaza, llamada colica: este intestino rebuelve por cima de el riñon izquierdo, y assi anda este dolor de vna parte à otra estendiendose: y assi dize Galeno, que pocos se escapan de esta enfermedad: el vltimo se llama recto, este es el que llega al siesso; ordenòlos la naturaleza con tantas bueltas, por tres causas. La 1. porque ella se tenga el manejar. La 2. para el apartamiento, y distribucion del quilo. La 3. para detener las hezes, lo qual hazen los tres intestinos gordos: assi lo trae Pedro Terrer Moreno. Estos intestinos padecen estas tres enfermedades, que son vn dolor llamado puncio, y este dà de rato en rato, haziendo al animal retorcerse; y de aqui viene à consumarse la colica, ò iliaza, ò ilion, q̃ es el dolor de hijada, q̃ como està dicho, se haze en el intestino ilion, ò imboluto, con el qual dolor està el animal constipado, y restriñido, sin echar excremento ninguno, y cō dolor intolerable; y se le levantan las hijadas; es causa de esto algun humor, ò ventosidad, y se mira a las hijadas, afirmando la

Fragos. lib. 1. cap. 1.

Fragos. en sus Aphoris.

boca: dize Abicena, que esta colica se dize verdaderamente dolor, cuya causa està con los intestinos, el qual es vn dolor que se multiplica en ellos, por su frialdad, y porque son espesos, por causa de ser frios, estàn llenos de grassa. Si el dolor està en los intestinos superiores, ò graciles, entonces se llama ilion, donde se haze la colica, y son muy semejantes al dolor de la colica, y al dolor de la liaza, la qual, y todos los demàs principalmente, se hazen de causa fria: y si tienen alguna vez parte de calor, esta parte del medicamento, y del dolor, como dize Calvo, resta aora, que distingamos de las demàs passiones, que vulgarmente llamamos torçon; porque solamente hemos dicho del hinchamiento, ò frialdad.

Todo esto tomò Calvo al pie de la letra del Doct. Lobera, fol. 62. cap. de colica.

Las autoridades q̃ aqui estàn puestas, no las trae Calvo en su capitulo.

Hablando del segundo, que es dicho pujamiento de sangre, ù de otros humores, como declara, ù de sangre, que peca por ser mucha en cantidad, ò mala en calidad; y assi, ningun humor se puede aumentar tanto en las venas, que haga sentir gravedad, ò tencion, sino sola la sangre, como lo dize Galeno, que la mucha cantidad, ò mala calidad de estos humores, son causa de esta enfermedad, alterando el calor natural: de donde resulta, que hallandose oprimido, comunique à todas las partes, como à los ojos, y à todos los demàs miembros vn calor intenso; y no siendo socorrido, se sufoca el calor nativo, y perece el animal: con que queda probado ser causa la sangre de esta passion.

Daza, cap. de flemon.

La tercera, que se haze de detenimiento de orina; es vna indisposicion, la qual, para que la entendamos, y seamos señores de la materia que se trata, es necessario saber los accidentes, ò indisposiciones que acontecen en la orina, que son quatro. La primera, llamada disuria. La segunda, iscuria. La tercera, estanguria. La quarta, diavities. Discuria es, quando ay dificultad en la orina, y sale con trabajo, y no libremente. Iscuria, es aquella, quando ay supression total, ò retencion de orina, la qual acontece quãdo pàra de el todo, y no sale nada. Estanguria, se dize, quando orina gota à gota, y algunas vezes sale con ardor. La quarta es, quando sale mucha cantidad, y del color mismo que se bebe. Todo esto trae Absirto. Bolviendo à mi proposito, digo, que la primera, que es no poder orinar, q̃ esta se puede causar en tres maneras. La primera, por algun tumor hecho de los quatro humores, el qual puede crecer tanto, que tape la via, ò estrecharla de tal manera, que del todo se venga à destruir. La segunda es, quando en la via de la orina ha nacido alguna carnosidad, por razon de alguna llaga en la parte externa. La tercera es, quando se tapa la via por ocasion de alguna piedra, ò grumo de sangre, ò algun humor crasso, y lento: por lo qual dize Hipocrates, quando por la orina saliere sangre, y grumos, ù echare la orina gota à gota, y huviere dolor, de necessidad han de padecer las partes baxas del vientre, juntamente con la bexiga: es à saber, entre las piernas, y los riñones, y en todas las demàs partes cercanas, de adonde se provocan à orinar abriendo las piernas, y otras vezes hazer camara: esto es, por comunicarseles el daño de vna parte à otra, por la vezindad cercana: en estos casos somos forçados à meter la candela, ò junco, y los demàs medicamentos conforme al Arte. Con lo qual queda probado ser la que padece la bexiga en esta enfermedad, segun buena razon.

En Suarez, lib. 2. fol. 83.

En Fragoso, Aphoris. 12. fol. 583.

El torçon, que dezimos de vaciamiento, yà se sabe, que la causa principal de èl, quando no viene por

cau-

causa primitiva, es destemplança de humores colericos, y flematicos, y otras con melancolia, con adustion de colera, los quales humores son causa, siendo de mucha cantidad, ò de mala calidad; si bien à quien podemos atribuir el grande fluxo, es al humor colerico natural, el qual, por ser tan agudo en la sustancia, y tan activo en el calor, siendo en devida cantidad, purga la flema que ay en el duodemo, que baxa de el estomago, y assimismo las hezes, y superfluidades del vientre; assi lo trae Pedro Terrer. *Pedro Terrer citado.* Del mismo modo, quando esta porcion de humor baxa al estomago en gran cantidad, ò en mala calidad, con la agudeza de su calor, y actividad, y su gran mordificacion, causa este fluxo, desollando todas las partes por donde passa: de à donde el animal, con el gran dolor que padece en los intestinos, se aporrea. De aqui tomamos llamarle torçon: y si à los principios no es socorrido, perece el animal, à causa de el grande dolor, y evacuacion; porque como dize Guido, toda evacuacion es anexa de descaecimiento. Pudiera poner los demàs, aunque no lo hago, por ser estos los mas comunes, dexo de hazerlo; y porque yà quedan declaradas las partes principales, que padecen en cada enfermedad, con toda distincion, para que en ellas sepamos en que miembros se haze cada vna de estas quatro passiones, para que entendido, acudan à los mas benignos remedios, que cada vno huviere menester, pues lo hallarà en su capitulo con toda la experiencia que de ellos se tiene.

Pronostico general, para que el Maestro pueda pronosticar de todas las enfermedades, sacadas de diversos Autores.

ENtre las cosas que el Maestro està obligado à saber, vna de las mas principales es dar vn pronostico, no solo de la largueza, ò brevedad de la enfermedad, mas del bueno, y mal sucesso; y esto lo ha de saber, por las causas inmediatas del efecto, y no solo han de dar el pronostico de los que curan con medicamentos, sino tambien los que curan con operacion manual; y porque sepan quales son enfermedades incurables, y desesperadas, y las que reciben cura, y beneficio, tratarè de cada vna sus particularidades mas necessarias.

Pronostico de los Tumores, ò Apostemas.

EL primero es, que ningun tumor que estuviere en partes carnosas, no puede traer peligro, si no es por ser muy grande, y estàr el paciente muy flaco; ù por falta del que le cura.

Segundo, que todos los tumores, que estàn en partes adenosas, ò rasas, se maduran muy mas presto que en otras partes, y es porque los penetra mas facilmente el calor, y los espiritus; y tambien participan mas de la virtud de los medicamentos, que se aplican por de fuera. Y porque estas partes abundan de mucha humedad, que es madre de la putrefaccion.

Lo tercero, quando la apostema no madura igualmente; si no es en el medio, quedando la circunferencia dura, tiene peligro el abrirlas; porque la llaga es peligrosa de curar. Hipocrates lo dize assi. *En Daza, lib. 1. fol. 77.*

Pronostico del Flemon, ò Lobado.

SAbido es, que esta enfermedad es vn efecto muy peligroso; y assi, si aviendo hecho sus evacuaciones, fuere en aumento, entonces es muy mala señal. Lo segundo, q̃ està tanto mas peligroso, quanto estuviere cerca del miembro principal; y como este se comunica, y està cerca del corazon, corre gran peligro, por la evaporacion venenosa, la qual, ò mata, ò haze grandes accidentes. Lo tercero, que si fuere en aumẽto àzia el tragadero, ù garganta, son muy malas señales, porque prohiben la respiracion, y ahogan en breve tiempo. Lo quarto, que si se remitiere afecto à las partes del vientre, se puede esperar buen sucesso.

Pronostico de la Hisipula que dà en la cara.

LA hisipula viene siempre por la mayor parte en tiempo de verano, y por Agosto, y en la cara; si esta se rebolviere, es buen sucesso, mas si se podreciere, ò supurasse, es malo (como lo dize Hipocrates) porq̃ estas traen malignidad. Si este accidente tomare toda la cabeça, y garganta, ahoga muy presto, si no se le hazẽ con brevedad los remedios.

En Daza, lib. 2. fol. 227.

Pronostico de la Esquinencia.

EL primero es, que si el cuello, ò el tragadero no estàn hinchados, y juntamente con esto ay falta de respiraciõ, son malas señales, por esta razon. Lo primero, por estàr el mal interno. Lo segundo, quando la esquinencia del tumor està en la parte de afuera, no tiene tanto peligro, sino se permuta al pulmon: assi lo dize Hipocrates. Lo tercero, que la esquinencia menos peligrosa, es aquella, que aviendole hecho algũ beneficio, expele àzia el pecho, entonces es señal que la gargãta queda libre.

En Daza, lib. 3. fol. 439.

Lo quarto, que si la esquinencia se remite, ò supura, haziendo buenas materias, es buena señal.

Pronostico de los Torçones.

EL primero, es de Aecio, que dize, que todas las enfermedades son vna sombra, respecto de el mal de orina; y no solamente es gravissima, si no es tambien mortal: es la razon, porque està toda texida de nervios; y porque està situado en parte oculta, y honda, y porque recibe en si excremento tan agudo, que no puede dexar de sentir aquella sutileza.

En Daza, lib. 3. fol. 511.

Lo segundo, dize Hipocrates, si la bexiga està con tumor, ù dolor, no solo es dificultosa de curar, mas es de muerte.

En Daza citado.

El tercero, dize Galeno, que todas las vezes que por alguna causa huviere supression de orina, es la enfermedad mortal por causa de taparse el camino de la orina.

Daza citado.

El quarto, que si aviendole hecho algunos beneficios, echare cantidad de orina, quedarà libre sin el torçon.

Si en el torçon de pujamiento, aviendo evacuado al animal, no se assegurare, es mala señal, y que denota estàr sufocado el calor nativo.

Si el animal orinare alguna sangre, ò excremanto, y en aquel tiempo se esperezare, remeciendose la cabeça, y acometiere à comer alguna cosa, es buena señal.

El torçon de vaciamiento, siempre es peligroso, y mayormente si en los principios no se remediare. Lo primero, si con el excremento echare algunos bollones, ò vnto, es mala señal; assi lo dize Calvo.

Lo segundo, que si el animal ayudado de las medicinas, tuviere alguna alegria, es buena señal, y mejor

jor si cessa el fluxo de vientre.

Si quando el torçon es de replecion, y se le han hecho al animal algunos beneficios, se le fueren alterado las hijadas, es mala señal, pues se conoce que ay supresion del excremento; y assi dize Abicena, que quando ay detencion de orina, ù de camara, que entonces avrà gran dolor. Si el animal vaciare algun excremento, ò ventosidad, es buena señal, pues se conoce que se và descargando naturaleza.

Daza citado.

Pronostico del Muermo.

SI el muermo viniere de materia antecedente, y en animal pletorico, se deve temer.

Si el animal estuviere con los ojos saltados, y los oidos derechos, es mala señal, por hallarse el celebro con demasiado humor.

Si aviendole hecho sus evacuaciones, y demàs remedios, no purgare parte de aquel humor, es mala señal, pues puede pasmar de replecion de la demasiada materia.

Si se terminàre por supuracion, y lo evacuare, haziendo buenas materias por las sollares; es buena señal.

Si el animal no se desganare de comer, ò beber, y la bebida no la echare por las narizes, es buena señal, y si sucediere al contrario, serà mala.

Pronostico del Pasmo.

En Daza, lib. 2. de practica fol. 81.

LO primero que dize Abicena, que es mayor mal el pasmo; mayormente si viene de resecacion, por ser tan pernicioso; porque los miembros estàn resecados; y es impossible recuperar la humedad natural que perdiessen. Del que se haze de replecion, sanan alguna vez mejor, evacuandose la causa, y consumiendose los humores gruessos, y glutinosos, que estàn embebidos en los nervios, y esto es con el fuego.

Quando el animal aprieta los dientes; es peligroso, porque no puede comer, y muere de hambre.

El pasmo que viene por herida es malo, mas no es mortal de necessidad. Vn gran Cirujano, llamado Areteo, dize hablando desta enfermedad: O miseria humana! O aspecto terrible! O triste espectaculo, y mal que no tiene remedio! y no solo esta desventura dicha, sino es que estando presente el Artifice, no solo no es para rescatarle la vida, mas ni aun para quitarle el dolor.

Pronostico del Fluxo de sangre.

Daza practica de la 2. p. fol. 105.

EL primero, es de Aristoteles; que dize, que aviendo salido mucha sangre; avrà falta de animo, y que si es demasiada, se acaba la vida.

El segundo, que tanto es mas peligroso, quanto fuere mayor, como por la boca, ò paladar, ò de la campanilla, ù alguna vena principal.

Pronostico de las heridas de los nervios, ò cuerdas.

En Daza citado, fol. 81.

LO primero que dize Galeno, que los nervios son de tan exquisitos sentidos, que por esta razon, de qualquiera manera que estèn heridos, amenazan gran peligro porque vienen grandes dolores, è inflamaciones, y se retraen à su principio, que es el celebro, y luego ay pasmo.

Si las heridas, y los labios dellas estàn hinchados, blandos, y colorados, y sin dolor, en esta ay buena experiencia; mas si estuviere cerrada la herida; que no pueda purgar lo que tiene dentro, entonces se temeran inflamaciones. Las punturas que atraviessan los nervios, son mas peligrosas que las que se die-

dieren à lo largo, porque aquellas quitan el ſentido, y eſtotras no, aſsi lo dize Areteo.

Baza citado. Dize Ariſtoteles deſtos nervios, que ni crecen, ni ſe aglutinan.

Pronoſticos de las enfermedades de los ojos.

LAs enfermedades de los ojos, ſe diferencian en tres maneras. La primera, la que viene en la ſuſtancia del ojo, y ofende el humor criſtalino, como principal inſtrumento de la viſta, y en eſta no ay eſperança de ſalud.

La ſegunda, quando ſe priva el ojo de la facultad animal, que es el propio oficio de la viſta.

La tercera, la que viene en los nervios por alguna cauſa primitiva, de adonde ſe haze alguna nube, ò paño; y ſi haziẽdole ſus remedios, perſeverare el tumor, y el ojo ſe fuere enangoſtando en forma piramidal, es mala ſeñal. Y ſi con los medicamentos ſe le fuere quitando à la parte el accidente, y la viſta ſe fuere regenerando, es buena ſeñal.

Pronoſtico de los deſconciertos, ò luxaciones, aſsi de el eſpinazo, como de las demàs partes.

EL deſconcierto de la eſtini del peſcuezo, es peligroſo, porque impide la diſtribucion de los eſpiritus animales, y tambien impide que no paſſe la comida al eſtomago. Tãbien es peligroſa la dislocadura en los lomos, porque no ſolo impide la diſtribucion de los eſpiritus, ſino que la medula q̃ eſtà entre los hueſſos, ſe aprieta, y rompe, y ſon cauſa de la muerte. Ay otras coyunturas, que ſe deſconciertan con facilidad, y otras con mucha, como acontece en el hueſſo de la eſpalda, reſpaldandoſe. Otra, quando ſe disloca el codillo. Otra, quando ſe aparra la caña deſde las rodillas, ò las cerumas; las quales apartadas, con dificultad ſe ſuelen juntar, y de aqui ſuele reſultar manquedad.

La dislocadura, ò luxacion de la cadera, es la peor, quando el hueſſo ſale de ſu lugar, porque demàs de ſer dificultoſo el reducirlo, no ſe puede obrar por aver tanta carnoſidad encima.

Pronoſtico de las enfermedades conjuntas.

LO primero que ſe ha de entender, es, que la juntura no es otra coſa, ſino vna comiſura, ò encaje que ordenò naturaleza para el movimiento voluntario. La cauſa de ſer tan peligroſas, aſsi las heridas, como las demàs enfermedades tumoroſas, es por eſtàr eſtas jũturas tan deſnudas de carne, y faltas de calor natural, y aſsi el humor no ſe cuece, ni reſuelve. Demàs deſto, dize Galeno, que como las coyunturas eſtàn aſsidas de cuerdas, y membranas, y nervios; aſsi corren tantos peligros, como es con el demaſiado dolor contraerſe; ò con el tumor de qualeſquier enfermedades, eſtorvarſe el movimiento, quedando mancos. Con eſto baſtarà, en quanto à nueſtra facultad, pues de aqui ſe dexarà entender, que tanto mas ſerà peligroſa la herida, ò enfermedad, quanto eſtuviere en miembros mas principales, ò enfermos, pues en eſtos devemos tener mas advertencia, por ſer curas que ſe hazen por conjeturas; y en las demàs à la viſta el Maeſtro podrà obrar en todo con prudencia, y arte, pues haziendolo, ſerà comprehendido de aquellas palabras que dize Hipocrates: que el que todas las coſas haze conforme à razon, aunque no le ſuceda ſegun razon, no ha de paſſar à otra coſa, porque ſerà de Artifices imprudentes.

Pedro Terrez. tract. 2.

En Fragoſo, Aphoriſ. fol. 581.

CA-

CAPITULO CXVIII.

En el qual se declara el conocimiento de las edades de los animales, y aviso para dar por sano el animal, quando se vàn à informar de sanidad.

MUchas cosas son las que vn Maestro deve declarar cerca de la sanidad de los animales, porque parece q̃ seria imperito el que no vsase su Arte con toda ciencia, declarando lo bueno, ò lo malo que conociesse aver en qualquier animal que le es llevado para que informe. Lo primero, es la edad, para lo qual deve tener mucho conocimiento, porque aunque Francisco de la Reyna, y Calvo, tratan desto cumplidamente, con todo esso no advierten vna cosa muy principal q̃ se requiere, y es, saber que en los animales ay quatro formas de dentaduras. La primera, dientes conejunos, la qual es la mejor, y en esta se conoce la edad sin dificultad. La segunda, es picon, q̃ es vn diente largo, y desproporcionado, y en este no es tampoco dificultoso el conocimiento. El tercero, se llama beluo, es dicho asi, por ser sojuzgados vnos sobre otros: de manera, que se deve tener conocimiento, porque sino, tiene dificultad. El quarto, es dentivano, es dicho asi, por tener vaquidad en el medio: de manera que siempre està (aunque aya cerrado el animal) igual, y parejo, por causa de que con la digestion preparatoria de la cebada se gasta. Entendido esto, sabrèmos que el animal nace con quatro dientes, dos arriba, y dos abaxo, y al año los tiene todos. A los dos años y medio, muda los quatro primeros, que son de la cumbre, dos arriba, y dos abaxo. A los tres y medio, muda otros quatro, que son los segundos, contaràse que và à quatro años. A los quatro y medio, muda los postreros, contaràse que và para cinco, y es por la nacencia de Abril, y Mayo, que entonces aun no està el diente igual. A los seis años està el diente igual, y parejo.

Reyna, lib. 1.

A los siete años se conoce, en que la carne de la canal de arriba, cierra con la de abaxo, y la de abaxo con la de arriba, y en que el diente de arriba tiene gavilan cõ el de abaxo, y entonces dizen todos q̃ cierra el animal, y en España le tienen luego por viejo, siendo asi, que entonces llegan à sèr perfectos Cavallos, y hasta entonces no. Lo que yo siento en estos animales, es, que tienen tambien tres edades como los hombres, que es niñez, juventud, y perfeccion, que es quando el hombre conoce lo bueno, y lo malo, y entonces se dize que es hombre perfecto, porque èl, y todos sus miembros tienen devida proporcion, y asi dizen comunmente, quando vèn à vn hombre calvo, yà le cerrò la mollera; y asi, lo que se puede entender del animal, que el cerrar en la dentadura, es llegar à tener todo su aumento, y perfeccion, asi en ancho, como en largo, y profundidad. Demàs de esto, la experiencia nos enseña ser la edad de vn animal de veinte años y mas, como lo puede ver el curioso del Cavallo de Julio Cesar, y de Babieca, y otros que refiere Calvo, y en esta Villa se vèn de diez y seis años, y mas, y tener tanta velocidad como si fuessen de seis, con que queda entendido el yerro en que se ha dado en dezir que es viejo, en llegando à tener siete años.

Demàs de lo dicho, deve el Maestro mirar las buenas, ò malas señales de el animal, las quales no pongo aqui, por tenerlas yà referidas. Luego verà la vista, si padece algun defecto, ù enfermedad en

ella,

ella, ò si es zarco, porque entonces serà espantadizo.

Si tiene rodilleras, y en el ocico callosidad, es señal de que cae. Assimismo, si es apasionado de torçon, que se conocerà en tener desolladas las rodillas, los quadriles, y los concabos de los ojos, las corbas, y luideros; y despues si es izquierdo, ù zãcajoso, ù mal formado de quartillas, y si tiene malos cascos, y de mala calidad, ò enfermedades, como razas, quartos, y ceños, ò galapagos; si es palinitieso, si tiene algunas porrillas, bexigas, clavo passado, sobremano, sobrenervio, y sobrehuesso; con advertencia, que si el sobrehuesso no participa de la coyuntura, aunque sea fealdad, no causa manquedad. Verà assimismo si ay eslabones, llupias, sobrerodillas, herido en los pechos, ò en las piernas, esparavanes, ò alifafes, y todas las demàs enfermedades, y en todas ellas dezir lo bueno, y lo malo; advirtiendo, que seràn peores, quanto estèn en partes mas conjuntas. Demàs de estos lo verà passear, y si se cruza los brazos, y si es cañilabado, si es estrecho de hijares, ò tiene poco vientre, porque entonces serà vaciador, y ver tambien si es viejo, que se conocerà serlo, tirandole del cutis àzia fuera, que se tardarà en caer; tambien se conoce en el ocico de arriba, levantandolo, y contando las rayas, y la primera de ellas por tres años. Tambien se mirarà todo aquello q̃ conforme à buẽ Arte deve vn Maestro declarar, y sin que por el interès se encargue la conciencia, pues serà menos inconveniente no hazerlo, por no ser pagado, que no perder el credito, y alma, tomando por doctrina aquellas palabras que dize Hipocrates, que la vida es corta, y el Arte es largo, la ocasion ligera, y la experiencia peligrosa, y el juizio dificultoso. No serà necessario referir mas sobre este caso, sino que el curioso lo vea; solamente devemos considerar, que la vida es vn instante, y el tiempo que vivimos và tan por la posta, y tan sin resistẽcia, que casi no lo sentimos, aunque lo traemos entre las manos, y assi harà cada vno su oficio christianamente, sin disonar de la vna parte por la otra.

CAPITVLO CXIX.

Del modo de castigar las colas.

VNo de los defectos que puede tener el Cavallo, es no tener la cola firme, porque demàs de ser enfadoso à los que le ven, se descompone la buena forma de caderas del animal. Esto supuesto, es de saber, que ay diferentes formas de torcer, ù rabear. La primera es, quãdo el animal la levanta desde la mitad abaxo. La segunda, quando la tuerce à vn lado; y otra, quando descubre el siesso, rabeando furiosamente. Aviendose informado el Maestro de la falta, lo primero, serà poner el animal en dieta por vn dia antes, y lo segundo, guardar los aspectos, y conjunciones de Luna, mirando no sea dos dias antes, ni despues, ni tampoco predomine el signo de Libra, porque predomina en las caderas. Sabido esto, subirà vn Picador en èl, y le herirà con ambas espuelas, para informarse mejor. Luego tomarà sus bueltas, y aciar, y disponer la obra, segun el defeto del animal; advirtiẽdo antes que la comience, q̃ sepa la notomia de la cola (como dize Calvo) y assimismo, sepa que es compuesta de carne, venas, arterias, y nervios, espondiles, y ligamentos, y tenatos, los quales ligan, y tienen en conformidad los huessos vnos con otros, y con esta prevencion, no se ignorarà el conocimiento de las partes conjuntas. Aviendolo dispuesto, si le-

Pedro Crecentino, y Genofonte, fueron los primeros que hizieron este castigo en la cola.

En Suarez, fol. 31. y 32.

Calvo, lib. 1. fol. 116.

levantàre la cola de la mitad àtras, se le meterà el cuchillo vna pulgarada por debaxo de el nacimiento latitudinal, cortando hasta el huesso, y con esso quedaràn cortados los nervios, y cuerdas, que vàn por los lados de los espondiles, que son los que goviernan la cola, y siempre aya el cuidado que semejante obra pide en no atravesar el cuchillo; porque con facilidad se podràn cortar las junturas, y caerse la cola. Daràse el segundo golpe quatro dedos mas abaxo, y con las mismas advertencias, y con grande liberalidad en obrarlo.

Para la segunda, que es resfugarla de la mitad a la punta, se harà dandole dos golpes en la misma parte que haze la buelta; y si es necessario mas, sea mas abaxo dos, ò tres dedos, y con atencion, que es menester en esta parte mas cuidado, por ser, como es, mas delgada.

Para la que tuerce à vn lado, ù à otro, conviene que se dè vn golpe en la misma parte que tuerce; y si fueren necessarios mas golpes, assi en esta, como en las demàs partes, quedarà à la buena disposicion del prudente Maestro.

La cura que se harà, es lo primero, bañar la cola con agua fria, y sal, hasta que quede sin sangre la parte; y si huviere fluxo de sangre, se pondrà su cataplasma de claras de huevos, y polvos de rosas; si fuere Invierno, se pondrà en cavalleriza abrigada; y si es de Verano, sea fresca. En metiendole en la Cavalleriza, manda Calvo, que se le ponga vn talego pendiente, para que le sugete: esto mismo le vì hazer en Madrid al Maestro Pacheco, bien conocido por su Arte en toda la Corte, y con buen sucesso: despues se irà labando con agua tibia tres, ò quatro vezes al dia, procurando que las heridas anden limpias, y sin materias, que en estas partes son muy malas. Si huviere accidente, se haràn sus sangrias de los pechos, y se pondrà su defensivo en las caderas, y palomilla, de agua de llanten, y verdolagas, y vinagre rosado, con sus polvos de bolo armenico; esto ha de ser sin tocar en las heridas. Este defensivo tiene grande eficacia, y assi, en caso que no aya Botica para las aguas, se puede poner las yervas, por ser tan celebradas de Laguna, y de Dioscorides. Tambien manda Calvo desgovernar el ocico; en todo aya mucho cuidado, y que el animal no se rasque, ò muerda, y siempre estè con muchissima limpieza. *Lagun. lib. 2. fol. 209.*

CAPITVLO CXX.

De la declaracion de los doze Signos, y siete Planetas.

VNa de las mas convenientes, y que primero deve saber el buen Albeytar, es esta, de que aqui hazemos mencion, en la qual no se tratarà mas de aquello que el Albeytar ha menester para hazer acertadamente lo que se ofreciere en su Arte; y para su explicacion tengo de seguir la doctrina de Falco. Dize este Filosofo, de autoridad de Aristoteles, que este mundo inferior està sugeto à las influencias de los cuerpos Celestes, y por esso es necessario considerar los siete Planetas que rigen nuestros cuerpos, por los quales se entienden las primeras estrellas, y tambien las impressiones del fuego, las quales son hechas en la tercera region del ayre, como es la Cometa; y segun la varia impression de estas cosas dichas, ay diversidad en los humores de nuestros cuerpos, y de los demàs animales, y puesto co- *Falco, lib. 7. fol. 262.*

mo

mo dize este Autor, que todos los Planetas tengan dominio sobre los humores de nuestros cuerpos; la Luna domina mas sobre las humedades, que otro ningun Planeta, como lo dize el Filosofo, y Abicena; por tanto en las operaciones medicinales, principalmente se ha de considerar los espectos, y aspectos de la Luna, y segun la diversidad de estos aspectos dichos, y diversidad de laLuna, se han de diversificar las operaciones.

Falco citado.

Demàs de lo dicho, dize este Autor, que todos los Filosofos imaginan, y hallan circulo en toda esfera, al qual llaman Zodiaco, y en èl ay doze Signos; los tres de natura de agua, los tres de natura de fuego, los tres de natura de ayre, y los tres de natura de tierra, y assi dize, es repartido en quatro partes. Tambien, segun esta variedad, son diversificados los quatro tiempos de el año; tambien en los meses son variadas las quatro semanas, segun el movimiento de la Luna. Vn Autor moderno, honra de esta Villa, dize, hablando desta materia, que este circulo Zodiaco, es vn circulo maximo, que corta el esquinoceal, y es cortado en dos partes iguales, vna que declina al Septentrion, otra al Austro, y que se divide en doze partes iguales, y cada vna se llama Signo de algun animal, con quien conviene en alguna propiedad, ù por la disposicion de las estrellas: fixanse en aquellas partes que le representan los nombres destos doze Signos, y de los Planetas yà estàn nombrados en sus demostraciones. Por conjuncion de Luna se entiende, quando la Luna, y el Sol son en vn mismo Signo, y por oposicion, ò lleno de Luna entendemos, quando la Luna es en vn signo, y el Sol es en Signo aposito en la mitad del Zodiaco. Dize este Autor, que la

Falco citado.

Filosofo moral, tract. 2. fol. 21.

Luna tiene quatro quadras (como està dicho) solitudinarias con las cosas vivientes, y cada quadra se mengua vna semana, y la Luna haze su movimiento en cada quadra, passando tres signos, y en las dos primeras semanas despues de la conjuncion, la Luna es dicha nueva, y en las otras dos despues de la oposicion, es dicha vieja, o en disminucion. Demas desto conviene saber el tiempo, y en quanto à este, no es otra cosa, sino vna mesura, y no es nada necessario al Artifice; mas en quanto el alteracion del ayre con algunas influencias celestes, es de consideracion del Artifice, porque de vna calidad es el ayre en el Verano, y de otra en el Invierno, y de otra en la Primavera, y por esso los dias giciacos, el ayre alterado en calidad, segun estas variedades del tiempo, èl altera los humores del cuerpo, y el chilo, y tiene semejantes calidades, y assi el Verano multiplica colera, y el Invierno flema; y assi en los demàs tiempos multiplica su humor semejante, los quales conviene evacuar, segun se hallaren alterados en calidad, multiplicados conforme las varias naturalezas, calidades, y disposiciones de los dichos tiempos; considerando, que quando la Luna es en algun Signo, que tiene dominio sobre algun miembro, es cosa dañosa tocar en èl con hierro, ni hazer sangria, porque la Luna multiplica las humedades en aquella parte, ni tampoco dar otras medicinas, à lo menos por espacio de veinte y quatro horas antes de la conjuncion, y veinte y quatro despues.

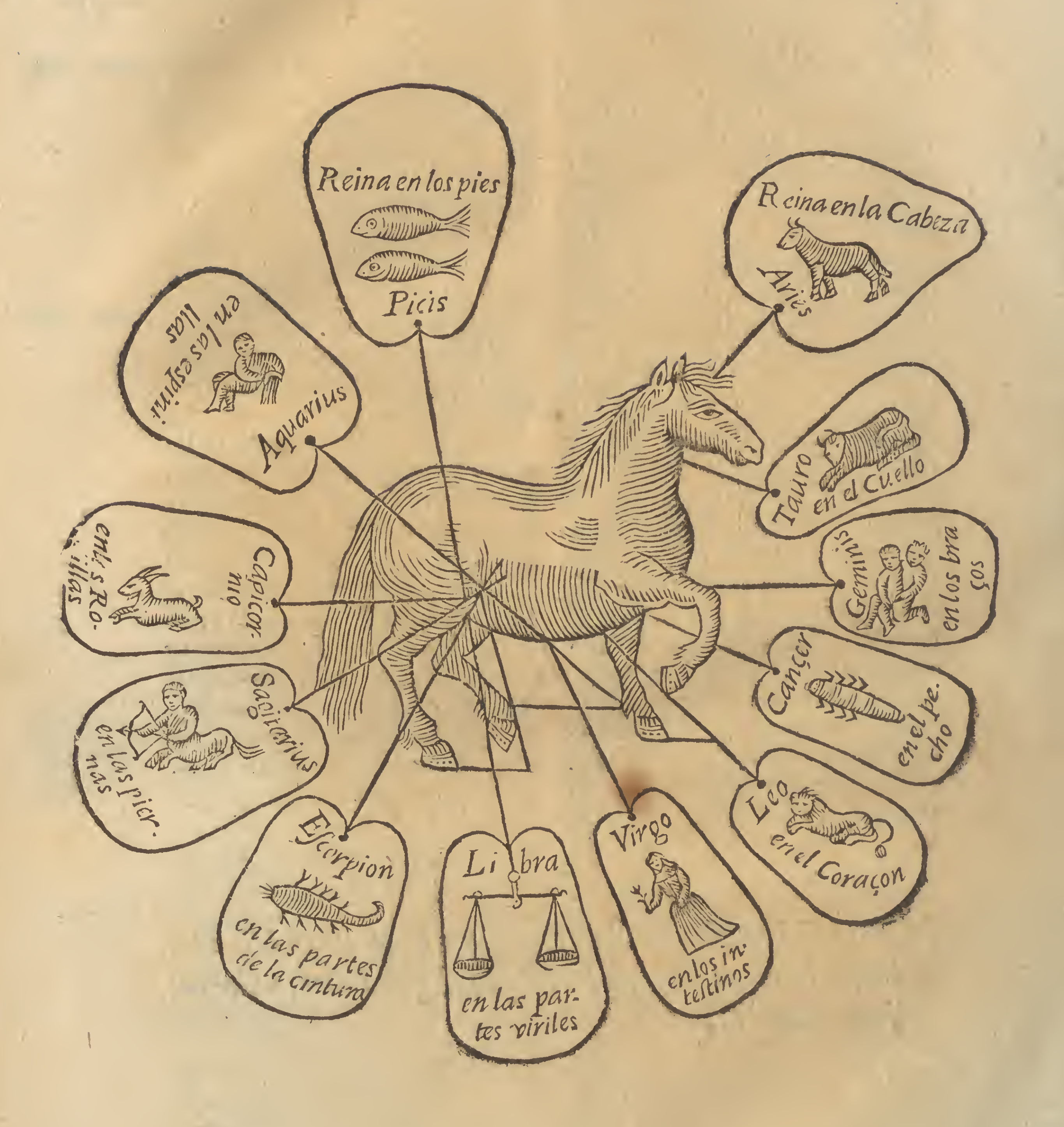
Falco citado.

Demàs de lo dicho, conviene que el Maestro mire antes que se comience la obra, si la virtud es debil, y siendolo, tampoco conviene hazer sangria, ni otra cosa, porque las causas deste mundo son mas co-

nocidas, y ciertas à nosotros, que las influencias celestes; y assi conviene principalmente considerar lo que parece al sentido, para lo qual pongo vn exemplo. Yo digo, que la influencia de el tiempo es buena para la tal obra, ò sangria, y entonces la virtud es debil: en este caso es mejor atender à la disposicion de la virtud, que no à la influencia de el Cielo; porque si hecha la obra, el animal muere, no atendiendo à la virtud, serà grande descredito de el Maestro: y el Pueblo, que no tiene noticia de las cosas superiores, dirà, que el Artifice tuvo la culpa, y le matò; porque ha hecho la obra en virtud debil, y flaca, y no valdrà la escusacion, diziendo, que el signo estava bueno para hazer la obra; porque como està dicho, los que juzgan, son incapaces de este conocimiento, el qual ha de tener el buen Maestro, para lo vno, y lo otro, mirando el Reportorio, para saber el signo que predomina, y en el estado que està la Luna, y nos puede servir de exemplo lo que observan en toda la agricultura, pues guardando los plenilunios, y conjunciones para sembrar, y cortar maderas; y pues lo hazen assi, con mas cuidado devemos hazerlo nosotros, para en los casos que tanto importan, acordandonos de aquello que cuenta Plinio en vn animal tan pequeño como la hormiga, que estando en la conjuncion, ò interlunio la Luna, no trabaja, sino reposa, trabajando en el plenilunio, y aun tambien de noche; cõ que suficientemente he demostrado la razon. Las demàs cosas seràn claras, y manifiestas con la observaciõ, mirando, y trabajando en el estudio de esta doctrina (como dize Calvo) con toda vigilancia, y cuidado, porque assi no podrà errar en ella; la qual se ha de saber, y conocer, para que las curas, y obras de Albeyteria sean acertadas. *Plin. part. 2. fol. 195.*

Y puesto que todo està en las manos de aquel Alto, y Soberano Señor, cuya voluntad siempre se ha de cumplir, à lo menos aviendolo guardado; si sucediere mal, avràs cumplido con tu oficio, y conciencia, y en tal caso se conocerà, que fue assi la voluntad de Dios, porque el hombre pone, y su Divina Magestad dispone aquello que es servido, y mediante su gracia, todas las cosas se alcançan con buen acierto.

SIGUENSE LAS DEMOSTRACIONES DE *las partes en que reynan los Signos, segun Falco, y Calvo, y otros muchos.*



Reina en los pies
Picis
Reina en la Cabeza
Aries
Aquarius
en las espini llas
Tauro
en el Cuello
Capicornio
Geminis
en los bra ços
Sagitarius
en las pier. nas
Cançer
en el pe. cho
Leo
en el Coraçon
Escorpion
en las partes de la cintura
Libra
en las par. tes viriles
Virgo
en los in testinos

ANTIDOTARIO DE LOS MEDICAMENTOS, QVE MAS VSUALES SON EN ESTE ARTE; Y DE LA CALIDAD DE CADA VNO, PARA SABERLAS APLICAR EN LOS CASOS QVE MAS CONVENGAN.

CAPITULO PRIMERO.

DE LOS RESOLVTIVOS.

RESolutivos son aquellos que tienen propiedad de apartar el humor, y convertirlo en vapor, mediante ser calientes, y secos, de sustancia sutil, por las porosidades insensiblemente. Son los baños resolutivos de mançanilla, la qual tiene dos calidades, vna resolutiva, y otra estiptica; coronilla de Rey, parietaria, malbas, palomina: cueza en vino.

Otro, eneldo, mançanilla, meliloto, ruda, laurel, sauco: cueza en vino, y vinagre, y bañese con este caliente.

Otro, yervabuena, llanten, yezgos, valeriana, simiente de berça, malbabisco: cuezan en vino, y espesarlo con su harina de cebada, y pongase caliente. Otro, malbas, mercuriales, beleño, cohombrillo, hinojo, poleo, anis, alholbas: cueza en agua salada, y bañese con esto caliente.

Azeytes resolutivos. Azeyte rosado, de mançanilla, y de eneldo, de linaza, el cicino, que se haze de las tales de las granadas; quando se quiere resolver, vsamos mas del de eneldo, y de azuzenas, y lombrizes, el de almendras amargas.

Otro para resolver mas: Azeyte muy añejo, el de lirio, y el nardino, y el laurino, y de dormideras rubias, y el de trementina; han de ir todos tibios. Mas ay que se pueden aplicar, mas estos son los mas vsuales, y en los cap. de cada tumor vàn puestos.

CAPITULO II.

De los Defensivos.

LOs defensivos se hazen de vinagre, bolo armenico, claras de huevos, azeyte rosado, y harina de cebada, todo incorporado: tiene propiedad de repercutir los humores, como lo dize Laguna. Otro, agua de llanten, y verdolagas, iguales partes, azeyte rosado, y de mançanilla: añadir cantidad de bolo armenico en polvos, pongase tibio, poniendo encima vn paño de lienço mojado en lo mismo. Yo he tenido con este muy buenos sucessos en tumores de el lomo. Otro, lechugas, y calabazas, y malbas: cuezan en vinagre aguado, y despues se cuele, y se añada azeyte rosado, y pongase con vna esponja, si se hallare. Otro para quando las apostemas fueren frias, y se conocerà en que tiene mejoria, y se và endureciendo la parte. Han de ser las medicinas calientes tẽpladamente, con parte de astringencia, como lo dize Aecio; y para esto se ha de cocer en vino el esquinanto, poleo, cantuesso, centaura mayor, y menor,

Laguna lib. 5. cap. 80.

Daza, lib. 1.

marrubios, altramuzes, hojas de pino, y ciprès, de qualquiera de estas, ò las que se hallaren, se podrà hazer, bañando con esto la parte: y si se hiziere imbrocacion, se espesarà con sus salvados, añadiendo azeyte de almaciga, y azeyte de axenjos: aplicaràse tibio.

CAPITULO III.

De los madurativos.

LAs medicinas supurativas, son calientes, y humedas, de sustancia emplastica: hazen su obra, tapando los poros con la sustancia, ò viscosidad, y con el calor conservan el calor natural, y humedad de la parte, para que los humores alli cõtenidos, se conviertan en materias. Tomar malbas, malbaviscos, linaza, alholbas, higos passados: cueza en agua, y mojese, y en estádo mojado, se añada manteca de puerco, dos, ò tres yemas de huevo, azeyte rosado, y espesarlo con harina de trigo, y ponerlo tibio. Otro, cebollas hechas pedazos, malvas, parietaria, passas sin granillos, higos: cueza en agua, y cocido, se añada vnto de puerco, y maje en vn mortero: despues se le añadirà levadura, y manteca de vacas, y vnos polvos de inforvio: este es bueno en apostemas reveldes. Otro, raizes de malbavisco, cebollas, raizes de lirio, y de azuzenas: cueza, y majese, y despues de majado se añadirà dialtea, injundia de gallina, y yemas de huevos, y espesarlo con harina de trigo, ù de cevada, y vaya caliente. Otro, llamado triafarmaco: agua, harina de trigo, azeyte: espesese, y añadale yemas de huevo, y azafran, y apliquese caliente. Emplasto de golondrinas, para las esquinencias. Vn nido, ù dos de golondrinas: yerva en cantidad de agua, y luego se cuele por vn arnero, ù cedazo, y en esta coladura se añadirà raizes de azuzenas, y de malbaviscos, malbas, violetas, y parietaria, de cada cosa vn manojo: cueza, y majese muy bien, y añadirle levadura, y harina de hierros, si se hallare, y si no, de cevada lo que bastare, y vn poco de azeyte añejo, y vnto de puerco, y pongase tibio: es bueno para todo mal de garganta, y es muy celebrado de Guido; y yo lo he experimentado con muy buenos successos, resolviendo, ù madurando en muy breve tiempo. *Guido, lib. 2. cap. 3.*

CAPITULO IV.

De los digestivos.

LAs medicinas que digieren, son aquellas que corresponden al temperamento de la parte, haziendo buenas materias, para las apostemas carnosas. Tome quatro yemas de huevos, y vna parte de trementina, y su azeyte rosado: iràse meneando, y echar el azeyte poco à poco. Otro, tome la trementina, y lavarla en tres, ò quatro aguas tibias, sino es de vera: lavese por tener poca nitrosidad, y puede estimular, è incitar la llaga à dolor: despues de lavada se iràn añadiendo las yemas de huevo necessarias, meneando poco, y ir echando el azeyte rosado, ù de aparicio, y entonces menearlo apriessa, hasta tomar cuerpo. Otro, trementina, y miel, yemas de huevo, azeyte rosado, y harina de cevada, lo que bastare. Otro, mãteca fresca de puerco, y trementina; todo derretido; traygase à vna mano vn rato, y de que estè casi frio, se añadan polvos de azafran, y buelva à menearse.

CAPITULO V.

De los mundificativos.

LAs medicinas mundificativas, son calientes, y secas, de sustancia sutil: hazen su obra, limpiando la llaga de los excrementos, que impi-

piden la produccion de la carne. Para lo qual es bueno el egipciaco, y miel comun, y rosada: componese este vnguento de quatro simples, miel, vinagre, cardenillo, y alumbre: cuezese hasta que tenga cuerpo. Tambien es bueno el mundificativo de nervios: componese de miel, y trementina lavada, por mitad, y harina de cevada, la que bastàre, y hazese en forma de vnguento blanco: quando se quiere encarnar, se añade mirrha, incienso, y aristoloquia: mundifica toda parte nerviosa, y otra qualquiera.

CAPITULO VI.

De los emplastos para la sarna.

ES grande remedio para la sarna el vnguento siguiente. Manteca de vacas, ù de puerco, y trementina, por mitad, alvayalde, dos onças, polvos de alumbre, media onça, soliman, quatro dragmas: y hagase linimiento, añadiendo zumo de limones, de naranjas agrias, quatro yemas de huevos, azeyte rosado, dos onças: y si quisiere darle mas fuerça, añadirà quatro onças de azogue muerto. Otro: azeyte de laurel, manteca de puerco, sal comun, azufre molido, vinagre quartillo, y medio. Cueza todo hasta consumirse el vinagre, y vntese al Sol. Otro menos fuerte: vinagre, y manteca de vacas, vnto de cabrõ, vn poco de pez, alhe ña, ceniza de sarmientos, soliman, y polvos de incienso: cueza todo hasta quedar en forma de vnguento, y vntese al Sol, y sino, apliquese tibio.

CAPITULO VII.

De la composicion de las cataplasmas.

CLaras de huevo bien agitadas, sal molida, polvos de cal, y vnas gotas de vinagre: pongase con su planchuela de estopas. Otro para quando se desharà el casco: claras de huebos, polvos de arrayan, y de rosas, y de balaustrias, de bolo arminico, de incienso, y de mançanilla, y vnas gotas de vinagre: mezclese todo, y pongase con sus planchuelas: es bueno tambien para dislocaduras, añadiẽdo polvos de vizma, azeyte de arrayan, y rosado, todo bien incorporado, y cõ su ligadura. Otro: claras de huevo, vinagre, harina de cevada, polvos de incienso, y de grassa, y almaciga, y arrayen, y polvos de verça, y de pez griega, y sal: pongase con sus planchuelas.

CAPITULO VIII.

De las bebidas, y clisteres para los torçones, y para cada vno en particular.

PAra el torçon de pujamiẽto de sangre, se darà su bebida de agua de llanten, y de berdolagas, y rosada, y de endibia, y lengua de buey, daràse frio. Otro mas eficaz: agua de llanten, y de verdolagas, de lechugas, y de achicorias, y de calabaza, y de yervamora: tiene propiedad de tẽplar el ardor de la sangre, como dize Dioscorides. Clister para esta passion: cuezan vna calabaza verde, y llanten, y malbas: aviendo cocido, se colarà, añadiendo azeyte violado, y mãteca de vacas, de cada vno dos onças, y quatro yemas de huevos: de esto se eche tibio: templa el ardor, como dize Laguna. *Diosc. lib. 1.* *Lagun. lib. 2. cap. 25.*

Para el detenimiento de orina.

CVezan hinojo, y peregil, apio, raiz de esparraguera, y vn rabano, y en aviendo cozido, se añada vna taza de miel en este cozimiento, que ha de ser en agua, y dese tibio cantidad de media azumbre. Todos estos son medicamentos diureticos, como dize Dioscorides. Otro mas eficaz, y tanto, que deshaze *Diosc. lib. 2.*

Lob. fol. 51. la picara (como lo dize Lobera.) Tome raiz de esparraguera, raiz de brusco, grama, regalicia, correguela, escolopendra, culantrillo de pozo, sagrifrasia, pempinela, garvanços negros, cuezan en agua, y en menguando vn tercio, se cuele, y añadir vna taza de miel, y azucar, y dese.

Clister: malbas, mançanilla, parietaria, ruda: cueza, y en aviendo menguado, se cuele, añadiendo azeyte de ruda, y de eneldo, de cada cosa vna onça, y otra de benedicta, y miel, y sal, y dese tibio.

Para el torçon de frialdad, ò repleccion.

CUezan en vino vn puño de mançanilla, vna cebolla picada, y en aviendo cocido, se cuele, y añadir media onça de triaca, polvos de cominos, y de gengibre, y canela, y dese quartillo y medio: este es sacado de Laguna. Lagun. lib. 2. folio 210. y 231.

Otro: Vino blanco, dos onças, de aguardiente, cominos rusticos, y canela, pimienta negra: daràse tibio.

Clister: cueza mançanilla, y cominos, malbas, y parietaria, y en aviendo cocido, se cuele, y añada miel, azeyte de eneldo, y rosado, y girapliega, media onça, y vnos polvos de acibar: echaràse tibio.

Para esta passion, manda Don Alexo Piamontes dar cantidad de agua, en que se aya cocido flor de romero, y otro tanto vino blanco. Yo le añado polvos de cominos rusticos, y azafran romin, tambien en polvos; y con esto he tenido muy buen sucesso.

Para el torçon de vaciamiento.

DAràse bebido: agua de llanten, zumo de granadas agrias, vino tinto vn quartillo, azeyte de almaciga, dos onças, azeyte de arrayan, otras dos onças, rosado, infaucino, otra onça: dese tibio. Otro eficaz: agua de llanten, y de verdolagas, y de eufrasia, partes iguales, miel lecta, media onça, polvos restrictivos, media onça, polvos de contracaida, dos dragmas, trociscos de espodio sin simiente, vna dragma, tierra sellada, vna onça, sandalos colorados, vna dragma: es gran remedio, por la grande astringencia que tiene, y se puede añadir vn poco de vino tinto.

Clister: cuezan arrayan, rosas, llanten, verdolagas; y en cociendo, se cuele, y se añada azeyte de almaciga, y de arrayan, quatro claras de huevos, azeyte de membrillos; echaràse vn quartillo las vezes necessarias, porque en esta passion ha de ser poca cantidad, y procurar que no la eche.

CAPITULO IX.

De las bebidas, y juncadas para el animal amormado.

LAs bebidas pectorales se componen de cebada mondada, raizes de lengua de buey, regalicia, cominos, azufaifas, datiles, passas sin granillos: cueza en agua, y despues se cuele, añadiendo manteca de vacas, y dese en ayunas, echando tambien azeyte de almendras, y de linaza, y azucar piedra. Otro: regalicia, ciruelas passas, espliego, simiente de zanahorias, simiente de romaza, y alholbas, y linaza: cueza, y en aviendo cocido en agua, se cuele, y añada vino blanco, manteca de vacas, y miel; y dese tibio en ayunas. Otro: alholbas, aljunjulin, mostaza, linaza, azufaifas, simiente de ortigas, raizes de peregil, hisopo, bigos negros, harina de habas: cueza en agua, y cuelese, y añadir azucar, y miel: dese tibio

En las recetas ay vna bebida para el muerymo reynal.

bio las mañanas necessarias. Tambien es bueno los huevos en vinagre, polvorizados con polvos de alholbas, y parte del vinagre. Las juncadas se haràn de manteca de puerco, lavada en dos, ò tres aguas, miel, azucar, harina de alholbas, cominos rusticos, azafran romin, mostaza, simiente de apio: muelanse las cosas molederas, y vayanse meneando; añadir azeyte violado, y de vayas, yemas de huevos. Otro: manteca labada, ò de vacas, alquitira echada en agua, y deshecha, yemas de huevos, miel, azeyte de almendras dulces, y violado, y de linaza, y vn terron de azucar: deste se darà por las mañanas con sus juncos.

Sahumerios para esta passion.

TOmar vna piña, y echarla sobre las brasas, y sahumar la cabeça tapada, para que coja el humo. Otro: azucar blanco, anis, y grana del hinojo, y todo rebuelto, se sahumarà con ello.

CAPITULO X.

De las medicinas que mitigan el dolor.

DEvemos atender al dolor cõ mucho cuidado, pues no solamente causa grande accidente, mas muchas vezes mata, por lo qual amonesta Galeno, diziendo, mirad que esteis muy atento en qualquiera dolor, para conocerle, porque no siendo assi, andareis titubeando; y para dar en el negocio, lo primero que se ha de hazer, saber si es de causa primitiva, ò antecedente, preguntandolo al dueño: y luego se iràn haziendo remedios: tomar azeyte rosado, de mançanilla, y de almendras dulces, y de membrillos, y usar dellos. Otro: azeyte de lombrizes, y de eneldo, enjundia de gallina, y vnto sin sal. Tambien se harà imbrocacion de cocimiento de malbas, y malbabiscos, y mançanilla, y alholbas: cueza todo en agua, y despues se maje, y añada miel, azeyte rosado, y espessarlo con su harina de trigo, ù cebada. Otro: leche de cabras, y pan rallado: cueza todo junto, y despues se aparte, y se añada azeyte rosado, y de mançanilla, y dos yemas de huevo, y pongase tibio. Otra manera de mitigar el dolor, se haze con medicinas estupefacientes, las quales son de excessiva frialdad, y estas no se aplicaràn, sino en casos gravissimos, y desesperados, porque quitan el sentido del miembro: assi lo dize Galeno, y por esso aplicamos todas las demàs antes destas, y despues se puede vsar de los que aqui vàn puestos. Tomar vn manojo de hojas de jusquiamo, ù de veleño (que todo es vno) y ponerlas entre las brasas, embueltas en vnas estopas mojadas; y en estando algo assadas, machacarlas con vnto sin sal, y vn poco de azafran, y pongase caliente. Otro para quando no se hallaren las hojas, por ser de Invierno. Tome la grana del veleño, y de adormideras blancas, todo molido: cuezanlo con vnas hojas de malbas, y de verzas, y despues se maje con vnto sin sal, y harina de cebada, y pongase. Otra vntura muy vsual para en estos casos: azeyte rosado, y filonio persico, y dialtea, galvano, apio, tres dragmas, y vn poco de azafran: hagase vnguento de todo, y vntese, advirtiendo, que quando aya dolor en algun miembro, la ligadura que se pusiere, vaya floxa, porque en otra manera causarà mayor dolor.

En Daza, libro 1.

Daza citado.

CA-

CAPITULO XI.

De los vnguentos lenitivos para confortar los miembros flacos.

HAzese vn faumento muy celebrado para los miembros con tumor, ò encogidos, por qualquiera enfermedad; de vnguento Aragon, vna onça, de marciotõ, otra onça, de dialtea, otra, azeyte de inforbio, azeyte de mançanilla, y de lombrizes, y lirio, partes iguales, polvos de incienso, y almaciga: hagase vnguento, y vntese con ello tibio, dando sus candeladas. Otro: dialtea, vnguento de ogripa, y vnguento de Aragon, y marcioton, azeyte de mançanilla, y de zorro, y de lombrizes, vnto de Cavallo, y de galiina, polvos de inforbio, media onça: hagase segun Arte, poniendole al Sol, y sino dese calor con vn tizon; haràse este faumento, el qual se darà antes que se vnte la parte, para ayudar à disponer el nervio. Tomarà vna cabeça de carnero, y media dozena de pies, y manos, y cuezan en agua con vnas raizes de malbavisco bien molidas: cueza hasta que se deshaga la carne de los huessos, y despues se passarà por vn paño, y se lavarà diez dias, y en cada vno dos vezes; y despues se vayã dando sus vnturas. Otro vnguento trae Calvo muy bueno, sacado de Guido, que es, tomar vino blanco media azumbre, y dos onças de trementina: cueza, y en aviendo cocido, y menguado, se añada azeyte de lombrizes, y buelva à cozer hasta que se gaste el vino; despues se añada dialtea, vnguento de ogripa, por mitad, lo que fuere necessario, y vna onça de polvos de inforbio: hagase segun Arte, que es muy bueno.

Calv. en Reyna, fol. 192.

***

CAPITULO XII.

De los colirios, y otros remedios para los ojos.

SI estos miembros padecieren algun accidente, sobrevenido de materia antecedente, ù primitiva, despues de sus evaquaciones, se haràn estas cataplasmas en esta forma. Claras de huevos bien batidas, polvos de bolo armenico, polvos de incienso, pongase con sus planchuelas. Otro: claras de huevo, polvos de incienso, y de rosas, polvos de azafran, y vn polvo de harina; pongase todo. Otro emplasto: toma vna, ò dos camuesas, ò peros, y assarlos en el rescoldo, y despues de assados, se majen en vn almirez, y se mezclen con agua rosada, y vna, ò dos yemas de huevo, y vnas hebras de azafran, todo tendido en vnas estopas; tiene propiedad de quitar el dolor. Colirio se harà de agua de celidonia, y rosada, y de eufrasia, por mitad, y vna parte de aguardiente, polvos de atutia, zumo de apio, y de azucar piedra, y vnos polvos de azafran, todo junto; y alcoholese con vna pluma. Otro muy eficaz: tome dos, ò tres hieles de carnero, vna taza de miel blanca, todo junto en vna redoma, y poner vn cazo de agua à cozer, y dentro en el agua la redoma, tapada la boca, para q̃ coziendo el agua, cuezan los licores en la redoma, y en aviendo cozido, sacarla, y alcoholar el ojo enfermo; y cree, que demàs de ser eficaz, quita algun paño, si lo ay en el ojo. Otro: agua de cabeçuelas de rosas, y de hinojo, de celidonia, de eufrasia, vino blanco, partes iguales; atutia preparada, y vn grano de cardenillo en agua por vn dia, y luego se mezcle con los demàs. Polvos para las nubes, ò paños de los ojos: atutia prepara-

ra-

rada, yenda de lagarto, azucar piedra, echese en polvos con su cañon. Otro, atutia preparada, polvos de celidonia, huessos de xibia, y azucar piedra. Otros mas fuertes: polvos de atutia, y de huesso de xibia y de mirabolanos, cetrino, y de escoria de vidrio, con polvos de pimienta colorada, y de coral vermejo: hagase polvos, que son eficaces. Otro para carnosidades: Polvos de alumbre quemado, y de sal mayor: embuelvanse, y vsarlos con medida, que mas vale añadir en las vezes, que no en la cantidad. Otro remedio para quando el ojo estuviere medio saltado, por algun accidente: Tomen claras de huevos, polvos de sangre de drago, de salvia, y de incienso, y de rosas, y salpedrid, y vn poco de miel: hagase cocimiento, y pongase con su ligadura.

CAPITULO XIII.

De la compostura del artificial.

POne Hernan Calvo aquel artificial tan eficaz de los cubillos; el qual es muy vsual en todos los tumores, haziendo grandes beneficios, mas no le dà tantos ingredientes, como el que aqui pongo, el qual es de esta manera. Tome quatro libras de azeyte en el mes de Mayo, y freir dos cebollas albarranas, hechas pedazos, y en estando fritas, colarà aquel azeyte por vn paño, y echarlo en vna redoma; y despues se echaràn todos los cubillos, ù abadejos, que se pudieren hallar, y los buprestes, que son las orugas que se comen los ciruelos, tienen las mismas calidades, calientes, y secas, y corrosivas (segun Laguna) despues se tomarà caparrosa, alumbre, de cada cosa dos onças; cardenillo, otro tanto: quemese, y hagase polvos, y echarlo en la redoma. Tambien se haràn

Lagun. lib. 2. fol. 125.

polvos de sandaraca, tres onças, soliman, vna onça, cantaridas, otra onça: todo hecho, se eche dentro, y vna onça de elebro negro, y de inforbio, que es bedegambre en polvos: todo esto en la redoma, se pondrà al Sol de Mayo, Junio, y Julio, y despues se guarde bien tapada la boca. Esto es muy vtilissimo à los tumores de pies, y manos, y mientras mas antiguo, es mejor, pues yo lo he conservado de diez y seis años, y haze mas obra que el primero dia. Estos medicamentos son calientes, y secos en tercero grado, y de calidad corrosiva, segun Laguna.

Lagun. lib. 2. folio 554. y 558.

Otro mas leve, tome quatro onças de inforbio, pimienta longa, eleboro negro, albarraz, todo bien molido, azeyte de enebro vn quartillo: cueza vn hervor, y añadir vn poco de trementina, porque no se corra. Son tambien para cauterizar en partes nerviosas, el agua fuerte de los Plateros, y el azeyte de azufre, y de vitriolo, cuidando se pongan solamente en la parte lesa, ò enferma; porque estos ingredientes son substitutos del fuego actual.

CAPITULO XIV.

De la forma de ordenar las vizmas para las espaldas, y otras partes.

TOmar vna libra de pez negra, de pez griega, y resina de pino, y trementina, de cada cosa media libra: derritase todo, y en estando derretido, se aparte, y añada los polvos siguientes: polvos de vizma, polvos de grassa, polvos de almaciga, polvos de incienso, polvos de suelda, y consuelda, polvos de acibar, y de sarcocola, polvos de sangre de drago, polvos de alvin, polvos de inforbio: todos estos se han de echar estando apartada la vizma, y no antes; porque con el de-

masiado calor pierden la virtud: menearsehan, y en estando confecionado, se probarà si està seca, y se añadirà azeyte comun, y se bolverà à probar en vn papel, y en pegandose, que no salte, està bien templada; y entonces se podrà echar, templada de calor, porque si no và asi, se pelarà, y no harà la obra que requiere. Otro para partes dislocadas: tomarà pez negra, y pez griega, por mitad, resina, y trementina, la tercia parte; laudano, y galvano, de cada vno vna onça, goma arabiga, dos onças, otras dos de guillencerben, otras dos onças de vnguento de ranas, opoponaco, vna onça: derritanse todas estas gomas, y en estando derretidas, se añadan polvos de vizma, y de grassa, y almaciga, y de incienso, y regalarla con su azeyte de arrayan; y pongase con sus tablillas, y venda, y estarà asi veinte dias, y despues se quiten las tablillas, y se buelvan à reformar con su vizma, y venda, ò su borra de tundidor. Hazese otro socrocio comun de vinagre, y pez, y harina: yo le añado, si es para dislocaduras, polvos de vizma, y de rosas, y de arrayan, todo mezclado.

CAPITULO XV.

De los polvos encarnativos, y de los cicatrizantes, y causticos.

Los polvos encarnativos han de ser calientes, y secos, de sustancia glutinosa; y para esto tienen especialidad los polvos que llaman de hidalgo. Tambien son buenos los polvos de incienso, y de mirrha, y de almaciga, polvos de acibar, y de sarcocola, y de alvin: todas estas cosas son encarnativas, y confortan, y dessecan la parte, y asi se pueden acomodar en los casos necessarios, con miel rosada, ò comun, ù con los demàs que hizieren al casco. Ay otras medicinas, què sô mas encarnativas, para quando no han aprovechado todos los demàs; las quales son de paucedano, y aristoloquia, y de iris molidos, y se haze vn compuesto, que no solamente encarna las llagas; mas si ay algun huesso movido, lo atraen, limpiando, y encarnando la parte: son calientes, y secos en tercero grado, segun Dioscorides, y Laguna. *Dioscorides, lib. 1. y 3.*

Polvos para cicatrizar.

Los polvos principales para cicatrizar las llagas, que manda Calvo, son hechos de miel, cardenillo, cal, y harina, todos embueltos, y secos, y molidos. Otros: alumbre, y cal, molidos, y zumaque, todo embuelto. Otros: cascaras de granada, y bolo armenico, y cortezas de pino. Otros: polvos de troncho de verça, y de la raiz de el torbisco, de capullos de bellotas, y de agallas de ciprès, y de zumaque, y cal. *Tomò estos polvos de Teo menesto, en Suarez.*

Polvos causticos, para carnes apulmonadas.

Las medicinas causticas tienen potencia de hazer escara, por ser calientes, y secas en el quarto grado; destas ay muchas, mas solamente dirè de las mas convenientes. Tomar alumbre en polvos, dos partes, polvos de caparrosa, y polvos de cardenillo, por igual, todos quemados, y molidos, se mezclen. Otros mas fuertes: polvos de alumbre, y de senico, vn grano, y otros dos granos de soliman; mezclense: estos son buenos para espundias, considerando que no son mas que para vna vez, y en cantidad moderada. Otros: polvos de alumbre, y de sandaraca preparada, y de soliman, y trocisco, son buenos para miembros acancerados,

dos, ù con vivo, que todo es vno: hanse de echar con advertencia, que tomen de la parte sana, para que el daño no se le comunique, Otros: polvos de Juanes, y de alumbre, mezclados con vnguento egipciaco; son buenos para mundificar llagas sucias, y cabernosas, como la cruzera, y otras partes. Otros: tome cal viva, ceniza de encina, y ceniza de sarmientos, y ceniza de los tallos de habas: mezclelo con miel, y secar lo en el horno, y muelanse: son buenos para atajar vn vivo.

CAPITULO XVI.

De los vnguentos para respigones, y grietas, y aristines.

TOmar vn quartillo de azeyte, y vna onça de cardenillo, y otra de alumbre quemado, y hecho polvos, y polvos de cal: hagase vnguento, y vntarle, aviendole bañado primero con vinagre, y orines caliẽtes. Otro mas fuerte: tomar media libra de trementina, y media de azeite, y vn quarteron de sebo, polvos de alumbre, y de cardenillo, y de sandaraca, de cada vno media onça: cueza todo con vn quartillo de vinagre, hasta que se ponga espeso, y añadir infotvio en polvos, y almaciga, de cada vno media onça, y buelva à cocer, hasta que tome mas cuerpo, y vntese con esto, aviendolo labado con orines, y vinagre. Otro: vna libra de azeite, manteca, media libra, azufre en polvos, dos onças, cardenillo, vna onça, de almaciga, media onça: agitarlo en vn mortero, y despues se eche en vna olla, y cueza en vinagre, hasta que se consuma, añadiendo vn poco de trementina; y con esto se vntarà, aviendo primero labadole con vinagre, y agua, de la con que matan los hierros en la fragua.

Para las grietas, y respigones.

TOmar miel, sebo de macho, y azeyte: cueza, y añadan polvos de grassa, y de almaciga, y azufre: hagase vnguento, y vntese, aviẽdo limpiado la parte de toda la suciedad, y pelos cõ sus tixeras. Otro: sebo de macho, y manteca de vacas, de cada vno por igual, azeite de laurel, quatro onças, miel, vn quarteron; cueza todo, y añadir polvos de azufre, dos onças, y de alcanfor en polvos, vn onça; otra onça de almaciga, de albayalde, dos onças: cuezan las cosas que se requieren, y despues añadir todo lo demàs en polvos, meneandolo muy bien: daràsele cuerpo con vn poco de cera blanca, y vntarlo con ello; es eficaz, y experimentado. *Este es muy experimentado.* Haràse labatorio, con que se labarà antes que se vnte todas las vezes, el qual vale para todas las cosas que aqui ponemos. Tomar media azumbre de vinagre, agua de la pila del Herrero, dos azumbres: cueza con media onça de soliman, y cõ esto se labe tibio, porque desseca.

Para aristines.

Tomar manteca de puerco, y azeite comun, manteca de vacas, solimã, sandaraca, cardenillo, inforvio: muelanse los ingredientes, y incorporar lo todo, y vntese las vezes necessarias. Otro: miel, vinagre, manteca de puerco, azeite, sandaraca, y cardenillo: muelanse, y mezclese en fuego manso, y añadale vn polvo de harina de trigo. Tambien es bueno majar en vn mortero habas verdes, y sal, y restregar la parte enferma, y ponerselo con su ligadura las vezes necessarias. Es tambien bueno este labatorio para despues de las vnturas: Orines, y vino tinto, y hieros machacados, y vnas rosas, y man-

mançanilla: cuezase, y con ello tibio se labarà à pelo, y pospelo.

CAPITULO XVII.

De las bebidas, y otros remedios experimentados para el pasmo.

HAzese vna bebida muy singular, de salvia, hisopo en yerva, regalicia, cantuesso, hinojo, añagobas, y algucema: cueza en agua, y en aviendo cocido, se cuele, y se añadan polvos de vayas, y de laurel, vna onça, polvos de canela, y media onça de triaca de esmeraldas, y desele cantidad de vn quartillo, aviendo añadido vna taza de miel: daràse por tarde, y mañana. Este compuesto es sacado de diversos Autores, como Absirto, Teomenesto, y Rusio, y el grande Licenciado Daza, y Dioscorides.

Absirto en Suarez, li. 2. Daza, pract. y Theoric. de la segunda parte, fol. 85. Dioscorid. lib. 1. 2. y 14.

Clister para esta passion.

COcer salvia, centaura, mançanilla, cantuesso, malbabisco, parietaria, vn manojo de cada cosa: cueza en agua con vn puño de sal, y en aviendo menguado, se colarà, y se añadirà media onça de giraplieg a, de azeite de mançanilla, dos onças, miel vna taza, y quatro yemas de huevos: echese tibio las vezes necessarias, vsandolo por las mañanas, y tardes; porque es autoridad de Cornelio, que dize, que estando el vientre muy laxo, despide muchas hezes, dessecando las partes superiores.

Daza citado.

Vntura para las bandibulas, ò quijadas.

AZeite de inforvio, y de raposo, y aguardiente por mitad, y vnos polvos de inforvio, y vntarle muy amenudo las quijadas. Puedese tambien vsar el potencial, dando las sajas.

Otra bebida de Daza.

AGua de betonica, seis onças, cocimiento de salvia, vn quartillo, triaca, media onça, otra media onça de mitridato, diamusco dulce, dos dragmas, confeccion diantos, todo esto se dè: es muy costoso, y assi no se vsarà sino es en animales de mucha estimacion: tiene propiedad de confortar la cabeça, y de cõsumir las humedades de los nervios

En Daza, citada, fol. 84.

Baño para el celebro, en estado de declinacion.

SAlvia, hisopo, sauco, poleo, calamento, oregano, cantuesso, ruda, y alholbas: cueza en vino blanco, y con esto tibio se bañe, y enjugandole, hazer sus faumentos, como està dicho en su capitulo: con advertencia, que ha de estàr bien arropado el celebro, y no estè el animal en partes humedas.

CAPITULO XVIII.

De las purgas que son mas eficazes.

MUchas vezes, por no hallar las recetas de purgas, no vsan los Maestros de vn beneficio tan principal, como el de la purga: siendo assi, que en todos los libros de Albeyteria no se halla mas de vna, que trae Hernan Calvo, y otra que trae, de autoridad de Fragoso, q̃ son las primeras que aqui pondrèmos, y todas las demàs son de mis experiencias. Malbas, higos passados, regalicia, y passas: cueza en agua, y despues se añadan cominos rusticos, manteca de vacas, y azeite comun: esto tibio, manda que se dè à discrecion. La otra es, agua de hinojo, vn quartillo, polvos de mechoacan, vna onça, polvos de cohombrillo, poca cantidad, y dese en ayunas. Las demàs se componen en esta forma, Para Cavallo de esti-

Calvo, lib. 2. folio 137. y 134.

Son todas estas purgas que se siguen sacadas en Daza.

estimacion, se coceràn en vna azumbre de agua vn manojo de bledos mercuriales: y en aviendo menguado, que quede en libra y media de cocimiento, se cuele, y añada confeccion admeque simple, media onça, de diacatalicon, otra media, polvos de mechoacan, y xalapa, vna onça, y vna taza de miel: daràse en ayunas, y se detendrà media hora. Purga los humores flematicos, y sanguineos. Otra: suero de cabras, media azumbre, serenado, polvos de mechoacan, y de sen, y de xalapa, de cada cosa vna dragma, y vn poco de miel. Otra: malbas, higos passados, regalicia, passas: cueza en agua cantidad de vna azumbre, y en menguando la mitad, se cuele, y añada manteca de vacas, media libra, y vna dragma de xalapa.

Otra para la colera.

Malbas, polipodio, de cada cosa vn puñado: cueza en vna azumbre de agua, y en menguando la mitad, se cuele, y añada de cañafistola, y diacatalicon, de cada vno siete dragmas, ruibarbo, vna dragma, y vn quarterõ de azucar: dese en ayunas.

Otra para melancolia.

Suero de cabras, media azumbre, y si no lo huviere, se darà la misma cantidad de aguamiel: echese en infusion por la tarde epitimo, palomilla, y sen, de cada cosa tres dragmas, y dese por la mañana.

Otra: vino blanco, media azumbre, media libra de miel, y medio quartillo de azeyte comun, y vna onça de triaca: dese en ayunas. Otra: tomar vino blanco, quartillo y medio, polvos de cohombrillo, media onça, y media libra de azeite, y dese tibio. Todas las vezes que se aya de purgar, se ha de guardar conjuncion, ò lleno de Luna.

Esta traen todos los Antiguos, en Suarez.

CAPITULO VIX.

De los brebajos para engendrar los Cavallos.

MAnda Hernan Calvo dar los salvados, hechos con vino, y despues dar entre pienso, y pienso vn puñado de hieros: estos han de aver estado en agua vna noche: es buen remedio. Otro manda hazer, que es los salvados hechos con sangre de macho: este, yo no le hiziera, por ser remedio, que segun la experiencia nos muestra, solo es para engañar los compradores, y vemos despues adolecer muchos animales, por no ser este mantenimiento propio suyo: por lo qual, en esta parte hemos de seguir la doctrina de Manuel Diaz, poniendo los mas acomodados para el casco. Tome vna cabeça de castron, y cueza en vna caldera de agua, y aviendo cocido vn rato, se le echarà vn celemin de trigo, y medio, de centeno, y cueza hasta deshazerse la cabeça, y rebentar los granos, y gaste todo el caldo: despues apartarlo, y que se enjugue à la sombra: desto se darà entre pienso, y piẽso vna embueca, aviendo comido primero su pienso de cebada. Otro: tome quatro galapagos, y cuezan en agua cõ la cantidad de trigo que al Maestro le pareciere, hasta rebentar el grano, y dese en la forma dicha arriba.

Daza, lib. 1.

Crecent. Suarez, fol. 149.

Otro: tomar habas, y cocerlas con agua, y vn puño de sal, hasta rebentar el grano; despues se puede apartar, y darle entre sus piensos vna embueca de las habas, rebueltas con vn puño de salvados: este es muy eficaz; porque haze ensanchar, y engordar al animal. Otro para en tiempo de Invierno: tomar algarrobas, o hieros, y tenerlos vna noche en agua, para que pierdan la fuerça: de esto se puede dar medio celemin al dia,

Absirto citado.

y no mas: es muy bueno, segun dize Manuel Diaz. Otro remedio, el qual es las pajadas, que se hazen de paja muy limpia de toda suciedad: cueza en vna caldera con agua, y sal, y en estando bien cocida, se eche su harina de cebada, ò salvados, y vn poco de vino blanco, y dese dos, ò tres embuecas, y no vaya mas que tibio. Otra bebida: cuezan dos cabeças de castron, ù de carnero, hasta deshazerse toda la carne, y cuelese, y en la coladura añadase vn poco de levadura, y azafran en polvos, y vna taza de miel: de esto se darà en ayunas quartillo y medio, y no comerà en vna hora despues de averlo tomado: es bueno provocar el animal con yervas purgativas, como rabanos, zanahorias, y cardos, y melones, cada cosa en su tiẽpo, y las manadillas de trigo echadas en agua.

Daza, libr. 2.

Pajadas

CAPITVLO XX.

De los vnguentos para los cascos.

Tomar sebo de riñonada de castron, y manteca de vacas: derritase todo junto, y majar vnos ajos, y echarlos que se frian, y despues añadir pez, y resina, y media taza de miel, è incorporese todo à la lumbre, trayendolo al rededor con vna espatula, hasta que vaya tomando cuerpo, y despues añadir vn poco de cera, y apartarlo. Otro: azeite, sebo de carnero, ù de castron, por mitad: derritase todo, y añadir almaciga, incienso, grassa, y resina, y pez griega, polvos de alumbre, y azufre, por mitad: hagase segun Arte, espesandolo con cera. Otro: manteca, sebo de riñonada de castron, azeite por mitad: frian vnos ajos, y vna cebolla albarrana, y en estando fria, se saquen los tallos, y se añada media libra de trementina, y otro tanto de miel, y todo junto darà vn hervor, despues se añadan polvos de incienso, de grassa, de azufre, alheña, y sangre de drago: mezclaràse todo hasta estàr en forma de vnguento.

Otro muy eficaz que trae Calvo, el qual vsava vn Maestro en Sevilla, y yo lo he vsado, y he tenido buenos sucessos: hazese en esta forma. Tomar vn quartillo de miel, y medio de azeite comun, sebo de riñonada, media libra, dialtea, dos onças, trementina, vn quarteron, y añadir azeite de ruda, y de mançanilla, manteca de puerco, y pez negra, galvano, y laudano, de cada cosa vna onça: cueza todo hasta estàr mezclado, despues añadir polvos de incienso, de inforvio, de grassa, sangre de drago, y almaciga, y polvos de bolo armenico, partes iguales: menearàse con vna espatula, y darle cuerpo con vn poco de cera, y con esto se vnte.

Otro, que es el vnguento de basilicon: componese de azeite comun, pez negra, sebo, y cera, partes iguales. Tambien ay vn baño de vinagre aguado, y sal, cocido, y tibio, y cõ esto se labe. Otro: tomar cebada, y vinagre, y agua, y vnto de puerco: cueza (aviendo echado tambien vnos higos) labese, y pongase con su ligadura en el casco enfermo.

CAPITVLO XXI.

De los baños estiticos.

Baños estiticos son aquellos, que tienen virtud de restriñir, y apretar, y los mas vsuales son estos: vinagre, y orines, y vino: cueza en èl balaustrias, arrayan, y nuezes de ciprès, y cortezas de granadas agrias: cueza hasta mẽguar la mitad. Estas medicinas ha de cocer mucho por ser terrestres, y de gruessa sustancia, como lo dize Laguna.

Lagun. lib. 2. y 3.

Otro mas fuerte: vinagre, vino tinto, y orines, y nuezes de ciprès, ho-

hojas de laurel, arrayan, hojas de oliva, balaustrias, centaura, cantunso, y tomillo salsero, vn puñado de raizes de çarça, cascaras de alamo negro, todo quebrantado: cueza. Vale para llagas del lomo, para los brazos dislocados, y otras muchas causas. Otro: agua de las cortezas de la teneria, adonde està la suela, agua salada, mançanilla, oregano, y hojas de caña, poleo, romero, inciensо, marrubios, espliego: cueza todo. Vale para los brazos hinchados, y otras partes. Otro: vinagre, y orines, por mitad, piedra lumbre caparrosa, sal comun, à discrecion sal de compàs, dos onças: labense las piernas con èl, porque adelgaza, y resuelve la hinchaçon.

Para la boca. Otro baño para la boca mala. Vinagre, y vino, por mitad: cuezan cabeçuelas de rosas, llanten, y cebada, y en aviendo cocido, se cuele: y si tuviere llagas, se añada miel rosada, dos onças, polvos de alumbre, dos dragmas: y si no bastare este, aviendole labado dos, ò tres dias se añadirà en este mismo cocimiento vnos cogollos de arrayan, de olivo, y de zarza, y cuelese, y echele vna, ò dos onças de vnguento egipciaco, y dos onças de açucar, y en estando frio, se labarà tres vezes al dia muy bien con su hisopo.

Para engendrar pelo. Otro para labar adonde aya avido llaga, y para engendrar pelo negro. Tomar raizes de cañas verdes, cascaras de rosas, y arrayan, cascaras de alamo negro, y cascaras de granadas agrias: cueza, y labese con ello tibio. Tambien ayudarà à engendrar el pelo, si despues de labado se vntare con azeyte de dueñas, y vnto de Cavallo, y polvos de corcha quemada, todo embuelto.

(?)

CAPITULO XXII.

De las medicinas para las cosas hincadas.

PAra abrir, y ensanchar las fistulas, ò cabernas en partes conjuntas oncibiosas, se meterà vna tienta, hecha de la raiz de la junciana, y se ligarà hasta las veinte y quatro horas, y entonces estarà abierta; y si no tuviere bastante orificio, meterà otra mayor. Tambien es bueno vn pedazo de esponja, atada con vn hilo, para que se pueda sacar con facilidad. Para sacar cosas hincadas, como es vn huesso, ù palo, ù cosa semejante, yà se sabe, que se haze con instrumentos manuales de hierro: mas algunas vezes no son bastantes, por ser en partes, que no se puede obrar, por ser nerviosas, ò conjuntas: y en tales casos se vsarà de este emplasto. Trementina vn quarteron, diaquilon gomado, dos onças, aristoloquia larga en polvos, tres dragmas, galvano, y armoniaco desatado en vinagre, tres dragmas: muelase, añadiendo polvos de piedra iman, y levadura, y injundia de gallina, y de puerco: desto se pondrà las vezes necessarias cõ su ligadura.

Receta para geringar llagas profundas.

Vino blanco, betonica, pempinela, madreselva, de cada cosa vn manojo, y otro de centaura, y cantueso, aristoloquia larga, y vnas raizes de lirio, è inciensо verdes: cueza todo hasta menguar vna parte, y entonces se colarà, y añadirà miel rosada, ò comun, y vsarlo en todas las llagas profundas, porque mundifica, y conforta las partes.

Receta para la orina.

Dos onças de lombrizes, de canela, espica, y juncia avellanada, de cada cosa vna onça, hisopo, axen-

ſos, de cada coſa ſeis onças, de mirrha, vna onça: cuezan en agua todas eſtas coſas, y deſe cantidad de vn quartillo: haze grande obra, y mata las lombrizes.

Receta para la beſtia encalmada.

Tome zumo de lechugas, vino, azafran, y alquitira; deſe con parte de agua fria, para refreſcar: es tambien bueno vinagre aguado, vn quartillo, azeyte roſado, quatro onças; deſe en ayunas.

Receta para reſtaurar las fuerças.

Tomar dos manojos de peregil, de puerros, y verças, otro tanto de cada vno, de vayas de laurel, ſeis onças, de tocino, dos libras, dos onças de pimienta, otras dos de opoponaco, de zumo de cebada, quatro azumbres, y vn quartillo de miel: ſea todo cocido, haſta que ſe deshaga el tocino, y deſte caldo ſe darà media azumbre cada mañana.

Receta de trociſcos para las lombrizes.

Dos onças de mirrha, de abrotano, quatro, de azafran, dos onças, pelitre, y ruda verde, oregano, hiſopo, dos onças de cada coſa, y otras dos onças de acibar: hagaſe polvos todo.

Receta para esforçar qualquiera animal.

Alquitira, ſeis onças, opoponaco, y galvano, de cada vno dos onças, otras dos de goma arabiga, coronilla de Rey, cinco onças, roſas ſecas, almoradux, de cada vno tres onças, eſpicanardi, dos onças, eſquinanto, cinco onças, de armoniaco, vna onça: cueza en vino, y añada vn poco de miel, y deſe.

Receta, y emplaſto para partes conjuntas.

Reſina, cera, de cada coſa media libra, trementina, y galvano, vna onça, polvos de mirrha, è incienſo, de cada coſa media onça; ſebo de caſtron, media onça, ſal en polvo: derritaſe lo que ſe ha de derretir, y luego añadan los polvos, y hagaſe emplaſto, ſegun Arte.

Receta para quando ſe ha dado mucho fuego.

Tomar azarcon, albayalde, por mitad, claras de huevos batidas con azeite roſado, y zumo de yerva mora, hagaſe ſegun Arte, y vntar con ello frio.

Receta para quartos.

Echar en vna olla vidriada media azumbre de azeyte, y media dozena de lagartijas: cuezan haſta que ſe deshagan, y luego colarlo, y añadir betun molido, pez griega media libra, manteca, vna libra: hagaſe vnguento, ſegun Arte.

Vnguento para mundificar las heridas.

Tomar azogue quemado, mirrha, eſtoraque liquido, y acibar, de cada coſa tres onças: muelaſe, y incorporarlo en vn quartillo de miel, y vſeſe.

Trociſcos para las camaras.

Tomar almidon, acacia, de cada coſa vna onça, de azafran, mirrha, incienſo, de cada coſa media onça: mezcleſe todo, y deſpues cuezan roſas, y ſauce, y arrayan, en agua, y cuelen la cantidad que convenga, y echen alli los polvos, y traiganlo en vn almirez muy bien; deſpues lo pongan à ſecar, y en eſtando enjutos, pueden vſarlos. Si las camaras fueren grandes, añadir polvos de alumbre.

Cliſter para las camaras.

Cuezan en agua ſauce, y añadir en el caldo polvos de alumbre, azeite de arrayan, y de lentiſco.

Defenſivo para el dolor del ojo.

Tomar bolo armenico en polvos, harina de trigo bien cernida: rebuelvaſe con agua, haſta eſtàr como

mo vnguento, y añadir vna taza de miel, y dè vn hervor, meneandolo con vna espatula, hasta espesarse: con esto se vntarà todo el ojo, y frente. Es de Rusio.

Vnguento para los quartos. Es de Rusio.

Tomen vna, ù dos culebras, y friãlas en azeyte; y si no las ay, en su lugar se apliquen lagartos, y hiervan hasta deshazerse en vn puchero, con la boca tapada; despues añadir en èl azeyte, seis onças de betun, y diez onças de pez: hagase vnguento, y vntese.

Vnguento colirio para el dolor del ojo.

Miel, armoniaco, salitre, partes iguales, espicanardi, vna quarta: sea hecho polvos todo, y mezclese cõ la miel, y alcoholese con vnas plumas.

Para hazer abortar las Yeguas.

Tomar vna tea muy resina, y hazerla pedazos muy pequeños, y cuezan en azumbre, y media de vino, y mẽgue vn tercio, y desto se darà vn quartillo: este es precepto de Absirto. Otros mandan, que huela la candela reciẽ muerta: mas lo mas eficaz es esto en vino, polvos de peonia, vn escrupulo, y polvos de ditamo. Otro: mirrha, dos dragmas, cueza en agua, y dese. Este, segun Plinio, es eficacissimo, y segun Laguna, daràse en cantidad moderada. *Dioscorid.*

Para quitar las sanguijuelas, si estàn muy assidas.

Tomar vino, y azeyte, y tocarlas con ellos, y se despegaràn: y si estuvieren muy adẽtro, se darà à beber. Tambien es bueno tomar polvos de aristoloquia redonda, y vinagre, y fregar la lengua para que la chupe: esto se harà despues de aver hecho lo del vino, y azeite: y si estuviere en las narizes, se geringarà. Es tambien bueno darle vn sahumerio, echando vnas lombrices en vnas brasas, y ponerlo en forma que coja el humo.

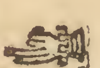
Bebida cordial para el muermo reynal.

Agua de lengua de buey, de escorçonera, y de achicoria, de calabazas, y lechugas, por mitad; y à falta de Botica, cocer las yervas, y en el zumo, ù aguas, añadir xarave de escorzonera, y de limones, y de azederas, de cada cosa vna onça: y sino huviere Botica, como està dicho, en lugar de los xaraves, se echarà vn poco de azucar blanco: es eficaz contra toda destemplança colerica.

Bebida para resfriadura, ò aguadura, y para toda passion, y entumecimiento de nervios.

Tomar vino blanco, polvos de salvia, y vn poco de triaca: dè vn hervor, y dese en ayunas, que es eficaz à toda passion de nervios, despertando el calor en èl, como lo dize Nicolao Vocangelino. *Nicolao, trat. de Peste.*

Vntura para las espaldas, ò caderas.



Tomar vna libra de manteca de puerco, y media de resina, otra media de trementina, vnto de Cavallo, y de anade, de cada vno dos onças, de vnto de osso vna onça, dialtea, dos onças, manteca de vacas, media libra, azeyte de espliego, de ruda, y de eneldo, de cada vno dos onças, polvos de incienso, de mirrha, y de inforvio, de cada vno media onça, azogue quatro onças: sublimese muy bien el azogue con la manteca vn grã rato, hasta que se aya embebido en ella, y despues se añadirà lo demàs, quedando en forma de vnguento, y vsese, porque es muy experimentado.

Para las lupias de carnosidad.

Tomen sal de compàs, dos onças, polvos de plomo molido, polvos de rosas, de arrayan, y de albayalde: hagase cataplasma con claras de huevos, y aguardiente, y pongase, aviendo frotado, y afeitado la parte.

Emplasto para los eslabones nuevos, y sobrenervios.

Hisopo humedo, dos onças, pez negra, quatro onças, polvos de incienso, y sangre de drago, de cada cosa quatro quartos: cueza todo à fuego manso, echando sus polvos, y pongase con su ligadura, aviendo afeitado la parte.

Vnguento para las parotidas, y esquinencias.

Dialtea, y zacarias, azeyte de mançanalla, y de lombrizes, y de azuzenas, y faumentar todo lo hinchado.

Remedios para las apostemas.

Manda Pedro Crecentino, que en todo lo hinchado se ponga este emplasto: vinagre, pez negra, vnto de puerco, sal, azeyte, piedra azufre: cueza en el vinagre, y en vino, hasta tomar forma de vnguento: pongase tibio con su paño.

Otro de Hierocles: tomar betun judaico, y alumbre, de cada cosa media onça: de vnto de puerco, media libra, almartaga, opoponaco, y galvano, de cada cosa vna onça, vinagre vn quartillo, azeyte quatro onças: cuezase en forma de vnguento; este tiene propiedad de confortar.

Otro de Anatolio: raiz de helecho, y de cañas, y cuellos de ajos, malbabisco, higos passados, nuezes de ciprès, raiz de lirio, por mitad, todo molido: cueza en vino, y vinagre; incorporarlo con harina, y pongase tibio; tiene propriedad de resolver.

Otro de Rusio: tomar sebo de carnero, y manteca, y hojas de puerros, y majenlo, y pongase caliente.

Polvos para cicatrizar, de los mismos Autores.

Hojas de higuera molidas, hechas polvos, limpian, y mundifican: tambien los polvos de agallas de ciprès, y de cascaras de avellanas, y de arrayan.

Para la esquinencia.

Hierocles manda, que supuestas las sangrias, se vnte la cabeça, y sienes con hiel de toro. Otro: tomar miel, y vino por mitad, y salitre, y incorporado, le vnten la lengua. Otros dàn otros remedios, mas por estàr cumplidos en su capitulo, no pongo aqui mas.

Para el muermo.

Manda Absirto, que al animal amormado (supuestas las evacuaciones) se le dè esta bebida: tomar coloquintida, dos onças, y hecha polvos, se dè con vino. Otra de Hierocles: azafran, canela, mirrha, cinamomo, de cada cosa quatro dragmas, simiente de apio, y vaias de laurel en polvos: dese todo con vino blanco, cantidad de vn quartillo en ayunas. Geronimo Libico, manda cocer cebada, con pies de perro pelado, ò en su lugar vna gallina, hasta q̃ se deshaga, y despues dar este ardiate, bien exprimido en ayunas, cantidad de quartillo y medio: citalo Hierocles. Theomenesto manda tomar tres quartillos de aguamiel, y dos onças de azeyte, y que se dè en ayunas. Otro del mismo: tomar vn quartillo de mosto (si fuere tiempo) y yervatun muy molida, en polvos de aristoloquia, de cada cosa vna quarta: dese por seis mañanas, que es buen remedio para quando no ha madurado. Otro de Nefonto: despues de las sangrias, manda tomar la salmuera del atun, cantidad de vna libra, y echarla en vino blanco

añejo: darà vn herbor, añadiendo quatro onças de azeyte, y tres dragmas de opoponaco, y daràse en ayunas cantidad de vn quartillo.

Otro de Agathotico: simiente de lechugas, aristoloquia, higos passados, tomillo salsero en polvos, y azafran: cueza en agua, añadiendole vna taza de miel, y dese en ayunas: Trociscos de Hipocrates, dos onças de vayas de laurel, de salitre finado, cinco onças, de azufre vivo, cinco onças, de mirrha, tres onças, de azafran, tres onças, otras tres de raiz de lirio, simiente de apio, y de aristoloquia, partes iguales: todo hecho polvos, en vino se darà à discrecion: puedense tener hechos, por ser eficaces.

Otro de Rusio: tomar harina de trigo, gengibre, clavos, y canela, por mitad: dese con vino.

Receta de polvos para las ollares, para despues que vaya maduro.

Polvos de inforvio, polvos de elebro, y tabaco, sahumerios de paños, y algodones, y polvos de azucar. Otro eficaz: tomar oregano sobre el rescoldo, y reciba el humo.

Para la hisipula.

Manda Absirto, cocer vna granada majada, y en aviendo cocido, espesarla con harina de cebada, y pōgase en lo hinchado. Otro del mismo: cogollos de ciprès muy majados con harina de cebada, y vinagre, y pongase como està dicho. Confirma estos remedios Hierocles, y dize, que la granada ha de ser agria.

Para la calentura.

Manda Hierocles, que quando estèn con algun escalafrio, se dèn à beber polvos de laurel, harina de cebada, y vn poco de miel, y vino aguado, Otro de Absirto: manda, que supuestas las evacuaciones, se dè vn quartillo de leche de cabras, almidon molido, quatro huevos crudos, zumo de verdolagas, y de llanten: daràse las vezes necessarias cantidad de vn quartillo. Otro de Agatorio: tomar tres huevos, y dos onças de azeyte rosado, y vn quartillo de vino, y dese.

Para las nubes.

Manda Absirto, y Hierocles, hazer esta composicion, la qual deshaze las nubes: tomar balsamo, polvos de harina, y de azafran, y de rude, de cada cosa vna onça, de espicanardi, dos onças, de pimienta blanca, media onça, miel, vna onça, de raiz de esparraguera, media onça, y vn quartillo de vino, y vn poco de agua de hinojo: mezclese, y vntese, que es eficaz.

Otro de Eumelo: tomar lebadura de harina de cebada, y quemada, se haga polvos, y mezclarla con zumo de hinojo, y salitre, y miel: hagase colirio, y vntese: tiene propriedad de quitar las nubes.

Otro de Theomenesto para las cataratas: tomar vna onça de sal, huesso de xibia, y otro tanto de yenda de lagarto, azafran, cuentas de ambar: haganse polvos, y echense, que son buenos.

Otro eficaz colirio: tomar miel, incienso, mirrha, pimienta blanca, azafran, azibar, de cada cosa dos onças, sal armoniaco, estoraque liquido, y alumbre, vna onça de cada cosa: muelase todo, y mezclese con la miel, y vsese.

Otro de Laurencio Rusio, es para los ojos sanguinolentos: tomar vnas claras de huevos bien batidas, y agua de celidonia, y polvos de bolo armenico: incorporense, y ponganse en el ojo.

Para la lepra.

Manda Absirto, y Heron, que des-

despues de las sangrias se haga este cocimiento: tomar vino, azeyte, salitre, betun, simiente de ruda, y cueza, y con esto se vnte todo el cuerpo, arropandolo muy bien.

Otro de Pelagonio: tomar vino, trigo en grano, cebada, y garbanços: cueza, y labese fuertemente, y despues darle esta porcion, ò bebida: vino, vna azumbre, polvos de incienso, y de costo, dos onças de cada vno, sebo de cabras, dos onças: mezclese todo con vn quartillo de miel, y medio de azeyte, de assafetida, vna onça: de esto se darà seis, ù ocho dias; es muy alabado. Vnguento del mismo: polvos de raiz de cohombrillo, y de agallas de ciprès, resina de pino, y trementina, y manteca, à discrecion.

Para la Yegua que se le sale la madre.

Dize Absirto, que asi las Yeguas, como las mugeres, estàn dispuestas à esta enfermedad: manda, que se labe con agua caliente; mas à mi me parece, que es mejor su cocimiento de cosas resolutivas: despues manda, que se punce la matriz; y estando picada, se labe con vino estitico, y que tenga vn poco de azeyte, y con esto se faumente dentro: despues que aya entrado, manda este Autor, que se quemen vnas hojas de laurel, y que se eche de esta ceniza dentro de la matriz con el vino estitico, y su geringa: esto se harà hasta estàr sana.

Para los lamparones, y espundias.

Manda Absirto, que se hienda la espundia, y se asga con vna tenacilla, y se saque, y en el oyo se dè vn cauterio, y despues se ponga azeyte: y si huviere fluxo de sangre, se pondràn sus cataplasmas, y despues se cure como llaga compuesta. Otro de Hipocrates: dize, que en siendo duro, y envejecido, se abra, y ponga su caustico, y en aviendo caido, se ponga este vnguento: tomar polvos de lirio, y azeyte de lo mismo, tres onças, armoniaco, tres onças, cera, lo que bastare, y con esto se curarà: es resolutivo.

Para la estinia.

Manda Hierocles, para el animal, que se le tuerce el pescuezo, o se le disloca (es de autoridad de Cleomenò) tomar atarfe, cebolla albarrana, partes iguales, y majada con vnto de puerco, se añada azufre, y almartaga, y incienso, albayalde, mirrha: hagase vnguento con cera, y vntese, y despues se arroparà. Manda Absirto, que se ponga el pescuezo con obra manual, en esta forma: tomarle con las manos, y rempujar, hasta que se enderece, despues con vnas tablillas se atarà con vn cordel de lino, de manera que se tengan, y luego faumentarlo.

Otro de Eumelo: tomar sebo de cabras, injundia de puerco, ù manteca, por mitad; resina de pino, dos onças, vnto de gasno, vna onça, azeyte ciprino, seis onças: derritase todo, y añadan miel, y faumentese con ello.

Para el animal que tiene la espalda desconcertada.

Manda Tiberio se tome pez comun, colofonia, trementina, y galvano: mezclese, y derritase, y vntese à manera de bizma.

Para el huerfago.

Absirto manda dar vino, y polvos de azufre, y de incienso, y miel, y dese en ayunas.

Otro de Hierocles: tomar vino añejo, y azeyte de laurel, y de lentisco, de cada vno quatro onças, de azeyte rosado lo mismo, de polvos

vos de azafran, vna onça, y otra de mirrha, de agua miel vn quartillo, el vino sea à discrecion: cueza todo en vn caldero, echando dentro vn gallo pelado, y limpio; y en aviendo menguado le aparten, y denle de esto nueve mañanas, en cantidad de vn quartillo.

Otro de Mago Cartaginense: manda, que despues de las sangrias, se dè esta bebida: azafran, mirrha, espicanardi, pimienta blanca, de cada cosa vna onça, vn quartillo de miel, y medio de azeite añejo, y quatro onças de azeite rosado; cuezase todo en agua lo que bastare, y si se hallare vn perrillo, se cueza, siendo de diez dias de edad, y deste caldo se dè los diez dias en ayunas.

Otro de Pelagonio: manda, que se dè esta bebida, alquitira, vino, arrope, betun judaico, polvos de cominos, piñones molidos, y miel.

Otro de Laurencion Rusio: clavos, nuez moscada de galan, y azahar damomo, de cada vno tres dragmas, de simiente de hinojo, y cominos, de cada vno media onça, y polvos de azafran: cuezan media libra de regalicia, desmenuzada en agua, y en menguando, le daràn con ella todo lo que està dicho arriba, añadiendole otro tanto vino, y quatro yemas de huevos: ha de ser cantidad de vn quartillo cada mañana; daràse veinte dias.

De Teomenesto, para el pasmo, y para enflaquecidos, y cansados.

Manda este Autor hazer esta composicion: de dos onças de inforvio, de castorio, vna dragma, de bedelio, tres, de pimienta, doze onças, vnto de raposa, dos onças, de opoponaco, tres, de assafetida, tres on[ças], de armoniaco, de estiercol de palomas, otro tanto, de galvano, dos onças, de salitre, quatro, de resina de pino, tres onças, de laudano, quatro onças, otras quatro de vayas de laurel, de cardamomo, cinco onças, simiente de ruda, tres onças, de simiente de peregil, dos onças, de lirio seco, cinco onças, balsamo, dos onças, azeite de lirio, y de laurel, azeite nardino, y ciprino, de cada vno seis onças; otras seis de trementina: todas las cosas de moler, se muelan, ò derritan; y de esto se dè con vino. Este Autor curava los Cavallos de el Rey, y como tal es la receta: assi el Maestro podrà vsarlo en tales servicios.

Para las camaras.

Manda Absirto dar la cebada rociada con vinagre, y despues esta bebida: simiente de mastuerço tostado, dado con vino: en el agua, manda este Autor, y Teomenesto, se echen los cogollos del lentisco majados.

Otro de Hipocrates, para quando son grandes: tomar piñas tiernas, zumaque, de cada cosa quatro onças, de agallas otro tanto. Dese con vino tinto.

Otro de Hierocles: polvos de mirrha, pimienta blanca, opoponaco, de cada cosa vna onça, y harina de trigo: dese en vino tinto.

Otro de Absirto, para la dissenteria: cascaras de granadas agrias, y agallas de ciprès: cuezan en agua, ò vinagre, y dese.

Otro de Mocrito, para las camaras dissenterias, que es como dize este Autor, quando echan las raspaduras de tripas: tomar hojas de cambroneras, cogollos de granado, cogollos de azebuche, apio, nuezes de ciprès: cuezan en vino tinto, y desto se dè cantidad de vn quartillo.

Para quando se pela la cola.

Manda Absirto, que se labe con orines, alumbre, raizes de malbavisco, y vino.

Otro

Otro de Hierocles: lentiſco, roſas, arrayan, cogollos de zarza cocidos en vinagre. Manda Pelagonio, para que nazca el pelo, que tomen vn galapago, ù dos, y quemarlos con ſarmientos, y de eſta ceniza ſe eche en vna olla, y añadir tres onças de alumbre crudo, polvos de habas: cuezan en vino, que dize eſte Autor, que haze maravilloſo efecto.

Para hazer el pelo negro.

Manda Tiberio: tomar polvos de tinta ſeca, dos, ò tres onças, y caparroſa, y dos onças de palo de adelfa, y todo bien molido, ſe mezcle con ſebo de cabras, y con eſto ſe vnte fregando la parte; y para que ſe buelvan blancos, tomar raizes de cohombrillo en polvos, miel, y azeite, ſalitre, y albaylde, y friegueſe.

Para la ſarna.

Manda Hierocles, y Abſirto, que ſe vnte con vinagre, y orines, azeite, pez, mirrha, y alcrebite: cueza, y froteſe al Sol. Otra vntura, es maravilloſa: azufre, ſalitre, reſina, betun de lagar, mirrha, pez griega, azeite, vinagre, vnto de puerco: hagaſe vnguento de todo, y vnteſe al Sol.

Otro de Eumelo, y Teomeneſto: tomar pez, azeyte, ſalitre, cardenillo, harina de cebada, vino, y vinagre, y con eſto tibio ſe vnte.

Otro para quando no aprovechan los dichos: tomar vinagre fuerte, azeite, y ſalitre, mirrha, y azufre, vino, polvos de ſandaraza, media onça, harina de hieros, azeite onfancino, y de laurel, de cada vno cinco onças, canina de perro molida: ſea todo vnguento ralo, y vnteſe las vezes neceſarias, en cantidad moderada.

Para quebraduras de hueſſos.

Manda Hierocles hazer eſta bizma: pez, opoponaco, reſina, armoniaco, galvano, bedelio, polvos de incienſo, y de mirrha: hagaſe ſegun Arte, y pongaſe con ſu venda, aviendo repueſto el hueſſo.

Para el vivo, ù cancer.

Manda Hierocles: tomar vinagre, y cortezas de pino molidas, y piedra pomes, raizes de cohombrillo, y pongaſe en forma de emplaſto: y ſi no aprovechare, manda eſte Autor, y Hipocrates, que ſe corte, y cauterice con fuego: y ſino, que le pongã polvos de cantaridas, y de caparroſa, y de alumbre, con azeite ciprino.

Para los roſones.

Manda Hierocles, que ſe tome media onça de azogue muerto, y que ſe maje con manteca; y de eſto ſe dè en ayunas.

Otro mas ſeguro: zumo de ajos, de priſcos, y axenjos, y azibar.

Para las ſanguijuelas.

Manda Abſirto, dar azeite, y tocarlas con ello, y dize, que ſe deſpegan de adonde eſtàn.

Pelagonio manda tocarlas con vino, y azeite, y lo miſmo manda Hierocles. Anatolio afirma, y manda, que ſe añadan polvos de azufre, y ſalmuera.

Para los caſcos que tienen dolor.

Manda Teomeneſto, que deſpues de blanqueado con vn pujabante, ſe pongan eſtos vnguentos: manteca, ajos majados, azufre, vino, pez, y azeite, derritaſe. Hazelos crecer, y quitar el dolor.

Otro: azufre, vino, y reſina, pez, cera, azeite, manteca: hagaſe vnguento, que es bueno. Abſirto manda vntar en Invierno los caſcos con azei-

azeite, y en Verano, con vnto. Pelagonio manda tomar tres cabeças de ajos majadas, galvano, vna onça, resina, trementina, por iguales partes, agallas alexandrinas, dos onças, betun judaico, media onça, acigue, y pez, de cada cosa vna onça, manteca, vna libra, vinagre, media, azeyte, vn quartillo, y cera lo que bastare: hagase vnguento.

DIALOGO DE THEORICA DE ALBEYTERIA, EN EL QVAL SE DECLARAN LAS REGLAS, Y PVNTOS QUE EL BVEN MAESTRO DEBE SABER.

Maestro. Què cosa es Albeyteria?

Discipulo. Albeyteria, es vn entendimiento actual, y practico, alcançado por mucha experiencia; en la qual con instrumentos administrados, se curan todas las enfermedades de los animales.

M. En quantas partes se divide esta Albeyteria?

D. En dos partes, que son Theorica, y Practica.

M. Què cosa es Albeyteria en Theorica?

D. Es la que nos enseña, y esta se dize perfecta Albeyteria, y ciencia: alcançase por demonstracion, y principios del Arte; la qual se puede saber sin obrarla, aunque mas perfecta es si se obra.

M. La Albeyteria en Practica, qual es?

D. Es la que por vso, y experiencia alcança lo que la Theorica nos enseña, y esta propiamente es el Arte, y ninguno la puede alcançar, sin obrarla, ò averla visto obrar.

M. Como conseguirà el Albeytar, y sabrà el Arte?

D. Empezando primero por las cosas vniversales, y luego por las particulares.

M. Quantas cosas ha de saber el buen Albeytar, para alcançar el fin que pretende?

D. Quatro, que son, juntar lo apartado, ù disjunto, apartar lo continuo, quitar lo superfluo, y estraño, y conservar la parte con sus semejantes.

M. Como se han de exercitar estas operaciones?

D. Curando en breve tiempo, y sin dolor, y lo mas seguramente que sea posible, sin arrojarse por medio de interès à curar enfermedades irremediables.

M. Para curar seguramente, quantas condiciones se requieren?

D. Tres, la primera, que el Albeytar tenga verdadero conocimiento de la obra que pretende. La segunda, que si no es posible conseguir el fin, que no haga daño. La tercera, que obre de tal manera, que la enfermedad no buelva facilmente.

M. Si las enfermedades son muchas, qual de ellas se deve curar?

D.

D. Hase de curara primero aquella, sin la qual, la otra no puede ser curada, como si en vna parte ay inflamacion, y apostema, primero curarèmos la apostema; porque es impossible curarla en otra manera.

M. De adonde se toma indicacion curativa?

D. De las cosas naturales, è innaturales, y contranaturales.

M. Quales, y quantas son las naturales?

D. Digo, que son seis: elementos, complexiones, humores, espiritus, miembros, y operaciones.

M. Porquè se dizen naturales?

D. Porque de ellas està constituido el cuerpo.

M. Quales son las innaturales?

D. El aire, el comer, y beber, dormir, y velar, hinchimiento, y vaciamiento, ira, y tristeza.

M. Porquè se dizen innaturales?

D. No porque son de el todo contrarias al cuerpo, mas porque son indiferentes à la conservacion de el cuerpo, porque si son vsadas devidamente, son causa de sanidad, y por el contrario de enfermedad.

M. Quales son contranaturales?

D. Son tres: enfermedad, causa de enfermedad, y accidente de enfermedad.

M. Porquè se dizen contranaturales?

D. Porque ellas son causa del daño, y corrupcion del cuerpo, y le son contrarias.

M. Què es enfermedad?

D. Es vna indisposicion contra naturaleza, que procede de la causa de la enfermedad, y daña à la fabrica del cuerpo.

M. Què es accidente?

D. Vna indisposicion contra naturaleza, la qual sigue à la enfermedad, como la sombra al cuerpo, y este muda de vna disposicion en otra.

M. Quantas cosas se requieren de parte del Albeytar, para conseguir la salud de los animales?

D. Quatro: lo primero, ha de ser agudo, y leido en la Theorica, conociendo las cosas naturales, y exerciendo bien, y diligentemente en las cosas del Arte.

Lo segundo, sea experimentado en aquellas cosas, que por razon, y experiencia se han hallado: y de otra manera, el Albeytar seria imperito, si la experiencia no estuviera fundada en razon.

Lo tercero, sea muy ingenioso, y tenga firme memoria, facil recordacion, para ser muy sutil en hallar remedios muy convenientes, y prōptitud en el obrar.

Lo quarto, sea virtuoso, y ossado en las cosas seguras, temeroso en las peligrosas, y cauto en el pronosticar, templado, y misericordioso con los pobres, y no sea codicioso del dinero.

M. Què es elemento?

D. Es vn cuerpo simple, y primero, del qual se hazen todas las cosas.

M. Quantos son los elementos?

D. Quatro: tierra, agua, fuego, y aire.

M. De què complexion es cada vno? *Falco, lib. 2. en Guido, fol. 84.*

D. La tierra, fria, y seca; el agua, es fria, y humeda; el fuego, caliente, y seco; el aire, caliente, y humedo.

M. Què es complexion?

D. Es vna mixtura, que resulta de las primeras cosas, que son quatro, calor, frio, humedo, y seco.

M. Quantas son las complexiones?

D. Nueve, y de estas, vna es buena, y las ocho restantes malas.

M. Què es buena complexion?

D. Es vna igual mixtion, ò calidad de los elementos: esta no se halla, y si se halla, dura poco.

M. Quales son las malas complexiones?

D. Quatro ſimples, y quatro compueſtas: las ſimples, ſon calor, y humedad, frialdad, y ſequedad: las compueſtas ſon caliente, y humedo: caliente, y ſeco: frio, y humedo: y frio, y ſeco.

M. Que es humor?

D. El zumo que ſe cauſa de las viandas, el qual ſe govierna por las venas, para ſebo, ù groſſura, para alimentar el calor natural, y mantener à todo el cuerpo.

M. Quantos ſon los humores?

D. Quatro: ſangre, colera, flema, y melancolia: ſon comparados à los quatro elementos, por ſer hijos ſuyos: y aſsi la ſangre es caliente, y humeda; comparaſe al aire: la colera es caliente, y ſeca, y es comparada al fuego: la flema, es fria, y humeda; comparaſe al agua: la melancolia, es fria, y ſeca; comparaſe à la tierra?

M. A donde ſe hazen eſſos quatro humores?

D. Todos quatro ſe hazen en el higado juntamente, aunq̃ cada vno tiene en el cuerpo, parte adonde ſe halla con mayor abundancia.

M. Què partes ſon eſſas?

D. Para la ſangre, el higado, y las venas: para la colera, la hiel: para la flema, el celebro, y los pechos: y para la melancolia, el bazo.

M. Como ſe engendran eſtos humores?

D. Son engendrados en eſta manera. Que deſpues que el cuerpo ha recibido las viandas para la decocciõ en el vientre, la mas ſutil parte ſuya, llamada chilo, es traida al eſtomago, por la vena porta: aqui, por la virtud del calor natural, y por ſufocacion, en quanto humor, es tranſmutada: y aſsi dize el Filoſofo, que lo que es frio, y humedo, es convertido en flema; y lo que es caliente, y humedo, en ſangre: y lo que es caliente, y ſeco, en colera: y lo frio, y ſeco, en melancolia: eſta generacion tiene la naturaleza, q̃ primero es engendrada la flema, como coſa medio cocida; luego la ſangre, como coſa mas cocida; luego la colera, como coſa muy mas cocida; y luego la melancolia, como la mas grueſſa, y terrena parte de todas.

Falco, lib. 2. en Guido, cap. 11. fol. 100.

M. Pueden eſtos humores permutarſe de vna ſuſtãcia, de vnos en otros?

D. Puedẽ en eſta manera, que el vno ſe muda en el otro, por la orden derecha de ſu generacion, que es quando el calor exceſsivo convierte la flema en ſangre, ſe puede hazer, y la colera en melancolia, mas no al contrario: de manera, que el humor poco cocido, ſe puede permutar en otro que lo ſea mas, como es de flema, en ſangre, de ſangre, en colera, y de colera, en melancolia; mas no puede aver tranſmutacion al contrario: aſsi lo dize Abicena, y Falco, ſobre la Gloſſa de Guido.

Falco citado, lib. 2. cap. citado.

M. Què es apoſtema?

D. Apoſtema es vna enfermedad, que tiene tres generos de enfermedades, que es mala complexion, mala compoſicion, y ſolucion de continuidad.

M. Què es mala complexion, y los demàs generos de la apoſtema?

D. Mala complexion, es vna deſtemplança de las partes, que conſiſte en mas calor, frialdad, humedad, y ſequedad de lo que la parte ha meneſter: mala compoſicion, es vna deſtemplança, ò deſproporcion de las partes, naturalmente juntas: ſolucion de continuidad, es vna diviſion de las partes, que eſtan vnidas entre ſi: ſolucion de continuidad, es quando los humores eſtàn en las partes ſimilares, las quales eſtàn divididas entre ſi.

M. Quantas ſon las apoſtemas?

D. Quatro, que ſe hazen de los quatro humores naturales, que ſon, flemon, que ſe haze de ſangre: hiſipula, de colera: edema, de flema: y cirro de melancolia.

M. Porque se dizen apostemas naturales?

D. Porque son hechas de los humores, y aunque pecan en cantidad, pueden nutrir.

M. Quales son las apostemas, ò tumores compuestos?

D. Aquellas en quien se hallan dos humores, como si con la sangre viniesse colera, ò flema, ò melancolia.

M. Quantas son las causas de las apostemas?

D. Son dos: vnas generales, y otras especiales. Las generales son, reuma, ò congestion: dizense generales, porque siempre procede de vna de estas dos causas: las especiales, son primitivas, antecedentes, ò conjuntas.

M. Què es reuma?

D. Es vn corrimiento de humor de vn miembro fuerte, à otro mas flaco.

M. Por quantas cosas corre la reuma?

D. Por seis: por fortaleza de miembro, que embia flaqueza al que recibe muchedumbre de humores: situacion en el lugar mas baxo: anchura en los vasos por donde corre: estrechura de los que embian.

M. Quantas son las causas de la congestion?

D. Son dos: flaqueza de la virtud concotriz, y de la espultriz: la vna, no pudiendola convertir en su propia sustancia: y la otra, no pudiendola echar fuera, se và haziendo tumor poco à poco.

Las diferencias de las apostemas, se toman, vnas de parte de la materia, y otras de parte del miembro, y estas son parotidas, ù bubones, y hernias, por estàr dichas las partes, no se dizen.

M. Què señales tomareis si es apostema?

D. Las señales son adonde quiera que hallaremos tumor fuera de naturaleza, con materia reducible à humor, y los tres generos de enfermedades à vna magnitud.

M. Quantas son las terminaciones de las apostemas?

D. Cinco: que son resolverse, madurarse, endurecerse, corromperse, y transmutarse.

M. Como conocereis estas terminaciones?

D. En que la resolucion se haze sin sentir: la supuracion, en el recogimiento del tumor con calor, y dolor: la induracion, se conoce en el tacto: el corromperse, es quando la parte và perdiendo el sentido, poniendose negra, ò amortiguada: la transmutacion en que se desaparece de subito, sin aver hecho evacuacion, y ay malos accidentes, por aver dado en algun miembro principal.

M. Como estas cinco terminaciones se determinan? Hazense solo por el calor natural, ò por la enfermedad?

D. La resolucion, solo es obra de el calor natural, ayudado con las medicinas resolutivas.

La supuracion, es obra del calor natural: y el calor estraño, mas es vencido, y supeditado del calor nativo: y por esso las materias tienen vn poco de mal olor, porque se hazen en presencia del calor preternatural.

La induracion se haze por ser las materias gruessas, ò por vsar de medicinas repercusivas, frias, y secas, congelando el humor, ò por las medicinas resolutivas diaforeticas, las quales resuelven lo sutil, y dexan lo crasso.

La mortificacion, es solo de la enfermedad, que es el calor preternatural, destruyendo el calor nativo.

La transmutacion, se haze por la malicia del humor en alguna materia, passandose de afuera à dentro, adonde en alguna parte interna halla flaqueza: y si dà en miembro principal, causa varios efectos. Romanillo.

M. Qual es la mayor de estas terminaciones? *Romanillo, fol.* 17.

D. Digo, que la resolucion, pues por ella se conoce hallarse la naturale-

za fuerte, para exalar por los poros la materia, ayudada de las medicinas: esta entendemos por la mejor, y la supuracion: mas no se ha de entender en todos los humores; porque en los miembros superiores, mejor es la induracion, que la supuracion; porque si en el higado, ù en el bazo, ù plumon; si ay inflamacion, y se supura, de necessidad se ha de abrir, y hazerse llaga; y esta, nunca puede ser curada sin dificultad: y assi es mejor por resolucion, ò induracion: ni mas, ni menos en los miembros exteriores nobles, como el ojo, y los testiculos, y partes conjuntas; porque si en el ojo se supurasse, perderia la vista, y assi en las demàs partes dichas nobles.

La peor terminacion, es por corrupcion; porque viene la particula en tan grande intemperie, que destruye totalmente la faccion de el miembro.

La transmutacion, es quando desaparece, y dà en algun miembro noble: esta es mala, mas si esta transmutacion se haze de miembro noble, à otro, que no lo es tanto, es buena; y por el contrario, si se hiziere de miembro inferior en nobleza à otro superior, es perniciosa. Y los que desvanecen, sin aver avido evacuacion, son mortales: assi lo dize Hipocrates. *Daza, libr. 1. fol. 76.*

M. Quantos son los tiempos de las apostemas?

D. Quatro: principio, aumento, estado, y declinacion. Principio es, quando la apostema se haze de el humor. Aumento, quando los accidentes crecen, y la hinchazon và adelante. Estado, quando ni crece, ni mengua. Declinacion, quando la apostema se disminuye en otra sustancia. Es tambien principio de todos estos tiempos.

M. Para abrir las apostemas, es necessario que tengan perfecta maduracion?

D. Si en todas las apostemas esperassemos que madurassen perfectamente, para abrirlas, se seguirian grandes daños: y assi, en ocho casos conviene abrirlas, antes que perfectamente maduren. Los cinco, se consideran de parte de la materia: y los tres, de parte de el miembro en que estàn. El primero caso es, quando el calor natural està tan debil, y flaco, por aver avido gran dolor, y se teme morirà el animal primero que se madure, ù que se podrirà el miembro.

Dize Galeno, que de estos tiempos, los dos primeros se passan por alto, porquè solo estado, y declinacion se conocen.

Fragos. lib. 2. fol. 57. distinguense estas terminaciones de tres maneras: la primera, de la essencia, como si es grande, ò pequeña: la segunda, de los accidetes, como calor, y dolor: la tercera, de la alteracion, y cocimiento de las materias, Frag. fol. 54.

El segundo caso es, quando la materia es tanta, que no la puede regular naturaleza.

El tercero caso es, quando la materia es muy gruessa, y profunda, y conculsada, y se teme la sufocacion de el calor natural de el miembro.

El quarto caso es, quando el miẽbro se comiença à mortificar.

El quinto caso es, en las apostemas venenosas en mala calidad.

El sexto caso es, quando està la apostema cerca de algun miembro principal, exterior, ò interior.

El septimo caso es, quando la apostema està cerca de junturas; porque entonces ay miedo de q̃ la materia se embeberà en los ligamẽtos, de que se sigue manquedad en los miembros. Y tambien quando està cerca de miembro, q̃ tenga debaxo de si concavidad, como la barriga, el pecho, y las costillas, que entonces se abrirà; porque la materia no corrompa las partes de abaxo.

El octavo, y vltimo es, quando la apostema està sobre huessos nerviosos, arterias, venas, y cuerdas, entonces se ha de abrir, porque no hagan corrupcion à estos miembros. Estas son las causas: segun Rasis, Abicena, y Hipocrates. *En Daza, libro 1.*

M. En que se difieren las inflamaciones, ò tumores de las apostemas?

D. En que la apostema es vna hinchazon, que tiene materia, y en esta

ay los tres generos de enfermedad, que son mala complexion, mala composicion, y solucion de continuidad: y en las inflamaciones no ay mas que dos, que son mala complexion, y mala composicion: y si no fuera assi, no se diferenciarian las inflamaciones de los excessos, ò apostemas: y no difiriendo, avian de requerir vnos mismos medicamentos, y vnas intenciones, y vna misma cura; lo qual seria vn absurdo el dezirlo: y quando se hinchan los brazos, y piernas, y otras partes, si se resuelven, alli no ay mas de dos generos de enfermedad, que son mala complexion, y mala composi-
Daza, lib. 1. cion: en tanto que no ay materia, nunca ay solucion de continuidad, y si la ay, antes se puede llamar neutralidad, y no enfermedad.

M. En las apostemas, que tienen tres generos de enfermedades, como las curais como vna sola?

D. Aunque es verdad, que en las apostemas ay los tres generos de enfermedades, materialmente de que se componen, estàn distintas, segun la forma, y assi se curan como vna sola enfermedad; porque muchas enfermedades, sino se reducen à vna forma, se llaman complizadas; y porque se reduce à vna sola el apostema, es sola vna enfermedad.

M. Quantas condiciones se han de guardar para abrir el apostema?

D. Siete: la primera es, que se haga la abertura en el lugar de la materia.

La segunda, que se haga en la parte mas baxa.

La tercera, que no se saque toda de vna vez.

La quarta, que se guarde la longitud de el cuero.

La quinta, que se guarden de los nervios, venas, y arterias.

La sexta, que sea la abertura conforme à la magnitud de el tumor, y fuerças del animal.

La septima, que no se saque toda la materia.

M. Quantas condiciones han de tener las materias para ser perfectamente buenas?

D. Quatro, que son, que las materias sean lisas, y blancas, iguales, y que tengan vn poco de mal olor.

M. Como conocereis las quatro calidades, como se hazen?

D. Las materias blancas, las hazen las partes similares, ò espermaticas, ayudadas del calor natural de las partes carnosas. Lisas, quiere dezir, que ni sean gruessas, ni delgadas, sino que tengã media consistencia de estas dos cosas. Iguales, quiere dezir, que en esto de tener media consistencia, perseveren vn dia, y otro: han de tener vn poco de mal olor, porque es media coccion entre el calor natural, y el preternatural: y cada vno de estos dexa su sello: el calor natural las haze, venciendo al preternatural, blancas, lisas, è iguales: y el preternatural, no pudiendo introducir otra cosa, por ser vencido, les dà vn poco de mal olor: esto es en el estado en que ay mas materias; porque en el principio, las materias son sanguinolentas: en el aumento, parte cocidas, y parte crudas: en el estado (como està dicho) con buen color de carne: en la declinacion, con las quatro condiciones, y en menos cantidad.

M. Con quantas condiciones se curan las llagas compuestas, ò con dependimiento de sustancia?

D. Con quatro, que son, digerir, mundificar, encarnar, y cicatrizar.

M. Quantas maneras ay de llagas?

D. Dos: llaga simple, y llaga compuesta: llaga simple, es la que està en miembro, ù miembros simples, y que no tiene accidente, ni causa de enfermedad consigo, ni de perdimiento de sustancia: llaga compuesta, es la que tiene accidente, ò causa, que le impida la consolidacion,

cion, ò de perdimiento de sustancia.

M. Quales son los miembros simples?

D. Son las venas, arterias, nervios, ligamentos, huessos, ternillas, carne, gordura, cuerdas, y cuero: estos, vnos son de sustancia dura, y otros de sustancia mediocre, y otros de sustancia mole.

M. Quales son de sustancia dura, y quales de las demàs sustancias?

D. Digo, que de sustancia dura, son huessos, ternillas, y ligamentos: los de sustancia mediocre, que ni es dura, ni blanda, son las venas, arterias, nervios, y cuerdas: los de sustancia mole, son carne, gordura, y el cuero.

M. Porque se llaman simples?

D. Porque de ellos se hazen, y componen los miembros elementales, ò naturales, como el higado, el corazon, el celebro, y todos los demàs.

M. Quantos son los miembros nutrivos, y principales del cuerpo?

D. Son ocho, aunque Calvo no trae mas que cinco, que son el corazon, el higado, la cabeça, la diafragma, los testiculos, el pulmon, el bazo, los intestinos: mas aunque todos estos sean principales, solamente pone Galeno quatro, que son corazon, higado, celebro, y los testiculos. *Pedro Terrer citado.*

M. Què es el corazon, y que vtilidades tiene, y de que se compone?

D. Corazon, es vno de los quatro miembros principales, fuente de el calor natural, y espiritu vital, y primero principio de las arterias, por donde se distribuyen todas las virtudes à todos miembros, como lo dize Aristoteles.

M. Què es espiritu vital?

D. Es aquel que se haze de vna sustancia calidissima, engendrada en el coraçon de el espiritu natural.

M. Què es el higado, y que vtilidades, y fines tiene?

D. El higado, es vno de los miembros principales, y principio de la natural virtud, y de todas las venas, primero nutrimento en quien se haze la sangre, y espiritus naturales, de los quales proceden los vitales: y assi dize Galeno, que es el primero miembro que se engendra en el cuerpo. *Pedro Terrer, lib. 1. fol. 29.* Su figura es combada àzia la parte de la diafragma; porque con lo combado avia de cubrir el estomago, porque no se enfriasse, y para que con su calor ayudasse à hazer perfecta coccion.

M. Què es la sangre, ò espiritu natural?

D. Es vna sustancia crassa, engendrada de lo mejor de la sangre: es caliente, y humeda, la qual nace en el higado, para exercer todas las facciones naturales, y para engendrar los espiritus vitales.

M. Què es el celebro, y que vtilidades tiene? De què sirve, y que nervios salen de èl, y que calidades tiene?

D. Es el celebro vn miembro de los principales, adonde se hazen los espiritus animales, hechos de vna sustancia blanca, y blanda, semejante à los de los nervios. Su figura es contrecha, sembrado de muchas venas, y arterias, el qual es principio del sentimiento.

M. Què son espiritus animales?

D. es vna sustancia tenuissima de espiritu vital, engendrada en el celebro para exercer las facciones animales: los nervios que de èl salen, son siete pares (como lo dize Galeno) y son assi repartidos: el 1. à los ojos, llamados visivos: el 2. dà movimiento à los ojos: el 3. dà sentimiento, y movimiento à la lengua; el 4. và al paladar, para darle sentimiento: el 5. à los oidos, para gozar el audito: el 6. y 7. par, nacen de la parte posterior de el celebro, los quales en saliendo de la cabeça, se parten en ramos à todas las *Terrer, trat. 1. fol. 8.*

partes del cuerpo, para dar sentimiento, y movimiento, los quales van à dar à la cabidad vital, y natural.

M. Que calidad tiene el celebro?

Guid. cap. de Anot. libr. 1. fol. 34.

D. Frio, y humedo, segun Galeno.

M. Que es diafragma, y que vso, y fin tiene?

D. Es vn paniculo, en partes nervioso, y en partes carnoso, el qual sirve de dividir las partes del pecho: nace de las vertebras de el espinazo, y siendo herida, se inflama el celebro: sirve, y es primero principio de la respiracion, y de echar las hezes del cuerpo, valiendose en estas facciones de los musculos del pecho, quando ha de ser fuerte la respiracion: esta se causa de echar aire de adentro à fuera, y de afuera à dentro; y lo vno, y lo otro, naturalmente es para refrescar el coraçon, y para criar los espiritus vitales: tomase el aire necessario para la vida, mediante la diafragma; y entonces se alza el pecho, y quando se echa fuera, se buelve à su lugar, lo qual se haze afloxandose la diafragma con su gravedad.

M. Declaradme, que es pulmon, y que fines tiene, y si se mueve voluntariamente, ò no?

D. Es vn miembro el plumon, hecho de vna carne muy ligera, de sustancia rala, y espongiosa, el qual tiene vnos cañutos esparcidos por todo èl, para llevar aire al coraçon para refrigerarle: lo qual es para que con su facilidad, y levedad se pudiesse dilatar, y comprimir. Los pulmones no se mueven por si, ni mediante algunos murecillos, si no que ensanchandose el pecho por virtud de los musculos intercostales, queda vacio entre las costillas, y el pecho, no consintiendo la naturaleza ayre externo; porque los plumones no se levanten, y ocupen aquel lugar vacio, Los plumones son las partes mas flacas de todo el cuerpo, porque como son de complexion rala, y espongiosa, reciben con facilidad qualquiera superfluidad, y estàn dispuestos para recibir, y padecer muchas enfermedades, y corrimientos, porque con su continuo movimiento atraen los humores, que andan de vn lugar à otro.

M. Dezidme, que es musculo, y de que se compone, y que vtilidades tiene?

D. El musculo es vn miembro, ò instrumento con que nos movemos volutariamente, y vna carne en redondez; y componese de carnes, venas, arterias, nervios, telas, y ataduras.

M. Porquè fue hecho con tanta composicion?

D. Fue compuesto de carne, para que de ella tomasse su grandeza: de venas, para su mantenimiento: de arterias, para conservar el calor natural, y espiritu vital: de nervios, para comunicarle la virtud sensitiva, y motiva: de ataduras, para tenerle fixo en su movimiento: y de telas, para que estè apartada vna parte de otra.

M. Supuesto que aveis difinido, que es musculo, resta aora me digais, quantos musculos componen la testa?

D. Digo señor Maestro, que segun refiere el gran Senador Ruini, en sus libros de Anotomia tan sucintos, con quien procurarè satisfacer en toda esta materia, refiere no aver mas de vn musculo, el qual toma su origen de la parte alta de la membrana carnosa, y se ingiere en las cejas, cuyo vso es moverlas azia arriba. *Ruini, lib. 1.*

M. Quantos musculos ay en las cejas?

D. Hemos de notar, que en el ojo ay dos palpebras, vna en la parte alta, y otra en la baxa. La de arriba

se

ſe mueve con movimiento voluntario, para abrir, y cerrar el ojo: y para esto le diò naturaleza dos muſculos en cada palpebra; vno, que le mueve arriba; y otro, abaxo. El vno, està en el angulo mayor de el ojo, y el otro, en el menor. El que està en el angulo mayor, tiene origen en medio de la palpebra inferior. El ſegundo, tiene principio de la palpebra de abaxo: hizolos naturaleza, para que encogiendoſe, abrieſſen las palpebras, y dilatandoſe, ſe cubrieſſen los ojos.

M. Dezidme quantos muſculos ay en los ojos, nariz, labios, boca, y oidos, y bandibula alta, y baxa?

D. Siendo los ojos dos lumbreras, es cierto, que para defenderle de las injurias externas, tuvieſſe movimiento voluntario, que ſe haze mediante ſiete muſculos, que tiene cada ojo, como las alas de las narizes tienen movimiento de dilatarſe, y comprimirſe, les proveyò naturaleza à cada ventana, ò ſollir de dos muſculos. Los labios de la boca, dos en cada labio de abaxo, y en el de arriba quatro: con los quales hazen tan diferentes movimientos, rectos, oblicos, à vn lado, y à otro, reſpeto de las fibras de que ſe componen. En la boca ſe hallan dos muſculos à cada parte. En la lengua ſe hallan nueve muſculos, con los quales haze tantos, y diverſos movimientos, como podrà ver el curioſo en el Autor citado, y en Veſalio. En la oreja, y oido ſe hallan onze muſculos, con que haze ſus movimientos voluntarios en la bandibula baxa, que es la que tiene movimiento; porque la alta no le tiene, para hazer los tres movimientos voluntarios, vno àzia arriba, otro abaxo, y otro à los lados. Para hazer eſtos movimientos; la ha formado de ocho muſculos, quatro à cada lado, y aſſi ſon tan peligroſas las heridas en eſtas partes. Tiene aſsimiſmo doz muſculos, que ſe eſtienden por la dentadura, y barba.

Veſal. lib. de muſculos.

M. Pueſto que aveis declarado todos los muſculos que ſe hallan en la cabeça, declaradme los del cuello, haſta el pecho, y omoplatos.

D. Digo ſeñor Maeſtro, que ſi ſe huvieſſe de tratar del vſo, y movimiento que naturaleza (ſabia en todo) puſo en eſtas partes, fuera hazer vn volumen: y aſsi, ſolo dirè, que en el cuello, refiere Ruini, ſe hallan quatro movimientos voluntarios, arriba, y abaxo, à vn lado, y à otro: y para eſto le formò naturaleza de ſiete pares de muſculos; y de eſtos toman principio otros ſeis muſculos, que rodean el toral de el pecho, de donde reſultàn otros treinta y quatro muſculos, que rodean el pecho, dichos intercoſtales. Dizenſe intercoſtales, por eſtàr entre coſtilla, y coſtilla. De eſtos, vnos eſtàn por la parte de adentro, y otros por defuera. La eſpalda, eſcapula, ò paletilla, que todo es vno, tiene quatro muſculos, con los quales haze ſus movimientos voluntarios.

Ruini, lib. 2.

M. Dezidme, què muſculos ſe hallan en el vientre?

Ruini, lib. 3.

D. En el vientre ſe hallan ocho muſculos, quatro de cada parte. Sirven, ò tienen todos eſtos muſculos, fuera de los vſos particulares que tienen, otros tres vſos, ù provechos neceſſarios. El primero, que todos ellos ayudan à la expulſion de los excrementos, y de la orina, de la cabidad natural. El ſegundo provecho, es, que en el parto ayudan à echar el animal, comprimiendo, y apretando. El tercer provecho, es, que ayudan à la reſpiracion, dilatandoſe, y comprimiendoſe.

M. Explicadme con diſtincion, què muſculos componen el miembro viril, la bexiga, y el inteſtino recto? *Ruini, lib. 4.*

D.

D. En el miembro viril, se hallan quatro musculos. Los dos en la parte de arriba, sirven, como dize Realdo Columbo, de tener alto, y tieso el miembro en el acto venereo. A los lados, en la parte baxa, estàn los otros dos musculos. Hizolos naturaleza para quando se orina, ò se expele el semen, tengan las vias libres, y anchas, para que salgan mejor. En el fin de el intestino recto, en el siesso, se hallan tres musculos, que le mueven, con movimiento voluntario, cuyo vso hizo naturaleza en ellos, que es cerrar, para que detengan las hezes, no se salgan. En la bexiga, solo se halla vn musculo, llamado de todos finter, que es lo mismo, que abrir, y cerrar la via de la orina.

Reald. libr. 3.

Ruini, lib. 5.

M. Declaradme los musculos de brazos, y piernas?

D. En los brazos, bien notorio es se compone de tres partes, ò tercios, que son desde el codillo à la rodilla, ò rotula. En esta se compone de catorze musculos; siete por la parte delantera, y siete en la parte de atràs. Desde la rodilla al casco, no ay musculos, porque solo lo formò naturaleza de nervios, y tendones. En las concas de las piernas, refiere nuestro Autor hallarse nueve musculos, siete en la parte de afuera, y dos en las pospiernas: todos los quales fenecen en el huesso de la cea, de donde se distribuyen por las caderas hasta las corbas, otros treze musculos, los quales determinò naturaleza se juntassen, y parassen en vn tendon gordo, y recio, que para en el mayor troncantir de el huesso de la coxa, ò corba, por la parte de afuera. Fue assi conveniente, por el vso comun con que obra, que es estender, y alargar la pierna; mediante lo qual anda, corre, y està firme, porque assi como los huessos son sustentaculo del edificio de el cuerpo, ni mas, ni menos son los musculos instrumentos de el movimiento voluntario. Dixeronse musculos, por la similitud que tienen con el raton, al qual llaman los Latinos mures. La similitud es, que assi como el raton tiene la cabeça pequeña, el medio ancho, la cola larga, y delgada, ni mas, ni menos el musculo, su principio es la cabeça, la parte carnosa, es el vientre, la cola el tendon. Todos los quales, en sentencia de Ruini, son ciento y ochenta y nueve.

M. Dezid, que es gordura, y el beneficio que haze, y que complexion tiene?

D. A esta gordura, la llamamos injundia: puedese llamar excremento, y no miembro: engendrase de la parte vntuosa, de la sangre que resuda por los poros de la sustancia, ò por las bocas de las venas, que estàn junto à las membranas, ò à los miembros nerviosos, y frios, y alli se baxa, y degenera en grossura: de aqui se saca, que la causa eficiente es el frio, ò el calor diminuto: esta gordura, haze dos beneficios necessarios: el vno, calentar el miembro sobre donde està sentada, y esto no natural, sino accidentalmente, echando el calor à las partes internas: de aqui se vè, que todos los animales que tienen poco vientre, son de poca digestion, porque se resuelve el calor natural por falta de grossura: aprovecha mas de humedecer las partes, que por mucho calor se han resecado: y assimismo, como estàn junto à las membranas, y sean tan secas, estàn humedeciendo: su plexion es fria, y humeda.

Terrer. lib. 1.

M. Dezidme, que son nervios, que diferencias ay, y que calidades tienen?

D. El nervio, es vn cuerpo largo, y redondo, y al parecer macizo, y espongioso, por causa de que por èl pue-

puedan passar los espiritus animales, cuyo principio està en el celebro; diferencianse en que vnos son sensitivos, y otros motivos; los sensitivos son los que vàn à los ojos, paladar, y estomago, y al cutis de todo el cuerpo; los motivos son todos los demàs. Su calidad es fria, y seca, en quanto à las tunicas de que se componen; y en quanto à su sustancia, frios, y humedos.

M. Dezidme que sea ojo? De que se compone, quantas tunicas, y humores tiene?

D. Es el ojo vn miembro de los mas importantes al servicio, y dulzura del cuerpo, para todas sus obras, y asi lo sitiò naturaleza en lo mas alto del cuerpo: estàn metidos en vna concabidad redonda, que llamamos cuenca, para que estuviessen mas guardados: estàn compuestos de murecillos, tunicas, y humores, nervios, y venas.

M. Quantos son los murecillos?

D. Son siete, los quales nacen dentro, y fuera del ojo; vnos sirven de tenerle fixo, y otros de moverle arriba, y abaxo.

M. Quantas son las tunicas?

D. Las tunicas son seis, segun todos los Anotomistas. La primera, es la de afuera, llamada adnata: es blanca, y muy delgada, nace del pericrameo, y acaba en el circulo mayor del iris, que es à donde se encuentran las tunicas del ojo, ò el cerco, adornado de diversos colores, cuya variedad no se atribuye à los humores (como lo dize Aristoteles) sino à la tunica vuea, que no es en todos de vn mismo color. La segunda tunica, se haze del cabo de los murecillos, llamada conjuntiva; esta cubre toda la parte de adelante de èl, hasta lo negro. La tercera, es de quien toma forma el ojo, porque le cubre todo, nace de la pia mater; esta se llama cornea, por la semejança que tiene al cuerno de las linternas. La quarta, es llamada vuea, la qual embuelve el nervio otico, y ata el ojo por dentro, y fuera; este es semejante al hollejo de la vba; esta nace de la pia mater. La quinta, se llama retilina, la qual es como vna redecilla; esta nace de la sustancia del nervio de la vista. La sexta, se llama aranea, por la semejança que tiene con el entretexido del araña; nace de la pia mater.

Terrer citad. Falco en Guido, lib. 1. fol. 37.

M. Quantos son los humores, y sus nombres?

D. El ojo tiene tres humores. El primero, comiença por la parte posterior del ojo, y es llamado vitrio, por ser semejante al vidrio; este ocupa las tres partes del ojo, y en medio haze vn hoyuelo en que se encarna. El segundo humor, llamado cristalino, es su figura como vna lanteja, y es principio de la vista (segun Galeno) llamase asi, porque es del color del cristal: el tercero humr, es el que cincha el espacio entre las dos telas, vuea, y cornea: llamase aquoso, por ser como el agua, y semejante à la clara del huevo: es mas liquido que el vitrio, aunque algunas vezes se haze gruesso.

Terrer citad.

M. Què es espundil, y que figura tiene?

D. Es vn huesso esquinado, con puntas agudas, agujereado por el medio, en el qual estàn pegadas dos costillas à cada vno, y cada vna esta à su lado; este fue hecho para que el cuerpo estè derecho, y para que se pudiesse mover à vn lado, y à otro, y para que por el agujero que està dicho, pueda baxar la medula espinal de el celebro, y en esta parte se conserva.

M. Què es el estomago, y de que se compone, y para que fin fue hecho?

D. El estomago, es vn recogimiento, en el qual se haze la coccion de

los alimentos que se comen, para convertirlos en sustancia, para que el higado, y demàs partes del cuerpo tomen lo que les convenga: componese de dos tunicas, la de la parte de afuera carnosa, y la de adentro nerviosa; las quales son propias, y otra del peritoneo, que solo sirve de cubrirle, y darle calor, y en quien se plantan nervios muy delicados de el sexto par del celebro: su figura es como vna calabaza redonda, el qual tiene dos bocas; vna la del lisofago, por donde passa la comida à èl; la segunda, por donde salen los excrementos, despues que las venas miseraicas han llevado al chilo: fue ordenado para convertir el manjar en sustancia blanca, que es el chilo.

Guido, en la Anotomia, folio 49.

M. Quales son los miembros que baxan al estomago, para darle de comer, y beber?

D. Dos nervios baxan del celebro à la boca del estomago, los quales se estienden por todo èl hasta lo hõdò, para que se sienta la necessidad del alimento: demàs de estos dos nervios, sube del brazo al estomago vna vena con humor melancolico, para que siendo, como es frio, y seco, arrugue las partes dèl, y se despierte el apetito: ay otra vena que baxa de la bexiguilla de la hiel con esta porcion de humor, y entra hasta lo hondo del estomago, y causa sed: y assimismo ayuda este humor à la digestion de las viandas, y à echar las hezes de los intestinos (como dize Galeno.)

Pedro Terrer citado.

M. Què es bazo, y de que sirve?

D. El bazo es vna sustancia rala, y espongiosa, fabricado para limpiar el higado de la sangre gruessa, y melancolica, la qual trae, y chupa por vna vena que se estiende por èl hasta el higado, y traìda, la cuece, y de alli se mantiene, y de lo mas crasso que le sobra, la embia al estomago, para causar el apetito de comer, como està dicho.

M. Què es la bexiga de la hiel, y de que sirve?

D. Es vn miembro largo, y redondo de abaxo, sirve de limpiar la sangre, atrayendo por vn cabo la colera, y por el otro expeliendo al estomago, para despedir las hezes de la camara, y causar la sed: tiene su assiento debaxo del higado, y componese de vna tunica delgada, entretexida de todas tres maneras de fibrias.

M. Què es ligamento?

D. Ligamento es vn miembro semejante en calor, y sustancia al nervio, aunque con diferencia, por carecer de sentido, y ser mas duro que el nervio. Su origen, y nacimiento es de los huessos, por engendrarse de lo superfluo que sobra al huesso de su mantenimiento. Los auxilios que hazen, son dos; el vno, vnir, y juntar los musculos, y sus cuerdas; el otro, asir, y encadenar los huessos en sus junturas, sin dexarlos menear mas de lo necessario para su movimiento. Su complexion es fria, y seca, adolecen por causa de algun excesso, ù fuerça, ù por alguna destemplança.

M. Què es cuerda?

D. Es vn miembro compuesto de nervios, y ligamentos muy texidos, assienta en sentido, y movimiento entre nervios, y ligamentos, y assi es madura, y tiene menos sentimiento que el ligamento. Suele enfermar por destemplança, ò solucion de continuidad, y son muy peligrosas sus heridas.

Calvo, lib. 4. fol. 218.

M. Què es carne cartilagunosa?

D. Es vn miembro mas duro que ligamento, y menos que el huesso; sirvele al cuerpo de tres cosas. La primera, para el movimiento de algunos miembros, en quien naturaleza no pudo poner huessos, por ser partes delicadas. La segunda, para juntar vn huesso con otros;

porque lo duro es dificultoso de juntarse, sino con otra cosa mas blanda, como lo es la ternilla. La tercera, es para mediar entre los huessos de las junturas ñudosas, quando tiene movimiento recio, como vemos en los huessos de las espaldas; y no siendo assi, se seguiria mucho perjuizio en luir vn huesso con otro; su complexion es fria, y seca.

Calv. citado, fol. 219.

M. Què es huesso?

D. Es vn miembro simple espermatico, de sustancia dura, y gruessa, y terrestre, y de complexion frio, y seco.

M. Què es carne?

D. Vn miembro simple sanguineo, de quien ay tres especies; carne musculosa para todo el cuerpo, y carne glanduosa en las tetas, y testiculos, y carne simple en las encias de la boca, y cabeça del miembro genital.

M. Què es cuero?

D. Es vna parte neviosa, ò semejante, la qual se hizo para custodia, y guarda, y conservacion de las demàs partes del cuerpo; y assi las cubre à todas, siendo juntamente adorno, y defensa. Ay dos cueros, vno que lo es verdaderamente, llamado dorma, porosa, al qual para su nutrimento se comunican cabos de venas, nervios, y arterias; el otro es dicho, no verdadero, por ser hecho de la superfluidad; apartase con mas facilidad, como se vè quando labramos.

M. Dezidme, que es vena, y de adonde sale, y para que fin?

D. Todas salen del higado, y aunque son en cantidad, las principales son dos. La primera, es llamada de todos los Autores de Medicina, porta; y esta nace de la parte de adentro del higado, y por ella entra el chilo en el estomago, para aonvertirse en sangre; y de las primeras tunicas distribuye la dicha vena muchas; y despues se juntan en vn gruesso tronco, de adonde se reparten diversos ramos, y de todos estos, tres què vàn à los intestinos, y de alli se reparten en muchas venas miseraicas, cuyo oficio es chupar el chilo del estomago, para llevarle al higado, y tripas con la virtud atractiva que para ello tiene, para convertirle en sangre. La segunda vena, que sale de el higado, la llaman caba; llamanla assi, porque en ella, por ser grande se conserva la sangre; esta nace de la parte de afuera del higado, y en saliendo, se reparte en dos ramos; el primero, sube àzia la cabeça, y và hasta llegar al pescuezo, adonde producen las dos venas capitales; el segundo ramo principal, baxa por los espundiles de los lomos, para mantener las partes mas baxas, como son los riñones, testiculos, y piernas; estàn compuestas de vnas tunicas caliente, y humeda, que es semejança de la parte que passa por ella.

Fragos. lib. 1. fol. 13.

Terrer, lib. 1.

M. Què es arteria?

D. Arteria es vn vaso seminal, cubierto de dos tunicas: es su principio del corazon, y de alli se reparte à todos los miembros del cuerpo à llevar espiritus, y sangre arterial, para conservacion de la vida: diferense las venas de las arterias en dos cosas; la vna, en que la arteria tiene movimiento como el corazon, del qual tuvo necessidad para refrigerio de su gran calor, y la vena naturalmente no se mueve; y lo otro, que la vena no tiene mas que vna tunica, y las arterias tienen dos, de las quales tuvo necessidad, porque avia de tener sangre, y espiritus mas delgados; y con el continuo movimiento, sino tuviera mas que vna tunica, podia quebrarse, ò exalarse los espiritus, como lo dize Falco, en la Glossa de Guido.

M. Quantas son las digestiones?

Falco, lib. 1. fol. 29.

D.

D. Son cinco, las quatro particulares, y la otra general en todos los miembros: la primera, es hecha en la boca, llamada preparatoria, por quanto en ella se preparan las viandas: la segunda, se haze en el estomago, en donde se digieren, y cuecen los manjares, y de alli se hazen dos apartamientos; vno puro, y otro no; el puro, es llevado al higado en sustancia blanca; y el no puro, es echado à las tripas como hezes: la tercera es, quando el quilo và al higado en sustancia blanca, y alli se torna colorada; y no solo esto, mas en esta digestion se hazen los quatro humores naturales (como tenèmos yà dicho:) la quarta digestiõ, es la que se haze en los riñones, quando ellos atraen los humores que estàn dañados, y los expelen por la orina: la quinta digestion, es la que se haze en los miembros generalmente, en esta manera: que como todos ellos sean mantenidos por venas, y arterias, reciben para si el mantenimiento, y en aviendole recibido, hazen cocimiento, y digieren el humor que han tomado, para consumirlo en si, y estas son las digestiones naturales.

M. Què es la bexiga de la orina, y como la recibe?

D. Esta bexiga es vn miembro redondo, gruesso, y nervioso, y participa de todos tres generos de fibrias, derechos, obliquos, y transversales: tiene tres tunicas; la vna propia, con que se estiende, y encoge; y otra del peritoneo, con que se cubre; tiene venas, y arterias, y nervios; tiene tambien vn murecillo, que sirve de tres cosas en el cuello de la bexiga: la primera, para que no quede nada en el cuello, ù en la via de la orina por echar: la segunda, que detiene que no salga nada sin voluntad: la tercera, para apresurar lo que sale: entra la orina en la bexiga colativamente, aunque otros quieren que entre resudativè: y para que se averigue ser asi, que entra colativamente; conviene saber, que los fines, y remates de aquellos vasos que traen la orina de los riñones, llamados surreteras, que se ingieren en la bexiga àzia el cuello, puso naturaleza dos tunicas, semejantes à las que vemos en los fuelles, cuyo vso fue para que despues de aver recibido la bexiga la orina, no pudiesse bolver atràs con gran daño, ù detrimento de la salud; y finalmente el modo con que entra la orina en la bexiga, es tan admirable, que ha dado bien que pensar à todos los Filosofos de la Medicina.

M. Dezidme, qual es el peor accidente de los que vienen en el principio, ù en el estado, ù en el aumento, ù declinacion?

D. El que viene en el estado, ù en la declinaciõ son los peores, porque el estado es vezino de la declinaciõ, y la declinacion es termino seguro; y quãdo en qualquiera de estos terminos sobreviene accidente, es por alguna desorden del animal, ù por averse movido algun mal humor; y lo otro, porque en el principio, ù en el aumento son naturales à todas las llagas.

M. En quantas partes, ò venas sangramos mas comunmente?

D. En doze: las dos primeras de las sienes; dos de los lagrimales, que son las segundas; las terceras, de las tablas; las quartas, de los pechos; las quintas, de los tercios; las sextas, de las cinchas; las septimas, de las bragadas entre las piernas; la octava, que hazemos de los coscos de pies, y manos, con que se cumplen todas.

M. Què es sangria?

D. Sangria es vn auxilio comun à todas las enfermedades que pro-

ceden de plenitud, y evacuan sin diferencia todos los humores, por la coligancia que tienen vnas venas con otras; y assi evacuadas las vnas, lo sienten las otras; por lo qual se vè ser vn remedio vnico, y vniversal para todas las enfermedades, llamado presentaneo.

M. Qual es mejor, y mas segura, la evacuacinn hecha con sangria, ù con medicinas laxativas?

D. La que se haze por sangria, por estàr en mano de el Albeytar el sacar la cantidad necessaria; y tambien porque obra de presente, como lo vemos en vna hisipula, esquinencia, ò torçon de pujamiento de sangre, que aviendo evacuado, se siente luego mucha mejoria, lo qual no hazen las medicinas; lo vno, porque despues de dada, ò tomada, no se puede impedir que haga su obra, la qual hazen muy tenuemente.

M. Por quantas causas se hazen las sangrias?

D. Por quatro causas: la primera, por pujamiento de sangre: la segunda, por su malicia: la tercera, por golpes, ò llagas, y accidentes en las partes exteriores: la quarta, por evacuar algunos accidentes de las partes interiores, causados en los humores; y assi es necessario evacuarlos por sangria.

M. En que hora, y tiempo serà mas conveniente la sangria?

D. La sangria tiene dos tiempos; vno que mira à la necessidad, y esta se harà en qualquiera tiempo; el segundo tiempo, es de eleccion: la necessidad es aquella, la qual pide que por el tiempo no se dilate la sangria, ni se atienda à otro ningun respeto, como quando ay lobado, y flemon, que todo es vno, ò en hisipula, ò esquinencia, ò muermo, ù otros semejantes: la otra de eleccion, se puede hazer quando le pareciere al Albeytar, guardando tiempo, y las reglas de Astrologia, como son signos, y conjunciones de Luna.

M. Por quantas causas se muevē los humores naturales, è innaturales?

D. Por cinco causas, que son, por adustion, por putrefaccion, por congelacion, por admistion de otro humor, por subtiliacion, ò engrassamiento en sustancia, sin admistion de otro humor.

M. Quantas cosas ay en el cuerpo del animal que le causen dolor, ò sentimiento, sin que ellas reciban ninguno?

D. Dos, que son la sangre, y el celebro, como se vè quando à vno le sāgran, que la sangre carece de sentimiento; y el celebro no tiene sentido, ni movimiento ninguno, porque el que tiene, es por accidente, por la maquina de arterias que en èl ay (assi lo dize el Filosofo.) *Falco, libr. 1. fol. 28. 29.*

M. Por què se mueve el Cavallo, ù otro animal mas, en medio de la carrera, que en el principio, y fin, con mayor velocidad?

D. Porque el movimiento progressivo se ayuda, y obra por virtud de los espiritus, y en el principio del movimiento no ha salido tanta copia del corazon à los musculos, y nervios, quanta despues q̄ los miembros han entrado en calor; y como este abre los poros, y por ellos se desvanece, es fuerça que la virtud motrix, y el mismo movimiento flaqueen; y assi es mas tardo en el fin, segun el Filosofo moral. *Filos. moral lib. 2.*

M. Por què todo movimiento es causa de calor?

D. Por el calor virtual que todos los cuerpos en si tienen; y movidos, hallan disposicion para producirle, ù es porque las partes del aire se hazen mas raras, y el calor sigue à la raridad.

M. Por què razon quando vn animal tiene grā calor, por aver hecho exercicio, ò corrido, si le paran subitamente, padece gran dolor en

S los

los pies, y manos, y à vezes graves enfermedades?

D. La razon es, por la subita mudança de vn contrario en otro contrario; porque el frio penetra con facilidad los poros relaxados del calor, y constipadas las partes del frio, estos dos contrarios pelean con mayores fuerças, y actividad, y entonces el sugeto padece.

Filosofo, libr. citado, folio 123.

M. Por què quando à vn animal està con algun accidente, ò herida, le es dañosa la luz de la Luna?

D. Porque entonces el aire està mas caliente, y humedo, que es principio de la corrupcion; y si la naturaleza dispone en sus efetos, que el calor, y humedad moderados obran coccion, y si es mayor la humedad, ay corrupcion: si el calor excede en grado à la humedad, causa adustion, y asi debemos guardarla de todos estos peligros.

M. Por què razon salen mas materias de la parte del pecho, estando herida, que de otra alguna?

D. Porque ay dos causas para esso: la primera, la vezindad de el corazon, y del calor natural: y lo segundo, porque del corazon à la herida ay perpetuo fluxo, porque siempre la naturaleza para conservacion de los miembros que padecen, embia copia de espiritus à favorecer aquella parte, y suele embiar tanto, que daña, y acarrea la muerte: de manera, que el continuo movimiento de la sangre, y el dolor de la parte herida, causan calor, y hazen perpetuo fluxo de materias (asi lo trae Fragoso.)

Fragos. Gloss. de heridas, fol. 335.

M. Por quantas causas es el dolor causa de aracion, y apostema?

D. Por tres: la primera, porque natura regitiva embia à la parte doliente sangre para socorrerle, y la enfermedad no le dà lugar à la parte para que pueda expeler lo que le sobra, y asi se altera, y causa apostema. La segunda es, que el dolor inflama, y el calor es causa de atriccion. La tercera es, que el dolor debilita el miembro, y asi la parte recibe con facilidad las superfluidades de aquellos miembros mas cercanos, y con facilidad se haze apostema.

M. En què forma se aumentan los animales, y crecen?

D. Digo, que esto no es mas sino cobrar el cuerpo, ù los miembros mayor cantidad en largo, y en ancho, y en gordura; mas hase de entender, que el crecimiento aqui se entiende solamente respeto de las partes solidas, y no respeto de las sanguineas; porque si las partes solidas, que son los huessos, no cobran mayor cantidad, aunque las partes sanguineas, que son carne, y gordura, ayan mayor crecimiento, no se puede dezir que crece de la misma manera, que si los miembros solidos creciessen; y aunque la carne se disminuya, siempre dezimos que crece; de manera, que el crecimiento de la carne, y grossura, es impertinente al crecimiento del cuerpo verdadero (asi lo trae el Filosofo.)

En Calvo, libro 4.

M. Què es la causa porque cessa el crecimiento de los animales?

D. Porque la sangre arterial està siempre fomentada por la fomentacion que se hizo en el vientre de la madre, quando se formò el animal; mas como cada dia, y horas se le và añadiendo sangre sin fremento, y se và gastando la frementada, es fuerça que la frementacion vaya siempre en disminucion, con que se acaba aquella sangre, y entonces cessa el crecimiento del cuerpo.

M. Quando està mas ligero el cuerpo del animal, antes de aver comido, ò despues de comer?

D. Despues de aver comido, es la causa, por estàr confortado el calor natural, mediante la virtud del alimento, ò vianda digerida; por lo qual para esta digestion se reconcen

tran

tran todos los espiritus à lo interior del cuerpo, y asi se recoge el calor natural para hazer su obra en las viandas, y despues se buelven los espiritus à su lugar, dexando los miembros mas dispuestos à qual quiera obra, mediante la refeccion que han recibido (asi lo dize Hipocrates en su Aforismo.)

M. Quales son los miembros que siendo herido, son mortales de necessidad?

D. Muchos, mas los principales son la bexiga, el celebro, el corazon, la diaframa, las tripas, el estomago, el higado; la razon es, porque la bexiga, demàs de que es dura, y nerviosa, y falta de sangre, siempre està llena de excrementos, los quales impiden la vnion; aunque si es en el cuello, se suelen curar, por ser parte mas carnosa: el celebro tiene gran peligro, por ser miembro principal: el corazon, como parte de tanta dignidad, no consiente herida; porque si es penetrante, mata de presto, con grande perdimiento de sangre espirituosa; y sino lo es, mata despues, precediendo dolor, è inflamacion: la diaframa no recibe consolidacion, por ser parte fria, y con el continuo movimiento, y la falta de respiracion: las tripas tienen las mismas dificultades: el estomago no tiene vnion, por el oficio que tiene, y porque no retiene los medicamentos: las del higado se curan, sino se rompe alguna vena grande, como es la vena caba. Todo esto trae Hipocrates. *Fragos. Aforismo 31.*

M. En què forma haze la obra el potencial en las partes adonde se aplica?

D. Haze la obra el potencial en los tumores recientes, ò en otras partes, en esta manera: como todos los ingredientes sean calientes, y secos en tercero grado, y en el quarto, y el azeite es caliente, y humedo, si las partes adonde se aplican son nerviosas, frias, y humedas, con parte de sequedad; y las vniones que antes se dieron, fueron resolutivas, ò emolientes, dispusieron la parte, para que aviendo dado las sajas, el potencial con su calidad caliente, y penetre las porosidades hasta lo interior: para lo qual ayuda la escara que se haze en el cuero, reteniendo los calores, y humedades, para que la virtud del miembro se esfuerçe à digerir, y sutilizar la superfluidad de la enfermedad, asi lo trae Pedro Lopez. *Pedro Lopez, lib. 1. cap. 90*

M. Estos potenciales convienen en todos los tumores?

D. No en todos se requiere vsar del potencial, y es la razon, que en los tumores que no estàn cō demasiado cuerpo, obra con mayor actividad, por ser dueño de la faccion, penetrando todas las partes, y en estos casos es mas conveniente, mas en tumores grandes no conviene q̄ se dè potencial; es la razō, que como estos tumores duros son melancolicos, frios, y secos, y sea yà cosa estraña, y el miembro adonde està aposentado, sea frio, y falto de calor, no es parte el potencial para consumir, ni gastar el tal tumor, antes es parte para aumentarse, porque como el tumor tiene mas potestad en el miē-bro, consume, y gasta las fuerças del potencial, convirtiendolo en su misma calidad, por cuya razon se aumenta el daño, y el potencial no haze la obra que se requiere, y asi no se harà en semejantes tumores.

M. Como haze la obra el fuego actual?

D. En esta manera: que siendo su calidad caliente, y seca en el quarto grado, y el cuero, y paniculos adonde se dàn, son frios, y secos, y la materia, y el tumor sean melancolicos, y duros, el fuego penetra à las partes interiores donde està el tumor; y haziendo escara, haze su operacion, consumiendo, ù confortando

el dicho miembro, mediante no poder expeler el calor à la parte de afuera; y assi al tiempo que se quitò la forga, ò escara, expele lo sutil, convirtiendolo en materia; por lo qual conviene quando se labra, no cortar el fuego, porque no podrà hazer la operacion que conviene, ni hazer la digestion de la materia que es necessaria, como dize Pedro Lopez.

En el libro 1. cap. 89.

M. Porque se dize fuego sin remedio?

D. Es dicho sin remedio, porquè aviendo el Maestro experimentado todos los demàs medicamentos que requieren las enfermedades, venimos à las manos con este remedio; y es la razon, porque el fuego cuece, y mitiga la agudeza, y consume la malicia de las llagas, y extirpa, y detiene los fluxos de sangre, y consume las humedades superfluas, y conforta el miembro; y assi como es el fuego sobre todas las potencias, y agencias naturales, y el vltimo, y postrimero remedio de quantos ay, no consiguiendo con èl lo que se pretende, no ay que tener esperanças en otro. Sirvanos de prueva lo que dize Hipocrates: aquellas enfermedades que no las sanan los medicamentos, el hierro las sana; y las que el fuego no sana, tenlas por incurables.

Fragos. Aforismo 64.

M. Por què la sangre, siendo el mejor humor, estando fuera de las venas, se corrompe tan presto, y adquiere tanta malicia, que se torna veneno?

D. A lo primero respondo con vnas palabras de Aristoteles, que dize: todas las cosas puras, y sin mezcla, se conservan mas tiempo, por estàr lexos de sus contrarios; y el contraminarse presto las que estàn compuestas de contrariedades, es muy evidente; y assi los elementos, y metales, por ser simples, duran mucho tiempo; y la leche que tiene mezcla de otras sustancias, facilmente se aceda; de la misma manera la sangre, por ser humor mas mezclado, y parte del alimento mas cocida, està mas sugeta à corrupcion (assi lo dize Galeno.)

Fragos. Gloss. de heridas, fol. 268.

Frag. citado.

A lo segundo respondo, que toda accion es de vn contrario en otro, y lo muy malo, es contrario de lo muy bueno, y mientras mejor es la cosa (respeto à lo dicho) se buelve en peor quando se muda; y assi la sangre grumosa causa accidentes buenos; ni mas, ni menos la simiente viril, corrompida en el cuerpo de vn hombre muerto, hiede mas que el cuerpo de otro animal: los huevos añejos, y las mançanas olorosas, quando se pudren, son peores: estas son las causas, segun estos Doctores citados.

M. Pues porque no se corrompe la sangre quando sale de las venas, para mantener los miembros?

D. Porque entonces es expelida en forma de rocio, cuyo lugar natural son los poros de los mismos miembros.

M. Quando à vn animal le cortan algun miembro por accidente, podrèmos apuntarlo, ù que se ha de hazer?

D. Digo, que los miembros, segun afirma Guido, y otros muchos, y entre ellos Galeno, dizen, que el nervio cortado se ha de vnir con costura, y que sus cabeças se junten con la estremidad de la carne: pruevalo diziendo, que assi como el peritonio, y tela nerviosa se vne cosiendo con la sustancia musculosa; assi los nervios cortados, y los huessos quebrados se vnen con el poro sarcoydis; assi lo afirma Abicena: y Rasis, y otros muchos son de contraria opinion, y dizen, que los nervios, por ser miembros espermaticos, no se pueden aglutinar; tambien lo dize Aristoteles: y assi quando suceda, se podrà hazer la

En Daza, en heridas de nervios.

la tal costura; con advertencia de no punçar la sustancia del nervio, porque podrà sobrevenir pasmo, y lo mismo se ha de entender en las partes musculosas: y aunque verdaderamente debe vn Maestro obrar en todos los casos, vno de los mas dificiles, y de temer, es este, pues mas es obra de naturaleza vnirlos, mediante el poro sarcoydis, como las fracturas, ayudadas de las medicinas que son dessecantes, que no de hombre humano, pues en pocos casos acontece.

M. Què es fractura de huesso?

D. Es solucion de continuidad en el huesso, hecha de alguna violencia, ò rompimiento, ù de otra cosa fuera del cuerpo viviente.

M. Quantas maneras ay de fracturas?

D. Ay dos, la vna, simple, y la otra, cõpuesta. La simple, es aquella que padece algun golpe, levantando alguna escara longitudinal, ò transversal. La compuesta, es la que totalmente està quebrada la canilla, ò huesso. Tambien son compuestas, quando ay mucha sequedad, y dureza con alguna humedad superflua (assi lo dize Galeno.)

Pedro Terrer, tract. 2.

M. Què es laxacion, ò desconcierto?

D. Es vna salida, ò caida del huesso, dislocandose la cabeça de èl, de su principal centro, y assiento, passandose à otra parte que no sea natural suya, con que se le impide el movimiento.

M. Què debemos considerar en este desconcierto?

D. Debese considerar, que los huessos son frios, y secos, por lo qual quando son heridos, debemos aplicar medicinas frias, y secas: porque en su naturaleza son semejantes; aunque es verdad, que para juntarlas es necessario medicinas calientes, y pegajosa, y de sustancia glutinosa, como son las bizmas.

M. Porquè razon quando en vna esquinencia, ò en otra qualquiera apostemasia, y perfecta supuracion, se promete salud presta, ò segura, y viene à morir el animal?

D. Porque aunque la supuracion hecha promete la salud referida, es la causa, que dentro de las venas quedo parte del humor que avia causado el accidente, ò fiebre; y este nunca lo pudo cocer naturaleza, y por esto fue causa de la corrupcion, ò muerte; assi lo trae Daza de autoridad de Galeno.

Daza, libr. 3. fol. 390.

M. Quando en vna parte ha avido solucion de continuidad, en què forma se haze vnion de las partes distintas?

D. Digo que la vnion de las partes, es hecha por la materia nutrimental, quando ella es en devida cantidad, y qualidad, como de causa material; y es hecha de Albeytar, ò Artifice, como de causa eficiente, ministrante, y conservante à natura. Es tambien hecha de la virtud natural, como causa eficiente, y principal: es hecha del calor natural, y complexion, como de causa eficiente instrumental: es hecha mediante las medicinas convenientemente aplicadas, como de causa eficiente instrumental, è intrinseca, las quales quitan lo que impide à hazerla devida vnion, y consolidacion; y haziendo el Artifice esta cura, cumple con las quatro condiciones que el Arte requiere, que es juntar lo apartado, y apartar lo continuo, &c. assi lo dize Falco.

Falco, lib. 3. fol. 139.

M. Supuesto, que para esta vnion es necessario aver tantas partes, avrà alguna en que el Artifice pueda obrar en lo que la naturaleza no pueda suplir, ò cumplir?

D. Digo que si, en esta manera: que si ay para la curacion de las llagas alguna operacion necessaria para este efecto, hecha de naturaleza, con algun auxilio hecho por el Artifice; y assimismo ay alguna operacion, la

la qual no puede la naturaleza cumplir, y entonces es hecha del Artifice sin su ayuda. Pongo exemplo. Quando vna herida es grande, y los labios son apartados vno de otro, entonces es necessario hazer vnion; y esto es hecho del Artifice solamente con debida ligadura, ò costura (si es necessaria) y luego, despues que son puestas en vnion, y composicion, los consolida, y reduce la naturaleza en devida vnion, como antes tenian. Verdad es, que ay opiniones, que es hecho de natura regitiva; y dizen mas, que ella sola puede por si hazer estas operaciones: yo digo, que es verdad, en tanto que la solucion de continuidad fuere pequeña, y en miembros duros: tambien obra el Artifice sin auxilio de natura, quitando las carnes superfluas, y engendradas con aumento en las llagas, y esto natura no lo puede hazer sin Artifice, antes ella engendraria mas, y nunca la corromperia: y por esto dize Guido, que la operacion de natura es engendrar carne, y la de el Artifice removerla, y estas son las operaciones que ay entre naturaleza, y el Artifice.

Guido, lib.3. fol.157.

M. Porquè razon las medicinas sedativas de dolor son calientes, y humedas?

D. Es la razon; porque por causa del dolor, el calor natural, y los espiritus de el miembro dolientes, son resolvidos: y en todo miembro doliente se halla mala complexion, y fria; y el calor natural cura todas las enfermedades, assi frias, como calientes: en tal caso ponemos medicinas que conforten el dicho calor, y lo aumenten en el miembro doliente, y assi han de ser calientes, y humedas, y de sustancia sutil, como lo trae Falco.

Falco, libr.2.

M. Supuesto que las medicinas madurativas han de ser calientes, y humedas, y de sustancia emplastica, para hazer la supuracion, podrànse hazer mediante otro medicamento contrario à estos?

D. Digo que si, y que puede supurar la medicina estitica por accidente, en esta forma; y es, que como la calidad de esta sea cerrar las porosidades de el miembro donde se pone, entonces el calor natural se encierra dentro del mismo miembro, y la materia conculcada, y retenida, y tambien convertida en sanies, y maduraria: y por esto dize Falco, que la medicina fria puede madurar superaccidens, contemperando la mala complexion caliente, que resuelve el calor natural, defendiendo los vapores, y partes humedas de las materias, porque nò sean resolvidas, sino que antes se mezclen.

Falco, libr.2. fol.139.

M. Quantas especies de llagas ay en los nervios?

D. Tres son las especies de llagas: vna es puntura, otra cissura, y la tercera incision; y esta incision, algunas vezes es total, cortando del todo el nervio: otras vezes es parcial, no cortando mas de vna parte: y entre estas especies, es la peor la puntura, y con mas peligro de pasmo, ù de muerte, y es como el orificio es pequeño, y la materia que alli es llegada, es eruginosa, y no se puede traspassar, ni evacuar: y en tal caso, la dicha materia punge el nervio, y se comunica al celebro por via de compassion, de lo qual se sigue movimiento contractivo al dicho celebro. Despues de la puntura, es la peor la incision parcial, y es porque la parte dañada del nervio recibe excessivo dolor, y la comunica à la otra parte del que està sana; y como esta parte tiene coligancia con el celebro, siguese el pasmo, por el daño compassivo; y assi todos los Autores mandan cortarlo todo junto, quando se teme gran peligro.

M.

M. Porquè las medicinas frias les son tan contrarias à las llagas de los nervios?

D. Por dos causas: la primera, porque tocando el frio en la sustancia del nervio, la congela, y engrassa, la qual es de fria, y seca complexion: y aviendo poco calor natural, se le sigue de esta causa movimiento contractivo al celebro: la segunda es, porque las medicinas frias le son contrarias, y son causa, que las superfluidades sean retenidas dentro de los nervios, no pudiendo ser resolvidas; y si desciende alguna materia, es conculcada, y se haze cruginosa, por averse constipado las porosidades: y de aì se siguen grandes accidentes, y pasmos: y por esto mandan todos los Autores aplicar las medicinas calientes, y no frias; porque toda medicina caliente, aplicada sobre el nervio, lo conforta, y su complexion, preservandole, que dentro dèl no se introduzga mala complexion fria, y mitigandole el dolor, resuelve las materias; y por las medicinas templado, conserva la parte lesa: y lo mismo se ha de entender de los musculos, cuerdas, ò ligamentos, por la similitud que tienen en sustancia, y la curacion de estas partes, no son entre si diferentes.

M. Porquè causas las enfermedades exteriores, como son en piernas, y brazos, son causa de tanto dolor?

D. Es causa de ser estas partes tan sensibles: lo primero, por ser espermaticas, y faltas de calor: lo segundo es, que como todos los humores que à estos miembros baxan, son melancolicos, y estos son de sustancia gruessa, opilan las porosidades de los miembros, y de las partes sensitivas: de manera, que los espiritus sensitivos no pueden penetrar las partes exteriores para darles sentimiento; especialmente las extremidades, las quales estàn lexos de la fuente de el calor natural, como dize Guido. *Guido, lib. 6. fol. 226.*

M. Porquè razon las sangrias de los tercios, bragadas, y cascos debilitan mas que otras?

D. Es por quanto es hecha mayor diversion de los miembros principales; y estas evacuaciones son muy vtiles en vn flemon que es lobado, y todos los males de garganta.

M. Què entendeis por humor radical, ò ay otra cosa que podais entender por humedo?

D. Digo, que assi en los cuerpos racionales, como irracionales, ay dos humedades, que son humedo radical, y humedo nutrimental; por humedo nutrimental, entendemos los humores, y humedades, que enutren los miembros, antes que se conviertan en la sustancia de ellos: por humedo radical, entendemos (segun lo dize Falco) la sustancia membral de qualquiera miembro del cuerpo: y para la conservacion nutriva, es necessaria la humedad nutrimental en esta forma: y es, que como el calor natural continuamente consume la humedad sustantifica radical de el cuerpo, es necessario se restaure por la comida: y sino fuere assi, la vida durarà poco, y entonces la humedad nutrimental se convierte en la sustancia de los miembros, recompensando, y reengendrando lo que ha sido resolvido por la accion del calor natural.

M. Porquè la sangre es llamada alma devida, y silla de el calor natural?

D. Porque ella misma es esse calor natural, el qual es instrumento para exercitar las operaciones de el cuerpo por qualquiera parte, aviendo devida cantidad, y qualidad, por respeto de su forma, mediante

la qual el alma es fundada, y confirmada en los miembros: y en consumiendose ella, se acaba la vida, y assi la llama Falco, calor vivificante.

Falco lugar citado.

M. En què tiempo es mas convenien te dar el fuego actual?

D. El fuego (como diximos de las sangrias) tiene dos tiempos: el vno, que mira à la necessidad: y el otro, à eleccion: el tiempo para aplicar el fuego, ha de ser en la Primavera, por ser entonces templado, en el qual los humores comiençan à fluir: y despues en el Otoño, è Invierno: y el tiempo peor es el Verano, porque entonces la virtud es debil, por causa del excessivo calor, y mas quando se le llega el del cauterio.

M. Qual es el mejor cauterio, el de oro, ù el de hierro?

D. Todos quieren que sea mejor el de oro, por ser mas templado: mas yo digo, que el cauterio de hierro es mas seguro en el animal, por quanto se conoce mejor quando està caliente, y poderle aplicar, segun la necessidad.

M. Quantas disposiciones se hallan en el animal?

D. Tres son las disposiciones, que son sanidad, enfermedad, y neutralidad: la sanidad, es disposicion natural, por la qual las operaciones son buenas: enfermedad, es disposicion contranatural, por la qual las operaciones son dañadas, è impedidas: la neutralidad, es disposicion contra natura, por la qual las operaciones son impedidas insensiblemente, y no con apariencias, como dize Falco.

Falco capitulo singular, folio 7.

M. Y en estos tres actos, ò disposiciones, que es lo que le toca al Artifice?

D. A la sanidad le pertenece la conservacion con sus semejantes: à la enfermedad, la curacion, la qual se debe hazer con su contrario formal, ò efectivo: à la neutralidad, la preservacion, procurando, que no caiga en la enfermedad: y segun Guido, y Falco, ay dos maneras de neutralidad: la primera, que ni es sano, ni enfermo, mas tiene vna disposicion media, entre enfermedad, y sanidad: la segunda es, que participa de sanidad, y enfermedad en diversas partes en vn mismo tiempo, como el que es sano en la complexion, y enfermo en la composicion.

M. Què razon ay para que en vn mal de orina, y en otros casos sean tan benignos los clisteres, ò ayudas; supuesto, que la decoccion no passa corpulentamente à la baxiga, ni à los riñones?

D. Aunque estas medicinas no passan corpulenta, sino virtualmente à essas partes, las penetra, por causa de la continuidad, ò vezindad que tienen à los intestinos: y tambien las partes interiores son de rara sustancia, y assi facilmente passa la virtud alterativa de la vna, à la otra parte, convocando à la expulsion de las superfluidades.

M. Què cantidad de clister conviene echar?

D. Digo, que si la intencion es de evacuar, conviene sea cantidad: y si fuere para vn clister restrictivo, conviene que sea poca; porque Guido dize, que el clister restrictivo sea en poca cantidad.

Guido, lib. 7. fol. 147.

M. Porquè razon no se permite sangrar los Cavallos capones?

D. Porque la sangria disminuye las fuerças; y como ellos son de diferente complexion, quedan impossibilitados de fuerças (assi lo trae Absirto.)

Absirto, libr. 2. fol. 51.

M. Porquè razon, quando los animales mudan el pelo, no mudan los del circulo del ojo?

D. Porque la diversidad del ojo, y de su pelo, jamàs se muda, porque previene de las materias en la ge-

neracion (como dize Rusio) y assi siempre estàn de vn color, y esto le viene por la diversidad de naturaleza de los padres.

M. Por què le hizo naturaleza à los animales el pescuezo tan largo, especialmente à los Cavallos, y otros animales quadrupedos, y à los hombres no?

D. La razon que ay, es, que le diò esse miembro en lugar de manos, con el qual buscan, y toman la vianda; y como los hombres tienen las manos para este efeto, no tuvieron necessidad de mas largueza en el pescuezo.

M. Por què en los animales son las tetas en el vientre, y en las partes posteriores?

D. La causa es, que si ellas estuviessen en el pecho, como estos animales andan encorbados, es muy evidente que les impidirian el movimiento. Tambien es de reparar, que como algunos animales tienẽ grandes dientes, y otros grandes cuernos, otros grandes clines, por tanto, las superfluidades destos animales, convertidas en estas partes dichas, tienen mucha cercania à los pechos, y teniendo ellos las tetas tan retiradas, no le puede alcançar tanto de lo superfluo.

M. Supuesto que es comun opinion, que todos los miembros espermaticos, que son nervios gruessos, y otros semejantes son de complexion fria; como entenderèmos esto, siendo assi, que todos los Filosofos concuerdan en que todos los miembros de el cuerpo son hechos de la parte pura de la sangre, como de causa material, y de la materia espermatica, y estas son calientes, y humedas, siguese que los miembros sean calientes, y no frios, pues fueron engendrados de materia caliente, y no fria?

Falco, lib. 2. fol. 24. *D.* Digo, que no obstante que la proposicion de los Filosofos sea essa, hemos de seguir la de los Medicos, por ser verdadera (como dize Falco) los quales dizen, que algunos miembros son hechos de la sangre, y estos son dos, carne, y grossura: otros son hechos de la materia espermatica del varon, y de la hembra, y estos son los demàs miembros; y en esta controversia es mejor opinion la de los Medicos: mas explicandolo mas, dize Falco, que la causa eficiente, segun el Filosofo, de los miembros espermaticos, es calor excessivo, el qual resuelve la parte sutil, dexando à la parte gruessa endurecida; y tambien en los miẽbros espermaticos, son hechos en el vientre de la madre (como el pan en el horno) y porque el calor activo resuelve las partes calientes, y sutiles de la materia espermatica, los dichos miembros espermaticos son de complexion fria, y seca; y la causa eficiente de carne, es calor templado con humedad, y assi es dicha de complexion caliente, y humeda.

M. Quantas son las causas de engendrarse la piedra en la bexiga?

D. Digo que son dos las causas, que son primitivas, y antecedentes: las causas antecedentes (segun Lobera) son el calor, el qual gastando, y evaporando las partes aereas, y sutiles del humedo viscoso, y terrestre, le haze endurecer; demàs desto, es causa quando el quilo es crudo, y viscoso, y las vias son angostas naturalmente, se detiene alli el quilo, y el humor, estàn aparejados à hazerse piedra, como se hazen los vasos que cuecen al fuego. Las primitivas son, como dize Aliavas, el exercicio demasiado, mayormente quando ay replecion; porque quando se haze grande exercicio, estando lleno el estomago, el calor, y sangre de los miembros se derrama à las partes circunferenciales del cuerpo, y queda el estomago con poco calor, por lo qual no cuece bien el manjar; y assi

Leb. fol. 24.

Citado.

asi quedando la digestion diminuida, multiplica superfluidades, y humores gruessos, los quales yendo à la bexiga, son causa material para que se engendre piedra: tambiē son causa los mantenimientos, y tambiē (segun Galeno) es causa la constrictura de las vias, siendo estrechas, y juntamente llenas de grossuras; de modo, que quando el humor es viscoso, y crudo, y los meatos de la bexiga fueren angostos mas de lo que naturalmente han de ser, deteniendose alli aquel humor gruesso, y viscoso, està aparejado à engendrar piedra; y asi estas son las causas, material, y eficientemente instrumental, ù dispogitiva de criarse las piedras en la bexiga.

M. Què es la causa de morir los animales, en quien se confirma el muermo reinal tan supitamente, mas que en los demàs muermos?

D. Es la causa, que esta pasion se compone de corrompimiento de humores sanguineos, con adustion de colera sutil, que calienta, è inflama los miembros inferiores, como es el estomago, el higado, y el corazon; y como estos miembros son reciprocos (como dize Lobera) entonces echan, ò embian estos vapores à la cabeça, ò celebro, y hallandola fria, por ser asi su complexion, congelanse; y no pudiendo entonces el celebro gastar estos vapores, que vàn à nutrir, se conviertē en superfluidad, y asi baxan, y sufocan el calor natural, y son causa de la muerte. Y si preguntaren, que como passando este humor tan vehemente por el corazon, no le mata con su mala calidad? responderèmos, que aunque es verdad que yà và de mala calidad, no puede hazer el daño por ir de passo; esto es lo principal: y lo otro, que và mezclado con parte de humedad, y se contempera; y el introducirse despues, es la causa, que aviendo el humor subido al celebro, y no pudiendo ser expelido, buelve en vapores de arriba abaxo, y entonces se introduce en el corazon la mala, y venenosa calidad, y entonces es causa de muerte, como dize Rasis.

Lober. fol. 5.

En Lober. folio 4.

PREFACION DE ALBEYTERIA, Y DE SV ANTIGVEDAD, Y DE LOS HOMBRES NOBLES QUE HAN ESCRITO EN ELLA, Y DE LA ESTIMACION QUE DE SI DEBE hazer el buen Albeytar.

NO solamente en nuestros tiempos, mas en los antiguos, no ha avido quien aya tratado de la nobleza de este Arte, tan importantisimo, asi en la paz, como en la guerra; y me parece, que aunque algunos ayan tratado, y dicho de èl algunas honras, nadie las explicarà con todos los requisitos, y particularidades que en si encierra. La nobleza, y antiguedad de este Arte se confirma

con

En Daza, Prefacion, fol. 1. con aquellas palabras de Hipocrates, en las quales dize, que el Arte de la Medicina, es el mas noble, y antiguo, y mas cierto, y que con mayor trabajo se alcança; este se reparte en tres partes, que la primera, enseña como se ha de alimentar; la segunda, como se ha de sangrar, y purgar; la tercera, como se remediaràn todas las enfermedades, cuyas palabras hazen muy en favor de este Arte, pues no tan solamente en estos tres casos imita el Albeytar al Medico, mas tambien reduce, y repone todos los miembros dislocados, haziendo el oficio del Algibrista. Demàs de lo dicho, para obrarlo, es necessario vn muy suficiente discurso, pues todo esto nos lo enseña la Filosofia, como fuente donde nacen todas las ciencias; y la que nos dà el conocimiento de la calidad, y naturaleza de los animales, y de sus diferencias, y especies; y assimismo el origen de sus enfermedades, y remedios, obrando con buen entendimiento en todas las enfermedades por conjetura, lo qual no se haze en la Medicina, porque los hombres de su naturaleza tienen facultad, y practica, y palabras, con las quales pueden declarar aquello que les dà pena, y molestia; y con todo esso los Medicos prudentes (como dize Theomenesto) tienen necessidad de mirar con grande atencion las señales, y pronosticos, para andar acertados. *En Suarez, lib.* 2. Siendo assi lo dicho, mucho mas necessario serà entender por arte doctrinal en los animales, los quales son mudos por naturaleza, por cuya causa no pueden declarar sus passiones. Demàs de lo referido, ay muchos casos, que no se puede negar, que si el Albeytar no se hallasse presente, moririan muchos animales, como es en vn fluxo de sangre, en vn torçon, ò mal de orina, en vn cancer, y otros muchos casos; y si al animal que le viene la muerte con prissa, sino es remediado, haziendose este remedio por el Albeytar, y Artifice, con razon se debe estimar en mucho; y no me negarà nadie, que en todos los demàs Artes, ni todos, ni siempre tienen necessidad de ellos; mas en este no se escapa el Cavallero, ni el pobre, sin que lo ayan menester. Conocese assimismo ser noble, y antiguo este Arte, en aquellas cartas que le escrivia Alexandro el Magno, à Panfilo su Albeytar, y Herrador, vna de las quales es la siguiente, como dize Guevara. *Guevara, en sus epistolas, 1. part. folio* 63. Amigo Polion, ay te embio vn Cavallo, el qual por muy bueno me embiaron los Athenienses, salimos èl, y yo, heridos en vna batalla, hazle curar sus heridas, y passearle; mandale labar cola, y clines; despalmale las manos, y pies; hiendele las narizes; mandale regalar, como no tome muchas carnes, porque te hago saber, que ningun cavallo muy gruesso me puede sufrir en batalla. Y en España se halla en los Fueros antiguos de Badajoz, que dizen que el Herrador hierre tres docenas de herraduras à precio de vn maravedi, excepto el dia de feria, que manda que se lleve me dio maravedi mas. El Rey Don Juan hizo ordenanças en Toro, que dizen, los Herradores hierren à dos maravedis la herradura, con tal que no sea de Vizcaya (como lo dize Guevara.) *Guev. epist. 1. part. fol.* 112

El mismo Guevara dize, y Calvo de autoridad de Luis Vives, y Florian de Campo, que quando imperava antiguamente aquel pueblo Numantino, que aora se llama Soria, que solamente à este oficio consentian vivir de la muralla adentro. *El mismo, citado, fol.* 22. *Calvo, lib.* 4. *fol.* 208. Fue assimismo el primero Herrador en España, Hercules el Tebano, quando vino à ella, y fue adon-

adonde aora llaman los campos de Tarifa, que entonces llamavan de Turdetos; y alli se inventaron los juegos de Cavalleria, y se herraron los Cavallos. Tambien se halla, que fue Herrador el glorioso San Teoloy, Obispo, como se vè en su Cronica, y por esso celebran su Festividad con tanto aplauso todos los Maestros de la Corte. Demàs de lo referido, ay muchas escrituras, y cartas, que por no ser molesto, no iràn aqui todas: solo remito al curioso Letor à la traducion del Licenciado Alonso Suarez, en el libro segundo del Filosofo Absirto, adonde hallarà tantas familiaridades, y honras que hazian los Reyes à los Maestros de este Arte; y como està dicho en el principio de este tratado, han escrito en èl hombres Nobles, y Filosofos, y entre los mas sabios Hipocrates, como consta de vna carta que le escriviò Absirto; la qual comiença assi. Carta: Hipocrates, Albeytar de Cavallos, salud. Despues que vemos el linage de los Cavallos, aparejado, y sugeto à padecer tantos daños, los quales son varios, y diversos, y muy patentes à los ojos: à vos, que como tratador de Cavallos, y curador de ellos, os conviene saber muchas cosas, os escrivo esta sobre las heridas de los ojos.

En Suarez, lib. 6. fol. 54.

Despues Absirto, Cavallero, y gran Filosofo, como se vè en su libro, fue en tiempo de Alexandro el Magno, como consta de su obra, dedicada à Eslepiades, Medico que era de Alexandro. Luego el Excelentissimo Filosofo, y Capitan Genofonte, despues el grande Albeytar Hierocles, el qual siguiò la dotrina de Absirto: fue tambien este Autor grande Jurista, como consta de vna carta que escriviò à Vaso su amigo, que es la que se sigue. Carta: Aunque al presente, amigo Vaso, por importunado grandemente de otros, me convenga exercitar en el oficio de el Audiencia, y foro judicial, empleando toda mi diligencia, y cuidado en semejantes estudios, y exercicios, con todo esso vuestro grande merecimiento, y dignidad no merece ser privada de el honor que se le dè, porque ciertamente la Provincia, y carga del animo, pone, y reclina en los ombros de su amigo, y no dà molestia, ni pesadumbre, mas antes es muy suave, y apacible; y como dize el Poeta Erupides: el trabajo assi impuesto, no se siente ser trabajo: assi por vuestro amor, y gracia harè de buena voluntad lo que me mandais; y por esta causa tendrè ossadia de vsar para el presente, hablando con vos, este vocablo jocular, y serè por algun tiempo desocupado de el trabajo, y batalla judicial en que me exercito: aunque aquello que me pedis es mayor negocio; empero juzgais, y determinais que yo lo acometa, obedeciendo à vuestra voluntad, y mandato, començarè à tratar el Arte de la Albeyteria. &c.

Genofont. fue discipulo de Socrates, grande hombre de armas, y fue hijo de Grilo.

En Fr. Juan Benito, Nobleza de España, cap. 11. fol. 31.

Despues del Filosofo Theomenesto se vè en sus escritos (y tan antiguos, que dize Absirto, que son de mas de mil y trecientos años) fue Herrador de el Rey de Macedonia. Tambien el docto Mago Cartaginense, de quien dize Absirto, fue gran varon en la Agricultura. Diocles fue Maestro, y dedicò sus escritos al Rey Antigano (como lo dize Absirto) en fin estos, y otros muchos hombres Griegos, como està dicho. Tambien me parece no passar en blanco los hombres insignes de España, que la han mejorado muy ventajosamente, cuyos nombres no dexarè en silencio; pues fuera hazerles muy conocido agravio, y aun delito contra la patria: fueron celebres (entre

En Suarez, fol. 44.

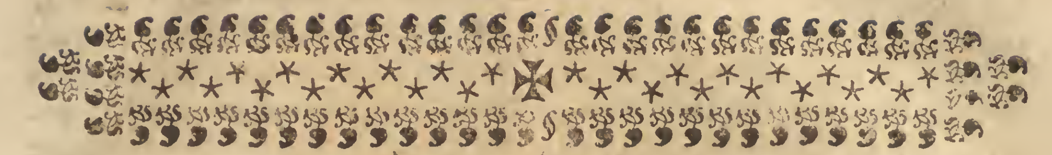
tre otros muchos) Don Manuel Diaz, Mayordomo de el Rey Don Alonso de Aragon, tan aventajado en sus letras, quanto querido de su Rey, y Señor. Pues si se mira en la traduccion que hizo el Licenciado Alonso Suarez, Medico, y vezino de esta Ilustre, y Noble Villa de Talavera, de todos los Griegos, se verà vn segundo Galeno, vn Lorenço Rusio, Andaluz, tan docto, como antiguo, pues consta averse escrito mas ha de trecietos años: y despues Pedro Lopez de Zamora, Proto-Albeytar de Navarra, el qual dedicò su obra à la Sacra Magestad de el Beatissimo Rey Catolico Don Phelipe Segundo, tratando, no solamente de la Albeyteria, mas tambien del Arte Militar. El docto Maestro Francisco de la Reyna, escriviò en este Arte con mucha autoridad. El famoso Comentador Hernan Calvo, honra de su Patria Plasencia, pues con varias, y provechosas obras, epilogando à Guido, y Falco, y otros muchos Filosofos, como se vè en su libro, allanò montes de dificultades, haziendo à los moderados ingenios, que caminen por el conocimiento de este Arte, como por floridos, y apacibles valles. Vn Miguel de Paracuellos, vezino de Cariñena, en el Reyno de Aragon, el qual trata con singularidad de la Anotomia del Animal, y estimacion debida à su buen talento. Vn Juan Gomez Escamilla, el qual nos enseñò todas las enfermedades interiores, y exteriores delineadas, como se vè en su Cavallo, el qual fue Examinador en la Cavalleriza de el Invicto Monarca Philipo Quarto. Despues el Maestro Baltasar Ramirez, honra de el Chinchòn, por su virtud, y letras, como se vè en su libro, y calificadas por el Santo Oficio de la Inquisicion de Toledo, y otros muchos, que retirados de el continuo bullicio, viven quietos; comunicando el mudo racional de sus ciencias, y de otros, que en medio de èl, resplandecen en la Corte. Y si en los tiempos antiguos fue celebrado por grande Autor de el Arte Militar Sinon (como cuenta el Filosofo Genofonte) al qual se le puso vna estatua de metal à cavallo, y en la vasa de ella esculpidas sus obras: y despues Genofonte añadiò todas sus obras de experiencia: tambien en nuestra Patria España ha avido, y ay quien les aya hecho exceso, no solamente tratando de el Arte Militar, mas en muchos casos de Albeyteria, como se vè en el Excelentissimo Almirante de Castilla, primorosissimo en el exercicio de la Milicia, cuya ciencia es general à todos, no solamente visto en sus obras, mas en sus doctos escritos, llenos de erudicion, para el exercicio de torear. Otros infinitos Señores, que haziendo particularissimas honras à este Arte, lo exercitan, los Señores Marquès de Villa-Nueva de el Rio, Condestable de Navarra, Primogenito de la Casa de Alva. Don Francisco Lasso y Castilla, Señòr de Villamanrique. El Marquès de Malagòn, Conde del Castellar, no solo grande Herrador, sino primorosissimo Albeytar, como por sus demonstraciones se sabe en la Corte. Don Juan de Arias Avila, Conde segundo de Puñoenrostro, digno de eterna memoria, el qual hizo vn discurso Militar, en que muestra lo Ilustre de su sangre, gastando lo mas florido de sus años en este exercicio. Pasqual de Carisolo, hermano de el Duque de Martina, el qual compuso vn libro, intitulado Gloria de el Cavallo. Eugenio Mançano, cuyas obras, no solo ilustran su Patria Toledo, mas en todas partes se ennoblecen

Suar. libr. 1.

y no solo tratò de el Arte Militar, mas tambien de la forma que se deben herrar los Cavallos, poniendolo por demonstracion. Vn Capitan Don Bernardo de Vargas y Machuca, tan Ilustre, como entendido, cuya agudeza, y claridad de ingenio muestran bien las obras con que adelgazò la buena, y perfecta postura de la gineta: y assimismo vn Compendio de Albeyteria. Vn Capitan D. Francisco Perez Navarrete. Vn Juan Bautista Ferrato. Y finalmente son tantos, que por no ser prolixo, lo remito à sus mismas plumas, buriles de su memoria, esculpiendose en los bronces de la eterna fama. Y pues tantos, y tan ilustres predecessores hemos tenido, de quien podemos imitar la doctrina; es muy justo, que lo hagamos, procurando la perfeccion por todos caminos, despertando los ingenios en su prosecucion; y no, que es lastima, y defecto afrentoso, que en la presente Era ay vn sin numero que no saben siquiera leer, con que es fuerça ignorar todo lo essencial de este Arte; siendo assi, que es tan liberal, y noble, como se vè por los Señores que lo ilustran: lo qual no hizierã, si fuera en su descredito. Pues los Nobles lo califican, nosotros con mas promptitud debemos hazerlo, por Professores mas particulares de sus preceptos, por parecernos en esto à la curiosidad de estos Heroes, por gozar sus honras, pues es cierto, que nos las hazen muy particulares, acertando en darles gusto, por comun reputacion; pues el que se precia de ella, ha de huir de ser notado en el mas leve puntillo; y finalmente por cumplir con nuestra obligacion, sin ningun escrupulo de conciencia, para honra, y alabança de Dios, y de su bendita Madre.

FIN DE EL PRIMER LIBRO de Albeyteria.

LIBRO



LIBRO SEGUNDO, PREFACION AL LETOR,

CONTIENE LO MUCHO QUE HEMOS de estimar la Ciencia.



ONSIDERANDO, que todas las cosas naturales se sustentan mediante vna concertada discordia, y competencia: que como lo advierte el Filosofo, puso en suma sabiduria Dios, Autor de la naturaleza, en la Creacion del Mundo. Y assi los Cielos en su movimiento, de quien, como de causa, segun depende la conservacion de todo lo criado, tienen contrariedad, y repugnancia en el movimiento; porque el primer mobil, que en espacio de veinte y quatro horas dà vna buelta circular en torno del centro, desde Oriente à Occidente, bolviendo siempre al Oriente, como señor, y superior de los nueve ciclos inferiores, los arrebata con su impetu, y velocidad de Oriente à Occidente en las mismas veinte y quatro horas: no obstante, que todos ellos tienen su movimiento propio al contrario de Occidente para Oriente, hasta bolver à Occidente, estrivando en si mismos, por resistir à la violencia que el primer mobil les haze, concluyendo ellos sus naturales bueltas circulares, en torno del centro, en diferentes espacios, y cantidades. De lo qual se causan tener entre si los Planetas errantes, y Estrellas fixas, varios aspectos, como dize Chaves, miramientos, y oposiciones, resistiendo, y templando la benignidad de los mas benevolos la malicia, y aspereza de los daños: de cuya discordia resultan las varias influencias, que hacen, y descargan sobre todas las cosas contenidas en la tierra para su conservacion, y sustento, à que se inclina la vniversal naturaleza, que con su actividad penetra los elementos, los quales entre si tienen perpetua discordia, y contienda, siendo diferentes calidades; porque como el fuego, que es el mas alto elemento, como dize el Filosofo, y de su autoridad Francisco Nuñez, es caliente en sumo grado, y remissamente seco: pugna por hazerse tan seco como caliente, y con aquel apetito se abraza con la sequedad de la tierra, por vsurparsela: y la tierra, encastillada con su sequedad intensa, pugna por hazerse tan fria como el agua, cuya suprema calidad es fria: en la qual fortificada, trabaja por hazerse tan humeda como el aire, que es intensamente humedo: y el ayre seguro, que la haga, no podrà vencerle. Contiende con el fuego sobre la possession de el calor, que es el ayre remisso: y

Chav. tit. 2.

Filos. Moral, part. 1.

Nuñez, Dialog. 1.

con estas convinaciones, y perfecta porfia, ayudados de las altas influencias, se engendran, y crian todas las cosas elementadas, participando de estas quatro calidades, mediante las quales buelven tambien à corrupcion, y desfallecimiento. Y assi en el cuerpo del animal ay colera, que corresponde al fuego, y sangre, que es de la calidad del ayre: y flema, que simboliza con el agua, y melancolia, que es triste, y pesada como la tierra. Estos quatro humores, en lo interior del animal, traen la contienda, que los elementos entre si mismos: y quando alguno de ellos con excesso se desenfrena, y dispone, venciendo à los otros, el sugeto padece, y se consume: y como esta contienda es perpetua, è inevitable causa tantas alteraciones en los vivientes. De modo, que si por el movimiento, por las influencias, y discordia de los elementos, se crian, y sustentan todas las cosas, por essas mismas se acaban, y consumen. Para lo qual es necessario tantos, y tan infinitos remedios, pues ay tantos, que hasta las yervas, que con sus espinas amenazan, y causan horror, nos tienen guardadas mil utilidades, que las defienden con tantas puntas, no del hombre, cuya industria las sabe coger, sin espinarse, sino el bruto, que no pudiendo pacerlas sin herirse, las dexa sin tocarlas. Y del ave tambien, que hallando en ellas riguroso assiento, y enojoso descanso, las salva, y no las quiebra, con que no se malogran los provechos que nos pueden dar. Y que importa que se ignoren los efectos saludables de cada vna, para que por esso se los neguemos? siendo mas justo confessar, que ninguna ay de quien se puedan saber todos, y de todas se sabe, ò por lo menos conforta la vista con su verdor, como lo dize Aristoteles. No seamos

Cardos. tract. 3. fol. 171.

Plin. lib. 23. cap. 6.

Probl. 31.

nosotros no, como estos animales, que por hallar resistencia en las yervas, no las tocan, sino es como hombres descubramos todas sus virtudes, y efectos maravillosos; porque qualquiera Arte (en quanto es possible) imita à la naturaleza, ò la perficiona: y mas q̃ otras la Medicina, y Albeyteria; porque las obras del Albeytar, son ayudarla, quitandole los impedimentos, y corroborandola, ò fortificandola, quando lo ha menester: que por esso (como yà hemos dicho en otra parte) el Albeytar se dize Ministro, y sirviente, ò ayudante de la naturaleza. La naturaleza, pues, vniversal, ò particular, no vsa para qualquiera obra suya indiferentemente de qualquiera materia, sino antes para todas sus acciones, y efectos, ò fines, la dispone primero, y la particulariza. Arroja liberalmente su grano en la tierra el Labrador confiado; pero no tanto, q̃ espere coger trigo, si derrama cebada, porque no es possible. Cubrelo con el vltimo arado; porque quando no lo hurte la hambre golosa de la avecilla, tampoco produciera, sino quedara enterrado vivo, y cubierto, dõde es fuerça que muera, para que de vno se cojan muchos. Recibenlo las amorosas entrañas de la tierra, trassegada, mullida, preparada, dispuesta, cohechada, y regalada antes con las pluvias del Cielo, que à no ser assi, zahareña, y desamorada, mas ofreciera espinosos desdenes, q̃ descubriera esperanças fecundas. Produce, pues, el tallo tierno del grano duro, y assi en su infancia lo ampara en sus pechos, y senos: que mientras dura el frio, dèl lo recata, porque no se le yele, y assi lo và criãdo, alternando los abrigos del dia con las escarchas de la noche. De suerte, q̃ como madre no le desampara, hasta que la hoz violenta se lo quita; pero todo à costa de el Cielo, y de su Autor, que embia à sus tiempos

pos lo necessario para su criança, y le và disponiendo en su pequeñez la pluvia mansa, que lo sustente, y no lo ahogue. Quando yà està mayor, mas abundante, porque se descuelle, y no le falte el sustento. Despues, el viento que lo alegre, y preserve: y al fin, el Sol mas fuerte, que lo sazone, y endurezca, que à faltar el grano, ò labor, ò pluvia, ò alguna de las disposiciones necessarias, que fruto cogiera el Labrador, ò que tributo rindiera la tierra?

Todas estas cosas referidas hallarà, si bien lo repara el curioso, en la memoria, y discurso del docto, y mas quando es tan sabido, que dezir letras, y ciencia, es vna misma cosa; porque estas dos cosas son correlativas, que denotan vna misma sustancia. De modo, q̃ si dezimos que vn hombre tiene letras, es dezir, que tiene ciencia, y al trocado, en diziendo que tiene ciencia, se presupone, que es hombre de letras, entendiendo todo esto en la ciencia particular, cuya vasis son las letras: de donde infiero yo, q̃ la memoria es vna facultad, en quien, como primer principio, se imprimen los tesoros del hombre, q̃ son las ciencias. Y assi dirèmos, q̃ este es el campo en quien se procrea este grano de la ciencia, cultivandole con el trabajo, y estudio, hasta tanto que tenga el ser que han de tener, y despues ponerla en vso. Supuesto esto, hemos de probar, q̃ el entendimiento, y memoria se empreña, y pare: y para esso me tengo de valer de Plinio, y de los muy doctos, y sabios, como doctos el Doctor Juan de Huarte, y el Doctor Francisco de Leiva, para que me desempeñen, que menos no pudiera mi insuficiencia. Dizen, pues, que es de saber, que las Artes, y ciencias que aprenden los hombres, son vnas imagenes, y figuras, que los ingenios engendraron dentro de su memoria, las quales representan al vivo la natural compostura q̃ tiene el sugeto, cuya es la ciencia, que el hombre quiere aprender: como la Medicina no fue mas en el entendimiento de Hipocrates, y Galeno, que vn dibuxo que contrahaze al natural la compostura verdadera de el hombre, con sus causas, y achaques de enfermar, y sanar: y la jurispericia es otra figura donde està representada la verdadera forma dè la justicia, con que se guarda, y conserva la policia humana, y viven los hombres en paz. Por dõde es cierto, que si el que aprende oyendo la doctrina de buen Maestro, no pudiere pintar en su memoria otra figura tal, y tan buena como es la que le vàn diziendo, que sin duda es esteril, y que no se puede empreñar, ni parir, sino es disparates, y monstruos. Y dize mas, que esto que hemos dicho, abrazan solo aquellos ingenios, que tienen necessidad de Maestros: y dexa fuera otros muchos, cuya fecundidad es tan grande, que con solo el objeto, y su entendimiento, sin ayuda de nadie, paren mil conceptos, que jamàs se vieron, ni oyeron, quales fueron aquellos que inventaron las Artes. Leiva dize por Ciceron, que el ingenio es docilidad, y memoria, por lo que le ayudan; porque como el entendimiento en el hombre quando nace, es (como dize Aristoteles) al modo de vna tabla rasa, sin pintura, ni señales. Lo que en èl se señalare, ò pintare, no puede ser sino es por los sentidos de afuera, que sõ como vnos pinceles, ò puertas por donde ha de entrar todo.

Plinio, lib. 7.

Huarte, examen de Ingenio.

Leiva, desengaño contra el tabaco.

Huarte citado, fol. 21.

Le[illegible], fol. 129.

Aristotel. 3. art. cap. 4.

Aprende, pues, el hombre, quando mas bozal nace, y mas racional parece, yà por el oìdo de la boca de el Maestro, doctrina, que aun à los rudos aprovecha, por ser voz viva: yà por los demàs sentidos se informa, y experimenta, como en la hormiga remite el Sabio al que es perezoso, para que de ella aprenda por la vista,

ta, aunque es enseñança, que requiere mejor ingenio. Y assi dixo Aristoteles, que declina de la mentira, y sigue, y halla la verdad el que es agudo, y bueno: y bonissimo el que por si, y sin Maestros entiende todas las cosas con su estudio, y sentidos.

Prover. 6. en el Propiedad de las cosas.

Pero yo digo, que es muy dificultoso, y casi impossible ser aventajado en vna ciencia los que han carecido de buen Maestro, que se la enseñe bien: y el que se aventajare, lo deverà à la fuerça de su ingenio, y à la perseverancia de su estudio: y no se entienda que và poco de estudiar assimismo en buenos libros, para que la memoria conciba buenos conceptos. Y assi dize Quintiliano, de que aprovechàra aprender, sino huviera memoria de lo aprendido? La memoria haze à los hombres prudentes, sabios, discretos, y recatados; porque en ella, como en vn archivo, està la experiencia provechosa, y la ciencia saludable.

Plinio, lib. 7. cap. 34.

Dos cosas bien dignas de consideracion he reparado en esta profession. La primera es, que aviendo comunicado algunos muy buenos Maestros, y muy doctos, les he visto no hazer el caudal que requiere à semejantes hombres: y sabida la causa, era por ver que no cuidavan del atavio de su persona. Todos desaliñados, sucios, la capa mal puesta, amigos de sayo viejo: por lo qual, no solo los señores les dan de mano, sino es otros Maestros, que por lo lindo les parece ser vnos Senecas. Cierto, que para desengaño de estos tales, he de dezir algunas singularidades: y es la primera, lo que cuenta Lucio Floriato, que tenia aquel famoso Capitan Viriato, de Nacion Portuguès, del qual dize, y afirma, encareciendo su humildad, que menospreciava tanto los aderezos de su persona, que no avia soldado particular en todo su exercito, que anduviesse peor vestido. El desaliño de Julio Cesar, engañò grandemente à Ciceron; porque preguntandole despues de la batalla, la razon que le avia movido à seguir las partes de Pompeyo, dizen que respondiò: Engañòme ver, que Julio Cesar era vn hombre desaliñado, y que nunca traia pretina, à quien los soldados llamavan, ropa suelta. Tranquilo dize, que viendo el desaliño que tenia Julio Cesar, siendo niño, avisò à los Romanos, diziendo: Guardaos de aquel muchacho mal ceñido. Queriendo Hipocrates, y Sorano dar señales para conocer el ingenio, y habilidad de los Medicos, fuera de otros muchos indicios que hallò, escogiò por el mas principal el ornamento, y atavio de su persona. El que se curare las manos, y cortare las vñas, y traxere los dedos llenos de anillos, guantes muy olorosos, la capa limpia, y sin pelillos, y de esto tuviere mucho cuidado, bien los puedes señalar por hombres de poco ingenio, y para ninguna cosa son buenos. De los hombres de grande ingenio, y que estàn siempre ocupados en profundas imaginaciones, se espantava Oracio, viendolos ocupados en el atavio de su persona. Y dà la razon, que el grande entendimiento, y la mucha imaginativa, hazen burla de todas las cosas del Mundo; porque en ninguna dellas hallan valor, ni sustancia. Y Ciceron dize, que para conocer à vn hombre, y tener con èl amistad, es menester gastar primero con èl vna hanega de sal; porque son sus costumbres tan ocultas, y dobladas, que en breve tiempo ninguno las puede conocer, solo la experiencia de aver tratado con èl muchos dias, nos los pone claro, y patente. Solo quiero advertir aqui, que no trato de condenar la limpieza, y

Nota.

Daza prefacion, fol. 45.

Huarte, folio 234.

ornato del hombre ; ni alabar su desaliño, y suciedad ; porque todo esto es vicio, y requiere mediocridad: y assimismo en el comer, y beber, pues como dize Galeno, no ay cosa que perturbe el entendimiento, como los humos que suben del estomago. Y lo mismo refiere Platon destos tales, que por vicio perseveraren. Poco caso debemos hazer, como al contrario, de aquellos que con su doctrina nos pueden enseñar. A estos, pues, hemos de procurar ensalzar en todas sus necessidades, como lo hazia aquel valeroso Alexandro en todos los casos, socorriendo à sus soldados con solicitud, y amor à los menesterosos, ayudandolos, y alçandolos èl mismo de la tierra: cubriendolos con su misma capa, y allegandolos al fuego, que para templar el aire hizo hazer muchos por las montañas. Y como èl estuviesse calentandose, vio caer à vn soldado Macedonio en tierra, y levantandose apresuradamente de su silla, corriò à levantarle, y haziendole llevar en brazos de otros al fuego, le sentò en su misma silla: de donde à poco rato bolviò el soldado en si, y viendose sentado en la silla, y el Rey en pie junto à èl, començò à temblar de temor, temiendo no se executasse en èl la ley de los Persas; pero Alexandro, conociendo el temor del soldado, le hizo estàr quedo, assegurandole con amorosas palabras, diziendole: Que mas estimava èl la vida del mas minimo soldado de los suyos, que la preheminencia de su silla. Otras muchas piedades vsò en diferentes vezes, y especialmente yendo caminando por vnos ardientes arenales secos, y faltos de agua, se ahogavan los soldados con el ardor del Sol, y las armas: y Alexandro, que padecia la misma sed, discurria entre todos, consolandolos, y animandolos. Y como dos Capitanes suyos, por su orden, se adelantassen para descubrir el agua: y llegandose à la ribera de vn caudaloso rio, llenando vna vasija de agua, bolvieron con gran priessa por socorrer al Rey con ella. Alegròse Alexandro con la nueva, y tomando la vasija del agua, como viò que con ella no avia para socorrer à todos, èl tampoco quiso beberla, y la derramò publicamente. Buena enseñança para aquellos que todo lo quieren para si. Dexemos, pues, algo para el pobre, y aprendamos de este gran Monarca: no por verse en el puesto se dexe de hazer el aprecio del proximo, y del docto.

Huarte, folio 78.

La segunda cosa es, ver que estè tan establecido, que aya de ser el Albeytar viejo, y no mozo: porque la Albeyteria estriva en experiencia, poco possible en pocos años. Pero tambien ay quien no lo apetezca viejo; porque se halla, que la vejez es casa del olvido: para declaracion de lo qual hemos de notar, que como sucessivamente se và el temperamento mudando con el curso, ò discurso de las edades, dispuso la naturaleza, que en cada vna de ellas tuviesse el hombre el temperamento mas acomodado para el exercicio de aquella potencia, cuya accion es mas necessaria en aquella edad. Y assi en el primer tercio de la vida, para que sea mas docil, es mas humedo, y caliente. Obra esta edad con el sentido comun, y con la imaginativa (como dize Leiva) mas que con la razon; porque como naciò el hombre ignorante de las cosas, le diò con que mas bien las aprendiesse, y imaginasse, que es la primera accion del entendimiento, y con la que se comiença à enseñar. A fuerça de imaginaciones se và reteniendo, y conservando en la me-

Leiva, folio 132.

memoria, ayudada de el habito que se adquiere con la repeticion, como dize Galeno.

Lib. 2. del movimiento de los musculos, cap. 6.

En el segundo tercio de la edad, como tiene vn hombre visto mucho, y sobre lo aprendido le queda tiempo en que aprender mas, aunque necesita de docilidad para esto, no de tanta como hasta alli: y como yà se halla con caudal de principios, y premissas para que obre la razon, discurre mas, y haze bien todos los actos del racionar. Y es sin duda, que en esta edad, ò tercio, que se puede contar desde treinta, hasta cinquenta años, està mas en su fuerça la razon de vn hombre, que prueva esto con evidencia, si se repara en las acciones, y obras desta edad; aunque no son cosas que suceden à todos à vn mismo numero de años indivisiblemente, sino à qual mas tarde, à qual mas temprano.

[illegible] 1. cap. 37. Leiv. fol. 35. Nuñez, Dialogo de vtilidad, fol. Veg. sobre los Salmos, folio 118. Mexia, Silva de varia leccion, fol. 21. cap. 7. par. 1.

Además, que nos ha de servir de prueva desto, aquella notable observacion de los Egipcios (que dizen Plinio, Leiva, Pedro Mexia, Francisco Nuñez de Velasco, y el Padre Fray Pedro de la Vega, à quien se deben las noticias de muchas cosas, y maravillas naturales) que tienen observacion, que el corazon de vn hombre en cada vn año se aumenta, y adquiere dos dragmas de peso mas, que son vna quarta de onça, y esto es, hasta los 50. años; pero desde alli adelante cada vno và perdiendo otro tanto: de modo, que la vida de vn hombre, por esta razon, viene à excluirse dentro de 100. años. Pues si esto es assi, diremos, que al vltimo tercio ay poquissima docilidad, porque la sequedad yà mas subida de punto, y no recibe impressiones sin mucha dificultad; y assi lo que no huviere aprendido vn viejo generalmente, hasta aquella hora, no ay casi esperança de que lo aprenda, ni que desaprenda lo que se le ha encaprichado, aunque sea el mayor disparate, que solo Dios lo podrà convencer; y no solo esto acerca de las cosas passadas, sino en las que de nuevo aprende, son terquissimos en mudarlas, aunque se les prueve que no tienen razon, que es querer enderecar vn leño torcido, ò que vn arbol viejo eche renuevos trasplantado: y assi la mejor edad es desde treinta, hasta los cinquenta. No obstante hemos de procurar en todas las juntas, y casos pertenecientes, que se hallen algunos Maestros antiguos, y los mozos que fueren mas perspicaces de ingenio, mas fundados, y mas estudiosos, para que adviertan, reparen, y propongan consideraciones, puntos, y circunstancias, sobre las quales cae bien, y assienta mejor el juizio de los viejos: porque la temeridad, y furor juvenil se reprime, y enfrena con la moderacion, y sossiego de los viejos; y la modestia, y tibieza destos, se aguza, y aviva con el ardor de los mozos, que casi siempre necessita la mocedad de freno, como de espuelas la vejez. Esto debemos, pues, observar, para no caer en tantos, è infinitos yerros, quizà por no consultarlos: y podrèmos dezir con Oracio, del muchacho quando polluelo, començando à gallear, yà no quiere dar la obediencia al ayo, sino el tiempo à la caza, Cavallo, y gasto. O lo que dize Ovidio, diziendo, que es desatino aquel, que acordandose que tropezò, y se descalabrò, buelve à dar de ojos en la misma piedra! Ausonio dize, que no es de sabios resvalar dos vezes en el mismo palo. De la zorra dizen los naturales, que es animal tan sagaz, que si vna vez escapò del lazo, jamàs la cogeràn en otro: y assi vino à ser proverbio, que caer en vn mismo lazo muchas vezes, es de

Notad.

Ovidio, Metam.

Vega citado, fol. 272.

Plinio, lib. 8. fol. 418.

los

los que pecan mas de simples, que de sagazes. Descuidada desadvertencia es, y muy culpable, tanto como dañosa: y en sola la Albeyteria suele ser mas comun esta ceguedad, que qualquiera que se vende por Albeytar, le creen.

No puedo dexar de referir aqui vn caso que cuenta el Padre Fray Pedro de la Vega en su primera parte, y es: que cierto Albeytar que curava las acaneas de la cavalleriza del Papa Paulo IV. siendo por vn delito desterrado de Roma, se fue à vna Ciudad de Alemania, y se puso vna ropa de terciopelo, gorra de rizo, y guantes de ambar, y sortijas de oro, llamandose Doctor de Medicina. Començò à curar con tan buenos sucessos, que passando despues por aquella Ciudad vn Embaxador de España, que lo avia sido en Roma, y entonces iba al Emperador: cayendo enfermo, se le traxeron por Medico de mas opinion de toda la comarca. Viendole el Embaxador, le pareciò conocerle, y le preguntò si tenia algun hermano en Roma, porque avia visto en ella otro, que parecia su traslado: y de lance en lance, fue descubierto. Y preguntandole en que manera curava la gente sin ser Medico, y como avia adquirido tanta fama, confesò no aver visto en su vida libro de Medicina, y que solo los curava con los remedios que acostumbrava antes con los animales, y que con esso sanavan muchos, y otros morian. De lo qual vemos ser convenientes los medicamentos del hombre para el animal. Lo que nos consta es, que los irracionales conservan, y saben aun oy, lo que de su Medicina los enseñò el Criador, como yà yo he referido: y los hombres lo olvidan por negligencia, no considerando el valor tan grande de las letras: y tanto, que si todos consideraramos el valor que de ellas hizieron los antiguos, nos pusiera muchos mas alientos. Y porque no se nos quede en silencio, referirè aquel sucesso de Alexandro, y fue, que entre los despojos del Exercito de Dario, Rey de los Persas, tomò vna caxa preciosa, adornada de oro, de perlas, y piedras; y diziendole sus amigos ser aquella provechosa para muchas, y diferentes cosas (pesandole como guerrero, y valeroso, al verla con vnguento) dixo: Por el Dios Hercules, antes ha de ser para guardar en ella los libros de Homero; porque la obra mas excelente, y preciosa que avia hecho entendimiento humano, fuesse guardada en ella. El Emperador Augusto no consintiò quemar la Eneida de Virgilio, en la primer Libreria que huvo en el Mundo, la qual juntò. Asinio Polion en Roma, de los despojos avidos en Hera, puso la Estatua de Marco Varron, siendo vivo. De Tulio, dize Plinio tantas prerrogativas, como podrà ver el curioso, y entre ellas dize: Dios te salve el primer llamado padre de la Patria, el que primero mereciò triunfo, con vestidura de Consul, y lauro, por tu dulce lengua. Tu fuiste padre de la eloquencia, y de las letras Latinas (como escrive de tì el Dictador Cesar, vn tiempo enemigo tuyo) tu alcançaste tanto mayor corona laurea de todos los triunfos, quanto es aver ensanchado los terminos de el entendimiento Romano, que los de el Imperio. Pues si miramos à Damageto, que embiandole à llamar el Rey Artaxerges, respondiò: El Rey de los Persas me embiò à llamar, no sabiendo que yo estimo en mas la sabiduria, que el oro. Los Atenienses dezian de Socrates, viendo lo mucho que sabia, que sus palabras, y sentencias eran

Vega, fol. 15.

Plinio, lib. 7. fol. 304.

Ovidio, lib. 2. de arte.

Platon en el Dialogo de ciencia.

Albeytar Medico

vnas caxas de madera, sin acepillar por de fuera ; pero abiertas , avia dentro de ellas dibujos , y pinturas dignas de admiracion , y otros que por no ser prolixo dexo.

Solo digo nos demos al trabajo de nuestra profession , pues de ay pende el salir vnos Maestros mejores que otros ; porque se aventajan los de mejor ingenio à los rudos : los que estudian , à los que no estudian , ò son ociosos : los exercitados, à los nuevos: y los memoriosos, à los olvidadizos: y esta ventaja sucede, aunque todos ayan aprendido con vn Maestro. Buen reparo para los que dizen , todos estudiamos en vnos libros , pareciendoles , que por esto todos son iguales , siendo mentira. Y para esto me tengo de valer de vn exemplo , y digo : Si labrasse vn Artifice vna sierra de palo , no es sierra : y vna nave de piedra, no es nave. Pregunto yo aora , que falta à essa sierra para serlo? No tiene todos sus dientes, y todas sus facciones, y la nave, las jarcias, antenas , mastiles, proa, y popa ? todo lo tiene : pero si quisiesses cortar con la sierra , no saldràs con ello : y si navegar , menos. Pues esta diferencia ay entre el estudioso, y el que no lo es. Que importa tener vnos mismos libros , si à caso se passa el año sin mirarlos, por tu mala inclinacion; y mas siendo tan importante para conseguirlo , que sin ella ay poco hecho; porque sino se estudia , y trabaja (dize Galeno) el ingenio mas aventajado , no aventaja , al que siendo menor , estudia mas. Luego si esto se haze sin gusto , mas es la costa que el provecho. Y assi dize Plinio , que el velar , ò estudiar repara el ocio ; porque se toma de orin , y se enmoheze , ò como el arbol, que sino se cultiva , y guia , encorva : y es sin duda como campo , que sin la cultura , como hemos dicho , aunque sea fertil , lleva espinas. Castigo justo , que le quiten el talento à quien no lo emplea , y que se le aumenten à quien gana con èl , que assi le sucede à la memoria con el exercicio. Esto bastarà para que todos advirtamos quanto importa el estudio , y exercicio para llegar à la perfeccion , pues como dize Quintiliano , mas aprovecha el exercicio sin Arte , que el Arte sin exercicio ; pero en caso que el vno , y el otro lo ayan vsado igualmente , siempre se ha de preferir el docto, y perito.

Plin. lib. 12. cap. 1.

CAPITULO PRIMERO.

DE LA NOBLEZA DEL CAVALLO.

ANTES que passemos adelante , serà bien considerar lo que dezia en loor de nuestra madre España Emanuel Filiberto , Duque de Saboya, y Principe de Piamonte , que son tres cosas. La primera , produzir oro riquissimo ; la segunda , hombres fuertes ; la tercera , Cavallos hermosos, y de gran ligereza. Confirma esta opinion Suetonio Tranquilo , y de su autoridad el Padre Fray Alonso Venero en su Inquiridion , donde lo verà el curioso deste animal , como profession nuestra : tratarèmos aunque sucintamente,

mente, sin enfrascar los entendimientos con referir todos los de el Mundo, solo de las Provincias de España, pues son los mejores, como lo refiere Absirto, diziendo: los Cavallos Españoles, son de gran cuerpo, y hermosa postura, fuertes en el trabajo, veloces en la carrera, sin necessidad de espuelas, porque ellos de su naturaleza son ligeros, bien acondicionados, y leales. Boemio refiere, que España siempre fue nombrada por la belleza, y velocidad de los Cavallos de ella. Solino, y Pomponio Mela, escriven que España siempre fue fertil, y rica de las cosas naturales, y mucho mas de Cavallos. Lo mismo dize Estrabon, afirmando ser los Cavallos Españoles tan buenos como los de los Partos; porque en bondad, ligereza, y hermosura, exceden à todos los mejores de el Mundo, como bien claro lo muestra la experiencia: y aunque es verdad, que en general, los Cavallos Españoles son buenos, y de grande estremo, y perfeccion, toda via ay vnos mejores que otros; y assi los Autores varian; alabando à vnos, y encareciendo à otros. De donde Marcial, despues de aver encarecido su Patria, que es adonde oy llaman Calatayud, por abundante de Cavallos hermosos, y assimismo en las Asturias: y Plinio engrandeciò diferentes virtudes de los Cavallos de Galicia. Otros loaron los de las Montañas de Alcàraz. No obstante lo referido, hemos de creer ser los mejores los de Andalucia, donde los señores se precian de criarlos con todo cuidado, lo vno, y lo otro, el buen sustento, y grossura de pastos que ay, junto con la clima, y constelacion del Cielo: produce naturalmente tan perfectos Cavallos, de que estàn llenas las Cavallerizas de los Reyes, y Principes del Mundo, no preciandose de tener otros, por ser tan nobles en todas sus partes, y forma, en quien consiste la buena proporcion; porque naturaleza, como sabia, y discreta madre, quiso que la bondad, y conformidad de miembros fuessen mensageros ciertos del animo, y valor interior de los animales; por donde viniessemos à conocer sus vicios, ò virtudes. Y assi dezia el Rey Don Alonso, que la hermosura, y proporcion de miembros, eran argumento de buenas, y loables costumbres, las quales afirma Tulio, que siguen à la conformidad, y concordancia de los miembros; porque naturaleza, que con templança repartiò igual bondad, y perfeccion en ellos, los inclina à hazer sus obras perfectas. De donde Platon vino à dezir, que esta proporcion es vna gracia que mueve, y alegra los sentidos de los animales, y los haze codiciar, incitando à muchos à que los quieran, y procuren. Y porque es bien saber en lo que consiste esta proporcion, dizen algunos Filosofos, que en ser el Cavallo bien formado, y en que tenga igual distancia de vnos miembros à otros, y en que guarde cada vno destos miembros el orden de naturaleza, estando en su lugar, como hemos dicho en el primero libro.

Cosa muy antigua ha sido en todas las Naciones llamar à este generoso animal Cavallo: si bien avrà muchos que lo ignoren. Y porque no quede en silencio, digo, que demàs de las razones que tengo referidas, que se le diò este nombre; porque es cosa natural en este animal cabar la tierra con los cascos, como lo refiere Virgilio en sus Georgicas, y deste verbo cabare, se le perpetuò este nombre de Cavallo. Y assimismo los Latinos le llaman æquus, por la bondad del

Ca-

Cavallo; y porque en todas sus obras debe ser justo, y perficionado, obedeciendo à la voluntad de su señor, y quando esto falta, pierde el nombre, como se vè por el comun estilo de hablar que tenemos, que al que no es bueno le llamamos rocin. Alberto Magno lo interpreta de otra manera, y dize, que quitado el diftongo deste nombre æquus, que significa el Mar, es casi vna misma cosa, por la semejança de movimiento, y fiereza que ay en entrambos: y de aqui vinieron los Ingleses à llamar al Mar Cavallo. Y assi como de æquus, que significa cosa justa, tomamos este nombre Cavallo, en esta conformidad tomaron los antiguos del Cavallo, el nombre de Cavallero, atribuyendolo à los hombres poderosos, y principales, que en los trabajos de la guerra se señalaron, ganando inmortal renombre para sus descendientes. Escrive el Sabio Rey Don Alonso en su segunda partida, que Cavallero se dixo, por vna de dos razones. La primera, porque assi como el Cavallo es generoso, y corresponde mas que otro ningun animal à la casta de donde deciende, assi el Cavallero ha de imitar los hechos de sus mayores, procurando lo possible de acudir à la significacion de su nombre, que es de justicia: con la qual, y con animo valeroso ha de defender los pobres.

La segunda razon que dà es, que assi como el Cavallo, es el mas honroso animal de la tierra, y el mas dispuesto para las batallas, assi el Cavallero debe ser mas honrado, y estimado, por la grandeza que representa puesto sobre vn Cavallo: pues como refieren grandes Autores, en el principio del Mundo no podian andar en ellos, sino eran los Reyes: y de aquella costumbre se quedò el engrandecer los que vian à cavallo: y por esto, entre mil de apie escogian vno para Cavallero, al qual llaman Miles. Este vso de andar solo los Reyes à cavallo, durò hasta los Persianos, que teniendo experiencia de los trabajos de la guerra, y que à los hombres principales, y ricos, les era enojoso pelear à pie, y que era causa de que las mas vezes se perdiessen las batallas, dieron libertad à los hombres generosos, y ricos, que pudiessen tener Cavallos, con tal, que sirviessen con ellos en la guerra: y como era cosa nueva ver tantos hombres à cavallo, los llamaron Cavalleros, como si dixeran, los que andan en los Cavallos. Y de tal manera se aventajaron con su ayuda en los exercitos de guerra, que por sus notables hechos, vinieron à ser mas estimados que los de à pie, y mas privilegiados que los demàs. Y assi escrive Plutarco, que despues que los Romanos avian servido en la guerra, venian à Roma, y se presentavan delante de los Censores, y alli hazian probança, debaxo de cuya disciplina, y compañia avian militado: y despues de aver traido de diestro su Cavallo por la Plaza de Roma, como testigo, y compañero de su trabajo, era armado Cavallero, y como à tal le guardavan sus privilegios, y exempciones. Assimismo lo trae con elegancia en la Nobleza de España, que escriviò Bernabè Moreno de Vargas, diziendo, que los Equites de Roma era gente ilustre, y principal, yendo à la guerra à cavallo: y à imitacion de los Romanos, se introduxeron en España; en premio de lo qual es ordinario a su Rey, honrarlos con habitos, y enriquecerlos con Encomiendas; como lo hazia el gran Teseo, Duque de Atenas, y aora lo hazen casi todos los Reyes de el Mundo, con aquellas ceremo-

nias de ceñirles la espada, y calzarles las espuelas, para dar à entender, que la Cavalleria se gana por la fortaleza de la espada, y el ayuda de los Cavallos, que no es menos importante: pues en muchas partes suyas vemos tiene aun nuestra semejança. Y porque à algunos les parecerà es arrojo el hazer comparacion entre la naturaleza de el hombre, y la irracional de vn bruto, como el Cavallo, parece deformidad grandissima; pero si demàs de las prerrogativas con que Dios criò el Cavallo, le concediera la habla, y no fuera la comparacion tan sin semejança, que casi en todo no se pareciessen; porque este generoso animal, es compuesto de los elementos, y calidades que el hombre (como hemos dicho) aunque de materia mas robusta, y fuerte: tanto, que ambos estàn sugetos à vnas mesmas enfermedades, como dize Plinio, y se curan con vnas medicinas: y ni mas, ni menos haze efecto la clima, ò constelacion de el Cielo en el Cavallo, que en el hombre. De donde Aristoteles dize, que el Cavallo con la vejez, se encanece como el hombre; y que ni mas, ni menos muda los dientes. Y Plinio dize, que todos los animales, segun su especie, se vèn de vna forma, y de vn color: y que solo el Cavallo, y el perro son de varias, y diversas colores, como el hombre: y dize, que la semejança que ay entre nosotros, y los Cavallos, es causa de que sean tan nuestros amigos, como se vè en tan diversas Historias que se leen, y dirèmos en el discurso presente, demàs de las dichas.

Assimismo la fuerça de el hombre està en el pecho, como lo muestra nuestro hablar Castellano, que para significar la fuerça con que algo se pretende, dezimos, que pondrèmos el pecho, como parte de el cuerpo, que tiene mas fortaleza, por causa de estàr en èl el corazon. Pues assi el Cavallo la tiene en los pechos, como de varios Autores se colige. Y si el hombre tiene su principal firmeza en los pies; ni mas, ni menos la tiene el Cavallo, como lo refiere Galeno, diziendo: Que la principal firmeza de el Cavallo està en las vñas: y por esto aquel mortifero veneno, que Antipatro embiò para matar à Alexandro, en ningun vaso de vidrio, ni metal lo pudieron tener, sino es en vna vña de Cavallo; aunque Laguna, y otros dizen ser de mula. Pues si el hombre tiene afecto de llorar, al Cavallo no le falta, como lo afirma Lactancio Firmiano: y muestra, que si el hombre rie, el Cavallo se alegra, como irèmos refiriendo, notando aquellas palabras que dize Aristoteles, que de los animales sin razon, los mejores son los mas mansos: y entre todos, el que haze ventaja à los demàs en ser domestico, y bien agradecido, es el Cavallo, de quien es impossible encarecer su fè, y conocimiento, ni referir los hechos notables con que conocen, y sirven el beneficio que reciben de sus señores; porque demàs que su naturaleza les inclina à ello, por la semejança que diximos tienen con la nuestra, son tan Hidalgos, que jamàs cabe en ellos olvido, ni ingratitud, antes con perpetua memoria hazen hechos, quales de otros animales se han oido, ni visto. Y no tan solamente tienen conocimiento de sus señores, pero pelean por ellos, ofreciendose facilmente à la muerte. Y lo que mas admira es, que conozcan à los amigos de sus señores, como lo dize Homero de el Cavallo de Aquiles, que en gran manera acariciava à Patrocio, como si con entendimiento de razon conociera el amistad

V que

El Bucephalo de Alexandro Mag[no] lo compro su padre 13. talentos, que a razon de 5[illegible] D.s cada uno [illegible] como lo dice Julian del Castillo en la hystor. de los Reyes Godos: lib. 1. discurso: 2. plana 14 [illegible] 2. D.s y [illegible] El Cavallo [illegible]

que avia entre los dos Griegos: y despues que viò que Hector lo avia muerto, y tendido en la tierra, se apartò de el Lugar de la batalla, y baxando la cabeça, en señal de sentimiento, y dolor, se puso à llorar, derramando muchas lagrimas por su rostro. Casi lo mismo escrive Virgilio de Eton, Cavallo de Palante, hijo del Rey Evandro. Tambien aquel memorable Cavallo del Rey Antioco, que viendo muerto à su señor en vna batalla, y que el vencedor, que era Galicia Centareto, le avia despojado, y tomadole para subir en èl, y guarecer su vida, como desesperado de la muerte de su Rey, y de verse tristemente vencido, y en poder de quien le venciò, se despeñò por vnos riscos, matando al homicida de su señor, y enemigo suyo. Casi lo mismo quiso hazer el Cavallo de Artivio, Capitan Persiano, viendo que Honesilo, Rey de Chipre, avia muerto à su señor, tomò tanto corage contra èl, que à cozes, y bocados le matàra si con vna cimitarra no le quebràra los pies.

De no menos consideracion es lo que escrive en su primera parte el Maestro Alonso de Villegas, en la Vida de San Juan Papa, y Martir: y es, que yundo el Santo Pontifice à verse con el Emperador, y llegando à Corinto, tomò vn Cavallo prestado de vn hombre Principal, en que su muger solia caminar: y aviendo tornado el Cavallo à su dueño, nunca consintiò à la muger sobre si, como indignandose aquel animal irracional, de que aviendo tenido tanta autoridad con el Pontifice, baxasse à tal estremo de ser señoreado de vna muger. Considerò el misterio el Cavallero, y teniendo por obra miraculosa, como de hecho lo fue, le embiò presentado al Papa. Què mayor admiracion, ver el sentido de vn animal dotado de vn vivo instinto natural como se vè en el Cavallo, y que aquello à que mas acuda, sea à presagear el bien, ò mal de su señor; el bien, para alegrarse con èl; y el mal, para llorarlo con triste sentimiento, como Acursio lo refiere del Cavallo de Cesar, que tres dias antes que su Dictador muriesse, le vieron amargamente llorar. Y no fue solo el que anunciò el triste sucesso antes que llegasse, que Suetonio Tranquilo afirma, que los demàs Cavallos consagrados à Marte, en que el propio Cesar passò el Rubilon, se vieron llorar dos dias antes, y no querer comer de pura tristeza: y lo propio escrive el Nifo de Sesa, del Emperador Caligula, que por el sentimiento de su muerte se obtuvieron del manjar ordinario, empleandose en llorar por la perdida de su señor. Alberto Magno afirma que los Cavallos, por la perdida de sus señores aborrecen la comida, y lloran tan prolijamente, que de dolor, y tristeza vienen à morir. Confirma esto Plinio, refiriendo, que el Cavallo de Nicomedes, Rey de la Bitina, despues de muerto su señor, no quiso mas comer, hasta dexarse morir. Otras infinitas cosas pudieramos traer; pero por aver tratado de las grandezas de aquellos tan celebres Cavallos, y aviendo referido algo de lo mucho que se puede encarecer, la fè, y amor con que los Cavallos han defendido à sus señores, perdiendo la vida por ellos, serà justo digamos el galardon, que por sus obras, y servicios recibieron. Y pues en el Capitulo primero del primero libro hize mencion de Bucefalo, y de Babieca, honor de los buenos Cavallos del Mundo, y de la honra que por sus hechos merecieron, serà razon no olvidemos los demàs, pues son dignos de ella,

como fue el de Julio Ceſar, y Emperador Adriano, à quien ſe les diò ſepultura. Y aſsimiſmo eſcrive el Pontano, que el Rey Don Fernando de Napoles diò el propio honor à ſu Cavallo, por averle animoſamente ſacado de entre ſus enemigos: y junto con eſta honra, mandò mientras vivieſſe fueſſe con curioſidad penſado, y mantenido, haſta que murieſſe: y lo miſmo eſcrive Paulo Jovio, de aquel nombrado Cavallo de Sultan Selin, que por eſtàr herido, y caſi deſeſperado, por verſe en las manos de Bayaceto ſu padre, ſubiò en ſu Cavallo, que animoſamente le librò de aquel peligro, poniendole brevemente en Barnà, Puerto ſeguro para el Turco: y por eſte ſervicio le fue dado perpetuo deſcanſo, ſin que nadie ſubieſſe en èl, y con vna rica cubierta de brocado, fue embiado al Cairo, donde acabò ſu vida; y por mandado de el Gran Señor, le fue hecho vn ſuntuoſo ſepulcro. No fue menos agradecimiento que eſte, el de Carlos Octavo, Rey de Francia, que por averle ſu Cavallo ſacado de otro ſemejante peligro, y pueſto en ſalvo en la de el Tarro, fue remunerado por mayor honor, de mano de Madama de Borbòn, hermana de el Rey, mandando, que en la vida fueſſe regalado, y mantenido, y en la muerte fueſſe ſepultado. Y porque ſi havieſſemos de eſcrivir en particular de todos los Cavallos, que aſsi en vida, como en muerte fueron regalados, y eſtimados por ſus notables ſervicios, ſeria canſar con prolija eſcritura: remito al curioſo al Teatro de los Dioſes, à Virgilio, à Ovidio, à Iſidoro, à Nuñez, à Andrada, al Inquiridion, à Plinio, y à los demàs, que van citados, para que ſe ſatiſfaga, pues no ay Hiſtoria en que largamente no ſe haga mencion de la eſtima en que ſiempre ſe han tenido los Cavallos, aſsi por la grandeza que repreſentan, como por los Reynos, y Monarquias, que con ſu ayuda ſe han ganado, y por las coſas de contento, y regocijo en que ſirven à ſus ſeñores. Leeſe en la hiſtoria de Bohemia, que ſiendo muerto Gracocechio, ſegundo Rey, le ſucediò en el Reyno Libiſa ſu hija, la qual por ſu ſaber, y diſcrecion fue tenida por Sibila: y aunque era tan ſabia, le pidiò ſu Reyno ſe caſaſſe, y les dieſſe Rey à quien obedecieſſen: ella por condeſcender con la voluntad de los ſuyos, hizo llamamiento de los Grandes de ſu Reyno, y teniendolos juntos, les dixo, que ella queria tomar el marido, que ſu Cavallo blanco ſeñalaſſe, el qual hallarian comiendo en vna meſa de hierro: y aſsi mandò ſoltar el Cavallo ſin freno, para que aquel à quien ſe ſugetaſſe, fueſſe ſu marido, y electo Rey de Bohemia; pero el Cavallo no vacilò mucho en ſeñalar Rey, que con determinacion ſe fue à vn Labrador, que aviẽdo dexado el arado de la mano, canſado del trabajo, y calor de el dia, eſtava comiendo ſobre èl, el qual fue caſado con Libiſa, y alzado por Rey, y ſe llamo Priſmilao, que fue vno de los mejores Reyes que ha avido en aquel Reyno, guardando ſiempre las leyes de èl, y conſervandole en perpetua paz. Y ſi mas queremos encarecer lo que por los Cavallos ſe ha alcançado, caſi podriamos afirmar, que el mayor medio con que los Romanos adquirieron el Imperio, que les durò haſta que huvo fin aquel antiguo, y venerable Senado, fueron los Cavallos. Y porque las Hiſtorias antiguas ſon muchas, y muy difuſas, ſolo harè memoria de lo que en el Nuevo Mundo de nueſtras Indias, en la Provincia de Nueua-Eſpaña hizo el Cavallo de aquel nombrado Capitan D.

Pedro de Alvarado, saltando con èl vn Rio, por el qual salto se afirma se tomò principio de tan ilustre, y memorable victoria, sugetando tal Reino, abundante de tantas riquezas. No es mucho sea la estimacion tan antigua deste animal, pues Virgilio con grande artificio quiso mostrar en lo que antiguamente se preciavan los Cavallos, y dize, que quando Eneas passò por las riberas de Epiro, entre los principales dones que recibiò de Eleno, hijo del Rey Primado, fueron Cavallos, como la cosa mas estimada que le podia dar. De la madre del gran Sofi, se dize, que ninguna cosa estima quando le van à visitar de vna Provincia à otra, como algunos bellissimos Cavallos, sabiendo que para vn Rey es el presente de mayor grandeza. Y assi escrive Plutarco, que en las Cortes de los grandes Principes, servian los Cortesanos por aver vn buen Cavallo, como aora sirven por alcançar Encomiendas. No menos se deben alabar los Principes, y Señores de Alemania, cuya principal grandeza consiste en tener mucha gente de armas, y en sus Palacios muchas armerias, sus cavallerizas pobladas de muy buenos Cavallos. Acuerdome de aver leido, que en aquella jornada que hizo Felipe Segundo, de gloriosa memoria, siendo Principe, por orden del Emperador su padre, desde España à Alemania por Italia, que el Duque Mauricio, le saliò à recibir hasta la Ciudad de Trento, el qual (como generalmente lo vsan los señores Alemanes) traia su persona, y criados con menos ostentacion de lo que creian los señores Españoles, que iban sirviendo, y acompañando al Principe, mormuraron de ello, y no con tanto secreto, que el Duque dexasse de entenderlo. Passando por vna Ciudad suya, hospedò, y regalò al Principe esplendidamente, y à toda su Corte, y despues de alçadas las mesas, les pidiò à los Españoles le hiziessen merced de ver su recamara: y holgando ellos de ello, los passò por tres piezas que estavan aderezadas, y salien do à vn corredor que mirava sobre vna huerta, delante de la qual avia vna espaciosa praderia, y en ella estavan dos esquadrones de Cavalleria lucidamente armada, y muy bien à cavallo, en que avia ochocientas lanças; y mostrandolo à los señores Españoles, les dixo sonriendose: Aquella, señores, es mi recamara, con la qual me hago estimar, y temer, y tales las vsamos los señores de Alemania; y con aquel mordaz dicho reprehendiò tacitamente, dando à entender quanto se deben los señores preciar de tener este animal, para exercitarse, assi para los lucimientos, como para el manejo de las armas, que esto es cumplir con las obligaciones de Cavalleria, pues en ella consiste la principal defensa de los Reynos, y les incumbe defenderlos con las armas, animando con ellas al vulgo, que raras vezes sin el favor de la nobleza se inclinò à exercitarlas, careciendo, como por la mayor parte carece de las reglas militares, de los quales no es justo que carezca el hombre noble, que està obligado à saberlos en teorica, pues estàn escritos en varios Autores, para saberlos vsar en practica, como se acostumbra en todos los Reynos, especialmente en Francia, de lo qual se precian, no solamente los señores, mas la gente popular. Escrive Francisco Nuñez en su Dialogo de Milicia, en confirmacion de esto, vn notable desafio que tuvieron onze Franceses, y onze Españoles, en razon de que atrevidamente se arrojaron los Franceses à dezir, que los Españoles no sabian combatir à

Caso

Ca-

Cavallo, y que en aquel genero de milicia, ellos hazian notoria ventaja, à esta objeccion. Respondieron los Españoles, que no obstante que les parecia ser mas inclinados à la infanteria; con todo esso dezian, que ni los Franceses, ni otra ninguna Nacion los excederia en combatir à cavallo, como lo mostrarian por la experiencia, si los Franceses ossavan tantos por tantos, pues la determinacion era del juizio de las armas. Los Franceses orgullosos, teniendose por estremados en el exercicio de la cavalleria, lo acetaron, el qual señalaron onze à onze. Señalòse el campo tan capaz, quanto convenia para el combate de los veinte y dos Cavalleros, limitado con mojones de piedra, puestos de seis en seis pies. Suspendieronse las armas de ambas Naciones, por mandado de los Generales, que à la sazon lo era del Rey Catolico Don Fernando, el Gran Capitan Gonçalo Fernandez de Cordova: y por el Rey Ludovico de Francia, Monsiur de Nemurs, dando la reputacion de cada vna Nacion al valor de sus onze combatientes. Los que el Gran Capitan nombrò para tan señalado conflicto, fueron Diego Garcia de Paredes, Diego de Vera, Jorge Diaz, Martin de Tuesta, Pedro Moreno, el Capitan Olivera, Segura, Arevalo, Pivar, y Oñate. Los Franceses que nombraron, Monsiur de Reson, de la Ribera, Pierres, Bayarte, Mondragone, Belabra, Simonete, Novarte, Torelles, Nampon, Lisisco, y Monsiur de la Mota, todos Capitanes insignes, estimados por su valor, y Nobleza de toda su Nacion. Pusieronse los padrinos en sus puestos, los quales hizieron señal: las trompetas de ambas partes los apercibieron para el choque, y enquentro: los Cavallos, alargandoles las riendas, y requiriendo las espuelas, partieron los vnos à los otros, y al tercio de la carrera, sacando los Cavalleros las lanças, y metiendolas en ristre en medio de la carrera, se encontraron igualmente, sin que ninguno errasse el enquentro; que fue tan furioso, que atronò todo el campo, y de cada parte cayeron dos Cavalleros en tierra, y los demàs passaron los vnos por los otros con gran gallardia; pero rebolviendo con los estoques, se encontraron nuevamente con ellos, apuntandolos à las viseras: los mas de los quales bolaron por el ayre en piezas, no pudiendo sufrir la dureza de los enquentros: y sacando las espadas anchas, dandose terribles golpes, por la sangre que se derramava sobre las Armas, se manifestavan las heridas que se recibian; pero la musica de las trompetas, que animavan à los combatientes; y alentavan el brio de los Cavallos, al cabo de tres horas que se combatia; quando la vitoria començò à inclinar en favor de los Españoles; los quales con furioso brio avian derribado à golpes de hacha otros seis Franceses en tierra, demàs de los dos: estos, reparandose detràs de los Cavallos muertos, se defendian animosamente. Los Españoles pugnavan por embestirlos; pero como sus Cavallos naturalmente temiessen; espantandose de los muertos, se detenian, y no se podia conseguir la victoria, que ambos Exercitos esperavan con gran silencio. Lo qual visto por Diego Garcia de Paredes, començò à vozes à amonestar à sus compañeros se apeassen, pues à pie conseguirian con brevedad la vitoria; lo qual con presteza hizieron, porque yà todos los Franceses avian caido; y todos juntos se amparauan, resistiendose con valor detràs de sus Cavallos; y hallandose Diego Garcia de Paredes sin armas, arremetiò con furia à los mojones de el campo, y arrancando el primero, lo tirò con tal fu-

ria à vn Frances, que lo derribò en el suelo, y arremetiendo à otro, lo arranco, y hizo lo mismo: y viendo los Franceses tal furia, y los grandes golpes, no queriendo esperar mas tan furiosa bateria, dixeron con menos orgullo que tenian antes de la batalla à los Españoles: Confessamos que aveis combatido como buenos Cavalleros, y que la Nacion Francesa, ni otra alguna os haze ventaja. Contentaos, y no querais llevar tan al cabo este cõbate. Cessò en fin, aunque contra el gusto de Diego Garcia de Paredes, que quisiera con su bateria concluir aquella contienda.

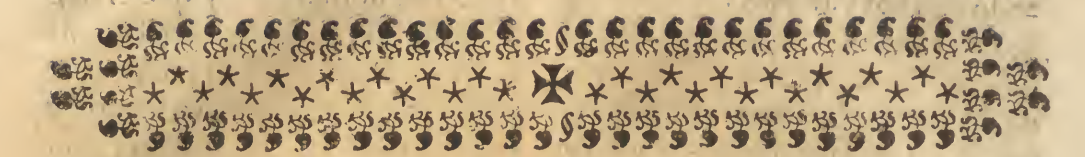
He querido traer esto aqui, para que se conozca con evidencia, que la Nacion Española, combatiendo à pie, ò à cavallo, muestra siempre el valor, y el exercicio militar. Mas que mucho, si Suetonio Tranquilo, loando el valor, y fidelidad de los Españoles, dize: Que Julio Cesar, siempre escogiò para guarda, y defension de su persona, à la gente Española. Como hombre que huviesse sabido la bondad, y lealtad de muchas Naciones, le parecia que la Española hazia ventaja à todas. Lo qual pareciò ser verdad, pues aviendolos despedido, confiado que los Romanos, por ser sus naturales, serian fieles, de alli à muy pocos dias le dieron muerte en el Senado. No menos estimacion hizo aquel gran Monarca del Mundo, que fue el Invictissimo Emperador Carlos Quinto, de gloriosa memoria, Rey, y Señor nuestro, cuyas insignes vitorias, hazañas incomparables, alcançadas mediante su prudencia, magnanimidad, y animo intrepido, exercitado en toda suerte de combatir, lo manifiesta. De modo, que la fama de sus heroicos vencimientos, que solo èl puede ilustrar la milicia, siendo con sus armas quien refrenasse, y resistiesse, como lo hizo, los incursos, y espantosos acometimientos del belicoso Sultan Soliman, y del Duque de Saxonia, y otros Infieles, todo con assistencia de su persona, puesto de continuo à cavallo, por ser simbolo de la guerra, imitando à los Emperadores Romanos, los quales hizieron tanto aprecio deste animal Real. Y de Platon se lee, que viendose sobre vn Cavallo, se apeò luego de èl, diziendo, que era impossible, que de la ferocidad, y grandeza del Cavallo, no viniessen los hombres que andavan en ellos, à hazerse sobervios.

Concluyamos con dezir, que pues que à los hombres principales los crian, y goviernan hombres ancianos, cuerdos, y de mucha experiencia: assi à los potros, y Cavallos los traten, y dotrinen hombres maduros, y de mucho consejo; porque despues del hombre, es el Cavallo el mas necessario, provechoso, y estimado animal de la tierra: y es inconsideracion muy grande que se pierdan, y estraguen por falta de buen govierno. De donde la Republica de Atenas, por remediar este tan grande, è incorregible inconveniente, vino à buscar, y asalariar hombres, que juntamente mostrassen à los Cavalleros mancebos, instruyendolos en los exercicios de la Cavalleria, y criassen, y hiziessen los Cavallos, como lo hizieron muchos años Simon, y Genofonte, varones Atenienses; porque merecieron se les elevassen estatuas, y quedassen sus hechos señalados con figuras, y demonstraciones en el Eleusino de Atenas; prevencion digna de tal Republica como aquella, en que floreciò tan de veras aqueste, y todos los demàs exercicios virtuosos, tan olvidados de los que oy viven, que con tener en nuestra España los mejores, y mas embidiados del Vniverso, y el Arte de Cavalleria mas puesta en su punto que nunca, con

todo

todo esso nos valemos tan poco, y aprovechamos, que es necessario, que de otras Naciones vengan à doctrinar los Cavallos: siendo assi, que ay en España muchos, y muy grandes hombres de à cavallo, que seria impossible hazer mencion de tantos; pero la curiosidad, y policia de los Nobles, es tan poca, y en los que no lo son ay tanta ignorancia, y descuido, que es lastima, y dolor: y pues de hazerlo el Principe, ò el que no lo es, no se sigue mas que la mayor vtilidad, que es saber grangear el conocimiento de sus Cavallos, y à este animal hazerle su amigo, y que le obedezca, como leemos de Bucefalo, y Babieca; porque assi cōmo entre dos personas no puede suceder cosa buena, sino teniēdo amistad, y conformidad, y que el que mas sabe, supla, y govierne la rusticidad de el otro: assi no puede aver esta conformidad entre vn bruto, y vn hombre de entendimiento, sino es con grande artificio, y discrecion. Y assi dize Galeno, Principe de la Medicina, que el Cavallo significa la sobervia, y el Cavallero la razon; y que es justa, y conveniente cosa, que el que es de naturaleza mejor, y mas Noble, rija, y govierne al otro, ni mas, ni menos, que la razon superior enfrena, y govierna à la inferior sensualidad. Muchos exemplos pudiera mostrar para persuadir à los Cavalleros Ilustres, como à quien toca mas esta professsion, como se lee en tantas, è infinitas Historias.

TRA-



TRATADO SEGUNDO, FLORES DE ALBEYTERIA.

COMPUESTO POR MARTIN ARREDONDO.

TRATA DE LA NOTOMIA DE EL ANIMAL, Y de otras enfermedades, que hasta aora no avian salido à luz.

Falco, Glossa de Guido, lib. 1. fol. 21. Montaña, folio 3.

COMO ningun Maestro pueda regularmente obrar en el sugeto que ignora (como dize Falco) tambien assimismo ignorando las particulas de el tal sugeto, que es el cuerpo de el animal, no podrà bien obrar en aquel que no tuviere bien sabido.

Por tanto, no solo los Artifices modernos, mas tambien los antiguos debemos estudiar en conocer las particulas, y passiones de ellas; porque se ha de diversificar la cura, segun las diferencias de ellas: lo qual sabrèmos, y entenderèmos por la notomia. Pues para desterrar, y desechar esta ignorancia, conviene sepamos lo dicho, especialmente de los miembros solidos, que de los de demàs hize mencion en el Dialogo de el primer libro: empezando por la cabeça, y consecutivamente à las demàs partes, con que alcançarèmos el fin que se desea en qualquiera enfermedad, haziendonos perfectos Albeytares, y Algibristas. No obstante, que aunque la notomia se puede saber por ciencia de los libros: toda via ay gran diversidad de miembros, y de coligancias: lo qual es impossible comprehender; mas experimentandolo con la ciencia, podrà el Artifice dar razon de lo essencial que aya visto, obrando en todo con buen discurso.

CAPITULO I.

De las partes de la cabeça.

POr cabeça entendemos todo lo largo que contiene desde la boca al pescuezo. Cabeça, es vn miembro compuesto, el qual es situado en la parte superior de el cuerpo. La disposicion de estàr la cabeça en la parte superior, ay dos opiniones. Vna del Filosofo, que dize, que fue situada en lo alto por el celebro; porque siendo como es frio, temple el calor de el corazon. La otra es de Galeno, que dize, que es puesta en lo mas alto por los ojos, y no por el celebro; porque puedan ver, y descubrir lo que es bueno, ò malo. Mas *Falco citado, fol. 33.*

por-

porque esto no es muy necessario à nosotros, digo que la cabeça de qualquiera animal ès compuesta de estas partes. Lo primero, de la boca: en esta ay veinte y quatro muelas, doze en la parte alta, y doze en la baxa. Ay asimismo doze dientes, y quatro colmillos, de manera, que son quarenta: todos los quales son convenientes para la primera digestion. Demàs de lo dicho, ay las bandibulas, ò quixadas de la parte baxa, y aunque se dà nombre de bandibulas, no es mas de vna, respeto de la vnion que tienen: las quales estàn vnidas en forma de encaxe por la parte de adentro, y de afuera, haziendo trabazon por debaxo de el ojo, en forma de cruz. Ligase con vna tela musculosa, que le rodea: y por tanto, son sus heridas tan sensibles, y con grandes accidentes, por la coligancia del celebro. Su oficio es, preparar con su movimiento la cebada, y demàs alimentos. Siguese por la parte delantera el rostro, el qual haze su figura longitudinal, y en el principio de èl es compuesto de partes cartilaginosas, à las quales llamamos narizes, por tener dos orificios tan necessarios para la conservacion de los espiritus vitales, pues por ellos entra el aire para confortarles: y asimismo sirven al gusto del olfato: y de ay arriba và precediendo, hasta las dos cabidades de los ojos, en quien se ingiere, como yà hemos dicho, hablando de su composicion. Desde estas dos cabidades arriba, està la olla de la cabeça; pero antes que comience esta olla, ay vna comisura, que desciende por el rostro, hasta llegar à las narizes. A estos huessos que vnen estas comisuras, llaman basilar, y sirve como fundamento de todas las partes de el paladar. Contiene en si muchos agujeros, ò condutos para purgar las superfluidades. En el circulo de el ojo ay vn agujero, por el qual desciende, y entra el nervio visivo. Paracuellos dize, que ay siete agujeros èn esta cabidad de el ojo, y à mi ver no es asi; porque estos agujeros no son sino los siete asientos, de donde proceden los siete musculos, que sirven al beneficio del ojo. En la parte mas alta, junto al ojo, ay otra cabidad, en quien se ingieren las bandibulas, y fue necessario para su movimiento. Encima desta cabidad, en la parte alta, ay dos condutos, ò agujeros, y estos caen en medio de la oreja, por donde se comunica el audito. La olla de la cabeça està compuesta en figura piramidal, la qual se divide en tres huessos por la parte delantera, con vnas comisuras de esta forma. El huesso del medio de esta comisura, llamamos coronal, y los dos que descienden à los lados; son llamados parietales. El vltimo, en la parte posterior de atràs, es llamado occipital, el qual tiene vn agujero por medio dèl, para que passe la sustancia medular. Las partes contenidas de esta olla, o celebro, son la duramater, que es vn paniculo, ù tela nerviosa, que cubre el celebro, y el huesso por la parte de adentro. Luego la piamater, es vna tela delgada, y nerviosa, con venas, y arterias: las venas, para llevar sangre al celebro: las arterias, para llevar espiritus vitales, para que de ellos se hagan animales. El celebro es dividido en dos ventriculos: cñ lo baxo dellos ay dos agujeros por donde expelen las humedades à las narizes: esto nos basta saber à nosotros, y lo demàs pertenece à los señores Cirujanos.

Paracuellos, fol. 99.

****
***

CA-

CAPITULO II.

De las partes del cuello.

QUe cosa sea cuello, ninguno ay que lo ignore, y qual sea su sitio, y las coligancias, y cosas conjuntas. Cuello, se toma por todo aquello que es contenido entre las espaldas, y cabeça, y pechos. Tambien se toma por cuello lo que està en la parte posterior de la cabeça, hasta las espaldas: y esta propiamente se llama cerviz. El cuello comiença desde la nuca, el qual es compuesto, y comprehende siete espundiles. Lu puntilidad del cuello, es porque èl es via por donde entra el aire al corazon. La segunda vtilidad es, por la necessidad de formar la voz: y por tanto, los animales que no tienen cuello, no tienen voz (como dize Falco.) La tercera vtilidad es, para poder moverse à diferentes partes: el cuello es compuesto de partes continentes, y contenidas: las continentes son, cuero, carne, musculos, ligamentos, y huessos. Las contenidas, la trachearteria, y sofago, la garganta, los nervios, venas, y arterias, y la porcion de la sustancia medular de la nuca: y por tanto, siendo herida la nuca, mueren instantaneamente. Por la coleccion del celebro, padece el cuello muchas enfermedades, assi como llagas, dislocaciones, y apostemas, todas las quales son peligrosas.

Falco en Guido, libr. 1. folio 41.
Montaña, folio 108.

CAPITULO III.

De las partes de los espundiles.

ESpundil se dize el huesso constituyente, llamado espinazo. Està agujerado por la mitad, porque pudiesse passar la sustancia de la medula. Es criado por tres vtilidades: La primera, porque es el fundamento de todos los demàs huessos: La segunda vtilidad es, porque estos huessos son defension de todos los miembros que son debaxo dellos, sufriendo tantos, y tan diversos trabajos: La tercera vtilidad es, porque como todos los nervios que son en el cuerpo de vn animal, no puedan nacer del celebro, porque ellos serian muy blandos, y muy aptos para romperse, por esso fue hecho el espinazo, para contener la nuca, de la qual nacen los nervios que se contribuyen à las espaldas, lomos, y pecho, cuyos principios, y fines son à muchos, y diferentes lugares del cuerpo, como lo dize Terrer. Los espundiles son en numero veinte y quatro, las quales tienen cada vna su espina en lo alto, para defensa de el mismo espundil. Cada vno destos tiene sus dos costillas, como hemos dicho en otra parte: las vnas dezimos ser verdaderas, y otras falsas, en esta manera. Las ocho costillas de cada lado, que hazen diez y seis, dezimos ser verdaderas, por ser assi, que descienden de los espundiles, y se vnen en el huesso esternon del pecho, haziendo la cabidad vital. Las demàs restantes, que son treinta y dos, dezimos ser falsas, respeto de no tener vnion en la parte baxa, las quales van en disminucion en lo largo, hasta llegar à los hijares, en que se contiene el vientre, adornado por la parte interior de vna tela llamada pleura: es nerviosa en si, y muy delgada: y las passiones que estos espundiles padecen, son tres. La primera, alguna relaxacion: la segunda, dislocadura: y la tercera, alguna subentracion, ò corrupcion, causada de alguna llaga mal curada: entonces la materia haze inhibicion à la parte interna por las junturas de los espundiles: y,

Pedro Terrer, tom. 1. fol. 9.
Montaña, folio 28.

es, que como ellos estèn vnidos vnos con otros, apartandose, son mortales de necessidad, por la colacion que tiene del celebro.

CAPITULO IV.

De las partes de la espalda.

ESpaldas, son assi llamadas, por ser hechas à la semejança de vna pala, y es en esta forma: lo primero, para afirmarse en los brazos: lo segundo, para defender las partes intrinsecas del pecho. El huesso de la espalda, es su forma, como està dicha, el qual tiene por el medio vn huesso aparente, y pungente, y delgado, y junto à la juntura es algun tanto luengo, con vna vacuidad redonda, en quien se ingiere el huesso que precede abaxo. Esta espalda es en lo alto, compuesta de partes cartilaginosas, y en lo demàs, de venas, arterias, musculos, y nervios reversivos, que descienden de el sexto par, y de la sustancia medular: todos los quales sirven para tenerle fixo, y permaneciente en su movimiento. Las heridas en esta parte son peligrosas: padece assimismo dislocaciones, y relaxacion, la qual es muy peligrosa: su propio nombre es omoplato. Por la parte delantera ay otro huesso llamado surcula, el qual se toma por el huesso superior del pecho, que se divide en la parte diestra, y siniestra. Entre este huesso, y el de las espaldas se hazen aquellas glandulas, en las quales los emunitrios del corazon son assignados, como dize Falco. *Falco fol.43.* El huesso que diximos que vne con la espalda baxa, hasta donde se junta, y vne con la segunda canilla, adonde llamamos codillo: ligase con sus ligamentos, y telas nerviosas. De alli precede la segunda canilla, que llega à la rodilla: esta no es tan porosa como la primera, y tiene figura triangular: vnese mediante tres huessos, ò murecillos, por medio de sus vacuidades, ò articulaciones. La rodilla se compone de otros tres murecillos, que se ligan con la tercera canilla, que baxa hasta las cerumas: es su figura redonda, y por detràs quadrada, vnese en la vltima quartilla, que desciende hasta el casco, el qual es vn huesso macizo, de quatro dedos mas, ò menos de largo: vnese con sus ligamentos fuertes, y su encaxe, haziendo forma de cruz; y en la parte vltima se vne por medio de dos huessos, ù murecillos, que assientan en la tejuela; la qual tiene en medio su cabidad, vniendose en la forma que el de arriba: su figura es en la forma que el casco, y de la mitad adelante muy espongioso, y poroso; para cuyo adorno le diò Dios Nuestro Señor el casco, y tambien para su defensa: y no solamente le diò vno, sino quatro (como sabe el curioso) que son tapa, sahuco, palma, y ranillas, comparados à los quatro humores, y à los quatro elementos. Todas las passiones son en estos miembros peligrosas, por su mesma essencia, y por la principalidad de el miembro, pues sirven como colunas, en quien estriva todo el edificio de el animal, como lo dize el Filosofo Genofonte. *Suar. libr. 1. fol. 31.*

CAPITULO V.

De las partes de las caderas, y piernas.

POr caderas entendemos las partes interiores de el vientre, de las partes de arriba, hasta los muslos: son compuestos de partes continentes, y contenidas. Las partes continentes, son el cuero, el mira-

que,

que, la gordura, y huessos. Las contenidas son la bexiga, los vasos espermaticos, la matriz en las hembras, el longaon, ò estentino, los nervios, venas, y arterias, y musculos, que descienden à las piernas. En las caderas se hallan dos generos de huessos: los primeros, que los Notomistas llaman sacro; es muy gruesso, y los demàs en disminucion, los quales tienen vnos agugeros por los lados, y no por medio, como los demàs espundiles, por los quales entran los nervios. Encima de los espundiles de los lados, caen por cada parte su huesso, el qual està en forma de vna paletilla, ancho por el principio, el qual se ingiere, ò ayunta encima de el huesso dicho sacro, mediante vnos musculos, y nervios, que le tienen fixo, sin poder moverse de vn lugar: de alli vàn haziendo vna forma circular, y en el fin, à la mitad, haze vna figura piramidal con dos agugeros redondos, por debaxo de la juntura delacia, declinando à la parte de arriba lo macizo, y los agugeros à las ingris, en la parte de abaxo. En medio de cada vno de estos huèssos, haze vna concabidad redonda, en quien se ingiere el huesso de la tibia, en esta juntura delacia. Y porque las particulas de el pie convienen con las de las manos, por tanto se compone de los mismos huessos: el primero es el que desciende hasta las hijadas: su figura es redonda, y porosa: en este se ingiere todo el musculo de la pierna, y por esso es tan peligrosa la dislocacion en la primera juntura. Lo primero, porque si se haze, y es grande, no puede dexar de salir el huesso, que es redondo, relaxando el ligamento. Lo segundo, porque es dificil la restauracion, y reposicion de este huesso; porque la extension no se puede hazer, sino es con grande dolor; por la grandeza de musculos, y su magnitud. La segunda canilla, es la que se junta en la corva, por medio de vn huesso que està en la parte delantera, al qual el vulgo llama taba: es cubierto de tunicas nerviosas, y ligamentos, los quales le tienen vnido: son muy peligrosas sus heridas, por la gran sensibilidad. La tercera canilla, que està vnida, como hemos dicho, diferencia en la figura; porque tiene en la parte trasera, adonde se vne, vn huesso sobresaliente, adonde se ingiere el nervio maestro, al qual le damos nombre de corva: en la demàs composicion es como en las manos, los vnos, y otros compuestos de la misma forma de carnes, cuero, venas, arterias, nervios, musculos, tenatos, cuerdas, coligaciones, y huessos, de los quales es maravilla ver la composicion.

CAPITULO VI.

De la notomìa de la cola.

LA cola tiene su principio de los quatro espundiles de el huesso sacro, precediendo tres huessos cartilaginosos, y lo demàs restante à la cola es compuesta en numero diferente; porque en vnos animales ay mas, y en otros menos, especialmente ay esta discordia, porque en ganado rocinal tienen menos, como hasta doze, ò treze, y en ganado mular hasta diez y seis, y diez y ocho huessos, los quales tienen forma quatriangular, y en cada vna espina, con que haze vacuidades, en quien se ingieren nervios: especialmente son mas corporeos los de los lados: ay venas por toda ella para su nutricion. Es su figura al principio con mayor corpulencia, hasta la mitad; y desde alli al fin en diminucion,

como se vè por la demostracion, y el tacto. Vnense estos huessos mediante vna carne musculosa, que le estiende por sus internodios: y assimismo los nervios que la cercan por vna, y otra parte. La vtilidad de este miembro, es en los animales muy grande, pues no solamente sirve de defensa de los animalejos que le irritan, mas tambien es ornamento, y hermosura del Cavallo (como lo dize Plinio.) Todo lo referido es muy essencial, y necessario que el Artifice lo entienda, para obrar en los casos necessarios, y dar satisfacion de su persona, quando se ofrezca.

Plinio, lib. 8. fol. 468.

CAPITULO VII.

De la calidad de las Mulas, y de sus buenas señales.

AViendo tratado de las buenas, ò malas señales del Cavallo, y de la generacion del Mulo, con justa razon se debe el segundo lugar à las Mulas, pues no ay otro ningun animal de mas lucimiento, ni trabajo, no solo en nuestros tiempos, sino en los antiguos, como se vè en Plinio, y otros, que han escrito de estos animales, que por averlos yà citado en el primer libro, los dexo de citar en este. Y porque mi intento es escrivir las buenas señales de este animal, digo, que la buena compostura, y hermosura de èl, consiste en las señales que aqui harèmos mencion. Lo primero que debe tener, es, la cabeça no muy grande, y descarnada, los ojos salidos, y las orejas bien proporcionadas, y no pandas, largas de cuello, y descarnado en forma de arco: no ha de tener vacio, ò gatillos: la cruz, y espaldas, y pechos, han de ser anchas: la enfilladura corta, y no ensillada; antes sea acamellada, larga de ancas, y bien quadradas las caderas: la cola firme, y bien metida: los muslos de brazos, y piernas gruessos: las rodillas anchas: enjuta de canillas, y derechas: corta de quartillas, coronas de cascos anchos, llena de costados, las hijadas salidas, grande natura: las costillas anchas, denotan ser ligeras, segun Manuel Diaz, y Absirto (doy las autoridades, porque lo vea el curioso, y el emulo se satisfaga.) No obstante lo dicho, es necessario goze de otras nueve bondades, pues el animal que las gozàre, podrà ser perfecto. Las tres son para plazer: la primera, que ande llano: la segunda, que ande ligera en mano: la tercera, ligera de espuelas. Las tres de provecho son, que no sea espantadiza, buena comedora, y que no caiga. Las tres postrimeras, para el lacayo: la primera, sufra la silla al quitarla, y ponerla: tome el freno sin dar bocados, ni cabeçadas: la tercera, sea mansa al herrar. Conviene assimismo sea delgada de cutis, y corta de pelo, pues siendo assi, estarà libre de manquedades: y porque no falte autoridad, digo, que la clin muy larga, suele ser amenaza, y causa de manquedad; porque quando llega à estarlo tanto, que no puede crecer mas, no gasta yà el humor: y como estos animales tienen tanto, causan tantas passiones en los miembros inferiores de pies, y manos, fluyendo à ellos. Yà tengo dicho, que ay dos generaciones de Mulas: vnas llamamos romas, y otras Castellanas, por ser hijas de Cavallo: han tenido estos animales estimacion real, como yà he dicho en otra parte, como se vè en Plinio, de autoridad de los Hebreos: y assimismo lo vemos en nuestra España, por los grandes Señores que en ella luzen: aunque es verdad, que en el Reyno de Anda-

Buenas señales.

Diaz, lib. 2. fol. 1.

En Suarez, lib. 1.

Doctor Leivà fol. 231.

Plinio, lib. 8. fol. 474.

daluzia ay leyes, con grandiſsimas penas, que no ſe junten con Cavallos las Burras, ni las Yeguas con Burros; y con todo eſſo todos ſe ſirven de eſtos animales para ſu lucimiento, y para las labores, traidas de otros Reynos donde no ay eſta prohibicion, como es Caſtilla la Vieja, y Almagro: eſtas ſon mas vivas, y muy ligeras: ſuelen adoleſcer de muchas enfermedades, por ſer tan broncas al tiempo de domarlas: para lo qual conviene ſe buſque hombre capaz, pues no ay tan bravo animal, que no eſtè ſugeto al hombre. Sirvanos de prueva lo que dize Plinio: Roſtro diò Dios à muchos animales; pero cara, ſolo al hombre. Y eſte es ſu nombre mas propio, porque ſe diferécia de ellos en ella. Y dize mas eſte Autor, y el Doctor Leiva: Puſole Dios tal venerabilidad, y vigor, que los brutos, aunque irracionales, mirando al hombre à la cara, le reſpetan. Pierio Valeriano, dize de eſtos animales muchas grandezas, y entre ellas dize, que ſi el hombre coge el polvo en que ſe rebuelca la Mula, y ſe le eſparce por el cuerpo del hombre, ù de la muger, le mitiga, y mortifica los incendios amoroſos. Con todas eſtas propiedades, y grandezas que tienen las Mulas, no ſe puede negar ſer el Cavallo mas generoſo, y tanto, que dize Plinio, que en vna parte de Tracia, el Cameleo eſtava conſagrado ſolo à la generoſidad de los Cavallos, y no ſufria dentro de ſi Mulo, ni Mula: y ſi algun Jumento ſe juntava con alguna Yegua dentro de aquella tierra, dizen, que no concebia; en todo ſe debe conſiderar mas, y menos. Y pues he tratado de las buenas ſeñales de eſte animal, ſerà tambien juſto tratar de ſus pelos.

Lib. 11. trac. 37.

Fol. 208.

Teat. 2. part. fol. 216.

Adicion al cap. 7. de las Mulas.

SUpueſto las buenas ſeñales, y bondades de el conocimiento de las Mulas, como ſe contiene en eſte capitulo, ſerà juſto tratèmos la bondad, y hermoſura de las de Almagro, pues exceden à todas las de demàs. Lo que yo ſiento es, que dexando à parte muchas razones, que puede aver para eſto, ſolo hallo yo dos; y es la primera, los buenos paſtos, y groſſura, juntas con la clima, ò conſtelacion de el Cielo, que las produce naturalmente tan perfectas en eſta tierra. La ſegunda, y mas principal, es el ſer hijas de Yeguas tan perfectas, pues ſon Andaluzes. Que eſto ſea aſsi, ſe verifica con Plinio, y Pierio Valeriano, que dizen: Las Mulas, hijas de Yeguas, y Jumentos, ſon mas leales, y mas vivas, que las de Cavallo, y Jumenta, pues demàs de no ſer tan perfectas, ſon deſenfrenadas, tardas en ſus movimientos, ſiendo floxas en la vejez. A lo propueſto de ſer mas bien formadas, por ſer hijas de Yeguas, hemos de probarlo con fundamento que nos dà el Doctor Montaña, quando dize, que es la cauſa, que juntandoſe dos animales de dos diverſas eſpecies, ordinariamente lo que nace, en quanto al eſpecie, ſe parece à la madre; y en quanto à la figura, parece à el padre: y reſponde, que la cauſa es, que el eſpiritu genitivo, que eſtà en la ſimiente del padre, es mas puro, tiene mas fuerça, y es mas activo que el eſpiritu que lleva la ſimiente de la madre, y baſta ſiempre para afigurar la materia, ſegun naturaleza, mas no baſta à darle la forma que deſea; porque la ſangre arterial de la hembra, es en mas cantidad, aſsi para la generacion, como para la nutricion. Y tiene la mezcla de los elementos de tal ſuerte, que no puede recibir la complexion, y templan-

Plinio, lib. 8. fol. 467.

Montaña, folio 90.

[handwritten marginal note, partly illegible:] ... las rel. de Sn Esteban, q.do se traslandaron a Constantinopla: Dn Esteban de Aguilar y Zuñiga ... 2. cap. 3. §. 6. fol. 293. part. 3. de su Corona ... Predicadores, impresa en 2º en Md por Ma. Quiñones año de 1636=

plança que conviene para la forma, y especie del macho; y esta es la causa porque nace en la figura, es semejante al varon; y en las costumbres, y especie à la hembra. De esto hemos de dar exemplo muy notorio en las cosas artificiales, pues mas facilmente podrà vn Artifice dar à la materia la forma, que la especie, como vemos en vna tabla, q̃ le darà la forma de espada, mas no serà buena espada; porque la materia no està aparejada à recibir aquella dureza que conviene: y por esto dize Aristoteles, que el padre que engendra, no serà diferente de el hijo, que es engendrado, sino fuere por la materia. Luego de lo dicho se infiere, que por la clima (como he dicho) que produce, como madre, en esta tierra, lo que nadie puede negar; pues del mismo modo que naturaleza diò à qualquiera animal el cuerpo acomodado para sus costumbres; ligero al timido, para vivir armado; al fiero, para pelear: assi tambien le puso, y dispuso à cada parte la disposicion necessaria, y acomodada complexion, mas acordada para sus exercicios, como bien claro lo vemos, que en vna Region salen los hombres blancos; en otras, de diversas complexiones: en vnas, hombres capazes de razon, y ingenio; y en otras, casi animales. Todo lo qual resulta de la simiente de los padres, y constelacion del Cielo, que produce de diversos efectos en esta parte, que en otras; y siendo en esta la constelacion, y las yeguas las mejores, junto con el pasto, y grossura, fuerza es, que và mucho en la materia, que se haze de buen nutrimento: con lo qual, de esta buena materia, se haze buena forma de organo corporeo: y de esta formacion, y complexion del embrion, resulta en estos animales buenas costumbres, virtudes, y habilidades. Finalmente es tan excelente la clima en esta Region, que basta para producir tan hermosos animales como vemos: y pues esto es assi, contentarème con que todas estas son razones, y causas para que lo alcancen bueno quantos en esta Region se produce, si por otras, que son fortuitas, y contingentes, superiores, ò inferiores, no se pusiesse impedimento, que lo revoque todo, que por esto vemos salir muchas vezes, entre tantas buenas, algunas malas; como al contrario en tierras que se crian ruines animales, tal vez se halla alguno aventajado.

Nirember Philosophia.

CAPITULO VIII.

De las colores, y pelos de las Mulas.

Dichas las excelencias de las partes de las Mulas, y su fundamento, y grandeza, digo tambien de sus pelos. La Mula de pelo negro, serà buena, sino fuere bragada, que es quando tiene las entrepiernas, y hijares blancas: entonces suelen tirar cozes, especialmente si tienen el rostro mohino, y los ojos encapotados, y bueltos. *Negra.*

El pelo morcillo es muy hermoso; no ha de tener el rostro mohino, porque comunmente son espantadizas, y bravas: de qualquier pelo que sea la Mula, es gran señal que tenga la boca blanca. Estas Mulas morcillas son muy agudas. *Morcillas.*

Las mohinas son muy espantadizas, particularmente si son pelilargas, y sin otra ninguna señal en la boca, y cabos: tambien suelen ser de xativas, quando tienen las orejas pandas. Ay otras muy finas, assi en sus obras, como en sus miembros: estas son mejores para silla, que para coche; y por estas se dize, Mula mohina, ò muy mala, ò muy fina. *Mohinas.*

Las castañas son en dos maneras: vnas peceñas, y otras claras, como los Cavallos: y estas *Castañas.*

tas

tas gozan de las bondades referidas en el primero libro, y las peceñas son mas vivas para el trabajo.

Sabinas. Las sabinas toman de tres pelos, blanco, negro, y de castaño, son de grande corazon, y trabajo, y aunque no hermosas de pelo, son para mucho.

Vayas. Son las vayas claras, si tienen cabos negros, muy hermosas para coches, y no son de mucha fuerça; son agudas de espuela; y si llegan à alcançarse, son muy perezosas.

Roxas. Las mulas roxas, son en dos maneras, vnas que lo son de el todo, y estas son de muy poco trabajo, y feas de pelo: ay otras roxas, que tienen todos los cabos negros, las quales son para mas trabajo, y mas hermosas; si tuvieren veta negra entre lo roxo, suelen ser perezosas, y llenas de vicios.

Pardillas Pardillas se dizen, las que no son roxas, ni castañas, si bien tienen parte de estos dos estremos; son mejores las que tuvieren los cabos negros, por ser para mas trabajo, y no viciosas.

Rucio claro. Las rucias, de color rucio, y claro, son fuertes, y de mucho trabajo, si bien no se estiman; porque por curso de tiempo se buelven blancas.

Tordillas. Rucitordillo, y peceño, se dizen assi, por ser entrepeladas de rucio, sobre negro; son muy ligeras, y de gran trabajo, si bien suelen tomar algunos vicios, y esto por ser tan vivas.

Pelo de rata. Es dicho pelo de rata, por ser lucio, corto, y muy hermoso; tienen algunas vetas negras por todas las manos, y lomos; son vivas, y de mucho trabajo, en particular para el coche.

Melada. Esta color se compone de roxo, y blanco, y por tanto son delicadas, son placenteras, y poco comedoras.

Estas son autoridades de Manuel Diaz, y en la tradicion de Suarez. Todos estos pelos proceden de los quatro primeros (como està dicho de los Cavallos) procedidos de los quatro elementos, y de los quatro humores. Y pues ha querido naturaleza por aquestos medios, y señales, que estàn referidos, no solo en las mulas, si en los Cavallos, manifestar, y declarar por congetura las propriedades de los animales, y sus inclinaciones secretas, que Dios, y la naturaleza puso en ellos, y no sin falta de consideracion; porque siendo (como lo es) cosa cierta, que las obras de los animales (assi interiores, como exteriores) no poniendolas en exercicio, no las puede conocer otro que Dios. Para que el hombre pudiera tener algun alibio de saber, y conocer congeturalmente à los animales, assi para la guerra, como para los demàs exercicios, quiso poner estas notas, y señales, por las quales se conociesse poco mas, ò menos, segun sus miembros, y pelos, y otras señales. Despues de lo dicho, avrà muchos que les falte las partes referidas en lo exterior, y las interiores sean mejoradas; porque muchas vezes naturaleza passa de vn estremo à otro, sin quedar en los medios, poniendole señales diferentes de las inclinaciones particulares, como las tenia aquel Cavallo Seyano, que resultò de vna casta que traxo Hercules el Tebano à Grecia: de aquellos Cavallos naciò en Argos, este tàn hermoso en todas sus partes exteriores, que no ha avido otro que lo sea mas (como dize Guevara, Obispo de Mondoñedo) por las quales fue tan estimado, y puesto à obrar, no huvo ninguno de cinco Senadores, que no murieron desastradamente. Dichas, pues, las señales que ha de tener el animal

Diaz, lib. 2.
Suar. libr. 1.

Cavallo Sejano

mal

mal en lo exterior, por las quales podrèmos conocerle, elegirle, ò reprobarle: assi para el exercicio de la guerra, como para todos los demàs, procurarèmos estudiarlas con todo cuidado, para saber dar noticia quando se ofrece.

CAPITULO IX.

De el muermo renal, ò inflamacion de riñones interna, y su curacion.

EN la linea 103. nos pone Juan Gomez en su Cavallo esta enfermedad de muermo renal, la qual se deriba del miembro que padece, que son los riñones: ser esto assi, se vè claramente; porque como dize Guido, tomase la diferencia de los tumores de dos cosas: principalmente de la materia que se haze, ò del miembro que padece: dizese principalmente, porque todos los Autores (que por no ser prolijo los dexo) consideran estas dos cosas; porque de estas principalmente se toma indicacion, aunque tambien se toma de otras muchas, como es de estàr los tumores en miembros superiores, ò interiores, principales, ò no principales, sensibles, ò insensibles, como dize Hipocrates, y Galeno: y porque hasta aora ningun Albeytar ha tratado en este particular, me pareciò no dexarlo assi, por ser miembros que tienen tanta principalidad por su oficio. Dize Galeno, que las enfermedades que estàn en las partes internas de qualquiera cuerpo, para poderlas conocer, y curar, es menester hombre muy letrado, y muy experto.

Guido, tract. de Apost.

Daza, libr. 1. fol. 56.

Fragos. lib. 3. fol. 89.

Daza, lib. 3. fol. 469.

Son los riñones compuestos de vna sustancia dura, que aunque es combatida de la aquosidad, y humedad aguda, no por esso se alteran, ni padecen. A cada riñon le cubren dos telas, diferentes en sustancia, y nacimiento. La primera, que cubre todo el riñon, nace del peritoneo, tiene muchas venas, y gordura, que ayudan al vso, y oficio que tienen. La segunda, es mas delgada.

El riñon derecho, està mas alto en los animales, como dize Galeno, y Terrer, y el izquierdo mas baxo. Dàn muchas razones todos los Autores, especialmente Daza, dize que el estàr el riñon derecho en los animales mas alto, es porque està arrimado al higado, para chupar la aquosidad, para que la sangre vaya pura por las venas, aunque todavia và alguna aquosidad, la qual haze dos provechos: el vno, que la sangre que sale del higado, y entra en las venas, và muy caliente, y en ellas adquiere mayor calor, y la aquosidad le va templàdo: y el otro que por amor de ella passa la sangre con mayor facilidad.

Fragos. lib. 1. fol. 14.

Terrer, tract. 1. fol. 30.

El riñon izquierdo, està arrimado al bazo, el qual sirve de estarle chupando: de forma, que sirven de atraer el suero de la sangre, para que el higado quede limpio, y para que parte de la sangre de la colera, que es superflua, se aparta, y cuela por ellos, y và à las vreteras, y de alli à la bexiga.

Esto supuesto, vengamos à tratar de estas inflamaciones, las quales tienen sus causas primitivas, y internas. Las primitivas son, aver caminado, ò andar trabajando en tiempo de Agosto, ò dar algun golpe sobre ellos, ò por beber algunas comidas venenosas, ò aguas detenidas. Las antecedentes, ò internas son, como dize Abicena, diversos tumores, como sangre gruessa, o sangre sutil colerica: tambien la ventosidad haze muchas vezes en estos miembros la causa conjunta, actualmente inflamando. Gordonio, confirma lo mismo, quando

Daza, follo 171.

Libr. 6. folio 167.

do dize: Si las causas de esta enfermedad fueren de adentro, serà assi como en la complexion con materia, ò sin materia, ò otras cosas semejantes, por razon suya, ò por razon de la complexion, ò vezindad, ò coligancia. Las señales de esta enfermedad, son harto dificultosas de averiguar, y assi es necessario tener grandissima advertencia, porque importa mucho conocerlas; porque esta enfermedad trae las mismas señales de la colica; y assi todos los Artifices la juzgan ser torzon, por ser tan dificultoso el saber distinguir en que parte està el efecto, en lo qual es necessario advertir con muchissimo cuidado.

Las señales de esta passion son, que el dolor està continuamente en las renes, y es mansivo, y està siempre en vn lugar: y el de los intestinos anda de vn lugar à otro, y assi se aporrea mas vehementemente, sin poder parar, que no es de los riñones. Lo segundo, que esta inflamacion haze supression de orina; no que se suprima de el todo, sino que no se despide tan facilmente. Lo tercero, que si esta passion fuere de humor caliente, como es colera sutil, tiene el animal gran calor por todo el cuerpo, fatigandose con gran sudor, por causa de mucho dolor, y gran sed. Lo quarto, que de no hazer camara, se pone el vientre tal, que hinchandose, parece que estàn rebentando. Lo quinto, que no puede estàr sino echado del lado que tiene el dolor. Assimismo, si es macho, se le acorta el testiculo de la parte que padece, y echan la orina teñida: y es la razon de acortarse el testiculo, como dize Daza; porque del higado viene vna vena, y de el corazon vna arteria, à la cabidad de el riñon, y de alli por los vasos seminales al testiculo: y la vena, y el arteria se llenan, y hinchan con la replexion: y hinchandose, por fuerça se han de acortar; y acortandose, se han de contraher el testiculo.

El pronostico de esta passion, es, que si orinare echando cantidad con alguna grassa, arguye ser mal terrible. Lo segundo, que si viniere en animales flacos, tienen mucho peligro. Lo vltimo, que si la inflamacion perseverare con gran calor, arguye, que por razon del paniculo inflamado, se le ha comunicado de el celebro, y es mortal. Entonces ay ruines señales, como es sudor en todo el cuerpo, excepto las extremidades: la respiracion apresurada, el vientre hinchado, la verga, y siesso salido, todas son señales mortales.

La cura de esta passion, consiste en alteracion de la materia antecedente, y en evacuar sus causas con aquellas cosas que tienen aspecto à la materia, y al lugar: y para esto conviene, lo primero, hazer su cristel de malbas, simiente de lino, de alholbas, mercuriales, violetas, hinojo: cueza en agua, y despues se cuele, y añadase miel, y sal, dos onças de azeite violado, y otras dos, ò tres de azeite comun: esta se echarà tres, ò quatro vezes, hasta que aya evacuado algunos excrementos. Daràse algun bebido que temple el ardor, y abra las vias para la expulsion, y haràse de esta forma. *Curacion.*

Tomar agua de endivia, de escarola, de lechugas, zumo de calabazas, de borrajas, de achicorias, de cada vno tres onças; cuezan en agua, raiz de brusco, violetas, raiz de peregil, y de esparraguera, sagifrasia: y en aviendo cocido se cuele, y añadir otra tanta cantidad deste cocimiento, con las aguas yà dichas, y vn terron de azucar, y miel: de esto se dè, y despues se *Bebido.*

pro-

procurarà evacuar la causa antecedente, y esta es haziendo sangrias de la tabla; advirtiendo, que sea muy exquisita, sino fuere animal repleto, que entonces se harà copiosa. Asimismo se han de hazer sus baños en los riñones, notando lo que dize Paulo, que las medicinas calientes se han de huir, porque supuran la inflamacion; y ni mas, ni menos las medicinas frias, porque con ellas se endurece la inflamacion: para este caso se haràn de mançanilla, rosas, sandalos, eneldo, axenjos, corona de Rey: cueza en vino dos partes, y vna de vinagre, y con esto tibio se labe, y despues vntar todas las entrepiernas, y testiculos, y riñones, con azeite de alacranes, mançanilla, de lirio, rosado, y de arrayan; y si con los remedios dichos, el animal tuviere grande dolor, se añadirà en el baño dicho atràs, beleño, ò su semilla, zaragatona, adormideras, cortezas de mandragora: con esto añadido se laben los riñones; y si no fuere la necessidad dicha, no los añadiràn, ni se vsarà de ellos porque con su frialdad quitan el sentido. Podràse hazer otro clistel, y este servirà en el estado, y declinacion, el qual serà de malbas, y linaza, alholbas, y violetas, acelgas, salsifrasia, ruda, cebada, hinojos: cuezan en vino blanco, y colarlo, añadir cañafistola, azeite violado, de eneldo, miel, azeite comun, de cada cosa tres onças, benedicta, vna onça, desto se eche las vezes necessarias: haranse sus sangrias de las bragadas, para evacuar lo contenido, y dar esta bebida: Agua de acederas, de achicorias, de verdolagas, de lechugas, de malbas, pepitas de melon; de calabaza, de cohombro, raiz de brusco, de esparraguera, regalicia: cueza en agua, y cuelese, y añadir à las aguas dichas, azucar, vn quarteron, vna taza de miel: desto se darà quartillo y medio. Si fuere animal de estimacion, se añadirà xarave de limon, de acederas, de diantos, de cada vno dos onças. Adviertase, que sino huviere botica, se cuezan todas las yervas dichas, y hagase esta bebida, y las demàs dichas, en esta forma, cociendo las yervas en agua, esprimiendolas. Comerà su paja, y cebada muy limpia, y si fuere en tiempo de verde, se daràn lechugas, y cardos: beberà agua con polvos de azafran, y de regalicia, y vnas gotas de limon, ù de agraz, si fuere tiempo, y sino, sean de vinagre, y se passearà moderadamente, tarde, y mañana.

Baño.
Daza, folio 476.

Y puesto que estos remedios son los convenientes à esta passion, se pueden vsar con toda seguridad, tomando estas advertencias. La primera, que la enfermedad no es causa de el dolor de los riñones, sino es super accidens; porque la causa del dolor essencial, no son sino es dos, enfermedad consimil, y enfermedad comun. Lo segundo, que el dolor grande procede de la replesion de los riñones, por la qual el espiritu no puede passar libremente à hazer sus obras. Lo tercero, que en esta passion convienen medicamentos diureticos, y lenitivos, y contemperantes, en la forma que atràs van puestos en metodo. Lo quarto, que el dolor de los riñones se distingue, segun Gordonio, y otros muchos Autores, de la colica; porque como los intestinos andan de vn lugar à otro, assi por la ventosidad que dentro de si tienen, de la misma forma anda el dolor de vna parte à otra. Lo quinto, que si el dolor procede de frialdad, hazer estupor en los miembros, quitando el sentido: y en esta passion, como es las mas vezes de humores calientes, como es colera, el calor aumenta el sentido, y dà

Citado folio 170.

dà dolor pungitivo, que fatiga.

Finalmente, el buen Artifice debe tener respeto à esta passion, procurando quitar el dolor, especialmente en estos miembros; porque como dize Abicena, derroca todas las virtudes de el cuerpo, corrompiendo la digestion del manjar, y acarrea la muerte: y assi con grande diligencia se ha de socorrer, assi con sangrias, como con los de demàs remedios, quedando la aplicacion de lo vno, y lo otro, à la buena discrecion del sabio Maestro.

Daza, pract. de la 2. part. fol. 69.

CAPITULO X.

De la enfermedad del Priapismo, y de sus causas, y remedios.

PRiapismo, es vn continuo alzamiento de la verga, y sin medida. Esta es opinion de doctos varones, como Gordonio, y Guido. Ay otra passion, que procede juntamente con esta, llamada gomorrea, la qual es echar la semilla sin voluntad. Y aunque à alguno le parezca salir de lo propuesto, que es de declarar esta passion, porque muchos, ò los mas no tendràn noticia de la razon que los Autores tienen para dar este nombre de Priapismo, lo escrivirè con algunas razones autorizadas: y assi digo, que en aquella disparatada eleccion de la Gentilidad, siempre fue atribuir divinidad à Dioses tan indignos de merecer este nombre. Y aunque de los demàs tan indignos, fue el disparate calificado, del Dios Priapo, fue desverguença. En lo que toca à sus padre, passo adelante: solo digo, que de opinion de muchos naciò en Elesponto, y tan monstruoso por medio de vnos hechizos, que pusieron à su madre Venus sobre el vientre, que todos sus miembros eran feos, especialmente los de la generacion muy crecidos en demasia. Creciendo Priamo, vino à ser notablemente querido de las mugeres Lambazenas, tanto, que en sus maridos causò vn zeloso temor: y assi de comun consentimiento de todos le desterraron de aquella tierra.

Gord. libr. 7. cap. 2. Guid. libr. 6. Lamet. pagin. 293.

Y como el demonio, padre de engaños, y favorecedor de torpezas, viò que esta tan grande se impedia, sembrò vna maligna pestilencia en las partes de la impuridad en todos los hombres de aquella Ciudad: y viendose tan apretados, y afligidos, consultaron el oraculo del Dononeo, y èl les respondiò, que aquel mal no tendria fin hasta que restituyessen à su Ciudad al desterrado Priamo. Hizieronlo assi, trayendole con mucha honra, y autoridad, y luego cessò aquel mal: y en agradecimiento de esto, le edificaron vn suntuosissimo Templo, consagrandole altares, y ofreciendole victimas, y sacrificios; y los Egipcios le pintavan con vn cabron junto à si, por ser animal tan torpe como este Dios, en lo lascivo, pues al septimo dia de aver nacido, apetece el cubito, y despues siempre està aparejado para engendrar.

Las causas desta enfermedad son internas, y externas: las internas son, demasiada humedad viscosa gruessa, que contiene, y mueve la ventosidad, y calor medianero, que puede resolver; y no consumir: y hemos de notar, que la ventosidad viene del corazon, no materialmente, si efectivamente: y es en esta manera (segun Gordonio) que la virtud imaginativa, quando imagina en el coito, como es vna de las cosas superiores, manda à la virtud codiciable, que està en el corazon, y aquella embia el calor à los miembros de la generacion por las arterias: y este calor fuerte dissuelve los vapores, y las ventosida-

Gord. citado.

dades que halla en las venas, y arterias, y entonces la ventosidad, fluyendo à la verga, la hincha, y altera, como es compuesta de vn nervio poroso, y fistuloso: este espiritu flatuoso, nace de humores gruessos, y viciosos, calentados poco à poco; porque si el natural calor fuere moderado, y el humor bien cocido, antes se resolverà del todo en vapores, que no se convertirà en ventosidades: por el contrario, si el calor natural fuere debil, ò el humor natural fuere medio cocido, ò pegajoso, ò gruesso, entonces se convierte en vna ventosidad gruessa, que no puede traspirar por los poros del cuero; assi lo dize Galeno. Tambien dize, que quando del humor que se contiene en las partes, es frio, y poroso, gruesso, y pegajoso, y el calor natural fuerte, en tal caso suele tambien levantarse ventosidad que abre las vias: y si no estuvieran abiertas, por la ventosidad, no pudiera salir la semilla. La causa externa es, comer algunos mantenimientos malos, que causen esta passion, siendo muchos; como son, zanahorias, habas, trigo, cebollas, y por dexar al animal picarse con yegua: porque es de notar, que la retencion del coito, daña la materia exprematica. Tambien viene, dando perlesia en los miembros, como son los testiculos, y verga. Esta enfermedad resulta lo mas frequentemente en la Primavera, y Otoño; porque en este tiempo es el mas apetitoso para la luxuria, especialmente à los animales, por quanto la virtud en este tiempo està mas fuerte, y los poros se comiençan à dilatar, y el calor à esforçarse, y la materia es mucha, por razon del tiempo que ha passado, que es el Invierno: y en estos tiempos, todas las partes de afuera se mueven à delectacion. Es muy

Method. libr. 14. de la terap. fol. 295.

de notar, que dize vn Filosofo, que estos animales aborrecen el coito despues que estàn preñadas. Lo primero, por quanto la imaginativa es por natura, no por la voluntad. Lo segundo, porque no tienen mestruas, y si las tienen, passanse en cuernos, y pelos, por quanto el apetito es la especie, y no al deleite: y en las mugeres es al contrario. El pronostico es, que si esta passion perseverare, se harà apostema, ò pasmo, ò muerte. Su cura serà, lo primero, si fuere animal repleto, se haga su sangria de vn brazo: despues faumentar la verga con baño de vino blanco, anocasto, ruda, mançanilla, corona de Rey, poleo, y canfora, despues se podrà faumentar con sus azeites de rosas, de eneldo, mançanilla, manteca de vacas: daràse su bebida de lechugas, verdolagas, mijo, y cebada: cueza, y en aviendo cocido, se cuele por imprision, y darle cantidad de quartillo y medio: vn quartillo de la imprision, y medio de vino blanco; despues lo sangren de el otro pecho: tambien se bañarà con lo dicho atràs los riñones, y si perseverare, yendosele la semilla, se añadirà en el bebido de arriba, xarave rosado, y de arrayan, de nenufar: la imprision de las pepitas de melon, y de cohombro: dese en ayunas, y si fuere tiempo, sa daràn melones, y cohombros, y lechugas à comer: faumentaranse los riñones, y testiculos con azeite rosado, y de arrayan, y de dormideras, labandole primero con el baño que està dicho, añadiendo zaragatona, y dormideras, anis, beleño, inciensos verdes, y beba agua fresca. Si procediere de causa fria, aviendole dado perlesia, que se conocerà en ver relaxados los testiculos, verga, sin poderla recoger: y es autoridad de Gordonio, que dize, que entre las partes

Gord. libr. 2. fol. 72.

que

que padecen esta passion, son la bexiga, los intestinos, y los que estàn à ellos proximos. Lo primero que se harà es, si huviere replexion, evacuarlo, haziendo su clistel de malbas, mercuriales, centaura mayor, y menor, mançanilla, corona de Rey, cueza en agua, y cuelese, añadiendo miel, y azeite comun, sal, y salvados, girapliega, geralogodion, y echese media azumbre: despues se hagan sus sangrias, conformes à la discrecion: haràse faumento de azeite de laurel, y de nuez moscada, de gorbion, de acoro, de mostaza: de todo por mitad, en todas las entrepiernas, y testiculos, y en los riñones se harà su baño de salvia, ruda, laurel, hisopo, el acoro: cueza en vino blanco, y labese, yendo tibio, y en la comida aya buen regimiento; y en todo hemos de procurar esforzar la naturaleza, mirando siempre à su conservacion.

CAPITULO XI.

De la passion llamada diabetica, causas, y remedios.

Porquanto en el capitulo 115. que yo escrivì, hablè de las passiones que padece la bexiga de la orina, dando el nombre de cada vna; con todo esso, mirando que estas enfermedades no se han de curar en la forma que pusimos aquellas; porque se han de diversificar en sus accidentes; por tanto començarèmos de la enfermedad llamada diabetica. Esta es vna passion que libremente expele la orina destemplada, y en gran cantidad. La causa de esta enfermedad, es gran calor en los riñones, los quales traen el aguosidad del higado, del estomago, y assi se continua, y el animal no se harta de beber, y de la misma manera que lo bebe lo expele; y entonces la virtud atractiva de los riñones se esfuerza, y la retentiva se enflaquece. Dize Gordonio, que puede resultar de causa fria que tienen los riñones, y todo el cuerpo: las señales de esta passion son manifiestas; porque la orina se echa en la forma que se bebe, el animal no apetece mas que la bebida, especialmente quando es de causa caliente, la orina sale sin coccion, ni color, por no aver hecho retencion en el estomago, ni higado. Su cura serà, hazer su clistel lenitivo de malbas, y violetas, alvahaquilla, salvados, cuezan, y en aviendo cocido se colarà, añadiendo azeite comun, rosado, y violado, miel, y sal, echese media azumbre. Tambien se harà este clister: tomar lechugas, llanten, malbas, cebada, pepitas de melon, de calabaza, y de pepino, y violetas, cueza en agua, y en cociendo se cuele, y añada vna onça de caña fistola, diacatalicon, azucar vn quarteron, azeite violado, y rosado: este es muy vsual, porque tiene propiedad de humedecer, y resfriar: y porque, como hemos dicho, en esta passion està el higado destemplado, y los riñones de destemplança caliente, y seca, como dize Paulo Gineta, y Alexandro Traliano, y de su autoridad el Doctor Francisco Diaz: por tanto, es fuerza se desequen las hezes, assi las que tuviere el cuerpo en la parte superior, como en los intestinos: y por esso es menester socorrer con cosas frias, que tengan humedad consigo; y siempre se ha de procurar ande el vientre evacuado, y assi se vsarà este clister todas las vezes que fuere necessario, procurando no lo echen en gran rato, yendo tibio no mas. Haràse su sangria de los pechos, y sea muy tenue, en caso que aya constancia de virtud, y sea en

Gord. libr. 7. fol. 13.

Franc. Dia li. 1. fo. 18

en los principios, y despues en ninguna manera; porque es perjudicial, quitando el calor natural, come dize Hipocrates. Ordenaràse esta bebida: tomar culantro preparado, quatro dragmas, de espodio, dos, sangre de drago, dos, otras dos de sandalos colorados, y dos de canfora; daràse con leche de ovejas, cantidad de quartillo y medio.

Diaz citado. fol. 182.

Otro de menos costa: ardiate de cebada, almidon vna onça, raeduras de membrillos, xarave de arrayan, dos onças.

Otro: zumo de verdolagas, y de calabaza, vino tinto, y xarave de arrayan, polvos de mirrha, vna dragma. Haránse sus baños de vino blanco, capillos de bellotas, balaustrias, acacia, rosas: cueza, y en apartandolo se eche vn terron de bolo armenico, dese con vn paño todos los riñones, y poner el paño encima, para que se esfuercen. Coma su paja, y cebada, y vnos granos de trigo, y dietarle en la bebida, y en ninguna manera se dèn cosas diureticas, porque seràn causa de mas daño.

CAPITULO XII.

De la estanguria, causas, y remedios.

Gord. lib. 6. fol. 175. Absirto, Hierocles, hablan de estas passiones, mas no distinguen los medicamentos. Arist. lib. 2. fol. 85.

ESTanguria se entiende, quando la orina sale gota à gota, hase de entender, que la orina, ò se expele sin voluntad, ò se retiene sin voluntad: y assi dize Galeno, que todo lo que se expele del cuerpo, ò retiene, se haze por tres causas, por la disposicion de la materia, ò de el miembro, ù de la virtud: si por la grandeza de la materia, en la estanguria expele gota à gota, y contra la voluntad, ò es porque la materia es mucha, ò muy caliente, ò muy fria; lo caliente pungiendo, y la frialdad mortificando; si por razon del miembro, esto serà por ser ancho, ò floxo, ù ralo, y abierto; si por la virtud, es por hallarse la expulsiva fuerte, y la retentiva flaca: y por esso comunmente la estanguria viene por agudeza de la orina, ò por flaqueza de la virtud retentiva: las señales de esta passion son manifiestas, porque orina gota à gota, y con dolor, por mordicacion del calor de los riñones, con dolor pungente: y las mas vezes (dize Gordonio) procede de calor: si es por causa de frialdad, ay menos dolor, con vna manera de sensibilidad. Las causas de esta passion, son externas, ò internas: si externas, es por darle muchos bebidos diureticos, en gran cantidad, ò mucha agua fria en ayunas: si internas, es gran destemplança del higado, ù de los riñones, ù de la bexiga, ò intestinos: el pronostico de esta enfermedad, si es continua, es torpe, y vergonçosa, estorvando todas las obras nobles. Lo primero, se harà su clister, como està dicho atràs: despues se harà su sangria de los pechos. Si fuere de causa caliente, se darà su xarave de calabaza, y de melones, y lechugas, y espinacas, y armuelles; y sino lo huviere, sean sus zumos. En la coccion se añada xarave rosado, de arrayan, diagarcante frio, carne de membrillos; y sino se hallare, por no aver botica, se darà leche azeda, polvos de rosas, y de arrayan, carne de membrillos raida, y cantidad de azucar; vntaràse toda la verga, y testiculos con azeite de arrayan, de membrillos, y rosado, polvos de espodio, y murcilagos de zaragatona. Si la causa fuere fria, se ponga su emplasto de almaciga, incienso, calamita, clavos de girofre, galanga, polvos de nuezes de ciprès, cominos tostados, axenjos, ruda, oregano: cueza en vino blanco, y en consumiendose

Gord. citado.

se se añada azeite de lombrizes, de eneldo, y ruda; hagase en forma de vnguento, y pongase. Daránse sus bebidos de vino blanco, y triaca, y mitridato, aurea alexandrina, diamenta, diacison, ò diagalanga: y en las cantidades se queda à la buena discrecion. Podrànse hazer baños contrarios à la passion, en todos los riñones. Comerà su paja, y cebada, y por ninguna manera coma verde.

CAPITVLO XIII.

De la disuria, y escuria, y sudisinicion.

EStas passiones son las mas peligrosas que padece el animal: y aunque yà hemos hablado en el torçon de detenimiento de orina, con todo darèmos su dificion. Disuria, y escuria, se entiende retencion de orina, involuntariamente: conviene à saber, quando el animal quiere orinar, y no puede, ò quando no quiere, ni puede. Las causas de la retencion de la orina, vna es natural, y otra no natural del vientre: si es innatural, ò es interna, ò externa: si externa, es de beber agua fria, ò alguna ventosidad, y otras causas que yà estàn referidas: si internas, entonces viene de la bexiga, ò de los miembros vezinos à èl, ò por apostemas de la matriz, ò de los testiculos, ò intestinos, siendo los excrementos muchos, y duros, ò por piedra de la bexiga: si viene por la bexiga, es por llenarse en tanta forma, que quando quiere orinar, no puede: si por mala complexion fria, esta viene muchas vezes: otras vezes por opilaciones que vienen de humores gruessos. El pronostico de esta passion, yà està dicho que es mortal, si en breve no se socorre: su cura es como està dicho en el capitulo en que se trata del torçon, especialmente en el Antidotario. Puedese tambien dar esta bebida, hinojo, peregil, apio, salsifrasia, milium solis, anis, cominos, garvanços prietos, rabanos: cueza en vino, y dese en cantidad de quartillo y medio. Haràse su clister molificativo, y emoliente, y en lo de demàs, como està dicho.

CAPITVLO XIV.

De la piedra, causas, y remedios.

LA piedra en la bexiga, se engendra de la misma manera que en los minerales. Assi lo dize Aristoteles, y dize, que la tierra pura, no se haze piedra; porque no tiene viscosidad que adura, y apegue vnas partes con otras, y assi el lodo està mas proximo à hazerse piedra: y porque tiene humedad glutinosa, la qual dispone à que se mezclen vnas partes con otras, y se endurezcan: y assi dize Lobera, que la causa eficiente de la generacion de la piedra, es el calor, el qual, gastando, y evaporando las partes acrias, y sutiles del humido viscoso, y terrestre, lo haze endurecer, quedando solamente las partes gruessas viscosas, que enlazan, ò como si dixessemos encadenan, y apegan las partes secas terrestres vnas con otras: y assi, de estas dos causas, vna material, que es el humido viscoso, con el terreo seco, y otra eficiente, que es el calor, se engendran las piedras en la bexiga; porque siendo el quilo crudo, y viscoso, y las vias de la bexiga, ò riñones angostas, naturalmente deteniendose alli aquel quilo, ò humor, està aparejado à hazerse piedra, como se haze en los vasos de barro, que se cuecen en el horno: esta es autoridad de Gordonio.

Lober. lib. 1. fol. 41.

Gord. libr. 6. fol. 173.

Las señales de aver piedra en la be-

bexiga, ſegun eſtos Maeſtros referidos, y otros muchos, dizen, que la orina ſale cruda, algo blanca, y no puede mear; y ſi lo haze, es echãdo algunas arenas: y aſsi ſerà bien cogerla en vaſijas, para percibirlas al tacto, y à la viſta. Aſsimiſmo tiene el animal grande dolor en la extremidad de la verga, por lo qual la ſacan muy à menudo, poniendola tieſſa: rebuelcaſe muy à menudo, echandoſe ſobre los lomos, y mirandoſe à las hijadas. Si à alguno imperitamente le pareciere, que no padece el Cavallo eſta paſsion, vea el libro del Doctor Franciſco Diaz, adonde hallara autoridades de hazerſe, no ſolo à eſte animal, mas tambien à los carneros, ovejas, cabras, bueyes, y aſnos, y otros infinitos. Demàs de lo que eſtà dicho, ſe confirma el padecer eſta paſsion, en que acomete à mear, y no pudiendo expeler nada, por ſer la piedra grande, que entonces comprimiendo el inteſtino le ſaca de ſu lugar: y aſsi los que padecen de la piedra, ſon forçados à hazer camara, y ſe les ſale el ſieſo. Tambien es ſeñal, que aunque orina, quiere bolver à orinar: porque como la bexiga halla objeto que la eſtimula à expeler, que es la piedra, tiene voluntad de bolver à orinar. Tambien muchas vezes orina con ſangre, lo qual es verdad quando la piedra es dura, y aſpera, que moviendoſe por la bexiga, rompe algunas partes, y las deſuella, y haze ſalir ſangre. Tambien, ſi metiendo la cerilla, ò junco, y deſatapando la via, y ſi en ſacandola ſale orina, es ſeñal de piedra: de aqui yo infiero, que la cerilla ſe ha de meter, y bolver à ſacar, vntandola con azeite de alacranes. La cura que en eſta paſſion ſe ha de hazer, es, lo primero hazer ſu cliſter lenitivo, que lleve coſas diureticas, y aſsi ſe harà de malbas, y malbabiſco, acelgas, abrojos, pentafilion, yervatun, ſauco, ruda, parietaria, de cada coſa vn manojo: cebada vn puño, ſalvados, ſimiente de lino, y de apio, y de anis, y de hinojo, de cada vno onça y media: cueza en agua, y cueleſe, y añadir vna onça de benedicta, media de diacatalicon, azeite de mançanilla, de eneldo, y de lirio, y violado, de cada vno vna onça, miel dos onças: echaràſe media azumbre tantas vezes quantas ſea neceſſario: procuraràſe meterle en la boca atado en vn palo vn manojo de plumas vntadas en azeite, para que arquee, y le ſirva de vomito: harànſe ſus baños para mitigar el gran dolor, de agua en que cueza mançanilla, corona de Rey, hojas de verças, malbas, y parietaria, y malbabiſco, eneldo, ruda, alholbas, linaza, violetas, raiz de apio, hinojo, abrojos, ſaxifraſia: cueza, y con eſto tibio ſe labe las entrepiernas, hijadas, y lomos, y deſpues ſe vnte todas las entrepiernas con azeite de mançanilla, y de eneldos, y de alacranes. Deſpues de aver precedido los remedios de atràs, ſe darà ſu bebida de raiz de eſparragos, de bruſco, grama, regalicia, corriguela, eſcolopindra, culantrillo de pozo, ſaxifraſia, pimpinela, milio ſolis, de cada coſa vn puño, y otro puño de garvanços negros: cueza en agua, y cueleſe, añadiendo vna taza de miel, y media libra de azucar: y deſe quartillo y medio.

Folio 6.

Puedeſe añadir de azeite de alacranes media onça, y media de almendras dulces.

Tambien es alabado eſte de Galeno: Tomar caſia lignea, tres dragmas, ſimiente de apio, quatro dragmas, mirrha, diez dragmas, pimienta, tres dragmas, olivano, tres dragmas, ſimiente de acenorias, y de anis, de cada vno quatro dragmas, ſimiente de dormideras blancas, tres dragmas, eſpicanardi, dos dragmas, almendras amargas, azaro, y cipiro, de cada coſa tres drag- *Lob. fol.* 55.

Y mas:

mas: cueza en agua, y cuelese, añadir miel, y azucar, y dese cantidad de vn quartillo: entiendese que se ha de dar por algun tiempo, y en ayunas, para que deshagan la piedra.

Tambien se puede dar la triaca desatada en agua de hinojo, y de saxifrasia, y vino blanco. Tambien pone Gordonio la ceniza de escorpiones, y polvos de cantaridas, quitadas las alas, y la cabeça, dadas con agua de regalicia, y de garvanços negros: cantidad de vn escrupulo de los polvos, y vn quartillo de las aguas; y vna onça de azeite de almendras dulces: con esto vàn preparadas las cantaridas, y puede vsar libremente. *Gord. citado.*

Tambien se puede hazer otro bebido muy alabado de Lobera. Tomar simiente de balsamo, simiente de rabanos, simiente de dauco, cortezas de raiz de alcaparras, almendras amargas, vayas de laurel, paja de meca, cipero indo, casialignea, escolopendra, semilla de ruda, genciana, y aristoloquia redonda, azaro, cordumeno, armoniaco, y vedelio, pimienta, acoro, de todo partes iguales: muelanse las cosas molederas, y mezclense, y en forma de polvos se dè media onça con la decoccion del hinojo, y del brusco, y regalicia, y saxifrasia, y dese, porque deshazer las piedras en breve tiempo. Adviertese, que si aviendo precedido con algunos remedios, no se le quitare al animal el dolor, y està repleto de sangre, se harà vna sangria de los pechos, sacando la sangre conforme à la virtud, replesion, y edad. Assimismo, si el dolor le hiziere, y confirmare tan recio, que se teme algun daño, se darà letuario de filonio, y triaca, de cada vno media onça, con agua de hinojo, y de peregil, de cada vno seis onças, y se haga emplasto à la parte de los testiculos, y lomos estupefacientes. Es autoridad de graves Autores, y yo siempre en los casos graves me valgo de ellos; como son Paulo, Acarabio, Alexandro, y Abicena: y assi se haràn de corteza de mandragora, adormideras, jusciamo, que es beleño, ò su semilla, cocidas en agua: puedese añadir para ayudar à contemperarles, mançanilla, y eneldo, y en cociendo, se espese con harina de trigo, y pongase con ligadura. *Lob. fol. 51.*

Notese, que en el aplicacion de los remedios aya gran advertencia, porque aunque se haze mencion de tantos, no por esso se han de hazer juntos, antes se han de ir obrando con tiento; y en caso que no aprovechen vnos, ocurrir à otros. Estos, pues, son los medicamentos mas convenientes, los demàs que dizen abrirles, y sacarles la piedra, es remedio terrible, y peligro por muchas causas. Lo primero, porq̃ el dolor es grande: lo otro, porque si se haze incision en la bexiga, es peligrosa de bolver à vnir, antes es mortal, como dize Hipocrates. *Frag. Aphor. 31. fol. 596.*

Assimismo es temerosa, porque se sigue pasmo, fistola, y fluxos de sangre, de lo qual se sigue, que la piedra dura, y que con los remedios no se deshaze, no tiene remedio; porque confiero, que no se puede sacar, porque morirà de los accidentes. Comerà su paja, y cebada, y algunas cosas purgativas, como rabanos, y zanahorias, y beberà el agua con regalicia, y raiz de apio, y peregil, y en todo se haga mas, ò menos, segun la magnitud, y fuerças del animal.

***

CA-

CAPITULO XV.

De el fluxo de sangre por la orina, y su cura.

ESta pasion, ò fluxo de sangre, que dà en este miembro, ò es destemplança del higado, otras vezes de los riñones, y otras vezes de la bexiga. Las causas de esta enfermedad, ò son externas, ò internas: externas son, quando el animal ha dado vna gran caida sobre estos miembros, ò algun exercicio fuerte, y violento, ò alguna herida, ò coitu superfluo: las internas son, replexion de humores sutiles, los quales hazen llaga en los riñones, ò vlceras en la bexiga, como dize Gordonio. Guido confirma lo dicho, quando dize, las causas del fluxo de sangre, ò son llagas, ò golpes con cosas pesadas, ò llagas corrosivas, hechas de humores agudos, assi como colera, y melancolia adusta: distinguense en el fluxo como la señal mas verdadera; porque si es de los riñones, esta viene con dolor en ellos mismos, y por tanto el animal se contuerce, y mira à las hijadas: quando viene poco à poco, muestra resudacion, hecha por replexion. Si es por vlcera, hecha en la bexiga, se conoce en que à buelta de la sangre echa alguna podre, y à vezes algunas raeduras de carne de la misma bexiga, y con gran dolor. En tanto que no aya esta vlcera en la bexiga, no puede aver fluxo de sangre en ella, por no hallarsele vena, sino en lo profundo: y esta, siendo herida, sale aquella sangre: si es de el higado, ò rompimiento de vena, es en gran cantidad, y de repente: confirmase con aquel aforismo de Hipocrates, quando dize, los que orinan sangre de repente, es señal de vena rota en los riñones; y dà la causa Fragoso, que dize, que las venas de la bexiga no tienen mas sangre, que la que han menester para su nutricion: y lo otro, porque no las hizo desnudas naturaleza, como à las que entran en los riñones. Los orificios de estas venas se abren, y rompen por la muchedumbre de grosseza que alli se contiene. El pronostico desta passion es, que todo fluxo de sangre, sino se restraña, es malo, y es mortal (como dize Guido) por ser ella el tesoro de la vida. Lo segundo, que todo fluxo hecho por la orina, tiene gran dificultad, mas que en todas las demàs partes. Lo tercero, que si huviere fluxo de sangre con materias, significa llagas vlceras, las quales se curan con dificultad, por ser de su natural, de complexion fria; y por la humedad estraña aquosa, que estorva al verdadero consolidarse el fluxo de los riñones, por ser mas calientes; y tienen mas de la vnidad complexional, y assi se consolidan mejor sus llagas. La cura es, lo primero que se harà en qualquier fluxo de sangre, es hazer sangria de los pechos, para reveler, las quales han de ser estrechas: despues se ha de procurar dos cosas para limpiar las vias, como son raiz de irreos, de apio, hisopo, orozuz, culantrillo de pozo: cueza en agua, y despues se cuele, y añadir cantidad de miel, y azucar, y dese quartillo y medio: y si à alguno se le hiziere novedad, advierta, que es autoridad de Gordonio: y prueva, diziendo, q̃ ningun medicamento estitico se vse, hasta q̃ los vasos estèn limpios de los drumos de sangre; porque si se hiziessen, y se quedassen fuera de sus vassos, traerà grandes daños. Despues se haràn sus baños en los lomos de cosas estiticas, como son murta, romero, balaustrias, zumaque, agallas de ciprès: cuezan en vino tinto, y vna parte de vinagre, y con esto tibio se labe: despues se dèn sus bebi-

Gord. libr. 7. fol. 17.
Guido, lib. 3. fol. 155.
Frag. Aphor. 11. fol. 583.
Gord. citado.
Gord. citado.

bidos de semilla de melon, de cohombros, calabaza, de lechuges mondadas, simiente de adormideras blancas, alquitira, regalicia, almaciga, inciense, capullos de bellotas, espodio cacabre, sandalos muscacelinos, sangre de drago, y bolo armenico, acacia, tierra sellada, granos de arrayan, culantro de pozo preparado, de todo por mitad: espicanardi, y esquinante, de cada vno vna dragma: muelanse las cosas molederas, y hagase todo polvos, de los quales se dèn con agua de llanten, y de verdolagas, y vino tinto, zumo de granadas agrias, ò su xarave, y si huviere leche, se darà con ella.

La leche alaba Pelagonio, en Suar. libr. 2. fol. 93.

Si entendieres ser este fluxo de los riñones, de vlcera, ò bexiga, se darà este bebido, alabado de Gordonio. Las quatro simientes frias mandadas, simiente de adormideras blancas, simiente de malbas, y de borrajas, y de verdolagas, y de membrillos, de arrayan, de alquitira, goma arabiga, piñones mondados, regalicia, cebada mondada, almendras dulces, sea todo molido, y cernido, y añadir polvos de bolo armenico, y de sangre de drago, y de espodio, y de rosas, y mirrha, de cada vno tres dragmas: desto se dè con leche, por ser tan benigno à estas vlceras de riñones, y bexiga: porque por razon del sucro alimpia, y por razon del cuerpo, que es el que aglutina, y templa por razon de la manteca; y sino, veamos à Laguna, quando dize, que el suero tiene virtud de mundificar, abrir las opilaciones, y regalar el vientre: la manteca naturalmente ablanda, mantiene, y hinche las profundas llagas de carne, las quales el queso enjuga, dessèca, suelda, y encora. Siendo esto assi, no ay medicina tan aproposito para los tisicos, y en las vlceras de los riñones, y bexiga: de suerte, que por todos estos respetos se debe vsar de la leche. Tambien se puede dar con paños mojados en agua fria en todo el miembro que padece.

Lagun. lib. 2. fol. 164.

Y porque no ha faltado quien presuntuosamente hizo gran novedad de vèr que lo mandè en el capitulo del fluxo de sangre en la boca, por parecerle era cosa fuera de metodo, quiero dar la razon de Hipocrates, que dize, que vnas medicinas han de ser con propiedad de refrenar, y engrossar, y estas son las dichas: otras estupefacientes, assi como el agua bebida, y labada la parte con ella, la qual como es fria, haze retraccion de la sangre, enfriando todo el cuerpo. Estas son las palabras al pie de la letra.

Guido, lib. 3. fol. 155.

Pues si esto es assi, bien podemos nosotros hazerlo en todos los casos convenientes. Comerà el animal que tuviere esta passion, paja, y cebada limpia, y agua fresca. Estè bien enmantado en tiempo de Invierno, y en Verano en parte fresca. Holgarà por vn mes, ò mas, hasta vèr està libre de la passion: y procurese entonces confortar, añadiendo con la leche sutisana de cebada, y azucar.

CAPITULO XVI.

De la passion que haze torcer al animal la boca, y su cura.

Esta passion que haze al animal que se le tuerça la boca, podemos dezir es perlesia particular: dizese particular, porque ay otra vniversal, de la qual està yà tratado: distinguese en esta forma, que à la vniversal llamamos, quando tiene la mitad de el cuerpo en tal manera, que vnas vezes es el lado derecho, y otras el izquierdo. La particular, es en vn pie, ò en vna mano, en la bexiga, en el estomago,

Gord. libr. 2. fol. 71.

go; en las narizes; es autoridad de Gordonio. Conocese, pues, en que el animal tiene la boca torcida, y los labios no se pueden juntar vno con otro, especialmente el de abaxo, que està mas relaxado; la parte que padece està contraìda, y la otra relaxada. Muchas vezes esta passion participa en la lengua, y assi se relaxa, y otras vezes se contuerce à vna parte. Las causas desta passion son internas, y externas. Las internas son humores flematicos, y melancolicos, que dañan las acciones de los espiritus animales, opilando los nervios. Las causas esternas son golpes, ò heridas, ò algun aire ambiente, quando es tan frio, que penetra, y se encierra (estando el animal caluroso) en estos miembros, que se pueden dilatar, y comprimir, assi como es la carne lacertosa; y por esso se haze por la mayor parte en la cara, y bezos. El pronostico de esta passion, es, que si durare por seis meses, nunca, ò con grande dificultad se cura: y si esta passion viniere de repente, y passaren diez dias, escaparà. Su cura serà, si el animal fuere pletorico, hazer sangria de los pechos: y despues se ha de hazer su saumento en todo el celebro, y en las bandibulas: advirtiendo, que los medicamentos se han de diversificar segun los miembros, y sus complexiones: como si son calientes, ò frios; de forma, que la vena pide mayor exicacion que la carne; y las arterias, mas que las venas; y los nervios, mas que las arterias; y las ternillas, mas que los nervios; y los huessos, mas que las ternillas. Assi, que conociendo esto, se procederà en la cura con buen metodo (como dize Galeno.) Vntaràse con azeite costino, y nardino, y de nuez moscada, y de raposo, y de hipericon, y de inforvio, y de lombrizes, y de laurel, de todos estos à discrecion: y se harà la

Daza, lib. 1. fol. 82.

vntura en el celebro; y quijadas: haràse su ayuda emoliente, y carminante. Puedense tambien hazer sus baños de salvia, y de ruda, de los dos calamentos, centaura mayor, y menor, espicanardi, hisopo, anis, hinojo, cueza en vino blanco, y despues se labe toda la parte en forma, y en enjugandose, se vnte con los azeites dichos, y passados quatro dias, se desgovernarà de el ocico, y de el nervio de la mexilla, y pondràse este emplasto, sino fuere en mucha mejoria con lo dicho. Tomar ruda montesina en polvos, gorvion, opoponaco, serapion, y galvano, de cada vno media onça: pimienta negra, y colorada, nuez moscada, acoro, mostaza, iguales partes: sea todo incorporado con miel, y vinagre, en forma de emplasto, y pongase, aviendo vntado con los azeites, y arroparle con buena ligadura: es alabado de Gordonio.

Gord. libr. citado, fol. 72. Daza, pract. de la 2. part. fol. 94.

Pondràse tambien lo que manda Cornelio, y es, que se maje vna cebolla albarrana, y se ponga; pero con atencion, que en alterando se quite. Haràse su labatorio à la boca de vino, ogimiel, esquilitico, y oregano. Harase su geringatorio, para purgar el celebro, de pamporcino, nuez moscada, cohombro amargo, acoro, y pelitre: muelanse, y se coceràn en vino blanco: y estando en ayunas, ò el estomago vacio, se eche, no mucha cantidad. Y si con todo lo dicho no se remediare, se daràn sus sajas, y potencial bien sustanciada, de forma que no se corra; y sino, se daràn sus cauterios, començando desde las orejas en forma de pie de gallo, y no tan espesas que se junten; y advierto, que esto se ha de hazer, no aprovechando los demàs remedios: es precepto de Aecio, y Abicena. De aqui se vè, quan mal aconseja Ramirez,

En Gordonio citado.

En Daza citado. y Calvo, quando dizen: Lo primero, se desgovierne, y luego se labre, *Ram. fol.* 56. sin hazer mas beneficios: siendo *Calvo, lib.* 1. assi, que se debe observar lo que *fol.* 85. mandan tantos, y tan doctos Maestros, y mas quando la passion es tan grande, que daña à la accion de la lengua. Y assi aora pondrè su cura, que serà en la forma que està dicha; si bien se han de observar en *Guido, lib.* 6. este caso (como dize Mesue) tres *fol.* 241. intenciones. La primera, divertir la materia de la parte: la segunda, en la dessecacion del celebro: la tercera, en la consumpcion de la humedad conjunta. Lo primero, se cumple con echar clisteres, y assi se haràn como està dicho. Lo segundo, se cumple con los emplastos dessecantes sobre la cabeça, compuestos de mostaza, estiercol de palomas, mijo, sal tostada, granos de laurel, anis: muelase todo, y hagase vnguento, añadiendo azeite de sauco, y nardino, y de ruda, y de trementina: pondràse tibio en el celebro. La tercera, se cumple con los labatorios de la boca, y lengua, los quales han de tener propiedad de expeler las humedades de la lengua, y boca; y para *Guid. citado.* esto alaba Mesue este. Oregano, hisopo, pelitre, romero, mostaza, tomillo salsero, nesilla, salvia: sea todo molido, cueza en vino blanco, y colarlo, añadir ogimiel, esquilitico, y labese con ello. Tambien se puede fregar la lengua, sacandola fuera, y tenerla con vna mano, y con la otra fregarla con sal armoniaco, pelitre, acoro, salvia, y ruda, y neta: majese todo, si fuere possible verde, y sino humedecerlo con vino. Es medicina propia à la molificacion de la lengua, y perlesia, segun Dioscorides, y Guido. Y si todo esto no aprovechare, se daràn sus cauterios de fuego, no solo en la cabeça, mas en toda la nuca: cubrir todo el celebro con vn pellejo de raposo, si se pudiere hallar, y sino, de carnero. Comerà paja, y cebada, y el agua se dè con polvos de azafran, y de cantuesso: tambien se pueden dar sus bebidos de agua de salvia, y vino, y media onça de triaca: y sino se hallare la salvia, sea en vino blanco aguado, y no coma en ninguna manera verde ninguno.

CAPITULO XVII.

De la mordedura de algun animal ponçoñoso, y su cura.

MUy de ordinario ha venido à mis manos esta passion, particularmente en Verano, que es quando estos animalejos ponçoñosos estàn fuera de sus cabernas, metidos entre la yerva fresca, ò entre algunos arboles, como retamas, ò tomillos, y otros semejantes: y como el animal và buscando el alimento, principalmente en lo mas vicioso, se allega à donde està este animal, y le pica, ò muerde; y assi por la mayor parte sucede en la cara, ù ocico; y el vulgo, y aun algunos Maestros juzgan ser alguna hisipula. Assimismo sucede en la barriga, yendose à echar en el suelo, cogiendole debaxo. Entendido esto, hemos de saber, que si es la picadura de escorpion, que el vulgo llama alacran, que haze el daño con la cola, haziendo solucion en la parte, y alli exprimen el veneno blanco, el qual mezclado con la sangre, la enciende, esparciendola à todas las partes (como dize Laguna.) *Lagun. lib.* 2. Tambien confirma esto Gordo- *fol.* 130. nio, diziendo, que aunque la solu- *Gord. libr.* 1. cion es pequeña, el efecto de el ve- *fol.* 171. neno es grande. Demàs de este animal, ay otros muchos, que hazen este efecto, mas, ò menos, segun su mala calidad, como son vivoras, ara-

arañas, cangrejos, y otras ſerpientes venenoſas. Las ſeñales de eſta paſsion ſon manifieſtas, porque en el lugar mordido, ò picado, ay dolor mordicativo, con grande inflamacion, calor, y eſcocimiento, por quanto las ſerpientes ſon calientes. La cura que ſe debe hazer, lo primero, es dar vnas ſajas ſutiles en la miſma parte, para que ſea evacuado el veneno. Eſto es autoridad de Anatolio, Abſirto, Hierocles, è Hipocrates: y dizen mas, que ſe pueden dar algunos cauterios, y poner encima vn emplaſto de eſtiercol de puerco, y lechugas, y beleño, todo majado. Hipocrates manda ſea pueſto emplaſto de eſtiercol de buey, beleño, y alumbre, ſalitre, ò con ſal. Sabido lo que mandan eſtos Autores, vengamos à los mas eficaces remedios, ſegun buen metodo: para lo qual manda Gordonio, que ſe fomente la parte con vna eſponja de agua caliente muchas vezes, y dar al animal ſu bebida deſtas coſas: Polvos de mirrha, y de culantro, y de junciana, y de turlit: cuezan en agua, y en aviendo cocido, que eſtè frio, ſe darà, añadiendo xarave de granadas, ò polvos dellas. Tambien ſe debe hazer eſto, y con mayor acierto. Lo primero, hazer ſus ſajitas ſutiles, para la evacuacion. Lo ſegundo, fomentar toda la parte con azeite de alacranes. Eſte es precepto de Laguna, y de Plinio, y dizen, que la ceniza del alacran, ò aſſado, y molido, es vtil, no ſolo à la picadura que èl dà, mas tambien à la de la vivora. Deſpues ſe ponga encima ſu emplaſto de vayas de laurel, de ariſtoloquia redonda, trebol betuminoſo, pelitre, pimienta, mayorana, junciana, todo en igual cantidad: ruda, piretro, higos paſſados: ſea todo cocido en vino, y deſpues ſe maje con manteca, y miel, y polvos de bolo armenico, y pongaſe tantas vezes quantas ſea meneſter, aviendo vntado con el azeite. Tambien ſe puede poner ſu emplaſto de triaca. Daràſe ſu bebido de las aguas cordiales, y ſino, ſu vino blanco, con vna onça de triaca, y no ſea menos: eſte es vnico remedio. Tambien ſe puede dar el mitridato, y el diateſaron. No ſe pondràn defenſivos en ninguna manera, y dado caſo que ſe pongan, ſean muy diſtantes de la parte. Y ſi aviendo precedido con los remedios dichos, no huviere mejoria, ſe harà ſu ſangria de la miſma parte, vna, ò las que convinieren; y en ninguna manera ſe haga en los principios, ni otros remedios, como ſon cliſteles, y baños, haſta la declinacion: ò eſtado entonces ſe harà de vino, oregano, eneldo, mançanilla, laurel, ò meliloto. Daràſe la comida en menos cantidad, y agua freſca. Advierto, que ſi haziendo eſtos beneficios, no huviere mucha mejoria, ſea eſcarizada la parte con vnos cauterios de fuego, y pongaſe el emplaſto, como eſtà dicho. Tambien es muy bueno el bebido de vino, en que ſe cuezan quatro dientes de ajos. Si el animal tuviere con todo eſto afliccion, è incendio, ſe puede aguardar ruin ſuceſſo: y aſsi, pronoſticar con todo cuidado.

Suar. libr. 2. fol. 119.

Gord. libr. 1. fol. 17.

Lagun. lib. 6. fol. 97.
Plin. lib. 11. fol. 268.
De eſte trebol dize Laguna maravillas contra eſtas paſsiones, lib. 3. fol. 342.

Adicion de el capitulo 17. de la picadura de vivora.

NO obſtante, ha de ſer dignamente conſiderado, que no ſolamente los accidentes de los venenos, y de las fieras, que los producen, y tambien de los remedios ſalutares contra ellos, los quales llaman anatiologetos, que quiere dezir obſcuros, de los quales à noſotros nos puede dar cierta cauſa: la qual duda reſulta por ſer dificil;

y

y asi toca solamente à los Maestros, que con larga observancia, y experiencia son en el Arte exercitados; pues vemos, que semejantes accidentes se han de conocer congeturalmente; porque el accidente que sirve à la curacion, y muestra el camino de ella, este tal es incomprehensible, y carece de naturaleza. Antes alguno, repelido de èl, podrà seguramente afirmar, que tiene arbitrio, y facultad para prevenir al conocimiento de las causas ocultas, y inciertas; las quales, aunque por la mayor parte no pueden comprehenderse, por razon de su menudencia, como nos lo pone nuestro Autor: toda via, conferidas vnas con otras, à la fin se comprehenden: con lo qual podrà el perito Maestro conocer, que las vivoras, y escorpion, y murgaño, aunque en especie sean pequeños de cuerpo, y de sentido, apenas comprehensibles: toda via dan grandisimos dolores, y peligrosas causas: y respeto de esto, juzgarèmos la quantidad infusa: por la puntura de los quales, vnos causan dolores vehementes, otros engendran putrefaccion, y otros subitamente matan. La cura, demàs de la referida, serà las sajas profundas, y hazer faumentacion con vinagre caliente, con calamita cocida en orines, ò agua salada, y vn emplasto atractivo, como son las cebollas majadas, ò los ajos, polvos de genciana, y triaca, incorporado con sal, ò nitro, y simiente de mostaza: puedense aplicar faumentos de ceniza de sarmientos, y de higuera, con sal muera, y cal viva, ceniza de laurel, y azeite laurino. Las bebidas sean de cocimiento de oregano, con vino blanco, y polvos de ristoloquia, y de granos de laurel, y zumo de hinojo. Es alabado de Dioscorides; mas entre todos, el mas principal es el cordial puesto en nuestro capitulo. No obstante, todas estas medicinas son provechosas; y asi se deben vsar, y juntamente apartarse de aquellas, que dexaron escritas, sin tener de ellas experiencia, solo el parecerle provechosas: de las quales serà fuerça hallarse burlados los que en ellas solo pusiessen su confiança: y asi deben ser desterrados, pues no se puede facilmente hallar su facultad, ni podemos, sino es con larga observacion tener experiencia de ellas, que baste à persuadirnos, que les demos credito.

Diosc. libr. 7. fol. 610.

CAPITULO XVIII.

De los abortos que suceden à las Yeguas; causas, y remedios.

PAra tratar en esta materia, es de saber, que los partos, vnos son naturales, y otros no. Natural, es aquel que en el fin del año pare. El innatural, es aquel que se haze antes, ò por causa primitiva, ò antecedente. Por causa primitiva, es por aver dado algun golpe en el vientre, aver caido, ò corrido demasiado, ò aver hecho sangrias, ò algun gran calor, ò demasiado frio. Si por causa antecedente, es por flaqueza de los ligamentos, ò demasiada humedad que corriò à la madre, haziendo vlceras, ò por flaqueza de la misma madre, y entonces ay flaqueza en la virtud retetrid, y entonces mueve el animalico muerto. Las señales de este aborto, es ver en el animal algun fluxo de humor, y alguna parte de fuera: y si el animal està muerto, se conoce, en que la madre està falta de calor, y con grandes accidentes en el vientre, y el resuello con mal olor, y la materia que expele es con grande hedor, los ojos adelgazados en la vista, y encendidos, las

las narizes con algun apresuramiento en el resuello, los bezos algo caìdos. El remedio que se debe hazer conforme à metodo, son estos. Lo primero, se le dè su letuario: tomar mirrha, estoraque, calamita, canela, sabina, de cada vno media onça, culantrillo de pozo: cueza en agua, y en menguando, se cuele, y añadir vna taza de miel, y azucar: de esto se dè quartillo y medio: este haze el parto ligero, segun Gordonio. Tambien se le puede tener vn rato tapado el resuello, para que haga fuerça: es precepto de Eumelo. Sahumese por las narizes con simiente de puerros, ò artemissa, ò sabina, oregano, mostaza, estiercol de buey, ò de paloma, ò con vñas de Cavallo, ò con ruda; y sino aprovechare, se daràn mas bebidos de hinojo, anis, cominos, mastuerço, ameos, canela; nuez moscada, cipero, los tres generos de pimienta, negra, blanca, y colorada, cardomomo, clavos de girofe, gengibre: cueza todo en agua, y cuelese, añadiendo miel, y azucar, y dese quartillo y medio; y si con todo lo dicho el animal no moviere, se harà sahumerio de elebro negro, pulpa de coloquintida, el laterides, pez liquida, mirrha, y assafetida, y galvano: y si estuviere atravesada, se podrà menear, y vn aprendiz procurarà enderezarla, ò sacarla, y sacada, se daràn sus baños para confortar, en todos los riñones, y los bebidos dichos. Comerà su paja, y cebada, y el agua con polvos de culantrillo de pozo. Estos son los mas eficaces remedios, como mandan Gordonio, y Dioscorides, y Laguna. Hazeme mucha novedad, que ay vn Autor moderno, que manda, que se lleve à curar à pastores, por dezir, que èl no lo ha hecho, ni piensa hazer. Cosa, que me parece fuera mejor la dexàra en silencio. Mi parecer es, que quien haze las demàs curas, ha de obrar, y disponer en esta. Y debaxo de conciencia amonesto à todos los Maestros, que no comuniquen, ni enseñen à nadie brevaje, ni otro remedio para hazer mover, porque ademàs de ser delito para infernar su alma, seràn castigados corporalmente: y assi vsarèmos nuestro Arte en Christiandad, y con secreto.

Gord. libr. 7. fol. 200.

Suar libr. 2. fol. 58.

Gord. citado, y Dioscorid. lib. 1.2.3.4.

CAPITULO XIX.

De los remedios que se haràn à los animales que comieren yervas ponçoñosas: y de otra que resulta desto, llamada de los antiguos, escalamatus.

AViendo tratado de tantas enfermedades, justo serà tratar desta, pues no es de las menos, si de las mas peligrosas, pues vemos subitamente caerse muertos los animales, por causa de comer este aborto de la tierra, que ofreciendose à la vista con tanto verdor, encierra en lo interno tan maligna qualidad. Entre los que mas comunmente dañan son el tego, la ciguta, y el juzquiamo, ò beleño, y los hongos, y el yeso, y el anconito, y el adelfa. Destas yervas venenosas no ofenden igualmente, como dize Laguna, ni tampoco en tiempo iguales, porque segun la diversidad de las complexiones, vnos resisten mas, y otros menos; de suerte, que el matar mas breve, ò no, no solamente procede del rigor del veneno, mas tambien de la resistencia del que lo come, ò bebe. Los venenos calientes, y corrosivos matan abrasando. Los frios, congelando la sangre, ahogando el calor natural, y entumeciendo los instrumentos de los sentidos. Los humedos (si ay alguno) por respeto de su humedad, relaxando,

Laguna, folio 575. lib. 6.

y corrompiendo, asi los miembros, como sus facultades: y finalmente dañan, y consumen la sustancia del corazon, y actual, ò virtualmente, penetrando hasta el corazon: para cuyo efecto sirven la anchura de los vasos, y poros, por adonde tiene de derramarse. De manera, que aquellos despacharàn mas presto, que tuvieren mas sutiles las partes, y hallaren mas abierto, y desembarazado el camino. De aqui nace, que mate con mas brevedad à los animales cavallares, por ser de mas rara complexion, y tener mas parte de calor, y humedad, como dize Galeno. Esto entendido, irèmos especificando la calidad de cada vno destos venenos: y asi digo, que la adelfa, y la ciguta, y el tejo, comidas, congelando la sangre, y mortificando el calor natural con su frialdad intensa, despacha. Las señales son, que el animal trae turbacion de los sentidos, y alguna tos, y falta de respiracion. El remedio es, lo primero, procurar echarle de el cuerpo, dandole vn quartillo de vino blanco, y vna onça de triaca. Otro: tomar axenjos verdes, y yerva buena, cogollos de ruda, y laurel, y pimienta negra: cueza en vino, dese: tambien es bueno cantidad de leche de borrica. Tambien se darà tres dragmas de polvos de junciana, y cocer el ditamo, y darselo, cantidad de vn quartillo en agua. Sino se hallare el ditamo, dese vino blanco. Tambien se echaràn sus clisteres carminantes, y emolientes.

Calvo, libr. 2. fol. 151.

A los que comieren el jusciamo, ò beleño, que todo es vno, se conoce en ver el animal tonto, y sin tino: sobrevienele relaxacion de junturas, apostema en la lengua: hinchenseles la boca de espuma, los ojos turbios, y estrechaseles la respiracion. Daràsele su bebido de vn quartillo de agua, y medio de miel, todo deshecho, ò la leche de cabras, si se hallare; y sino, se harà su bebido de simiente de hortigas, mostaza, y mastuerzo, rabano, y vnos cascos de cebolla, y vnos ajos: cueza en vino, y en cociendo, se dè vn quartillo tibio, añadiendo vn poco de pimienta longa en polvos.

El hongo, qualquiera suerte de ellos, por escogida que sea, son malos, vnos con su naturaleza, y otros con su quantidad. Las señales son, que como ellos, de su natural son esponjiosos, luego que entran en el estomago, embeben en si todos los humores que hallan, con los quales se hinchan, y dilatan de tal manera, que no pueden ser digeridos, y asi comprimen la respiracion en tal forma, que ahogan al animal, haziendo en èl grandes angustias, y ansias. Lo primero que contiene, es, provocarlo à vomitos, dandole quartillo y medio de cocimiento de rabanos, y de oregano, y miel; y à vn mismo tiempo echarle suclister, vna, ò las vezes necessarias. Tambien pone Calvo, de autoridad de Dioscorides, la legia del peral, ò sus hojas cocidas. Tambien dize Dioscorides, se dèn vnos huevos de gallina, deshechos en vinagre, con polvos de aristoloquia: y finalmente se podrà dar el bebido de los axenjos, y los demàs ingredientes. Evacuado este maligno toxico, se confortarà el estomago con vino blanco, y mitridato.

Diosc. libr. 6. fol. 589.

Las señales del que huviere comido incognito, es hinchirse de humedades los ojos, gran pesadumbre en el pecho, por donde viene à tener grandes temblores, y à inflamarse con la gran corrosion que haze adonde quiera que toca, haze expeler gran cantidad de ventosidades. Su remedio serà, lo primero,

ro, procurar que vomite, dandole quartillo y medio de agua, y azeite por mitad, caliente. Echarle sus clisteres, y darle su bebida de triaca de esmeraldas, y vino, en que aya cocido aristoloquia luenga, y genciana. Tambien se harà cocimiento de oregano, marrubios, y ruda, y axenjos, ò siempreviva, todo cocido en agua; y cuelese, y dese con su miel. Estos son los remedios que se pueden, y deben hazer. Puedense vsar en estas passiones tambien los siguientes. La valeriana, la verbena, el torongil, la iride, la genciana, la canela, la galanga, las vayas de laurel, la cascara de limon, la raiz de peonia, el escordio, el ditamo, la filipendula, el cardo santo, el bolo armenico, la tierra sigilata. De los compuestos, aprobados de los antiguos, y confirmados. De los modernos son, la triaca, el mitridato, diamargariton frio, y caliente: el de geminis, el diamiscis, la confeccion alchermes: todos estos son eficacissimos, y assi à falta de vnos, se puede vsar de otros, aviendo vsado primero de los que tratan para cada vno en particular. Y si à alguno le pareciere muchos remedios, ò mucha prolixidad, tomelo en la forma que se lo dàn, pues poco trabajo le cuesta mirar libros, especialmente à Dioscorides, Laguna, y Gordonio, en donde yo he procurado escudriñar todo lo que aqui se contiene.

Diosc. y Lag. li.8. fo.578. y583. y585. Gord. libr. 1. fol. 16.

El animal que huviere comido yeso, ò cal, se conocerà en verle con alguna tos, falto de respiracion, gran sequedad en la boca, y encias, frialdad en las extremidades, con alguna perturbacion del sentido, y assi, muchos juzgan ser muermo: en fin, dize Dioscorides, que en endureciendose, viene à ahogar. Su remedio serà, que se dè vna bebida de agua, donde ayan cocido malbas, y colarlo, y añadir vna taza de miel: daràse cantidad de media azumbre: echarle sus clisteres emolientes. Despues se darà otro bebido de vino blanco, triaca, ò mitridato, media onça. Tambien se puede dar cocimiento de cebada, è inciensos. Tambien se puede dar otro bebido diuretico de hinojo, peregil, apio, raiz de esparraguera, correguela, y brusco: cueza en agua, y cuelese, y añadir vna taza de miel: es opinion de Laguna.

Citado, fol. 588. Suar. 185.

Lorenço Rusio, y de su autoridad Juan Gomez, en la notomia, dize, que de aver padecido el animal estas passiones, le sobreviene vna, llamada escalamatus; y aunque es verdad que yà he escrito en la primera parte de la encalmadura, con todo esso, digo, que no solo destas passiones puede sobrevenir, mas tambien por andar en el Agosto trillando, ò por algunas grandes camaras, ò por alguna grande fiebre continua, llamada de los Principes de la Medicina, etica: de la qual tratarèmos.

Conoceràse esta passion, en ver al animal con gran sequedad, los ojos algo hundidos, y tristes, el cuero estirado, estrecho de vientre, la orina hecha como azeite. Rusio dize se conoce, en que se và secando por alguna inflamacion del higado, y tambien por tener demasiados rosones. El pronostico desta passion es, que si à los principios no se remediare, es incurable. Lo segundo, que si se cura, serà con grande dificultad. Lo tercero, que si se le hincharen los brazos, y piernas, es mortal: y assimismo si se le caen los pelos, y clines. Su cura serà, lo primero, si huviere destemplança de el higado, curarla con medicamentos frios, y humedos: para lo qual le daràn sutisana de cebada, y azucar: y en ninguna ma-

nera se eche miel. Tambien se darà leche con azucar, y la mejor es la de borrica, despues la de cabras, y luego la de vacas. Hecho esto, se le harà su clister, que manda Rusio, muy bueno, de violetas, alvahaquilla del rio, escarola, pimpinela, lechugas, verdolagas, partes iguales: cueza en agua, y añadir vnos salvados, despues se cuele, y añadir manteca de vacas, y azeite violado, cañafistola, y polvos de azafran; desto se eche las vezes necessarias. No pone este Autor ningun bebido, y assi se harà este. Tomar las quatro simientes frias, simiente de dormideras blancas, simiente de malbas, y piñones, almendras dulces, añagogas, higos passados, passas sin granos, regalicia, cantidad de cebada, flor de violetas: cueza en agua, y en aviendo menguado se cuele, y añadir vn quarteron de azucar: daràse cantidad de media azumbre, que se darà por tiempo de ocho dias en ayunas. Vntaràse la espina del lomo con azeite rosado, y violado, y injundia de gallina. El comer sea su paja, y cebada, y yervas frescas, como son lechugas, escarolas, melones, ò cohombros, si fuere tiempo. Si fuere necessario sangrar, sea de los pechos, muy exquisita, y no se haga menos que el animal tenga mucha mejoria. Llevarànle à pacer los rocios por las mañanas. Con esta passion suele resultar fluxo de vientre, el qual llamamos coliquante: y porque harèmos capitulo particular, no tratarèmos dèl aqui.

CAPITVLO XX.

Del lerdon, sus causas, y remedios.

ESta enfermedad, llamada lerdon, es vna hinchazon que se le haze al animal en la parte conjunta de la rodilla, adonde se vne el musculo por la parte de afuera: causase por causa externa, ò interna: por causa externa, quando al animal se le dà demasiado exercicio, accidentalmente, ò siendo muy nuevos, trabajarlos à menudo, entonces escalentandose los humores, fluyen con mayor abundancia. Sucede tambien en Cavallos repletos, y de poco exercicio. Las causas internas son, cantidad de humores pituitosos, ò corrompidos, los quales expele naturaleza à los miembros interiores: y como estos tengan tanto movimiento, estàn mas dispuestos à recibirlos, los quales relaxan, ò supuran, por hallarlos tan debiles, y faltos de naturaleza, para poder expeler fuera de si: por esto dize Rusio, quando Suar. f. 173 los miembros estàn fuertes, y poderosos, toman solamente para su nutricion los humores buenos, y echan de si los malos; y si estos enfermaren, entonces serà de humor que peque en cantidad: mas en los miembros faltos de virtud, pecarà de mala calidad: de donde se infiere hazerse de humores, y de mala calidad, como està dicho. Manifiestase esta enfermedad con vn tumor à vezes con dureza: y las mas vezes muelle, haziendo bexiga à la parte de afuera, y dentro, de manera, que comprimiendo à la parte de afuera, se passa adentro; y si adentro, se passa afuera, como vemos en los alifafes trasfollados. Su cura serà, lo primero, afeitar toda la parte, y fomentarla con su vntura de azeite de lombrizes, y de laurel, de cada vno dos onças, y despues hazer su imbrocacion de malbas, y malbabisco, violetas, linaza: cueza, y en aviendo cocido, se maje, y se añada su vnto de puerco, y espessarlo con harina, y ponerlo con su ligadura, no muy apretado, yendo tibio. Con esto se irà continuando quatro, ò seis dias, hasta

hasta que estè dispuesto, y entonces se desgovernarà del miembro doliente de alto, y baxo. Passados dos dias, se daràn sus sajas en toda la parte, algo profundas: y en aviendo salido sangre, se exprimiràn, y se pondrà este vnguento caustico. Tomar media libra de tocino gordo, bien picado, ò majado, y añadir vna onça de soliman en polvos, dos, ò tres dragmas de pimienta longa, y otro tanto de polvos de inforvio: de esto se haga vnguento, y se ponga su ligadura: estarà assi vn dia, y à otro se verà aver vna gran forja: y dado caso que no, se podrà poner otra vez, ò las que pareciere al Maestro. Hecha la escara, se fomentarà con azeite rosado, y manteca de vacas, hasta que se despida: entonces se harà su baño de vino, mançanilla, meliloto, ruda, y rosas: con esto se labarà, echando sus polvos dessecantes de zumaque, ò cal molida. Despues se eche su bizma, en esta forma.

Bizma. Tomar tres onças de manteca de puerco, y otro tanto de vnto de Cavallo, media de dialtea: derritase todo junto, y añadir de Hisopo humido tres onças, dos de trementina comun, polvos de bizma, vna onça: meneese à fuego manso, y ponerlo con su angeo dos vezes en veinte dias. Daràsele su trabajo moderado. Si hecho esto, ò siendo el mal endurecido, no tuviere mucha mejoria, se podràn dar sus ramicos de fuego sutiles, y curarse ha como es costumbre, vntandole con su azeite comun, diez dias despues, con su baño estitico. En quanto à dar sutiles los fuegos, es precepto de Galeno, que en todas las partes que son de sentimiento agudo, no se deben vsar medicamentos mordicantes, especialmente fuego actual, pues como esta passion tiene asiento en la cabeça de los musculos, y estos sean de tan grande sensibilidad, debemos andar muy advertidos de obrar con mucha templança, assi en el fuego, como en los demàs medicamentos.

La meth. lib. 4. fol. 73.

CAPITULO XXI.

De la fiebre pestilencial en particular, y su remedio.

Siendo la novedad madre de la admiracion, no es mucho, que en las cosas nuevas vacile la imaginacion, y dude el entendimiento: mas abrazandose con la razon, se auientan las nieblas, los recelos, y dudas, quedando la verdad desnuda, y clara. Esto supuesto, digo, que dos cosas me han animado à tratar de estas passiones. La primera, ver que dize Plinio, que el hombre, y el animal tienen vnas mismas enfermedades. La segunda es, que es justo, para que los curiosos que desearen saber, vengan en su conocimiento, particularmente por no aver tratado ninguno de ella, quiza por la dificultad que tiene, pues se ha de diferenciar de la fiebre comun, de que tengo escrito en la primera parte: y assi me parece escrivir lo que pueda sacar à luz, autorizado de los mejores Autores, que sobre este caso ayan escrito. Para confirmacion de lo que he propuesto en este principio, que es quitar los recelos à los professores de esta Ciencia, especialmente siendo Principes de la Medicina, todos los que aqui hago mencion, para que se verifique mi escrito, ajustandome siempre con sus preceptos; pues guiado por este medio, quitarè toda la calumnia, que podrà tener el que sin ciencia le parece ser vn grande Artifice, no conociendo, que engañando al pobre, se engaña à si mismo, y per-

Libr. 8. folio 458.

suadirse que son los que saben que no, y creen, y toman las alabanças que les dàn, con saber que no son suyas, ni les vienen dando yà mas credito à la mentira, grangeada con su fingimiento de ignorancia, y engaños, que à la verdad que tiene cierta, y sabida el docto, cumpliendo con su conciencia, ajustandose con los preceptos de su Arte. Mi intento no ha sido mas que dezir, quan desacertados andan los que curan no mas que con parecer que lo saben, sin saber ni aun leer.

Bolviendo, pues, à mi proposito, digo su difinicion. Enfermedad maligna, y pestilente, es aquella en que aparecen en los principios muy menores accidentes, que la causa que los produce, y assi dezimos, que ay vnas fiebres malignas, que aunque pequeñas al parecer, muestran seguridad, pero mirandolo bien, està el veneno escondido. En estas se vèn señales, y accidentes remissos, mas el Artifice prudente (como dize Nicolao) conoce, que no debe fiarse, sino de aquellas que muestran la calidad deste efecto.

Nicol. trac. de peste, fol. 3.

La causa eficiente desta enfermedad maligna, ò es putrefacion, ò vstion, ò corrupcion de humores, y espiritus en el temperamento, y substancia; porque la multitud, y obstruccion, y las demàs causas, no producen la malicia, sino es disponiendo los humores para la corrupcion, à la qual se sigue la mala calidad. La causa material (como dize Nicolao) es qualquiera que el cuerpo fuere capaz de recibir la dicha calidad maligna; quiero dezir qualquiera humor, que por la mudança del temperamento mesmo, y sustancia, se haga enemigo del cuerpo, de adonde nace la mala calidad.

Citad. fol. 4.

Tambien son causas (como dize Gordonio) para esta enfermedad, la mala administracion de las cosas naturales, y tambien la Region, como vemos en algunos lugares, que la propiedad de las aguas engendran opilaciones del higado, y del bazo: tambien ay tiempos epidemiales, que llaman los Autores, que son aquellos que se engendran en tiempos corrompidos. Tambien se causa esta enfermedad de los malos mantenimientos, siendo tan malos, ò en tanta cantidad, que antes que de ellos se engendren en el higado los humores, embian al corazon tan ruines vapores, que junto con los espiritus, son causa de malignas enfermedades, como vemos cada dia, especialmente en la Primavera en tiempo de verde, y en el Otoño, que del verde proceden lobados, lepra, herpetes, sarna, y alvarazos; y finalmente la muerte de muchos animales: assimismo en el Agosto, por las malas aguas, ò el aire corrompido, de cuya corrupcion he dicho en el primer libro: efectivamente por causa de los movimientos superiores, y materialmente por causa de los interiores, como dize Gordonio: porque el agua, y el aire son cuerpos simples, y no se corrompen en sus naturales; pero corrompense por causa de los vapores corruptos que con ellos se embuelven, y ellas corrompidas, todos los animales que las beben les dà esta passion pestilencial, comunicandose al corazon, mata en breve tiempo. Bastantes noticias tenemos desto en todas partes.

Gord. libr. 2. fol. 13.

Plinio, lib. 7. fol. 335.

Santa Cruz, fol. 391. tr. de peste.

Citado.

Las señales desta enfermedad, es bien que conozca el prudente Albeytar, estando siempre con recato, y cuidado, para desde luego conocer al enemigo con los indicios que aqui se pondràn. La primera señal es, que la fiebre causada des-

destos humores, no aviendo de aver rigor, ni horror, por la mezcla de los humores, y malicia de los vapores podridos que de ellos se levantan, siente el animal algun genero de frio, espeluzandose todo el cuerpo algun tiempo determinado. La segunda, y mas principal serà, que al segundo, ò tercero dia de la enfermedad estarà tan derribado de fuerças, como si huviera passado alguna grande enfermedad, que se conocerà en que no puede levantar la cabeça, todo el cuerpo descaecido, sin apetito de vianda; y quando và à comer, ò à beber, parece que se desmaya: grande tristeza en los ojos, y soñolientos; y aunque lo piquen, parece estàr insensible: las camaras de ordinario son liquidas, y con gran fetor. La tercera señal es, que en la parte interna tiene gran calor, y en la externa es suave. Conocese en la gran sed, y sequedad en la lengua, que no puede reportalla: ay dificultad en la respiracion; dolor en las partes internas, lo qual se conoce por el mal olor de la respiracion, y de la orina.

La duda que suele aver en pronosticar los sucessos de las enfermedades, particularmente pestilentes, es tan grande, quanto importante, y necessaria cosa el exercicio que el verdadero Albeytar debe tener en esta parte, como dize Hipocrates, pues del buen pronostico, se presupone el conocimiento que se tuvo de la enfermedad. No obstante, como las naturalezas de los particulares individuos sean entre si diferentes, y sugetas à tantas variedades, y alteraciones, de las quales, ni la Ciencia puede tratar, ni Albeytar conocer exquisitamente: de aqui nace la dificultad en el pronosticar lo por venir; por cuya causa en estas passiones no se debe dar credito à vna cosa sola, aunque sea muy principal.

Si el animal en el principio desta enfermedad tuviere camaras negras, sola esta señal bastarà para temer mucho, por ser humor colerico requemado; y no sola esta evacuacion (como dize Galeno) mas qualquiera en el principio. *Galeno 4. Aphorismo.* Lo segundo, si la enfermedad fuesse en el estio, y la orina fuere clara, ò blanca, la qual quando es assi, significa rapto al celebro, ò otros grãdes daños; ò si fuessen verdes, ò negras, son mortales. Y si viessemos en vna fiebre maligna buenas señales en color y sustãcia, arguirèmos, que la fiebre obra mas por su calidad maligna, q̃ no por putrefacion de los humores.

Los ojos muy encendidos, arguyen gran malignidad. La respiraciõ buena, y sus diferencias, juntamente con las de demas señales, se puede esperar salud; y de las ruines diferencias, lo contrario, por ser tan relativas estas dos cosas, vida, y respiracion. *Gord. citado.* Otras señales ay buenas, que dan esperanças de salud; y son (como yà hemos dicho) la buena respiracion, no perder las ganas de comer, estàr el animal sin congojas, hazersele alguna apostema en la parte externa. Assi, que destas señales, y las semejantes, colegirèmos el buen sucesso; y al contrario, el mayor, ò menor peligro, por la contraria correspondencia.

Para entender bien la metodo que se ha de guardar en esta cura, nos hemos de valer de las indicaciones, las quales vnas son preservativas, y otras curativas, de las quales tratarè.

Indicacion curativa, es de la enfermedad, y sus causas; porque los sintomas, y accidentes en las enfermedades, no producen de si cosa ninguna, sino solo siguen la enfermedad, como la sombra al cuerpo. Esto supuesto, en vna fiebre

maligna se và indicando el remedio desta suerte, por exemplo (como dize Galeno) assi como es inmediata causa, y productiva de sus accidentes, con que aflige al animal. Assimismo ella depẽde de otra causa, que son los humores podridos. La putrefacion, nace de la obstruccion, y la obstruccion, del defecto de la ventilacion: y como este efecto tenga origen de muchos, y son los humores: de aqui es, que lo vltimo que se halla en el metodo resolutiva, aya de ser lo primero para la curativa; pues sacando en limpio que ay mucho humor, y aviendo de ser la cura por contrario, siguese aver de començar evacuando al principio. Esta evaquacion, no solo en los Principes de la Medicina antiguos, mas en los modernos, ha avido gran controversia à cerca de la sangria en los que estàn actualmente tocados desta enfermedad, pareciendoles à vnos singularissimo remedio: porque si se alaba esta evacuacion en fiebres podridas, ninguna lo es mas que la pestilente. Abicena dize, que quitada la sangre en quien principalmente estava la putrefacion, queda el cuerpo con menos humedad, y mejor dispuesto para librarse, y que el cuerpo estè transpirable, y sin obstrucciones, y poca cantidad de humor; luego no ay remedio ninguno como la sangria, y assi Galeno la alaba. Otros son de contraria opinion, diziendo no se sangre, sino se dèn bebidos cordiales. Para entender esta dificultad, se ha de presuponer, que en las enfermedades pestilentes no se pueden dar reglas, ni documentos vniversales, como en las demàs. Hase de advertir, que en todos los sugetos en que la maligna calidad pestilente altera, y corrompe la sangre, tiene el mejor lugar la sangria para executarse, pues mediante la putrefaccion della, no evacuandose, se seguiràn muchos inconvenientes. Lo que yo siento es, que en los sugetos flacos, y de poca sangre, y que yà la fiebre pestilente està comunicada à todo el cuerpo, en tal caso no convendrà en ninguna manera sangrar, porque falta el blanco principal à que miramos, que son las fuerças: entonces se daràn sus bebidos. Assimismo en los que huvieren tomado venenos por la boca, no convienen las sangrias, porque en lugar de la sangre que và saliendo, se vàn llegando al corazon los seminarios contagiosos, que primero estavan apartados. Tomando, pues, indicacion de la necessidad, se harà la primera de vn brazo, ò de ambos, despues se darà este bebido, el qual es para en el principio.

La methodo, Galeno.

Nicol. citado. S.Cruz, fol. 73.

Cardo santo, hojas de fresno, acederas, lengua de buey, calabazas: cueza en agua, y saquese por impression, y en la coladura se añada de triaca, y mitridato, de cada vno media onça: confeccion de jacintos, la mitad, zumo de cidras, si se pudieren hallar, y sino, dos onças de su xarave, diamusco dulce, dos dragmas: de esto se dè cantidad de vn quartillo.

Dado este remedio, si el animal fuere repleto, se haràn todas las de demàs sangrias necessarias de los tercios, y bragadas. Los clisteres en esta passion, parece han de ser despues de las sangrias vna hora: es autoridad de Hipocrates, y Abicena, y dàn la razon, y es, que de recibir primero el ayuda, es necessaria cosa conturbarse los humores, y de levantarse, y moverse, suele la sangre enfriarse, y no salir despues con el impetu que saliera si el cuerpo estuviera caliente, y sossegado.

Nicol. citado, fol. 162.

Lo

Lo segundo, no ay cosa mas cierta, y experimentada cada dia, que quitando à la facultad aquello que le molestava primero, desecharlo despues de la evacuacion: y assi hecha la sangria, suele de su misma naturaleza moverse à expeler los excrementos, sin beneficio ninguno. Y quando por estàr flaco el animal, no quisieremos vsar de ambos remedios, podrèmos hazer el que mas convenga. Haràse tambien el clister de malbas, alvahaquilla del rio, malbabiscos, violetas, y vn puñado de cebada: cueza, y en aviendo cocido, añadir en la coladura azeite rosado, violado, de girapliega, y diacatalicon, de cada vno media onça, miel media taza, sal dos onças: de esto se eche cantidad de media azumbre las vezes necessarias. Haràse baño à las extremidades de pies, y manos, de cosas cordiales. Vino blanco, rosas, violetas, cantueso, mançanilla, salvia, enebro: cueza, y bañese à pelo, y pospelo. Si el animal no tuviere mucha mejoria, se le darà esta bebida, la qual es muy alabada en estas fiebres, porque tienen propiedad de quitar la sed, y agudeza de los humores, templar el higado, llevando juntamente virtud apetitiva, la qual se haze en esta forma: Tomar hojas de escarola, endivia, acederas, lengua de buey, escorzonera, de cada cosa vn manojo, y en defecto de las hojas, seràn sus raizes, acederas, simiente de melon, y de calabaza, de cada vno vn puñado: cocerà todo esto en doze libras de agua de la fuente, hasta consumir las tres partes: despues se exprima, y añadir en la impression zumo de limon, y de naranjas, ò los xaraves de limon, ò de cidra, de cada vno dos onças, palpa de tamarindos, dos onças, azucar, lo que bastare: de esto se dè cada vez vn quartillo. Puedense añadir polvos de diamargariton frio, quatro dragmas: de bolo armenico preparado, vna onça. Tambien se puede dar otro, alabado de Gordonio, y es en esta forma: borrajas, lengua de buey, melisa, vna libra de mançanas dulces, endivias, escarolas, rosas, flor de canafar: cueza en agua de la fuente, y en aviendo menguado la tercia parte, se exprima, y añadir de canfora, dos dragmas, sandalos muscatelinos, tres dragmas, vinagre blanco, vn puartillo, agua rosada, ocho onças, azucar, lo necessario: de este se puede dar, aunque sea en el principio, y estado.

Laguna dize en el tratado de peste, fol. 27. que se eche vnas hojas de pinpinela, y borrajas, porque confortan los espiritus contra la infeccion, libr. 1. fol. 21.

Vntarseha el celebro, y la espina del lomo, con su azeite rosado, y vinagre rosado, todo embuelto con azeite de jazmin, partes iguales. La comida serà su paja, y cebada muy limpia, dandole entre dia algunas yervas frescas, como son lechugas, ò algunas mielgas, y sobre todo, si ay cardos, y las hojas de parra blanca. La bebida serà su agua, en que se añadiràn vnas gotas de vino blanco, y polvos de canela, media onça, y no mas; porque demàs de ser vtiles à esta passion, confortan el corazon, como dize Laguna.

Lagun. lib. 1. fol. 66.

Echaràse en el agua vnos palos de fresno, que es alabado de Dioscorides, y Pereda, y Laguna.

Si passados treze, ò catorze dias, la fiebre maligna se fuere prolongando, y no huviere movidose naturaleza à algunas camaras, entonces podrèmos dar este letuario lenitivo, el qual es muy alabado de Geronimo Castellano, varon docto en la Medicina, el qual dize estas palabras: El le-

letuario lenitivo, ablanda el vientre, aprovecha à las fiebres agudas, aunque estèn en el principio, aumento, ò estado; porque tiene virtud de templar el ardor de las fiebres, sin mordicacion. Ademàs, que es autoridad de Galeno se purgue. Harase, pues, este letuario: vnas passas sin grano, dos puñados, seis onças de hojas de sen, otras seis de polipodio, cebada mondada, quatro onças, ciruelas passas, vn puño, jujabas, dos onças, tamarindos, dos onças, vn manojo de mercuriales, higos negros, vna dozena, flor de borrajas, y de lengua de buey, y de violetas, de cada cosa dos onças: cocerà todo en agua de fuente, que serà vna azumbre, ò segun la cantidad se quisiere hazer: menguarà vn tercio, y se colarà, y se añadirà xarave portico, zumo de las rosas, quatro onças, confeccion hamec simple, vna onça, media de diacatalicon, polvos de sen, dos onças: desto se dè cantidad de vn quartillo, ò la cantidad que le pareciere al docto Maestro, tantas quantas vezes viere que conviene. Passearàse el animal, tanto quanto no tome ningun genero de calor, porque la sangre, y espiritus no sean calentados. Estarà en parte abrigada, si fuere Invierno; y si Verano, en parte fresca, y preparada, regando el pesebre, y lo restante cõ agua, y vinagre, dandoselo à oler.

Meth. lib. 3. cap. 15.

Haràse labatorio de boca, de vino blanco, vinagre, y sal, y oregano, y flores cordiales, como son de violetas, de borrajas, de lengua de buey, y romero.

Todos estos medicamentos que hemos puesto para esta passion, son tan seguros, y benignos, que se pueden dar en qualquier tiempo del año; y si pareciere añadir otras cosas, se acudirà al capitulo de los que han comido yervas ponçoñosas, que es el antecedente. Si el animal quedare muy descaecido, se le podrà dar sutisana con su azucar, ò leche, si se hallare de borrica, con que se darà fin à este capitulo.

CAPITULO XXII.

De la manera que se ha de procurar preservar los animales de la infeccion pestilente.

TRatan de esta passion Pelagonio, Siculo Hispano, y Liborio Benaventano, tan confusamente, assi en sus remedios, como en su difinicion, que me ha movido à no dexarlo en silencio: y assi digo, que por quanto, sin comparacion, es mas facil huir desta infeccion, antes de ser tocado della, que librar de su tirania, quando yà està introducida, me parece ser conveniente procurar la preservacion della. Y pues todos los que professamos esta Ciencia, estamos debaxo del conocimiento congetural, es necessario advertir todas las causas que pueden causar aumento al contagio. Dividiránse las Yeguas vnas de otras, apartandolas à otra tierra, adonde reciban diferentes ayres, y mantenimientos. Si estuvieren pletoricos, se podràn sangrar de la tabla, y despues dar sus baños en algun rio caudaloso; esto se entiende quando ay muchos animales, que quando son pocos, y de estimacion, se recogeràn en cavalleriza fresca quando es de dia, y de noche al campo, sino fuere animal de regalo. Regaràse con agua, y vinagre todo el pesebre, y se sahumarà, para purificar el aire, pues no ay cosa que le purifique mas, que la llama, y, particularmente siendo olorosa: para lo qual es bueno en Verano, arrayan, vides, sauces, lentisco, robles. Daràse al animal

Suar. lib. 2. fol. 45.

El saumar es precepto de Hipocrates, pues dize preservò de esta infeccion con el fuego muchas partes. Lo mismo Angrona, Medico de Atenas, dize la librò: y antes de todos Empedocles. Y Alexãdro Benedicto en su libro de peste.

mal esta composicion: sandalos cetrinos, rosas, hojas de parra blanca, flor de violetas, todo en polvos, media onça de alcanfor: cueza à fuego manso en agua de la fuente, cantidad de media azumbre, y mengue vn quartillo. Despues se añadan quatro onças de agua rosada, y dese en ayunas, y no coma en media hora.

En Otoño se ha de quemar naranjo, laurel, espliego, canela, inciensо. Leoncio pone este preservativo: simiente de zanahorias, cinco onças, de algalico, diez onças, fruto de balsamo, nardo, y beartetica, de cada vno dos onças, de betonica, media libra, de lirio, media onça, de trebol betuminoso, tres onças, pimienta blanca, vna onça, de abrotano, diez onças, marrubios, y yerva santonica, de cada vno tres onças. Todas estas cosas se echen en vino en infusion vn dia, y despues se cuele, y le dèn el vino: no distingue la cantidad, à mi me parece bastarà medio quartillo. El vso de los baños en este tiempo, no ha de ser como està dicho en la fiebre, porque bastarà bañarle en el rio muy de mañana, ò con agua, vinagre, y sal: el qual compuesto, como es astertivo, fortifica todos los miembros, tapando los poros, para que el ayre infeccionado no pueda introducirle tan libremente. Haze mas impression, y daño en vnos animales, que en otros esta infeccion, segun la variedad de las disposiciones que en ellos halla; porque à los fuertes de complexion, y libres de malos humores, especialmente si son gruessos de cutis, y por esso estàn mas sugetos los Cavallos, que las mulas. Fray Miguel Agustin, en sus secretos de agricultura, manda al ganado de lana se cure como à los hombres, y dize se sahume adonde habitan, con poleo, ruda, yerva buena, y ramos de enebro. He querido traer esta autoridad, para que se vea quanto se ha de cuidar de vn animal como es el Cavallo, pues para otros de no tanta grandeza, se cuida; si bien debemos con todo cuidado, y rezelo, quando el mal està confirmado, no por extirpar la peste de los animales, la lleve à su casa.

Agricultura, fol. 45 c.

En quanto al regimiento de la comida, y bebida, acudirèmos al capitulo de la fiebre. Otros infinitos remedios ay, assi simples, como compuestos, aprobados contra esta infeccion, los quales, por huir esta prolixidad, no quiero recetar aqui, pareciendome, que si estos no bastan à preservar, que no ay humano remedio.

CAPITULO XXIII.

De la fiebre etica, y sus causas, y remedios.

PUesto que hemos hablado de la fiebre pestilente, hablarè tambien de la etica haziendo difinicion de las fiebres en general. Fiebre, es calor no natural, mudado en fuego: es dicho no natural, por diferenciarse de el natural, el qual es conservativo; y el calor febril, es corruptible: confirmalo Galeno, y Constantino, quando dizen: La fiebre, es calor no natural, mudado en fuego, el qual es propria passion de el corazon, sobreencendiendole, è inflamandole, y juntamente à los espiritus, los quales, siendo inflamados, calientan vniversalmente todas las partes de el cuerpo, lo qual sabido, digo, que la etica, es fiebre continua, y de vna manera, sin vicio de humor, cuyo sugeto es el corazon, y los miembros duros. Dize Gordonio: La fiebre etica en los miembros solidos, se arraiga, y encarna en dos ma-

Gord. fo... Constant. lib. 7. pr... tibus.

Gord. Pronosticos, f. 222.

maneras: la primera es manifiesta, por aver precedido algun mal antes: la segunda es mas oculta, porque se haze poco à poco. Es el sugeto de la fiebre etica, los miembros solidos de todas las partes de el cuerpo, segun las naturas de las cosas, igualmente de todo el cuerpo, y tornadas en otra manera, por estar vencidas de la mala complexiõ, igual à ellos. Esta fiebre se difiere de todas las demàs, y es conocida, en que el animal se và secando, y consumiendo; los ojos se vàn sumiendo, el vientre se và enjugando, la orina es indigesta, y vntuosa, y parece de color de azeite, todo el cuerpo espeluzado: finalmente se viene à consumir, aunque coma; de tal manera, que el espinazo se manifiesta tan seco, que el cuero està pegado, y consumido, por falta, y consumimiento de el humido radical, como lo dizen Gordonio, y Guido.

Guid. libr. 6. fol. 221.

Las causas de esta fiebre son internas, y externas: las internas son todas aquellas, que se calientan, y dessecan, ò inflaman el corazon, y los miembros duros, como son vicio del higado, del pulmon, y de el pecho. Las externas son, quando à vn animal regalado se le dà algun trabajo, de tal forma, que se irrita, y dà esta passion. Y assi dize Abicena: las causas internas de la etica, son, quando no tiene costumbre à trabajar, despues puestos en èl, la virtud atractiva es destruida por el trabajo, causando ira, hambre, vigilia, y angustias: tambien es causa, por andar el animal trabajando al Sol, no dandoles agua à tiempo. Finalmente de todas aquellas cosas que adelgazan el cuerpo de el animal.

Guido citado.

El pronostico de esta passion, es, que si en breve no es socorrida, tarde, ò nunca se cura. Si fuere de dias, no ay para que ofrecer salud en semejante passion; especialmente si el animal està algo resolvido. Si le sobreviniere fluxo de vientre, morirà, porque es falta de virtud. La cura que se debe hazer, es la que dize Guido, de autoridad de otros Autores, que es, primeramente, engendrar sangre benigna: lo segundo, atraer la sangre, à carne, y sangre: lo tercero, corroborar, y esforzar la virtud nutritiva, porque la sangre atraida sea detenida, y no evaporada.

Lo primero que harèmos, esto supuesto, es, dar al animal algunos bebidos que tengan propiedad de templar, mas no han de ser tan frias que dessequen, ni tan calientes que inflamen: para lo qual se cocerà su cebada muy limpia, simiente de melon, y de calabaza, y pepinos, piñones mondados, almendras dulces, jujubas, orozuz, semilla de malbas, flor de violetas, endivia, y esclabiosa: cueza en agua de fuente, y mengue la mitad, y colarlo, y añadir azucar lo que bastare, quedando a la discrecion las cantidades, segun el tiempo que fuere necessario: daràse media azumbre cada mañana en ayunas. No comerà en vna hora, y luego se darà su paja, y cebada muy limpia, y algunos granos de trigo. Beberà agua con sus polvos de canela, y de azafran, y vnas gotas de vino blanco. Procurarseha la aumentacion del cutis, y su reconcentracion, para lo qual se harà este baño: Tomar vino blanco, y quarta parte de vinagre, axenjos, rosas, espicanardi, mançanilla: cueza, y despues que estè muy tibio, se bañarà à pelo, y pospelo todo el lomo, y pechos, muy fuertemente: y en estando algo enjuto, se vntarà con azeite rosado, y violado, manteca de vacas, enjundia de gallina, manteca de puerco, goma Arabiga: sea todo derretido, y despues se

sau-

ſaumente todo el lomo, afeitandolo primero, y la clin.

En eſtando en eſtado, ſe puede llevar à pacer los rocios, porque con eſſo ſe harà reconcentracion de el calor deſagregado: y finalmente ſe le daràn todas las coſas convenientes para engordar, como ſon los yeros, y habas echadas en agua con vn poco de culantro verde; porque como dize Laguna, es compueſto de diverſas ſuſtancias, y por diverſas razones frio, y caliente: no ſe echarà mas de vn puño en cada pienſo, aviendolas oreado à la ſombra: darànſele coſas freſcas, como ſon melones, calabazas, y lechugas, y cardos; ſi fuere Invierno, ſeràn rabanos, ò zanahorias: en Primavera, verde, y rocios: tambien ſe le darà qualquiera coſa de las que puſimos en el primer libro para engordar. Eſtos, y los de demàs remedios, conviene ſe hagan ſiempre que ſea neceſſario, haſta que la virtud torne à ſu naturaleza.

Lagun. lib. 3. fol. 310.

Tambien es muy vtil (como yà he dicho en el capitulo de la eſcalamatus) la leche, y aſsi ſe puede acudir à los mas benignos remedios.

CAPITULO XXIV.

De la fiebre coliquante con fluxos de vientre: de ſus cauſas, y curacion.

HAziendo mencion de las ſeñales de la fiebre peſtilente, y de la eſcalamatus, ſe puſieron los fluxos de vientre coliquantes, que en ſemejantes paſsiones ſuelen padecer los animales: y aſsi pareceria coſa muy neceſſaria tratar aqui de ſus cauſas, y diferencias con brevedad, añadiendo alguna coſa à cerca de ſu curacion.

Acontece muchas vezes ſobrevenir eſtas camaras por grande deſtemplança caliente, y ſeca, que derrite la ſuſtancia pingue, que mediante el calor templado, tenia conſiſtencia: y porque de las que vienen por eſta cauſa he hecho mencion en el primer libro, no trataremos ſino es de las malignas; en las quales, aunque en intencion, el calor que ofende ſea remiſſo; pero en el modo de obrar es tan contrario à la naturaleza, y à la mixtion, que deshaze, y coliqua los miembros de el cuerpo, de manera, que en breve eſpacio de tiempo quedan los animales tan flacos, y ſecos, y extenuados, que parece que eſtàn eticos; lo qual no es aſsi, porque como dize Galeno, ſe diferencia, en que la fiebre etica derrite; y la coliquante no es ſino podrida, dependiendo de lo que eſtà podrecido en los humores.

Galen. la method. cap. vltimo.

Las ſeñales ſon, que al principio, como dize Nicolao, ſuelen començar à ſalir los excrementos, al parecer colericos, pero no lo ſon; lo qual ſe conoce en el modo de ſuſtancia, y color; pues quando la carne ſe derrite, los excrementos tienen mas corpulencia, y tenacidad: y ſi el bazo, por el calor negro ſe diferencia: y ſi el higado, por el color roxo, y colorado, y aſsi de las demàs partes: y vltimamente, por la conſiſtencia, y tenacidad, diſtinguimos ſi ſon tumores, ò partes ſolidas. De eſtas ſeñales vendrèmos en conocimiento de la parte paſſible.

Nicolao, fol. 234.

En lo que toca al pronoſtico en eſta paſsion, la frialdad de eſtremos es mala ſeñal, y la peor, y mortal, es, quando ſe complica alguna inflamacion interna, y conocerſeha por las ſeñales que ſuelen anteceder, como es dolor, mirandoſe el animal à las hijadas, dificultad en la reſpiracion, y tos.

La

La curacion desta enfermedad, concuerdan todos los Autores que se vsen bebidas que tengan facultad de templar el calor, y juntamente humedecer, y corroborar, y confortar las partes ofendidas, para lo qual se puede acudir à la cura de la etica; no obstante se harà su clister para templar los intestinos interiores. Tostaràse vn quartillo de cebada, y luego cocerla en agua, despues colarla, y añadir quatro yemas de huevo, que estèn cocidas en vinagre, deshaganse, y echese cantidad de quartillo y medio, no mas que tibio. Tambien es bueno el clister de leche de cabras, y goma Arabiga. Tambien se puede dar su bebido de lechugas, violetas, rosas, y cabeçuelas de dormideras, calabaza, y siempreviva: cueza en agua, hasta menguar la mitad, y cuelese, y añadir xarave rosado, y de arrayan, de cada vno tres onças: dese cantidad de vn quartillo: puedese hazer clister de lo mismo.

Haràse baño, si fueren copiosas, con cosas abstringentes, y corroborantes, y en ninguna manera vayan solos los abstringentes: haràse de laurel, salvia, mançanilla, violetas, romero, arrayan, balaustrias, cogollos de olivo: cueza en vino tinto, si se hallare, y labese todos los lomos, brazos, y piernas; y si con la grande agudeza diere dissenteria, se curarà como està dicho en su capitulo, en el primer libro.

CAPITVLO XXV.

Que trata de la difinicion de el contagio, y de su comunicacion.

SUpuesto que este mal es tan terrible, trataremos de su difinicion, haziendo capitulo particudàr: y digo, que contagio es vna enfermedad venenosa, de tanto rigor, y malicia, que dà à muchos en vn tiempo, y dexa con vida à pocos: y en esto se diferencia, como dize Plinio, de otras enfermedades, que aunque son comunes, y populares; no matan con este rigor. Nicolao Bocangelino dize: contagio es vna corrupcion del todo, ò la parte, que passa de vn sugeto à otro, causando en èl vna escondida corrupcion. *Plinio, lib. 7. fol. 334. p. 2. Nicol. fol. 91.*

Pero mejor se difinirà, diziendo, que contagio es vna comunicacion, y transito de vna cosa preternatural de vn cuerpo à otro, sensible, ò no sensible: y que por ella se produce el sugeto que la recibe, lo mismo que la causa en si tiene.

Este contagio se concibe por vna de tres maneras: ò porque vna cosa inficionada toca à otra, como vemos en las frutas que se comiençan à podrecer, y se les comunica à los sanos. Otras vezes por contacto de las ropas, quando tienen algun vapor, ò exalacion pestilente, que nuestra vista no percibe por su delgadeza, y tenuidad de partes, y esto se dize contagio por fomite. El tercero modo es, quando sale esta substancia, ò vapor, se comunica al aire, y se và multiplicando tan poderosamente, que desde lexos nos altera, y ofende. *Por fomite se entiende vn vapor indisoluble, viscoso, penetrativo, aderente, y contrario à muchas complexiones. El Doctor Santa Cruz, tract. de peste.*

Y para entender como se comunica, se ha de advertir, que para producirse, y comunicarse qualquiera cosa, si ha de ser mediante las cosas succesivas, han de concurrir tres cosas. La primera, que el que huviere de comunicar, ò producir algo, estè en acto para producirlo; y asi no se puede comunicar substancia, ni calidad contagiosa, sino està en acto el agente natural que puede producirla.

Lo segundo, se requiere que aya sugeto, y cuerpo que le reciba, y con quien tenga analogia la contagion. Lo tercero, se requiere medio proporcionado para esta comunicacion, sin la qual, la accion no tendria efecto.

Esto que se comunica por contagio, diximos en la difinicion ser cosa preternatural, y assi dirà alguno, que ha de ser enfermedad, ò causa della, ò su simptoma, porque à estas tres solas llamamos preternaturales.

Que no se pueda dezir, que el contagio sea enfermedad, pruevan algunos, porque es afecto permanente, y no puede passar de sugeto en sugeto; y pues las cosas que carecen de vida, tienen el contagio, seguirseha que tuviessen tambien enfermedad; y esto es falso, siendo passion de solo el viviente. Tampoco es el simptoma, porque sigue à la enfermedad como la sombra al cuerpo, y assi como ni la salud, ni la enfermedad pueden comunicarse de vn sugeto à otro, menos los simptomas.

Para respuesta de lo dicho resta saber, que aya de ser la causa, la qual ha de ser corporea, ò incorporea, llaman calidad incorporea los Autores, como Plinio, Dioscorides, y el Filosofo, el pez remora quando detiene el Navio en la Mar, ò las que producen los Cielos en estos cuerpos inferiores con su luz, y movimiento continuo: lo mismo del basilisco, que es tanto su veneno, que solo con la vista mata. Corporea, llaman la que es apta para moverse de vn lugar à otro con tiempo; como vapores, exalaciones, humores, espiritus, &c. porque estas son las que producen, y comunican por contacto, mediante el calor, y movimiento, la mala calidad que en si tienen: y esta comunicacion es contagio

Plinio, li. 19. part. 1. Filosofo Moral, fol. 65.

propiamente hablando, como dize Nicolao: porque estas cosas son mixtas, pueden tener en si diversas calidades por la participacion de los elementos, como es calentar, humedecer, penetrar, y las demàs: y por la mayor, ò menor proporcion, respecto de la causa que las produce, y conserva, se detienen mas, ò menos en los sugetos; y assi el matar con mas velocidad, proviene de la mudança que huvo en la sustancia que se corrompiò, mayor, ò menor.

Nicol. citado.

S. Cruz citado, fol. 29.

Y esta infeccion pestilente, causada de las cosas inferiores, no es tan mala como la que se haze por ser el aire corrompido, como dize D. Oliva: porque el podrecimiento de la tierra, nunca se estiende por muchas partes, antes la ventilacion de los aires la refrenan, y en poco espacio pierde su fuerça, y malicia: pero la que viene por influencia del Cielo, es tan cruel, que en vn mismo tiempo suele emprender la mayor parte del Mundo. No obstante dize el Licenciado Geronimo de Huerta, que no se ha de entender como algunos afirman, que los Cielos influyen calidades malignas, con que inficionan el aire, que esto es falso, pues ellos no influyen sino es las calidades primeras de los elementos; las quales contienen virtualmente, por ser mas perfectas formas: y estas calidades van modificadas de tal manera, que disponen la materia para tal forma, à cuya vltima disposicion se introduce; y assi vemos vnas vezes que se crian gran cantidad de moscas, otras de escaravajos, y sapos, y de otros animales venenosos, como son los dichos, y langostas: tambien vemos en vn mismo tiempo, vnas vezes llover mucho, y otras yela, otras nieva, y otras graniza, lo qual procede de la disposicion que causan en

D. Oliva, coloquio de la naturaleza de el aire, lib. 4. fol. 50.

En Plinio citado.

en la tierra, y en el aire los Cielos: y asi de la misma suerte puede causar veneno, cuya sustancia inficione los cuerpos vivientes, sin aver podrecimiento en el aire, ni en los vapores que con èl se mezclan.

Que esto sea asi, se prueva evidentemente de sus efectos, porque si esta infeccion viniera de podrecimiento del aire, tambien dañàra à los hombres, pues igualmente respiran todos; y como à todos en comun haze provecho, siendo puro, y limpio, tambien los ofendiera à todos, siendo malo.

Pero por experiencia vemos, y asi lo confiessan los agricultores antiguos, y aun los modernos, comos es Fray Miguel, en sus Secretos de Agricultura, que dizen dar vnas vezes a solos los bueyes, y otras vezes à los Cavallos, otras à diversos ganados.

Fray Miguel, fol. 459.

Hase de advertir tambien, que el sugeto de donde procede este vapor, ò exalacion, ò es de quien està actualmente enfermo de peste, ò puede ser otro qualquiera cuerpo, aunque no sea viviente, como es la ropa, y asi debemos apartar los animales destos peligros: porque tocando en la ropa el calor, levanta estos vapores, ò exalacion de la materia donde estavan, y recibiendolos el aire, despues el viviente, ò por inspiracion, ò transpiracion, tocando al coraçon inmediatamente, le altera, y corrompe, destruyendo el calor vital, y à su corrupcion siguiendose la introducion pestilente: y el causarse tan presto muerte, es por la violencia de la causa, que quita el vinculo de la mixtion, y vnion que tenian las partes para la vida. De las partes que este vapor sale, se llama fomes. Y para que esta substancia, ò calidad pestilente se reciba, y haga efecto, no ha de aver de parte del medio en que se recibe, insigne destemplança, porque el demasiado calor igneo, resolverà el vapor, y el frio en excesso, impediria la comunicacion. Tambien que sea cuerpo raro, y laxo, pues por tener vno el cuero muy denso, podrà dexar de recibirle de la causa extrinseca, supuesta la analogia, que es causa de mas facil, ò dificil comunicacion.

Bastarà lo dicho para nosotros, pues và sacado de todos los mejores Autores que han escrito de esta passion, atendiendo à las causas, y efectos de ella, para pronosticar, no creyendo ligeramente à vna señal, que suele engañar à muchos, sino es à vna sindrome de señales, como dixeron los Griegos: porque vn pronostico incierto, quita la gloria de muchos que no lo fueron.

Y asi lo dize Hipocrates, que en las cosas que muestran alibio, y mejoria, sin razon para ello, no conviene hazer confiança; ni tampoco se han de temer mucho las malas, que suceden sin fundamento, porque las mas de ellas son inconstantes, y no suelen permanecer, ni durar mucho tiempo.

En Fragoso, Aphoris. 6.

CAPITVLO XXVI.

De la corrupcion interna de la vista, de la qual procede estàr claro el ojo, y no ver, y de sus causas.

Con mucha razon debemos loar à nuestros antecessores, especialmente los Filosofos antiguos, pues nos mostraron tantos, y diversos generos de enfermedades, si bien ninguno ha tratado de esta enfermedad que aqui hago mencion, y sin que nos haga maravilla, pues vemos tantos animales con ella, y ninguno de los daños que padecen en estos miembros, se pue-

de

de tener por leve; siendo el mas noble de los cinco; su fabrica, vn milagro mayor, quanto en mas pequeño Orbe, mas partes encierra: pues por tenerla dicha, no harè mencion. Estas son las partes mas propinquas al corazon, pues por ellos se conoce el animo, y otras varias señales: y los efectos naturales, como està dicho en las fiebres; como lo dize Galeno, que es de las partes en quien el calor significa con mas verdad la enfermedad que se padece interiormente. Siendo esto asi, antes que comience las causas de esta pasion, serà bien distinguir la variedad de los colores de ojos, pues (como dize Absirto) de la color que le tienen, de essa misma hazen las figuras que vèn; pero con todo esso se han de entender en esta forma, que la vista solo es su instrumento el humor cristalino: y todas las demàs partes que rodean, y componen el ojo, le ayudan, y prestan vtilidades forçosas: tambien para que la vista sea perfecta, requieren su proporcion, figura, numero, cantidad, sitio, y disposicion, y complexion convenientes; porque no de qualquiera manera està bien: y asi la densidad de la tela cornea, ò de el humor bulginoso, hazen estorvo, y algunas particulas de humores estraños, como dirèmos.

En Leiva, folio 182.

Suar. libr. 2. fol. 54.

Tienen diferentes colores los ojos; siendo asi, que en lo mas son colores aparentes, y no verdaderos. Esta variedad se halla mas en los Cavallos, que en otro ningun animal; tiene à vezes el vn ojo diferente color que el otro.

Leiva, folio 165.

Digo, pues, que el ser los ojos negros (segun Aristoteles) procede de que el humor bulginco, que està sobre el cristalino, es mucho, y tanto, que la luz externa de el aire, iluminado, y claro, no lo puede penetrar, quanto si fuera menos: estos vèn mas de dia, y con la luz de noche. Ay otros colores atribuidos à la vbea: de forma, què si ella es verde, la vista es verde: si es parda, son pardos, ò fulbeos, de color de los Leones: estos son muy vivos; si azules, los llaman turquesados: claro està, que en esta variedad de colores no puede la vista tener igualdad; y asi los leoninos son de gran vista de dia, y de noche, luego los pardos, y despues los azules, y entre todos los peores son los que participan de muchos estremos; y los blancos, por ser faltos de vista, de malas costumbres, y traydores, y espantadizos. Todas estas cosas nos pueden servir de advertencia, y bien considerable, por ser de el Filosofo Aristoteles.

Historia d. Animal, cap. 10. y en el propr. rerum, lib. 3.

Bolviendo al proposito de esta pasion, digo, que las causas de ella son dos: internas, y externas: las externas son, quando vn animal ha tenido alguna apostema en el celebro, ò por darle algun palo, por trabajo demasiado, por algun grande vaciamiento, por alguna gran luxuria, por echar algunos medicamentos fuertes en los ojos, como es salpimienta, alguna ventosidad, siendo muy fria, y de andar entre nieve: estas son opiniones de Gordonio, y Guido.

Gord libr. 3. fol. 82.

Guido, lib. 6. fol. 232.

Las causas internas son muchas; la primera, de alguna opilacion del miembro etico, ò qualquiera de las quatro complexiones; asi simples, como compuestas, con materia, ò sin materia, aviendo alguna gran destemplança; porque siendo el humor, ò los espiritus muchos, ò gruessos, viene esta pasion de no vèr, ni discernir de lejos, ni cerca. Lo segundo es, por alguna resolucion de espiritus, particularmente quando el animal ha tenido alguna grande enfermedad,

como es vn pasmo de inanimacion, ò alguna gran sequedad del celebro, causada de algun muermo. Finalmente, por alguna gran sequedad del humor vitreo, porque como es alimento del cristalino, sino tiene la humedad conveniente, quedaràn en èl mantenido calidades que le impidan la accion de ver, como es encogimiento, y angostura de la tela vbea: y assi el que padece esta passion, le parecen todas las cosas mayores antes de confirmarse.

A estos ojos comparo yo los agradecidos, como al contrario menores à los que se les ensanchan demasiadamente, y estos son los de los ingratos, que todo quanto reciben, lo tienen por poco, ò por menos, que essa es propiedad de la ingratitud. Por estas dos causas sienten comunmente los Autores que suelen prevenir. Dixe, que de andar por la nieve, era causa de cegar, y porque no quede sin autoridad, dexando muchas que podia traer, dirè solo de vna que trae elegantemente el Doctor Leiva, nuestro Autor, de el gran Capitan Genofonte, y fue, que caminando por entre vnas nieves, todos sus soldados perdieron la vista, porque los esplendores de aquella blancura, y candidez transparente, les resolviò los espiritus visivos, y la humedad natural de los ojos, porque lo blanco dissgrega, y desbarata la vista, y porque la reflexion de la luz, se haze en esta color mas fuerte que en otros colores.

Y porque solo pertenece à los señores Filosofos, digo, que dize Plinio, que lo azul, y lo verde en particular recrea, y esfuerça la vista. *Plin. libr. 37. cap. 5.*

Las señales de esta passion, son manifiestas à todos. La curacion especial, y exquisita, es con medicinas, porque aqui no pertenece obra manual. Si el animal fuere pletorico, y no huviere cosa que lo impida, se harà vna sangria de las seneticas muy copiosa: con esto se estarà el primero dia, y al segundo se sangrarà de las bragadas, ò tercios, y sangrado se afeytarà muy bien todo el celebro, y se escarificarà con su nabaja: despues se harà su saumento de azeite de ruda, de enel do, de inforvio, de lombrices, y bulpino, de cada vno quatro onças, polvos de inforvio, media onça, polvos de cantaridas, otra media: pongase à fuego manso, y echense los polvos, añadiendo su cera, para darle cuerpo. Vntaràse, dandole sus candeladas, y despues arroparle con su pellejo de carnero. Hecho esto, se harà su bebido en esta forma, el qual se darà en ayunas, y de noche.

Tomen de mayorana tres manojos, de salvia, vno, de ruda, otro, eufrasia, otro, saxifrasia, y hinojo, otro tanto, anis, vn puñado, dauco, media onça: cueza en agua de fuente, cantidad de dos azumbres, de forma, que mengue vn tercio: despues se cuele, y se añada de miel, vn quartillo, azucar, vna libra: de este xarave se irà dando por ocho dias, por tarde, y mañana. Passados seis dias, se podràn hazer sus sangrias del lagrimal: haràse tambien su clister desde el principio, lenitivo, de malbas, malbabisco, alvahaquilla del rio, y vnos salvados: cueza, y colaràse, añadiendo azeite comun; sal, miel, girapliega, y diacatalicon, de cada vno media onça. Si quisieren purgar el animal, se acudirà al capitulo de las purgas, supuesta la buena dieta, y buen regimiento, y el cuerpo limpio, y no antes, se haràn estos remedios particulares, procediendo siempre de los mas ligeros, à los mas fuertes. Tome agua de celidonia, de hinojo, y de ruda montesina, de eufrasia, y de berbena,

na, y rosada, partes iguales, y echese polvos de pimienta longa: con esto se labe tres vezes al dia. Haràse tambien este colirio, el qual se puede tener en secreto; porque es maravilloso.

Tomar mayorana, eufrasia, ruda montesina, celidonia, hinojo, de cada cosa con igualdad, gengibre, espicanardi, pimienta longa, jarifilios, de cada vno tres dragmas; atutia preparada, sacorçola nutrida, linaloes, de cada vno dos dargmas: hiel de castron, y sino se hallare, serà de carnero: muelanse las cosas molederas, y muy sutiles se mezclen al Sol, ò entre ceniza caliente, añadiendo miel rosada, quatro onças, balsamo vna onça, ò lo que sea necessario: de esto se eche en vna redoma de vidrio, y se vse en forma de colirio. Si con las escarificaciones pareciere aver replexion en el celebro, se podràn echar sus sedales por veinte dias, los quales passados, sino fuere animal de precio, se daràn vnos ramos de fuego, no muy profundos: vntarseha con azeite de ruda, y rosado, y comun los nueve dias; despues se daran sus baños de vino blanco, en que cuezan rosas, mançanilla, ruda, hinojo, y poleo; labarle con este baño tibio, y echar sus polvos dessecantes. Comerà paja, y cebada, añadiendo à buelta de ella estos polvos: eufrasia, hinojo, anis, salvia, flor de borrajas, orozuz: muelase todo, y polvorearle la comida, y el agua. Todas estas cosas son para regenerar la vista, segun Dioscorides, Laguna, y Gordonio. Si se quisieren dar en bebido, podràn tambien tarde, y mañana, añadiendo cada vez media onça de triaca, y dos de azucar: es muy eficaz.

Si esta passion resultare de sequedad, no se haràn tantas evacuaciones, antes procurar confortar el celebro, y bañar los ojos con agua, y leche: es autoridad de Guido, y Gordonio; y en lo demàs, con su colirio, como esta dicho. En la replesion se pueden tener algunas esperanças; mas en la dessecacion pocas, ò ningunas; y sino, reparese en lo que dizen Galeno, y Abicena: esta sequedad, ò endurecimiento, ò quajamiento del humor cristalino, es la mayor ceguedad de quantas suceden, y sin remedio, porque el humor albugineo se evacua, gasta, y seca, blanquea el cristalino, desproporcionase el vitreo, los espiritus se gastan, sutilizan, resuelven, y apocan: la tela vbea se arruga, y assi se pone el ojo en figura piramidal. *Citado.* *Lèvva, folio 179.*

Todo lo referido es indicacion bastante, para que se tenga conocimiento, y con èl se pronostique lo que pueda suceder, sin descredito de la opinion.

CAPITULO XXVII.

De la enfermedad llamada lesoria de los antiguos, que comunmente es entendida por aquella quando el animal es vaciador.

TRatando de esta enfermedad Tiberio, y Manuel Diaz, la llaman lesoria, palabra Griega, que es lo mismo que dezir fluxo de vientre. He hecho gran reparo en ver, que no distinguen las causas de esta passion, con que nos dexaron sin el fundamento principal della: y assi digo, que esta es vna indigestion del estomago, causada por muchas causas, reducidas à dos, que son internas, y externas. Las externas es, por aver padecido alguna grande enfermedad, ò por alguna grande abstinencia que aya tenido el animal, ò algun trabajo demasiado, ò por alguna *Suarez, folio 102.*

destemplança de algun aire. Las causas internas, son alguna destemplança de los miembros principales, como son el higado, el corazon, el bazo, y el celebro, embiando humores, asi como sangre, colera, y melancolia, quemados, ò no quemados, como dize Gordonio. Viene tambien por zumo de los humores, como està dicho, los quales enflaqueciendo la virtud retentiva, expele con mayor brevedad el excremento la virtud repulsiva.

Gordonio, fol. 126.

Asimismo es causa muy principal alguna gran destemplança caliente, ò fria: la caliente resolviendo, y consumiendo el calor natural; y la fria, comprimiendo. Ay otra causa, si bien es natural, y es, quando el animal es de su nacimiento estrecho de estomago, precissamente ha de ser estrecho de vientre, y sugeto à esta passion. Por estas causas referidas, y por otras semejantes, el estomago padece perdimiento de la digestion, asi como en la disenteria.

Las señales son manifiestas, pues el animal està tan estrecho, que apenas tiene vientre al parecer, y està algo espeluzado. Si huviere destemplança fria, entonces el fluxo serà mas digesto, y casi no beberà agua el animal. Si fuere por flaqueza de la virtud retentriz, entonces el manjar sale indigesto, y como lo come. Si fuere natural en el animal, se conocerà en aver sido estrecho desde potros; para lo qual se debe informar el Maestro.

La virtud, nunca en si se enflaquece, sino por algun instrumento, asi como cõplexion, composicion, ò vnion.

Gord. citado.

En lo que toca à la cura, hablarè en general, y digo, que aviendo conocido la passion, lo primero, serà procurar la constancia de la virtud, porque (como dize Galeno) à la virtud se debe guardar de los espiritus, y de los fundamentos de los miembros principales, quitandoles todas las cosas que le dañan, y disuelven; porque todas estas hazen flaqueza de virtud. Esto sabido, en esta passion, toda nuestra intencion ha de ser guardar la virtud, como maestra de la cura de todas las enfermedades: para lo qual conviene lo primero, mandar poner el animal en buena cavalleriza; y si fuere Invierno, enmantado, y sino, no. Informaràse si el animal es gloton, y sabido, se le darà su dieta en esta forma. Lo primero, se limpiarà en ayunas, y de alli à mediahora se le darà esta bebida.

Gord. libr. ingen. fol. 201.

Tomar rosas secas, simiente de membrillos, balaustrias, culantro, bursa pastoris, simiente de acederas, de verdolagas, y llanten: cueza en agua cantidad de vna azumbre, y en menguando vn tercio, se cuele, y añadir vna libra de azucar, polvos de tierra sigilata, y de bolo armenico, de cada vno vna onça: de esto se darà, hasta vèr que el animal no vacia tanto, dandole cantidad de vn quartillo cada mañana. Despues de media hora, como aya passado el bebido, se darà su pienso de paja, y cebada, en poca cantidad; porque es de saber, que en esta passion se ha de dar pocas vezes, y à menudo, para que sea bien digerido. El agua se darà con polvos de arroz tostado, y de mijo, y de habas, aviendolas cocido antes en vinagre, y secarlas: juntarànse todos estos polvos, y echarànse en agua, y vino, y vn poco de azafran; y sino los quisiere, no se le dè otra cosa, y no sea todo lo que quisiere beber. Si fuere tiempo templado, se bañarà en el rio, y sino, en casa, con agua templada. Si la causa fuere fria, se darà este bebido: nuez moscada, mançanas de ciprès, cominos, anis tostado, de todo esto partes igua-

iguales, inciensos verdes, vn puño, ameos: cueza en agua en la forma dicha, y cuelese, y dese la misma cantidad. Tambien se puede dar en vn quartillo de vino, media onça de triaca, que es muy bueno. Tambien se puede dar este, que es muy celebrado, para mala complexion fria.

Raiz de hinojo, y de peregil, de brusco, de apio, y de grama, y esparragos: majense, y echense en vinagre fuerte por dos dias con sus noches: despues se añada agenjos, hisopo, poleo, salvia, de cada vno vn manojo, anis, hinojo, cominos, simiente de mayorana: cueza en el vinagre, que seràn tres quartillos, y dos de agua: menguarà la mitad, y despues colarlo; añadir de miel vn quartillo, azucar media libra, ò mas: de esto se darà vn quartillo cada mañana. Manuel Diaz, y los demàs dizen, que se hagan sangrias, y que estèn dentro del agua en el mismo tiempo que salga la sangre; yo no apruevo semejante autoridad, solo digo, que si fuere necessario, que se sangre de la parte que mas convenga, quedando à la discrecion del Maestro.

Si aviendo procedido en està forma, no huviere mucha mejoria, se hara el remedio de las medias lunas de fuego en los hijares, en esta forma, ⌣ y no vayan muy profundas. Daràsele à comer entre sus piensos las habas, que ayan estado en agua por toda la noche: y los yeros, ò el mijo, ò arroz, moderando la cantidad. En el agua (demàs de lo dicho) se puede añadir vn poco de levadura agria; porque todas estas cosas hazen retencion de las viandas en el estomago.

Adviertase, que estè prevenido que aya dieta en el aplicacion de la comida, entendiendo, que si la virtud es flaca, se ha de dar, como està dicho, poca cantidad, y à menudo, porque por el vaciamiento, ò resolvimiento del calor no podrà digerirlo; y assi en estando corroborado, y con replexion la virtud fuerte, entonces se darà todo lo necessario, y con estas condiciones bien guardadas, entre todas, la mayor condicion es, que la virtud sea fuerte.

Otros muchos remedios pudiera poner, y no lo hago por huir de lo prolixo; solo podrà considerar el Maestro, que todos los que aqui vã, son los mas vsuales à esta passion. Tambien suelen los animales que tienen rosones, ponerse estrechos de vientre; acudirà para su cura à su capitulo: para todo lo qual tendrà el Maestro buen conocimiento, para que en todas las passiones no yerre el metodo de la cura.

CAPITULO XXVIII.

De las hernias, y su curacion.

EN el capitulo 28. de la inflamacion de los testiculos, passè en silencio estas passiones; si bien fue la causa no averla visto hasta aquel tiempo; pero como son tantos los casos que cada dia suceden ofrecerse, me vino à las manos el vn genero dellas, con que me resolvi à tratar de todas, porque no se quede en silencio. Las hernias, segun Guido, Gordonio, Fragoso, Vbigo, y Romàn, son hernia carnosa, aquosa, ventosa, varicosa, intestinal, y humoral. Hernia carnosa, segun Galeno, se dize vn tumor hecho en los testiculos, ò alguna carne cerca dellos; la qual se conoce por la duricie, ò hinchazon, con duracion de largo tiempo, y con poca, ò ninguna diminucion. La cura se haze de dos maneras: la vna con medicamentos milificativos, y resolutivos. Tomen

Guido, lib. 2. fol. 123.
Gordon. li. 6. fol. 181.
Fra fol. 232.
Rom. fol. 42.
Vbig. fol. 84.

mançanilla, eneldo, ruda, meliloto, malbas, malbabisco, violetas, alvahaquilla: cuezan en vino blanco, y dese su baño, y despues ponerle vn emplasto tendido sobre vn paño de los diaquilones gomados, y emplasto de filagro, de cada cosa lo que bastare, siendo iguales partes: con esto se continuarà hasta resolverse; y sino se quitare, entonces entrarà su cura manual. Y aunque es verdad que Romano, Vigo, y otros, determinadamente mandan hazer solucion, y sacar el testiculo, ò tumor, yo no lo harè, sino es siendo muchas vezes rogado, y pronosticado el peligro; y si se hiziere, se derribarà el animal, y se tomarà el testiculo, ò el tumor, y se abrirà con su navaja muy sutil, y se apartaràn todas las tunicas del escroto, y se sacarà assi el testiculo como la carnosidad; advirtiendo, que si la carnosidad no daña el testiculo, no se toque en ellos: tendràse vn hierro de pala caliente, y se cauterizarà, y echarle sus cordones, y curarle con su digestivo de trementina de veta, y azeite de aparicio, y yema de huevo, hasta estàr digerida, y en lo demàs, como llaga compuesta. * Si huviere mucho accidente, se harà vna sangria, ò las necessarias, y sean exquisitas.

Vigo, libr. 3. fol. 85.

La hernia aquosa, y ventosa, es vn tumor, ò apostema aquoso, ù ventoso (como lo dize Guido citado) hecho en la bolsa del escroto. Las causas de esta enfermedad hernia, es la flaqueza de la virtud digestiva, mayormente en el higado: y para esto ayuda la malicia de el regimiento. Las señales de la hernia aquosa, son hinchamiento, y gravedad con molicie, y resplandor, la qual se debe mirar en parte obscura, con vna candela encendida, porque ay à vezes cierta dureza que engaña con su resplandor. La ventosa tiene inflamacion, y levedad con resistencia, y resplandor con claridad: diferencianse en que la aquosa es mas pesada. La cura que se ha de hazer, seràn sus baños resolutivos de vayas de laurel, cominos, mançanilla, alcarabea, mostaza, rosas, y ruda: cueza en vino, y bañese: faumentaràse con azeite de laurel, de mançanilla, de ruda, ò de los que se hallaren en el capitulo de estas apostemas. Podràse purgar en la forma que dize Guido, y es tomar vna libra de raiz de lirio, y cueza en agua de fuente vna azumbre, y mengue vn quartillo: cuelese, añadiendo vn quartillo de miel, y dese por la mañana cantidad de vn quartillo, y no mas; porque haze purgar por arriba, y abaxo. Si con lo dicho no se puede resolver, se procuraràn abrir por la parte mas baxa, con vn sajador muy sutil, no sacando la aquosidad toda de vna vez: es precepto de Guido, y de Fragoso: despues poner sus cataplasmas de huevos, polvos de rosas, y de arrayan, y azeites de lo mismo. Aya buen regimiento, no comiendo sino paja, y cebada, y agua en que se aya cocido raiz de apio, ò con sus polvos. Para despues de abierta esta hernia, manda Fragoso hazer este emplasto: polvos de mançanilla, de meliloto, de eneldo, de ruda, de vayas de laurel, de yeros, de neguilla, de habas, partes iguales: sal armoniaco, dos onças, azeite de ruda, y de laurel, formado vnguento con legia, à fuego manso. Hase de notar, que dizen estos Autores, que muy de ordinario suelen bolver à llenarse de humor, ò ventosidad, al cabo de seis meses, y que se pueden vaciar otra vez en la misma forma.

Fra. fol. 462.

Hernia varicosa se llama aquella, que se manifiesta con muchas venas, y con replesion en toda la bol-

bolſa del eſcroto, con algunas reboluciones, como dize Guido, y molificacion de los teſticulos: y aſsi le dàn nombre de varizes. La cura que ſe ha de hazer, es, hazer ſus baños reſolutivos de mançanilla, eneldo, ruda, meliloto, axenjos, abrotano, y roſas: cuezan en vino blanco, y denſe ſus faumentos: y ſi paſſados ocho dias no huviere mejoria, ſe daràn ſus baños abſtringentes de balauſtrias, agallas de ciprès, cortezas de pino, capullos de bellotas, y roſas, cicido en vino tinto.

Hernia inreſtinal es, quando los inteſtinos, ò tripas baxa al eſcroto, ò bolſa, lo qual ſucede por vna de dos maneras, ſegun Fragoſo, y Gordonio, ò por dilatacion, ò relaxacion del peritoneo, ò por rompimiento: las ſeñales ſeràn diſtintas, porque las de la rotura, ſe hazen à los lados de la bolſa, en lo alto, junto à los hijares, los quales ſe mueſtran al principio pequeños: ſucede por algun golpe con palo, ò alguna caida, al tiempo de levantarſe, ò dando algunos ſaltos. La relaxacion ſe conoce en la deſigualdad, y el tumor grande, y peſado: el qual ſe deshaze levantando àzia arriba, reduciendo los inteſtinos, por la relaxacion, ò agujero. Ay opiniones que ſon enfermedades hereditarias: convienen todos los Autores en que ſe vſe para eſta cura medicamentos abſtringentes, y emplaſtos, y ligaduras.

Hernia humoral, ò cirbal, es aquella que baxa al cirbo, y no al eſcroto, que por eſſo ſe conoce por humoral, y el tumor es pequeño, lubrico, y blando, y ſe reduce dificilmente. Y porque (como dize Gordonio) la ventoſa, y aquoſa, la humoral, ò cirbal, tienen grande conveniencia, hemos de poner vna cura vniverſal para ellas. Es lo primero, que el animal tenga dieta: y lo ſegundo, procnrar que el cuerpo eſtè limpio, deſpues hazer ſu xarave en eſta forma: tomar las tres conſueldas, correguela, llanten, quinquenervia, biſquercino, de cada vno dos manojos: roſas vn puño, incienſo, almaciga, mumia, ſangre de drago, partes iguales: bolo armenico, media onça, granos de arrayan, y zumaque, de cada vno media onça, maſtuerço, agallas de ciprès, de cada vno media onça: cueza en agua llovediza en eſta forma: lo primero, cuezan todas las yervas, y deſpues añadir todo lo demàs, aviendo ſecado parte de vna liebre, y añadir polvos de ella en la impreſsion, y vna libra de azucar; deſto ſe dè tarde, y mañana.

Para la inteſtinal manda poner eſte emplaſto, pez griega, trementina, incienſo, y almaciga, ſangre de drago, polvos de ambas ariſtoloquias, mirrha, ſuela, y conſuelda, de cada vno media onça, polvos de bolo armenico, otra media: letarginio, coloſonia, galvano, y armoniaco, de cada vno vna onça, polvos de balauſtrias, y de agallas, y de acacia, media onça de cada vno, yeſſo, vna onça; todo eſto ſe ha de echar en agua, adonde ſe aya cocido vn pedazo de piel de carnero con ſu pelo: y deſpues de eſtàr deshecho, ſe ha de echar todo lo referido, y diſſolverlo todo con ſu eſpatula, ò cuchara, añadiendo vn quarteron de cera roja: hagaſe vnguento, y tendido en vn paño ſe ponga, haziendo ſus ligaduras de angeo, por detràs, y por delante, de forma que ſe ligue encima de las caderas. Y ſi aviendo precedido todos eſtos remedios, no aprovechare, y quiſieren obrar de manos, ha de ſer con gran cautela, pronoſticando el gran daño, advirtiendo, que ſiendo de poco tiempo, tendrà mejor cura, que ſiendo

antigua, porque entonces no recibe consolidacion la parte, por quanto los labios de la llaga estàn endurecidos, y callosos; y assi el que se pusiere à abrir semejantes passiones, hagalo de modo que nò rompa algun intestino; y sobre todo, guardese el Maestro de falsos prometimientos.

CAPITULO XXIX.

Trata de las heridas del arcabuz, y su cura.

POr aver visto, que ninguno de esta profession ha tratado de semejantes heridas, me he determinado à escrivir de ellas, para que los que assisten en la guerra, y Exercitos, no se hallen nuevos en la curacion. Ay varias opiniones sobre semejante cura, porque vnos dizen ser venenosa, y adusta; y de esta opinion es Vigo: otros traen lo contrario, y aunque para mi, y para todos bastava dezir Daza, que no lo era, porque quede mas claro, ha de poner la razon: y es, que la polvora se compone, y haze mixtion de partes, que de ninguna de ella puede resultar veneno. De tres cosas se haze la polvora, vna parte de azufre, y otra de carbon de sauce, y diez de salitre. Algunas vezes dize este Autor, que echan aguardiente: y si se considera, todas estas cosas de que se compone, ò cada vna de por si, no solo no es venenosa, pero ni aun sospecha de ello: y para prueva de esto, veamos lo que dize Dioscorides de la piedra azufre: y es, que comido con huevo, es bueno para el asma, y para los que tienen materia congregada en el pecho. El salitre, dize el Doctor Laguna, que tiene facultad caliente: no obstante, que deshecho en agua, resfria con grande eficacia: y assi, à falta de sal, se administra el carbon, y como dize Daza, lo comen muchas mugeres, y niños, como lo vemos. El aguardiente, yà se vè el grande vso que ay de ella. De lo dicho queda declarado, y probado no ser venenosa la polvora, pues los simples de que se haze, no lo son. Lo que yo entiendo es, que como estas heridas (como dize Daza) son mas rebeldes à la curacion, que otras ningunas, es por la grande contusion, y dislaceracion que siempre tienen, y degeneran las mas vezes en llagas putridas; y por esso las tienen por venenosas. El no ser combustas se vè, porque si lo fueran, ò las avia de quemar la polvora, ò la bala, y no lo hazen, pues no ay costa en la llaga. Esto entendido, tratarè de su essencia, para lo qual se ha de suponer lo primero, que todas las vezes que esta cura venga à las manos, se ha de considerar si la llaga es hecha con instrumento grande, ò pequeño. Tambien se ha de considerar el lugar de la lesion, y este es precepto de Vigo; ver si la lesion es en nervios, ò lugares adonde los instrumentos puedan causar putrefacion, como en el pecho, ò en la cabeça; porque segun la naturaleza de estos lugares, se toma el verdadero juizio de esta cura, porque los que estàn en partes principales, ò penetran las partes carnosas, de manera que hazen daño à los nervios, venas, ò arterias; estas amenazan peligro, por la grande contusion que haze, y assi ay grande estupor, y dolor, y dissipacion de el calor natural, y de espiritus: y assi las mas vezes degeneran en cangrenas. Lo primero que se harà en esta cura, es, meter el dedo, y ver si se puede topar la bala, y sino, abrir, si fuere parte carnosa, con mucho tiento, ampliando la herida, y se sacaràn todas las cosas estrañas, y contusas, dexando la herida

Marginal notes: *Vig. fol. 133.* — *Pract. de Daza, 2. part. fol. 340.* — *Diosc. libr. 5. fol. 549.* — *Cit. fol. 554.* — *Citado.* — *Ioannes de Vigo citado.*

de desembarazada. Y porque estas llagas no se cuecen, y digieren bien, se harà este defensivo: Tomar trementina labada, yemas de huevos, azeite rosado, ù de aparicio, azafran, azibar, sea todo mezclado en forma de vnguento, y apliquese, hasta aver buenas materias. En la circunferencia se harà su faumento de azeite de sauco, y de almaciga, rosado, onfancino: y en lo mas alto, su defensivo de bolo armenico, harina de cebada, y claras de huevo, vinagre, y azeite rosado. Las sangrias se haràn de la parte mas distante, mirando à la constancia de la virtud, como dize Falco.

Falco, lib. 7. fol. 261.

En Verano se curarà dos vezes, de Invierno vna. Method. libr. 2. fol. 360. Guid. libr. 4.

Esta cura se vsarà hasta el seteno dia, que entonces, sino ay inflamacion, no ay peligro que la aya de alli adelante, como no sea por descuido de el que la cura. Hecha la digestion, si en la llaga no ay tumor, ò inflamacion, se mundificarà, advirtiendo, como dize Galeno, y Guido, que en toda llaga ay dos humedades, las quales impiden la consolidacion: la vna es sutil, y esta tiene necessidad de desecacion: la otra gruessa, y esta tiene necessidad de aversion, y assi se han de aplicar medicamentos que le limpien lo gruesso, y sequen lo humedo: para lo qual vsareis de el mundificativo de trementina, miel rosada, y harina de cebada. Si la llaga estuviere muy sucia, y con virolencia, se pondrà el vnguento egipciaco, y el apostolorum. Quando sea menester geringarse, se harà con agua de cebada, y de altramuces, y colarlo, y añadir el vnguento egipciaco, y apostolorum, y polvos de juanes. Despues que la llaga estè limpia, se encarnarà con miel rosada, ò simple, polvos de inciensо, y azibar, ù de mirrha: y despues que la llaga estè igual, se cicatrizarà con polvos desecantes de alumbre, ù de atutia, ù de cal, ò otros semejantes, ayudando con vino estitico, en que se echaràn cascaras de granada, corteza de alamo, y de olivo, romero, agallas de ciprès; y porque ay autoridades de algunos, que estas llagas se cauterizen, amonesto, que no se observe, por los grandes accidentes que ocurren: y assi, dado caso que se haga, serà con azeite de sauco, y de aparicio, y agua ardiente; y con esto se concluira; advirtiendo, que aya mucha limpieza, y regimiento, pues todo es necessario à vna herida hecha con instrumento diabolico, y confitura verdaderamente infernal, pues es destruidora de vida, y honra de tantos Nobles, y ensalçadora de hombres de baxa suerte; porque si en esta Era fueran aquellos Heroes, que huvo tan valerosos, que con la espada en la mano ganaron tanta fama, no faltàra algun villano mal nacido, que escondido le quitàra la vida, y las honras que ganàra despues, si viviera.

Y aunque es verdad, que pudiera en este caso, y en otras enfermedades dar muchos mas remedios, no he querido, pues bastan los puestos; y sino, ver lo que dize Plinio, que las composiciones, tanto son mejores, quantas medicinas llevan. Dize Plutarco, que las composiciones, mas presto acarrean la muerte, que dàn remedio à la vida; y assi es mejor vsar de medicamentos vsuales, que no peregrinos. Hame parecido tratar brevemente de esto; por si acaso puede aprovechar à los que exercitan las armas; porque aunque es verdad, que ninguna cosa es menos solicita, que aquellas que son al bien publico, ni se ocupan en buscar la vida, ò salud de vn animal tan real como el Cavallo, sino es derramar sangre: toda via, consi-

Plin. lib. 20.

Daza pract. p. 2. fol. 338.

de-

derando, que los Cavalleros, y Capitanes Nobles, como tan inclinados, procuran investigar qualquiera remedio (lo qual no haràn los que ni por naturaleza, ni por arte tratan de remedio ninguno) juzgo que no avrà nadie tan desacertado, que dexe de procurar el remedio de su animal, y mas en los casos tan apretados como oy vemos, ni Artifice tan insipiente, que no acuda con todo cuidado, y solicitud, haziendo remedios convenientes; pero con advertencia de pronosticar el peligro à los assistentes, que es de hombres avisados, y prevenidos; porque si el negocio sucediere mal, no digan, ò que no lo entendiò, ò que los quiso engañar. Cosa es muy justa, aviendo hecho esto, no desamparar à los que del todo les ha faltado la virtud, sino aplicarles remedios que nadie les pueda poner culpa, para que con esto se entienda la humanidad, y se parezca la pericia del Arte.

CAPITULO XXX.

De la enfermedad llamada podraga, y su cura.

Lib. 7. de las enfermedades, en el de las propiedades de las cosas. ESta enfermedad de podraga, segun Constantino, es vn dolor hecho en las cerumas, ò articulacion de los pies, causado de los malos humores que fluyen à estas partes, los quales, como son frios, impiden los nervios, por la embevicion que haze el humor en ellos, como dize Gordonio; si bien no hazen grande inflamacion, por causa de ser estas partes tan desnudas de carne. *Gord. lib. 2. y Guid. lib. 5.* Diferenciase esta enfermedad de la mulsa, en que esta se haze comunmente en Cavallos regalados, y glotones: y como estos viven con tanto regalo, y reposo, y no hazen exercicio, llenanse de humores superfluos, que descienden à estas partes, y como naturaleza no los puede resolver, causan esta passion con grande dolor, por estàr las junturas fuertemente guarnecidas, y fortificadas de ligamentos, y nervios, y musculos, que son duros, y solidos, lo qual ordenò naturaleza para que estuviessen fixos, y encadenados, y no se desencajassen, y desassiessen vnos de otros en los movimientos recios, y por esso no puede el humor ser resolvido, sino es con dificultad. Assi lo siente el Doctor Luis de Lobera, quando dize, que se ha de presuponer, que en las coyunturas de los miembros, pocas vezes se hazen de dolores de sus propias superfluidades, que le sobran, ò quedan de su mantenimiento, porque estos miembros con el continuo movimiento las resuelven, sino que para hazerse està enfermedad es necessario de humor superfluo, que se derrame, y estienda. *Lob. 1. f. 19.* Por esta razon estàn libres los animales castrados, porque son de diferente calidad, y no abundan de tantos humores. Hipocrates dize, que esta passion se haze comunmente en Verano, por la abundancia de humores que en el Invierno se engendraron, los quales el calor del Verano mueve, y adelgaza. *Lobe. citado.* De aqui vereis quanto importa el exercicio moderado en los Cavallos de regalo. Conocida, pues, esta passion, lo primero serà dietar el animal, y hazarle sus evacuaciones de las partes mas distantes, à discrecion del Maestro: y siempre se ha de procurar que los humores no corran, por razon del dolor que atraen. Esto es lo que dixo Abicena, y de su autoridad el Doctor Lobera, cuyas palabras al pie de la letra son estas: *Lobe. fol. 24.* Quando se conoce, que la causa es de complexion simple, facil es de regirse, ò curarse; porque muchas

vezes es la inflamacion pura, y sin dolor, ò apostema, por lo qual basta permutar la complexion. Quiere dezir, que basta aplicar alterativos, sin evacuar: y lo que mas necessario es evacuar, es la colera, y la sangre: y dize, que lo que mas necessario, en este caso es, evacuar la flema, porque se caliente la sangre. Con lo qual nos dàn à entender estos Principes, que en la mala complexion calida, inmaterial, evacuando la colera, y la sangre, se prohibe, y quita el fluxo de la sangre, y colera, que no corran al lugar del dolor. Y assimismo evacuando estos humores, que son calidos, remitese, y templase el calor de la sangre, y el calor inmaterial de las junturas que duelen, como siendo la mala complexion de las junturas frias, evacuando la flema, impedimos que no corra alli: y por la evacuacion de la flema, que es humor frio, calientase la sangre, y humores del cuerpo, y quitase mejor la mala complexion fria de las junturas que duelen.

Hechas, pues, las evacuaciones, se harà su embrocacion en esta forma. Tomar vn quartillo de leche de cabras, y espesarla con pan rallado, dos onças de azeite rosado, y otras dos de azeite de lombrices, polvos de azafran, media onça, quatro yemas de huevos, y vna onça de azeite de dormideras: de todo esto se harà emplasto, y se tenderà sobre vnas estopas, y se harà su ligadura, esto se pondrà tarde, y mañana. Y si aviendo passado dos dias, no se reconociere mejoria, se harà este baño: Tomar mançanilla, rosas Castellanas, coronilla de Rey, alholbas, linaza, eneldo, y malbabisco: cueza en agua, y despues de aver cocido, se añadirà la tercia parte de vinagre blanco, dos onças de enjundia de gallina, ó de ansar: con esto, estando tibio, se bañarà.

Haràse su faumento de enjundia de gallina, vnto de puerco, tuetano de cañas de vaca, azeite de mançanilla, y dialtea, polvos de almaciga, media onça, de azeite de lirio dos onças. Con esto se faumente dos vezes al dia: y si el dolor perseverare, se pondrà vn emplasto estupefaciente, porque quitando el sentido de la parte, se quita el dolor; mas con advertencia, que lleve algunos resolutivos, como yà està dicho en el primer libro, por cuya razon no los pongo aqui.

Si fuere animal replero, se podrà purgar, y despues para confortar la parte, se daràn sus baños estiticos de agallas de ciprès, balaustria, cortezas de alamo negro, capullos de vellotas, raiz de çarças, cogollos de olivo, añadiendo algunos resolutivos, como es mançanilla, eneldo, ruda, tomillo salsero: cueza en vino dos partes, y vna de vinagre. Y si hechos todos estos remedios perseverare, se haràn sus desgoviernos de la parte; y aunque sea en el principio, sino huviere grande inflamacion que lo impida: porque esta passion es vna especie de gota, y desgovernado, cessarà la fluicion. Adviertase, que los medicamentos se vayan vsando los vnos, quando no aprovechan los otros. He dicho se hagan los baños en agua, y no sin autoridad, porque dize Rasis, y el Doctor Lobera, que labando las partes conjuntas con agua caliente, molifica, y se ablanda el humor, y haze mejor impression el medicamento resolutivo. Y si estuviere rebelde el tumor, no nos hemos de maravillar no se resuelva tan apriessa, porque aunque sea de causa caliente, el humor colerico està en miembros duros, y embebido en los ligamentos, por lo qual es dificil de resolverse, mas que si estuviesse Lobe. fol. 28.

se

se en la carne. Tambien es vtil remedio el emplasto de boñiga de buey, cocida en vino blanco, y añadir azeite de mançanilla, y bulpino, de cada vno dos onças: tiendase sobre vnas estopas, y pongase tibio.

De este se pueden aprovechar en todas las partes conjuntas, y en las rodillas. La comida serà su paja, y cebada muy limpia, y no coma verde en ninguna manera: y se le darà agua con polvos de regalicia, y vnas gotas de vino: harà exercicio vna hora por la mañana, y otra por la tarde. En todo aya grande conocimiento, advirtiendo, que si fuere animal nuevo, que se puede esperar con brevedad buen sucesso, y en tiempo de Primavera mejor, que no en Otoño, ni Invierno: esto es precepto de Hipocrates en sus Aforismos.

CAPITULO XXXI.

Que trata de la esterilidad de la Yegua, por contacto de algun Mulo, y de su cura.

En el de las propriedades de las cosas, lib. 5.

DIze Constantino vnas palabras, dignas de consideracion, en esta forma: Dios Nuestro Señor à la generacion de los animales convenientes miembros criò, en los quales infiriò principio material de la generacion, el qual no puede ser efecto producido, sin afecto de amor: y no menos les infiriò natural apetito, assi que cada vn animal ha conservacion à su especie. Fue assi por divino juizio proveido, porque por abominacion los animales no dexassen el ayuntamiento, y se perdiesse la especie.

Esto supuesto, vemos que muchas vezes se abusa la materia en los animales, y no aprovecha la simiente semejante al acto de generacion, especialmente quando ay contacto, ò ayuntamiento de algun Mulo, con la Yegua, antes quedan infecundas, y esteriles, y assi tratarè desta materia.

Dize Aristoteles, que en el acto de la generacion es necessario convengan dos animales, es à saber, macho, y hembra, de la simiente de los quales se ha procreado todo animal, del macho, y de la hembra, vno, y otro, principio activo de la generacion, como se vè en la delectacion del acto, por vno, y otro; y al vno, y otro, la semejança del efecto. Para inquirir la verdad de materia tan dificultosa, debemos notar primero, de que causas procede la esterilidad, y segun Aristoteles, el principio adequado de la generacion, son los testiculos; luego el que no los tuviere, serà inapto para la generacion, lo qual se confirma con los animales castrados: tambien es opinion de Aberroiz, y Alberto Magno. Danse por de complexion templada los testiculos, de quien procede la generacion, como dize Galeno, y Abicena; luego los que se arrimaren à los estremos, seran inaptos para ella. Otros dizen comunmente, que por ser el vtero pequeño, ò animal gordo, no reciben el semen, ò por ser grande, se resuelven los espiritus, y se enfrian, y no pude vnir la virtud la materia, aviendo tortuosidad, ò por la largueza del miembro, ò ser corto, por lo qual se yela la materia, y por no producirse à vn mismo tiempo en el varon, ò hembra, como dize Gordonio. Tambien hemos de notar, que en la notomia de la Yegua, Mula, y Burra, se hallan las mismas disposiciones vterinas: en el Cavallo, Mulo, y Burro, las mismas generativas: los mismos temperamentos el del Cavallo, y Yegua, Mulo, y Mula, y Burro, y Burra. Todo lo qual supuesto, digo, que es comun opinion,

Lib. del genero de los Animales.

Alb. Magno, 3. de Animales.

En Daza, lib. 3. fol. 567.

Libr. 7. folio 186.

y experimentada, que no engendrar el Mulo en la Yegua, y hazerla esteril, es por defecto, ò temperamento de templança tan activa como ha menester la generacion, como dize Montaña.

Montaña, folio 65.

Y para confirmacion desto, dize Plinio, que los animales que nacen de dos diversas especies, vienen à ser de otra tercera, que ni es semejante al padre, ni à la madre: y los assi nacidos, no engendran, como vemos en el Mulo, y en la Mula; porque su simiente es tan tenue, y frigida (como dize Diocles) que no puede concebir. Supongo, que aunque es verdad que alguno puede dezir, que no serà, porque es diferente especie, la qual no impide à la generacion, como se vè en la junta de Burro, y Yegua, y otros especies, de adonde resultan diferentes monstruos, de que estàn llenas las Historias. A esso se satisface con la objeccion antecedente, y es, que en estos que se conciben, no se hallan mas de dos diversidades de especies: y en los Mulos son yà en sumo grado, que es en tercera: luego por esta opinion podemos entender, que el temperamento es por quien no se produce esta generacion. Confirma esto Gordonio, quando dize, que la esterilidad que haze el varon, ò serà por passiones consimiles, ò comunes, ò por enfermedad consimil. Si fuere por passion consimil, entonces se haze la esterilidad, por la mala complexion caliente de los testiculos, ò de la simiente fria, seca, ò humeda. Luego podemos dezir por dos causas, que la materia del Mulo esteriliza; y es la primera, que el Mulo es en su complexion frio en mayor grado, por ser compuesto de dos diversas especies, yà que en èl, y en la Mula se hallan los mismos temperamentos: esto es en quanto à su especie, mas no en quanto à la que convengan con la de la Yegua, ò Cavallo, pues su complexion es caliente, y humeda con excesso à la de Mulo, y Mula.

Plinio, lib. 8. fol. 474.

La segunda, porque la matriz es compuesta de dos tunicas nerviosas, las quales son frias, como dize Guido; y de esta conveniencia, y frialdad de complexion, nace la esterilidad, haziendo excrementos crudos, y intensos; y entonces la materia no puede ser retenida, por falta de la sangre arterial, y espiritus vitales, los quales con su calor mezclan en la matriz la sangre arterial, haziendo la dicha sangre materia perfecta (como dize Montaña) a la generacion: y assi vemos, que en curando la matriz, conciben. Y aunque bastava lo dicho, digo, que aunque la Mula, Yegua, y Borrica son semejantes al Cavallo, Mulo, y Burro, como està dicho, es mas cierto, que no pueden engendrar el Mulo, y la Mula en su misma especie, ni en otra, porque es cosa, que no se ha concedido à naturaleza criada, la qual opinion es recibida en todos los Filosofos: y siendo esto assi, no tiene remedio. Teofrasto dize, que en Capadocia paren todas las Mulas, y es porque ay otros animales de su misma generacion, que son los Mulos, de los quales conciben. Esto bastarà à nosotros, lo demas dexarèmos à los señores Filosofos: y assi digo, que las señales son manifiestas por la relacion de el dueño. Lo primero que se harà, informarse de el tiempo que ha que està esteril, y despues digerir la materia en esta forma. Poner el animal en dieta, si fuere repleto, y despues darle este bebido. Tomar artemisa, agenjos, oregano, rosas: de cada vno vn manojo, inepta, espicanardi, anis, hinojo, iguales partes: cueza en agua de fuente la cantidad

Lib. 1. f. 56.

Plinio, lib. 8. fol. 475.

que conviniere, y mengue vn tercio, añadiendo à la coladura vn quartillo de miel: daràse quatro mañanas, ò cinco, vn quartillo cada vez en ayunas: y despues se darà vn baño en la matriz en esta forma.

Tomar las yervas dichas, añadiendo mirrha, dos onças, pulpa de coloquintida, otro tanto, miel vn quartillo: labese por de dentro, y por defuera, estando tibio, y se harà otros quatro dias. Daràse su baño en los riñones de vino blanco, en que se cueza laurel, y mançanilla, eneldo, ruda, meliloto, rosas, cantueso, y salvia: daràsele con vn manojo de hortigas, si fuere tiempo, para que consienta el Cavallo. Antes de echarsele, se le darà en ayunas este bebido, de vna onça de salvia, si se hallare verde, y sino, en polvos, con vnos granos de sal: y es precepto de Laguna, que dize, que bebido esto, y juntandola con el macho, conciben. Puedese dar tambien con esto la yerva buena, pues siendo caliente, y seca, provoca la virtud genital.

Diosc. libr. 3. fol. 289. Citado, folio 290.

Comerà sus piensos muy limpios, y su agua, en que se echen polvos de azafran: y bastarà esto, con advertencia, que el padre que se echare, no sea floxo en ninguna manera, ni perezoso, ni inhabil, ni tampoco de los que tienen vna criadilla, ni tampoco tenga varizes en los testiculos, que son vnas cuerdas torcidas en todos ellos, y endurecidas. Todos estos tales son inutiles à la generacion, como dize Absirto.

Ruego al curioso Lector, que me supla en lo imperfecto, y me atribuya à buen zelo el aver discurrido brevemente à costa de mi trabajo por todas las obras que he podido hallar de naturaleza. Y si Alexandro el Magno, deseoso de saber las naturalezas de los animales, encomendò este cuido à Aristoteles, excelentissimo en qualquiera Ciencia, y mandò llamar à tantos millares de hombres, de todos los que tratavan de aves; el qual preguntandoles acerca desto, escriviò cinquenta volumenes famosos. Tu tambien podràs hazer lo mismo, imitandole con el ayuda de Dios.

Plinio, lib. 8. fol. 372.

CAPITULO XXXII.

De la forma que se deben castrar los Cavallos, y de su cura.

Costumbre muy antigua ha sido el castrar los Cavallos, y oy se observa muy comunmente en nuestros tiempos, y la mayor razon que dàn para ello, es dezir, que el animal se aquieta, sin reparar en otro accidente que cobran por hazer esta obra, que es ser espantadizos. No obstante podemos nosotros valernos de semejante remedio, especialmente quando el animal tuviere gran numero de lamparones; porque como dize Geronimo, y Teomenesto, es el mas vnico remedio: y si bien no nos dàn la razon, lo que yo siento es, que como dize Galeno, à los que les faltan los testiculos, se hazen rugosos, y frios; al revès los luxuriosos, cuyas partes son mas crecidas, y los vasos mas anchos, y patentes, à los quales acude gran copia de sangre, y calor natural: y assi el castrado viene à parar à frialdad habitual, con la qual obra tan sin pena, ni contradicion, como el que naciò frio de naturaleza: assimismo lo confirma Absirto, de autoridad de los de Sarmacia.

En Suarez, fol. 61.

Suar. citado.

Conviene, pues, primero, y ante todas cosas, dar el pronostico, como dize Guido; y sea rogandolo, porque no seas tenido por imperito, si sucediere algun accidente.

Guido, lib. 2. fol. 133.

Despues pondràs el animal en

dieta quatro dias, y buscar lugar determinado, donde aya estiercol, y derribar el animal, y engatusarle, y despues tomar los testiculos, y ligarlos con vn orillo toda la pelicula, ò didimo, para que estèn mas firmes, y hazer à vn mozo que los tenga fuertemente: haràse su abertura longitudinal, no mas grande de lo que sea suficiente para que salgan los testiculos, que se iràn apretando, y descarnando de las membranas: y estando fuera el vno, se cortarà, con advertencia, que no se corte el didimo. Tendrànse calientes sus hierros palmares, y se le darà su palmar en la pelicula; y no se ponga mas que vna vez, porque puede contraerse, ò causar apostema, como lo dize Absirto: y en esta forma se harà en el otro testiculo, y ha de ser con muchissima brevedad. Y aunque parezca cosa rigurosa dar cauterio, no lo es en mi opinion; porque como dize Nicolao, quita mucha parte de el dolor, y remite los accidentes. Despues se pondràn sus cordones, y se formarà la herida con sus algodones infundidos en todo el huevo.

De aqui verèmos, que no se ha de capar como dize Calvo, con tablillas, pues es fuerza que se corte el didimo, y se sigue pasmo.

Suar. f. 136.

Daza practica, 2. part. fol. 132.

Y si pareciere novedad, adviertan los Maestros, que las partes de el cuerpo, algunas son regidas, y governadas de virtudes, y potencias, que de otras partes son influidas à ellas, y algunas de las suyas proprias, y nativas, vsurpandose para si solamente, virtud, potencia, y facultad. Algunas de ellas posseen propria operacion, y algunas la tienen comun; y assi es necessario mudar la forma de la cura, segun las sobredichas diferencias. Hazese esto en dos maneras; porque aquella es origen de virtud comunicada à todas las partes, ò tiene oficio comun à todo el cuerpo: el higado, corazon, celebro, y testiculos, son comunes principios de las virtudes (como dize Galeno) y facultades de todo el cuerpo: el estomago, y la madre de la muger, tienen propia facultad, que à ninguna de las otras partes convienen: por lo qual muchas vezes daña à la curacion de la enfermedad, à la facultad, y virtud de la parte enferma: las que enfrian mucho, suelen matar el calor natural, que es la materia, y substancia de las facultades; y sino esto, à lo menos el primero, y mas necessario instrumento de ellas. Ninguna de essas cosas se dexarà en las curas; porque no incurramos en aquel comun proverbio: la enfermedad quedò curada, y el animal muerto.

La method. à Glaucon. libr. 2. fol. 367.

Entendido esto, sabrèmos, que estas partes son de exquisito sentido, y se han de curar con metodo, como à los nervios. Hecho, pues, lo que està referido, se hara su faumento en toda la circunferencia de los testiculos, con azeite de hipericon, de lombrices, de almaciga, de sauco, y jazmin, partes iguales: y con esto mismo se podrà vntar el celebro.

Haràse defensivo de bolo armenico, infundido en vinagre, harina de cebada, claras de huevo, azeite rosado, à discrecion: pondràse en la circunferencia, y se harà sangria de vn tercio: y estaràse assi hasta otro dia, que se curarà en esta forma.

Tomar trementina de veta, y labarla con agua rosada, hasta que se limpie de la acrimonia, azeite de aparicio, dos yemas de huevo, dos dragmas de polvos de azafran, y se formarà con sus algodones, ò estopas muy delgadas, y limpias, y su faumento, y defensivo. Si huviere grande accidente, se sangrarà del otro tercio: y en esta forma se digerirà quatro dias, porque aqui no se han de procurar hazer demasiadas materias, porque se corrompen estas partes con facilidad.

Asimismo se harà su mundificativo, porque estas partes no quieren medicamentos fuertes, porque aumentaràn el dolor. Tomaràs de trementina de veta media libra, polvos sutiles, de bolo armenico, tres dragmas, polvos de lombrices, y de salvia, de cada vno otras tres dragmas, harina de cebada, media onça, xarave rosado, dos onças: incorporese, y vayase vsando, hasta estàr mundificado; y si toda via restare gran dolor, se le haràn sus sangrias de las bragadas, ò donde mas convenga. Haràse tambien este faumento, de azeite de sauco, de laurel, de salvia, de jazmin, y el de trementina: encarnaràse, haziendo su cocimiento de vino blanco, en que cueza salvia, eneldo, ruda, y rosas: y labarle, y polvorizarle con polvos de inciensо, y mirrha, y acibar, y aristoloquia. Comerà su paja, y cebada, sin darle ningun verde: y el agua se le darà con polvos de salvia, y canela: y passearle tarde, y mañana vna hora.

Hase de notar, que el tiempo mas conveniente para esta obra, es el Verano, y Otoño, en caso que la necessidad no sea muy vrgente.

Conviene asimismo observar el precepto que tengo referido, que es guardar el signo, ò interlunio: con que observando todas estas advertencias, serà facil de conseguir la salud de los animales: y no haziendolo asi, sucederà lo que cada dia vemos hazer à muchos, que quieren abrazar la experiencia sin alguna razon, destruyendo todo lo bueno del Arte, y estableciendo algunas razones generales; pero llenas de infinitos errores.

CAPITULO XXXIII.

Del vermis, causas, y remedios.

AUnque en el capitulo que escrivi de la cimora, dixe, que tenia vna misma curacion el vermis, con todo esso me ha parecido no diferir el tratar de esta enfermedad: esto, porque no ha faltado curioso que diga, que lo he ignorado: y aunque para satisfacion tengo bastante prueva, por averlo dicho de autoridad de Manuel Diaz, y Calvo; con todo esso darè la difinicion de ella. *Diaz, libr.* 1. *cap.* 62. *Calvo, lib.* 1. *fol.* 105.

Vermis, segun Lorenço Rusio, es vna enfermedad hecha de malos humores, que pecan, ò en mucha cantidad, ò en mala calidad: los quales, siendo corrompidos, hazen diversos daños, y en diversas partes de el cuerpo; y por esta diversidad toman diversos nombres, como es vermis, ocuzcaz bolador, ò farsania, ò anticordice. Severmis, que quiere dezir gusano: dasele este nombre, por semejança de el gusano de tierra, que haziendo en ella muchos, y diversos agugeros, del mismo modo los haze esta enfermedad en todo el cuerpo de el animal, ù de la parte que se haze. Causase tambien esta enfermedad de aver trabajado el animal mucho: de forma, que los humores se derriten, y fluyen à los emunitorios de las entrepiernas, y pechos, y cabeça; las quales, como de suyo son esponjiosas, estàn dispuestas à recibirlos; y haziendo embebicion en ellas, causan estos, y otros gravissimos accidentes. Otras vezes se hazen quando ha avido accidente, y no se acude con brevedad al remedio. Tambien es causa, quando el animal està puesto en vso de sangrar, y no se haze, especialmente siendo animal *En Suarez, fol.* 187.

re-

regalado: y esta es mas peligrosa, por ser dicho anticor, como si dixesse, ante, ò contra el corazon, sufocandole con la gran cantidad de sangre, y espiritus: y la virtud expulsiva no puede expeler fuera de si esta mala calidad.

Conocese esta enfermedad en ver que se hinchan à vezes los pechos, y otras vezes las entrepiernas, junto à los testiculos, haziendo muchas llagas con la gran mordicacion de humor, y assi se vè salir gran cantidad de humores podrecidos, y corrompidos: assi lo dize el Maestro Mauro.

He considerado los remedios que pone el docto Maestro Rusio, y me haze grande novedad ver que manda, que si padecen las quijadas, se sangre de la tabla, y otras cosas harto rigurosas, como es, sacar las glandulas del pecho, cosa terrible. Yo soy de parecer, que se haga esta cura conforme à metodo; porque lo demàs serà barbaridad: y para esto hemos de considerar las causas de la enfermedad, conociendo si fuere de replexion de humores, como de causa antecedente. En estos hemos de sangrar, y purgar; y si fuere replexion de sangre, en esta hemos de abrir bien las venas al principio, y despues repercutir, ò resolver, que assi es precepto de Galeno.

Daza, lib. 1. fol. 88.

Sabido esto, harèmos las sangrias necessarias, advirtiendo se ha de revelar primero, y despues evacuar, como yà està dicho en su capitulo. Hechas las evacuaciones, se darà su purga, si fuere necessario: y para esto serà singular de media azumbre de suero serenado, infundiendo dos onças de sen de Alexandria, y quatro de azucar: es eficaz, porque como dize Laguna, es abstersivo, clarifica la sangre, abre las opilaciones del higado, refrena la colera, extirpa las inflamaciones del cuero, y purga el humor melancolico, y entre todos es el mas saludable el de cabras.

Lagun. lib. 2. fol. 165.

Aviendo precedido estas evacuaciones, se pondràn sus repercusivos: y esto no avrà ninguno que ignore, ò contradiga, que en los principios de las inflamaciones no competan las medicinas repercusivas, y es porque en el principio tenemos solo vn fin, que es prohibir que no venga mas humor al miembro, lo qual se estorva con el repercusivo, confortando las venas: y en este tiempo es poco lo que corre, y por la mayor parte es delgado, y la parte aun no està del todo flaca, y la materia no està del todo embebida: y por estas causas en el principio del principio, y segunda causa del principio, siempre se han de poner repercusivos: este es precepto de Paulo, y de Galeno.

Daza, lib. 1. fol. 110.

Por lo qual en el principio hemos de poner medicinas que aprieten: en el aumento parte de abitringentes, y resolutivos; porque yà tenemos dos intenciones, vna para lo que està para correr, y otra para lo corrido, en el estado iguales partes: en la declinacion han de ser resolutivos, porque aqui no ày intencion, sino à lo que està corrido, y en esto hemos de adelantarnos à mas: y es, que quando se dize que en la declinacion se ha de resolver solamente, no se ha de entender esto en todo estado: porque serà contra toda razon; pues yà al fin se và resolviendo todo el humor: y conforme à esto se han de poner resolutivos; y yà no corre nada, y lo corrido està tan embebido, y gruesso, que antes harian daño los repercusivos: de manera, que quanto mas del principio se llega al fin en esta passion, ò en otros tumores, tanto và cobrando de la naturaleza en el aumento, en començarse à podrecer,

por estàr mas embebido el humor: por lo qual es necessario mudar de medicinas, de suerte, que lleven resolucion, pero poca, respecto de los repercusivos: y assi necessariamente ha de ser en el principio de el aumento; porque el fin del principio se ha de tener por principio del aumento, y yendo delante el aumento, se haze el principio del estado; y yendo de estado adelante, se han de ir mezclando mas resolutivos, que repercusivos: de suerte, que al fin, vengan à ser los resolutivos solos, como en el principio de la declinacion; no obstante, que quando vemos que se comiença à hazer el tumor, entonces se han de poner las medicinas repercusivas; en el aumento no tanto, y en la declinacion las que mas relaxan, y resuelven: y hase de advertir, que siempre se han de mezclar con los medicamentos repercusivos, ò resolutivos, sino es quando la enfermedad estuviere confirmada, que entonces se ha de resolver.

Para resolucion desto, me acuerdo de aver visto vn caso digno de maravilla, y es, que las medicinas se contrarian por razon de la virtud discriptiva que tienen, porque esta virtud està enseñada à obedecer al Criador: assi lo dizen Abicena, y Galeno, que aunque no tienen entendimiento para saber escoger lo mejor: pero governada por Dios Nuestro Señor, y por la inteligencia celeste, sabe muy bien apartar las calidades de estas medicinas, aunque sean, como lo son, tan contrarias: y por esto dixo Aristoteles, que la naturaleza siempre obra como si fuesse governada por vn entendimiento que no pudiesse errar: y à este intento dixo Galeno, y de su autoridad Daza, vnas palabras muy dignas de memoria, que dizen assi.

Daza citado.

Daza, folio 113.

Nosotros inconsideradamente escogemos los remedios, y aunque pretendemos aprovechar con ellos, muchas vezes dañamos; pero naturaleza no haze assi, porque en ninguna obra que haga tiene ossadias locas, ni nunca por descuido, ni por negligencia escoge lo peor por lo mejor.

De manera, que las virtudes naturales de los miembros, como en su sanidad traen el mantenimiento que han menester, assi quando estàn enfermos traen las medicinas que han menester. De manera, que quando en el estado de los tumores mezclamos iguales partes de repercusivos, y resolutivos: para lo que està corrido, abraza consigo los resolutivos que resuelvan; y los repercusivos detienen que no venga mas humor.

Sabido esto, se darà este baño: tomar vino blanco, sauco, arrayan, cascaras de granadas, zumaque, ciprès, cascara de encina, verbena, malbas, rosas, y mançanilla, ruda, y esquinanto: cueza, y en aviendo cocido, y menguado vn tercio, se añadirà de vinagre aquel tercio, y se bañarà tarde, y mañana.

Otro.

Si quisieren, se puede hazer otro repercusivo, que serà para el estado: tomar las yervas dichas, y añadir esquinanto, abrotano, y poleo, centaura mayor, y menor, cantueso, marrubios, y agenjos: cueza en vino en la misma forma. Este tiene menos abstringencia; y con su calor buelven el miembro doliente à su complexion, y con la abstringencia confortan el miembro para que no reciba.

Hase de notar, que aunque ay opiniones, que quando està la passion en vno de los tres emunitorios, como es detràs de las orejas, entre los pechos, y en las ingles: tambien ay precepto que se haga, y aun antes de aver sangrado; pero

yo

yo digo, que es mejor despues, y como estàn ordenados, pues llevan tanta resolucion.

En la declinacion se haràn sus resolutivos de eneldo, ruda, mançanilla, meliloto, corona de Rey, y rosas, cocido todo en vino.

Puedese tambien hazer otro de mançanilla, corona de Rey, parietaria, malbas, correguela, palomina, sauco, valeriana: cueza en vino, y bañese. Todas estas cosas abundan el dolor, relaxan el cuero, abren los poros, penetran à dentro: y el humor que està alli contrito, le hazen liquido, para que pueda facilmente exalar por los poros. Si pareciere al Maestro hazer faumento, podrà de azeite rosado, de mançanilla, de eneldo, de lombrizes, y azuzenas, à discrecion.

Si aviendose hecho todo esto, huviere algunas llagas, serà necessario dessecarlas con polvos de atutia: estos, demàs de su sequedad, mitigan el dolor: incorporense con albayalde, nuezes de ciprès, cortezas de pino, y aristoloquia, partes iguales: muelase todo, y añadanse vnos polvos de cal muy sutil, y con esto se puede polvorea, aviendole labado con su baño resolutivo.

Estando cicatrizado, se podrà hazer su baño estitico, de vino tinto, cascaras de granada, cogollos de olivo, raiz de zarça, hojas de encina, arrayan, cantueso, tomillo salsero, rosas, y mançanilla. Si se terminare à supuracion, se curara como llaga compuesta.

Comerà su paja, y cebada muy limpia, y en el agua se le echaràn vnos polvos de regalicia, y azafran, y se passearà tarde, y mañana, sin ninguna violencia. Esto es lo que se debe observar, procurando evitar los desaciertos de la inadvertencia de los ignorantes, que acordandose de los remedios que les aprovecharon en algunos casos; los aplican à diestro, y à siniestro.

CAPITVLO XXXIV.

De la periplemonia, causas, y remedios.

TRata Hierocles, Tiberio, Cumelo, Casio, Felix, Hipocrates, Absirto, Pelagonio, Hemerio, y Teomenesto, desta passion, y todos la llaman passion de pulmon, y nuestro Maestro Juan Gomez, en su demonstracion del Cavallo, lo mismo. Y si bien bastavan tantos, y tan doctos Autores, para darle este nombre, con todo esso, à mi me parece al contrario, porque esta passion se diferencia de la tisica pulmonea, en que la perlplemonia es principio de tisica, y por esso se difiere en mucho, como lo verèmos en su difinicion. *Suar. libr. 2. fol. 46. 47.*

Periplemonia, como dize Gordonio, es vna apostema caliente del pulmon, con consentimiento de todo el cuerpo. Las causas desta passion, son aquellas que vlceran el pulmon, como alguna materia reumatica, que corre de la cabeça, aora sea sangrienta, ò colerica, corrosiva, ò flematica salada: porque asi como la gota de agua continua, cava la piedra, por razon de su frequencia, asi el humor reumatico llaga el pulmon. *Gord. lib. 4.*

Tambien es causa algunas materias que se engendran en el pecho, quando no se limpia bien. Tambien son causa las cosas que comprimen el pulmon, como es el aire del Otoño, y su semejança. Assimismo es causa la demasiada sequedad de el pulmon: tambien averse roto alguna vena en el pulmon, y la sangre es corrompida, y entonces se confirma en tisica, como dize Hipocrates, y Constantino. *Propiedad de las cosas. f. 7.*

Las.

Las señales desta passion se han de distinguir desta forma, y es, que vnas muestran los que estàn aparejados, ò dispuestos à tisica, y esta es la periplomonia: otras ay que muestran los que estàn yà caidos, en ella. La primera señal es, que el animal tiene fiebre etica, grande dificultad en la respiracion, los ojos saltados, y encendidos, y continuatos, y à vezes echa algunas espumas con grande hedor, y gran sed.

El pronostico desta passion es, que si se mudare en tisica, serà en tiempo de siete dias, y sino se permutare, matarà en este tiempo, sino fuere socorrida.

La cura que se debe hazer, es la que se sigue: lo primero, considerar si està constipado, ò no, segun la conveniencia de los particulares: y en tal caso haràn sus clisteles de malbas, alvahaquilla, malbabisco: cueza en agua en cantidad de vna azumbre, y en menguando media, se colarà, y añadirà medio quartillo de miel, y medio de azeite comun, girapliega, y diacatalicon, de cada cosa media onça, y medio puñado de sal, y se echarà tibio quartillo y medio, tantas vezes como convenga.

Y en estando evacuado, se harà su sangria de la vna bragada, y à otro dia de la otra: y si es animal repleto, y con constancia de virtud, se haràn otras dos de los pechos, y no antes, porque aqui hemos de pretender la rebulsion, y derivacion, porque en otra manera, serà traer humor corrumpido à los miembros nobles, por las venas capilares. Haràse su xarave en esta forma: tomar raiz de hisopo, vn manojo, de culantrillo de pozo, dos manojos, las quatro simientes frias, como son de endivia, de esclaviosa, de lechugas, de verdolagas, simiente de culantro, de malbas, de adormideras blancas, alholbas, yeros, de cada cosa tres onças, orozuz, passas en granos, higos, añagovas, piñones mondados, y almendras, y cebada, iguales partes, que sean hasta quatro onças: cuezase todo en agua de fuente, à discrecion del Maestro, segun las vezes que huviere de dar el bebido: cueza à fuego manso, y en menguando vn tercio, se cuele, y añadir media libra de azucar, y media de miel, y desto se dè dos vezes al dia, mañana, y tarde.

Este aprovecha, no solamente à esta passion, mas à los eticos, y encalmados, à los tisicos, à la tos, y asma, por quanto enjuga, limpia, y ablanda, como dize Gordonio. *Gord. libr. 4 fol. 110.*

Administrarle la comida, que serà su paja, y cebada muy limpia: y si fuere tiempo frio, se darà su agua con harina, y miel, y polvos de regalicia. Esta aplicacion de la miel en el agua, es precepto de Abicena, quando dize, que en las passiones de los miembros espirituales, no se debe menospreciar la miel, por quanto es vegiculo de todas las medicinas del pecho, porque es abstringente, limpia, govierna, y penetra, como dize Dioscorides, y Laguna. *Dioscorid. lib. 2. fol. 176. cap. 74.*

Continuaràse, y si pareciere irse prolongando, ò averse transmutado en tisica, se le darà este xarave que es singular: raiz de hircos, de hinojo, de hisopo, de aristoloquia, de malbas, y malbabiscos, de cada cosa vn manojo, de culantrillo, dos, yeros, alholbas, de cada cosa dos onças, eneldo, regalicia, añagovas, y cebada, de cada cosa dos onças, las quatro simientes frias dichas, simiente de brusco, de esparragos, de melones, y de membrillo, de cada cosa dos onças: cueza todo en agua de fuente veinte libras: irà todo quebrantado, y en menguando vn tercio, se aparte,

te, y se dexe enfriar, y cuelese, añadiendo vna libra de miel; y no hallando las semillas, se puede vsar de las yervas. De esto se darà vn quartillo en ayunas, y de dia se darà labatorio à la boca con esto mismo.

Si tuviere gran calor, ò inflamacion, se darà entre dia su bebido de latisma, que se harà en esta forma.

Tomar medio celemin de cebada bien granada, y escogida, que no sea muy añeja, quebrantarla muy bien, y con su corteza echarla en vna olla nueva grande, con treinta libras de agua de fuente: cueza à fuego manso, hasta que se consuma la mitad, y enfriese: despues se cuele, y de esta agua se darà quartillo y medio cada vez. Tiene propriedad esta agua de abstringir, limpiar, penetrar, y enfriar.

Harà moderado exercicio, y se passearà tarde, y mañana, y estarà despues muchos dias en parte enjuta, hasta conocer mucha mejoria: y la comida se le darà con limpieza.

CAPITULO XXXV.

De la enfermedad llamada languio, y de su cura.

NO sin causa me he movido à tratar desta passion, pues la pone Juan Gomez en la linea 98. y el Maestro Lorenço Rusio, trata de ella dos vezes: y considerando lo que escrive de ella, parece vn borron, sin fundamento, pues no nos enseña essencia, ni cura.

Rusio en Suar. fol. 183.

Esta passion se haze por vna de dos causas, externas, ò internas. Por causa externa, quando en la cola se haze alguna herida, y recibe alguna intemperie fria, ò alguna grande inflamacion, ò por culpa del Albeytar, quando pone repercusivos mas tiempo de lo que conviene, con los quales sufoca el calor natural de la parte. Tambien es causa hazer alguna ligadura fuerte en la cola, especialmente en Cavallos pletoricos, y mal acomplexionados, porque con ellas se haze gran atraccion de humor pecante, como dize Calvo, y Guido, que sufocan el calor natural.

Calvo de Cirugia, libr. 2. fol. 302.

Guid. cap. de vlceras.

Las causas internas, son los humores pecantes en cantidad, ò en mala calidad, que acuden à la parte, por aver en ella algun gran calor, ò dolor; porque estas son causas de la atraccion, y sufocan el calor natural, y entonces se haze llaga maligna, como dize Rusio: digo maligna, porque si con brevedad no se socorre, se acangrena, y estiomena: y tambien se dize grande, por la principalidad de la parte que tiene, pues es vno de los miembros, si bien no necessarios al individuo, ni à la especie, por lo menos al adorno, y hermosura de el animal. Tambien dize grande, por su essencia, y grandeza, y por ser esta passion hecha en partes conjuntas, las quales son nobles por su essencia; porque como dixo Hipocrates, traen dolor, vigilia, y pasmo, y al fin la muerte: y esto por causa de estàr compuestas de nervios, y tendones, con las llagas de las junturas, naglinas, y caquetes, como los imperitos lo conocen bien por la experiencia, por ser hechas de pocas carnes, y de muchas partes esprematicas. Confirma lo mismo Guido, y Abicena, quando dizen, que todas las llagas, ò heridas que se hazen en partes conjuntas, son peores, por la enfeltracion de ligamentos, cuerdas, y nervios, y especialmente todas las distantes, à las quales mas prestamente,

La meth. lib. 3. de la terapenti.

Guido, lib. 3. ca. 8. f. 176.

te,

te descienden los humores.

La cura que se debe hazer, serà, ver si el animal es repleto, y siendolo, hazer su sangria de vn tercio, sacando buena cantidad: despues tener hecho su labatorio con que se labarà, esto no aviendo llaga.

Tomar vino tinto, lo suficiente, mançanilla, eneldo, ruda, arrayan, agallas de ciprès, y balaustrias: cueza, y en menguando vn tercio, se labarà todo lo inflamado tarde, y mañana, dos dias: y otro dia de como se sangre, se harà otra sangria de otro tercio.

Si aviendo precedido con este remedio los dos dias, se fuere haziendo llaga, procurar entonces hazer otra sangria de las bragadas, y conocer si esta se và acangrenando, porque se haze en estas partes con facilidad, especialmente en tiempo de verde, lo qual se conocerà en ver las materias fetidas, y la color de las llagas negra, ò libida, acerca de las quales colores ay bravos documentos: y porque nosotros no carezcamos de saber algunos, dizen Fragoso, y Calvo, que el color azul, y amoretado, es señal de cangrena, ò mortificacion que comiença, y el negro esfazelo, que es mortificacion cumplida. Siguese, que tanto es peor el color negro, que el libido, qnanto el esfazelo es peor que la cangrena. Vega, en sus doctissimos Comentarios, dize, que siempre que estos dos colores proceden de mortificacion del calor natural, es peor el negro, que el libido, porque significa total extension, y corrupcion de la parte; empero quando se haze por decubito de algun humor melancolico, y negro, peor es el libido, porque el tal significa, que naturaleza està flaca, pues ha començado à expeler el tal humor melancolico, de las partes internas à las externas: y el color negro, entonces es mejor; porque denota, que naturaleza està robusta, pues ha expelido el humor à las partes externas, por juizio de naturaleza.

Fragos. gloss. de apostema, fol. 223. Calvo, de Cirugia, folio 305.

No obstante esta autoridad, hemos de entender, que quando estos dos colores proceden de mortificacion del calor, siempre el negro es peor que el libido, por ser indicio de mayor daño. Entendido esto, si fuere por alguna ligadura fuerte, se quitarà, y se pondrà encima vnguento hecho en esta forma: de triaca, dos partes, vna de azeite de alacranes, agitado vno con otro: aviendo labado primero la parte con vino tinto, en que aya cocido rosas, mançanilla, corona de Rey, espliego, esquinanto, y axenjos. Y si la llaga perseverare, se daràn vnas sajas muy sutiles en toda la parte, y labarle con lexia de altramuzes, que se harà cociendo vn quartillo dellos en cantidad de agua, y en menguando la mitad, se colarà, y añadirà vna parte de vinagre, y otra de sal: con esto se labarà, aviendo dexado primero salir cantidad de sangre, para que sea evacuado parte de aquel humor, que agrava: y labado, se pondràn vnas planchuelas mojadas en vnguento egipciaco, porque consume, y desseca mucho; y sino se hallare, por ser parte que no aya botica, se podrà hazer este vnguento. Tomar vn poco de lexia comun, vn quartillo, harina de habas vn quarteron; harina de lantejas, y de yeros, de cada cosa seis onças: mezclese todo à fuego manso, hecho emplasto, añadiendo de sal molida, tres onças, y se pondrà con su venda de lienço. Con esto se irà curando, hasta que aya mejoria, que se conocerà en el color, si se buelve natural, y en las sajas que le parecen algunas materias blancas. Si perseverare, labarèmos

con

con la lexia dicha, muy fuertemente, y se echaràn en las sajas polvos de mirrha, sal, y trociscos de andronio, de juanes, ò de musa, embueltos en miel rosada, con lo qual harèmos dos provechos: el primero, que dessecan grandemente los licores, y humores putridos que alli estàn: el segundo, que hazen escara, la qual prohibe que lo corrompido no passe adelante. En conociendo estàr escarificado, entonces se mundificarà con el mundificativo de apio, ò vnguento aposstelorum. Sino huviere botica, se harà en esta forma: tomar harina de cebada, ocho onças, miel, medio quartillo, mirrha, vna onça: mezclese à fuego manso, y con esto se continuara, y en lo demàs de la cura, se harà como en las demàs llagas se ha dicho, teniendo esta advertencia, que si la corrupcion de la vlcera fuere grande, se quite todo lo putrido muy bien, y apartarlo de lo sano, porque la indicacion que se toma de las cosas contranaturales, es que se ayan de quitar; assi como las que son naturales conservar: y es precepto de Galeno, y despues se puede vsar el vino con polvos de soliman, teniendo atado el animal firmemente, para que no se ralque: despues se confortarà con su baño estitico, hasta estàr cicatrizadas. Comerà su paja, y cebada, sin comer verde de ninguna manera.

La methodo, cap.9.

En esta forma se irà curando hasta estàr bueno, echando algunos dessecantes en las llagas.

Y si acaso se le hiziere à alguno novedad esta cura, y el aver dicho que es vlcera, digo, que se ha de notar, que puesto que llaga, y vlcera realmente significan vna misma cosa (como dize Guido) porque assi llaga, como vlcera, son solucion de continuidad; pero entre llagas, y vlceras, ay tres diferencias: la primera, que la llaga se puede convertir en vlcera, quando le viene sanies; pero vlcera no se puede convertir en llaga: la segunda, porque llaga es solucion de continuidad sin podre, y vlcera es solucion con ella, y sanies: la tercera diferencia es, porque llaga sin medio, puede ser hecha de causa primitiva, y vlcera inmediatamente no puede ser hecha de causa primitiva, sino es mediante las causas corporales, y humorales; porque es impossible que en el principio de la causa primitiva luego se engendre sanies, mas debilitandose el miembro donde ha causado el dolor, pueden moverse las materias antecedentes. Respeto de lo dicho, pongo en este capitulo curacion para la llaga, y assimismo para la complicacion de ella, la qual no le conviene à la llaga en quanto llaga, sino es en la vlcera, ò corrupcion.

Guido, lib.3. fol.176.

CAPITVLO XXXVI.

Del mal de corazon, llamado cordicia, y sus causas, y remedios.

ESCriven desta passion Absirto, Hierocles, Teomenesto, y Pelagonio, y todos la llaman cordicia. Gordonio la llama tremor, pero confirma el llamarse cordicia, en el Proprietatibus rerum: con lo qual empiezo esta difinicion, si bien nuestros antiguos no ponen ninguna.

Suar. libr.2. fol.76.

Gord. libr.4. fol.118.

Proprietatib. rerum, lib.7. cap.31.

Digo, pues, que son tan poderosos algunos efectos, y perturbaciones del animo, que residen en el corazon, que à vezes ocasionan (como dize el Filosofo) graves enfermedades, y à vezes quitan la vida: y esto sucede por excessiva contraccion, ò dilatacion: aquella sufocando los espiritus vitales: esta los disipa, y desvanece: y assi di-

Filos. Moral, lib.1. fol.58.

dirèmos, que cordicia, ò tremor de corazon, es vna pasion hecha por comprehension, o dilatacion de el corazon porque como el movimiento natural del corazon, sea movimiento de dilatacion, y constreñimiento, hallandose con algunas materias oprimido, cessa este movimiento natural, porque se altera, y apresura, para expeler fuera de si esta mala materia, ò fumosidad, porque èl en si no puede recibir cosa imperfectible, por ser raiz, y principio de todas las virtudes, como dize Aristoteles, y Areteo.

Daza, pract. theoric. fol. 8. part. 3. Proprietatib. rerum, citad.

Las causas desta pasion, son en dos maneras, como dize el Constantino: la vna llamada diaforetica, y esta abre los poros pequeños: la otra con temblor. La primera, procede de causa caliente, la qual inflama las causas circunferenciales del corazon, de tal forma, que los poros son abiertos, y los humores son gastados, y convertidos en sudor, por lo qual muchas vezes es causa de engendrar hidropesia, ò etica, desvaneciendose por falta de virtud. La segunda, llaman cordicia, ò temblor, procede de causa fria, y de humores frios, como flema, ò melancolia, que abundan en el pulmon, los quales comprimen el corazon, y entonces no puede moverse libremente, y las arterias son oprimidas, como receptaculos por donde vàn los espiritus, de lo qual se sigue riesgo à la vida subitamente. Otras vezes viene de vicio del higado, porque no embia al corazon suficiente nutrimento, por cuya causa enflaquece.

De manera, que concluirè con dezir, que esta pasion resulta por causa de calor muy fuerte, ò por los humores muy frios, ò por cantidad de rosones. Otras vezes por accidente del cuerpo, como son mala complexion, ò gran replexion, ò gran vaciamiento, ò gran sudor, sin necessidad. De todas las dichas causas sobreviene pasmo, del qual mueren subitamente.

Tambien quando las venas son opiladas, y la sangre no passa libremente, y assimismo los condutos del pulmon son cerrados, y assi no pueden traer materia à los espiritus, que es el aire ambiente, el qual refresca, y quita todas las malas fumosidades al corazon.

El pronostico es, que si la virtud se enflaqueciere, entonces traerà temblor, y el temblor amortecimiento, y el amortecimiento la muerte. Lo segundo, que si aviendole hecho algunos beneficios, y el temblor perseverare, seguirseha pasmo, y muerte. Lo tercero es, que dize Absirto, que si el animal, despues de caido, hiziere fuerça à levantarse, y no pudiere, es mala señal. Lo quarto, que si se le encogieren los testiculos, y la verga se le alargare, orinando gota à gota, entonces es mortal.

Suar. citado.

Las señales de esta passion son manifiestas, y las mas comunes son, ver al animal caer en el suelo con gran temblor, y apresuracion de la respiracion, con gran frequencia, y à vezes con gran sudor.

Absirto, y los demàs que hemos dicho, dizen, que el animal que padece esta pasion, se consume, y viene à secar, retrayendosele las hijadas, los ojos tristes, y hundidos, hinchansele los testiculos, y rodillas. La cura que se debe hazer, es necessario expecificar, porque si se mira la que traen ellos sabios, verèmos concurren en hazer medicamentos calientes; y si bien lo miramos, cierto que ay bien que considerar.

Satisfecho, pues, el Albeytar desta enfermedad, y de sus indicaciones, y essencia, procurarà curar el animal con la metodo que dichas

chas indicaciones pidieren, congeturando por las señales los remedios: considerando, que en esta, y en todas las passiones de corazon, convienen cosas aromaticas, porque assi es precepto de todos los sabios Medicos; si bien se ha de entender en esta manera, que si la causa fuere caliente, se han de aplicar medicinas frias, con parte de aromaticos calientes, porque desta forma haràn mejor operacion, y penetraràn; y si la causa es fria, administraràn aromaticos calientes, con parte de aromaticos frios, porque mejor se puedan conservar.

Los aromaticos frios de que se puede hazer bebidos, son estos. Tomar violetas, nenufar, rosas, de cada cosa vn manojo, acederas, otro, semilla de membrillos, vn puño, mançanas olorosas, vna libra: cueza en azumbre y media de agua, y en menguando la tercia parte, se saque por impression, y añadir zumo de limon, ò de cidras, ò agraz, ò zumo de granadas, de todos, ò los que se hallaren, vna taza, azafran, media onça en polvos, canfora, media onça, azucar, media libra. Si fuere animal de estimacion, se añadirà xarave violado, de limones, de nenufar: desto se darà cantidad de medio quartillo cada vez, que serà por la mañana, à medio dia, y à la noche; y si el animal fuere de poca estimacion, bastarà latisana de cebada con su azucar, y la leche de cabras aceda.

Los aromaticos calientes para bebido, son estos. Tomar calamita, gariofilos, cortezas de cidras, y de toronjas, iguales partes, nuez moscada, canela, de cada cosa media onça, simiente de mayorana, y de alvahaca, de cada cosa vn puñado: cueza en cantidad de vino blanco, y despues colarlo, y añadir triaca de esmeraldas, ò comun, vno onça: desto se darà, como està dicho, añadiendo algun aromatico frio.

Y porque puede suceder aver partes en que no se hallen los simples que he puesto, y no carezcan los animales de remedio, ni los Artifices de medicinas convenientes, pondrè todos aquellos simples que yo he podido hallar en Dioscorides, y Laguna, y Plinio, para que con seguridad se pueda vsar de vnos, à falta de otros.

Son, pues, entre los calientes el escordio, la càrlina, ruda, esclaviosa, cedoaria, centaura, valeriana, salvia, junciana, aristoloquia, cipero, lignaloes, mirrha, cardo santo, ambar, y menjui.

Los que tienen temperamento frio, son pimpinela, acederas, nenufar, violetas, rosas, verdolagas, tierra sellada, bolo armenico, canfora, y las piedras preciosas: tambien el zumo de cidras, limones, membrillos, naranjas agrias, y agraz.

Destos, y de los demàs que tienen estas propiedades, se hazen los antidotos, con atencion, que se han de poner en metodo, para vsar dellos.

Haranse las sangrias necessarias de los tercios, ò bragadas, y su baño al pecho, al lado del corazon, de flores cordiales, como son rosas, laurel, violetas, alvahaca, romero, cocido en vino blanco. Vntaràse el celebro con azeite nardino, y de laurel, tibio: puedense echar, si fuere necessario, sus clisteles, antes de las sangrias, de malbas, alvahaquilla del rio: cocerlo en agua, y colarlo, y añadir azeite rosado, y violado, de cada cosa dos onças, miel vna taza, dia-

catalicon, ò giraplicga, media onça, y ſe echarà las vezes neceſſarias quartillo y medio.

Comerà ſus pienſos muy limpios de paja, y cebada, y ſu agua, con polvos de azafran: y ſi fuere tiempo de Invierno, ſe daràn ſus pencas de cardo, ò azanorias, y en Verano algunas yervas freſcas; y no ſe darà en ninguna manera melon, como algunos acoſtumbran: y ſino veaſe lo que dize Laguna, interpretando à Galeno; y à Plinio, que no es poſsible engendrarſe del melon, buen humor: porque ſino ſe digiere bien, ſe corrompe en el eſtomago, y de la tal corrupcion ſe produce vn humor ſemejante à los venenos mortiferos. Eſtarà ſiempre en cavalleriza enjuta, y ſi fuere Invierno, bien enmantado; y lo paſſearàn tarde, y mañana, media hora cada vez: y en todo obrarà el Maeſtro con prudencia, aplicando los remedios à ſu tiempo, para que aprovechen para el fin que ſe deſea.

CAPITVLO XXXVII.

De la calidad de la triaca, y vſo de ella: y otra complexion muy ſingular.

ES tan comun, y de tan antiguo tiempo el vſo de la triaca, que haſta los arrieros la traen vulgarmente en vſo de qualquiera paſsion; mas no es mucho, ſi lo hazen los Albeytares, aplicandola en qualquiera paſsion de torçon; y ſi à cada vno de por ſi ſe le preguntaren las calidades, juzgo que avrà muy pocos que ſatisfagan, mas no es maravilla, eſpecialmente por no aver eſcrito à cerca de ella ninguno de nueſtra profeſsion. Por eſto, y por averla mandado vſar en muchos capitulos, me parece muy conveniente tratar de ſus efectos, y calidades. Digo, pues, que cerca deſte medicamento ha avido, y ay grande controverſia: vnos dizen, que no conviene darla interiormente: y otros, que no conviene ponerla en las partes externas quando ay llagas venenoſas. Todos los que perſuaden, y alaban el vſo de la triaca, traen en ſu defenſa por Autor à Andromaco, que dize eſte verſo en alabança: Aſsi como el fuego por ſu grande actividad, y potencia, conſume, y purifica las coſas, aſsi la triaca, los malos humores de el cuerpo, y le dà vigor, y fuerça, preſervando à los malos, para no enfermar de peſte, y à los que cayeron malos, ſanandolos. La razon parece que lo confirma, pues como vn contrario ſe expele, y vence con otro; aſsi la mala calidad peſtilente, por ſer venenoſa, y la triaca contra el veneno, peleando la vna contra la otra, ſerà cauſa de opugnarla, y vencerla, eſtando naturaleza ſiempre de parte del remedio, quando la pelea de los contrarios es igual. Por otra parte no faltan razones que perſuadan à lo contrario, porque la triaca tiene virtud de atraer à ſi el veneno, ò impelerle, ò arrojarle à otra parte. Si lo primero, ſolamente aprovecharà, aplicada por de fuera, para que atrayga de las partes internas, à las exteriores, los humores venenoſos, aſsi no ſerà licito dar la bebida.

Libr. de triaca, ad Piſon, cap. 16.

Y ſi es lo ſegundo, mal hazen los Maeſtros en ponerla en las llagas, ò carbuncos, pues expelerà el veneno de la parte externa à las partes internas, y principales.

Ni à los ſanos parece es licito vſar de la triaca, pues teniendo eſte medicamento tanta fuerça, y eficacia, no hallando contrario, ò con-

contra quien pelear en el cuerpo sano, de necessidad ha de hazer daño, obrando en los humores que estàn templados, alterandolos con la fortaleza que tiene, hasta bolverlos venenosos.

Para entender bien esta dificultad, como dize Nicolao, se ha de saber, que la triaca tiene virtud contra las enfermedades pestilentes, de atraer para si el veneno, y consumirle; y en los senos, de preservar que no caygan, y esto fortaleciendo el calor natural, y consumiendo los excrementos de el cuerpo, le dexa bien dispuesto para resistir las causas externas; pero hase de advertir, que aunque tenga tantas virtudes este medicamento, no por esso se ha de dar en qualquiera enfermedad, sin hazer diferencia de cantidad, de tiempo, y complexion. En quanto à la cantidad, siempre ha de ser limitadamente, y no que los mas lo dan sin escrupulo, por onças. Tampoco se ha de dar en enfermedades que proceden de humores sanguineos, y colericos, ni en tiempos calurosos, ni en animales muy nuevos, sin mezclarla con otros medicamentos que la contemperen, porque inflamaria, y aumentaria la destemplança caliente, si el sugeto la tuviesse, y correria mucho riesgo, y peligro de la vida, darsela por via de curacion: porque assi como la mucha cantidad de azeite, como dize Galeno, suele ahogar, y matar la luz, de la misma suerte la fuerça grande deste antidoto, causarà el mismo efecto.

Nicol. cap. 18 fol. 131.

Citad. à theriaca, ad Pison.

Finalmente concuerdan los mas doctos (de los quales harè mencion) que ningun antidoto caliente se vse solo en las fiebres pestilentes, nacidas de humores colericos, y sanguineos: porque con la semejança en las calidades, se aumentaràn las fiebres: pero en sugetos de temperamentos frios, y con excrementos flematicos, y crudezas nacidas de poco calor, y en tiempo frio, se puede seguramente vsar.

Deste texto infiero, quan vsual, y benigno remedio es en el torozon de frialdad, en las aguaduras, y resfriaduras, en todas las passiones de nervios, y males de orina, y en la lepra. Confirma este precepto Laguna, quando dize, que assi comida la carne de la vibora, como bebido el vino en que se huviere ahogado, sana toda suerte de lepra: y dize mas, que la carne de la vibora, es de complexion muy seca, y caliente, y tiene virtud de expeler los humores corruptos, y pestilentes de las partes interiores al cuero: y assi lo confirma èl mismo, tratando de los remedios contra el veneno, poniendole sobre todos los demàs remedios, con especial prerrogativa. Y à la razon en contrario, puesta al principio, se responde, que la triaca tiene virtud de atraer à si el veneno, y por esso es bien se aplique exteriormente; y aunque se vse bebida, no se sigue daño ninguno à las partes internas, pues dado este remedio quando conviene, la naturaleza, ayudada con la virtud del medicamento, expelerà el humor venenoso afuera, pues esta accion no compete al medicamento, siendo de principio interno, y de la facultad. Sabido esto, digo, que guardando los preceptos dichos, se vse, assi exteriormente, como interior por la boca, para cuya confirmacion ay tantos Autores, demàs de los dichos, pues si miramos à Guido, dize, que se tome bebida, assi en las passiones pestilentes, como aviendo carbuncos: y Falco lo confirma, y Fragoso, de autoridad de diversos Autores. Y si miramos à nuestro gran Licenciado Daza, verèmos,

En Dioscorid. li. 2. cap. 16. fol. 133.

Lib. 6. fol. 11

Guido, lib. 4. cap. 22.

Fragos. gloss. de apostemas, fol. 218.

Daza, part. 2. fol. 153. mos, que dize estas palabras en su alabança.

Todos los venenos vienen, ù de el ayre corrupto, ù de los animales ponçoñosos, ù de los minerales, ù de las plantas, ò distilaciones de cosas malas, y perniciosas, y de humores muy podridos. Y estos, vnos matan mas presto, y otros mas tarde: ni todos vàn al corazon, que algunos ay que tienen enemistad grandissima con miembros particulares, como las cantaridas, con los riñones, la cicuta, con el celebro, el Lobo Marino, con los pulmones, y la torpido, con las manos de los que pescan. Y como estos tienen enemistad con los dichos miembros, assi ay medicinas que los favorecen, como el azafran al corazon, y el cantueso al celebro, la canela al estomago. Y como ay venenos, que no solo obran con calidad oculta, mas con manifiesta, como el inforvio, que es calidissimo: y assi ay medicinas, que con ser muy calientes, por calidad oculta se contrarian à todos los venenos, como es la triaca.

Lagun. lib. 2. fol. 155. Plinio, lib. 9. cap. 24. folio 191.

Finalmente, son tantas las prerogativas deste antidoto, que dize Galeno estas palabras: Vna de las medicinas que mas retienen, que el veneno no llegue al corazon, es la triaca, porque conserva el temperamento de el cuerpo. Y dize mas: no solo tomada por de dentro, echa fuera el veneno, mas puesta por de fuera, le atrae à si. Dize tambien, que sino quiere vno ser atosigado, que tome cada mañana vna dragma, desatada en vino blanco, porque consume, y gasta los humores superfluos, calienta los miembros frios, confortando el calor natural, con el qual haze perfectas sus obras. El vso de ella, ha de ser notando lo que dizen Paulo, y Aecio, que por ninguna manera se dè la triaca, sino es quando està la digestion del estomago muy bien hecha, y sin ningun alimento.

Libro de theriaca ad Pison, cap. 2.

Yà que he tratado de la triaca, y su virtud, tratarè de otra tan excelenre, quanto alabada de Plinio, el qual dize, que es contra todos los animales venenosos: esculpida con versos à la puerta del Templo de Esculapio, en vna piedra. Es su composicion esta: de serpol, dos dragmas, opoponaz, y mijo, de cada cosa otro tanto, de trebol, vna dragma, de eneldo, simiente de anis, y de hinojo, ameos, apio, de cada cosa seis dragmas, de harina de yeros, doze dragmas. Todas estas cosas molidas, y cernidas, mezcladas con vino blanco añejo, hecho en forma de pastillas, y secas, molerlo, y darlo en ayunas desatado en vino. De esta triaca se dize aver vsado el Rey Antioco, contra todos los venenos: y puesto que es tan facil, podrèmos vsarla, pues si miramos la calidad de los simples de que se compone, segun Dioscorides, Laguna, y Plinio, son eficacissimos, no solo à este intento, sino à otros infinitos que cada dia se ofrecen muy de ordinario. En quanto à la cantidad, serà conforme à la virtud del sugeto.

Plin. 2. part. lib. 20. cap. 24.

Ameos son cominos.

Diosc. libr. 3. cap. 66.

CAPITVLO XXXVIII.

De la confortacion de las quatro virtudes naturales del cuerpo, segun los Autores, Astrologos, y Medicos.

TIene el cuerpo humano tanta variedad de partes, y potencias, aplicadas cada vna para su fin, que no serà fuera de proposito tratar de su confortacion; y assi por esto, como por averlo començado à tratar HernanCalvo, y dexadolo en bosquejo, me he animado à especificarlo à costa de algunos desvelos; y si à alguno le pareciere fuera de proposito, serà tener en si entendido, q̃ no

no ay mas que descubrir, y yo le compararè à la propriedad de la oveja, la qual nunca sale de las pisadas del manso, ni se atreve à caminar por lugares desiertos, y sin carril, sino por veredas muy holladas, y que alguno vaya delante; no considerando, que el orden, y concierto que se ha de tener para que las Ciencias reciban cada dia aumento, y mayor perfeccion, es juntar la nueva invencion de los que aora vivimos, con lo que los antiguos dexaron escrito en sus libros; porque si cada vno en su tiempo lo hiziera desta manera, vendrian à crecer las Artes; y los hombres que estàn por nacer, gozarian de la invencion, y trabajo de los que primero vivieron.

Bolviendo, pues, al intento, digo, que es sentencia de Geronimo de Chaves, Astrologo, que las virtudes son en dos maneras: vnas llamadas principales, y otras menos principales, las quales se llaman ministrantes de las virtudes principales. Falcò dize lo mismo, y Guido, y Cardoso, Montaña, y Calvo, de Cirugia. Las virtudes que llamamos principales, se dividen en esta forma: vna es conservativa de la especie, y esta reside en los miembros genitales, y es governada principalmente por la influencia de Venus. Otras son conservativas de el individuo, y son tres. La primera, vital, la qual reside en el corazon, y esta es regida, y governada por influencia de el Sol: llamase vital, porque mediante su operacion, es principalmente manifestada la vida: dizese ser su fundamento en el corazon, porque cessando sus operaciones, ninguna operacion de vida, se demuestra en el cuerpo, como lo dize Aristoteles. La segunda, se llama natural, y esta tiene su silla, y principal fundamento en el higado, en el qual son engendrados juntamente los quatro humores, sangre, colera, flema, y melancolia. Jupiter influye sobre la sangre. Marte sobre la colera. La Luna sobre la flema. Saturno sobre la melancolia. Esta virtud natural, principalmente es governada por Jupiter: llamòse natural, porque su operacion principalmente es perficionada, y salvada la natura, assi de la especie, como de el individuo. La tercera, es llamada animal, por ser principio de las operaciones de vida, que tan solamente convienen al animal, las quales no referirè por ser tantas: basta dezir lo que dize Galeno, que todos los afectos, y acciones del alma estàn en el celebro. Y Aristoteles dixo: no por otra cosa se diò el celebro à todos los animales, sino porque fuesse salud de toda la naturaleza. Y Plinio dixo: el celebro es vn miembro tan alto, que casi frisa con el Cielo, y es alcazar del sentido; de donde se siguen grandes provechos: esta es regida por Mercurio: distinguese en dos partes, que son intelectiva, y sensitiva: la intelectiva, reside en el celebro. Y porque no se quede confuso, que sea parte intelectiva, hemos de saber, que inteligencia es aquella, que es diputada para assistir con el espiritu, y enderezar sus obras de la misma manera que dezimos, que los cuerpos Celestiales no tienen alma; pero tiene cada vno vna inteligencia diputada para regir su movimiento. Las obras que le pertenecen principalmente, son las que son necessarias à la conservacion de la vida, ù de la especie, que se dizen obras naturales, las quales conoce muy perfectamente la inteligencia, y sabe la materia como se han de hazer, aprovechandose de el espiritu vital con quien assiste, como de instrumen-

Chav. libr. 3. fol. 245.

Guido, lib. 1. fol. 24.

Cardos. lib. 4. fol. 152.

Juan Calvo, de Cirug. lib 2. folio 301. cap. 13.

En Daza, prac. de la 2. part. fol. 18.

Daza, pract. de la 2. part. fol. 21.

Plin. lib. 15. cap. 18.

Que sea intelectiva.

mento necessario para ellas : y esta es la que llaman los Medicos verdadera naturaleza ; y dizese natural, porque es el principio primero de todas las obras naturales: entendiendo por obras naturales todas aquellas que son necessarias para la conservacion de la vida, ò de la especie (como està dicho) todo esto es autoridad de Montaña. Esta virtud intelectiva, es distinta en quatro, en virtud imaginativa, fantasia, discretiva, y memorativa. La primera, se fortifica por calor, y humedad : la segunda, por frialdad, y humedad : la tercera, por calor, y sequedad: la quarta, por frialdad, y sequedad. Estas virtudes (segun Geronimo de Chaves) no estàn sugetas à las influencias de los Planetas, y de los otros cuerpos Celestes, segun sus naturalezas, y segun la essencia de ellas, por ser señoras de nuestro cuerpo. La segunda parte en que se divide la virtud animal, es la sensitiva : es dividida en sentido comun, y particular. El sentido comun, en alguna manera es de natura media entre la virtud intelectiva, y sensitiva particular: y por esto algunos Filosofos dixeron tener el lugar medio entre todas. La sensitiva particular, es dividida en cinco, segun cinco sentidos: en ver, oir, oler, gustar, tocar. La virtud visiva, està en los ojos, y propiamente en el humor cristalino. La virtud auditiva, està en los oidos. La virtud del olfato, en las narizes. La virtud gustativa, en la lengua. La virtud tactiva, no tiene organo proprio, y determinado, por estàr distribuida en todo el cuerpo, como vna red, como lo dize Aristoteles. El primero destos sentidos, se fortifica por frialdad, y humedad. El segundo, mediante frialdad, y sequedad. El tercero, mediante calor, y sequedad. El quarto, mediante calor, y humedad. El quinto, mediante cierto temperamento de las quatro calidades primeras, segun dizen los Medicos, los quales afirman ser el tacto verdadero juez de las quatro calidades tangibles : caliente, humedo, frio, y seco. Que el animal goza de estas virtudes, y sentidos internos, siendo vno solo; pero con diferentes nombres, por sus distintos actos. Consta del Filosofo, quando dize goza el animal de cinco, y el hombre de siete : y mas largamente el Doctor Juan de Ibarte, en su Examen de Ingenios.

Montaña, fol. 83. 84. y 85.

Aristot. lib. 2. de animal.

Filos. Moral, lib. 1. fol. 69.

Exam. cap. 6. fol. 81.

Las virtudes que son menos principales, llamadas ministrantes, y de las que principalmente hemos de tratar, son quatro, las quales sirven (como dize Constantino) à la minima vegetiva. Esta tiene en si tres potencias : generativa, que es necessaria à la multiplicacion de la potencia nutritiva, la qual es necessaria à la conservacion de los individuos. Aumentativa, que es necessaria à la perfeccion del sugeto Las quatro virtudes sirvientes à esta, son atractiva, que es necessaria à traer toda la cosa necessaria à crecer, ò vegetar : digestiva, que aparta lo bueno de lo malo en la digestion : retentiva, que retiene el tal nutrimento, embiando à cada vna parte de los tales miembros del cuerpo, como à cada rama del arbol, segun que es suficiente, y conveniente para restaurar todo lo que en el cuerpo, ò planta es perdido. Expulsiva, que expele todo aquello que en ninguna manera es provechoso : y assi el animal vegetable por su potencia, en las plantas produce los frutos à ellas semejantes, como del trigo, trigo, del mançano, mançanas, y no otras cosas diversas, las quales, despues de criadas, ò producidas, las conserva, y multiplica, y guarda en su ser esta junta de po-

Proprietatib. rerum, lib. 3. cap. 8.

Calvo de Cirugia, lib. 1. fol. 76.

potencias, cocotrix, retentrix, expultrix, atractix: por averse menester las vnas à las otras, las juntò naturaleza en vn mismo lugar, y no las dividiò, ni apartò.

La virtud atractiva esfuerçase, y es corroborada por calor, y sequedad de la digestiva, por calor, y humedad; y es la mas principal entre estas virtudes, porque es muy simil al humido radical, y à los miembros, como toda la vida consista en calor bien proporcionado con humedad, segun Aristoteles. *Filos. Moral, fol.* 57. La retentiva, es corroborada por frialdad, y sequedad, porque de la frialdad es comprimir, y de la sequedad es lo que està compresso retenerlo. La virtud expulsiva, es corroborada por frialdad, y humedad, porque la frialdad comprime las superfluidades, y la humedad dispone los miembros, y las superfluidades à deslizamiento, y asi es causa de la expulsion. La razon desto està puesta muy claramente en filosofia natural, porque todas las virtudes, ò facultades, que goviernan, asi al hombre, como al animal, naturales, vitales, animales, cada vna pide particular temperamento, como està dicho.

Qualquiera destas facultades, que tomare mas grados de aquella calidad con que obra, se harà mas fuerte, y mas robusta, hasta cierto punto; pero las demàs lo han de pagar, porque parece cosa impossible, que estando todas quatro virtudes juntas en vn mismo lugar, que crezca la que pide calor, y que no se enflaquezca la que obra con frialdad: y asi lo confessò Galeno, diziendo, que el estomago caliente cuece mucho, y apetece mal; y el frio cuece mal, y apetece mucho. *Examen, folio* 29. Lo mismo vemos que passa en el sentido, y movimiento, que son obras de la facultad animal. Las muchas fuerças corporales, arguyen mucha teristridad en los nervios, y musculos, porque sin dureza, y sequedad no pueden obrar con firmeza; por lo contrario tener buen sentido, y vivo tacto, es indicio, que los nervios estàn compuestos de partes sutiles, aereas, y muy delicadas, y que su temperamento es caliente, y humedo, y asi vemos por experiencia, que ningun animal muy fuerte en lo corporal, es muy ligero, ni veloz; y al contrario en los que son muy vivos. Sirvanos de prueva para esta verdad, la grande deformidad, y fortaleza del Elefante, como cuenta Geronimo de Huerta, que antiguamente llevavan torres de gente sobre si à la guerra, y en nuestros tiempos se dize, que se sirven de ellos para echar Naos à la Mar; y junto con esto es torpe en la carrera, como se vè en el Camello asimismo; al contrario el Cavallo, que siendo su temperamento caliente, y humedo, se cuenta, que los de Sarmata caminan de carrera continua, ciento y cinquenta millas, y en nuestra España vemos que ay tantos, y tan excelentes; mas que mucho, si son tan generosos, y velozes como cuentan tantos Historiadores, y entre ellos el Poeta Virgilio, adonde verà el curioso tantas grandezas deste animal, y entre todos dize ser el mas animoso en batalla, pues aun estando viejo, se embravece para entrar en ella. Cuenta este Autor, que Glauco, hijo de Sisifo, y Merope, tuvo ciertas Yeguas acostumbradas à comer carne humana, para que arremetiessen mas velozmente al Enemigo; pero despues le despedazaron à èl propio, por quien podemos dezir aquel adagio: Cria el Cuervo, y sacarte ha el ojo.

Plin. part. 1. *li.* 8. *fol.* 364.

Plinio citado, fol. 467.

Dize Gordon, que el Cavallo por ser mas templado, es mas veloz, y benigno, 2. *part. de pronosticos, fol.* 221.

Virgil. lib. 8. *fol.* 183.

Bolviendo à nuestro intento digo, que estas virtudes ministrantes,

Hase de entender, que aunque el Cavallo sea de su naturaleza caliente, y humedo, con todo esso, aquel que participare de mayor sequedad, será mas veloz.

Cardos. lib. 4. fol. 139.

tes, son como criadas de las virtudes principales: y estàn puestas en todos los miembros del cuerpo, para que la vida se continue. Y porque qualquiera cosa que està en esta region infima elemental, sea en respecto particular, passivo à los cuerpos Celestiales, de los quales estàn dependientes, como de causas activas, è influenciales, por esto consideran los Astrologos, y Medicos, que es corroborada la virtud atractiva, por la influencia del Sol, la qual es caliente, y seca templadamente, como dize Gaspar Cardoso, en su Tesauro de prudentes.

La virtud digestiva, se corrobora mediante la influencia de Jupiter; la retentiva, mediante la influencia de Saturno; la expulsiva, se conserva mediante la influencia de la Luna.

Queriendo, pues, el prudente Albeytar corroborar alguna destas quatro virtudes, note el Planeta que rige, y govierna la tal virtud, quando estuviere en alguno de los Signos del Cielo que son de la misma calidad, y complexion, ò à la Luna, quando estuviere en alguno de los tales Signos, y debaxo de tal influencia, y podrà muy bien, y con grande provecho, y muy evidente, corroborar la virtud que quisiere; y assi para la virtud atractiva, que se esfuerça por calor, y sequedad, hase de confortar quando la Luna estuviere en algun Signo de fuego, como Aries, ò Sagitario. Si quisiere confortar la virtud retentiva, se ha de mirar quando la Luna està en Signo frio, y seco, como Tauro, ò Virgo. La virtud digestiva se conforta estando la Luna en Signo caliente, y humedo, como son Geminis, y Aquario. La expulsiva se corrobora quando la Luna estuviere en Signo frio, y humedo, como Cancer, Escorpio, y Piscis.

Debese notar, que si fuere cosa necessaria confortar alguna destas quatro virtudes, y no se quisiesse aguardar tiempo quando la Luna estuviesse en Signo que la favoreciesse, en tal caso, se debe guardar tal tiempo, y hora, que ascienda à alguno de los Signos que le favorecen, para que à lo menos aya algun favor de la raiz superior, para lo qual se mirarà el repertorio.

Esto es lo que yo he podido discurrir; si alguno, como curioso, quisiere verlo mas expecificado, podrà, si marare à Geronimo Chaves, Astrologo, à Cosme Gomez, en su Filosofia, à Guido, à Falco, à Plinio, al Doctor Juan de Ibarte, à Constantino, en el Proprietatibus rerum, al Inquiridion de los tiempos, à Nicolao Bocangelino, à Gaspar Cardoso Portuguès, à Bernardo Gordonio, al Doctor Leiva, y yo en el Capitulo de los Signos: y finalmente à otros muchos que tratan (yà que no en todo, en parte) de las influencias Celestes.

CAPITULO XXXIX.

Del tiempo conveniente para hazer las sangrias, segun la doctrina de los Medicos, y Astrologos.

Cosa es muy conveniente à los que desean saber verdaderamente el Arte de Albeyteria, y su ciencia, considerar primeramente las naturalezas, y movimientos, aspectos, y conjunciones, estrellas, y cuerpos celestes, para que con mayor certidumbre puedan pronosticar los sucessos. Y aunque suficientemente he tratado en el primer libro, y puesto por demonstracion los doze Signos, con todo esso, à instancia de algunos amigos, me he dispuesto à esta declaracion, para que les sirva de aviso à los pro-

professores de esta Arte, quando, y à que hora, y tiempo se deben hazer las sangrias, ò flobotomia, guardando los preceptos de los Autores, que tanto nos amonestan ser necessario guardar los Signos, y aspectos Celestes; y sino mirad lo que dize Aristoteles: Todos los cuerpos superiores obran en influir en las cosas inferiores por movimiento, y luz, segun lo qual la naturaleza es muchas vezes alterada, y conmovida, segun que son varios, y diversos sus aspectos, y conjunciones. Y mirando à estas palabras Hipocrates, dixo: El Medico, sino fuere visto, y pronto en esta Ciencia de las Estrellas, peligrosa cosa es ponerse en sus manos: y con justa razon se llamarà antes ciego que Medico. Albumazar dize: Que qualquiera cosa que en este Mundo nace, y muere, està sugeta al movimiento de las Estrellas, y Signos Celestes, como à causas eficientas.

Chav. lib. 6. fol. 22.

Por estas, y por semejantes razones que se pueden traer de graves Autores, y por la experiencia que cada dia vemos que acontece en naturaleza, se vè ser necessario, y assi començarè la difinicion.

Segun quieren los Principes de la Medicina, nosotros tenemos noticia en dos maneras de la flobotomia, la qual no es otra cosa sino vna solucion hecha en la vena con la lanceta, para evacuar la sangre con los demàs humores. Vniversalmente la flobotomia puede ser dicha en dos maneras. La primera, porque ella evacua todo el cuerpo, y con esta condicion no se difiere de la Medicina laxativa, la qual tambien evacua de todo el cuerpo, puesto que ella inmediatè puede evacuar mas de vna parte que de otra. Lo segundo, se puede dezir evacuacion vniversal, porque ella evacua indiferentemente todos los humores que estàn en las venas, y con esta diferencia la flobotomia difiere de la Medicina laxativa, la qual es llamada evacuacion electiva: quiero dezir, que tiene respeto à vnos humores, y no à otros: y es de saber, que quando la sangria, ò flobotomia es hecha quando conviene; es de saber, en cuerpo repleto, ò aviendo necessidad de ella, es causa de grande vtilidad, porque evacuando el humor que peca, ella preserva el cuerpo de enfermedad: pero si es hecha sin necessidad, es causa de debilitar la virtud, evacuando la sangre, que es hija de natura, y los espiritus, mediante los quales la virtud es fuerte, como dize Guido.

Guid. libr. 6. fol. 258.

Es precepto de Hipocrates, y Abicena, y Galeno, que para hazer la sangria, ò flobotomia, se requieren quatro cosas, con las quales se harà la flobotomia bien, y cumplidamente, que son, la primera, elegir el tiempo, la segunda, la edad conveniente, la tercera, la costumbre, la quarta, y vltima, la constancia de virtud.

Daza, lib. 1. fol. 89.

Quanto à lo primero, que es el tiempo, se debe considerar en dos maneras: vno, es tiempo de necessidad, y otro, tiempo de eleccion. El tiempo de la necessidad, es, quando la enfermedad pide la sangria, como es en vn flemon, en vna erisipela, esquinencia, y otras semejantes, en las quales no se debe esperar eleccion de tiempo, por ser tan prestas, y agudas, que velozmente matan: y assi esta tal manera de sangria, no haze à nuestro proposito, porque en semejante caso, la necessidad no tiene ley, por cuya causa en qualquiera tiempo, y à qualquiera hora se debe romper vena, y no esperar à eleccion alguna, como el peligro estè evidente. Otro es el tiempo de eleccion, de quien aqui pretendo ha-

hablar, el qual se considera en tres maneras. La primera, se toma segun la consideracion de el tiempo, ò Solar. La segunda, se toma de estos cinco Planetas, Saturno, Jupiter, Marte, Venus, y Mercurio. La tercera consideracion, se toma de el dominio de la Luna. Considerase primeramente, el movimiento Solar, à causa de ser precepto de los Sabios Medicos, que quieren se guarde el movimiento de el Sol; porque se manda elegir el tiempo de el año, que mas declinare à temperamento: y este dizen que es desde mediado el Verano, hasta el principio de el Estio: y es autoridad de Aberroiz, que dize, que el tiempo conveniente à la flobotomia, serà el Verano, y el tiempo de el Estio, prohibirla por la debilitacion de la virtud en aquel tiempo, y resolucion de los espiritus, advirtiendo, si la calidad de la enfermedad lo pidiere, que entonces se debe hazer, pero puedese tener en ella vna cierta moderacion en las cantidades. En el tiempo de Invierno, se prohibe, por la coagulacion de la sangre. El tiempo del Otoño, como es tan propinquo al Estio, en su sequedad, no es conveniente la sangria, por la turbacion de los vientos, y por el tiempo calido que precediò. Abicena, escrive la hora del dia en que se debe hazer, diziendo: Sabràs, que en la flobotomia, se notan dos horas: vna, de eleccion; y otra, de necessidad. La hora de eleccion, es aquella, que es despues de salido el Sol, siendo dia claro, y que se và acercando al medio: y esto ha de ser cumplida la digestion, y expelidas las superfluidades. Hora necessaria es aquella, en que se debe hazer la flobotomia: y estos son preceptos de Guido, y Falco. La hora que se ha de elegir, ha de ser

Chav. libr. 4. fol. 229.

Falco, libr. 7. fol. 259.

Assi lo confirma Gordonio, 2. part. de pronostic. fol. 221.

Guido, lib. 7. fol. 162.

con tres circunstancias. Primeramente, que se haga en dia claro, porque entonces, mueve la sangre de las partes interiores à las exteriores, haziendo moderado exercicio, para que se rompa mejor la vena. La segunda circunstancia es, que se haga la sangria despues del cumplimiento de la digestion, por razon de que el alimento indigesto no se venga à las venas. La tercera es, que se rompa la vena, despues de la expulsion de las superfluidades; porque no aya algun inconveniente en echarlas despues: es precepto de Galeno. De aqui se verifica, quanto importa que el animal estè sin cenar, ni almorçar en tiempo de verde.

La consideracion que se debe tener en la flobotomia, tomada de las Estrellas erraticas. Saturno, Jupiter, y Venus, Marte, y Mercurio; porque Jupiter, y Venus, templan las calidades de el ayre; de donde procede la recuperacion de la sanidad. Saturno, y Marte, ò por frialdad, ò por calor, imprimen en las calidades del ayre indisposiciones; de donde procede peligro en la salud, por cuya causa, con elegancia, y brevedad, dixo Hipocrates: Las mudanças de los tiempos engendran enfermedades: y quando en vn mismo dia, vnas vezes haze calor, y otras frio, denotan enfermedades melancolicas: por lo qual, no solamente se debe atencion, y consideracion à la naturaleza del Sol, y la virtud que causa, y constituye los quatro tiempos del año; pero aun se deben notar las naturalezas de los cinco Planetas yà dichos. La consideracion que se debe tomar del dominio de la Luna, esta se considera, como dize Geronimo de Chaves, y Gaspar Cardoso, Matematico, por tres vias,

Galen. lib. 1. de Flobotom.

Gord. citado, fol. 222.

Hipoc. Aphor. 1. 3. y 5.

Cardos. tract. 2. fol. 52.

vias, ò modos. La primera, se considera en quanto à las partes del tiempo, ò mes menstrual de la Luna, el qual se entiende el tiempo que ay de vna conjuncion à otra, y consta, segun diversos Autores, de veinte y nueve dias, y doze horas, y quarenta y quatro minutos, y à este mes llamò Genofonte año menstrual, y fue dividido en quatro quadras, como està dicho en otra parte, las dos primeras se numeran en el aumento de la Luna, y las dos postreras en su diminucion. La primera quadra, tiene principio en la conjuncion de la Luna con el Sol, y dura los siete dias primeros, y comparanla al tiempo de la Primavera, y à la complexion sanguinea, que es caliente, y humeda. La segunda quadra, comiença en el seteno dia, y acaba en el catorzeno, y esta es caliente, y seca, y semejante al Estio, y por consiguiente à la complexion colerica. La tercera quadra, comiença del fin de la segunda, y caba en los veinte y dos dias, y esta es fria, y seca, y comparase al Otoño, y à la complexion de la melancolia. La quarta, y vltima, acaba en la conjuncion en donde fenece el mes menstrual, esta es fria, y humeda, comparase al Invierno, y à la complexion de la flema: y por esta razon, considerado lo que dize Falco, que los signos vnos son de natura de agua, los tres de natura de fuego, los tres de natura de ayre, y los tres de natura de tierra.

Inquir. de los tiempos.

En Guid. lib. 7. fol. 263.

Por quanto està yà hecha la declaracion de los signos, passarè adelante, y digo, que la consideracion que nota Abicena à cerca de las sangrias, es la edad del que se ha de sangrar, que es vna de las quatro, y no de poca consideracion para los Artifices desta Era, pues vemos que pone este sabio lo primero, que no se sangre ninguno antes de catorze años; ni despues de los sesenta; esto es tratando del hombre; y pues el animal tiene tambien sus edades, conviene assimismo, que nosotros guardemos esta regla, y es mi parecer, que ningun Potro, hasta los cinco años no se sangre, y aun despues, porque en estos se debe prohibir, porque se debilita, y enflaquece la virtud; ni tampoco à los castrados, ni à los que passan de ocho, ò diez años, por la misma debilitacion, excepto si estuviessen con replexion de carne, sangre, y vigorosos.

La segunda consideracion que hemos de advertir, es la costumbre, y es, que los que no estàn acostumbrados à sangrias, no aviendo extrema necessidad, se prohiba todo lo possible, por causa que podràn muy facilmente incurrir en alguna enfermedad, por la remocion de humores: y este es precepto de Absirto, Hipocrates, y Humelo, que dizen, que sino es que aya enfermedad, no se sangre, porque de hazerlo, muchas vezes se debilitan de tal forma, que en breve tiempo se hazen viejos.

Suar. libr. 2. fol. 51.

Lo tercero que se debe considerar, es de la virtud, y es de tanta importancia, que dize Falco, que assi en la parte conservativa, como en la curativa, es cosa comun conservar siempre la virtud, y defender no se enflaquezca, en caso que no se aya de seguir mayor daño; y aunque aya de venir, irregularmente debemos siempre tener el ojo diestro à la conservacion à la virtud. Fragoso siente lo mismo, de autoridad de Galeno. Esto mas pertenece al arbitrio del bien experimentado Albeytar, porque siendo necessaria vna sangria, se puede moderar en las cantidades que ha de sacar de sangre. No puedo passar en blanco aquellas palabras de Calvo, quando dize: Si han

En Guid. lib. 7. fol. 261.

Fragoso, folio 408.

Calvo, lib. 1. fol. 59.

han hecho comun sangrar antes de medio dia, es, porque el cuerpo estè sin vianda : y que si querèmos sacar sangre, sea por la mañana, y à medio dia colera, y assi en las demàs horas del dia. A esso respondo, que no se entiende en las sangrias electivas, ni aun en las necessarias. En la electiva, porque alli no tenemos mas intencion, sino solo la evacuacion, en la qual no hallamos cosa que pueda prohibir, ò defender la sangria. En la necessaria menos, porque necessaria es aquella, la qual no podemos prolongar de vn dia, à otro, ni de vna hora, à otra, sin gran daño, ò muerte del animal: y assi, yo soy de parecer, que sigamos los preceptos de los Sabios; y lo demàs, no importa que se diga, quando no ay fundamento, ò autoridad que convença.

Y porque, como dize Galeno, que no es possible explicar en los libros, ni con la lengua, la cierta cantidad de las cosas medicinales; porque la cantidad nos muestra ser el Arte congetural, y à nosotros nos pertenece, hasta en el conocimiento de tãtas passiones. No referirè mas, solo digo, que la noticia, y conocimiento de esto, pertenece à los buenos, y doctos Maestros. *Galeno 3. later. apendice.*

TRATADO

DE EXPERIENCIAS MUY UTILES, Y PROVECHOSAS, PARA MEJOR USAR DE ESTA ARTE.

COmo seamos obligados à investigar todos quantos remedios sean necessarios para la salud de los animales, yo he notado, y experimentado muchas cosas, de que he querido hazer participes à los aficionados, para que con el pequeño trabajo de leerlas, alcancen lo que à mi me ha costado alguno: advirtiendoles, q̃ aunque ay tantos, y tan varios libros, y de tan excelentes Maestros, à cuya doctrina se remiten los que tienen poca curiosidad en los adelantamientos: con todo esso les he querido acrecẽtar estas noticias, exortandoles siempre à la nueva leccion, pues cada dia estàn, assi en todas las Artes, como en la nuestra, todas las cosas tan acrecentadas,

Azeite de hipericon, para soldar las heridas recientes, y otros casos en partes nerviosas, y huessos corruptos.

TOmar vn quartillo de azeite comun, flores de hipericon, media libra, trementina de veta, media libra : echese todo junto en vna olla vidriada, y bien tapada, se ponga al Sol, ocho dias, y despues sacar las flores, exprimiendolas primero, y luego se echaràn otras tantas flores, y se taparà otra vez la olla, y estarà assi otros veintedias, al cado de los quales bolverà à sacar las flores, y añadirà mirrha, è incienso, de cada vno vna onça en polvos, y estarà al Sol ocho dias, para que se purifique, y gastarlo con toda seguridad.

Em-

Emplasto para el dolor de los nervios, y partes conjuntas.

Tomar vn manojo de malbabisco, vn puñado de linaza: cueza en agua, y en estando cocido, se maje, y añida manteca, y vna onça de dialtea, y media onça de vnto de tejon, y pongase tarde, y mañana.

Emplasto muy vtil para la sarna.

Tomar manteca de puerco, vna libra, azeite rosado, y de vayas, de cada vno dos onças: meneese todo junto, despues tomar dos onças de azogue, y echarlo en vna taza, con vna onça de azeite de almendras amargas, y agitarlo hasta que se mate, y mezclarlo todo junto, y vnteíe, aviendo precedido las evacuaciones: es singular.

Polvos para cicatrizar, y crecer el cutis.

Tomar cortezas de pino secas, agallas de ciprès, por mitad, centaura menor, y aristoloquia, de cada cosa vna onça: muelase todo junto, añadiendo almaciga, vna onça, y otra de albayalde: mezclese, y vsese.

Polvos singulares contra las lombrices, y rosones.

Tomar simiente de alexandria dos onças, cuerno de Ciervo quemado, vna onça, yerva buena, ditamo, agenjos, agarico, de cada vno media onça, simiente de apio, de verdolagas, de acederas, de cada vno vna onça, de altramuces, seis onças, de ien, dos onças: hagase polvos, y tome de cada vez vna onça, en agua de agenjos, ò de verdolagas.

Colirio magistral contra la carnosidad de los ojos.

Tomar acibar succotrino, tres escrupulos, cardenillo, dos escrupulos, azafran, vn escrupulo, atutia preparada, dos escrupulos: hagase todo polvos, y echese en agua de eufrasia, de ruda, y de celidonia, de cada cosa dos onças, seis onças de vino blanco, miel rosada, dos onças: hase colirio, y vsese despues, de las evacuaciones vniversales.

Bebido singular para el detenimiento de orina.

Tomar zumo de apio, y de hinojo, de cada cosa ocho onças, triaca media onça, xarave de artemisa, dos onças: deshagase, y dese vna, ò dos vezes, añadiendo vna onça de azeite de almendras dulces.

Xarave para la tos antigua, ò fresca, procedida de humor frio, probado, y cierto.

Tomar media onça de canela, hisopo, vn manojo, jujubas, vn puñado, passas, sin granos, datiles, sin huesso, de cada cosa vn puñado, aulantro de pozo, anis, y hinojo, de cada cosa media onça, raiz de lirio, y simiente de lino, de cada vno vna onça, de calamento, media onça, piñones, dos onças, de almendras dulces, quatro onças: muelase todo, y echese à cocer en vn azumbre de agua de fuente dulce, y en menguando la mitad, se esprima todo muy bien, y añadir en la impresion, vna taza de miel, y media libra de azucar, de polvos de regalicia, dos onças, y otras dos de almidon: dese en ayunas medio quartillo, tantas vezes como sea necessario.

Mundificativo para donde ay huesso corrompido.

Dizese mundificativo de huessos, porque los ayuda con su sequedad à que salgan despues de

raidos, segun Guido: hazese en esta forma: raiz de aristoloquia, raiz de lirio, mirrha, y azibar, opoponaco, cobre, cortezas de pino, partes iguales, y todo hecho polvos se mezcle con miel en forma de vnguento.

Vnguento Egipciaco, como se haze.

Tomar cantidad de miel, conforme lo que se aya de hazer, la mitad de vinagre, alumbre, cardenillo, à cada quartillo de miel, dos onças de los polvos: cueza hasta que tome forma de vnguento: tiene propriedad de limpiar las llagas sucias, y con vivo, cortando primero todo lo corrupto, y labandolas con agua salada.

Emplasto para confortar algunos miembros flacos.

Tomar vino blanco, media azumbre, arrope, medio quartillo: cueza en el vino muy deshecho, agenjos, mançanilla, de cada vno vn puñado, otro de estiercol de gallina: en aviẽdo cocido, se añadirà azeite de mançanilla, y de nardo, de cada vno dos onças, dialtea vna onça, y vn poco de azafran, quatro yemas de huevo, y dese cuerpo con salvado.

Para llagas cancerosas, y con vino.

Tomen la cicuta, y majenla con rasuras de vinagre, y pongase.

Otro.

Cortezas de pino majadas, piedra pomez quemada, raiz de cohombrillo majada: cueza en agua, y vinagre, y pongase.

Otro.

Tomar rasuras de vino molidas, caparrosa quemada en polvos, polvos de plomo, polvos de cal, de todo iguales partes: vsese, aviendo quitado todo lo que estè con putrefaccion, y labado con sal, y vinagre.

Para el torozon de frialdad, ò colica.

Tomar cascaras de nuezes, vayas de laurel, estiercol de Ratones, y del excremento del Asno, por mitad, todo molido en polvos sutiles, se darà con quartillo y medio de vino blanco: es de Gaspar Cardoso, y experimentado. Cardos. tract. 2. fol. 57.

Experiencia de este Autor para la piedra, y assi se vsarà en los torozones de detenimiento.

Tomar vn puñado de pepitas de naranjas, y secarlas, y en polvos se daràn con media azumbre de vino tibio. Dize este Autor, que si fueren las naranjas añejas, que son mas eficazes.

Para la inflamacion de la madre.

Muchas vezes acostumbran los Maestros, meter supositos de ajos en la natura, de que resultañ grandes daños, y accidentes, como yo he visto; y para curarlo, se vsarà deste remedio. Tomar llanten, verdolagas, siempreviva, de cada cosa vn poco, alholbas, malbas, artemissa, y zaragatona: cueza en vino blanco, cantidad suficiente, y colarlo, añadiendo vnos polvos de mirrha, y de azafran, y con esto se geringarà.

Otro.

Alholbas, linaza, malbabisco, poleo, marrubios, salvia, artemissa, y hagase como està dicho. Si quisieren hazer vntura, serà de azeite rosado, de eneldo, y de mançanilla, de lirio, y injundia de ansaron.



TEORICA DE ALBEYTERIA,

EN QUE SE DIFINE SI SE PUEDE hazer el apostema de solo vn humor, ò no, puesto en questiones, y su declaracion: y otras questiones muy vtiles, y provechosas para el perfecto Albeytar.

Negativo.

QUe no se puede hazer de humor puro, se prueba, porque estando los humores con su propia naturaleza; esto es, guardando su débida cantidad, calidad, y sustancia, no pueden causar apostema, en tanto que no tengan contrario positivo que se les altere, haziendo mala complexion, mala composicion, y solucion de continuidad: luego ningun humor puro puede hazer apostema.

Afirmativo.

El hazerse el apostema de humor natural, se prueba, porque tumor innatural no puede ser propiamente humor, sino equivocamente: luego el apostema hecho de èl, no puede dezirse de humor natural: además, que aunque de la sangre se haga putrefacion, ò corrupcion, siendo natural: finalmente lo sutil se convierte en colera, y lo gruesso en melancolia, no obstante ella queda en su forma de sangre: luego el flemon es hecho de sangre laudable.

Negativo.

El no hazerse de humor natural, ò puro, consta, porque en la conculcacion que haze la sangre, quando sale de las venas à los mas pequeños cuerpos, se destempla, y haze innatural, como dize Hipocrates: luego el flemon es hecho de humor innatural, ò con adustion. *Daza, lib. 2. fol. 149.*

Afirmativo.

Ser hecho el flemon de humor puro, se prueba, porque se han de tomar las diferencias de la cantidad, ò de la qualidad, como dize Falco, por ser fundamento de la materia, entendiendo por materia la causa humoral, como causa eficiente de las apostemas, por ser la mas principal, y tener de alli su dependencia: porque todos los Filosofos dizen, que la cantidad se entiende de parte de la materia, y la qualidad de parte de la forma, por tener tres dimensiones; luego el flemon es hecho de humor puro, y natural, pues es hecho de cantidad de humor, y no de qualidad, y la virtud tolera siempre el pecado de cantidad, y no el de la calidad, como dize Guido. *Guido, lib. 2.* *Citado.*

Negativo.

El no ser el flemon de sangre pura, y natural, consta de Aristoteles, quando dixo, que era imposible estàr la sangre en su propia *Daza citado.*

 for-

forma, sino es en las venas, y el corazon: luego el flemon no es hecho de sangre laudable porque fuera de las venas, muda de naturaleza, y se corrompe, por la incalecencia, y retencion.

Afirmativo.

Que se haga de humor puro, se prueba con Jacobo, Abicena, y Nicolao, quando dizen, que el flemon se haze de sangre pura, y laudable; entendiendo por sangre laudable aquella que no es adusta, y quemada, mejor Falco. Sangre laoble es aquella, que es poco apartada de su naturaleza, y calidad: luego el flemon es hecho de sangre pura, y laudable en los principios, pues conserva su misma forma, y debido temperamento, aunque sea por poco espacio, como dize el Consiliador.

Negativo.

Que no se haga de humor natural, se prueba con Hipocrates, el qual dize, que las apostemas que son hechas de humores naturales, son dichos simplicitamente; porque toda enfermedad, que impide las operaciones, es mala: y como siendo simple no debe hazer tanto daño, como vemos que haze el flemon; luego siguese ha hecho con adustion de humor, llamado de Galeno preternatural. *Daza, lib. 1. fol. 51.*

Afirmativo.

Que se haga de humor natural, consta, porque se ha de tomar esta preposicion largo modo; porque vnas vezes significa causa eficiente, y otras causa material, de la qual se haze alguna cosa, como dezimos, que el pan se haze de agua, y harina, y esta es su propria significacion: y quando dezimos, que el flemon es hecho de humor puro, esta preposicion significa causa eficiente; porque como el flemon sea accidente, y el accidente no tenga causa material, por tanto los humores se dizen causa eficiente, y la causa material es el miembro, en el qual se haze el apostema; porque como apostema sea passion de la cosa viviente, y el miembro es cosa viviente, por tanto el miembro es causa material, y la causa eficiente el humor.

Declaracion à las questiones, en que consta hazerse de humor puro el flemon.

Lo primero que se ha de notar, que en las apostemas ay quatro causas; porque assi como en qualquier efecto natural ay quatro causas (como dize el Filosofo) assimismo ay quatro causas en las apostemas: es à saber, causa eficiente, material, formal, y final: esto es, tomando la preposicion anchamente. Causa eficiente, son los humores, aquosidades, y ventosidades. Causa material, el miembro sugetivo. Causa formal, es la figura que toma el apostema en el miembro. Causa final, es la que impide las acciones naturales. Luego como causa eficiente, es hecho el flemon de humor natural, pues causa eficiente es la que le conserva, y produce. *Guido, lib. 2. fol. 68.* *Filos. Moral, fol. 59.*

Otro.

Fuera de que si se hiziesse con adustion (como dize Galeno) avia de hazer putrefacion à los principios, la qual consiste en calor excedente fuera de natura, y en humedad redundante; y este calor no ay luego al principio de el flemon, sino es passado algun tiempo, prohibida la obstruccion de todos los meatos, y poros: la antigua

La metho. prospiracion; por donde es cierto, que la sangre alli detenida, se pudrezca; y esta autoridad del Filosofo, que dize, todo cuerpo caliente, y humedo, congregado en parte caliente, y humeda, facilmente se podrece, si no se vaciare, y enfriare: por donde es cierto, que detenida la sangre en la parte inflamada, se ha de podrecer, y podreciendose crece nuevo calor putrido, el qual junto con el que antes tenia, haze muy gran calor, qual se suele vèr en los flemones, por cuya causa corre, y fluye mas cantidad de humor, à causa de este calor crecido, y entonces vemos los vasos à la vista llenos, y algunos que por su raridad no parecian.

Otro.

Quando dezimos que se hazen las apostemas de humor puro, es en estas tres maneras: La primera, quando el humor se aparta de la compañia de los otros humores, sin traer mezcla de otra sustancia consigo, como si quatro onças de sangre se apartassen del todo de los demàs humores; de manera, que ni à la apariencia, ni à la existencia traxessemos otra de nada, este humor se dirà puro. La segunda, quando apartado de los otros traemos, ò la de alguna aquosidad, ò serosidad; pero esta ha de ser tan poca, que aunque sea mezclada quanto à la existencia, no lo ha de ser en la apariencia, de manera, que no le ha de mudar el humor del calor, ni sustancia. Hablando Galeno de esta division, puso exemplo en el vino: y dize, que si està sin mezcla de agua, ù otra cosa, se dirà puro: y tambien si à gran cantidad de vino se echare poca agua, no por esso dexarà de ser puro, pues ni le muda de color, ni sabor, ni sustancia: y assi, aunque en efecto quanto à la essencia no es puro, es lo en quanto à la apariencia; y assi se entiende en este exemplo las dos maneras dichas. La tercera manera se dize puro humor, quando estando apartado, se le consume por adustion, ò assacion la humedad natural, ò accidental, assi que quitada, de necessidad ha de quedar humor puro, con que queda suficientemente esta opinion probada por Galeno.

Daza, lib. 2. fol. 237.

Question en que se prueba ser convenientes los causticos en los vivos.

Negativo.

Supuesto que toda llaga para su curacion pide contrario, què razon ay que en las llagas vlceras, ò corrosivas, hechas de humores colericos, y melancolicos, se apliquen medicamentos causticos, los quales con la agudeza, y mortificacion con que obran, y el calor patente que tienen, inducen grandissimos dolores, y añadiràn en la causa? luego siguese que han de ser frios, segun buena metodo.

Afirmativo.

Digo que es comun opinion, que toda vlcera, para curarse, pide dessecacion, como dize Guido, entendiendo en esta forma, que algunas vezes es dicha simple, sin complicacion contra natura, y otras compuestas con alguna enfermedad, ò causa de ella, siendo compuesta en esta: el principal intento curativo se haze por dessecacion, y abstersion, porque en toda vlcera se multiplican dos humedades, vna sutil, y esta pide dessecacion: otra gruessa, y esta pide absterston: por lo qual como en estas vlceras aya complicacion, la qual es contraria, entonces necessariamente se han de aplicar medicinas para curar la tal disposicion complicada, *Guid. lib. 4. fol. 189.*

porque sin la extirpacion de la tal disposicion, no puede ser curada, como dize Falco.

Otro.

Que se ayan de poner medicamentos causticos, consta, pues en estas vlceras ay complicaciones contrarias, vnas de parte de la materia, y otras de parte del miembro. De parte de la materir, siempre se ha de pretender la remocion de la mas fuerte, sin la qual la otra no puede ser curada; y esta es autoridad del Filosofo: luego se deben aplicar medicamentos, que corrijan la mala intemperie? De parte del miembro, consta se ayan de poner causticos; porque se han de tomar quatro indicaciones: de la temperatura, de la forma, del sitio, y de la virtud. De la temperatura, porque algunas partes son de naturaleza calientes, otras frias, otras secas, y otras humedas: de manera, que si la parte inflamada fuere carnosa, poco se debe desecar: la venosa pide mayor sequedad, la cartilaginosa mucho mas, porque en otra manera no podrà hazerse la cura, hasta que la particula buelva à su naturaleza: y assi las que son de su naturaleza secas, buelven à ella con sequedad, y las humedas con humedad; y por esso la temperatura de las partes varian, y mudan las curaciones de las enfermedades, como dize Galeno: ademàs, que notando la causa forçosa, que Galeno, y Fragoso llaman vrgente, sin el precepto de curar cada enfermedad con su contrario, ay otra mas necessaria, que es curar lo mas forçoso: de manera, que la inclinacion de la cosa vrgente, no tiene que vèr con las reglas ordinarias de curar, porque el efecto mas forçoso se ha de quitar primero: luego debemos proder con medicamentos causticos, para que sea consumida la materia conjunta, corroyente à la tal particula.

Meth. à Glauc. f. 360
Frag. fò. 156

Otro.

Que se ayan de aplicar, es evidente, porque quando vsamos de ellos, yà el humor tiene tanta corrupcion, y la particula, que no puede recibir beneficio ninguno de naturaleza, y assi es bien sacar la carne que està corrompida, lo mas presto que se pueda, extirpandola sin ninguna tardança, porque no comunique à las demàs el daño. Tambien los debemos aplicar, aunque los humores no ayan llegado à estar corrompidos del todo, sino començados à corromper malignamente, y el tumor que se fuesse ocultando; y assi no seràn contrarios tampoco à la coccion con el movimiento que entonces causassen. Que esto no tenga dificultad, consta, como dize Nicolao Bocangelino, con este exemplo de las cosas externas: que la principal causa de podrecerse, es estar sossegadas, como las aguas, y el ayre encerrado, y las demàs cosas que no se ventilan, y mueven: y assi los humores detenidos se suelen podrecer, como lo hazen los vapores, y exalaciones que se levantan de los humores, ò el mismo calor, no teniendo respiracion libre. Luego si la quietud de los humores es principal causa de podrecerse, el moverlos, y hazerlos respirables, lo serà de impedir del todo la corrupcion, y el evacuar parte de ellos, serà tambien principal causa para que los demàs se cuezan.

Fol. 222. cap. 32.

No se ha de entender que se han de aplicar siempre en qualquiera tiempo, sino en el estado de la enfermedad, porque en el principio siempre hemos de vsar de diversos remedios; pero en caso que no pudiessen

Advertencia.

diessen reducirse, ni aprovechar, los demàs remedios se deben aplicar, con lo qual se vè no tener que vèr con las reglas ordinarias.

Question de la diferencia que ay entre la putrefacion, y corrupcion, y sus difiniciones.

Putrefacion es vn camino, ò via para la corrupcion, la qual no puede estar, ni ser, sin tener en su compañia calor, y fetor: las quales dos cosas no puede aver sin putrefacion; y quando los humores reciben agena, y estraña naturaleza, siempre se corrompe; pero no se podrecen, lo qual se vè en la perlesia, ò gota coral, causada por el consentimiento de la mano, ò pie, el qual fue causa de algun tumor pernicioso, y moviendose donde fue engendrado, hazer caer el hombre, ò animal en el suelo. Este no se hizo por putrefacion, porque los humores pudriendo, se adquieren vn calor como de fuego, y en la perlesia ay esto. Ay otra cosa de la corrupcion, que mediante ella, como es causa de aumentar el calor donde se haze, y engendra; y este sea estraño, en quanto al mixto dissuelve, y aparta la vnion que tenian, y junta que tienen lo humedo con lo seco.

Difinicion de la corrupcion.

La corrupcion se haze quando los humores de nuestro cuerpo, guardando el temperamento natural que posseen, son admirable mantenimiento para la nutricion: empero qualquiera de las dos cosas que se pierda, ò transmute, no serà loable mantenimiento, y la nutricion serà mala: y si el daño fuere grande, enfermarà; y si el mismo recibiere agena naturaleza, mucho peor le irà à la parte que de èl fuere sustentada: y si se sustentare, serà con grande daño del viviente: de lo qual concluirèmos, que esta dessemejança que llamamos corrupcion de humor, no sea solo mudança de temperamento, calidad, ò complexion, ni putrefacion, sino vna destruicion de la naturaleza sustancial de la cosa engendrada, y agena, y enemiga della; con lo qual aquello que nos era cōveniente, y apacible, adquiriò naturaleza contraria à la nuestra: y como la generacion de vno es corrupcion del otro, no nos haga admiracion, si destruìda la naturaleza de aquello que nos era amiga, y conveniente, se introduzga lo que es contrario, como vemos en la sangre, que entre los humores tiene naturaleza familiar, y amigable, con la qual somos sustentados, y engendrados: y corrrompiendose, produce, y engendra accidentes venenosos; como dize Aristoteles, y Nicolao. *Frag. glos. de herid. f. l. 28 Nicol. fol. 99 cap. 13.*

Pregunta.

Por què razon (como hemos dicho) la generacion de vno es corrupcion de otro? Respuesta. Porque el ser de vna forma en la materia, es causa formal de la expulsion de la otra, ò porque (como dize el Filosofo) el ser de vn compuesto, infiere necessariamente no ser de otro. *Phil. mor. fol. 129.* P. Què se entiende causa de per se? R. La causa de per se, es aquella que es productiva por su propria naturaleza de la enfermedad, ò la causa della. Dizese per accidens la que por su propria naturaleza, y qualidad, no es productiva de algun efecto. Enfermedad por essencia, es la que se haze en algun miembro, sin ser comunicada de otro, ni que tampoco le dè causa para ella: y el miembro que la padece, es impedido en sus naturalezas, que es en complexion,

com-

composicion, y vnion. Enfermedad por coligancia, es la que se haze en vn miembro por causa de otro que le comunique la lesion.

Question, si es el huesso insensible, ò no.

Ser sensible el huesso, consta, porque èl en sì ha tres potencias: generativa, que es necessaria para multiplicacion de la potencia nutritiva: aumentativa, que es necessaria à la perfeccion de el sugeto, à las quales potencias sirven quatro virtudes naturales, digestiva, apetitiva, retentiva, y expulsiva: luego si en el huesso se hallan tres potencias, y quatro virtudes, serà sensible?

Negativo.

Que no es sensible, se prueba, porque el huesso goza de estas potencias, y virtudes, las quales son procreadas de el anima vejetativa, y no de la sensitiva: y como en si esta virtud (como dize el Filosofo) sea criar, engendrar, y aumentar, mas no sentir; pues el anima sensitiva, que es su proprio lugar en el celebro, obra con dos principales virtudes: es à saber, virtud comprehensiva, y virtud motiva: y assi adonde quiera que ay virtud sensitiva, la ay vejetativa: mas no al contrario, como vemos en las bestias, que son vejetativas, y sensitivas, y el arbol no es mas que vejetable: luego si el huesso es vejetable, no serà sensitivo; y si lo fuere, serà per accidens, por ser cubierto de partes sensibles, las quales dos animas, vejetable, y sensitiva, en el cuerpo de el hombre, ò de el animal, no es de creer que la vna sea distinta de la otra, sino es vna que tiene dos potencias, y virtudes: y assi vemos no muere la vna, quedando la otra, como dize Constantino en el libro de proprietatibus.

Difinicion muy singular de la generacion de los humores.

Supuesto que el higado es determinada causa, y natural lugar conservativo de la generacion de los humores, hechos de la sustancia quilosa, què razon ay, que siendo el higado vn agente natural, y de complexion caliente, y humeda, se engendren en èl quatro humores con distintas qualidades?

Respuesta à la question.

La generacion de estos quatro humores, se haze mediante la virtud natural, la qual engendra, cria, y aumenta (como dize Constantino) y esta generacion de humores, nosotros entendemos vna mudança hecha de la sustancia quilosa en quatro humores, à la qual generacion natural ayudan dos virtudes naturales, que son mutativa que muda, è informativa que informa: la primera es la que muda, y convierte la sustancia quilosa en cada vna parte de los humores, la qual transmutacion haze, mediante las quatro calidades primeras, que son los elementos. Estas se llaman primeras, porque primeramente salen de los quatro elementos, para entrar en la composicion de las cosas corporales: y por esso se llaman los humores hijos de los elemenros: y como estas partes entre sì vnidas (digamos) son, ò etorogeneas, ò mogeneas: por tanto, segun estas calidades diversas, producen cosas diversas, como es lo caliente, y humedo en sangre, y carne en el hombre, y animal, yervas, las flores: por lo frio, y humedo la flema, y en los hombres los pelos, y en los arboles las hojas, por lo caliente, y seco la colera; y

en

en el hombre el coraçon; y en las plantas las raizes : por lo frio, y seco la melancolia, y en el hombre los huessos, y nervios, y en los arboles las cortezas: y assi son engendrados los quatro humores, ayudando la virtud informativa, distinguiendo la cosa criada, y dandole forma, y especie, segun pertenece a su naturaleza.

Question.

Supuesto que la flema, à falta de la sangre, se convierte en ella, es necessario que buelva al higado, para la generacion de la sangre.

Respuesta.

Digo, que supuesto (como està dicho) que la generacion de los humores se haze en el higado, como determinada causa, y lugar eficiente, conveniente, y natural conservativo: por tanto es necessario, que la flema buelva al higado, y sino bolviere entonces, no podrà convertirse en sangre, ni serà nutrimento verdadero, mas los podrà nutrir (como dize Falco) à los miembros por verdadera nutricion, voluptuosa: porque como el higado es el que dà la forma substancial à los humores, y en las venas no reciben sino forma accidental, siguese ser necessario que buelva este humor al higado, para ser verdadero.

Difinicion de los espiritus.

No faltarà quien diga; que à nuestro Arte, no le toca averiguar estas materias; mas con todo esso serà bueno no carecer de las mejores, y mas ilustradas essencias, y noticias.

Muchos argumentos, y contiendas ay entre los Filosofos, y Principes de la Medicina, diziendo, que no ay espiritus naturales, y cada vno alega vn sin numero de razones. Vnos dizen, que el corazon es el principio, y ser del cuerpo. Galeno dize, que es el corazon el principalissimo entre todos los miembros espirituales, y fundamento del calor natural. Y tambien dize, que es el corazon el principio de la vida. Areteo dize, que cosa ay mas poderosa para la muerte, y la vida, que el corazon? Aecio dixo, el corazon es hazedor de la firmeza. Aristoteles dixo, el corazon, es la fuente del calor natural; y tambien dize, y afirma, que el miembro que siempre dà, y nunca recibe, es el corazon, y que es primera raiz de todas las virtudes, y èl solo distribuye à los otros miembros virtudes con que se sustentan, y mantienen, y viven.

Demàs de lo referido, hemos de dar espiritu natural en alguna forma; por lo qual digo, que como los sentidos, y virtudes del anima son necessariamente el govierno de la naturaleza, assi à su perfeccion son necessarios algunos espiritus, por cuyo beneficio, y movimiento continuo, los sentidos, y virtudes del anima son templados, para proceder mejor, y mas perfectamente en sus operaciones.

Espiritu (segun el Filosofo) es vna sustancia sutil de aire, que està dentro en el cuerpo, y mueve la virtud, y potencias à sus ciertas operaciones. Este espiritu, segun la doctrina de los Medicos, es engendrado en esta manera, que quando el calor natural obra en la sangre, y le haze herbir en el higado, sale de alli vn humo, el qual passa por las venas del higado sutilmente, y se muda en vna sustancia espiritual, assi como aire. Este espiritu assi engendrado, se llama natural, porque por potencia, y virtud que èl dà naturalmente, sutiliza à la sangre: y por su ligereza la echa, ò distribuye por todos los miem-

Filos. Moral, fol. 67.

Propr. libr. 4. cap. 32. miembros : y por esto dize Constantino, que este espiritu es governador de la virtud natural. Este mismo espiritu es por las venas embiado al corazon, à donde por el continuo movimiento de las partes del corazon, es mas puro, y convertido en mas sutil natura : y entonces se dize espiritu vital, porque èl se difunde por las arterias à todo el cuerpo, aumentando la virtud espiritual, regla, conforta, y vivifica. Este espiritu vital sale de la siniestra parte del corazon, y sube hasta la cabeça, y entrando en el retemirabile, se haze espiritu animal, y es hecha perfecta transmutacion, y verdadera, de la forma sustancial: es de saber, que el espiritu vital pierde su propia forma, y adquiere otra de espiritu animal, porque por la complexion del celebro, el espiritu vital pierde su forma sustancial, y es transmutado en espiritu animal, como dizen Guido, y Falco. *Guid. libr. 1. fol. 35.*

Y assi digo, que de vn mismo espiritu corporal, sutil, y de naturaleza de aire, por los diversos miembros en que està, es nombrado por diversos nombres : y assi quando està en el higado, se llama natural, à la qual pertenece la potencia de sustentar, aumentar, y engendrar. Vital se llama, quando està en el corazon, à la qual pertenece la virtud pulsativa hazer los espiritus vitales : y la oficina del calor animal, quando es en el celebro, à la qual pertenece la potencia de adonde se origina el movimiento voluntario, y el sentir. Baste para nosotros, saber estos casos, procurando en todo, la vigilancia, y estudio, aplicandonos à aquellos que tomaron aficion à sus Artes, de tal suerte, que la vida les pareciò corta para salir con sus ciencias, como leemos del Filosofo Temistocles, que siendo de ciento y siete años, dezia, que no le pesava de morir por otra cosa, sino porque entonces començava à saber algo de su Filosofia : si bien cuenta Laguna de este excelente varon, *Lagun. lib. 6. fol. 590.* que por no ser constreñido de el Rey Artaxerxes, à pelear contra su Patria, delante de muchos amigos se diò muerte, bebiendo sangre de Toro. Con quanta mas diligencia nos hemos de desvelar los que professamos este Arte de curar por congetura, en tantas alteraciones, assi internas, como externas? Todo esto es parte, para que aun aquello mismo que cada dia traemos entre manos, se nos trasluzga, y haga otro. Y assi, por ser este Arte tan escabroso, como por ser necessario, los primeros hombres, deseosos del bien comun, ordenaron tantos remedios, y descubrieron tantas passiones. Y si los Artifices de esta Era, quisiessen ser corregidos, creo que sin duda excedieran à los antiguos, cuyas obras nos causan admiracion, y casi desconfiança de poderlos igualar, ni aun casi entender, por nuestro descuido, y presuncion, ò quizà divertimientos de mirar materias agenas, pues solo hemos de tratar de aquellas que fueren de nuestra professìon. Puedeseles dezir lo que dixo Terencio : Tan poco os dàn en que entender vuestras cosas, que cuidais de las agenas ? Y con razon duda lo que pregunta, porque pide el ageno negocio ocio : y aun en los que escriven suele suceder, por cuya causa no se puede negar lo imperfecto, porque consideraron lo que avian dicho, y no lo que avian de dezir : y luego para enmendarlo, pretenden hazer adiciones, y les añaden yerros. Pero aun siendo lo que se escrive en la facultad propia de cada vno, que es la que està obli-

obligado à saber, y le es mas decente, es necessario tantearlo, y consideradamente medir el intento con las fuerças, porque no solamente se ha de mirar que se pueda dar principio, mas salir con el fin perfecta, y gloriosamente.



ADVERTENCIAS MUY NECESSARIAS, PARA LOS QVE DESEAN LUCIR EN ESTE, Y RESPUESTA A LOS QUE CENSURAN.

DIficultoso juzga Plinio (y no se engaña) dar novedad à lo viejo, y autoridad à lo nuevo: y por si en este discurso dixere algo que lo sea, quiero que no le falte autoridades de Principes de la Medicina, y Filosofos, fuera de que (como dixo Seneca) mas agradable que en el charco, se bebe el agua en las fuentes, y en los manantiales. Por lo qual el curioso Lector, no se ha de maravillar, que muchas cosas de las que en estos libros estàn escritas, se hallè en otras partes: mas aqui las hallarà vnidas, y fielmente sacadas con mucho trabajo de mi persona, y estudio, para la vtilidad de quien dellas se quisiere aprovechar, imitando aquella avecilla que cuentan Plinio, y Isidoro, que son tã sabias en su oficio, y solicitud, que de diversas flores labran casas, cera, y miel, por maravilloso artificio. Y aunque son en sus obras tan sutiles, la vna no tiene embidia de la otra, ni buscan su vida por rapiña, sino es à costa de su trabajo en las flores, sin hazer daño à ninguno, y assimismo eligen Reyna, à la mas noble, y de mas noble condicion, de las quales debe aprender el hombre à governarse por razones de sabios; y mas quando naturaleza se govierna por nobleza.

Epistol. 78.

De propriet. rerum.

Isidoro, lib. 6. *de las aves.*

Plin. lib. 11. *fol.* 843.

Laguna, lib. 2. *folio* 75.

Epistol 76.

Comencemos, pues, y digo, que es precepto de Platon, que todos los que escriven, ò enseñan, comiencen por la difinicion. Dase por esta via gusto al que la ha de aprender, y el que escrive no se derrama à questiones impertinentes, ni dexa de tocar à aquellas que son necessarias para que la obra salga con toda perfeccion. Es la causa, que la difinicion es vn tema tan fecundo, y concertado, que apenas se halla passo, ni contemplacion en la ciencia, ni el metodo con que se ha de proceder, que no estè en èl apuntado: por donde es cierto no se puede bien proceder en ningun genero de sabiduria, no començando de aqui.

Examen de Ingen. fol. 19.

Falco, lib. 2. *fol.* 61.

Y pues el sugeto desta obra es dar al Maestro tantas advertencias, de tantos Filosofos, y tan doctos: y yo, que de mi parte pondrè el cuidado, y estudio, de juntar las que mas necessarias fueren, para hazer vn perfecto Albeytar, serà muy justo (por lo referido) que las observen con prudencia, tomando aquellas palabras de Aristoteles, q̃ dize: es la ciencia, vno de los bienes que merecen mu-

Teat. 2. *part. fol.* 19.

mucha honra, y grande estima: y assi los que son dotados de alguna ciencia, y sabiduria, merecen mucha mas honra que los indoctos ignorantes, que por no poner vigilancia en el estudio de su profession, merecen nombre de imperitos, siendo de muy buenos ingenios. Otros ay que no tratan desta ciencia, por parecerles, ò porque no tienen, ò porque no se estiende su habilidad à mas de aprender, y retener en la memoria lo que su Maestro les dixo, ò enseñò. De estos tales vemos muchos en nuestros tiempos, con cuya rusticidad se obscurece el lustre de losque merecen nombre: y no ay cosa mas perjudicial en la Republica, que vn necio, con opinion de sabio; y mayormente teniendo de su parte algun señor de Govierno.

Todo lo referido pende nomas que de la buena naturaleza de cada vno, pues ella sola haze que las plantas, los brutos, y los hombres, acierten cada vno, las obras que son proprias de su especie, sin que nadie los enseñe. Los arboles crian raizes en la tierra, y por ellas traen el alimento, le retienen, le cuecen, y expelen. Los brutos conocen luego en naciendo, lo que à su naturaleza conviene, huyendo de lo que es malo, y nocivo. Y los hombres hablar, sin averlas visto, ni aprendido, cosas muy delicadas. Y assi nos ha de servir de advertencia, y bien considerable, ver el distinto natural de los animales. Reparese en vna Yegua, que està preñada, la qual, siendo necessario muele, anda, acarrea, ara, corre, pelea, y haze todo exercicio de agricultura: de manera, que para tanto servicio es quando està preñada, como quando està libre. Digo esto, para que se vea quan poco nos damos nosotros al estudio, assi quando nos hallamos libres de tantas obligaciones, como quando las tenemos: y mas quando por estàr aprovados echamos sobre nuestra conciencia todo lo que por incapazes hizieramos mal. Otras diversas conjeturas, è indicaciones nos han enseñado diversos animales, como son el vomito, aumentacion del cuero, reconcentracion del calor, flobotomia, ò sangria, clister, purgacion, remedios contra el veneno, exercicio, sudor, dieta, y fricacion. El vomito nos enseñò el Perro, comiendo yervas: y las Viboras, Lagartos, Serpientes, y Cocodrilos. *Plin. lib.* 10. *cap.* 72. La aumentacion del cuero, y reconcentracion disgregado, nos enseñaron tambien los animales, bañandose en agua fria, como se sabe del Elefante, que despues del coito de cinco dias, al sexto dia se baña, y cada Luna nueva: y esto por reconcentracion del calor, que les disgrega el decremento que hizo la conjuncion passada, y el coito, que son dos causas. Tambien lo hazen muchos generos de aves, por la reconcentracion, como dize Plinio. *Lib.* 8. *cap.* 1. La Golondrina nos enseñò la celidonia, curando con ella à sus hijos la vista. *Plinio, lib.* 8. *cap.* 27.

La sangria nos enseñò el animal Hipotano, el qual en la Primavera và à vn cañal, y con la punta que halla mas aguda de las cañas quebradas, se rompe cierta vena, y se sangra, y luego tapa la herida con barro. *Plinio, lib.* 8. *cap.*

El clister nos enseñaron la Cigueña, y la Corneja, las quales con su pico toman del agua del mar, y se echan su medicina baxa. El ave Ibis, tambien haze lo mismo, echandose agua con su pico corbo. *Lagun. lib.* 2. *fol.* 137.

Las purgas nos enseñaron tambien los animales. El Dragon se purga con jugo de lechugas silvestres; las Palomas Torcazes, Grajas, y Mirlas, y Perdizes, se purgan con hojas de Laurel; las Palomas Zura- *Plin... lib.* 8. *ca...*

ñas,

ñas, Tortolas, y Gallinas, con la yerva de muro: las Ausares, y aves de agua, con la yerva siderite, las Grullas, y Cigüeñas, con juncos de Laguna.

Plinio, lib. 8. cap. 27. Remedios contra el veneno nos mostraron los animales: el Ciervo, y el Cervicabra, quando han comido las Culebras que sacan de las cavernas, y alimentos venenosos, se remedian con la yerva que llaman cinare, y seselis, ò cardo, y ditamo, y otras yervas que su instinto les enseña, y metiendose en el agua del rio todo el cuerpo, dexando fuera solo la cabeça, por amor de la respiracion. *Plinio, lib. 8. cap. 32.* Hazen tambien reconcentracion de su calor, que el fluxo del veneno les està disgregando; y con las yervas dichas confortan su estomago, y celebro, que el veneno debilitò.

La dieta, y exercicio, nos enseñaron tambien los animales, y es cosa notable el que hazen los Corderillos, juntandose de proposito en el llano à dar carreras, y los Perros retozando. La dieta nos la enseñaron, porque nunca comen, ni beben sin gana.

La fricacion del cuero nos enseñan, estregandose en la tierra, y en los arboles; y particularmente los Gatos nos enseñaron la fricacion de la cabeça.

Plinio, lib. 8. cap. 27. Otras muchas experiencias (que por no ser prolixo no escrivo) remito à Plinio, adonde harà reparo el curioso, y assi no es fuera de razon, sino muy conveniente considerar sus acciones, pues con ellas nos enseñan tambien como con sus costumbres, todo al fin de lo que hemos de obrar en el trabajo de nuestra profession: pues siendo ellos animales: solo con su instinto nos exceden, como lo notò aquel Principe de la Medicina Galeno, que para contemplar, y conocer por vista de ojos la *Exam. de Ing. lib. 7. fol. 34.* sabiduria de el animal sensitiva, tomò vn Cabrito en naciendo, el qual puesto en el suelo, començò à andar, como si le huvieran enseñado, y dicho que las piernas se avian hecho para el tal vso. Despues se sacudiò de la humedad superflua que sacò de la madre, y alzando el pie, se rascò: y poniendole muchas escudillas delante, con vino, agua, vinagre, azeite, y leche; despues de averlas olido todas, comio solo de la leche: lo qual visto por muchos Filosofos que se hallaron delante, dixeron: Hombre de poco saber, y perezoso, vete à la hormiga, y mira lo que haze: aprende de ella, que sin tener Maestro es tanta su sabiduria, que busca en el Estio, lo que ha de comer en el Invierno. Pues quanto mejor podrà el hombre hazerlo, pues tiene discurso de razon, y tantos, y tan doctos Maestros, assi antiguos, como modernos? Los antiguos, que nos descubrieron tanto sin numero de enfermedades, y los modernos que han procurado à costa de su trabajo mejorarlo (como dirè mas largamente.) Y tu, si pusieres el trabajo, y vigilancia, podràs hazerlo, notando aquellas palabras, que yà tengo referidas en el primero libro, las quales son de Platon; que dizen: Aprovechaos de vuestro ingenio, y habilidad, y no seàis cobardes, que el Autor que hizo à Aristoteles, os hizo, y criò à vos: y quien hizo vn tan grande ingenio, podrà fabricar otro mayor, quedandole la mano sana, y sin lesion. *Examen. fol. 106.*

Y assi es de saber, que en dos cosas consiste la perfeccion del Albeytar, tan necessarias para conseguir el fin de su Arte, quanto lo son dos piernas, para que ande el cuerpo humano sin coxear. La primera es, saber

por metodo los preceptos de curar el animal en comun. La segunda, averse exercitado mucho tiempo en curar, y conocer por vista de ojos gran numero de enfermedades; porque los animales no son tan diferenres en si, que no convengan en muchas cosas, ni tan indiferentes, que no aya en ellos particularidad, como lo vemos entre el Cavallo, y Mulo. Para lo primero, que es saber, y entender la teorica, y compostura del Arte, es necessario grande entendimiento, y mucha memoria: y mirando este intento, dize Galeno, no es maravilla que en tanta muchedumbre de hombres, como se dàn à aprender Medicina, tan pocos salgan con ella: y dando la razon, dize, que apenas se halla el ingenio que ha menester esta Ciencia, ni Maestro que la enseñe con perfeccion, ni quien la estudie con vigilancia, y cuidado. Lo cierto es que ay Albeytares perfectos, y esta Ciencia, como todas las demàs Artes, està oy mucho mas aventajada, y mas elegante que en los siglos passados, como lo dize, hablando de las Artes, vn Poeta.

Exam. de Ing. fol. 202.

Las Artes han alcançado
A tener tanto primor,
Que qualquiera està mejor
Oy, que en los tiempos passados.

Esto se vè claramente, pues se ha puesto suavidad en los bebidos, facilidad en las sangrias, metodo en todo modo de medicinar. Esso, y mas haze la Albeyteria que oy se professa, y sus professores con estas ventajas la exercitan. Y aunque à ojos desadvertidos no sean faciles de conocer las que hazen, à los que menos hazen; porque todos sangran, purgan, vntan, refriegan, y dàn remedios; pero con todo esso el que sabe, lo haze quando debe, y como importa: el que ignoquando se le ofrece, y como se le antoja, Y el que con este cura sus animales, los sana de milagro, ò de ventura, porque la ignorancia no puede dar vida al que se ha de morir, quitarsela si, al que no se muriera curado por Ciencia. Y aunque es verdad que à los vnos, y los etros se les mueren los animales, es porque la enfermedad es tan grande, que excede à las fuerças de los mayores remedios: y aplicados quanto son possibles, todos son debiles, respecto de su vehemencia, y assi lo confessò Hipocrates, diziendo, que al modo que en quantas Artes ay, son muchas cosas impossibles, por falta de medios, porque todas las cosas humanas tienen limite, y termino, de adonde no passa su poder. Y Seneca lo dize, pues ni el mejor Arquitecto harà vna torre que llegue al Cielo, ni el mas valiente Capitan lo vence todo: porque lo que no es possible, nadie lo puede. Tambien ay algunos, que no haziendoseles nada el mal, avisan tarde, y à vezes quando llega al Albeytar cientifico, ha passado por manos del Herrero, ò Herrador bullicioso, ò ignorante presumido, ò vieja santiguadora. Estas tales debian ser apedreadas, como hazian los de Atenas, que dezian que los Dioses, y naturaleza no avian puesto el remedio de las enfermedades en palabras, sino en las yervas, y piedras, de quien es para algunos, en todas las partes del Mundo, la primera instancia de las enfermedades, como yo he visto, que estando vna Mula de vn Doctor muy mala de vna resfriadura, y aviendole hecho los remedios convenientes, con que estuvo buena, sin saberlo yo llamaron vna santiguadora, à quien dieron las gracias,

Leiv. fol. 51.

Citado.

Epist. de Guevara, f. 233.

cias, y yo me quedè con solo el trabajo; si bien fue entendido de muchos el buen acierto, por gozar (como gozè) de los principios; los quales si son estorvados por los inconvenientes dichos, de Herrador, y de vieja, el vno con sus emplastos, y sangrias, y la otra con sus cruzes, y sahumerios, quando vèn el animal à la muerte; lo traen al Albeytar, el qual juzgarà por lo señalado, que verdad hallarà entre tantas mentiras? ni que ordenarà que asiente sobre tan malos fundamentos?

*Plin.fo.*314. Antiguamente la Gentilidad hazia tumulos à los hombres grandes, mas no me espanto, porque si las ciencias (como dize Tulio) son el deleite, y felicidad de los hombres, con justa causa son dignos de loa, aquellos que levantando la contemplacion, y fatigando el ingenio, llegaron al conocimiento de ellas, y començaron à dar luz al Mundo de sus principios, y causas: por lo qual me parece cosa conforme à razon, dezir por quien han sido enseñadas, è inventadas muchas cosas tocantes à este Arte. Correr el Cavallo, hallò Belerofonte: y los frenos, y sillas de Cavallos, Peletronio: batallas à cavallo, los de Tessalia: los de Frigia, fueron los primeros que juntaron dos Cavallos à vn Carro: Eritonio, juntò quatro. Estos, y otros muchos hombres que han descubierto las ciencias, hallarà el curioso en Plinio, y en Virgilio. El primero que herrò los Cavallos en España, fue Hercules el Tebano (como yà he dicho en la Prefacion del primero libro) de lo qual podemos estàr muy gozosos, por aver sido vn hombre, el mas valeroso que han conocido los siglos, por sus hazañas: si bien entre todas, la mayor razon por donde merecio la honra, y la divinidad que le atribuyeron los Gentiles, fue el animo, y valor tan grande en los trabajos, como cuentan muchos Autores.

*Plin.fo.*352. *Virg. lib.*3. *Georg.fo.*84. 136.

Lo que yo considero, que todos los mas procuran buscar la salud de sus animales en el baratillo, agradeciendo lo mal hecho por tan poca costa; y como el avaricia es tan ingeniosa en materia de maravedis, estos avarientos por no dar lo que han de gastar en Botica, ni perder lo que avia de llevar el verdadero Albeytar, que à su parecer es mal empleado: y si forçados de la necessidad le llaman, en esta ocasion prometẽ mucho, alabanle sus letras, diziendo, que no les ha de curar otro ninguno sus animales; y esto lo encarecen, y repiten, para que la satisfacion que muestra, sea la de su cuidado, embozando cortedades, con cortesias; y estienden la lengua, quando encogẽ la mano. Por estos se dixo aquel refran: Agradecedmelo hermano, que doy de comer à mi Cavallo. Buelven à intimar la fè que con èl tienen, como si valiera algo fè sin obras. Lo ordinario es en estos, en lugar de dar, darète, mientras el animal està muy malo. Yo juzgo, que à quien se debe curar menos, es à quien promete mas; porque si acaso dàn algo en el tiempo del peligro, en sacandole dèl quisieran bolverselo à quitar, y assi dàn las albricias, en buenas quexas, tras de mala paga, porque en aviendo quitado el dolor, les queda el dolor de lo gastado, y el Albeytar, que les parecia vn Angel, se les haze vn Demonio: y por èstos, sin duda, diò este consejo, aquel Poeta Medico:

Quando el enfermo apretado
Del dolor, se està quexando,
Doctor que le estàs curando,
Procura quedar pagado,
Porque te dirà en sanando,
Sin darte, que yà te ha dado.

No se entiende esto con la gente Noble, que es con quien tiene la Medicina valor, y estimacion, lustre, y verdad, y para quien fue criada mas principalmente, que para grosseros, y rusticos. Los Nobles, pues, como estiman sus Cavallos, y conocen el valor de la salud, estiman el verdadero Artifice. Fuera de los Nobles ay otros que siguen lo mismo, imitandolos: que como vnos por naturaleza, los otros por arte son agradecidos, y hazen en todo, lo que deben; no como los que deben, todo lo que hazen, aunque sea vn perfecto Artifice. Procurèmos nosotros serlo, que con esso el que lo fuere, serà preciso que goze de muchas mas ventajas con los entendidos: y para estas ventajas consiste sobre los fundamentos naturales, el continuar cada dia horas de estudio, y assi se adquiere habito: y nadie piense que se sabe de repente, porque (como dixo Quintiliano) ninguna cosa grande quiso la naturaleza, que se pudiesse hazer presto: y à aqualquiera obra hermosa le puso dificultad, ni se puede saber sin trabajo, sino que es necessario leer mucho, y bolverlo à leer, y releer; y este es precepto de Caton, y Seneca dize, que nunca se aprende lo que no està enseñado: y Horacio dize lo mismo: y Socrates dize, que no se puede dezir cosa, que no se repita muchas vezes: y Aristoteles dize, que avemos de hablar como todos, y entender como sabios todo lo que dezimos: y Apeles confessò, no aver dexado dia ninguno sin echar linea, por ocupado que estuviesse. Y por esto dize otro Filosofo, que la vejez no enseña experiencias con ocio. Cree cierto, serà facil juzgar el desacierto del ignorante, como el acierto del sabio. Y porque el principal intento destas advertencias, no ha sido mas que procurar dar à entender lo mucho que importa darnos al estudio, cosa tan importante, y mas quando en tres, ò quatro años puede alcançar el estudioso, todo lo que alcançaron los antiguos en dos mil. Y si el hombre lo huviera de adquirir por experiencia, avia menester vivir dos mil años, y experimentando las medicinas, matar infinitos animales, antes que supiera sus calidades: de todo lo qual se escusarà leyendo los libros de Albeyteria, que los buenos Maestros han experimentado, los quales avisan de lo que ellos han aprendido con hombres doctos, y en el discurso de su trabajo, à costa de su vida, para que de vnas cosas vsen con seguridad, y de otras se guarden, por ser venenosas: las quales he procurado escudriñar, autorizandolas con tantos, y tan doctos Autores, con que juzgo se podràn escusar mucha parte de libros, pues basta vno, quando es de toda perfeccion: y servirà de prueva lo que dize Falco, en vna glossa de Guido. No obstante que el hombre tome plazer en leer diversos libros; mejor es leer en vno, y estudiarle bien, que no divertir el entendimiento en tantas cosas, como dize Seneca: La multitud de libros, distrae los animos, y perturba el entendimiento

Lei.fol.267. *Guid.fol.11.* *Gord.fol.1.* *Mont.fo.87.* *Plin.libr.35. fol.642.* *Falc.en Guid. fol.2.*

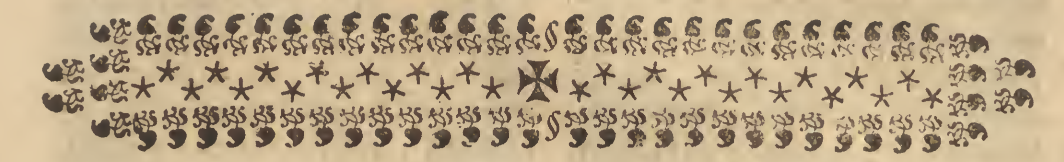
Y pues en todo lo dificultoso, son incomparables las ventajas que hazen los doctos Albeytares, à los que poco saben, como se vè en los famosos de la Corte, y otros muchos que ay en España: y especialmente algunos que con sumo trabajo, y erudicion procuran hazer cosas grandes, à los quales suplico noten todas las reprehensiones que traen consigo las Historias grandes; porque la Historia dà grande luz à la cosa, assi en lo vniver-

verſal, como en lo particular. Quanta ſea la doctrina que traen eſtos dichos de Autores tan grandes, dexolo al conocimiento de el que bien lo reſolviere, y trabajare. El genero de mi proſa, y romance, bien conozco que ſiendo de mi talento, no ſerà como el de vn Filoſofo grande, mas alcançarè perdon facilmente de mi yerro, ſi la materia es verdadera, y bien declarada: quiera Dios ſea de algun fruto eſte mi trabajo (eſpecialmente à los que no han eſtudiado, que à los que curioſos han peregrinado por la ciencia) poco fruto les puedo yo dar, pues de ſi miſmos podràn hazer otro que ſea mejor, encaminado al provecho comun haziendo mayor ventaja de el deſeo de el bien vniverſal, pus todos aquellos que por ſolo el amor de la virtud ſe emplean con el deſeo de aprovechar, ſeràn dignos de perpetua, y honorifica alabança, como hombres que tuvieron en poco lo poco, que era hazerſe bien à ſi ſolos, reſpeto de lo mucho, que es repartir ſu induſtria, y trabajo entre muchos, como lo haze aquella que es reyna entre todas las aves (como dize Plinio) es el Aguila, la qual deſpués que ha hecho la preſa en la caza (dize Iſidoro) no la come ſola, antes la pone en preſencia de las demàs que eſtàn en ſu compañia: y deſpues de aver tomado ſu porcion, la reparte. Pues de vivir del bien comun, mueſtra que es reyna, imitemosla noſotros, que haziendolo, podemos reſponder lo que dixo vn ſabio: Que el trabajo honeſto es la leal guarda de la vida humana: es aguijon de natura dormida, ahito de ſuperfluidades, y pecados, muerte de las enfermedades, medicina de lo anguſtioſo, ganancia del tiempo, deuda de la juventud, ayuda de la vejez, enemigo de ocioſidad, que todos males cria. Aquel, pues, ſolo ſe debe quitar del trabajo, que ſe quiere apartar de toda buena fortuna.

Plin. libr. 10. fol. 670.

Iſid. libr. 12. de las aves, de prop. rerũ.

LAVS DEO.



TRATADO TERCERO, FLORES DE ALBEITERIA.

CAPITULOS PARTICULARES, NUEVAMENTE HECHOS POR SU AUTOR.

CAPITULO PRIMERO.

TRATA DE LA INFLAMACION DE EL HIGADO.



EN el cap.7. nos dize nuestro Maestro Juan Gomez, q̃ à los Cavallos, y demàs animales les dà vn dolor, ò inflamacion de el higado, la qual es muy peligrosa, como lo refiere Hipocrates, y Teomenesto. Dize asimismo, se causa de primitivas causas, inmediatamente sus señales, y no es de poca consideracion ver no refiere ay causa interna en esta passion, lo vno, y lo otro el metodo curativo, pues và haziendo vn resumen de medicamentos para el remedio, todos calientes, como son vino, incienso, cominos, salitre, azeyte, mirra, açafran: y por vltimo, sus cauterios entre la tercera costilla. Resta aora responder à lo propuesto: para lo qual supongo, que todas las enfermedades de el higado, como son mala complexion, aora sea fria, ò caliente, opilacion, flaqueza, dolor, apostema, tienen causas interiores, y exteriores: la razon es, porque el higado, assi como los de demas miembros padecen enfermedades consimiles, y oficiales, y comunes, luego padece mala complexion caliente, fria, seca, y humeda. Confirma Gordonio lo dicho, diziendo: Las causas de las apostemas del higado, son exteriores, y interiores: exteriores, como son caida, golpes, replexion de alimentos humedos, gran exercicio, y trabajo despues de el coito. Las interiores, son replexion de humores en el higado, la sangre por la cantidad, la colera por su penetracion, la flema, apegandose à èl, y la melancolia, por su grosseza. Assimismo la indigestion de el estomago, flaqueza de la virtud digestiva de el higado: luego causa

Gord. libr. 6. fol. 4. y 157. Lober. vergel de sanidad.

sa

sa antecedente ay en estas passiones: además, que la causa primitiva no se saca indicacion, por ser causa remota, y no permanente. Pruebase, de autoridad de Galeno, quando dize: Ninguna de aquellas cosas, que no permanecē en el cuerpo, sino que echa la enfermedad, se fue, no dà de si indicacion: la causa primitiva es tal. Luego siguese, que de la causa primitiva, no se tema indicacion, con que solamente vale mucho para el conocimiento de aquellas cosas, que no podemos comprehender à el sentido, tampoco no aprovecha, ni dà indicacion para la curacion, pero aun tampoco para la preservacion; porque la curacion es de la enfermedad que yà es, y preservacion de la que puede ser. La causa primitiva, como no indica lo vno, ni lo otro, no puede ser parte de medicina indicativa, à causa, que las partes indicantes no son mas que dos; es à saber, preservativa, y curativa: en quanto al metodo curativo, digo, que se ha de considerar, que para que los remedios que aplicamos aprovechen, tienen necessidad de quatro cosas, y estas son, cierta calidad, cantidad, modo, y manera, y la ocasion oportuna, en la qual se han de aplicar: la primera, que es en la calidad, se entiende las calidades de los medicamentos, si han de ser frios, calientes, humedos, ù secos. Y assimismo, qualquier especie, ò diferencia de remedio, como si la enfermedad es caliente, el remedio ha de ser frio: y si la enfermedad es fria, los remedios han de ser calientes: y para que esto se haga mejor, consideraremos la naturaleza, y temperamento de la parte enferma, y esta es autoridad de Galeno, diziendo: Aunque en todas las enfermedades calientes, los medicamentos han de ser frios, en vnos mas, y en otros menos: lo segundo, en la cantidad debida; porque si se aplican, en mas de lo que es menester, hazen daño, y si en menos, no aprovechan, aunque la cierta, y determinada cantidad, no se puede escrivir, ni aun saber, porque cierta, y determinadamente, no podemos saber la cantidud de humor pecante, y en este caso es necessario congeturar determinadamente la cantidad, segun la enfermedad, y segun la naturaleza de la parte, y de aqui venimos à entender, que quando en las partes enfermas querèmos mundificar, mas cantidad se han de aplicar à el enfermo, que no si fueran para absterger, y limpiar las partes de afuera: la causa es, porque en estas, la medicina luego obra con todas sus fuerças en la parte enferma, limpiando el humor que està alli; empero, quando los abstergentes se dan para vlceras de pulmones, y el higado, conviene se dè en mas cantidad, y muchas vezes: la causa es, porque como refiere Galeno, se alteran, y detienen algun tanto, en las partes por do passan, no se han de entender los medicamentos fuertes: lo tercero, el modo de vsar los medicamentos, y con justa razon, porque las cosas han de tener modo, peso, y medida: por modos se entiende la forma en que se han de aplicar los medicamentos: si han de ser solidos, ò liquidos: de aqui venimos à entender, que en las inflamaciones de boca, hisofago, pulmon, higado, y intestinos: los medicamentos han de ser en forma liquida, y en las partes externas, solidas, y este es precepto de Hipocrates, y Galeno: lo quarto, es la ocasion, la qual es tan necessaria, que como yà hemos referido, es el alma del buen acierto, y el buen principio de la buena direccion con que vna cosa se comiença, pues

Galen. meth. lib. 4.

Argumento.

Galen. meth. lib. 3. cap. 3. & 4.

Hipoc. aph. 1. sent. 2. meth. cap. 13.

pues vemos, que ninguna comiença à ser por mucho, ni grande, antes todo comiença por poco; como mas cercano à la nada. Entiendase, pues, lo que và del hazer de el buen principio, y ocasion, pues morirse, ò sanar vn enfermo, en el primero remedio suele consistir, y assi conviene mire cada vno el Medico à que se entrega (como, ni mas, ni menos el Cavallero al Albeytar, para curar su Cavallo) pues es tambien de la hora, y ocasion en que se les dà principio, y ser à las cosas, que siendo la acomodada, y propia, desde luego se puede dezir, que ay mucho dellas hecho, porque se haràn, ò perficionaràn: y esta es la falta ordinaria de los medicamentos caseros, que suelen aplicar à los enfermos, sin llamar al Medico, como acontece mas comunmente en la Albeyteria, pues quando vienen à llamar, suele aver passado la ocasion, y tiempo oportuno, en el qual las cosas, y los remedios se han de aplicar, como refiere el Doctor Leiva, de autoridad de Seneca, quando dize: Los medicamentos, nunca, sino es acaso, se toman en su debida ocasion, y hora, y como les falta la que es alma de la curacion, son muertos, y sin provecho, con ser algunos mas vivos, y eficazes, y escogidos; porque son aquellos con que cada vno se libra, ò librò, en otra alguna enfermedad su animal, y de agradecido, ò admirado, los guardò en su memoria para casos que se parecen semejantes: y no es mucho, que estos yerren la ocasion, porque (como dize Galeno) solo la conoce el perito Maestro, muy exercitado; y por ser tan dificultosa de conocer, los mas aventajados, à vezes toman esquinas: y esta dificultad nace solamente de ser la ocasion vn tiempo, que tiene poco tiempo. Vease aora, como gozarà de la ocasion semejante el imperito? Resta aora pongamos, supuesto lo referido, las señales de esta passion, el ver el animal tiene dolor en la parte derecha, con el qual se contuerce, y mira à la parte. Lo segundo, es dificultad del resuello, especialmente haziendo el exercicio. Lo tercero, que se daña de qualquiera cosa, y assi se echa sobre el lado derecho, por causa de la gravedad. Lo quarto, que siendo grande la inflamacion, tose sin expeler cosa ninguna. Lo quinto, tiene mal olor, por causa de tener solucion en el higado, ò pulmon, tiene fiebre, con gran calor fuerte; no apetece el alimento, sequedad en la lengua, y gran sed. Todo lo qual resulta de la mala complexion caliente: à el contrario, si fuere la enfermedad de causa fria, pues todos los accidentes seràn mas remisos: el pronostico, que de semejante enfermedad se debe dar, es, que siendo en los principio, si se curare, se puede esperar buen sucesso: al contrario sino se curare con tiempo. La razon es, porque si passa mucho tiempo, las mas vezes haze hidropesia: la causa, dize Gordonio, es, porque toda apostema de el higado engendra opilacion, y indigestion, y ambas juntas engendran aquosidad, y la aquosidad hidropesia: y assi, toda apostema del higado, es causa de hidropesia. Su cura serà, lo primero, conocer, que tanto tiempo ha que la padece, procurando aver relacion cierta: despues mirar la edad, y constancia de virtud, y conforme à ella, hazer sus sangrias de los pechos, y hechas, advertir, que las medicinas que se han de aplicar en el principio, han de ser repercusivos, especialmente si la causa es caliente en el aumento, con los repelentes resolutivos: y

Leiv. fol. 21.

en

en lo demàs, como yà hemos dicho, afeytarsèha todo el costado derecho al rededor, hasta llegar à el codillo, y pecho entre las costillas atràs, y fomentarle con agua de verdolagas, calabaza, llanten, y vinagre rosado, azeite onfancino, de mançanilla, el cicino, que es el de las granadas: y sino huviere Boticas, echarà este fomento: tomar siempreviva, yerva mora, sauco, verdolagas, llanten, las tiseras de la viz, correguela, grama, azederas, escarolas, cortezas de granadas: de todas estas, ò las que se hallaren, cuezan en agua de fuente, y colarlo, añadiendo vna parte de vinagre, y los azeites resolutivos; y si quisieres darle consistencia, para que se pegue, añadir harina de cebada, ha de ir frio. Tambien si fuere animal de estimacion, se pondràn vnos paños mojados en toda la region del higado, y en este fomento, tomarà agua de verdolagas, llanten, zumo de axenjos, zumo de virga pastoris, iguales partes, agua rosada, y vinagre, vn tercio, polvos de rosas, y de culantro preparado, de cada cosa dos onças, espodio, media onça, remudese à menudo: dese este xarave, tomar agua de endivia, y de escarolas, de lechugas, de cada cosa seis onças, tener cocido en agua de fuente, culantrillo del pozo fresco, axenjos verdes, simiente de melon, de calabaza, de verdolagas, y adormideras blancas, rosas, y espodio, cuelese todo por vn paño, y quede cantidad de cinco quartillos, echar las aguas dichas, y mas vn quartillo de agua de hinojo, vinagre blanco, medio, azucar, vna libra y media: desto se darà tarde, y mañana, vn quartillo cada vez. Si el calor fuere fuerte, denle su agua à sus horas, en que ayan cocido cebada, y doradilla: si es animal de precio, le purgaràn en esta forma: tomar endivia, escarolas, cebada, regalicia raida, y flor de borrajas, y de lengua de buey, flor de violetas, vnas passas sin granos, jujubas, de todo iguales partes, à discrecion: cueza en agua de fuente, y vaya quebrantado, despues se cuele, y añadir caña fistola mondada, tamarindos, de cada cosa iguales partes: dese por tres, ò quatro dias, cada vez media azumbre: echarsèhan sus clisteles molificativos, en el estado se harà esta vntura: tomar mançanilla, coronilla de Rey, esquinanto, alholbas, membrillos, axenjos, bedelio, linaza, rosas, y carpo, balsamo: cueza en azeite, y con ello se fomente el higado. Si la materia es fria, se conocerà en no hazer camara, y retencion de orina: daràse sus clisteres, y este xarave: raiz de peregil, de hinojo, de lirio, de genciana, de cada cosa vna onça, hisopo, assaro, axenjos, endivia, escarola, marrubios, ruda, escolopendra. Yo este, de cada cosa vna onça: lengua de buey, y espicanardi, simiente de escarola, de endivia, regalicia, granos de arrayã, sandalos muscacelinos: cueza en agua de fuente, dos azumbres, quede vna y media, colarlo, y añadir miel, vna libra, azucar, otra, y dese: en lo demàs, se procederà como està dicho, dando sus yervas frescas al animal, y toda limpieza; y en ninguna manera se dèn los botones de fuego, sino es que aya hidropesia, para lo qual remito à su Capitulo.



CA-

CAPITVLO II.

Del dolor de cabeça.

DEspues de aver tratado de las passiones que nos ponen nuestros Filosofos Griegos, y entre ellas el dolor de cabeça, de la qual trata Absirto, Eumelo, Teomenesto, y Pelagonio: y de su autoridad trata tambien Juan Gomez, y si reparamos el modo de obrar semejante passion, no sè que sea bueno. Por tanto, serà bien declarar lo que parezca mas conveniente. Lo primero, sabrèmos que el dolor de cabeça, es accidente, que se sigue à la mala complexion, cuyas causas son tres, mala complexion, diversa, ò solucion de continuidad, ò ambas à dos: el dolor de cabeça, vnos son por causa interna, y otros por causa externa: por causa interna, son mala complexion, caliente, ò fria, ò humeda, ò seca, esta es simple de los compuestos, y con materia, ò es sangre, colera, ò flema, ò ventosidad, ò aquosidad, los quales son dentro del craneo, ò paniculos, por la opilacion, echas en las venas, y arterias, porque la sangre, y la colera no pueden opilarse, sino es por razon de la cantidad: empero la flema, y melancolia, por razon de ser gruessa, y viscosa, opilan las causas externas, son caidas, heridas, calor demasiado en el Verano. Assimismo frio demasiado, de aire, ò de agua, exercicio fuerte, corriendo, ò trabajando, vaciamiento de camaras, y finalmente, replexion de malas viandas, las quales fumosidades, y vapores, suben à el celebro, y dañan las acciones animales. Conocerseha semejante enfermedad, si primero se tomare relacion del dueño, como si ha caido, si ha tenido camaras, si le ha dado en la cabeça, y todos los demàs requisitos del tiempo: tambien se tomarà indicacion, como si es Invierno, ò Verano, ò Estio: las señales son, ver si trae reuma, que entonces, el humor se destila, y cae à las partes sugetas, como son narizes, ojos, orejas, paladar, y pecho, y entonces se conocerà por la tos, por lagrimas, desgaua de comer, tristeza, y expulsion, por las narizes, las causas internas, es quando no corre lo sobredicho, empero trae tristeza, los ojos encendidos, y sin apetito, para todo lo qual es menester el Maestro sea muy perito: su cura serà, lo primero, echarle sus clisteles de malbas, parietaria, mançanilla, mayorana, hisopo, salvia, cantueslo, centaura menor, artemissa: de estas cosas, ò las mas que se hallaren, se harà cocimiento en agua, y aviendo menguado vn tercio, se cuele: añadir girapliega, vna onça, miel, media taza, azeite de lirios, de ruda, de cada cosa dos onças, sal, vn puño, vsarseha tarde, y mañana, las vezes necessarias: despues se harà sus sangrias derribatorias de las bragadas, ò rebulsorias de los pechos; daràse su bebido petoral, como està escrito en el Antidotario: afeitarseha la nuca, y frente, y fomentaràse con azeite rosado, de arrayan, de mançanilla, y laurel, partes iguales: dixerida la materia, se podrà dar su purga de flor de borrajas, y violetas, de cada cosa vn puño, passas sin granos, vn quarteron, cueza en tres quartillos de suero de cabras, y despues añadir vna onça de polvos de cortezas de mirabolanos cetrinos, almaciga, media onça, mechoacan, seis dragmas: estè en infusion vna noche, y despues se cuele, y dese por la mañana, y sino purgare, se echarà su clister. Esta es muy segura en estos casos. Tambien

Suar. libr. 2. folio 131. y 133.

bien se puede vsar esta: tomar azibar Oriental, media onça, polvos de coloquintida, vna dragma: echese en infusion de media azumbre de vino blanco toda vna noche, y à la mañana se añadirà media taza de miel; dese vn quartillo, y no mas, y sino purgare, se podrà à otro dia dar lo restante: y porque esta enfermedad siempre se transmuta en malida humeda, ò seca, podràn acudir à su Capitulo, para lo de demàs que fuere necessario.

CAPITVLO III.

De el tumor de quijadas.

MUy de ordinario suele venir à nuestras manos esta enfermedad, y no es de la que trae menos accidentes. La razon es, por estàr las bandibulas cubiertas con vna tela nerviosa, llamada periostron, y ser sensibilissima, y por ser compuesta de partes espermaticas, como por la propinquidad del celebro. Las causas de este humor son primitivas, ò antecedentes: primitivas, como golpes, apretar demasiado las muserolas, ò algunas serrezuelas en ganado Mular: las antecedentes son humores que fluyen à la parte, los quales, con su acrimonia, y tenacidad causan dolor, y inflamacion. De qualquiera de estas causas que venga, lo primero, se haràn sus sangrias de los tercios, y sus fomentos de azeite rosado, de mançanilla, violado, eneldo, y arrayan: con esto se continuarà hasta vèr si se termina por supuracion, y entonces añadirèmos los azeites referidos, y dialtea, y vnguento zacarias: y si quisieremos supurar con brevedad, añadir vnos polvos de inforvio: abriràse con su yerro caliente, y formar la solucion con todo el huevo, y en lo de demàs se curarà con las quatro intenciones, que es digerir, mundificar, encarnar, y cicatrizar: y porque muchas vezes suelen, como he referido, con las serrezuelas, hazer tanto daño, que rompen las bandibulas, amonesto se mire primero en este caso, si ay huesso movido, y aviendole, se saque, y sino estuviere de el todo arrancado, se pondrà su egipciaco, y polvos de juanes, ù de inforvio, hasta que se expela, y entonces se curarà como he dicho. Dize Absirto, que suele hazerse entre cuero, y carne vn tumor, que se dize xigos: y Juan Gomez lo confirma. Esto es propiamente tumor cirroso: y aviendo hecho capitulo particular, no gastarèmos mas tiempo, pues serà quebrar la cabeça al que lo leyere.

CAPITVLO IV.

De el dolor pleuritico.

PLeurisis, como refiere Gordonio, es apostema caliente de los lacerteos del pecho, ù de los paniculos, ù de las telas de la parte interior, que rodean las costillas, y el pecho. Confirma esta opinion Fragoso, y Gordonio, diziendo hazerse en la pleura la inflamacion, llamado dolor de costado, y es hinchazon, la qual se suele madurar, como las de las partes externas: y assi refiere Areteo ser grande milagro, que de vna tela tan delicada salga tanta materia. Y responde el mismo, ser la causa la inflamacion que alli se haze; de la mucha cantidad de sangre, se engendra gran cantidad de materia. Tambien se termina por resudacion: otras insensiblemente, y esta es la mejor, Las causas, vnas son exteriores, otras interiores.

Fragos. lib. 1. fol. 26.
Gord. libr. 4. fol. 115.

Las

Las exteriores, son calor grande, ò frio en excesso, especialmente sobre grande movimiento. Las interiores, replexion de sangre, ò colera, flema, ò melancolia, segun la disposicion, ò propiedad, y atribuimiento en todos los tiempos de el año. Las señales, necessario es sea muy perito el Artifice, supuesto se han de conocer por congetura: y assi las mas verdaderas son quatro. La primera, por el dolor del lado, con puntura; porque ay duplex, causada de el dolor: conviene a saber, mala complexion, y solucion de continuidad, y assi el animal se mira aquella parte, y se quexa. La segunda señal es, fiebre continua, causada de la putrefaccion del humor. La tercera señal es, dificultad del resuello, por la compresion del pulmon. La quarta señal es, la tos continua. Otras muchas señales trae esta passion, de las quales nosotros no podemos hazer juizio, y assi, estas bastaràn. Para el conocimiento de el pronostico, hemos de notar, que todas las enfermedades del pecho materiales, sino la pueden expeler, es mortal: assimismo la expulsion apresurada; la orina libida, verde, ò negra, son señales mortales, si aviendole hecho los beneficios, y remedios convenientes, assi vniversales, como particulares; y no se terminare à mejoria, señal es mortal; y en este caso, poco se ha de insistir. La cura, lo primero, considerar, si està constipado, ò no; y entonces se haràn sus clisteres evacuatorios, y emolientes, despues se haràn sus sangrias de los tercios contrarios: las segundas, de las bragadas, de la misma parte; y las restantes de los pechos: haranse sus xaraves de raiz de brusco, de esparraguera, de grama, de cada vno dos onças, endivia, y escarolas, quatro onças, culantrillo de pozo fresco, cinco onças, cebada, dos libras, las quatro simientes frias mondadas, simiente de adormideras blancas, orozuz, jujuba, de cada cosa vna onça: cueza en quatro libras de agua de fuente, y en menguando vna, se aparte, y cuele, añadiendo miel, media libra, azucar vna libra, vsese por la mañana, à medio dia, y à la noche, dando cantidad de medio quartillo cada vez; si fuere tiempo de Invierno, se añadirà lo referido, raiz de ircos, hisopo, y apio, de cada cosa vna onça, y mas miel: fomentarèmos el lado doliente en esta forma: Afeytarle muy bien, y tomar azeite rosado, violado, de mançanilla, y zaçarias, iguales partes; aplicados tibios, y poner vnas lanas, paño, y su cincha: si la enfermedad se prolongare, se pondrà encima de este fomento su emplasto de malbas, yeros, alholvas, simiente de linaza, de hinojo, mastuerço, almendras dulces, alquitira, jujubas, regalicia, iguales partes, sean quebrantados, y cuezan, y majese: espesarlo con harina de cebada, y los azeites referidos; y si se supurare, se abrirà como las de demàs apostemas: la comida serà paja, y cebada, en forma de tisana, con su azucar, si fuere regalado, y zumo de granadas dulces, porque govierna, limpia, y enfria: y si esta enfermedad se transmutare en periplomonia, ò tisica, podrà el prudente Maestro acudir à sus capitulos: y assi concluirè con dezir, quan sabida es à todos los que professan las letras, lo que importaria à todos los Maestros, para cultivarse, y perficionarse de el todo, valerse de juntas, y academias de hombres doctos, donde pueda qualquiera dar lo que tuviesse, y recibir lo que le faltasse, siendo Discipulo en vno, y Maestro en otro: con lo qual todos quedaràn ricos de ciencia. He querido traer esto, para declarar,

que por procurar juntas de semejantes Maestros, descubrì esta enfermedad en vn Cavallo de su Magestad Filipo Quarto el Grande, estandole curando su Maestro Mayor Juan Alvarez. No serà necessario dezir mas, para dezir su gran erudicion: y en este caso llegò à especular con tanto primor, que no se contentò con muchas experiencias que hizo: empero despues de muerto llamò à otros Maestros, y le notomizaron, y hallaron esta apostema, y aun eslacerado el pulmon; lo qual me comunicaron, y pidieron escriviesse, como lo hago en este, para que te apliques, assi al virtuoso exercicio del estudio, como à comunicarte con hombres doctos, no con aquellos que se ignoran, como dize Genofonte, que ignorasse vn hombre, si, y pẽsar lo que no conoce, no tan solo es ignorancia, mas desatino: y Platon dize, que es cosa ridicula ignorarse à si, y querer conocer à los orros; y de aqui viene nuestra sobervia, y no caer en la quenta de nuestra miseria, juzgandose el mas ignorante por mas perito, con que no se consigue fin bueno. Escrive el Licenciado Henrico Jorge Enriquez, Lusitano, de autoridad de Plutarco, que en la Ciudad de Coos sucediò, que estando vnos pescadores pescando, y aviendo echado en la Mar vnas redes, antes que las sacassen, se concertaron con ellos vnos Mercaderes de Mileto, dandoles vn tanto por el lance que sacassen; y como entre los pezes, en las redes, acertassen à sacar vna silla de oro, engastada en perlas, y piedras de estimable valor, luego se levantò gran contienda, sobre cuya seria, y fue tan grande, que bastò à poner enemistad entre las dos Ciudades de Coos, y Mileto, de forma, que la vna, y la otra se pusieron en armas, haziendose tan crueles guerras, hasta que por el Oraculo de Apolo les fue mandado, que diessen la silla al hombre mas sabio de toda Grecia, y assi fue acordado, como lo refiere Valerio Maximo, que se debia dar à Tales Mileto, grande Astrologo, y Filosofo, vno de los siete sabios de Grecia. Llevaronsela, y dixeronle la razon, porque se la presentavan: y como èl verdaderamente era sabio, no la quiso recibir, antes dixo la llevassen à Vias, à quien reconocia èl por mas sabio. Llevada la silla à Vias, tampoco se juzgò digno de ella; y no queriendo recibirla, la embiò à Fitaco, y Fitaco, à Solon, y Solon, à otro, hasta que aviendo andado de mano en mano, y no hallando quien la quisiesse con tal titulo, por voto de todos fue embiada à Tales, y Tales, la embiò à Delfos, y alli la hizo consagrar à Apolo. He querido traer esta Historia, para avergonçar à muchos Albeytares de nuestros tiempos, que siendo imperitos, se tienen por los mas sabios; y si vèn, que el Señor, ò el Principe, haze algunas mercedes al docto Albeytar, luego dize ser mal ẽpleado, y que mejor fuera en ellos: los quales si se conocieran como estos sabios, dexàran su hinchazon, y sobervia, y podrèmoslo dezir con Diogenes, que tres cosas eran necessarias para bien vivir, dexar à cada vno lo que es suyo, dar en cada cosa la honra à los sabios, y conocerse à si mismo; y si esto no hizieremos, serà por nuestra sobervia, y para huir de ella, es necessario abraçarse con el conocimiento de si mismo: y si se viere rico, y privado con los Grandes, y Maestro de alguno de ellos honrado, y estimado, considere, que de suyo no tuvo otro bien, sino es ser pobre criatura, sugeta à mil miserias: mire que se hizo del poder de Alexandro, que tenia en poco ser Señor de todo el Orbe: alabe à su Cria-

Pinto en sus Dialogos.

Henr. Dialog. 1. fol. 33.

Valer. libr. 4. cap. 2.

Henr. citado.

Criador, que le quiso dar essos bienes, haga que no se diga por èl, lo que dezia Arquita Pitagorico, que era mas dificultoso saberse regir el hombre en la prospera fortuna, que en la adversa. De que se ha de ensobervecer el hombre, pues no ay cosa mas cierta, que el morir, y cosa mas incierta, que el quando? Pues si esto es cierto, no ay q̃ andar tras la gloria de esta vida, sino es considerar, que todo el saber consiste en ser el hombre humilde.

Arquit. Plin. lib. 7. cap. 7.

CAPITULO V.

De los tumores de el codillo.

EN el capit. 16. hablando Juan Gomez de los tumores, inflamaciones, y apostema, pone vn caso con dolor, rubor, calor, y pulsacion: dexo de averiguar aora de muchos puntos que podian escrivir, y passo adonde dize, que ay quien diga, que la hinchazon del codillo es lobado, y que se engañan; porque no traen inflamaciones ardientes, por ser sin malicia, y no preceden de materia venenosa, ni de causa antecedente. En mi opinion, no tuvo razon de impugnar estas doctrinas; lo primero, porque esta parte està sugeta à hazerse apostemas, assi por ser partes similares, en las quales puede pecar la malicia intemperie, y estàr sugeta, assimismo aver fluxion, por ser partes conjuntas, llenas de espacios, los quales estàn mas aparejados à recibir los humores. Lo segundo, porque no ay inflamacion, ni apostema, que no tenga causa, y esta ha de ser primitiva, ò antecedente: luego en aquella, que no huviere causa primitiva, necessariamente ha de preceder de causa antecedente. A lo que dixe, que no trae malicia, se ha de entender, que ay apostemas con ella, y otras sin ella; sino, veamos lo que dize Guido, Daza, y Galeno, de muchos, y diversos Autores. Los tumores difieren por la cantidad, y sustancia, y ay vnos le dizen grandes, y otros pequeños: assimismo difieren de la qualidad, y esta es oculta, ò es manifiesta: oculta, como ser el humor maligno, y de mala propiedad, ò benigno, y salubre, por la calidad manifiesta, ò se diferencian por ser calientes, frios, moles, ò duros, ò con accidentes malos, como dolor, y calor, ò sin ellos. Assimismo los tumores se diferencian de tres maneras; porque vnos son con dolor, y esta es propiamente inflamacion sin dolor, y duros, y estos son cirros, ò sin dolor, y molestia, y estos son edemas. Otros, dize Guido, se toman por la generacion dellos, como causa eficiente; porque vnos tumores se engendran por de fluxo, y otros por de paulatim, congestion. Luego bien se infiere, que si el tumor en el codillo, se hiziere por fluxo de sangre, ò con propiedad oculta, ha de traer dolor, rubor, renitencia, y tension, y este serà flemon: y si el flemon, como està probado en su capitulo, y se trata en su adicion, es propiamente lobado, no es fuera de Arte dezir que lo es, y curarlo como à tal: fuera de que por la propinquidad que ay al corazon, se vè evidentemente el peligro, y assi tratarè de su cura, dexando la causa primitiva de que se trata en otra parte. Conviene lo primero advertir, que ante todas cosas se hagan sus sangrias de las bragadas, y las segundas, del tercio contrario: harànle sus faumentos de azeite rosado, violado, de lirio, de ruda, de mançanilla, partes iguales: hazer su defensivo en la circunferencia de bolo armenico, harina de cebada, claras de huevo, y azeite rosado, y vinagre; continuaràse, y sino huviere mucha mejoria, se harà esta embrocacion: tomar malbas, y majarlas, y añadir harina de cebada, yemas de huevo, y azeite rosado, à dis-

Guido, lib. 2. de Apost. Daza, lib. 2. Calvo, de Cirugia, libr. 3.

discrecion: pongase su ligadura, antecediendo su fomento, y si tomare estado, se vsaràn sus resolutivos, y repercusivos; y se procure q no aya supuracion en este miembro: y caso que se supurare, se abrirà con grãde advertencia, y antes de hazer perfecta supuracion; porque la actimonia de la materia no corrompa los ligamentos, y nervios. Tambien se pueden hazer en el estado estos faumentos: tomar vino blanco, eneldo, salvia, mançanilla, raiz de lirio, coronilla de Rey, linaza, y alholbas, y se bañarà con esto: y finalmente se procure quitar el dolor; porque (como dize Guido) estas apostemas se hazen de sangre corrompida, que acude alli, y muchas vezes de sangre colerica, y entonces son venenosas, y causan dolor, pasmo, y muerte.

Guido, lib. 2. de Apostem. cap. 5.

CAPITULO VI.

De el tenasmon.

AViendo tratado de las especies de camaras, serà conveniente tratar de otra especie, llamada tenasmon. Dizese assi, por ser apetito involuntario de hazer camara, con poco, ò ningun efecto, por quanto la materia en diversas partes està contenida, como es en el longaon, y sus vilos: al contrario el fluxo, pues se haze por estàr la materia solo en los intestinos, como refiere Gordonio. Las causas son internas, y externas: externas, son todas aquellas, que fueren de frialdad, como es passar el animal por aguas frigidas, ò algun aire ambiente frio. Las internas son, quando los excrementos son tan duros, que no los puede expeler. Tambien algunos humores calientes, que estàn embebidos en el longaon, ò humores, que estàn envizcados, ò apostemas, y vlceras. Finalmente, por aver dado algunas bebidas laxativas. La señal es, saber si el animal acomete à hazer camara, y no puede expeler nada; y si à caso expele algo, es algunas gotas de sangre, y con gran dolor. Su cura serà, lo primero, su clistel de malbas, hisopo, oregano, y mançanilla: cueza en agua, y en menguando, se cuele, y añada azeite rosado, violado, y de sauco, de cada cosa dos onças: haránle sus baños de vino blanco, hisopo, salvia, ruda, y eneldo: bañarseha sus lomos, y hijadas, poniendo su paño encima mojado; sahumarseha con polvos de pez griega, y azufre: daránse sus bebidos de decoccion, de ciruelas passas, violetas: cuezan en agua, y en estando en punto, colarlo, y añadir miel, y azucar: dese vn quartillo las vezes necessarias; y si fuere animal de precio, se añadirà xarave violado: si la causa fuere caliente, que se conocerà el gran calor y rubor, y pungimiento, se harà su cristel de simiente de endivia, de escarola, melon, culantro, y vn puño de salvados: cueza en agua, y en menguando, se cuele, y añadir vinagre blanco, medio quartillo, azeite rosado, y de mançanilla, de cada cosa quatro onças, claras de huevos bien batidas, media dozena; echarseha tibio: podràse hazer vna, ò las sangrias necessarias, à discrecion: si fuere animal de estimacion, se podrà dar en los bebidos dissueltos tamarindos, y cañafistola, y xarave violado: y si el dolor fuere intenso, y fuerte, se haràn baños narcoticos, y frios, como son de beleño, mandragora, y gordolobo: cueza en vinagre, y si fuere de causa fria, se vsen en vaporatorios con vino blanco, salvados, mançanilla, mijo, y sal. Finalmente en la causa caliente, se vsaràn medicamentos frios, y en la causa fria, calientes: y si se hiziere apostema, ò remolicio, se curarà como està escrito en sus Capitulos.

Disinicion.

Gord. cap. 15 fol. 161.

CAPITVLO VII.

De el cancro.

ASsi porque en este genero de enfermedad, no ay ningun Autor que aya escrito, quizà por no aver llegado à su noticia, ò por juzgar no padecen los animales de semejante enfermedad; siendo assi aver yo visto dos; vno en esta Villa, y otro en la Corte, en presencia de el Maestro Juan Alvarez Borge, Examinador Mayor, el qual vimos en vna Mula de estimacion, de tal calidad, que estava impossibilitada de remedio, por aver sido ignorado el conocimiento: y lo otro, porque aviendo tratado del tumor cirroso, no serà de menos vtil el tratar de semejante passion: y assi digo, que tumor cancroso, es aquel que tiene duricie inigual, con dolor, rubor, y varizes, o venas en todo èl, llenas de humor melancolico extraviliario. Assi le difine Daza, Calvo, Fragoso, diziendo; que se dize cancro, por tener semejança al cangrejo: y dando la razon, dizen, que como este animal tiene muchos pies de cada parte; assi este humor tiene tantas venas, estendidas por todo èl. Quien lo declara es Plinio, diziendo, que el cangrejo tiene la costra dura, largo de pies, y cazanlos con vnas ramas, en las quales se assen vnos à otros, y el pescador los divide; porque tienen tal propriedad, que se comen vnos à otros los pies. Pero bolviendo à nuestro intento, digo, que es duro, porque se haze de la travili exquisita, que es humor seco: es redondo, por ser el humor gruesso, y es inigal, porque à vezes se vè parecer dos: tiene rubor, y calor, por hazerse de el calor estraño, de el extravili, que està alli contenida con las partes acres, y calientes que tiene. Es dolorosa, por la irrision que en las partes que estàn debaxo de el cuero ay mas, ò menos, como fuere aumentandose desde su principio. Adonde principalmente suele nacer, son en las tetas, ò pechos, por ser raras, fungosas, y vacias, y muy aparejadas à recibir aquella melancolia tan gruessa: y estando conculcada, y embebida esta materia en el miembro, prohibe la respiracion; y assi, arrebatala el calor estraño, y haze la melancolia adusta, de la qual se haze el cancro: y assi lo refiere Paulo, quando dize, que aunque en los labios, orejas, narizes, higado, y bazo, se hazen, son pocas vezes; porque no hallando la materia melancolica à donde se conculcar, no se quema, por sus raridades. Las causas de esta enfermedad, son primitivas, ò antecedentes: primitivas son, comer mantenimientos, no acomodados à la especie de el animal, ò llagas mal curadas de causa antecedente, como son humores melancolicos, adustos. Confirmalo Daza, contra la opinion de algunos, diziendo: Entre el cancro, y el cirro, ay muy gran diferencia; porque el cirro es vna apostema que no se mueve, y sin dolor; pero el cancro, fuera de moverse, haze muchos daños, y tiene gran sentido. Luego si difieren, y no se causan de vn mismo humor, y assi es verdad, y tan diferente, que del cirro, nunca se peligra, y del cancro, pocos escapan; porque aquel se haze de melancolia quemada. Confirmalo Guido, tratando de la dissenteria, y Fragoso, de autoridad de Galeno, diziendo: La dissenteria que se haze de colera, sana muchas vezes; pero la de melancolia, llamada atraviles, es incurable de el todo, por no diferir

Margin notes: Daza, libr. 2. fol. 317. Calvo, lib. 2. fol. 122. Fragos. gloss. de llagas, fol. 372. Plinio, lib. 9. fol. 1608. Difinicion. Daza citado. Causa. Guid. Fragos. citad. f. 174.

del cancro vlcerado, de donde se sigue el pronostico; y es la gran dificultad de curarse, por ser hechos de humores gruessos: ni se pueden repercutir, ni resolver, especialmente siendo de notable grandeza. Lo otro, que estando enseltrados, son malos de extirpar, por los grandes fluxos de sangre. Las señales son harto dificultosas, especialmente en el principio, por ser pequeños, como vna haba, y despues tan grandes como vn huevo. En las personas, dizen averlos visto como melones. Coligese de aqui, que podràn crecer en el animal. Abicena dize, que el cranco tiene dolor con agudeza, y vna manera de pulsacion, y que se aumenta mas presto, que el cirro, por la abundancia de la materia, y sublevacion, quando viene à el miembro: otra señal, que haze à nuestro intento, es vèr, que despues de la dureza, tiene todo el tumor lleno de venas, como està dicho, con gran tension, por razon de la materia gruessa, que es el humor de que se haze.

Daza, fo. 32.

Su cura serà en el que no huviere exulceracion, curarle paliativamente, haziendo sus sangrias, especialmente aviendo replexion en el cuerpo, y edad conveniente; y estas à discrecion de el perito Maestro: podràse purgar, dando al animal media azumbre de suero de cabras, y infundir de polvos de pitimo, media onça, y sen, y palomilla, media onça; tomar el suero por parte de noche, y dè vn herbor con los polvos; quedese alli, y à la mañana colarlo, y añadir dos onças de azucar, y à falta de suero se daràn los polvos en agua miel: esta se darà las vezes necessarias. En el cancro se harà esta vntura: tomar tnetano de Ternera, y de Vaca, y injundia de anadon, de cada cosa iguales partes, azeite rosado, onfancino, polvos de atutia, de bolo armenico, tierra sellada, polvos de alcohol, ò plomo, à discrecion, derritase el tuetano, y lo de demàs, despues se añadiràn los demas ingredientes; si fuere necessario dar cuerpo, añadir su cera. Tambien se puede hazer este: tomar agua de yerva mora, de endiuia, de llanten, de cerraja, de siempreviva, de verdolaga, de lechuga, agitense en vn mortero, añadiendo zaragatona, espuma de jabon, y cantora, y estando agitadó, se pondràn sus paños con su ligadura floxa; y si con los beneficios hechos vieremos se và aumentando, ò exulcerando, que se conocerà en la molicie, blandura, calor, y dolor intenso, entonces pronosticando sabiamente, porque si sucediere mal sucesso, no cobreis nombre de imperitos, extirparà en esta forma: tomar vna aguja larga con su cuerda, y passar todo el tumor de parte à parte, despues passarle en cruz de la misma forma: todo esto aviendo engatusado el animal en el suelo, tender todo el tumor con su navaja: para todo lo qual se tendràn dos, ò tres bien amoladas, tomar la vna cuerda con la mano izquierda, y tirar, para que con esso vaya cortando la navaja, y en llegando al medio, tomar essotra cuerda, y cortar hasta arrancarle de raiz: despues se tendràn sus hierros palmares bien calientes, y se cauterizarà toda la parte, hasta inducir escara, y restrañar el fluxo de sangre; y sino se qnisiere dar cauterios, se podrà dar con su pelota de estopa, mojada en aguardiente cociendo, y dado caso que se cauterice, no han de ir los hierros muy roxos, sino es remissamente calientes: assegurado el fluxo, se formarà con sus claras de huevos, con polvos de alumbre: haràse su ligadura firme en toda la circunferencia, se vn-

vnturà con ſu azeite roſado, y violado, y al rededor ſu defenſivo de vinagre, bolo armenico, y harina de ordio, y claras de huevos; eſtarà aſsi haſta otro dia, que ſe curarà con ſu miel, y harina de lentejas; encima de la eſcara, y encima de los lechinos vn paño mojado en ſu digeſtivo de trementina, yemas de huevos, y azeite roſado: paſſados quatro dias, curaràs, ſino ſe ha caido la eſcara con ſu digeſtivo, aviendo labado primero con vn poco de leche de cabras tibio; no olvidando ſiempre ſu defenſivo, y fomento: en la circunferencio, caida la eſcara, ſe mundificarà con ſu egipciaco apoſtolorum, baxado con ſu miel, y deſpues encarnar con ſu miel roſada, ò comun, polvos de incienſo, azibar; cicatrizaràſe, haziendo ſu cocimiento de vino, en que cueza fumaria, cantueſſo, y luarel, y cohombrillo, axenjos verdes, y arrayan, ſus polvos de balauſtrias, zumaque, ò cal, ù de col ſeca, molida, y cernida: en todo el proceſſo de la cura, ſe tendrà buen regimiento, advirtiendo al principio ſe ha de dietar; y eſtando extirpado, y fuera de peligro, ſe ha de ir añadiendo el pienſo mas; pues con eſſo el animal cobrarà fuerça, y buenos humores: ſu comida ſerà ſu paja, y cebada muy limpia, el agua con ſu harina, ò polvos de regalicia, y vn poco de vino blanco, ò azeite, harà ſu exercicio moderado, para que con lo vno, y lo otro, ſe fortifique mas la virtud, y el miembro adquiera mas fuerça para expeler. Eſto es lo mas que yo he podido hallar, y mas ſolido para eſta paſsion, y aſsi el Maeſtro podrà exercer con buen metodo; pues de eſſa ſuerte, y anteponiendo el auxilio Divino, podrèmos eſperar buen ſuceſſo.

CAPITULO VIII.

De la neuriſma, y aforiſma, y ſus cauſas.

TRatando en el cap. 128. Juan Gomez, de la aforiſma, ſolo dize ſe repercuta con agua fria, ò ſe reſuelva con agua caliente, ò ſu cocimiento reſolutivo: proſigue con la cura, y refiere por fin, ſe eſtiomena la parte, y ſer impoſsibles lo remedios. En el cap. 129. de neuriſma, comiença, es tambien por la mayor parte, por cauſa interior, aunque tambien viene por cauſas de las ſangrias. En fin, và proſiguiendo en la cura, y dize, es de parecer ſe quede aſsi, ſino huvieren los remedios aprovechado. *Daza, capit. 38. fol. 213.*

No quiſiera parecer en eſta ocaſion ambicioſo con algunos, mas no harè, pues ſolo dirè, con el padre de la Cirugia, y Maeſtro de ella, Dioniſio Daza, la eſſencia de las paſsiones; y aſsi digo, que neuriſma es vn tumor blando, alto, que de los dedos, hecho de ſangre arterial, y de eſpiritus, y es vna dilatacion, ò relaxacion del arteria, por la qual ſe cuela debaxo de la carne la ſangre eſpiritual, la qual reſurte, y ſe derrama, y diſtribuye en diverſas partes. Lo miſmo refiere Fragoſo, y Calvo: dizen aſsimiſmo hazerſe por cauſas externas, como ſon caidas, y por ſangrar imperitamente: por todo lo referido, dirèmos, que las cauſas ſon dos, internas, y externas. Las externas ſon, ſolucion de continuidad en el arteria, hecha por alguna herida, ò caida: y eſta, ſi deſpues de hecha no ſe torna à vnir, ò à engendrar carne, que tape la ſolucion de ella, ſino que tan ſolamente ſe vna el cutil, ſin duda ſerà neuriſma. Lo miſmo *Fragoſ. lib. 2. de Apoſt. Calvo, de Cirugia, libr. 2. fol. 96.*

acaece quando el Albeytar inconsideradamente dà tan gran golpe, que metiendo el flemon con tanta fuerça, traspassa la vena; y llegan al arteria, y entonces, vniendose la vena, y el cutis, queda el arteria con solucion. La interna, son la sangre acre, y mordaz, que corroe la arteria; por causa de humores corrosivos. *Señales.* Las señales para conocer este accidente, son dos. La primera; es la pulsacion grande, quando la tocamos, causada de la sangre arterial, y espiritus, puesta fuera de sus vasos La segunda señal, es tener el tumor blando, el qual, comprimiendole, se desaparece, pero luego buelve. El primer pronostico que se debe dar, *Pronostico.* es, que en todas partes son dificultosas de curar las neurismas, principalmente en el cuello, cabeça, y garganta: y en los emunitorios son mas dificiles; y es la causa, porque en estas partes, las arterias son mas grandes, y haziendo la obra manual, se han de cortar muchas venas, y arterias, de las quales avrà gran fluxo de sangre, que estorve la cura, y podrà morirse entre las manos. El segundo, que en las neurismas grandes, con dificultad se curan, por la mucha sangre q̃ ay extravenada en ellas; de la qual resulta agravarse tanto el calor natural, que viene à morrificarse, y hazer cangrena, como dize Galeno. *Gal. cap. 12. preternat.* La cura que ponen todos los Principes de la Medicina, es, lo primero, sangrar, aviendo pletora, porque desta manera, no solo se vazian las venas, mas tambien las arterias. Lo segundo, aplicar medicamentos que tengan facultad abstringente, confortante, y resolviente. Abstringente, para que apriete, y prohiba que no salga mas sangre confortante, y resolviente, para que conforte el calor natural de la parte que està languido, porque no se siga gangrena: entre los remedios que se han de poner, el primero se harà en esta forma: tomar rosas, *Emplasto.* arrayan, balaustrias, cascaras de granadas: cueza en vino tinto, y despues se majen las yervas, y buelvan à cocer, espesarlo con polvos de zumaque, y aplicarlo con su ligadura bien, porque no se cayga. Tambien se puede aplicar este: tomar vino tinto, cogollos de ciprès, cascaras de encina, y de nuezes, cascaras de granada, azederas, virga pastoris, bervena, y escarolas: cueza todo, y majarlo, y espesarlo con polvos de bolo armenico, tierra sellada, y polvos de zumaque, pongase con su ligadura. Fragoso, entre otros remedios que pone, habla con singularidad de la nieve, la qual conserva, defiende el cuerpo que no se corrompa, y vlcere. Tambien es vtil el emplasto contra roturas que yo traygo en mi primera parte, capitulo 96. Vengamos, pues, à la segunda intencion, que es la obra de manos, de la qual nuestro Maestro nos aparta, diziendo se quede assi: quando los remedios no ayan aprovechado, confiesso es obra rigurosa, como hemos dicho en el pronostico, si bien se ha de entender en vna de dos maneras. La primera, en que requiere Maestro muy perito, y como no es facil hallarlo con las partes que requiere, parece se puede vedar esta obra. Lo segundo, el peligro grande de hazerla, sin conocimiento de los miembros que deben ser cortados, como son la vena, ò arteria, guardando los que no deben ser, ni aun tocados, como son nervios, cuerdas, musculos. No obstante, me atrevo à dezir, y no sin fundamento, que ningunos Artifices pueden hazer semejante obra con primor, sino es solamente el buen Albeytar; y sino, vease tantos, y tan infinitos animales des-

go-

governados de brazos, y piernas, y con tan buenos sucessos. Ay alguno que escriva en su Arte, que diga lo ha hecho, ò visto, sin ponerle primero en vn caso de confusion, siendo tan facil à todos nuestros Maestros? Luego si esto es assi, con justa razon podrèmos hazer semejante obra, antecediendo el pronostico, como yo lo hize aqui en vna Mula, que aviendole sucedido por vna sangria que hizo vn oficial, fue de tal suerte, que no tan solamente le trasvenò, sino es, le hizo solucion en la trache arteria, y conociò ser assi, porque despues de dos dias, fue tanto el tumor exterior sobre la cisura, que haziendo tension, ò tosiendo, expelia por la boca gran cantidad de sangre: y aviendo reconocido la causa, lo primero que hize, fue sangrarla de los tercios, darle su bebido de agua de llanten, y verdolagas, de endivia, y polvos de bolo armenico, y tierra sellada, y xarave de arrayan: con esto cessò el fluxo, y de alli à quatro horas me resolvì, y la abrì longitudinalmente encima de la vena, apartandome de todo el tumor: y aviendo descarnado, saquè la vena, y la enlacè con su seda encarnada, y encerada, haziendo lo mismo à la otra parte, guardando no tocar cerca de los musculos de las bandibulas: y estando enlazadas de ambas partes, la cortè, como acostumbramos: despues quitè los puntos, y explorè todo el humor, haziendo buena cisura, con que se evacuò la sangre contenida: formòse en las cisuras con sus claras de huevos, polvos restrictivos de azibar, y incienso: con estos prohibimos el fluxo, y alguna inflamacion; en la parte de la neurisma se puso su digestivos: estuvo assi hasta otro dia que se curò con su mundificativo, hecho de agua de miel, polvos de azibar, y incienso en la neurisma con su digestivo: continuòse quatro dias, y despues se fue mundificando la neurisma, y las otras dos partes se encarnaron, con que fue Dios servido sanò, dandole ocho dias despues con su baño de vino estitico: esto es lo que yo he observado en esta, que se me ofreciò en la tabla del pescuezo: de otras sabrè dezir tambien, que sucediò à vn amigo mio en la Corte, y en la misma parte; y cierto, por ser tan estrecha nuestra amistad, nò quisiera dezir que es Francisco Gonçalez: mas yà lo he dicho, poco importa quando es tan conocido en todas partes, por las muchas que tiene en su ciencia, fue, pues, esta neurisma en otra Mula de vn Cavallero, à la puerta del Sol, en Madrid, la qual me comunicò la forma de curarla, que fue muy buena, pues demàs de muchos remedios con que sanò, me dixo la labrò de fuego, por causa de la gran putrefaccion. Y preguntandome à mi, que seria la causa de ella? Respondile, que la gran cantidad de sangre es extrabasa, y fuera de sus vasos, la qual necessariamente se ha de podrecer; como tenemos referido, de autoridad de Galeno. Mas no contento con esso, bolviò luego à referir, diziendo: Luego no ay diferencia de la neurisma en la vena, de la que se haze de sangre arterial en las arterias? A lo qual le respondì: Que la diferencia que ay, es, que la sangre que sale de las venas, se corrompe luego, porque la putrefaccion consiste en calor excedente, y en humedad redundante, y la sangre arterial no es assi, aunque estè fuera de estos vasos, por razon de su gran calor, y espiritus: los quales, como dize Hipocrates, siempre estàn en continuo movimiento, y assi no puede hazer obstruccion: lo que haze, es convertirse en grumos,

Cura.

En la parte enlazada, no se ha de dixerir, porque facilmente, con la materia se podrà desenlazar la cura.

Argumento. Solucion.

Otro.

Solucion.

Galen. lib. 5. de los simples, cap. 9.

mos, y quexarse, por razon de las fibras que tiene: y quando es mucha, sufoca el calor natural, y haze estiomeno, como refiere Galeno. En fin, aunque tenga este tan gran accidente, no se ha de dexar de hazer algun beneficio: y assi, pues tenemos experiencias tantas, especialmente en los pechos, se harà su cura, sangrando de parte distante; fomentar con su azeite de lombrizes, rosado, mançanilla, y sauco, y su defensivo en la circunferencia: si se supurare, se fomentarà con su dialtea, azeite de linaza, injundia de gallina: supurado, se abrirà, dixerirà, y las demàs intenciones curativas: y si diere en vlceras, se mundificarà con su egipciaco, y polvos de juanes, y alumbre, procurando no se muerda; y si fuere en aumento, se cercarà de fuego toda la circunferencia, y cortarseha todo lo mortificado; aplicar su egipciaco, dissuelto en vino, y en lo de demàs, como llaga compuesta.

Curacion.

CAPITULO IX.

De la puntura de el casco.

Aviendo tratado en el cap. 17. de mi primera parte, de las heridas de los nervios, y de sus accidentes, no hize mencion de la puntura del casco, por hazer capitulo particular, como le hize, que fue el citado. Verdad es, que en èl no se tratò de los desastrados fines que se tienen cada dia, especialmente en la Corte, y no fue por carecer de experiencia de ello, sino es, porque aviendolo tratado tan por extenso, siempre tenia entendido se acudiera à los remedios que en èl pusimos; pero yà que hemos llegado à tratar de esta enfermedad, dirèmos su difinicion. Puntura, no es otra cosa, como dize Daza, de autoridad de Abicena, sino es vna penetracion de alguna cosa dura, y aguda, y vtil, como son clavos, aguja, huessos, y espinas, los quales hieren los nervios, y cuerdas: y estos, como sean tan sensibles, y por la comunicacion que tienen con el celebro, son dispuestas à excitar pasmo, especialmente en la puntura ciega; dirà alguno, que tiene que hazer la puntura de nervios, y cuerdas, con la puntura del casco? Digo, que la puntura es la peor de todas. Lo primero, porque èl es compuesto, como tenemos dicho, de carne, venas, arterias, nervios, musculos, ligamentos, cuerdas, murecillos, y coligaciones. Que esto sea assi, es evidente, como bien claro lo podrà ver el curioso: y assimismo en aquel tan grande, como entendido libro de notomia, que escriviò de el Cavallo, Carlos Ruini, natural de Bolonia, y Senador de ella, repartido en cinco libros, en que estàn toda la fabrica, y compostura de el cuerpo, poniendo todas sus partes en demonstraciones tan sucintas, y apuntadas en numeros, para mayor explicacion de qualquiera de mediano discurso; estudiando en ello, podrà ser consumado. Siendo, pues, como lo es, compuesto el casco de estas partes espermaticas, siguese, siendo herida qualquiera, necessariamente ha de ser puntura, como la de los nervios; porque si estos tienen su principio del celebro, y de la espinal medula; los tendones nacen de los musculos, y los ligamentos de los huessos; y assi, por esta coligacion que tienen los vnos con los otros, siendo heridos, se sigue combulsion, ò pasmo. Lo segundo es, que esta puntura es propiamente ciega, assi por hazerse con solucion pequeña, como por estrecharse la misma solucion, por ser la palma, ò ranillas de sustancia dura, aunque diversas en complexion, y se cierra, y no puede transpirarse, ni evacuarse la ma-

Daza, 2. par. cap. 61.

Ruini, lib. 5.

materia eruginosa, y asi ay grandes dolores, y inflamaciones irremediables, y pasmos; todo esto por el gran sentido de la parte. Lo vno, y lo otro, por ser juntamente cerca de partes conjuntas, que no es de menos consideracion, como dize Galeno: las heridas de las partes conjuntas, por tres razones son grandes, por la carie en el huesso, por la rebeldia, y malignidad, y por la nobleza de su juntura, pues siendo herida, trae en vigilias, y espasmos; y al fin la muerte; y es la causa de estàr compuestas de nervios, y tendones, que hazen lo sobredicho. Todo lo referido queda bien declarado: los notables peligros que se siguen en esta passion, entendiendo, que no se habla de aquellas que se dàn, ò hazen superficialmente, sino es de aquellas, que penetran la sustancia de las partes referidas, ò hazen caries en el huesso de la tejuela, ò murecillos. Las señales son manifiestas: la primera, se toma del sentimiento, y dolor grande, que la parte padece; porque aunque es verdad, que la solucion de continuidad es causa proxima del dolor, con todo es cierta cosa, que quando se haze en partes de poco sentido, no dàn tanto dolor, quanto serà mayor si fuere en partes sensibles, como son nervios, y cuerdas, y las demàs partes referidas, por ser instrumentos del sentido: luego en aviendo en ellas puntura, incision, ò contusion, ha de padecer la parte muy grave dolor. La segunda señal, se toma del sitio, y naturaleza de la parte llagada, como si està sobre nervios, y ay grande dolor. Los pronosticos, yà estàn referidos, y asi digo, que lo primero, y ante todas cosas, se quite su herradura, y baxar el casco con su pujabante, abriendo bien sus candados, y palma, y aviendo descubierto la puntura, se irà legrando con su legra, explorando, y haziendo buena plaza, procurando de no hazer sangre, sacando, si se hallare algun instrumento, y todo lo contuso, y estraño: en el aplicacion de los remedios, hemos de saber dos cosas. La primera es, que como los ligamentos sean semejantes à los nervios, y tendones, y en ser partes expermaticas, y frias, y secas, y en calor blanco, y sustancia dura conviene, aunque en los ligamentos de los cascos se pueden poner medicinas mas dessecantes, y acres, que en los nervios: lo vno, porque son partes mas secas: lo otro, porque no son tan sensibles. Lo segundo, porque los medicamentos sean frios, como hemos dicho. Esto supuesto, se formarà la herida con su trementina de veta caliente, y sus planchuelas, y rollos fomentar. La quarta, con sus azeites de sauco, de lombrizes, de mançanilla, de lirio, y laurel, injundia de gallina, y de ansaron, iguales partes, añadiendo en lugar de cera, vnguento zacarias, y media onça de polvos de inforvio. Con esto se fomentarà: hecha la cura, se harà su sangria rebulsoria, y estas seràn tantas, quantas fueren necessarias, mirando à la constancia de virtud, quanto sean provechosas las sangrias. Bien nos las declara, de autoridad de Galeno, Daza, diziendo: Aunque se entienda, que el cuerpo està limpio, y sin pletora, aviendo grandeza de enfermedad, y gran dolor, por fuerça ha de aver fluxion à la parte, la qual se evitarà con sangrias: estarà asi hasta otro dia, que se tendrà hecho este vnguento: trementina de veta, media libra, triaca, vna onça, polvos de inforvio, seis dragmas, polvos de azufre, dos dragmas, polvos de genciana, otras dos, de azeite rosado, y de lombrizes, de

Guido, en la terapentica, fol. 99.

Daza, folio 131.

de cada vno dos onças; aguardiente, dos onças: pongase en vna cazuela vidriada à fuego manso, hasta que tome consistencia: con este se cure la puntura, dilatando, si fuere necessario. Mas adviertase, que este medicamento se compone de partes calientes, y atractivos, que son los que se han de vsar, para que resistan la putrefacion, penetrando, y sacando àzia fuera los humores que estàn en los nervios, y tendones embebidos; que haziendo esto, como refiere Galeno, librarèmos de dolor, y pasmo: continuaràse esta cura seis dias; y si en este tiempo no cessaren los accidentes, se dilatarà dando vn boton de fuego sobre la parte, haziendo bastante orificio; despues continuar con su cera, y fomento de los azeites dichos, procurando siempre estè abierta la herida, para que los humores sean purgados: conviene asimismo se cure tres vezes al dia, especialmente quando ay gran dolor, y en cessando, basta vna por la tarde, y otra à la mañana: si quisieremos aplicar socrocio, pondrèmos el que està en el añadido de la puntura de nervios, que es de harinas: y si con todo lo referido, el casco vieremos corre peligro, procurarèmos quitar nuestra palma, y no sea, como algunos hazen, al principio, porque serà causa de mayor inflamacion, y en estas partes son peligrosas, como refiere el Doctor Juan Calvo, diziendo: quando à las partes carnosas sobreviene tumor, es buena señal; empero à la de los nervios, y tendones, no, antes bien vemos vna lebe inflamaciõ en ellas: haze pasmo, y assi tendrèmos por buena señal, que no se haga. No tratamos de esta cura, por tenerla yà escrita: concluirèmos con que sepan, que en esta passion suele de ordinario aver corrupcion de huesso, la qual sucede, ò por la solucion que hizo el instrumento en la tejuela, ò por los humores agudos, y corrosivos que se embeben: la tejuela, por ser tan esponjosa, de qualquiera destas causas, es malo: las señales, para conocer la corrupcion del huesso, son dos. El primero es, quando el huesso està aparente, y descubierto, facilmente con el tacto, y con la vista se conoce. Con el tacto, porque tocando los dedos, sentimos si se mueve, si està gastado, si tiene aspereza, desigualdad, molicie, ò blandura. Con la vista, por ver no tiene su color bueno, y natural blanco, sino es libido, ò negro, y la carne que està encima no es buena, sino es blanda, blanquecina, esponjosa, porque los humores, y vapores putridos del huesso corrompido, corrompen la buena carne, y son causa de que esponje, y tenga mal olor. Conociendo, pues, aver huesso escarriado, ò corrompido, se pondrà, sino fuere grande, su vnguento egipciaco, majado con vino blanco, polvos de juanes: este se vsarà, porque penetra mejor: si el huesso fuere grande, se harà este: tomar polvos de aristoloquia redonda, de lirio, de paucedano, polvos de cobre, mirrha, azibar, polvos de corteza de pino, polvos de piedra pomez, de todo iguales partes, bueltos con miel espumada, en forma de vnguento: si la escaries no fuere grande, bastarà poner polvos de juanes, bueltos con los de alumbre, y de inforvio, dexandolos estàr hasta tercero dia; y sino saliere, bolver à cebarle, porque haga buena escara; y adviertase, que en ninguna manera se saque violentamente, porque de hazerlo se seguirà irritar la naturaleza: estando movido, se sacarà luego, porque el huesso corrompido està yà en la parte, como cosa preternatural, y estraña,

La meth. lib. 6. cap. 2.

Calvo, d. Cirugia, libr. 4. fol. 200.

y

y assi impedirà la curacion, de la misma suerte, que la carne fungosa se debe quitar, y las de demas cosas estrañas, sacado se mundificarà con su vnguento egipciaco, ò el mundificativo de nervios, y despues vsar los polvos de acibar, incienso, y alumbre, fomentando con su vinagre aguado, y sal todo el casco· y si resultare quedar ceños, ò otro algun humor, se haràn sus fomentos en la corona del casco, de azeite de lombrices, de lirio, de sauco, de mançanilla, dialtea, vnguento de gripa, vnto de Cavallo, aragon, y marciaton, y polvos de inforvio: y si fuere necessario su artificial, ò fuego, y en lo de demàs, como està referido en otras partes. Si demàs de los remedios para dessecar el huesso, te quisieres aprovechar de otros, podràs, como son azeite vitriolado, el de azufre, agua fuerte, advirtiendo pequen por carta de menos, y à su tiempo se vsarà. Si para estos causticos, como para los arriba dichos, que son mas seguros, sacar la escara con su azeite rosado, y yema de hue vo, y en todo lo de demàs, como està referido.

CAPITVLO X.

Tratado de algunos capitulos que repugna Juan Gomez.

EN el cap. 14. dize Juan Gomez, hablando del fuego virtual, que no se saje el cuero; porque aunque es verdad, que se saja à intencion, para que penetre mejor la virtud, repugna que no se saje; porque dize, que sajado, es fuerça que quede abierto, y con la facilidad que entrò, con essa misma se ha de salir. Prosigue, y dize, que se advierta, que con la primera vntura sucede hincharse el miembro, segun tiene de experiencia por su Filosofia enseñada: y dize, que como el calor no hallà contrario adonde emplear su vigor, se retrocede à lo exterior, y hallando los poros cerrados, no se puede ventilar, y assi causa inflamacion: y en otras ocasiones, con la primera, segunda, y tercera vntura, no se hincha el miẽbro; y es su razon, que el calor hallò defensa en el humor, frialdad, ò humedad q̃ le vencen, y assi no tiene inflamacion. Y en el cap. 33. 34. y 38. y en otros muchos casos, refiere que se dèn sajas, y potencial, para que se haga mejor la obra.

El Autor contra esto.

SI Juan Gomez no errò feamente esta vez, perdon merece. Dezir en las demàs (contra la opinion de todos) que no se dèn sajas, y observarlo en todos los casos que se requiere: contradicion grande es por cierto; y para que se vea con evidencia su Filosofia, respondo, que quando se manda dar sajas, es quando la parte tiene tan grande tumor, que haze contraer los miembros; y assi en estos casos conviene se dèn, con advertencia, que no han de passar del cutis. La razon es constante, porque como el tumor es hecho de humores flematicos, adustos de melancolia, respecto de lo qual se condensan, y las partes que padecen, son espermaticas, frias, y secas, faltas de calor, es necessario aya orificio, para que la virtud del potencial haga penetracion.

Dezir, que por estàr abiertos los orificios, del mesmo modo que se introduce la actividad del caustico, se exala, no es assi. Lo primero, porque vna vez aplicado, necessariamente induce escara, con que tapa las porosidades, para hazer la coccion. Lo segundo, que demàs de la actividad del potencial, lleva diversos simples todos calientes, y secos en quarto grado, y de partes gruessas, no en

tercero, como lo refiere Juan Gomez. Que esto sea assi, consta de sus difiniciones.

Cauterio, segun Arguilata, es aquel que quema los miembros, y partes del cuerpo imperfectamente; pero mejor Guido. Cauterio, es vna obra manual, hecha en el cuerpo por algun fin, y vso necessario: Dizese obra manual, por quanto se obra para algun fin, y vtil, estando en nuestra mano el dar mucho, ù poco: entre los cauterios potenciales, y actuales, ay esta diferencia, que los actuales luego obran; porque para obrar, no tienen necessidad que les altere el calor natural: y es la causa, porque el fuego, simple, y absolutamente es actual, como dize Galeno; porque las cosas que actualmente son calientes, frias, humedas, ò secas, luego sin alteracion alguna obran. Empero los cauterios potenciales, como actualmente no sean calientes, sino potencialmente tiene necessidad de alteracion, que el calor natural los reduzga à aquella potencia en acto, para que obren: aunque es verdad, que como son calientes, brevemente se reducen en acto, y hazen su operacion, quemando el cutis, y carne, donde se aplican, convirtiendola en escara.

Guido, lib. 7. cap. 3.

A lo que propone Juan Gomez, diziendo, que el calor virtual retrocede à lo exterior, y lo demàs que propone, se satisface con dezir, que los cauterios potenciales son todos aquellos, que son calientes en el quarto grado; y tienen partes gruessas, y terrenas: primeramente han de ser calientes en el quarto grado; porque solo el calor es el que puede quemar, y hazer escara en los miembros: segundariamente han de tener partes gruessas, para que puedan firmemente apegarse à la parte adonde los ponemos: y assi

Leiv. f. 100.

lo manda Galeno, diziendo, que si los cauterios potenciales, tienen sustancia subtil, aunque sean calientes en el quarto grado, no harà escara, sino rubor en inflamacion: de donde infiero, que dezir este Maestro, que en la tercera, y quarta vntura, no suele inflamarse la parte, por hallar resistencia en la frialdad, ò humedad del humor, que vence la potencia del medicamento: y assi reprueva, que se guarde lo que mandan los Autores, de vntar interpoladamente con el potencial; y aconseja que se continue cada dia: bien clara, y evidentemente se vè, que no entendiò la sentencia de Galeno. Lo primero, y lo segundo, que no considerò la poca potencia de su vntura caustica, pues si se considera los simples de que la compone, y las cantidades, verèmos, que dize bien; porque solo inflamaràn la parte donde se pongan, mas no la cauterizaràn, como vemos de la tasia, y azeite de enebro, y otros muchos, que puestos sobre las partes, inflaman, y en el fuego se vè lo mismo, que poniendo à la llama à calentar vna mano, por ser de consistencia tenue, no haze escara luego, sino solamente inflama; y no serà assi el potencial, que instantaneamente aplicado, sin ir correto, inflama, y cauteriza, y assi conviene vsarlo interpoladamente.

Lib. 3. simpl. cap. 21. y 22.

El Doctor Leiva dize, que es cosa cierta en Filosofia, que las calidades segundas, y los modos de sustancias, como es la densidad, dureza, ò grosseza, ayudan à resistir mas: y à el contrario la raridad, blandura, y tenuidad, resiste menos, y se dexa vencer facilissimamente: y lo que en estas, que son conocidas, se experimenta en otras ocultas, se puede especular. Luego bien digo

Leiv. f. 183.

yo,

yo; que si el mixto fuere de tenue consistencia, no harà mas que inflamar: lo qual no harà, siendo el mixto con tenacidad; porque este con dificultad se deshaze: y esto mismo es de considerar para el aplicacion del potencial; porque no en todas partes conviene, que se dè sin comprehension, porque en las espaldas, caderas, y otras partes carnosas, vn leve calor las desune, y gasta; à el contrario en los tumores, hechos en partes espermaticas, frias, y secas, por ser compuesto de tener mixtion: por razon de lo qual pueden resistir à la potencia del fuego artificial, sin correccion: esto es lo que toca à los potenciales.

Advertencia.

Los actuales, sin medio ninguno, hazen luego su operacion. Estos, pues, son mas seguros, y mejores, que los potenciales. Lo vno, porque obran mas presto, y causan menos accidentes. Lo otro, que consumiendo, y dessecando los humores, y tumores que ay en la parte donde se dàn, confortan el calor natural, como refiere Abicena, que lo seco està mas propinquo, y cercano à lo sano, que lo humedo: y Galeno lo refiere asi. No obstante lo referido, vsamos muchas vezes de los potenciales, antes de los actuales, asi por las subtilidades que dèl experimentamos, como por no quitarle la estimacion à el animal. Las subtilidades del fuego, estàn yà referidas en diversos capitulos.

Abicen. lib. 1. Epist. 29. Galen. libr. 4. meth. cap. 5.

****

CAPITULO XI.

Que trata, què es cuerpo.

NO serà cosa superflua para los bien entendidos, referir aquello, que dize Juan Gomez, en el capitulo noveno, en que difine, que es cuerpo, de autoridad de el Doctor Leon: pocas vezes yerra vn Escritor, quando escrive con buenas doctrinas. Y aunque està escrito con tanta elegancia, digo, que cuerpo es, segun Guido, vn todo, compuesto de muchos, y diversos miembros, y particulas. Bernardino Montaña, de quien parece averlo tomado el Doctor Leon, dize à la letra lo mismo; aunque este vocablo cuerpo, se acostumbre entender de muchas maneras à nuestro proposito. Cuerpo, quiere dezir la parte gruessa, y visible, la qual, con el animal se constituye el hombre: y asi dize bien Juan Gomez, quando lo distingue, diziendo, que el cuerpo del animal, es la parte gruessa, y visible, el qual se constituye del anima vejetativa, y sensitiva, compuesto de muchos miembros, y diversos, de los quales vnos son simples, y otros compuestos. Los miembros, son cuerpos de la primera mixtion de los humores; pero mejor lo difine en el de proprietatibus. Miembro, es vna firme parte del cuerpo animal, compuesto de semejantes, ò no semejantes partes, diputados, y ordenados à algun servicio, ò oficio especial. Dizese firme parte del cuerpo, porque ay otras partes, como son los espiritus vitales, que son partes del cuerpo, mas no firmes, y por esso no se llaman miembros. Llamanse, empero, compuesto de partes semejantes, ò no semejantes, por aver dos maneras de miembros simples, pero compuestos de partes semejantes, asi como la carne, y la sangre, cuyas par-

Guid. fol. 22. lib. 1.

Mont. Epist. 1. de notom.

Propiedad de las cosas, lib. 5.

partes son todas sangre, ò todas carne. Los compuestos, ò artificiales, no son assi como los simples, ni de tales partes semejantes, como son los brazos, y manos, y estos son compuestos de muchas partes; de las quales la vna no es igual, ni semejante à la otra, como vemos, que la carne no parece à la sangre, ni la sangre à los nervios, ni los nervios son semejantes à los huessos; pero todo son partes de cada vna parte del cuerpo, y lo componen. Los miembros simples, son los primeros; porque ellos son causa de la compostura de los demàs. Los segundos miembros principales, que son compuestos, son los instrumentos del alma, por los quales ella haze sus obras, ordena, obra, y acaba, mediante tres principales virtudes, que son natural, que es en el higado, espiritual, ò vital, en el corazon, y animal, en el celebro, como yà he referido en sus lugares. Solo falta dezir, que assi como todas estas son parte para la vida, ni mas, ni menos son causa para la muerte: y es la razon, que assi como el hombre, ò animal alcança por lo viviente ser permanente, y succesivo, es permanente, porque se halla entero, y con el numero de todas sus partes, en qualquiera particula de tiempo que vive, es succesivo; porque cada dia tiene en ellas alguna novitacion, y diferencia de sustancia, faltandole oy alguna, que ayer tuvo, adquiriendo otra, que no tenia: y assi, con esta discorde concordia, và perdiendo, por la alteracion que causan las causas, que intrinsecamente componen el cuerpo, como lo refiere Seneca.

Leiva, folio 65.

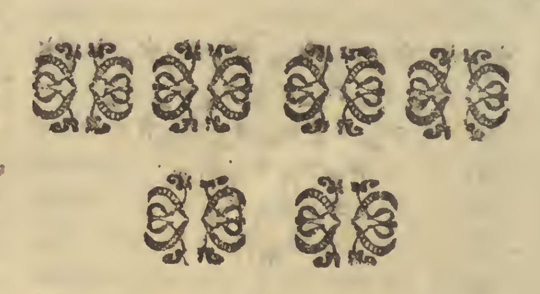
Senec. Epist. 57.

Califica esta verdad el Doctor Leiva, diziendo, el ser el hombre corruptible, tiene por principio la materia de que se compone; porque puede recibir disposiciones contrarias, è incomposibles à las suyas, y assi se corrompe como todas las cosas. Esto mismo vemos en los animales, que son compuestos, por ser mixtos de elementos, y humores contrarios, y por viviente de partes similares, casi contrarias, y de miembros organicos; que tienen no poca contrariedad en sus templanças, y complexiones: con que cada vna parte de estas que lo componen, haze en essotra, y la saca, y mueve, à templança diferente, y que le estè mal, enemistad que conociò el Poeta Ovidio.

Leiva, folio 66.

Ovid. 2. Metamorphos.

Para exemplo de partes similares, es la carne caliente, y humeda, el huesso frio, y seco, de partes organicas, caliente el corazon, frio el celebro, y cabeza: y estas, y las demàs, todas estàn criadas en vna discordia; porque aunque son ordenadas à componer vn todo, y en quanto à este fin, guardan vnidad, y conformidad; pero tiene cada vna necessidad para su oficio, y accion de vn temperamento, diferente de la otra: y por esta diversidad de complexiones, como contrarias vna en otra, reciprocamente hazè, y se deshazen; porque aunque la mas fuerte no puede dexar de salir ofendida, otras muchas causas intrinsecas, y extrinsecas ay para que el cuerpo del animal adolezca, como tenemos referido en diversas partes, adonde podrà el curioso acudir, y verlas, assi para satisfacerse, como para mejorarlo con su buen discurso.



CAPITULO XII.

Trata, si puede enamorarse el Cavallo de su sombra, y respondese à ello.

EN el capitulo veinte y nueve, refiere Juan Gomez, que le da à los Cavallos vna enfermedad, por enamorarse de su misma sombra, y figura, viendola tan hermosa en el agua; y que con aquella imaginacion, y fantasia, procuran bolver adonde la vieron, y no hallando dicha sombra, andan al rededor buscandola, y enamorandose, olvidandose de la comida, con que se enflaquecen, y mueren: para cuyo remedio manda, que se buelva à la parte donde se viò su vana figura, en que tenia su imaginacion; y que viendola flaca, y fea, se olvidarà, y comerà, con que cobrarà salud.

Repugnancia.

SI fuera segura regla de lo que se debe hazer, à lo que se haze, en vano me opusiera à el parecer de este Autor; y mas quando considero tan innumerables hechos de este animal Real: y assi dirè con nuestro Cosme Gomez Tejada de los Reyes, que amor es vn movimiento; ò afecto de el apetito, el qual nace de el conocimiento de el objeto, debaxo de alguna razon; ò especie, que mueve à la potencia apetitiva, à amar à lo hermoso; como su proprio, y proporcionado objeto; ò à su especie, el qual entra por los sentidos exteriores; que son ojos, y oidos, ò los concibe el entendimiento: que en los animales se vea esta passion de amor, es constante, como consta de tantos Autores, adonde se ven, à el parecer, tan increibles maravillas. Vease à Plinio; y à el Padre Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañia de Jesus, y à el Padre Fray Luis de Granada, adonde dize; que en todos los animales suple Dios la falta que tienen de razon con su providencia; obrando ellos por medio de las inclinaciones, è instintos naturales; que les diò: y Aristoteles dize, que las obras de los animales, tienen gran semejança con las de los hombres; porque lo que estos hazen para su conservacion, hazen tambien los animales para la suya. Esto supuesto, digamos las opiniones que yo he podido hallar à cerca de lo que este Autor dize de la imaginacion, ù fantasia; y sea la primera aquella tan singular; como repetida, que trae el Padre Nieremberg, de las varas de Jacob; y otras que trae este Padre, no menos singulares, de autoridad de San Geronimo, en que dize; que antiguamente en España, ponian varas descortezadas, para que saliessen los Cavallos pintados. Plinio, y Aristoteles dizen; que la imaginacion de los padres en el punto de la generacion, pueden concebir el hijo hermoso; ò no, ò el salir monstruoso. Lo mismo refiere Juan de Huarte, y Pedro Mesia, y otros infinitos Filosofos de Medicina, y entre ellos Valles dize, que la fuerça de la fantasia en el acto de la generacion por las imaginaciones de los padres, como causas eficientes, ò vnicas. Entre las segundas, passa à el engendrado lo que precediò en el alma del generante; porque quiere assemejar corporalmente en el engendrado, lo que en el generante antecediò espiritual; ò intencionalmente: y assi acontece en vn animal, que es blanco, si en su animo aprehende vn negro, sale el hijo tal, como vemos mas expressados en los

Leon prodigioso, folio 269.

Plin. part. 1. Nieremberg, curiosa Philosophia. Fray Luis, en su Simbolo de la Fè. fol. 47.

Citado.

Plinio, lib. 7.

Huart. Examen de ingenio. Mesia, Silv. fol. 133.

los Cavallos, y su especie; por respeto de la fuerça de la imaginacion, que es mayor que la de el hombre, por estàr embebida en lo material, que al fin su alma es tal; pero si miramos à la superioridad, mas robusta es la del hombre: de todo lo qual tenemos probado, que el animal por la imaginacion, y fantasia, puede producir efectos de diversas figuras. Solo falta responder à lo que propone este Autor, y sea lo primero, à lo que dize à cerca de enamorarse de si mismo, por ver su figura. Digo, que la razon que podia dar à cerca de esto, es gozar los animales de los sentidos interiores, y entre ellos la estimativa, la qual, como refiere el Padre Fray Luis de Granada, es vna potencia espiritual, mas que los de demàs, y por esso puede concebir cosas, que no tienen figura, ni cuerpo, y asi la Abeja, viendo à el Lobo, concibe enemistad: y por el contrario, amistad, viendo à el Mastin, y asi à los de demàs animales; porque amistad, ò enemistad, no tienen cuerpo, y de esta facultad proveyò el Criador à todas las Aves, y Animales, para su conservacion, y difinicion: y asimismo de todos los de demàs sentidos externos, como son, oir, ver por los ojos, por los quales, por el movimiento de los cuerpos, por el gesto de las personas, conocen muchas cosas, y asi conocen la hermosura, y la orden, y decencia de los colores, y figuras, y otras cosas mayores, como son algo de los vicios, y virtudes de las personas, pues sienten, quando el hombre està ayrado, apacible, alegre, ò triste, y conocen tambien à el fuerte, y à el floxo, à el atrevido, ò cobarde, y otras habilidades que tengo yà referidas. No obstante, hemos de notar, que estos sentidos, en el hombre son mas perfectos, que en los brutos animales: y asi hazen mas perfectas sus obras; y con todo no se ha visto padecer semejante accidente. Luego menos hemos de entender, que vn Bruto pueda enamorarse de si mismo, por su sombra en el agua; porque aunque es verdad, que ella de suyo se diafana, por lo qual los Latinos le dàn el nombre de agua; de vn vocablo equidad, y conveniencia, y asi toda ella es igual, de vn nivel redondo, con todo esso la vemos de diferente forma, y colores, y es porque no halla su asiento conveniente, y asi toma la forma, y se iguala con la figura, que la contiene: como, ni mas, ni menos el color por adonde passa: de adonde se infiere, que en tanto representarà la imagen, ò figura, en quanto fuere mas clara, y transparente: no asi la sombra, como dize este Maestro, pues se causa de cuerpo solido, y luz, como vemos, que la noche es sombra de la tierra, por ausencia del Sol. Ademàs, que todos los Autores referidos afirman, que para que se produzgan estos efectos, por fuerça de la imaginacion, ha de ser en el tiempo de la generacion, y no en otro: y pues tiene tiempo estatuido, y limitado para ella, como vemos por experiencia, que los Cavallos tienen Março, Abril, y Mayo; à los quales inclina la naturaleza con tanta vehemencia esta conservacion de su especie, que nunca jamàs en esto faltò, ni faltarà: de lo qual no poco se maravillò Tulio, considerando quan infalible, y quan solicita es aquella Divina Providencia, en la conservacion de las cosas que criò, pues todos los años diputò cierto tiempo, en el qual todos los animales tuviessen estas inclinaciones tan vehementes, el qual acabado, bolviessen, y cessassen, entrando otra vez en el reposo primero, y que es-

Fr. Luis, Simbolo, fol. 171.

Tulio, de la naturaleza de los Dioses.

estuviesse el macho con la hembra con toda honestidad, y templança. Luego bien se infiere de lo referido, que solo en este tiempo es quando tienen sus amores, y assi buscan semejança à su especie, que es la Yegua, como à objeto suyo.

A lo que refiere este Autor, que es, que aviendo conocido, que le dà este mal, se lleve adonde se vea su vana figura, y que solo esto basta para su remedio. Razon es, que en mi sentir no la aprobarà nadie; porque aunque es verdad, que en los animales parece que ay algun modo de razon, essencialmente distinta de la que en el hombre se halla, como yà està referido; se ha de entender; no es vnivocamente, sino analogicamente; respeto de lo qual; absolutamente ellos raciocinan; y de qualquier objeto deliberan; y consuelan con eleccion de sus remedios, y conferencias vnos con otros; para conseguir su fin, obrando libremente; guiados da su natural instituto; à cerca de vna cosa; porque la naturaleza, siempre es vna misma, no assi la voluntad: y de aqui es, como dize Cosme Gomez; que quien quita à el hombre el libre alvedrio, le haze bestia. De lo qual se sigue, que el animal no puede raciocinar: y siendo esto assi; solo podrà otro de su especie conocer sus passiones analogicamente: y si fuere de otra distinta especie, serà confusamente, como vemos; que mal podrà el Perro conocer en el Cavallo; ni el Cavallo, à el Buey; y esto es cierto, porque aunque en ser animales sensibles, son conformes, carecen de dicha conformidad por su generacion; teniendo cada vno propiedades acomodadas à sus naturalezas; con las quales se diferencian los vnos de los otros; como vemos, que el Buey, es fuerte, y robusto, el Asno, perezoso, el Cavallo, inclinado à la Yegua, el Perro, fiel, la Raposa, astuta, el Ciervo, temeroso, el Leon, furioso, el Tigre, vehemente, y ligero; y sobre todas estas cosas; que son comunes à todos los animales, les diò su Criador despues de tantas habilidades; para conservarse toda aquella manera de felicidad, y contentamiento, de que aquella naturaleza era capaz à cada vno, segun su natural. Y si passamos mas la consideracion en esta deformidad; verèmos tambien; quan diferentes son los razonamientos; el lenguage; y las palabras entre los hombres: de suerte, que vn forastero; ò estraño de vna Nacion, al que es de ella, le parece no ser hombre. Luego siguese, que si en el hombre, siendo en el grado mas perfecto; que es ser racional, carece de el conocimiento de el lenguage de el que lo es de otra Provincia; con quanta mas razon avrà esta deformidad en el conocimiento de esta passion, que este Autor dize entre el hombre; y el animal?

Citado. Y porque no faltarà quien diga, y me arguya, que tratando en la adicion sobre la prefacion; y en otras partes; dixe; que en todos los casos, curamos congeturalmente, y que en esta, que este Autor refiere, somos forçados à tener conocimiento: respondo, lo primero: que no se puede negar; que suceden cada dia diversas enfermedades; las quales no han visto nuestros antecessores, y no solo los antiguos, pero ni aun los modernos; mas no se negarà, que por essa misma causa està obligado el que la escrive, à dezir primero las demonstraciones que ha visto en la tal enfermedad; porque de otra suerte, serà impericia; que assi lo refiere el Filosofo; que el verdadero conocimiento; ha de preceder del conocimimnto de las causas; y para

ello

esso es necessario sea el Maestro docto, y exercitado, y de buen juizio, y prespicaz, con el qual haga congeturas; porque quanto mas ellas se llegaren à la verdad, tanto mas el Maestro, ò Escritor se puede llamar acertado; y quanto mas el Artifice congeturare mejor que otro, se puede llamar mas acertado. Lo segundo, porque si la congetura es vn medio entre la total ignorancia, y entre la total verdad: y siendo asi, los preceptos de ella no seràn, ni de todo verdaderos, ni de todo falsos. Luego el que escrive sin ciencia, ni experiencia, que credito se le puede dar? No se entienda, que nuestra Albeyteria no es cientifica por lo referido; porque lo que tiene el Albeytar de congetura, es solamente quanto à el conocimiento de las enfermedades, las quales, despues que son halladas, no muestran la cura congeturalmente procediendo, sino es cientificamente, y no siempre se procede por congetura en muchos casos, sino es con ciencia, y certidumbre, y asi lo refiere Galeno, quando dize: La constitucion, y especie de la enfermedad, muchas vezes se puede saber exquisita, y sabiamente, y otras vezes es menester ciertas congeturas artificiosas: para todo lo qual es necessario Albeytar de mucha ciencia, y experiencia; porque con el mucho estudio, y gran exercicio, tiene mas claro juizio para discurrir.

Galen. lib. 1. Aphoris. libr. 2. de composiciones, secũdum locos.

Concluyamos con dezir, que todas estas son las razones que yo he podido hallar para este intento: no asi nuestro Autor, pues no nos dà razon ninguna, y podrèmosle dezir lo que le sucediò à el Filosofo Toleto, y es, que andando en vn huerto suyo contemplando los Cielos, y Planetas, vino à caer en vn pozo que alli estava, y como diesse vozes, y acudiesse vna Esclava suya, y le preguntasse la causa de su desgracia, antes de ayudarle, le respondiò, como avia sido, y entonces la Esclava començò à reirse, y burlarse del Filosofo, llamandole ignorante, y necio, pues andava especulando las cosas de los Cielos, no teniendo conocimiento de las de la Tierra: esto, pues, sucede es à todos los que andan inquiriendo materias que no alcançan, y asi cometen mil desaciertos.

CAPITULO XIIII.

Que trata de las humedades segundas, dichas ros, cambio, y gluten.

SUpuesto que tenemos tratado de las primeras humedades, que como afirman todos los Doctores, son sangre, colera, flema, y melancolia, serà justo tratar de las segundas, que asimismo son quatro. La primera dellas, no tiene nombre. La segunda, dicha ros. La tercera, cambio. Y la quarta, gluten. Primeramente es de saber, que la segunda de estas humedades, es vn humor contenido en las concabidades de los cabos de las pequeñas venas, las quales estàn allegadas à los miembros simples, embebiendo en si esta humedad, en esta forma, que asi como de las venas mayores del higado, passa la sangre à otras venas sutiles, llamadas capitulares, las quales se estienden, y deseminan en los miembros, como es la carne, y en los miembros simples, y toda parte, que en el cuerpo es compuesta con otra, ò otras como ella, y como essa sangre, tanto mas se subtiliza, y adquiere mas digestion, pureza, y limpieza, entonces es mas perficionada. De manera, que quando està

està subtil, ella se retrae, y recoge à los cabos, y extremidades de las venas capilares, por dar lugar à la que viene; y siguiendo à la que passò, y entonces se dize aver hecho notable transmutacion; y esto es, que ha passado en partes mas sutiles, y puras; mediante la digestion que ha tomado; y assi està en potencia para deseminarse por los miembros simples, y convertirse en ellos, respecto de que cada vn miembro atrae por su nutricion, assi los miembros simples; como los compuestos: de forma; que esta es la primera de las humedades segundas, no superfluas; la qual es engendrada de la sangre, por dos transmutaciones notables, deseminada por porosidades de los miembros simples. Assi lo afirma Hugo, diziendo, que no difiere en especie señoraal de la sangre; mas que solamente difiere de ella en algunas disposiciones accidentales: esto es, en mayor digestion, mas purificacion; de manera; que en si toma disposicion mas principal, que la que antes tenia. Llamase humedad rorida, por la semejança que tiene con el rocio: porque assi como èl humedece las plantas, y arboles, de la misma forma esta humedad rorida humedece los miembros, resistiendo à toda superflua sequedad. Confirmase con Galeno, quando dixo, que esta rorida humedad, disemionada formalmente, ha de nutrir, recrear, ò mantener las partes de el cuerpo: y assi se vè, que la destruicion, y consumimiento de esta primera humedad, es la primera especie de fiebre etica: Abicena compara esta humedad al olio puesto en la lampara, que començado à gastar con el fuego, si procede en consumirse, viene à toda destruicion, pues procediendo à la humedad tercera, se ha de notar, que es vn humor, ò

Lobera, lib. de peste.

Galen. lib. 7. de sanidad.

Abicena en la fe 1. del Can. 4. tract. 3.

vna liquida sustancia en si mesma, congelada, coadunada, ò llegada vna con otra: y para declaracion de esto; se ha de notar, que assi cómo la humedad primero se purificò para venir à ser segunda, y tomar el nombre ros, assi tambien la segunda; que es la orida humedad; mientras mas anduvo por los miembros, mas se digiriò, y dexò el nombre de ros; por adquirir el de cambio; que es de tercera humedad; y assi; como siendo primera; andava en las extremidades de las venas capilares; y para ser segunda; estava estendida por los miembros; y sus poros; assi aora; para ser tercera humedad; no en las venas, ni estendida por los miembros, y sus poros, sino puesta en forma quieta; agena de movimiẽto, se halla puesta en el miembro, en la sustancia del qual debe ser transmutada; y como siendo primera, difiere algo de la sangre, y se llega à la natura, ò à la complexion del miembro, por transmutacion; y quando es segunda; mas se allega al miembro, y se aparta de sangre; y de su propia natura; por dos transmutaciones, del mismo modo, para ser tercera humedad, difiere de esta, ò se aparta de la natura de sangre, llegandose à la de los miembros, por estàr mas apartada con otra transmutacion; porque como la transmutacion primera; fue passar de gruesso à subtil; y la segunda, de lo subtil en mas puro, y de junto en desmembrado; assi esta transmutacion tercera, es passar de aquello puro, en otro mas puro, y de el estendimiento por los poros, y sus miembros, en vn lugar yà repuesto, y juntamente allegado, y algun tanto cometido en semejança de la complexion del miembro, y esta es la humedad dicha cambio; la quarta humedad, segun todos los Autores de Medicina confirman,

y de su autoridad Lobera, es la humedad convertida con sustancia de los miembros, y yà es parte de el miembro, donde està yà conglutinada. Hase de notar, que entre cambio, y gluten, no es otra diferencia, sino que es gluten, en alguna manera, en la parte es vnido, ò embiscado, y el cambio, solamente està puesto, ò allegado en la parte, ò miembro donde ha de ser embiscado: de manera, que asi como cada qual de las humedades, se ha dicho, que tiene vna transmutacion mas que la otra, que le precede asi: esta se dize, tener otra transmutacion mas que todas ellas: la razon es, que como en esta quarta se cumple toda la perfecta accion de la virtud nutritiva, la qual consiste en tres cosas, en la oposicion, ò allegamiento de la materia nutrible, en el miẽbro, y en vnirla, y continuarla al miembro, y en assemejarla à èl: clara, y evidentemente se vè, à quien miràre lo que llevamos dicho, que el cambio està puesto, y assentado, ò llegado yà en la parte, y à esta oposicion, sobreviene luego, y no viesse accion, ò vnimiento, y entonces, lo que era cambio, y tercero en estas humedades, aora es gluten, y en ellas quarto, ò postrimero, y à esta vnion sobreviene perfecta transmutacion de toda aquella sustancia; y aqui es la asimilacion con que se haze, y es enteramente cumplida, y perfecta la operacion de la virtud nutritiva: note el curioso, que asi como toda transmutacion, que se haze del manjar en el estomago, no es mas que vna digestion, y otra segunda en el higado, y otra solamente, dezimos en las venas, que dezimos tercera transmutacion: en essa misma forma, tambien dirèmos, que en los miembros, todas las transmutaciones no se computan, por mas que vna sola digestion, y la postrera que del gluten haze en la substancia del miembro, no se llama digestion, sino es nutrimento. Todo esto es verdadero trassumpto del original, que trae Lobera. Lober. citad.

HISTORIA DE VNA cura que se hizo en vn Cavallo de regalo, año de mil seiscientos y sesenta y dos.

QUerer poner termino à las cosas que cada dia suceden, es poner tassa, ò computo à los achaques de los hombres, y animales: quien empieza cada dia à vivir, calificada està en boca de Seneca, por necio, y vivir en vn dia muchos siglos (esto es) haziendo las experiencias de todos los sucessos, lograr à la dicha de sus fatigables ansias, viendo en pocos años lo que se obrò en todos. Bien à mi proposito haze esta verdad. La enfermedad presente de que vamos tratando, diraisme que tiene poco de novedad, porque si la miramos en su essencia, todos han hablado della: y responderè, que no niego, que los libros son vna representacion de todas las cosas: de los passados, descubriendo cada vno los males internos, y externos que vieron; pero tambien hemos de considerar, que muchos herrores de los que yà fueron, advierten à los que son, y asi es bien inquiramos en tantos sucessos que ellos no vieron, como verèmos en este presente.

Es, pues, claro, que hallandome yo en la Villa de Madrid, y Corte de su Magestad, el año de mil y seiscientos, y sesenta y vno, vn Maestro me llevò à ver vn Cavallo, que dixo ser del Marquès de Monte Agudo, el qual vì del todo convelido, y pasmado, con

con vn dolor intolerable en las manos: todo lo qual resultò de vnas vnciones causticas; no se tratò de mas de verle; por no estàr à cargo de este Maestro la cura; solo supo despues avia muerto: y cierto, si he de dezir verdad, me holguè de averlo visto, pues ademàs de ser el primero, me sirviò de experiencia para el segundo, que fue en esta Villa, año de mil y seiscientos y sesenta y dos, à diez y seis de Julio. Vno de los Cavalleros della, tenia vn Cavallo, de no menos estimacion que el que mas: este, saliendo del verde, aunque se avia sangrado, y cargado, como es costumbre, se infosò de los cascos: traxeronmele, y aviendome informado de la enfermedad, y sus causas, lo sangrè de la tabla, y carguè, despues se quitò la carga en el rio, y se dieron sus baños en èl, y no obstante se estava la enfermedad en estado: prosiguiòse con sus sangrias de los tercios, y sus baños resolutivos, y cernadas, y en los cascos su ardiate, y vnturas, aviendole quitado sus herraduras, y blanqueado los cascos: continuòse por ocho dias, y no obstante se tenia mucha parte del dolor: el Cavallero no dexò despalmarle, ni desgovernarle, con que se resolviò darle sus vnciones en los brazos: hizose, echando sus espejuelos, y cañones, con que mejorò: con esto se diò sus baños emolientes, y despues sus baños estiticos, y aviendo passado mas de mes y medio; y viendo estava omisa la enfermedad, se resolviò el Cavallero à darle fuego artificial: pusole en execucion, y aviendole dado tres vnturas, interpoladamente, cayò el Cavallo en el suelo, todo convelido, las orejas tiesas, la respiracion apresurada, los ojos sobresaltados, las narizes abiertas, y con gran quexido, sin apetito de vianda; lo qual visto por el dueño, me llamò, y pronostiquè, segun las señales en que estava, à peligro de muerte, y haziendo recuerdo de aver visto en Madrid el Cavallo que queda referido, hize el discurso presente: lo primero, considerar la causa de que avia procedido, que era la vntura caustica, la qual, con la violencia, y calor, y mordacidad con que obran, son causa de grandes accidentes. Lo segundo, considerar, que estos besicantes tienen virtud, como refiere Nicolao, y Laguna, de atraer por propia naturaleza, con la delgadeza de partes, y calor de que constan, y otras segundas calidades; como las cantaridas, bupes, tres, inforvio, sandaraca, y cal canto, y los demàs. Lo tercero, que demàs de ser invocantes, y arrayentes, como vemos en las bexigas, y escaras, que se hazen, atraen diferentemente, causando grandes dolores, y esto es parte para atraer mas, con que vienen à llenarse las venas, y demàs partes, haziendo renitencia, y tension en los brazos, comunicandose à el corazon vn calor maligno de los besicantes, por la proprinquidad de las espaldas à èl; con que precissamente junto con el gran dolor, desvelamiento, y resolucion de espiritus, son causa de desmayos, angustias, y los accidentes yà referidos.

Señales.

Causas desta passion.

Nicolao, folio 222.

Lagun. lib. 2.

Esto supuesto, la causa de esta enfermedad, y bien manifiesta, se dirà fluxion, hecha de causa externa, la qual fluye impetuosamente al miembro inflamado, y en tal caso conviene que la curacion se lleve bien de principio; porque los yerros que en èl se cometen, buelven los efectos dificultosos de curar, ò del todo incurables: los yerros que en este caso acontecen, son mayormente dos: El vno, quando no se tiene cuenta, y providencia de todo el cuerpo. El otro, si la par-

parte fue escalentada, y humedecida: consideradas, pues, estas causas, y sus efectos, dirèmos, que esta propiamente es infosura, assi por las causas de que procede conmover, como se dirà su efecto, que son cortar, impedido de pies, y manos, y las señales yà dichas atràs.

Lo primero que en este caso se hizo, fue evacuarle de ambas à dos bragadas copiosamente, assi por la gran inflamacion, como por ser animal pletorico: diòle su bebido cordial de agua de lengua de buey, de escorçonera, de borrajas, y acederas, de cada cosa vn quarteron, xarave de limon, de cidras, y destecados, de cada vno dos onças, infusion de jacintos, seis dragmas: este se diò para confortar el corazon, y retificarle de los malos vapores: hizose su baño en todas las espaldas, de leche de cabras, cocida con centaurea, mançanilla, coronilla de Rey, hipericon, artemissa, y ruda: es singular, porque demàs de que mitiga el dolor, resuelve: vease à Dioscorides, y Laguna: echese tarde, y mañana su clister de mançanilla, ruda, cantuesso, centaurea, cohombrillo amargo, de cada cosa vn manojo, pulpa de coloquintada, quatro dragmas: cocido en agua, y en menguando vn tercio, se colò, y añidiò benedita, vna onça, azeite de eneldo, de ruda, y de lirio, de cada vno tres onças, miel, vna taza, salgema, seis dragmas, y à falta su sal: hizòse su vntura en el celebro, de azeite de lirio, de azuzenas, de eneldo, y mançanilla, tibio: con esto se fue continuando dos dias, al cabo de los quales se puso en pie, y entonces le sangrè de ambos tercios, y se desgerò, y puso sus ardiates de cebada, malbabiscos majados, simiente juzquiamo, su beleño, vna taza, cocido todo en vinagre, y su

Bebido. *Baño.* *Clistel.* *Vntura.* *Ardiate.*

manteca, aviendo vntado toda la palma con su vnguento, hecho en esta forma: tomar trementina, media libra, miel, otra media, azeite comun, otra media, azeite de enebro, otro tanto, sebo de riñonada, vna libra, pez negra, vna libra, derretido todo junto, y despues apartarlo, y añadir cera, y polvos de incienso, y de mirrha, de cada cosa vna onça, con esto se fomentava, dandole calor con vn palmar de hierro caliente, y despues su ardiate bien ligado: continuòse ocho dias, juntamente su bebido de vino blanco, con triaca, y polvos de salvia, y estecados.

Vntura de cascos. *Bebido.*

Passados los ocho dias, se hizo su baño resolutivo de vino blanco, eneldo, ruda, salvia, hisopo, meliloto, y mançanilla, y en este tiempo se echò sus herraduras Ytalianas para passearle. No obstante se iba continuando su cura, como queda referido: al cabo de otros ocho dias, se desherrò, y quitò su casco, y vide no avian baxado infossuras, con que se diò sus candeladas, con su vntura, y vinagre sobre los ladrillos calientes, y no se puso mas el ardiate, antes se duplicò el azeite de enebro despues del fomento, y polvos de pez, y sandaraca, con que atè solas palmas, y el Cavallo fue mejorando, y entonces se desgovernò con licencia del dueño, con que se logrò vn buen sucesso: en el discurso de la enfermedad, se daba su paja, y cebada muy limpia, y algunas yervas frescas, su agua de salvia, y estecados en polvos, y por vltimo sus baños estiticos, y vnturas en el casco, y exercicio moderado; y para mayor seguridad, se diò tres fajas, y potencial en las coronas de los cascos: y esto es lo que se me ofreciò à mi con este animal: serà muy possible aya sucedido à otros muchos, y ayan entendidolo de dife-

Baño.

diferente manera; con que avràn conseguido, no el acierto que deseavan, sino muy al contrario; porque la curacion, siempre ha de començar de la causa? y si esta se ignora, como dize Galeno, no puede aver buen acierto. *Galen. meth. lib. 1.*

*****



ADICION A EL EXAMEN DE PLATICANTES, EN DIALOGO, COMPUESTO AORA NUEVAMENTE POR MARTIN ARREDONDO, SU AUTOR.

M. Como conocereis la edad de los animales?

D. Sabiendo principalmente, que estos animales nacen con quatro dientes, dos de arriba, y dos de abaxo, y al año los tiene todos. Lo segundo, saber diferenciar las dentaduras, como son conejunos, belfos, picones, y dentivanos. Lo tercero, saber, que à los dos años y medio muda quatro dientes, dos de arriba, y dos de abaxo, à los tres y medio, otros quatro, y à los quatro y medio, los quatro postreros, contarseha que và à cinco años; à los seis años, està el diente igual, y parejo con los de demàs; y à los siete años se conoce en ver las canales llenas de carne, de forma, que la de arriba cierra con la de abaxo.

M. Què enfermedades se hazen en la boca?

D. Digo, que en la boca se hazen java, que es vna callosidad, causada de la frequencia del mamar, pujamiento de sangre, que comunmente se dize tolanos, barbas, ò lapillos remolones, que son vnas puntas sobresalientes en las muelas, ranula, que es vna llaga vlcerosa en la lengua, q̃ comunmente es dicha peana.

M. Què enfermedades se hazen en el rostro?

D. Hazese albarazos en los labios, espundias, picaduras de animales infectos, en las sollares, polipo, y las demàs referidas, y erisipela en el rostro.

M. Quantas especies ay de erisipela?

D. Digo, que dos, vna de humor colerico, extraviliario, y sin adustion, el qual se manifiesta con veninos, y costras, y otra de humor colerico adustivo, con apostema.

M. Referidme las demàs enfermedades.

D. En los ojos se haze corrupcion interna, cataratas, lagrimas, y otalmia, por la nube, ò paño, en los parpados albarazos, espundias, apostemillas, y heridas en las orejas, albarazos, lamparones, espundias, dolor de oidos, y apostemas en el audicto.

M. Referid las del celebro.

D. Digo, señor Maestro, que se haze vna apostema, dicho cimora, vermis, dislocadura, y pasmo.

M. Dezidme, que es pasmo, y sus diferencias?

D. Señor, digo, que pasmo es vna privacion repentina de los espiritus animales, àzia su primer principio. Dezimos aver dos especies, que son particular, y vniversal. El particular, es aquel, que dà en vno, ò dos miẽbros particulares, causado de algun ayre ambiente, golpe, ò herida, ò puntura, como causa externa; y otras vezes de causas interiores. Vniversal, dezimos ser aquel, que priva las acciones animales en general por todo el cuerpo, poniendose tieso, y muy embarado.

M. Dezid las de demàs de la cerviz, y garganta.

D. En la garganta, se hazen esquinencia, parotidas, adivas, y soluciones de continuidad, en las bandibulas, y apostemillas, en la cerviz dislocaduras, relaxaciones, bocio, lamparones sobre las venas capilares, y espundias.

M. Proseguid las enfermedades de la crucera, y espaldas.

D. Hazense contusiones, causadas de algun peso, y malos aparejos, apostemas, llagas vlcerosas, y cabernosas, causadas del movimiento de las espaldas, por no abrir con tiempo alguna apostema, y en el lugar mas baxo. Hazese asimismo relaxacion por alguna gran caida, en el enquentro, dislocadura, codillera, y à vezes apostemas.

M. Dezid las de demàs consecutivas, señalandolas en que partes se hazen.

D. Hazese lerda, ò lerdon en la parte donde se vne el musculo (sobre la rodilla) con vnos humores aquosos, flematicos, y pituitosos, recogidos en su membrana, ò cestilla, los quales impiden el movimiento, mayormente quando se condensa, y endurece sobre la rodilla, que es vn tumor hecho sobre ella, lupias, de dos maneras, vna tumorosa, y otra aquosa: en el internodio, en la parte de adentro, se hazen eslabones: estos se distinguen de dos maneras, el vno, quando en el internodio, intrinsecamente se engendra, el qual se conoce en el dolor grave. Otro, quando yà està aumentado de tal suerte, que se manifiesta con cuerpo. Hazese en medio de el nervio vn tumor, que dezimos sobrenervio, del qual se dize vulgarmente aver dos, vno sobrenervio, y otro sobrenervio eslabonado.

M. Mucho deseo saber, si quando los antiguos, y modernos distinguen aver dos, se diferencian en su especie?

D. Digo, señor, que no; porque tan solamente es vno en especie, por respecto de la materia que son hechos; y assi, solo se diferencian en el sitio. Dezimosle sobrenervio eslabonado, por razon de aver la materia, ò tumor crecido: preocupa no tan solamente el nervio, sino es tambien el internodio, que es parte donde se haze el de eslabon: y como las enfermedades se distinguen, segun la materia de que se hazen, ò de el miembro que padece, por esso dezimos no distinguirse, por ser de vna misma materia, ò distinguirse por el sitio.

M. Dezidme, porque es dicho eslabon?

D. Lo que yo siento en particular, es, que como este tumor liga, y traba, no solo el nervio, sino es todos los ligamentos, y ataduras, y demàs partes de el inter nodio, sino que puedan moverse con libertad: y como sea cierto, que el ligarse vna cosa con otra, es por razon de la sugecion, que resulta de la ligadura, ò eslabonamiento, como vemos en la cadena, que ligando vn eslabon con otro, no se puede dilatar mas espacio que el hueco de los dos eslabones; de la misma suerte, estas partes eslabonadas, no pueden dilatarse naturalmente; de donde colijo tomar este nombre eslabon, por lo que liga, y traba.

M. Passad adelante.

D. Hazese sobrehuesso, que es vn tumor duro de la misma essencia del huesso: dezimos aver dos, respeto del sitio, como queda referido, vno en medio de la caña, y otro participando en el internodio, le dezimos sobrehuesso eslabonado, sobrecaña, por la parte de afuera: ay otros dos generos, vna que no participa, y otra si; dezimos à esta lata discerumado, que es vna dislocacion, y relaxacion de los murecillos, de donde se sigue manquedad, y desastrado fin, bexigas vnas aquosas, y otras tumorosas.

M. Como las distinguis en essa forma?

D. Porque mirandolas, segun su essencia de cada vna, dezimos que bexiga aquosa, es vn humor impacto, y contenido en el internodio, sin dolor, por ser por la mayor parte hereditario: à el segundo genero, dezimos bexiga tumorosa, por tener el humor concreto, duro, y constipado, dezimosla infossada, ò empotrada, porrilla, causada desta condensacion, y dureza, sobrejunta, emballestado, clavo passado, que es vn tumor hecho en los murecillos: es dicho assi, por la similitud del clavo, y su efecto, porque assi como aplicando el impulso del golpe, passamos de vna à otra parte, ò ligamos, y vnimos vna cosa con otra, de essa suerte misma los diferenciamos, diziendo clavo, y clavo passado, quando penetra, ò passa de vna parte à otra, sobre mano, y aristines, tiñuela, grietas, respigones, gavarro, escalentamiento de ranillas, higo, ò hongo, assedadura, pelo, puntura, escarça, hormiguilla, atronamiento, quartos, distingo dos, en tres maneras, simple, compuesto, y solapado, razas, galapago, ceños, y infossuras.

M. Dezidme las enfermedades restantes de los espundiles, y lomos?

D. Digo, que le hazen contusiones, y inflamaciones, y apostemas, por causa de malos aparejos, y cargas excessivas, pulmon, es sobrellagas, ò mataduras mal curadas, cabernas en las llagas, de que resulta subentracion de las materias referidas, y corrosivas, de tal suerte, que desligan los espundiles, con la gran encoragia, y corrosion, y assi vemos perderse el animal en los costados, y hijares, cangrena, ò vivo, deslomado, ò relaxacion en los lomos, por algun excesso, ò carga, en el muslo de la cola, languio, ò cancer en las nalgas, y inflamaciones, y paleras, por ser animales perezosos, en el oydero de la cadera, dislocacion, y relaxacion.

M. Dezidme à quantas partes se disloca, y sus causas.

D. Digo, que à quatro, que son arriba,

ba, abaxo, à vn lado, y à otro relaxacion, cuyas causas son externas, y internas: si internas, serà quando los humores fluyen de tal calidad, que haziendo dolor grave, son causa de grande extension, y entonces ocupan el internodio, ò valuidad, de tal suerte, que sale el huesso de su natural, y viene à condensarse la materia; con que sino se socorre, queda manco, y esta es propiamente ceatica: si externas, seràn golpes, caidas, y encabestraduras.

M. Proseguid.

D. En la barbilla se hazen apostemas, por causa de algunas cozes, ò bocados; y assimismo punturas, y dislocadura, descordadura consecutivamente por la parte delantera: por la parte posterior, relaxacion de nervios: conocese ser relaxacion, en ver lleva el pie arrastrando àzia adelante, y la descordadura àzia atràs, en la cabeça del nervio maestro, agrion, y por la parte de adentro, adonde vne el musculo corba, mas abaxo se haze socorba, en la parte de el internodio, à la parte de afuera, corbaza, y encima de la sustancia del nervio, en la parte posterio, sobrecorba, alifafe, vnos, que no penetran la fuente de la pierna, y otros si, grapas, que es vna llaga vlcerosa, causada de humores corrompidos, y adustos: esparabanes, que los antiguos los difieren de dos maneras, sobre el internodio, vno de garvançuelo, y otro boyuno; siendo assi, que no se diferencian mas que en la cantidad.

M. Dezidme, como dezis no se diferencian?

D. Digo, señor, que en mi sentir, ni en el genero, ni en la especie se diferencian. Lo primero, por ser constante, porque ambos son en numero, y de vn genero, y assimismo de vna especie en el genero, como se vè en el nombre esperaban: en la especie, porque ambos son de vna misma, respeto de la materia de que se hazen, y aquella se dize materia odifine, de la qual se haze la cosa, y permanece en ella.

M. Dezidme, de donde se deriva este nombre esperaban?

D. Cierto, que si he de dezir verdad, hallo, que ninguno de los antiguos, ni modernos lo han explicado, solo Rusio dize, que esperaban es nombre Arabigo, cuyo nombre difine, espabanus. Que corrompido el vocablo en Castellano, se dize esperaban; y aunque es verdad, que es suficiente razon, hallo yo otra segunda, y es, que este nombre esperaban, significa esperar, y este nombre esperar son dos: de donde saco yo por consequencia, que aviendo Artifices, que ofrecen la salud de semejante enfermedad, hazen con su impericia esperar al dueño la salud de su animal, del mismo modo que èl tambien la espera, con que de esta suerte, esperando vno, y ofreciendo otro lo que ignora, ambos esperan, siendo cierto, que no tienen à que esperar, por ser manquedad el esperaban.

M. Passad mas adelante.

D. Hazese assimismo elefancia, que es vna elevacion, hecha en pies, y manos, causada de humores flematicos, y melancolicos; es dicha assi, por la similitud de los pies de el elefante. Assimismo se haze descendimiento, y calambre, que es vn estupor de los musculos, y nervios, con dolor, y encogimiento, ò relaxacion.

M. Què mas enfermedades se hazen en las piernas?

D. Todas aquellas que tenemos referidas, en las manos, assi bexigas, como los de demàs tumores, y enfermedades de los cascos.

M. Què entendeis por tumor preternatural, supuesto aveis hablado de tumor?

D. Digo, que tumor preternatural, es vn crecimiento, ò hinchazon particular, que sobreviene à algun miembro particular natural, de tal manera, que daña la facultad de obrar en la tal particula hinchada. Dizese hinchazon, ò crecimiento, porque no solo comprehende los tumores, sino es las inflamaciones, y apostemas; y esto, en quanto à ser el apostema hinchazon: de manera, que en este nombre tumor, ò hinchazon, es el genero, y las especies, las inflamaciones, y apostemas: de donde se sigue, que qualquier tumor es inflamacion; porque los cirros, y edemas son tumores, mas no inflamaciones: por el consiguiente, qualquiera apostema, ò acesso es tumor, mas no qualquier tumor es apostema. Dizese en la difinicion, que se daña la accion de obrar del miembro en la tal particula; porque sino daña el accion del miembro, en ninguna manera serà enfermedad. Confirmalo Daza, de autoridad de Galeno, quando dixo: El fin, y termino del tumor preternatural, es, que dañe la accion del miembro; porque sino le daña, no serà propiamente tumor. Luego con razon se difiniràn assi todas las enfermedades referidas, y aquellas mas que vieremos, que por condensacion ocuparen las particulas de pies, y manos, segun buen metodo indicativo.

M. Què entendeis por indicacion?

D. Indicacion, es vna comprehension, por la qual venimos à entender lo que ha de aprovechar, ò dañar sin experiencia, considerando la causa de la enfermedad, y temperamento de la parte, y saberlas curar.

M. Supuesto que aveis dicho la indicacion, que entendeis por indicaciones?

D. Digo, que coindicaciones se dizen aquellas cosas, que juntamente con la enfermedad indican los remedios: en estas coindicaciones, son las fuerças del doliente, la edad, el tiempo, la region, y la costumbre, en el administracion de las cosas no naturales.

M. Difinidme, què es metodo?

D. Metodo, es vna via, ò camino vniversal, comun à todas las particulas, como via racional bien ordenada, que nos lleva al fin deseado, procediendo con orden, y razon.

*****

GLOSSAS DE EL MAESTRO MARTIN ARREDONDO, HECHAS SOBRE LOS TERCETOS QUE compuso el Maestro Juan Gomez, en su Cavallo de notomia.

Ten presente en la memoria
A Dios, para bien obrar;
Y assi no podràs errar.

GLOSSA DEL TERCETO PRIMERO.



REFIEREN los naturales, y Astrologos lo mucho que ayuda, y favorece à las plantas, para que alcancen el fruto deseado la influencia de la Luna; porque con sus rayos se aumenta el humor, mas no basta para que tenga sazon, y madurez; porque esto requiere mayor calor, y solo el Sol es el que le comunica. Luego bien claramente se vè lo poco que importa lo que està por nuestra cuenta, y depende de nosotros mismos, que es nada sin el ayuda de quien todo lo puede, que es Dios verdadero Sol, pues sin los rayos de su Divina gracia, no pueden tener sazon nuestras obras, con que es justo tengamos siempre, y en todos los casos delante de su Santo, y bendito nombre, como refiere en su leyenda el Serafico Padre San Francisco, diziendo: Dios entiende el canto de las Aves, y assi la Cigarra alaba à Dios del ser que le ha dado; pues si los animales irracionales alaban à Dios por el ser que les ha dado, con quanta mas razon debe el hombre alabarle, y darle gracias para tener en todo buen acierto, pues ninguna cosa, ni operació puede ser perfecta, sino es lo que viene de su Divina mano, y de su ayuda, como lo dize Platon, y assi lo hemos de procurar por todos caminos; invocandolo por medio de los Santos de nuestra devocion, y de nuestro Ilustre Santo Pontifice Eloy, que por su Santidad, como puede vèr el curioso, puede estrechar, y encoger lo mucho que podia dezir mi balbuciente lengua. Solo quisiera dezir quanto debemos invocaros, para que por vuestro medio alcancemos todo buen acierto, y todos agradecidos procurèmos continuar los justos festejos, y celebres aplausos con que nuestros antepassados fundaron en el Insigne Convento de la Merced, sin escasear, ni aun el mas minimo punto de omission; y aunque no faltarà quien diga, que no es possible hazerse sin costa, digo que es verdad, mas esto ha corrido con la puntualidad que se ha visto, y es defecto afrentoso, que

que aya Maeſtros, que quieran eximirſe de vn acto tan ſuntuoſo, y à vna piedad tan grande, como es hazer bien por nueſtros difuntos Cofrades, y Hermanos, pues ſolo con hazer caxas para cada vn Maeſtro, en que ſe vayan recogiendo algunas limoſnas, y el eſtipendio que ſe dà de los mancebos que ſe examinan, de que ſe haze cargo à los Examinadores, ſe puede hazer lo vno, y lo otro; caſo que algunos ſe excluyan, no por eſſo ha de ſer faltar à vna coſa de tanta importancia, y de tanta autoridad, pues ſin los menguados de corazon ſe podrà hazer; y mas quando ay tantos Maeſtros, que cada vno de por ſi, deſea que ſe continue obra tan buena: à los quales hemos de ayudar, y dar credito, pues vno ſolo (y mas en eſtos caſos) monta mas que muchos, como vemos, que vna poca de polvora encendida, derriba vna torre, que muchos hombres fuertes no pudieron derribar con ſus manos: aſsi el artificioſo ſaber de vn ſolo hombre encendido con el animoſo fuego de ſu deſeo, acaba las mas vezes por ſi ſolo coſas grandes, particularmente quando ſon dirigidas à obra tan famoſa, y de tanto vtil nueſtro; à eſte, pues, ſolo hemos de ayudar, y apartarnos de aquel, que ò yà por codicia, ò yà por avaricia dexa de correſponder à lo que iluſtra à ſu profeſsion, ſin reparar, que aſsi como el rayo del Sol, hiere quanto halla en el ayre (ſino es à el Aguila) aſsi el Mundo con ſus tribulaciones hiere à los hombres, y los derriba en tierra, ſalvando à aquellos que buelan con el animo en alto à buſcar el refugio Divino; los quales, con la lumbre de la gracia, y agudeza del ingenio, y viveza de el eſpiritu, penetran coſas ſublimes, eſcondidas à los miſerables, y es, porque no vèn los engañados hombres, que ſus riquezes ſon tranſitorias, y nada ciertas; y quando eſtàn para poner la llave en la bobeda de ſus contentamientos, y riquezas, ſe les cae todo el edificio, y quedan quebrados todos los arcos de ſus eſperanças, y derribados ſus guſtos, y pueſta por tierra toda ſu vanagloria, y toda ſu valia, ſin aver hecho lo que tanto le importava, que es hazer bien à ſu proximo: y pues Dios nos ha dado lugar para hazer bien, lo hagamos, trabajando en las coſas de eſpiritu, como hombres nobles, y que eſtiman la virtud, y la honra: para todo lo qual conviene invocar à Dios, y à ſus Santos, para que nos dè ſu auxilio, pues ſolo es el ſumo bien de todos los bienes.

Terceto II.

Toma bien la razon
Del varon que te la diere;
Porque es coſa que conviene.

GLOSSA.

Vna de las coſas que el ſabio Maeſtro debe conſiderar, es tomar la relacion del dueño, y no à mas fin, que à ſaber que tanto tiempo, y à que hora, ò ſi fue cauſa primitiva, ò no; porque ſi fuere externa, ò primitiva, ſe puede tomar indicacion, ſolo para variar los remedios; porque ſi viniere à tus manos vna herida, y el dueño te informare, que fue vna cuchillada, claro eſtà, que la curaràs muy de otra manera, que ſi fuera vna cornada, ù otra ſemejante; y ſi fuere cauſa interna, percibir, ſi es replexion de humores, que pequen en cantidad, ò en mala calidad, y aſsimiſmo la conſtancia de virtud, y de la edad, y el tiempo: de manera, que de todo lo referido debe eſtar exper-

perto para saber en que casos conviene anteponer, ò posponer las evacuaciones, y los demàs remedios, segun la necessidad; advirtiendo, que vnas vezes conviene debilitar, y otras sustanciar, otras repeler, otras resolver, otras madurar, y otras confortar: para todo lo qual conviene tener las indicaciones de el Arte en los ojos, para que con metodo se venga à el fin deseado, que es la sanidad.

Terceto III.

Conocer la enfermedad
Conviene à el sabio Maestro,
Para curarla de presto.

GLOSSA.

QVanto sea cierta esta verdadera sentencia, se està declarando: pues mal podrà ninguno, sin el conocimiento de las enfermedades, aplicar remedios convenientes; porque ignorando la enfermedad, de necessidad se ha de ignorar el remedio: y es precepto

Method. 14. de Galeno, quando dize: Conviene, que para que exercitemos bien las indicaciones, conozcamos las enfermedades, y las causas de que se hazen, y con razon; porque conociendolas, hallamos, y aun deliberamos muy facilmente los remedios convenientes, teniendo assimesmo cuenta, si el animal enfermo tiene vna, ò muchas enfermedades, y si tiene muchas, miraremos qual es la mayor, y aquella se curarà primero, no olvidando las

Method. 14. *cap.* 5. demàs, como enseña Galeno. Tambien, si la enfermedad es simple, ò compuesta, y si es simple, con intemperie, manda curarla con medicamentos simples, que tan solamente alteren, pero si es compuesta, no se puede curar con simples, como vemos en el flemon, ò lobado, por ser enfermedad compuesta de complicacion, y mixtura de dos humores, la qual se ha de curar con remedios, que tengan respeto à los dos humores: assimismo, si son grandes las heridas, como son en el corazon, en el higado, en el celebro, en los nervios, ò musculos, ò partes conjuntas, penetrantes, ò no penetrantes: lo qual se conocerà con todo cuidado, atendiendo à la comprehension de los accidentes. Finalmente, en teniendo conocimiento de la causa de la enfermedad, serà dueño de saberla aplicar el remedio conveniente, y à su tiempo, ò à si se puede dezir, que el principio, y hora buena de los remedios, no solo es la mitad del buen sucesso, sino todo èl.

Terceto IV.

Digame el sabio Maestro;
Como sabrà bien curar,
Sino se sabe explicar?

GLOSSA.

EL saberse explicar en las enfermedades, consiste la buena, ò mala disposicion de la cura, porque aquel sabrà explicarse, que sepa ser prudente, y agudo de ingenio, siendo señor de sus acciones, teniendo siempre en la memoria aquello à que es obligado, que es todo lo que puede sobrevenir à qualquiera enfermedad, considerando la brevedad, ò malicia de las enfermedades: para todo lo qual debe ser el Artifice muy estudioso, lo qual no haràn los ignorantes, que atropellando dificultades, rompen por todo, sin saberse entender, ni explicar, sino que inconsidera-

damente se arrojan à la execucion de la obra, sin considerar el daño que puede resultar.

Terceto V.

Pronosticar sin saber
El fin de lo començado,
No es de Varon acordado.

GLOSSA.

LOs juizios, y pronosticos, no se han de buscar, sino es por medio de vna buena descripcion, aunque sea negocio muy dificil, porque en esta, y las buenas razones, no puede el Artifice dexar de acertar en lo mas que pronosticare; porque errar en este, es gran mal, aunque no sea, sino es quando vn animal viene à quedar manco de vn brazo, ò de vna pierna, y el Artifice no lo pronostica; y es fuerça echarle la culpa, y con razon, pues como yà hemos dicho, no ay cosa como dar pronostico, que salga cierto: à lo qual està obligado el prudente Maestro, como hombre de maduro juizio, y que tiene entero conocimiento, lo que no harà el Maestro poco estudioso, pues no para, sino es viendo presente la luz, ò muerte del animal; con que no tan solamente se hazen daño à si mismos, sino que sucediendo en contra de el pronostico hecho, dando indicio de sobervios, è ignorantes de su Arte; y asi, es bien que se le reprehenda à los que inconsideradamente no miran las circunstancias que ha de aver para dar los pronosticos, queriendose hazer Juez de causas agenas, siendo tan solamente meros executores, y ayudadores de naturaleza; y lo demàs, es quererse oponer, y hemos de presumir, que ella es la que haze, deshaze, guiada con la voluntad de Dios todas las obras; y asi vemos por experiencia tantos, y tan infinitos sucessos, por medio de ella, con que es necessario andar con mucho aviso.

Terceto VI.

Sin la experiencia, ninguno
No es habil, ni con prudencia,
Aunque tenga entera ciencia

GLOSSA.

MUchos avrà à quien parezca esta sentencia muy en su favor, mayormente à todos aquellos, que solo por experiencia cometen mil yerros; pero yo digo, que la sentencia se debe entender desta manera, y es, que el Albeyteria se divide en dos abitos (como yà he dicho) vno Teorico, y otro Practico. El Teorico es vna ciencia, que se adquiere por demonstracion, y por el conocimiento de los principios del Arte. La Practica, esso lo pone por obra, y exercitar por las manos, el qual es subordinado, y presupone el abito essencial Teorico: de adonde infiero, que el abito experimental, es en dos maneras, vno procede de la noticia de los dichos abitos essenciales, y el tal se dize experimento, y es principio de Arte, y de Ciencia, pero no es Arte, ni Ciēcia. Ay otro abito experimental, el qual sigue, y es regulado por los dichos abitos essenciales, y este tal es Arte, y perfectivo de Arte, por quanto haze el Artifice perfecto: y asi dize Guido, que el abito mas perfecto, es el Teorico; porque aunque Aristoteles dize, que los medios, quanto mas se llegan à el fin, son mas perfectos, porque parti- *Guid. Prolog.*

ticipan de la perfeccion de el fin, y asi el abito esperimental es mas propinquo à el fin del Arte, que el Teorico. Luego siguese, que es mas perfecto. No obstante, dize, que el abito experimental, mas participa de la perfeccion del fin; pero el abito Teorico, es mas perfecto, porque la razon de Aristoteles, solo incluye, que sea mas participe de la perfeccion del fin; pero no que sea mas perfecto que el fin del Arte. De adonde se sigue, que la perfeccion del verdadero Artifice, consta de ciencia, y experiencia, porque el Arte en esta forma, enseña à hazer cosas verdaderas, guiadas por la razon, que no puede ser Arte la que no es verdadera; porque qualquiera en su materia, pura, y rige, y descubre lo que es recto, procurando apartar lo que no lo es, sino indirecto torcido, y erroneo: y como el fin, y objeto formal de qualquiera de todas, es rectitud, y verdad, se han attibuido sus invenciones à hombres colocados, ò reconocidos de la Gentilidad, en el numero de sus Dioses; porque acertar en lo recto, y verdadero, mas parece que arguye deidad, que humanidad; à lo menos, aunque han sido puros hombres los inventores de ellas, han tenido mas particular luz, y dones de Dios, que otros. Quanto sea necessario para los hombres todas las buenas Artes, y cientificas, no ay para que discurrirlo, estandose tan entendido, como lo es cierto le son provechosas. Con evidencia se infiere, quãtos daños cause carecer de ellas cientificamente, pues todo lo que fuere fuera de Arte, ò contra Arte, serà ocasion de muchos.

Terceto VII.

Muchos por facilitar
Al principio la dolencia,
Se les pierde la potencia.

GLOSSA.

EL facilitarse en las enfermedades, aplicando sin metodo los remedios convenientes, por la mayor parte trae consigo desastrados fines: esto nos enseña Hipocrates en sus Aforismos, y Fragoso, de autoridad de Galeno, dize, que no es poca prudencia no apartarnos de las cosas que han parecido buenas, aunque no se parezca luego el provecho; porque assi como cayendo vna gota de agua sobre vna piedra, apenas en mucho tiempo se percibe la impression; pero continuando vna, y otra vez, haze mella, assi, ni mas, ni menos acontece en las enfermedades reveldes: y por el contrario, es de Artifices imprudentes, aplicar diversos remedios juntos, no con Arte, siendo mejor considerar primero los principios en todas las cosas, conociendo las causas, y las enfermedades, y luego aplicar los remedios, no desistiendo de ellos, sino es à su tiempo, y que convenga: advirtiendo, que vnas enfermedades son mortales, y otras sanables, y que en parte son semejante las mortales, à las salubres, y en parte desemejantes, en el principio todas convienen, porque en todas se constituye de vna manera en su generacion: el aumento no consiste yà en lo mesmo que en el principio, porque no es de la mesma manera en las enfermedades mortales, que en las salubres: en

Fragoso, folio 581.

en estas, el aumento era puesto en la coccion, y en las mortales en la crudeza, y señales mortales. Conviene asimismo considerar, que vn animal puede tener en vn mismo tiempo dos, ò tres enfermedades juntas, la vna de las quales declina yà, y la otra està en el principio, ò en el principio del aumento. La tercera yà muy aumentada, y crecida, tras todo lo qual acontece morirse el animal; lo qual no viene por aquella que està en declinacion, ni por la que començava, sino es por la que era muy crecida: y en estos casos conviene considerar las partes, ò principios principales del corazon, del celebro, y higado, y de las partes que de estos principios nacen, como son nervios, venas, y arterias: para todo lo qual conviene grande estudio, y vigilancia, para que à sus tiempos, y cada vno, propios, y necessarios, apliquèmos los remedios à su tiempo.

Terceto VIII.

Por culpa del Labrador,
Que viene tarde al remedio,
El Maestro no halla medio.

GLOSSA.

COsa bien digna de considerar es esta de que vamos tratando, y mas quando es tan iutroducido el dar credito à hombres, que por ventura no saben, ni aun leer, con que es fuerça que no sepan conocer vna enfermedad, y es descuidada advertencia en el dueño del animal, querer poner en las manos destos, ni el menor caso. Lo que yo entiendo es, que piensan, que los remedios bien aplicados, nos libran muchas vezes de la muerte de el cuerpo, y es error notable, y sino mirad lo que dize el Doctor Leiva. Es verdad, que ay enfermedades tan intrincadas, y dificiles, que el que mas sabe, alcança casi tan poco como el que menos, y otras tan faciles, que qualquiera alcança para ellas, casi tanto como el que mas, porque en lo facil, es facil saber, y esto se halla en todas las Artes, y Ciencias; pero en lo dificultoso, que es inconocible, è incurable, son incomparables las ventajas, que à los que poco saben, hazen los doctos Artifices; y asi es justo desde los principios, buscar los mejores, y apartarse de algunos tan presumidos, que es defecto afrentoso en ellos, ver los desaciertos que hazen. Con todo esso ay hombres, que por eleccion de estos, sangran, y curan con mas satisfacion, que por orden, y consejo del mas docto Albeytar, como si la medicina enseñasse à errar, y este tal huviesse nacido con ciencia infusa, ò temeridad difusa, ò necedad confusa, ò ignorancia crassa: tu misma te castigas, quanto mas te atreves, y pagas la culpa de tus presunciones, con la pena de tus yerros.

Leiv. fol. 57.

Terceto IX.

Si la enfermedad no admite
El remedio que se pone,
El paciente se traspone.

GLOSSA.

PRecisо es à el docto Maestro, saber que ay enfermedades, que desde sus principios son mortales, y que en si, no admiten remedio ninguno de naturaleza, y esto se entiende en dos maneras, y es, que algunas enfermedades, reciben

preparacion, quando absolutamente la alcançaron: ay otras enfermedades, que son de la misma especie, que las que se curan; pero con distincion, porque quando son mortales, no les acontece esta preparacion, lo qual sucede, como dize Galeno, por vna de tres maneras, ò por la debilitacion del enfermo, por la fortaleza de la enfermedad, ò por las dos juntas. Todo lo qual se reduce à vn modo comun, que es ser la enfermedad sobre las fuerças de el enfermo, porque solo esto consiste en aquello, que ha de matar ser sobrepujante à las fuerças naturales, con lo qual, es fuerça, que el enfermo muera: lo que no harà, si la naturaleza venciere à la enfermedad; y assi, se ha de considerar, que ay enfermedad grande, y mayor enfermedad, comparandola con las fuerças, quando las vence.

Galen. lib. 2. à Glauc. folio 433.

Dizese tambien grande sin comparacion alguna, sino es de su propia sustancia, como dezimos, hombre grande, ò Cavallo grande; por lo qual, las enfermedades de su propia naturaleza tienen su cierta magnitud, y grandeza. Esta tal grandeza en la enfermedad, ò es sobre las fuerças del enfermo, de modo, que las agrave, y oprima, ò es mas de ver, que las fuerças del enfermo (hasta aqui Galeno) de suerte, que por todo lo dicho inferimos, que siendo la enfermedad debil, admitirà todos los remedios convenientes; con lo qual quedarà vencida, y sobrepujada de las fuerças, viniendo à ser en nuestro intento, y como conviene: y si la enfermedad fuere sobre las fuerças de el enfermo, precissamente morirà, aunque los remedios sean muy convenientes, y vsuales.

Terceto X.

Vn semejante con otro,
Conserva la sanidad,
Y el aumento, enfermedad.

GLOSSA.

Opinion es muy comun entre los doctos Autores, que vn semejante con otro se conservan, aora sea en la curacion, aora en la conservacion; porque la templança natural de el todo, y de cada parte, debe siempre guardarse, defenderse, y ampararse, y assi todas las cosas naturales (como dize Galeno) piden su conservacion con semejantes, y las preternaturales piden su corrupcion con contrarios: y las que se llaman no naturales, vnas vezes indican lo vno, y otras lo otro, y assi la enfermedad de causa caliente, no se le ha de aplicar remedio tan frio, como à la que lo es; porque en este, lo que cura la enfermedad, conserva la natural templança, y en el caliente la destruye; porque el frio con frio se conserva, y el calor con caliente, y el humedo con humedad; y en tiempo de perfecta sanidad, ha de ser todo semejante en calidad, y en grado, porque assi se conserva, lo que no harà quando por qualquiera causa destruyere el temperamento, y complexion natural de qualquiera miembro: de forma, que qualquiera destemplança, ò calidad, si excediere mucho, puede destruir la misma accion: para la qual es disposicion acomodada, porque aunque se considera con latitud, en saliendo de ella, tan lexos està de aprovechar, que daña, como lo dize Aristoteles, que no puede hazer el celebro su oficio,

Aristotel. 2. Anim. lib. 3.

cio, si està muy humedo, ò muy seco, como vemos, que de demasiada humedad, y frialdad, proceden los letargos, y otras enfermedades, y assi en las demàs partes, por las humedades, ò humores superfluos, y excrementicos, con que haziendo contrariedad à la naturaleza, que es la mas templada de este Vniverso inferior, considerada la complexion coalternativa, que resulta de la diversidad de partes, como tenemos referido: y aunque el corazon, como quien es principio de la vida, como dize Aristòteles, y del calor influyente, si le tiene subido, no consiente tanta intension, que passe de tercero, ò quarto grado: de adonde hemos de inferir, que en tanto se conserva la parte con semejante, en quanto conserva su temperamento, y en la enfermedad pide para su curacion contrarios; porque la enfermedad consiste en vn excesso, ò apartamiento de la sanidad, y esta està cerca de el medio, ò mediocridad, ò mediania: y por esto dize el Doctor Leiva, que son contrarios, y opuestos, como vn extremo, y su medio, aunque no como dos extremos. Luego los miembros, en tanto se conservaràn con su semejante, en quanto se reduxere à la mediocridad en que està la salud: y de otra manera, estando en su temperamento, le sacarà della, como lo dize la sentencia.

Daza, 2. par. fol. 11

Terceto XI.

Solo se contenta el Sabio,
Que le dès la relacion,
Para saber tu intencion.

GLOSSA.

Refiere el Maestro Juan Gomez, en su libro manuescrito, adonde trae estas sentencias, que a los Principes, y Señores, mas en particular les ha dado naturaleza entendimientos mas sutiles; por alimentarse de cosas mejores, y bebidas mas templadas: y aunque es verdad, que no nos dà autoridad de ello; hemos de investigarla (aunque haze muy mal el que escrive en no probar lo que propone) y es, que el Doctor Juan de Huarte, dize entre las soluciones que trae, que de los manjares solidos que comemos, encierran en si los quatro elementos, y de estos toma corpulencia la simiente, mas que del agua, y fuego, que respiramos; y assi dize, de autoridad de Galeno, que los padres que quisieren engendrar hijos sabios, se alimenten de buenos, y sutiles manjares; de los quales; mezclados con nuestro calor, y cocidos, se hazen los dos principios necessarios de la generacion del niño, que son simiente, y sangre menstrual; y si los alimentos son delicados, y de buen temperamento, tal se haze la sangre, y de tal sangre, tal simiente; y de tal simiente, tal celebro: de donde proviene, que entre los hombres de el campo, por maravilla engendran hijos con habilidad para las letras, sino rudos, y torpes, por averse hecho de alimentos de gruessa sustancia, y mala; lo que no sucede à los Principes, y Señores, y à los demàs Ciudadanos. Otras muchas razones trae mas sutiles, que à nosotros no nos importa saberlas, solo falta responder à los que vemos contrarios, pues de padres muy sabios, vemos hijos muy necios, y faltos de ingenio: à lo qual responden, que los hombres sabios, son muy hones-

Huarte, Examen de Ingen. cap. 20.

nestos, y vergonçosos, por cuya razon se abstienen del acto carnal, de algunas diligencias necessarias, para que el hijo salga perfecto: y pruebanlo con los padres torpes, y necios, que por poner todas sus fuerças, y conato, à el tiempo del engendrar salen sus hijos ingeniosos, y sabios; y assi es de considerar lo que dize Doña Oliva Sabuco, y es, que no consideran las gentes quantas ventajas ay, y diferencias de vn hombre à otro, y es tanta, que este es hombre, y el otro casi animal del campo, como si fuera de otra especie: y dando la razon, dize, que la virtud, y perfeccion de el hombre, no deciende, ni se propaga en su generacion, como en las plantas; porque aqui solamente basta la simiente de vno, y alli es necessaria la simiente de dos; porque sino corren las dos simientes de varon, y muger, no se engendra; y desta mixtura de dos, se haze vna cosa tercera, que ni es esta, ni aquella, como de vino, y agua, se haze vna cosa, que ni es vno, ni otro: y assi comunmente salen los hijos mezclados, que ni parecen à el padre, ni à la madre, aunque algunas vezes parecen totalmente à el vno, y fue porque la simiente de aquel venciò, y no huvo total mixtura, y assi tomò su forma, conforme à la materia que mas prevaleciò, y mas virtud, y cantidad tenia; pero lo mas comun es salir mezclados, y por esto vemos salir de sabios, tontos, y de fuertes, cobardes, y de magnanimos, y valerosos, hombres apocados, y pusilanimes, por estàr estas faltas en la otra simiente, que se mezcla, y assi es de considerar la compañera, que escoge vn hombre, y la muger, quanto và en el compañero: luego por estas dos razones podrèmos dezir, demàs de las que referirèmos, que los Principes, y Señores son mas sabios, pues no ay ninguno que no procure buscar su semejante en virtud, y Nobleza; y siendo assi, de estas dos materias buenas resulta otra tercera buena, pues cada vno ha de poner la mitad: y por esto Aristoteles compara los hijos à el eslabon, que ata la cadena, porque el padre puso la mitad, y la madre la otra mitad, pues los manjares, yà se vè son los mejores, con que de buena materia, buena forma; porque la forma, siempre retiene algo de la materia: y assi dize Aristoteles, quanto la materia es mejor, y mas sutil, en tanto es màs dispuesta à recibir mas noble forma; y assi à el contrario, de suerte, que la materia, y la forma son causa de todos los accidentes, como lo refiere Aristoteles.

Doña Oliva, en su Filosofia, fol. 161.

Oliva citado.

En el propietatib. de las cosas, folio 134.

Citado, folio 135.

Demàs de lo supuesto, digo, que aquel serà verdaderamente sabio, Principe, Señor, y Noble, que sea virtuoso; porque aunque es verdad, y cierto, que todos los hombres tienen obligacion de seguir la virtud, con mucha, y mayor razon estàn obligados los Nobles, pues su Nobleza tuvo principio, y origen de hombres Nobles, y en tanto seràn mas estimados, quanto fueren mas virtuosos, afables, y comedidos, con que seràn preferidos, por tener la Nobleza con mas perfeccion, correspondiendo sus obras à el nombre que tienen de Nobles, nacida de la virtud suya, ò de sus antecessores: y assi es bien, que la conserven para mayor perfeccion, procurando ser templados, justicieros, fuertes, ossados, magnanimos, leales, prudentes, y que traten verdad en sus obras, y palabras, imitadores de las virtudes de sus mayores; porque siendo las raizes, y el tronco del arbol bueno, no pueden dexar de ser buenos los frutos; y siendo malos, se presume tambien los arboles que

Geronimo de Campos, folio 197.

que lo produxeron, y muchos, y diversos Autores, y entre ellos, Aristoteles) dizen; que assi como el hombre engendra otro hombre; y el animal otro animal, assi el bueno engengra otro bueno: y siendo esto assi, y que han de imitar à sus antepassados, precisso es que estudien todas las buenas Ciencias, y Artes; con que es fuerça alcancen nombre de Nobles, por causa de su propria virtud: cuenta Estoveo, que preguntandole Democrito, en que estava la verdadera Nobleza? Respondio, que la de los animales, en el cuerpo; la de el hombre, en las buenas, y loables costumbres del animo. Antistenes (segun refiere Diogenes Laercio) dezia, que aquellos eran verdaderamente Nobles; que eran aficionados à la virtud: y esto mismo aun vemos por experiencia aun en los irracionales, y a las demàs cosas, que carecen de sentido; que les nombrarèmos ser Nobles, ò viles, segun sus obras. Luego al Noble compete ser por naturaleza mas virtuoso en todas Ciencias. Con que precissamente conoceràn à el Artifice sabio en ciencia, y experiencia, para el remedio de la salud de sus preciosos Cavallos, excluyendo à los imperitos, y de poco saber, como hazian antiguamente los Emperadores virtuosos, y los Reyes venturosos, como refieren las Historias antiguas; y los Capitanes esforçados, quando avian de ir à cōquistar à sus enemigos, primero llevavan à vn Filosofo, que les aconsejasse. Ciro, Rey de los Persas, en todas las guerras que tuvo, traxo siempre à el Filosofo Chilo. El Rey Ptolomeo, à el Filosofo Ptino. Pirro, Rey de los Epirotas, à el Filosofo Zotiro. El Emperador Augusto, à el Filosofo Simonides. Scipion Africano, à el Filosofo Sofocles. El Emperador Trajano, à el Filosofo Fitarco. El Emperador Antonio Pio, à el Filosofo Borgia. Estos tan esclarecidos Principes, no traian consigo tan grandes Filosofos para pelear, sino para aconsejarle. De donde se infiere con quan justo titulo fueron aficionados muchos Reyes, y Emperadores, à las letras, gustando de la platica, y conversacion de varones doctos. Refiere Plutarco, que estando vn dia Dionisio el Tirano comiendo, y el Filosofo Crisipo con èl, vino alli vno à presentar vnos panales à Dionisio, y viendo Crisipo, su razonamiento, y persuadiendo à Dionisio, que probasse los panales, respondiò: Prosigue, no cesse tu platica, ò Crisipo! que muy mayor favor halla mi corazon en oir tus palabras dulces, que mi lengua en comer de los panales. Del Rey Don Alonso de Aragon, Conquistador del Reyno de Napoles, se escrive, que estando en la cama enfermo, vino à verle vn hombre anciano, y de grandes letras, è ingenio, llamado Aurisipa, y mandò luego abrir las puertas el Rey, sin que fuesse impedido por la gravedad del mal: y esto mismo le sucediò, por ser tan sabio Rey, y aficionado à las letras, que estando leyendo en Titolivio, de cuya letura se agradava, à este tiempo estavan tocando vnos Ministriles, excelentes Musicos, mandò callassen, porque le estorbavan de su leccion, pareciendole mejor armonia la otra, y mas suave à su gusto; y quando davan saco à alguna Ciudad, ò Villa, ò Lugar, yà sabia el que topava algun libro, que lo avia de traer à el Rey Don Alonso, por ser à todos notorio, que con nada tomava mas gusto, que con los libros: y si algun dia se le passava, que no leia algo, dezia, que avia perdido aquel dia. El Rey Don Alonso el Noveno de Castilla, dize

Fray Miguel, fol. 2.

Pinto Dialogo 2.

Silva, de varia leccion.

Citado. Fray Miguel, que entre otras excelencias, y virtudes que tuvo, fue amar en gran manera las letras. Marco Tulio Ciceron, escriviendo à Marco Mario, dize semejantes palabras: pero en fin, es gran consuelo verse hombre, carecer de culpa, especialmente, pues tengo dos cosas con que entretenerme, que son ciencia, de muy buenas letras, y honras de muy ilustres hechos, de las quales la primera nadie me la podrà quitar mientras yo viva: y la otra, ni aun despues de muerto: siendole preguntado à Aristoteles, en que se diferenciavan los hombres de los que no lo son? Respondiò: en lo que los vivos con los muertos, mostrando, como los que carecen de letras, mas se pueden comparar à estatuas, que à hombres: dezia, que las letras, y la doctrina en la prosperidad, eran ornamento; y en la adversidad, socorro: y que los hombres no son tan verdaderamente hijos de los que los engendran, como de los que los enseñan; porque de vnos tomaron el vivir, y de los otros el buen vivir: de donde infiero yo, que por esta causa dize Bernabè Moreno de Vargas, que todos los hombres de letras, de qualquiera facultad de ciencia que sean, consiguen, por razon de su saber, Nobleza, por ser la cosa mas estimada de los hombres, y à ella no aver cosa que se le iguale. Y si passamos mas adelante la consideracion, verèmos con quantas prerrogativas pintan los Autores à la Diosa Minerva, y entre todos los demas Dioses, mereciò por su ciencia ser contada en el numero de los supremos Dioses, como puede hazer reparo el curioso en su Teatro, que dizen, que à el tiempo de su nacimiento fue el

El Maestro Geronimo de Campos, Sylva de varias questiones, f. 124.

Vargas de la Nobleza, discurso 3.

Teatro de los Dioses, 2. p. fol. 240.

Dios Bulcano con vna hacha, ò segur, y abriendo la cabeça de el Dios Iupiter, saliò la Diosa Minerva armada de punta en blanco, cosa, que en mi consideracion, es lo mismo, que suponernos, que aquel que quisiere llegar à la ciencia que professa, es preciso, que dè vno, y otro golpe el su entendimiento, passando, y repassando la version de buenos libros, pues de otra manera, es cosa impossible. Pintanla armada, porque la ciencia fortifica mas que la fuerça, y enriqueze mas que la riqueza: la fuerça tenemosla con los brutos animales, y en ella, muchos nos exceden: mas la ciencia es nuestra propria. La verdadera ciencia enseña virtudes, mueve à bien viuir, tiene fuerça, poder, y armas, y pone temor: todo lo qual vemos mas expressado en los Principes, y Señores: con lo qual conocen à cada vno en su Arte; y si acaso carecen de los mejores Artifices, las mas vezes no està en su mano, pues fiandose de sus validos, y creyendose de ellos, tienen en su servicio, quizà lo peor, ò sea porque el interès sea parte, ò porque las astucias de los que poco saben, obliguen à darlos credito, comparo yo à estos tales à la raposa, pues como dize Plinio, y Eliano, todo es mañas, y astucias; y si acaso se les ofrece alguna junta, quieren hablarlo todo, y no tocan mas que la superficie de las cosas, sin saber penetrar à lo hondo; lo que no hazen los avisados, que no muestran su ciencia, sino es à su tiempo, sabiendola encubrir quando es necessario, semejantes à la tierra, que encubre sus metales, y el màr sus perlas: y cierto, que si consideran los Señores las diligencias que algunos hazen para que los estimen por sabios, por ellas mismas

Plin. lib. 8. fol. 418.

co-

conocieran, que no lo son, pues de la demasiada cautela, se presupone el engaño; y porque con este discurso he prometido la resolucion, solo he querido tratar de las que aqui vàn, por ser las que mas hazen à nuestro intento: y assi le advierto à el Lector, que le cumplo quanto le prometo; y aunque le puedo tener cansado de materia, que no se contenta con poca atencion, sino se halla oy para darle lo que pide, les suplico no se la niegue otro dia, que si tiene buen ingenio, se holgarà de saber como; y si malo dissimularà, y puede ser, que saque con que mejorarlo.



ALFABETO DE LA CALIDAD DE LOS SEMIPLES,

ſacado de Dioſcorides, Laguna, y Plinio, aora nuevamente por Martin Arredondo.

Albolvas.

SON calientes en el ſegundo grado, y ſecas en el primero, reſuelven, y ablandan, y maduran las apoſtemas frias, y tienen virtud de azedar los dolores, aplicados en cocimiento.

Albucema, ò eſpliego

Es caliente, y ſeco en el ſegundo, vale para todas las enfermedades frias en cocimientos, y baños.

Agarico.

Tiene virtud caliente, y eſtitica, vale para las paſsiones de frialdad, y para las indigeſtiones de el eſtomago, y contra las roturas de nervios, y paſmos, y contra las caidas de alto, dando ſus polvos con vino. Tambien vale para las diſſenterias, y dolor de riñones, y detenimiento de orina, dados ſus polvos con vinagre, deſatando en èl vn poco de miel. Tambien vale para el baço, y contra la gota coral, dado con el dicho vinagre, puedeſe dar en cada bebida tres quartas.

Abuto.

Es caliente, y ſeco en el tercero, vale para reſolver ventoſidades, y para el dolor de hijada, dado por la boca, y para las heridas de nervios.

Almaciga.

Caliente, y ſeca en el ſegundo, es reſtringente, y apretativa, mundifica las llagas, bebida el agua, reſtriñe las camaras colicas.

Almidon.

Es caliente, y petoral, y engroſſa los humores ſutiles, y hablanda los grueſſos, y haze que ſe arranquen del eſtomago, curan las llagas de los pulmones, detiene las camaras.

Alquitira.

Es frio en infuſion en agua, dada à beber al cavallo que tiene calentura, le refreſca maravilloſamente, vale para el corrimiento de los ojos colericos, deshecha en agua roſada, aprovecha mezclada en las juncadas de cauſa caliente.

Alumbre.

Es caliente, y eſtitico, quemado, no tiene fuerça como en piedra, aplicaſe à las carnes eſponjadas,

Al-

Altramuzes.

Son calientes, y secos, valen cocidas con vinage para las gangrenas, ò buco, su harina es resolutiva en partes edematosas, y frias, y valen para los reunos, y lombrizes, dando à beber su cocimiento.

Anis.

Es caliente, y seco en el tercero, vale contra la hidropesia, y opilaciones del higado, y contra las ventosidades del vientre, puesto en vn talegillo caliente, rociado con aguardiente.

Apio.

Es caliente, y seco, es desopilativo del estomago, y diuretico, y assi aprovecha en las passiones de orina.

Arijas.

Son frias, y secas, es la harina que salta del molino, es apretativa, vale para los defensivos.

Aristoloquia.

Es caliente en el primero, y seca en el segundo, la redonda es mas medicinal para qualquiera enfermedad fria: vale, dada en cocimiento, para las passiones frias de las tripas, y para el dolor de hijada, adelgaza los humores gruessos.

Armoniaco.

Es caliente en el tercero, y seco en el primero, ablanda, y deshaze las grossedades, y durezas.

Abrotano.

Es caliente, y seca en el tercero con su grande calor mata las lombrizes, y rosones, dado su cocimiento à beber, y para las roturas de nervios, majada, y puesta en las heridas. Tambien vale su cocimiento, dado à beber, para los pasmos.

Azafran.

Es caliente en el segundo, y seco en el primero, y algo estitico, tiene virtud de cocer, y digerir las llagas frias, vale para emplastos en las apostemas calientes, es cordial, y conforta el coraçon.

Acelgas.

Vnos dizen, que son frias, y humedas, y otros dizen, que son calientes, y secas en el tercero, el çumo es purgativo, y relaxa el vientre, su cocimiento vale para opilaciones de el higado, y baço, y para el ahito, y acebadado, y para medicinas: su cocimienro con miel, vale para geringar por las narizes, aviendo muermo.

Açucar.

Es caliente, y humedo, con templança, tiene virtud de mundificar, y resolver las nuves, vale para todo genero de lamedor, y xaraves, y bebidas frescas.

Azuzena.

La raiz es caliente, y humeda en el segundo, la flor tiene vn temperamento mezclado en parte sutil su cebolla ayuda à supurar las apostemas rebeldes. Açu-

Açufre.

Es caliente, y sutil en tanta manera, que aprovecha para heridas de animales ponçoñosos, pusto con saliva en la llaga, vale para la sarna; porque atrae afuera maravillosamente.

Arcilla.

Es fria en el primero, y seca en el segundo, y repercutiva, vale para defensivos.

Artemisa.

Es caliente en el segundo, y seca en el primero, vale para los animales cansados, y estropiados, y vencidos de los braços, cocida en vino el Invierno, y en agua el Verano.

Arrope.

Es caliente, y humedo, puesto en los emplastos, y socrocios, resuelve, y quita dolor.

Arroz.

Es caliente, y seco en el primero, cocido en agua acerada, quedando en punto algo ralo, dado à beber, reprime el vientre, y quita las camaras, y cocido en leche, y antes en ella se ayan matado algunos guijarros calientes, y dado por bebida, y medicina quita las camaras.

Atutia.

Es fria en el primero, y seca en el segundo, entra en los colirios, mezclado con azucar piedra, limpia, y conforta los ojos.

Ala.

Es caliente, y seca, vale para la sarna, y arestin, y otras qualesquier começones de el cuero, fomentando con su cocimiento en vinagre. Tambien vale su çumo, mezclado con vino, y dado à beber, para matar los rosones, y echado por medicina. Tambien se puede echar la dicha yerva en todos los baños, que en ella se pretende calentar.

Abena.

Es fria, con poco calor, dado à beber su harina con agua azerada, restriñe las camaras, y si la comiere el paciente, harà el mismo efecto.

Axenjos.

Son calientes en el primero, y algunos dizen en el segundo, son estiticos, y amargos, con agudeza, mundifican, y confortan con su calor, vale su cocimiento para confortàr, y quitar las frialdades de el estomago, y tambien vale para los rosones su çumo, y cocimiento, y tambien vale pora baños calientes; su azeyte es muy penetrativo, y caliente para partes frias.

Axedrea.

Es caliente, y seca en el quarto grado, vale para contra los rosones su cocimiento, çumo, cantidad de cinco onças, los mata maravillosamente, y mezclado con miel, dado en juncadas, vale para el huerfago.

Acederas.

Son frias, y secas en el segundo; el

el agua de ellas vale pare fiebre de el cavallo, con otros medicamentos que conforten, y refresquen el coraçon.

Ajo.

Es caliente, y seco en el segundo; tiene virtud de gastar los humores gruessos, y regruessos, y assi vale para todas enfermedades, que vienen de causa fria en lo interior, dando su cocimiento en vino à beber.

Azero.

Es desecativo; desopila los mimbros interiores, vale para las camaras, que con èl se haze el agua azerada; y es de saber, que para ser perfecta, ha de caldear el azero, quando se meta en ella, para que salgan los espiritus, y se ha de meter tantas vezes, hasta que el agua estè en punto de hervir, y apartar la vasija, que no se desvapore.

Azibar.

Es seco en el tercero, y caliente en el fin de el primero, vale para pujar la flema, mata los gusanos, y lombrices de el vientre, y para ello se dè media onça en suero serenado, ò en cocimiento de axenjos; y si lo mezclaren con eneldo quemado, sana las llagas de el miembro genital, y mezclado con agua rosada, detiene las lagrimas de los ojos.

Habas.

Son frias, y secas en el primero, su harina vale para emplastos contra heridas, y inflamaciones.

Alaçor.

Caliente en el tercero, tiene virtud de purgar los humores frios, mundificar los pulmones, y el pecho, majado su flor, y rebuelta con los lamedores, y juncadas.

Assafetida.

Es calienre, y seca en el tercero; vale para las frialdades, y ventosidades desatada en vino, y dada à beber, cantidad de vna arroba.

Amomo.

Es caliente, y seco, vale para la mordedura del alacran, mezclado, y machacado con ojos, puesto en la mordedura, y bebido, vale para las enfermedades del higado.

Azeyte de pez.

Anda encima de la pez, quando la hazen, se coge poniendo vn bellon de lana encima; y en èl se embebe, mezclado con harina de cebada, haze nacer los pelos de la clin, y cola, y sana la sarna.

Agarico.

Es caliente en el segundo, y seco en el tercero, tiene virtud de purgar la flema, y mezclado con raiz de bervasco, y aguardiente, saca, y limpia los huessos corrompidos.

Agenuz, ò neguilla.

Es caliente, y seca, en el tercero, se compone de partes sutiles, y mas el fruto adelgaza los humores gruessos, resuelve ventosidades, mata las lombrizes dada à beber con vino.

Angelica.

Es caliente, y seca en el tercero, y es yerva de muchas virtudes, y en particular contra la pestilencia, y contagio, sembrada en las Cavallerizas. Tambien vale para el mal de ojo.

Amor de hortelano.

Llamase por otro nombre culantro, vale su zumo bebido contra la mordedura de vibora, y palangio, y destilado en los oidos, los sana, teniendo dolor: toda la yerva majada con vnto de puerco, resuelve los lamparones.

Agallas de roble.

Son muy restringente, el corazoncillo dellas, metido en las encias, quitan el dolor, quemadas, y amassadas con vinagre, quita el fluxo de sangre, molidas, y mezcladas con vino, ò agua, y dadas à beber, quita la dissenteria.

Alcaravea.

Es caliente, y seca en el tercero, vale para resolver ventosidades de el estomago, y intestinos, para dolor de hijada.

Abrotano.

Es caliente, y seca en el tercero, con su amargor mata las lombrizes.

Agua marina.

Es caliente, aguda, y purgativa, sus baños resuelven, y atraen à fuera, vale para passiones de nervios, y para tristeres, ella sola mitiga los dolores de tripas.

Acacia.

Es fria, y seca en el tercero, y mas seca que fria, tiene algo de restringente; vale para las nubes de los ojos, bebida, ò echada en trister, restriñe el fluxo de el vientre, y para los ojos labada en muchas aguas, y derramada toda la suciedad, haziendo de ella pastillas, y quemadas en el horno dentro de vna vasija de trierra, es bueno su polvo para clarificar los ojos.

Atun.

Su caldo, dado à beber, socorre la mordedura de vibora. Yo digo, que su hijada es buena con vino blanco para las vigilias del año.

Abellanas tostadas.

Y molidas con pimienta, y mezcladas con agua miel, dadas en forma de lamedor, y enjutadas, madura los catarros, y muermos, y majadas con vnto de puerco, hazen nacer los pelos del cuerpo del animal.

Apopcnaco.

Es caliente en el tercero, y seco en el segundo, tiene virtud de purgar humores gruessos, y descargar el celebro, resolviendo los humores frios.

Alacran.

Se tiene por muy caliente, subtil, vna quarta de su ceniza, dada à beber, ò en el cocimiento de hinojo, deshaze las piedras de los riñones, y bexiga, su azeite assegura, y preserva la pestilencia, y veneno; si se vntaren con èl las partes de los pulsos, y corazon, aplicado à los riñones, deshaze las pie-

piedras, y puesto sobre el empeine, y partes del miembro, y echado por el cañon con geringa, desmenuza la piedra de la bexiga: es vtil su azeite à las passiones de orina.

Azeite de lentisco.

Es caliente, vale para las inflamaciones de la lengua, ò ranula: tiene virtud de soldar las heridas, sana los pasmos, y molifica las durezas de los nervios, por otro nombre se dize mata su azeite.

Azeite de nuezes.

Resuelve los lamparones, molifica las apostemas duras, abre las opilaciones del higado, y bazo, vale contra el pasmo, y todo dolor de nervios, y de oidos.

Azeite serapeno.

Vale para las apostemas del siesso, calientes para las cicatrizes, y dolor de oidos, bebido purga el agua, y las lombrizes del vientre.

Azeite de membrillos.

Es admirable para confortar el estomago, y abre el apetito de la comida, restriñe el fluxo de vientre, que procede de causa caliente, mitiga el dolor de riñones, y templa el ardor de la orina.

Azeite de almendras dulces.

El azeite de almendras dulces, es bueno en dolores, y dificultades de orina: es vtil en toda passion del pecho, y assi, se ha de echar en las juncadas, por ser lenitivo.

Azeite de almendras amargas.

Tiene las mismas virtudes, aplicado à la vista, la clarifica.

Azeite onfancino.

Tiene virtud de enfriar, y restriñir, y assi se puede aplicar con defensivos.

Azeite de arrayan.

Restriñe el fluxo del vientre, aplicado con polvos de rosas, y bolo armenico, en las contusiones frescas, las mitiga del gran ardor, y en todas partes conjuntas: azeite de comer, por si solo, es caliente, y humedo, es anodino, molifica el vientre, embota la mordacidad de las medicinas corrosivas, y todo veneno.

B

Balaustrias.

Son frias, y secas, en el segundo grado son estiticas, y repercutivas: valen para vino estitico, y para relaxacion de las campanillas en parparismos.

Baleriana.

Es caliente en el principio de segundo, y se cae en el fin del tercero, vale para deshazer el bazo, resuelve las frialdades, y ventosidades, dado à beber: su zumo, ò cocimiento, sus hojas valen para toda suerte de llagas; puestas encima las consuelda, y enjuga valerosamente.

Balsamo.

Es caliente, y seco, en el segundo; consuelda las llagas simples, y aun las compuestas, curandolas en su principio con la sangre.

Bellotas.

Son frias, y secas en el segundo; y restringentes, tostadas, y molidas, dadas con agua azerada, restriñen las cámaras.

Berças.

Son calientes, y secas en el primero, puestas en forma de emplasto, mundifica las llagas sucias.

Berros.

Son calientes, y secos en el segundo, valen para purgar la arena de los riñones, y su cocimiento, con azeite desopila el estomago del Cavallo azebadado, y ahito.

Bretonica.

Es caliente, y seca en el segundo, puesta en forma de emplasto, saca los huessos corrompidos de las llagas, dada à beber su cocimiento en vino, haze echar la ponçoña, y veneno por las narizes, y boca.

Biniebla.

Es fria, y seca en el segundo, majada con berros, y vnto de puerco, vale para deshazer los tumores, y es valiente remedio, y assada su raiz, buelta con lebadura, y despues quitada por el siesso, quita las almorranas de adentro, y su polvo las de afuera, y tambien vale su cocimiento.

Betun judaico.

Es caliente, y seco en el segundo, glutina, y desseca las llagas frescas.

Betun de colmenas.

Caliente en el fin del segundo, saca las hastillas, y garranchos, y administrado en saumerio, quita la tos antigua: es vtil à las heridas de nervios.

Bivora.

Es caliente, y seca, de la carne se compone la triaca, si pone la carne machacada, con la picadura que hizo, la sàna, y saca su veneno, y ansi vale la triaca para los animales picados della, dandola en bebida, y aplicandola en la picadura: tambien vale para la elefencia, ò lepra el cocimiento de la bivora, y à lo menos, dando la triaca, harà salir toda la malicia fuera.

Bolo armenico.

Es frio, y seco en el segundo; es repercutivo, y restringente, restaña los fluxos de sangre, vale para los defensivos.

Borrajas.

Son calientes, y humedas con templança: cocidas en agua, quitan la tos aspera, y seca, dando el cocimiento à beber.

Blancaursina.

Es caliente, y humeda en el primero, ablanda, y resuelve sus hojas en el cocimiento de agua, vale para templar, y resolver las inflamaciones ardientes, como son flemones, ardinculos, y otras deste jaez.

Berdolagas.

Son frias en el tercero, y humedas en el segundo, vale su zumo pa-

para la colica, y para el que hecha sangre por la via genital, dado à beber, tambien vale para las llagas que echan sangre, majadas, y aplicadas à ellas; y comiendo en cantidad, ataja los fluxos de sangre, aplicando su çumo à todas las inflamaciones ardientes, en los principios la templança, y repercute. Tambien vale para el cavallo, que tiene dentera, por aver comido cebada agria; dandosela que la coma, y sine, refregarle los dientes con ella.

Brezo.

Es caliente, y seco, su cocimiento en agua dado à beber al cavallo pedregoso, por espacio de quinze dias, deshaze las piedras de los riñones, y begiga, y assimismo tiene virtud de relaxar, y abrir las vias de el miembro, fomentandose con el dicho cocimiento.

Vedelio.

Es licor de vn arbol, segun sus efectos, es caliente en el segundo, y humedo en el primero, deshaze las hernias, sahumando con èl, adelgaza los humores gruessos de el muermo, vale para los tumores de nervios, y pasmos, y si no lo huviere, se aplicarà armoniaco, en las hernias, para las durezas de nervios, se deshaze con vino, ò agua caliente.

Berbena.

Es desecativa, y estitica, con calor notable, cocida en azeyte, y aplicada à la cabeça, le quita el dolor, por antiguo que sea, procediendo de causa fria, su cocimiento en vino, fortifica los miembros, bebido su çumo, ò cocimiento, suelda las venas rotas, y despide los quaxarones de sangre por sudor; majada, y rebuelta con miel suelda, y encora las llagas.

Vino.

Cocido con lentisco, vale para los fluxos de sangre, dado à beber. Tambien vale para confortar el estomago, estando el estomago dicho relaxado, y echado por medicina, restriñe las camaras, vale para la destilacion del siesso, fomentado con èl.

Vino.

Cocido con resina de pino, dado à beber, vale para la dissenteria, y conforta el estomago, estando relaxado, y echado por medicina, restriñe los intestinos

Vino.

Con las piñas frescas, y resinosas de el pino, vale para las dissenterias, bebido, y echado por medicina.

Vino.

Cocido con pez liquida, y despues colado, dado à beber caliente, quita los dolores de el vientre, y de el higado, baço, y pulmones, y tambien vale para las llagas del pulmon, y para la tos, y huerfago.

Vino

Vino cocido en axenjos, y nardo, y cinanomo, y acacia, y esquinanto, y calamo, y datiles, de cada cosa dos onças, molido, y cernido, lo echen en dos açumbres de mosto, ò vino, y cocido, y dado à beber cantidad de media açumbre, vale para confortar el estomago, y mal de riñones, y

orina, venido por frialdad, y para la hidropesia, y para las ventosidades, y para las lombrizes.

Veleño.

Es frio en el terceto, su çumo mitiga las inflamaciones ardientes, en particular las de los ojos, sus hojas majadas en vino, sirven para mitigar el dolor de la gota.

Vergajo de ciervo.

Cocido en el cocimiento de rosas secas, dado el caldo à beber, vale contra la dissenteria.

Viznga, ò danco.

Tiene fuerça de calentar; bebido su cocimiento, provoca la orina, y quita el torçon de frialdad, y las tos antigua, su çumo dado en forma de lamedor, y bebido, vale contra la mordedura de el palanguio.

Violetas.

Estas nacen por el mes de Março, sus hojas son frias en el primero, y humedas en el segundo, vale su cocimiento para tristeres, para las fiebres ardientes; porque refrescan, las flores son humedas, y posseen entrambas calidades en el grado primero. Tienen virtud de mitigar los dolores, que vienen de causas calientes, vale el xarave para la aspereza de la garganta, y ablanda el pecho su cocimiento con açucar.

Vayas.

Vayas de laurel, son calientes, y secas, sus polvos incorporados con miel, en forma de lamedor, son vtiles à los tisicos, y asmaticos, y todas las passiones de pecho.

Brusco.

Es diuretico, desopilando las vias en toda passion de orina, purga la colera, y purifica la sangre, administrando en bebido.

Cal viva.

Es caliente, y seca en el quarto; labada con agua, y mezlada con azeyte rosado, sana las quemaduras, y tiene virtud de gastar la carne superflua, y desecar las llagas humedas.

Zumaque.

Es frio en el segundo, y seco en tercero, vale para vino estitico, y sus polvos valen para cicatrizar, y encorar las llagas.

Cambron.

Desseca, y resuelve en el segundo, es fria en el primero, sus hojas tiernas majadas, valen para la erisipela, que no fuere muy caliente, y para otras inflamaciones.

Campanilla.

Es caliente en el segundo, y humeda en el primero, vale para emplastos que ayan de resolver tumores, ò apostemas.

Zynahoria.

Es caliente en el segundo, y humeda en el primero, tiene virtud de provocar la orina, y desopilar, purga à los cavallos.

Ca-

Cañafistola.

Es humeda en el primero, y entre calor, y frio, templadamente tiene virtud de ablandar el pecho, confeccionada en lamedor, vale para el huerfago, es buena para la tisica, y tos seca, y tomandola con vino, quita la piedra de los riñones.

Caña.

Es fria, y seca, mas desseca, que calienta, su raiz, y corteza, es muy resolutiva, y mundificativa, las hojas tiernas, y majadas, puestas sobre la erisipela, y otras inflamaciones, las resuelve, y quita el dolor.

Cardenillo.

Es caliente, y seco, agudo, y mordaz, corroe, y desseca las llagas.

Cinamomo.

Es benigno al gusto, con evidente calor, es muy oloroso, parece en su olor al inciense, calienta, molifica, provoca à orinar, es contra veneno, y mordeduras de serpientes, clarifica la vista, y adelgaza los humores gruessos, vale para el catarro, y tos, se ha de moler, y hazer pastillas, y secas à la sombra, se dèn con vino, segun sus operaciones, es caliente, y seco en el segundo.

Cantaridas.

Es caliente, y seca en el tercero, es resolutiva, y confortativa al estomago, vale para todos los torçones que vienen de frialdad.

Cantuesso.

Es caliente en el primero, y seco en el segundo, es vn poco estitico, y compuesto de sustancia fria, y seca, con que aprieta, y de sustancia caliente, con que limpia, y conforta los miembros flacos, que con el trabajo se han vencido, fortifica las junturas, aprovecha à la perlesia, y gota coral, su cocimiento dado à beber, y fomentado con èl.

Caparrosa.

Es caliente, y seca en el quarto, que tiene virtud aguda, y corrosiva, y algo estitica, quemada pierde su agudeza, y detiene la sangre de las llagas, mezclada con soliman, y legia hazen vn caustico fuerte.

Cardiaca.

Es caliente en el segundo, y seca en el tercero, vale para las palpitaciones del corazon, pasmos, perlesia, y gota coral, dada en cocimiento.

Cardo bendito.

Es caliente, y seco, vale para el cancer, y llagas maliciosas, y podridas.

Cardo corredor.

Es templado en el calor, y no con pequeña sequedad, y es en su experiencia sutil, y assi se dirà caliente en el primero, y seco en el segundo, vale su raiz en cocimiento, continuandolo à beber, para expeler las piedras de los riñones, y bexiga.

Cardencha.

Es seca en el segundo, las raizes son muy provechosas para llagas antiguas, y cabernosas, las desseca, y mundifica machacadas, y puestas en forma de emplasto.

Castoreo.

Es caliente, y seco en el primero, vale para contra la gota coral dado en cocimiento, el azeite vale para los pasmos, vntando los nervios de la nuca.

Cebolla.

Es caliente en el primero, y seca en el tercero, vale para madurar apostemas rebeldes, y machacada con higos, especialmente del siesso, si se haze emplasto de ella, con raizes de azuzena, y harina, junto todo, y azeite, madura las apostemas frias, frita con azeite, ayuda à la digestion, vale para el encebadamiento.

Cebolla albarrana.

Es caliente, y seca en el tercero, purga humores gruessos, y viscosos, y en emplasto adelgaza, y sutiliza las apostemas rebeldes.

Clavos.

Son calientes, y secos en el tercero, tienen virtud de confortar el estomago, y ayudan à la digestion, aplicados en bebida, calientan, y resuelven las frialdades, y ventosidades.

Celidonia.

Es caliente, y seca en el tercero, y el zumo clarifica la vista, y mas si ay humores gruessos en la pupila, ò niña, que se pretendan resolver, tienen virtud de calentar, y mundificar.

Ciguta.

Es fria en el quarto, es venenosa, si lo comen los animales, los mata, para cuyo remedio se dè agua miel.

Cera.

Consiente en las quatro qualidades elementales de su naturaleza, y lo caliente lo toma de la miel; pocas vezes sirve sola, es amigable para todos los vnguentos.

Cebada.

Es fria, y seca en el primero; haziendo de ella ardiates, se humedece con la preparacion de el agua cocida con vinagre, y manteca, y aplicada caliente, penetra los cascos, y quita el dolor, su harina cocida con agua miel, y higos, resuelve las inflamaciones, mezclada con pez, y resina, y estiercol de palomas, ablanda toda dureza, mezclada con alholbas, linuesso, y ruda, todo molido, y incorporado con perliquida, y cera, y orina de niños, y azeite, madura las apostemas con brevedad: si la mezclan la orina con el fruto de el arrayan, y cascaras de granada, y zarçamora, todo molido, y rebuelto en vino, restriñe el vientre, mezclada con zumo de membrillo, y vinagre, vale para la gota, exprimida la sustancia, y leche, despues de mojada, y mezclada con pez, y azeite, y hecha vnguento, madura las apostemas.

Cen-

Centeno.

Es caliente, y resolutivo, es mas fuerte que el trigo, su harina vale para los socrocios.

Cintorias.

Es caliente, y seca en el tercero, las hojas, tallos, y flores, son estiticas, vale su cocimiento para las medicinas, y para el dolor de las caderas, fomentandolas con èl.

Ciprès.

Es caliente en el primero, y seco en el segundo, la hojas, y nuezes, aglutinan, y dessecan, sin tener mas calor, y agudeza de la que es bastante para hazer penetrar lo estitico, aplicanse en cocimiento para aglutinar, y dessecar las llagas humedas.

Clara de huevo.

Es fria, y seca, y glutinosa, suelda las heridas simples, y restaña el fluxo de sangre, ataja los corrimientos, puesta en cataplasma.

Cohombrillo amargo.

Es caliente, y seco en el tercero, valen sus raizes, administradas en emplastos para apostemas rebeldes, y frias, y cirros exquisitos, y no exquisitos. Tambien tienen virtud de purgar la colera, y flema.

Cola de Cavallo.

Es fria en el primero, y seca en el segundo, estitica con algunos amargores, y muy dessecativa, sin mordicacion, y assi cierra las heridas grandes, amajada, y puesta encima, aunque aya nervios cortados, ataja las camaras su zumo, y fluxos de sangre por las narizes. Tambien vale su zumo para las llagas de la bexiga, y tripas, echado con su geringa por la vna, y otra parte.

Coloquintida.

Es caliente, y seca en el tercero, purga potentissimamente la flema, y los humores pegajosos.

Cominos.

Son calientes en el tercero, secos en el segundo, resuelven, y quitan ventosidades, y ataja los corrimientos, mezclados con cera, y azeite de mançanilla, y de arrayan, y zumo de rabanos, y de axenjos, resuelve las contusiones, y sangre muerta, que està debaxo del cuero.

Cuerno de Ciervo.

Es de complexion frio, y seco, y estitico, quemado, sana la dissenteria, y fluxo de sangre por la boca, y en los colirios, deshaze los corrimientos de los ojos: sus polvos limados, mata las lombrizes: los cuernecillos pequeñitos, y tiernos, y quemados en vna olla en el horno, y molidos, añadiendo pimienta, y mirrha, es maravilloso remedio para la colica, dandolos à beber en vino blanco, cantidad de vna onça, partes iguales.

Cardomomo.

Tiene fuerça de calentar de vino con agua, vale contra la gota coral, y para los pasmos, y torçones de frialdad, y dado con vino,

vale para los dolores de riñones, y orina. Tambien vale para animales emponçoñados, bebida media onça con la corteza de laurel, deshaze la piedra.

Calendula.

Caliente, y seca, vale para provocar la sangre de los meses, bebido el zumo, conforta el corazon, y restriñe las venas.

Calabaza.

Es fria, y humeda, su zumo con azeite violado, y yemas de huevos, vale para los ardores de los intestinos, su ceniza sana las llagas, y en particular las que se hazen en el miembro viril. Tambien vale su zumo para las inflamaciones de los ojos, y mezclado con azeite rosado, quita el dolor de los oidos.

Cedro.

Resina, llamada cedria, tiene virtud de calentar, y dessecar, clarifica la vista, quita las blancuras, y cicatriza, y relaja la esquinencia, y agallas: tomado en forma de lamedor, vale para lepra, y para las llagas del pulmon las mundifica, y dado con medicinas, mata las lombrizes, y gusanos, sana la sarna de los perros, y de todos los animales, quita las garrapatas, encera las llagas; vale para la tos, para los pasmos, y roturas de nervios.

Carcoma.

De los maderos viejos, aplicada en polvo, mundifica, y encarna las llagas, atajan las que vàn cundiendo, mezclada con igual parte de anis molido, y vino, que se haga en forma de emplasto, aplicado à las llagas.

Cigarras.

Assadas, y comidas, mitigan el dolor de la bexiga.

Caracoles.

Son calientes, tienen virtud caustica, quemados con la cascara, vale su ceniza para los albarazos. Tambien deshaze las cicatrices de los ojos, y fortifica la vista, y majadas con sus cascaras, puestos en forma de emplasto, deshaze las hinchazones de los hidropicos, y mitiga la inflamacion, y dolor de la gota, saca los garranchos, y espinas, la carne majada con incienso, y mirrha, suelda las heridas frescas, y principalmente las de los nervios, y mezclada con vinagre, restriñe la fluxion de sangre por las narizes: sacada la carne del caracol, y tragada viva, relaja los dolores de estomago: si lo majan, y lo rebuelven con vino, sana el dolor de hijada; y tambien el de la bexiga, y orina, las babazas de los caracoles, salidas de sus carnes, aplicadas à los pelos, los fortifica.

Cangrejo.

De rio, vale su ceniza quemada, y en particular si se quema en vasija de cobre, quando està la Luna en Leon, dados sus polvos, cantidad de onça y media, y de polvo de genciana, con media azumbre de vino, quatro dias continuados: para los animales, mordidos de perros rabiosos, y de otros animales ponçoñosos, machacados assi vivos, y dados con leche de borricas, vale contra las mordeduras de serpientes, y puntu-

turas de alacranes, su caldo cocido, y ellos machacados, dado à beber, vale para los tisicos sus polvos, valen para toda llaga corrompida, y encancerada, porque ataja la correccion; y echados en las dichas llagas, en veinte y quatro horas levanta vna costra negra, y dura, y arranca consigo toda la carne infecta, y corruptiva, dexando la llaga limpia, y bermeja.

Chinches.

Valen majadas, para la mordedura de el haspid. Tambien vale para las mugeres que les ahoga la madre, echadas en las brasas, oliendo el humo. Tambien vale para las sanguijuelas, administradas en la misma forma, y machacadas, y dadas con vinagre, vale para lo mismo: tambien vale para el detenimiento de orina, metidas por el miembro.

Ditamo.

Es caliente, y seco, vale contra venenos, para la gota coral, y para enfermedades frias de cabeça, cociendo quatro dragmas en vino, y dadolo à beber cantidad de media azumbre, echarà la cria muerta del cuerpo la Yegua, y prefumando la madre por la natura, con el dicho ditamo, harà el mismo efecto.

Doradilla.

Es de partes sutiles, y no es caliente, quiebra las piedras de la bexiga, y riñones, y deshaze el bazo, echandola en las partes donde beben los Cavallos, ò dado su cocimiento.

Datiles.

Son calientes con moderacion, sus huessos quemados, y hechos polvos, dados à beber con agua de berdolagas, y cãtidad de vna onça, restriñe la sangre que sale por la orina.

Dauco.

Es caliente bebida, provoca la orina, mezclada en forma de lamedor, mitiga la tos antigua, aplicada en forma de emplasto, resuelve las hinchazones: esta yerva es la que llamamos viznaga, con que se mondan los dientes.

Estiercol de animales.

Es caliente, y seco, con virtud no pequeña, de atraer los humores, es muy resolutivo, y sana las esquinencias, y aplicado à las partes de afuera, resuelve maravillosamente, desatado con miel, dado en juncadas: y estiercol de perro, vale para esquinencia, dado en forma de lamedor, con agua miel: el de bueyes, y palomas, son muy resolutivos, para las partes de afuera de la garganta, cocidos en vino, en forma de emplasto.

Inforvio.

Es agudo, caliente, y seco en el quarto, vale para purgar los humores melancolicos, y flematicos, vale su azeite para los pasmos, y passiones de nervios, y para los artificiales.

Elebro.

Es caliente, y seco en el tercero, y es caustico, vale para los artificiales.

Enebro.

Es caliente, y seco en el tercero, el fruto es caliente en el tercero, y seco en el primero, vale su azeite para la sarna, y para la carne

ne mortificada, y para desſecar las partes donde ſe aplicaren.

Eneldo.

Es caliente, y ſeco en el ſegundo, vale ſu cocimiento para frialdades, y ventoſidades en bebida, y medicina, ſu azeite vale para dolor de oidos, buelto con azeite de almẽdras amargas.

Encina.

Es eſtitica, valen ſus hojas cocidas en agua para las campanillas relaxadas.

Eſcamonea.

Es caliente, y ſeca en el tercero, vale para purgar colera, y flema, bien ſe puede dar à los animales al quatro tanto, que ſe dà à los racionales, y aſsi ſe daràn quatro dragmas con agua miel, que con eſſo và correpta.

Eſcorçonera.

Es caliente, y humeda en el primero, vale ſu cocimiento, ò çumo, bebido contra las mordeduras de ſerpientes. Tambien vale para la fiebre de los cavallos, y para la gota coral, y para provocar ſudor.

Eſpadaña.

Es fria, y eſtitica, vale para los fluxos de ſangre ſu cocimiento bebido, y el que traxere conſigo vna raiz, no le vendrà fluxo de ſangre.

Eſpicanardi.

Es caliente en el primero, y ſeco en el ſegundo, es de ſuſtancia eſtitica, con algun amargor, vale para fluxos de ſangre de las llagas.

Eſcoria de plata.

Enjuga, y desſeca las llagas maravilloſamente.

Eſponja.

Es caliente en el primero, y ſeca en el ſegundo, vale para explorar, eſpeta heridas eſtrechas, es eſtitica, y desſecativa, vale ſu cocimiento para glutinar, y desſecar las llagas humedas.

Eſtoraque.

Es caliente en el primero, y ſeco en el ſegundo, vale para ablandar, y cocer, y calentar los humores frios, y aſsi vale para la tos del pecho, y frialdad de cabeça, y corrimientos frios, adminiſtrado en ſahumerio.

Emperatoria.

Es caliente en el tercero, y ſeca en el ſegundo, reſuelve las ventoſidades del eſtomago, y tripas, quita la colica, y retortijones del vientre, dada en cocimiento.

Eſcabioſa.

Es caliente, y ſeca en el ſegundo, ſu cocimiento dado à beber, limpia los pulmones, y el pecho, vale para el huerfago, ſu zumo, ò polvos, tomados con miel, valen contra la ſarna el zumo, refregando con èl, tomando ocho onças del dicho zumo, con vna onça de triaca, vale para el muermo renal, y enfermedades contagioſas; porque defiende eſta bebida el corazon, y provoca à ſudor al paciente, majada, y pueſta ſo-

sobre el vivo, y carne mortificada, la buelve en su sentido.

Endivia.

Cocida con vinagre, y bebida, restriñe el vientre, su zumo vale para contra las inflamaciones de los ojos, majadas las raizes, y hojas, valen para la mordedura de alacranes, el zumo buelto con albayalde, vale para refrigerar las inflamaciones, y dissenterias.

Espuma de nitro.

Vale para pasiones de tripas, dado, y mezclado con cominos, dado con agua miel, ò con el cocimiento de eneldo, y ruda, aplicado con miel à los ojos, los clarifica.

Empeynes de Cavallo.

Que son aquellos endurecidos, que se muestran encima de las corbas, y rodillas, son celebrados, dados à beber bien molidos con vinagre, contra la gota coral.

Estiercol de Buey.

Mitiga la inflamacion de las heridas, y el dolor de la ceatica, mezclado con vinagre, y administrado caliente.

Estiercol de Gallina.

Dado à beber con vino, vale para el animal que ha comido hongos mortiferos, y administrado con agua, vale para la gota coral.

Estiercol de Raton.

Buelto con incienso, partes iguales, y desatado, expele las piedras de los riñones, y bexiga.

Estiercol de Liebre.

Metido en la natura de la Yegua, le restriñe el fluxo de sangre.

El fruto del enebro.

Vale para el asma, y frialdades del pecho.

Estiercol de Asno.

Reprime los fluxos de sangre.

Farro.

Se haze de la cebada, es frio, y humedo, vale para los Cavallos eticos, y para la fiebre, y para el escalamatus, dada con agua de escorçonera.

Fresno.

Es caliente, y seco en el segundo grado, el zumo de sus cogollos dado à beber, quita el veneno. Plinio lib. 16. dize, que si le dieren à beber al Cavallo en erradas, hechas de la madera del dicho fresno, le purga el higado, y bazo, y los humores gruessos.

Filipendula.

Es caliente, y seca en el tercero grado, su simiente, dado con vino blanco, vale para la estangurria, y retencion de orina, y para las piedras de los riñones.

Fava.

La harina de habas, con polvos de incienso, y de rosas, y claras de huevo, reprime los ojos salidos à fuera, y las hinchazones que se hazẽ en ellos, cocidas en vino, los compañones apostemados puestas en forma de emplasto.

Fumaria.

Es caliente, y seca, es saluberina bebida con suero de cabras, estando vna noche al sereno, clarifica la sangre, purga la colera, desopila el higado, riñones, y estomago.

Galanga.

Es caliente, y seca en el tercero, conforta el estomago, y quita el dolor de hijada, dando sus polvos con vino blanco.

Galvano.

Es caliente en el tercero, y seco en el segundo, ablanda, y resuelve las durezas, y tiene virtud de quitar dolor de las conturas, vale para los eslabones, y sobrenervios.

Gamones.

Son calientes, y secos en el segundo, la raiz vale para resolver ventosidades, dados sus polvos en vino blanco, su ceniza es mas sutil, para resolver ventosidades, puesta en la parte del dolor, buelta con miel, tambien valen la ceniza, cocida en agua de canas, para las cerdas que se caen de la cola de el Cavallo.

Genciana.

Es caliente en el tercero, y seca en el segundo, vale para todas frialdades del estomago, y vientre, porque adelgaza los humores gruessos, dado su cocimiento en agua. Tambien vale sus polvos en vino, para el mordido de perro rabioso. Tambien vale su zumo para los albarrazos, y llagas que vàn perdidas.

Gengibre.

Es caliente en el tercero, y seco en el segundo, vale para los torçones de frialdad.

Gordolobo.

Es dessecativo, y resolutivo, vale para las almorranas, porque las ablanda, y resuelve, y quita el dolor, lo mismo haze à las apostemas del siesso. Tambien vale para las medicinas. Tambien vale su cocimiento para las roturas de nervios, y pasmos, fomentando con èl, y para las contusiones, administrado en forma de emplasto.

Granada agria.

Es fria, y seca en el segundo, las cortezas son estiticas, valen para vino estitico.

Grassa.

Es caliente, y seca en el segundo, mezclada con claras de huevos, restriñe el fluxo de sangre por las narizes, puesta en las sienes detiene las lagrimas. Tambien vale para las vizmas, porque aprieta, y conforta el miembro flaco.

Huevo.

La clara se inclina à frialdad, y es asimismo seca, remissamente reprime los fluxos de sangre, y incorporada con polvos restrictivos, socorre las inflamaciones, batida, ò agitada con agua rosada, corrige la inflamacion de los ojos.

Givia.

Es vn pescado semejante al pulpo, sus huessos son estiticos, y muy desecativos, quemados valen para los albarrazos, y sarna, mezclados con salgema, deshaze las nuves de los ojos.

Grama.

Es fria, y seca medianamente con pequeña mordacidad, la qual tienen en vso, y mantenimiento de los cavallos, para que engorden, y limpien de muchas enfermedades, quita las dificultades de orina, y quebranta las piedras de los riñones, y bexiga, y sana las llagas de ella.

Gallo.

El mas viejo que hallaren, muerto, y pelado, le saquen las tripas, y metan en su lugar vna onça de cartamo, y dos de polipodio, y bien cocido, lo pongan a cocer, hasta que dèl salga la sustancia, y del caldo le dèn al cavallo media açumbre; para que purgue los humores gruessos.

Gallina.

Abierta, y sacadas las tripas, y aplicada à las mardeduras de serpientes, caliente es vtil remedio.

Garvanços.

El caldo de los garvanços, rojos, y negros, provoca la orina, desopilan el higado, y baço, y deshazen la piedra.

Hieles.

Son caliente, y seca en el quarto, con agudeza, y es muy medicinal, y tiene virtud de mundificar, y se echa en el colirio de los ojos, y para llagas, y carnosidades de ellos. La hiel de cabras, y perdizes, vale para las cataratas, y nubes, y escuridad de los ojos. La hiel de toro, vale para la esquinencia, deshecha en los gargarismos, y tambien vale para los oidos que manan materia, buelta con leche de muger, ò de cabras, y con çumo de puerros, quita los silvos, y latidos de los oidos, mezclada con miel, vale para llagas corrosivas, y para mordeduras de serpientes, y la hiel de obeja, dada con agua miel, vale contra la gota coral: hiel de tortuga, vale para la esquinancia, y llagas de la boca, mezclada con agna miel La hiel de liebre, mezclada con açucar, y destilada en los ojos, los clarifica.

Higados.

Higado de asno, assado, y rallado, dado à beber con vino, vale para la gota coral.

Higado de jabalì.

Seco, y molido, y dado à beber con vino, vale para todas mordeduras de perros.

Higado de Lobo.

Seco, y molido, dado à beber con vino, vale para la hidropesia.

Higuera, y higos.

Es caliente, y de parte sutil, vale el çumo, ò leche pura quitar las berrugas: los higos secos, y majados con lebadura, y sal, ablandan los tumores: los higos secos, son calientes en el fin de el primero, y los verdes, y frescos, son calientes, y humedos.

Hi-

Hinojo.

Es caliente en el tercero, y seco en el tercero, su çumo clarifica la vista, y todo èl cocido, y dado à beber, preserva la piedra.

Hiedra.

Este resfria, y seca, y algo estitica, aguda, y mordaz, siendo verde es aguosa, vale para las llagas maliciosas, y vlceras de las narizes, y orejas, labandolas con su cocimiento.

Hierva mora.

Es fria, y estitica en el segundo, vale para defensivos restringentes.

Hierva buena.

Es caliente y seca en el tercero, vale su çumo para las lombrizes, y gusanos del vientre, puedese dar de vna vez, poco mas de medi escudilla ordinaria.

Hisopillo humedo.

Es la gordura, y grassa que sale de lana sucia estragosa, se coge quando labàn la lana, porque entonces anda sobre el agua: dizese humedo, à diferencia de el Hisopo seco, que es yerva esta, que se trata, es caliente, y humeda, ablanda, y mitiga dolor, vale para la esquinencia, adivas, y paperas.

Hisopello seco.

Es caliente, y seco en el tercero vale su cocimiento bebido, para purgar las flemas del pecho, y pulmones, y assi es de provecho para el huerfago, y tos.

Yerva jabonera.

Es caliente, y seca en el quarto, en emplasto resuelve los tumores, y machacada, y puesta en las llages sucias, las mundifica.

Yesso.

Tiene virtud desecativa, y apretativa en el fluxo de sangre, con çumo de llanten, y claras de huevo.

Yezgos.

Son dessecativos, y purgativos de humores gruessos, su cocimiento en vino, dado a beber, vale para los hidropicos, el çumo de su raiz, y hojas, hervido con azeyte de mançanilla, hasta que se gaste el çumo, y quede la virtud en el azeyte, y despues de colado, le quaxen con cera, y se labe con vinagre rosado, para que penetre mejor, resuelve todas las hinchazones, y aun la gota de qualquier humor que venga, cocidos, y aplicados con vinagre, quita las hinchazones de los braços, y piernas.

Yris.

Los polvos mezclados con miel mundificao, y cubren los huessos, dexar el cocimiento suyo, se hazen fomentaciones, es para molificar, y assimismo hinche de carne las fistoras, y cabernosas llagas, cocidas, y aplicadas en forma de emplasto, molifican los lamparones, y otra qualquier dureza.

Injundias.

Son calientes, y humedas las de ansaron, son mejores que las otras de qualquiera a ve, pero todas tienen

nen virtud de ablandar, y resolver, y quitar dolor.

Juncia.

Es caliente, y seca en el segundo, vale para las llagas humedas de la boca, que no pueden cicatrizarse, vale su cocimiento para la piedra, y orina.

Junco.

Se compone de partes frias, y terrestres, vale su cocimiento, ò zumo para las camaras.

Jabon.

Es caliente, y seco, y adusto, y con virtud fuerte de mundificar, vale para los albarazos, el jabon mueve, bolviendo en èl polvos de eleboro negro, y almartaga, cardenillo, azogue, y vidroyo, hecho en forma de vnguento.

Lampazo.

Resuelve, y desseca, y aprieta, vale machacado para llagas viejas, sus hojas aplicadas, y machacadas sobre la mordedura de perro rabioso, la sana, majadas con sal, vale tambien para las punturas de alacranes, despues de sajadas, el zumo bebido con miel, provoca la orina, y mitiga los dolores de la bexiga.

Lombrizes.

Son de complexion calientes, y de partes sutiles, valen para junturas, y dolores de nervios, y fritas en azeite rosado, quitan el dolor de oidos.

Lana sucia.

Resuelve, y mitiga el dolor, y ablandando, quemada, tiene virtud aguda, y sutil, y caliente, su grassa es madurativa.

Laurel.

Es caliente, y seco en el segundo, vale su azeite para frialdades de cabeça, y pasmos, mitiga el dolor de causas frias, y nervios, vale para melecinas, y sus hojas valen para todos cocimientos, que se pretende calentar con ellos.

Leche de cabras.

Es fria con algun calor, vale para guarguarismos.

Lechuga.

Es fria, y humeda en el tercero, vale su cocimiento para la erisipela, y dada al Cavallo que la coma, le templa el ardor de la colera.

Lengua acervina.

Es caliente en el primero, seca en el segundo, vale contra los fluxos de vientre, y camaras de sangre, dado su zumo, ò cocimiento à beber.

Lexia.

La que mas mundifica, y desseca, es la que se haze de ceniza de hielgos, y de lechitreina, y de higuera.

Lengua de buey.

Es caliente, y humeda, vale para los Cavallos, porque les crian muy buena sangre, y assi se

de ſu zumo en hoja, en algunas ocaſiones, machacadas eſtas hojas, y pueſtas en las narizes, quita el dolor.

Lantejas de agua.

Son frias, y humedas en el ſegundo, el agua dellas, vale para todas inflamaciones colericas, y del eſcroto, porque las enfria maravilloſamente. Tambien vale para las fiebres de los Cavallos.

Linaza.

Tiene virtud de ablandar, y reſolver, y quitar dolores, en emplaſtos aplicados, ſu azeite vale para enfermedades del ſieſſo, vale para el paſmo, vntando la nuca.

Lirio cardeno.

Es caliente, y ſeco en el tercero, ſu zumo dado à beber à el Cavallo hidropico, le purga toda el agua, con los emplaſtos altera, y atrae nuevos humores, para la duracion, y ablanda, y reſuelve los humores de junturas, ſus polvos encarnan, cocida la raiz con miel, mundifica las llagas profundas.

Lechitrizna.

Es de virtud aguda, con amargar, vale para quitar las berrugas, y purgar.

Lentiſco.

Es eſtitico, vale para fluxo de ſangre, y diſſenterias, y para el remolicio, haſe de hazer vn licor de las hojas, y raiz, deſta manera cuezaſe en agua, y bien cocidas, ſe enfrien, y ſaquen las hojas, y tornenlas haſta que ſe eſpeſen algo, y de eſte licor ſe dè para lo dicho, y con ello fomenten el remolicio, ſu cocimiento vale para encarnar las llagas. Tambien vale para la tos antigua: tambien vale para apretar las encias.

Liebre.

Quemada en el horno, en vna olla, con ſu pellejo, y de la ceniza, dieren dos cucharadas con vino, deshaze las piedras de los riñones, y bexiga.

Lagarto.

La cabeça machacada, y pueſta en la parte que huviere hincada haſtilla, las ſaca, y quita la inflamacion, eſtirpa los barros, y las berrugas, y los callos de los pies abiertos, y aplicado en las punturas de alacranes, es ſaludable remedio.

Lagartijas.

Majadas, y pueſtas en los garranchos, los ſaca ſus polvos, refregandoſe con ellos, los dientes podridos, los limpia, y haze la miſma operacion que el lagarto.

Llanten.

Es frio en el ſegundo, y es repercutivo, y ſu zumo reſtraña la ſangre, vale para defenſivos.

Llezgos.

Son calientes, y ſecos en el tercero, valen para dolores de coyunturas, y hinchazones frias de las piernas, y brazos, y para partes dematoſas, cocidos, y en lexia, vinagre, y alcocidos en vino es ſingu-

gular remedio para la hidropesia, puestos en la parte hinchada.

La leche de asnina.

Bebida reprime à los eticos, y encalmados, refrena qualquier veneno.

Malbabisco.

Es caliente, y humedo con templança, tienen virtud à resolver, y madurar, sus raizes hazen crecer los cascos maravillosamente, aplicados en forma de emplasto, su cocimiento bebido, vale para los dolores de riñones, causados por piedra, sus hojas, y flores son calientes, y secas en el principio del grado primero, las bacas de los malbabiscos, son muy resolutivas.

Malbas.

Enfrian con moderacion, tienen calor templado, vale su cocimiento para templar el ardor de los flemones, y para la podraga de los Cavallos. Tambien vale dado à beber para los Cavallos redregosos, majadas con hortigas, vale su zumo para las erisipelas, valen para todos emplastos.

Madreselva.

Es caliente, y seca, y resolutiva, su cocimiento suelda las llagas, y desseca las humedades, vale para baños calientes.

Mançanilla.

Es caliente, y seca en el primero, resuelve sin atraer, su cocimiento conforta la parte à do se aplica, mitiga dolor, y relaja, y su azeite haze las mismas obras. Tambien resuelve ventosidades de las tripas, echada en cocimiento para medicinas.

Manteca de vacas.

Es caliente, y humeda en el primero, vale para juncadas; porque ablanda el pecho, y quita la tos, vale para las apostemas de los emunitorios, vale para inflamaciones ardientes, mezclado con azeite rosado.

Mechoacan.

Es caliente en el primero, y seco en el segundo, purga colera, y flema con su calidad.

Mejorana.

Es caliente, y seca en el tercero, y es resolutiva, vale para baños calientes.

Marrubios.

Son calientes en el segundo, secos en el tercero, su cocimiento bebido con miel, quita las opilaciones del higado, y bazo, su zumo con miel, clarifica la vista, valen para ventosidades del vientre, echados en medicina su cocimiento.

Mistrancos.

Son calientes en el tercero, y secos en el segundo, su cocimiento provoca la purgacion à las paridas, el zumo quita el dolor de los oidos, y quita su zumo los gusanos donde se crian.

Mercuriales.

Son calientes, y secos en el primero, valen para melecinas; por-

porque ablandan, y resuelven, valen para emplastos resolutivos, y blandos.

Miel.

Es caliente, y seca en el segundo, es mundificativa, y se aplica en muchos vnguentos.

Mirabolanos.

Son frios en el primero, y secos en el segundo, son purgativos de colera.

Mijo.

Es frio en el primero, y seco en el tercero, puesto en saquillo, y aplicado en los riñones de que duelen de causa caliente, quita el dolor.

Mil en rama.

Es terestre, y dessecativo, y restringente, y el que nace en el agua, es frio, y humedo, machacado, y puesto sobre vna herida, la cierra.

Moral, y su fruto.

Las moras verdes, son frias, y estiticas, las maduras, calientes, y humedas, el arrope de las moras, cocido con zumo de granadas, y agua rosada, vale para la esquinencia, y relaxacion de las campanillas.

Mirrha.

Es caliente, y seca en el segundo, suelda las heridas, y mata los gusanos del vientre.

Meliloto, coronilla de Rey.

Es caliente, y seca en el primero, tiene virtud estitica, su cocimiento, labando los melicerides, los sana, vale para la inflamacion de los ojos, cocido, y aplicado, majado con harina de linuesso, y cabeçuelas de adormideras, ò endivia, su flor cocida en fuerte vinagre, y buelta con harina de habas, en forma de emplasto, vale para dessecar las hernias.

Murgamo de roble.

Tiene virtud de calentar, con alguna agudeza, vale para contra gota coral, y ploplegia, y perlesia, dado à beber su cocimiento en agua.

Mastil.

Es frio, y seco en el primero, vale para confortar la virtud vital, y refrescar el higado.

Madroño.

Vale su cocimiento en vino, para las pechugueras, y el fruto machacado, en forma de emplasto, puesto sobre las apostemas, las abre en breve tiempo.

Meripedes.

Que se crian entre las tinajas, majados, y dados à beber con vino, valen para el detenimiento de orina.

Nuez moscada.

Es caliente, y seca en el fin del segundo, conforta à los miembros inferiores, y quita las ventosidades.

Nue-

Nueca.

Es desecativa, assada con el rescoldo, y machacada, y frita con azeyte de açuzenas, y manteca de vacas, resuelve los lamparones, ò los tray à maduracion.

Nardo.

Vale para las inflamaciones del higado, y para orinar, y tiricia dada en cocimiento de axenjos, vale para contra las ventosidades, y baço, y passiones de bexiga, y riñones segun su calidad: es caliente, y seco en el segundo.

Nogal.

Tiene virtud estitica, y las nuezes son de natural caliente, y seca en el segundo, tomen seis nuezes secas, y molidas con tres tantos ajos, y medio puñado de ruda, y vn poco de sal, todo majado, y buelto con media açumbre de vino, vale para contra el contagio, dado al cavallo.

Olivo.

Son estiticas sus hojas, y assi son frias, valen para vino estitico, y guargarismos.

Olmo.

Tiene virtud estitica, y mundificativa, lo mismo tiene la corteza cocida en vinagre, sana la lepra, la corteza fresca, y blanda, puesta en las heridas, las aglutina el licor que echa de si, aglutina las quebraduras.

Oregano.

Es caliente, y seco en el tercero, adelgaza los humores gruessos, su cocimiento dado al cavallo, los assutila, y resuelve, vale para frialdades del pecho, y para el muermo comun, y el que dà à las mulas, y para labrar la boca.

Opoponaco.

Es caliente en el tercero, y seco en el segundo, ablanda, y resuelve, vale para purgas.

Oreja de monte.

Se compone de facultades contrarias, y en si restriñe, y resfria, mundifica, y resuelve, en fin es frio, y humedo, su çumo vale para la erisipela, y inflamaciones colericas.

Ortnas.

Es calientes, y secas, son mundificativas, valen para la sarna, y todas las enfermedades del cuero, y para llagas vlceradas.

Oropimente.

Es caliente en el tercero, y seco en el segundo; ay tres especies, blanco, amarillo, y roxo, tiene vna misma calidad, vale para dessecar las llagas, y corroer las carnes.

Ortigas.

Se tienen por calientes en el segundo, y secas en el tercero, vale su cocimiento bebido, para las palpitaciones de el coraçon, y para los pasmos, y la perlesia, abre las opilaciones, y adelgaça los humores viciosos, y gruessos pur,

purga las arenas de los riñones, vale para todos los emplastos majadas con su çumo, metidas en las narizes, restaña la sangre, y assimismo haze tomar la madre à las yeguas, salida à fuera, puesta en forma de emplasto, su çumo con miel en forma de lamedor, sirve para la inflamacion de el pulmon que es huerfago. Tambien valen para limpiar las llagas sucias, y que caminan à gangrena, su çumo vale para la inflamacion de las campanillas.

Orcella.

Es caliente, y seca, vale para el cavallo que huviere caido de alto, dandosele à beber su çumo, con agua de llanten, le serà de tanto provecho, como si le hiziera vna sangria.

Orin del hierro.

Tiene virtud estitica, vale para restrañar el fluxo de sangre, dado à beber con vino, buelto con vinagre fuerte, cura el fuego de San Anton, y las porcellas de todo el cuerpo, en forma de vnguento, mitiga el dolor de la gota, quita las vñas de los ojos, y las durezas del baço.

Orinas de hombre.

V de animal, bebidas es vtil para la mordedura de vivora, y en fomentacion, vale para todas heridas, y llagas perdidas.

Ollin.

De horno de vidrio, haze ventaja à los otros, tiene facultad corrosiva, y estitica, encona las quemaduras, y las demàs llagas

Palomina.

Es caliente, y seca en el segundo, y es aguda, y amarga, y algo estitica, y su çumo clarificado, puesto à el sereno con suero de cabras, dado al cavallo, le purifica la sangre, purga la colera, y los humores adustos, deshaze las opilaciones del higado, y baço, desembnraza los riñones, y begiga, su çumo buelto con miel, vale para los albarraços.

Parietaria.

Es mundificativa, algo fria, y algo caliente, todo en vn medio, tiene virtud muy aguda, y puesta en sanar las heridas, maravillosamente, poniendola en forma de emplasto, el çumo bebido, cantidad de vn quartillo, provoca la orina, su cocimiento dado à beber con azucar, quita las piedras de los riñones, y majada con sal, abre las almorranas.

Pelitre.

Caliente, y seco su raiz, haze desflemar à los cavallos, consume las flemas, y humores gruessos, descarga la cabeça, vale para lo mismo, machacarla, y cocerla con vinagre, y labar la boca, haze descargar maravillosamente.

Pez.

Es caliente, y seca en el segundo, tiene virtud de ablandar, y resolver, y por esso se mezla con los medicamentos que ablandan, y resuelven.

Pempinela.

Es caliente en el tercero, y seca en

en el ſegundo, ſu çumo es contra veneno, y mordeduras de ſerpientes, el vino en que ſe aya cocido, quiebra las piedras, y amanga la eſtanguria.

Pimienta.

Es caliente, y ſeca en el tercero, la blanca es mas fuerte que la negra, vale la blanca para artificial, y la negra para las bebidas que ſe dàn para el torçon de frialdad.

Poleo.

Es caliente, y ſeco en mas que el tercero, vale para baños en los riñones, y braços.

Pinillo.

Caliente en el ſegundo, y ſeco en el tercero, vale para la colera humeda.

Pez liquida.

Se coge de los maderos mas grueſſos del pino, vale para la tos, y mas vale para contra las inflamaciones de las campanillas, mezclada con miel, mezclada con azeyte rolado, y ſal, ſana los oidos que manan materia, mezclada con cera, y pueſta en las mordeduras de ſerpientes, vale para las vñas, mezclada con miel, mundifica las llagas, y para los vivos.

Peonia.

Es de partes ſutiles, y de ſeca virtud, y eſtitica es contra la alferecia, reſtituye la habla perdida, tomando treinta granos molidos, dados en vino, para reſolver los humores grueſſos que oprimen el coraçon al cavallo que le diere gota coral, dandole ſus granos, es de provecho, y ſi la lleva al cuello, no le darà.

Polipodio.

Es caliente en el ſegundo, y deſſeca ſin mordificacion, purga ſin peſadumbre todos los tres humores.

Puerros.

Son calientes, y ſecos en el ſegundo, vale ſu çumo para delgazar los humores grueſſos, y vizcoſos.

Pulmon de Raposa.

Seco, y molido, dado à beber à los cavallos, vale contra el huerfago.

Pauzedano.

Aplicado en forma de empalſto ſirve à todas indiſpoſiciones de nervios, ſus polvos arrancan la eſcama de los hueſſos, encora las llagas viejas, y ſucias, es caliente en el grado ſegundo, y en el tercero.

Polvos alva, y negra.

Son calientes en el alamo blanco, y negro, en el grado primero de las flores de el blanco, ſe haze el vnguento copulion, el qual refreſca las caſcaras del negro, ſon vtiles en los baños eſtiticos.

Rabanos.

Son calientes en el tercero, y ſecos en el ſegundo, las hojas dèn à los cavallos, porque ſon apetitoſas, y deſpiertan la orina.

Regalicia.

Es caliente, y humeda, algo eſtitica en lamedores, ſirve de miel, y de açucar, y aſsi no ſe debe hazer ningun lamedor ſin ella, à los

cavallos, vale para arrancar los humores gruessos del pecho, del pulmon, vale pora el huerfago.

Resina.

Deseca, y calienta, vale para viznas, y otros vnguentos.

Rexalgar.

Es vn caustico fuerte, quema, y mordifica, vale para los lamparones, y espundias.

Roble.

Todas sus partes, y mas la corteza del tronco, y de su mismo fruto, su cocimiento vale para las camaras, y fluxos de sangre, el carbon mezlado con miel, vale para el vivo, ò carbunco, las hojas cogollos, y fruto, y cortezas, son secas en el segundo, y estiticas, y la vellota es fria en el primero, y seca en el segundo.

Romaza.

Es fria, y seca en el tercero, tiene virtud de resolver, y repercutir. La semilla es repercutiva, vale para las camaras, aunque sean de sangre, y para el muermo.

Romero.

Es caliente, y seco en el segundo, vale para todos los dolores frios, y para bebidas, y baños, es essencial para todo, y para saumerios.

Ruda.

Ay dos especies, vna domestica, y otra campesina; la domestica es caliente en el primero, y la otra en el tercero, vale el çumo para colirios, su azeyte vale para çalentar los nervios, en contra da frialdad.

Reopontico.

Segun sus efectos es caliente, y seco, su polvo bebido con vino blanco, sirve à las ventosidades, y dolores de estomago, y à los pasmos, y roturas de nervios, à la indisposicion del higado, y dolor de riñones, à los retortijones de frialdad, à la atension de la bexiga, à mordeduras de serpientes, dese en cantidad de media onça.

Reula, ò caña vexa.

Es caliente, desseca, y adelgaza el meollo, tiene virtud estitica, dada à beber con vino, sana las mordeduras de vivora, metido su polvo con vna mecha por las narizes, restraña el fluxo de sangre, su simiente dada con vino blanco, vale para el torçon de frialdad.

Rubia.

Es caliente en el segundo, y seca en el tercero, su cocimiento bebido, espele por la orina los gruessos humores, su simiente bebida con ogimiel, deshaze el baço, su raiz majada con vinagre, emplasto, quita los albarrazes.

Rizino.

Dado su simiente à los brutos con vino, cantidad de media onça, purga los humores flematicos, y quita la ceatica, y para el dolor de hijada, vale media onça de su simiẽte, metida en vn gallo viejo que le ayan sacado las tripas, y despues de bien cocido, le dèn el caldo.

Ratones.

Abiertos, y aplicados à la mordedura del alacran, es valiente remedio.

Sabina.

Es caliente, y ſeca en el tercero, valen ſus polvos quemados, y molidos, para las berrugas de los ojos, ò peſtañas, ò miembro viril.

Salvados de trigo.

Son calientes, y ſecos en el primero, cocidos, y eſtrujados, y ſacada la leche, provocan la camara, cocida eſta leche en aguamiel, y dado en forma de guarguariſmo, reſuelve las llagas, cocidos en el cocimiento de ruda, vale para las inflamaciones.

Sal.

Toda ſal es caliente, y ſeca en el ſegundo, mundifica, y desſeca, y preſerva de corrucion.

Salvia.

Es caliente, y ſeca en el ſegundo, es vn poco eſtitica, vale para enfermedades frias del celebro, y dolor de nervios, en forma de cocimiento.

Serapino.

Es vna goma, ò licor, es caliente en el tercero, y ſeca en el ſegundo, ſe compone de partes ſutiles, y calientes, quita, y adelgaza las cicatrices de los ojos, purga humores grueſſos, y flematicos.

Salitre.

Su virtud es caliente, aunque deſecho en agua resfria el nitro, desſeca, y reſuelve, tomado por la boca adelgaza, y reſuelve los humores pegajoſos, vale para el huerfago, y otras muchas enfermedades de eſta calidad, atrae los humores de adentro à fuera.

Sangre de drago.

Es fria, y ſeca en el tercero, vale para las camaras, y fluxos de ſangre.

Sandalos.

Son frios en el tercero, y ſecos en el ſegundo, ſon mejores los blancos, y deſpues los colorados, dados con agua roſada, y de eſcorçonera al Cavallo que tuviere fiebre, y ardores, le refreſcarà, valen para dolor de cabeça, pueſtos en las ſienes con agua roſada.

Sarcacola.

Es caliente en el ſegundo, y ſeca en el primero, vale para encarnar llagas, y desſecarlas.

Sauco.

Es caliente, y ſeco, vale ſu cocimiento para pnrgar el vientre, y ſu azeite para punturas de nervios.

Sauze.

Es frio, y ſeco en el ſegundo, es eſtitico, las hojas deſecan, y las cortezas mas.

Sebo de macho.

Es caliente, y ſeco, y muy medicinal, y ſe hazen muchos compueſtos con èl, como emplaſtos, para mitigar el dolor en todas partes conjuntas, relaxadas, ò dislocadas.

Saxifraſia.

Es caliente, y ſeca en el tercero, tiene las hojas como de pempinela, vale ſu raiz contra males de pie-

piedra, y hijada, y orina, se pueden dar à los brutos, tres quartas de sus polvos, en media azumbre de vino blanco.

Scrafularia.

Tienese por caliente, y seca, y es de partes sutiles, cogida por el Otoño, y limpia se maje con manteca de cabras, y cubierta en vna vasija vidriada, se ponga en parte humeda por quinze dias, y luego se derrita al fuego manso, y colada se guarde, para curar el remolicio.

Sen.

Es caliente en el segundo, seco en el primero, hagase vn cocimiento con vna onça, en vna azumbre de agua, y en èl se eche dos quartas de coloquintida, y le dèn à el Cavallo tres quartillos, purga todos los humores, sin pesadumbre.

Siempreviva.

Es seca en el segundo, no tiene calor, tiene virtud de secar, y enjugar llagas rebeldes.

Soliman.

Es caliente en el quarto, con virtud corrosiva.

Suelda, y consuelda.

Es caliente, y seca en el segundo.

Suero.

Es frio, y humedo, vale para las lombrizes, y rosones, y para las fiebres.

Sidiritis.

Orubia menor, tiene virtud de dessecar, resolver, y mundificar, majada con miel, deshaze las manchas de los albarrazes, colgada en las cavallerizas, no permite el ojear las bestias atadas, y embuelta en vn paño de grana à el cuello, de qualquiera bestia, desecha de si qualquiera enfermedad de ella, su cocimiento bebido, sana à el collipo, ò hipo, sandaraza preparada, es vtil para dessecar los alcances, corroer carnes superfluas, esponjadas para los artificiales, y bexicatorios.

Suelas de zapatos.

Viejas quemadas, aplicadas con cocimiento de malbas, y azeite rosado, sana las quemaduras de fuego.

Sonco.

Es las ceragas, las quales aplicadas sobre las inflamaciones, en forma emplastica, resfria moderadamente, bebido su zumo, mitiga el dolor del estomago.

Sangre de palomas torcazes.

Y domesticas, tortolas, y perdiz, destilada en los ojos sangrientos, los sana.

Sirle de cabras.

Mezclada con injundias, mitiga el dolor de la gota.

Sirle de ovejas.

Mezclada con vinagre, y bebida, vale para los pasmos.

Sirle de palomas.

Mezclada con miel, linuesso molido, y azeite, arranca las raizes de las llagas.

Salmuera.

Aplicada en fomentacion, vale para las llagas, que vàn cundiendo, y para el cancer, y para los infestos de corrucion, y para las mordeduras de perros, y animales ponçoñosos, y echada con geringa, por el miembro, le sana las llagas.

Tambien vale para el remolicio: tambien vale, echada por melecina, para la dissenteria, quando sienten tener llagas corrosivas en los intestinos; pero conviene luego tras ella, echarle otra de leche bebida, ò guarguarizada, mata las sanguijuelas, limpia las llagas del cuero.

Tragontina.

Es caliente, y seca en el segundo, vale para poner en las llagas, machacado en forma de emplasto, las adelgaza, y desseca. Tambien vale para el vivo, y gavarro en la misma forma.

Tarai.

Tiene virtud de adelgazar, y mundificar, es algo estitico, valen para que los Cavallos bebã el agua en que estè à remojo, porque desopila el higado, y bazo: y tambien vale para la hidropesia, vale para las mordeduras de anguio, en forma de emplasto.

Trementina.

De abeto, es caliente, y no carece de sequedad; tiene virtud de limpiar los riñones, y bexiga de las piedras, tomada por la boca, es amigable à los nervios, y partes musculosas, administrandola en las llagas.

Telaraña.

Es fria, y seca, tiene virtud de restañar la sangre, y quitar dolor, y no dà lugar à podrecer.

Tierra sellada.

Es fria, y estitica, tiene virtud de apretar, y soldar, y opilar los poros, vale para bebida à los Cavallos que huvieren caido de alto, y para defensivos, y cataplasmas en llagas.

Tomillo salsero.

Es caliente, y seco en el tercero, vale su cocimiento para el torçon de frialdad, y ventosidad, y quando se hincha el vientre, dando à beber su cocimiento.

Hissago.

Es caliente, y seco en el tercero, y consta de partes sutiles, con las quales abre, penetra, adelgaza, y resuelve, bebido su cocimiento, resuelve las ventosidades, su simiente tiene virtud de purgar la colera de la tericia, ò colera seca.

Trebol.

Es resolutivo, y dessecativo, y entre frio, y caliente templado, la simiente del salvaje, es caliente en el segundo, y algo abstrensivo, su zumo con miel, deshaze las manchas de el rostro, su zumo con vino blanco, dado à beber

ber, vale para los dolores de la bexiga.

Tratago.

Es caliente en el tercero, y humedo en el primero, vale para purgar los Cavallos, dando vna quarta de ſimiente molida, en vn quartillo de agua miel.

Torbiſco.

Es caliente, y ſeca en el quarto, purga con mucha violencia, porque es veneno, y aſsi no ſe aplica para purgar, ſu raiz atada à los higos los corta, pero muchas vezes es en vano, porque buelven.

Trifolio.

Es caliente, y ſeco en el ſegundo, dando media onça de ſu raiz molida, en media azumbre de vino, reſuelve las ventoſidades del vientre, y madura los humores grueſſos del pecho, ayuda à la digeſtion, dando ſu ſimiente, como eſtà dicho, dados los polvos de ſu raiz, cantidad de media onça, con agua de ſalvia, vale contra la ploplegia, y gota coral, y flaquezas del corazon.

Tornaſol.

Es caliente, y ſeco, y tiene virtud de mundificar, ſu zumo vale para las llagas canceroſas.

Torongil.

Es caliente, y ſeco en el ſegundo, aprovecha para los dolores frios del eſtomago, es bueno para templar el humor melancolico, y flematico, dado à beber ſu cocimiento, ò zumo.

Tuetanos.

Son calientes, y humedos, mas, ò menos, ſegun de el animal que ſe toman, valen para ablandar, y reſolver todos los humores, y en particular de los nervios, porque quitan mucho dolor.

Valeriana.

Es caliente, y ſeca en el ſegundo, vale para los ojos ſu zumo, porque los clarifica, y conforta.

Vayas de laurel.

Son calientes en el tercero, vale ſu azeite para perleſia, paſmos, y enfermedades frias de nervios, y para todas enfermedades de cabeça.

Veleſa.

Es caliente en el tercero, ſu cocimiento ſana la ſarna, y en forma de emplaſto, quita las confuſiones.

Bervena.

Es desſecativa cocida en azeite, y fomentada la cabeça, quita el dolor, por antiguo que ſea, venido de frialdad.

Verdolagas.

Son frias en el tercero, humedas en el ſegundo, vale ſu zumo para camaras, y fluxos de ſangre.

Vidrio.

Es caliente en el quarto, es venenoſo, rompe las poſtemas molido, y mezclado con zumo de hinojo, vn poco de èl, quita los paños de los ojos, y para la ſarna, echado con los demàs medicamentos.

Vino.

Vino.

Es caliente,y ſeco en el ſegundo; y ſiendo muy añejo,es en el tercero; vale para baños,y bebidas.

Vinagre.

Cocido con azufre, aplicado caliente à la gota, mitiga el dolor; aplicado con miel, deshaze los cardenales, mezclado con azeite roſado, quita los ardores de la cabeça; el vapor que ſe levanta del vinagre hirviendo,vale para los hidropicos, recibiendo el vaho, y à los que no oyen, les dà zumbidos, el vinagre dada à beber caliente,y deſpues vomitado, vale para contra qualquier veneno mortifero,y para los Cavallos que comieren ciguta, ò tienen ſangre, ò leche quaxada en el eſtomago,como ſucede irſela chupando vn animal,quando le pican los tolanos, como yo lo he viſto: tambien vale para el que comiere hongos: tambien vale cõtra las ſanguijuelas, y para la tos antigua, es muy vtil, y provechoſo para la eſquinencia; porque reprime la fluxion, el vinagre tiene fuerça de resfriar, y tiene virtud algo reſtringente.

Vmbligo de Venus.

El zumo aplicado con vino,y geringando la verga, relaxa las carnoſidades,es vtil a las inflamaciones de fuego, tienen fuerça de resfriar de reſtriñir,de mũdificar,y de reſolver.

Vbas paſſas.

La carne,ſin los queſquecillos, es vtil à la caña de el pecho, mitiga la tos,ſirve à los riñones,y bexiga,aplicadas en forma de emplaſto: ſin los granos, con ruda, y opoponaco ſobre las cangrenas,ò carbunco,y obſtruciones de las jũturas,las reprime.

Verbaſco.

Es gordolobo,aplicado en forma de emplaſto con vino, cura las heridas freſcas,quita el dolor à todas las partes conjuntas, es caliente, y aſsi reſuelve moderadamente.

*****

RESPUESTA

DE VNA PREGUNTA QUE SE LE HIZO A Martin Arredondo, y es, que seria la causa de que los professores de Medicina se tuviessen tanta aversion vnos à otros?



Ucho quisiera escusarme, à no aver hecho reparo en aquella sẽtencia del Filosofo, que dize, que el desear saber, es natural al hombre: y como à vno dellos, tambien me cupo mi parte (aunque pequeña) y esto, y el avermelo mandado, ha sido vna de las potissimas causas que me animaron à escrivir estos cortos renglones, vagando por diversos Autores, procurando de vnos, y otros sacar el assunto desta pregunta, para que el que lo leyere, saque algun fruto, pues no ay campo tan espinoso, y lleno de abrojos, que no brote alguna saludable yervecilla, ni jardin tan cultivado, que no se le pueda sacar alguna escarda; pues siendo esto tan cierto, procurèmos todos de exponer las sentencias de los graves Autores, tomando de vno, y de otro, lo que à su proposito haze: y entiendase, que todo lo que aqui se dixere, no es solo de los que professan la Medicina racional, sino es de los que professan la irracional, pues vnos, y otros, y yo el primero, y mas que todos juntos, necessito de correccion; con que començarè diziẽdo aquellas palabras que refiere Hipocrates en su primer Aforismo, que donde ay necessidad, no se falte por no trabajar para el remedio. Luego si yo huviesse conocido tener necessidad de explicar vna cosa muy introducida, por consequencia sacarà el curioso que lo llegare à saber, aver faltado à este precepto: y cumpliendo con lo que se me pide, digo, pues, que lo que yo tengo experimentado en esta profession, es ver, que la mayor parte de los Artifices que la professan, es solo por experiencia y que siendo esto conocido aun de los mas entendidos de la Republica, en aviendo vn enfermo, aunque le assista el mas docto Medico, y el mas perito Cirujano, sin embargo vereis los llamã, ò traen para conferir la enfermedad; y aviẽdo los que le assisten capitulado la enfermedad, causas, y remedios, con los textos de Autores Clasicos de la profession: y llegandoles à nuestros Cirujanos, traidos, ò llamados su vez, y diziendoles expliquen su parecer, vereis, que solo responden: Aviendo Vs.ms. tratado de la essencia desta enfermedad, y de su curacion, tan sucintamente, yo solo soy de parecer se continùe con los remedios que tan doctamente Vs. ms. han propuesto, y este es mi parecer.

Veis aqui à la letra lo que passa en la junta con estos tales, pues quando se presumia oirles algunas doctrinas, como tenian obligacion, solo se les oye vn nada, pues solo se aprovechan del trabajo ageno, y cõ todo esto procurã llevarse el sequito; y es porq̃ no ay ninguno de estos, que yà que su ciencia no alcança poder suponer en las juntas, en saliendo de ellas, procuran parecer Doctos, yà cõ la muger que assiste, yà el criado q̃ sirve, el amigo que os visita, dandoles à entender, que èl solo con su acierto ha enmẽdado, si es que pudo

aver algun yerro del Medico, ò Cirujano que le asistian, quiere señalarse, con el mucho hablar, en los Estrados, sin reparar, como dize Leyva en su introducion, fol. 32. de autoridad de Pitagoras, que es segunda enfermedad el Artifice parlero en los estrados, y plaças, pues hasta en las mugeres andan los textos en la conversacion, reprehension que haze Hipocrates en el 16. de Proverbios, cap. 20.

Leiva fol. 32

Apiano en sus escreciones de la venerable Antiguedad, refiere, que Aristoteles traia vn anillo con vn sello, en que estava escrita esta sentencia: Mas sabio es el que encubre lo que sabe, que el que descubre lo que no sabe. De donde inferimos, que el hombre Sabio, si no le tocais como instrumento de musica, no sabeis si sabe; mas en tocandole, luego muestra sus excelentes vozes de dichos, y sentencias de Autores de su profession. Al contrario los que solo tienen saber de Agudezas cavilosas, que mientras mas los conversais, muestran mas su destemplada musica. Luego con razon seràn dignos de reprehension todos los que dàn loores, à quien tiene pequeños merecimientos.

Hipoc. 16. de Prover. c. 20

Dixeron los Antiguos, que Hercules avia passado muchos trabajos; y entre todos, el mayor q̃ dizen que tuvo, fue el pelear con la hidra, animal de muchas cabeças, segun Siculo, y Alberico en el lib. de las Imagenes de los Dioses, y fue, porque en cortandole vna, por alli le nacian otras, por donde se hazia invencible: y assi refiere Platon en el Dialogo Eudemo, que por esta hidra se entiende el Artifice caviloso, que tiene pocas letras, y muchas astucias; porque si le venceis por vna parte en qualquiera junta, èl acude al remedio por otra parte, dando à entender que sabe, y juzgando nadie le compite. Estos tales, que solo se fundan en su parecer, aunque professan qualquiera ciencia, no la tienen, antes muchas vezes con sus palabras la impiden, y perturban: son como las ranas, que en lugares leganosos, y pantanosos solo os quiebran la cabeça con sus vozes, sin dezir cosa que aproveche, sino cosas que dañen.

Otros Artifices ay, que demàs de la experiencia, solo saben la declaracion de algun texto, y esto tan mal entendido, que ellos solos le entienden; porque si le preguntan la causa de aquello mismo que dize, solo respondē averlo estudiado; pero que no tiene memoria, pareciendoles, que con esto lo enmiendan: siendo assi no es escusa suficiente, ni satisfacion à lo que se les propone; porque la razon de no salir los Artifices que professan las ciencias de la Medicina perfectos, es por no cultivar la memoria con el estudio, y trabajo, ò el no tener el Artifice el ingenio que necessita, como refiere Huarte en su Examen de ingenios, diziendo, que es muy dificultoso juntar gran entendimiento con mucha memoria. Bien persuadidos estàn en su pecho todos los bien entendidos, q̃ no puede aver, ni ha avido hombre ventajoso en aplausos de Docto, que no aya juntado con eminencia los esmeros de ambas potencias, con la continuacion de el estudio: con el buen ingenio, solo sabe vn hombre lo que èl discurre; pero con buena memoria, lo que discurre, y lo que los demàs Sabios supieron.

Huarte en el cap. 14. fol. 202.

Vn arbol adornado de sus hojas, dize Castro en su libr. 4. Historia Politica, se lleva el cariño, y la estimacion de los ojos, despojado de ellas, lastimas solicita, en vez de agrados, compassion en vez de aplausos. Assi dize Cillaudio es vn entendimiento, à quien le faltan los adornos de la memo-

 ria,

ria, con ella es arbol florido, sin ella desestimado tronco: y si son las hojas el vestido, ò la librea; con que por acreditarse Reyna, viste la Primavera à los arboles, es mas vistosa la semejança, pues como dize este Autor, el mas procer de los ingenios sin memoria tienen entendimiento tan desnudo, que puede mendigar por lo pobre.

Refierenos Galeno en el lib. 2. de vitus rationes, texto 36. que la Medicina es arte congetural, y que congetura es vn medio entre la total ignorancia, y entre la total verdad: luego los preceptos, y reglas de ella, ni de todo noseràn verdaderas, ni de todo falsos. Luego dirèmos, que la Medicina, y Cirugia es Arte congetural: pues no es assi; porque aunque es cierto lo referido, se ha de entender, que lo que tiene de congetura, es lo que toca al conocimiento de las enfermedades; y dosis de la Medicina; y luego procedo cientificamente, y con certidumbre, como refiere el Doctor Enriquez en el Dialogo 2. fol. 140. diziendo, que aquel harà mas congeturas artificiosas, el que fuere mas aventajado, mas docto, y exercitado en el estudio, y exercicio: assi lo quisieron significar los Gentiles, quando pintavan à Minerva (Diosa de la Sabiduria, à quien adoravan) con vna fuerte lança en la mano, con que ligeramente peleava. Assi lo interpretan en los Teatros de los Dioses, part. 1. Covarrubias en sus Empressas: y hablando de los cavilosos, el Padre Pinto en el Dialogo 2. refiere lo mismo, y dize, que por esta pintura se entiende el buen ingenio que ha de tener agudeza, sutileza, fuerça, y velocidad: y esto para tener conocimiento de todas las cosas provechosas, no inutiles, con que ha de tener el ingenio, para obrar cientificamente, atentado, fundado, solido, pronto, vivo, penetrativo, seguro, por vna parte alto, y sublime, emprendedor de cosas vtiles, arduas, y dificultosas: y por otra parte humilde, temeroso: y ni ha de ser de si presumptuoso, altivo, ni temerario, ni tampoco desconfiar tanto, que quede cobarde, ni abatido, pues de esta manera penetrarà cosas grandes, con peligro, y con provecho. Ved aora en vn imperito, como podreis juntar estas circunstancias, ni calidades; pues es cosa cierta, que el que obrare sin ellas, obrarà con peligro de su conciencia, pues solo lo funda en vna experiencia peligrosa, como refiere Hipocrates en sus Aforismos.

Y porque se vea, que tan poco caudal haze Galeno de los que solo curan por experiencia, hemos de explicar sus palabras, como refiere en el lib. 1. de triaca, à Pis. c. 10. diziendo, el que procede exornado de la ciencia, y de todo conoce las causas, y efectos, y acciones naturales, tiene sabiduria de los lugares, y miembros de el cuerpo; y de todo esto carece el que solo procede por experiencia, pues solo sabe, que vna erisipela se cure con medicinas frias, mas no sabe, si en todo tiempo aquello se ha de aplicar, ni sabe si vna parte, estando inflamada, requiere medicinas mas frias, y secas que la otra parte; todo lo qual conoce, y sabe el cientifico.

El Doctor Enriquez, en el fol. 122. pregunta, y dize de dos Artifices, vno con ciencia, y otro con experiencia, de qual de estos dos se puede fiar la curacion? Y responde, que claro està, que con el que tuviere ciencia, se debe fiar; porque el experimentado imperito, procede por la demostranion quia; y el que es Docto, procede por la demonstracion propter quid; y como esta

esta es mas noble que aquella, de este se debe fiar, y no de aquel. Galeno en lib. de experiencias, cap. 1. dize: No ay para que ninguno se osse poner en manos de el que cura por experiencia, porque mas daño harà, que provecho; porque piensa que todas las partes tienen vn mismo temperamento, y las mismas complexiones, siendo al contrario, que no solamente vna naturaleza difiere mucho de otra naturaleza, mas de vn miembro de otro; porque mucho difiere la cabeça de el pecho: gran diversidad ay de los nervios à los musculos: el coraçon no tiene el temperamento que las demàs partes: y assi los remedios se han de diversificar: todo lo qual alcança el perito Artifice; no assi el imperito experimental, pues como refiere Olerio, la experiencia se alcança à prueba de las vidas. Galeno refiere en el triaca pison. cap. 16. diziendo: Si algun miserable cayere en las manos de algun imperito, haga cuenta que cayò en las manos de vna fiera; porque estos tales, no consideran mas de averles sucèdido prosperamente en otras enfermedades, y juzgan ha de ser lo mismo en todas; y se engañan, porque muchas vezes vemos de vn remedio incierto, y heredado, nacer casualmente vn buen acierto, à quien los Filosofos llaman Rectum ab errore: de donde se colige, como dize Galeno en el lib. 1. de locis affectis, que llamar à vn Medico, ò Cirujano de practico, como comunmente oimos dezir, sino sabe dar la razon, no le hazen mucha honra, porque no tiene mas caudal de alguna experiencia engañosa, que se alcança con antiguedad de el tiempo, y algun poco mas de politica, y ligereza en las manos, que se gana con el vso; pero loarle con teorico, es honrarle de Sabio, y de hombre leìdo en la ciencia que se adquiere con estudio, y trabajo: la qual se abdita tanto à la practica, que se aventaja mas en vn año, que el ignorante imperito en toda su vida.

Tambien ay otros, assi Doctores, como Cirujanos, que quieren, si la enfermedad es de peligro, atribuir al compañero el error: y esto muy de ordinario se vè en estos tiempos, aunque se ayan conferido todos los remedios convenientes en las juntas. Ciego es el entendimiento de vn hombre apassionado por calumniar, pues lo que no llega à ser sombra, lo acusa, y condena por delito. Lo que yo asseguro, que es dificultoso conocer el yerro de el Artifice en Medicina, sino fuera porque ellos mismos se vituperan, pues solo tratan de andar hablando, para que crean de ellos, que ellos solos saben, alabandose ellos mismos, y echando quien los alabe, para cobrar fama con el vulgo, sin considerar, que vna de las principales calidades que ha de tener el Artifice, es ser humano, manso, y afable; porque con esto se ganan las voluntades; y con lo contrario son los hombres à la multitud odiosos; y assi vemos, que diò la sabia naturaleza vn amor, è impetu à todos, para que amassemos aquellas cosas en que resplandece la mansedumdre, y aborreciessemos aquellas en que aya algun genero de crueldad.

Los Lacedemonios, refiere Enriquez, diziendo que se levantaron contra su Rey Demetrio, y eligieron à Pirro, porque era humano, y afable: y Galeno, lo que mas tachava à los Medicos de Roma en aquel tiempo, era el mucho hablar, y el mal dezir. Luego bien serà, que los Artifices sean bien mirados en sus palabras, *Enriquez, fò. 47.*

regiſtrandolas en el almacen de ſu entendimiento, no haziendo murmuracion contra el proximo, pues con eſſo ſe harà odioſo, y no ſerà como la ſerpiente venenoſa, que muerde con tal cautela, que es impoſsible curar la llaga que haze, con mas antidoto, ni medicina, que la reſtauracion de la fama.

Mal vemos ſe obſerva eſto, pues ſin conſideracion, ſe deshonran los vnos à los otros, teniendo por honra dezir mal de ſus compañeros: de adonde reſulta ſean de el vulgo menoſpreciados, no por otra cauſa, que aviendoſe de reverenciar, y favorecerſe vnos à otros, ſe tienen tan poco reſpeto, por ſu mal proceder, dàn ocaſion à ſer en poco tenidos. Aſsi lo refiere Plinio, diziendo: No ay duda, ſino es que queriendo alcançar fama de novedades, y alabandoſe ellos miſmos; y diziendo mal de los Medicos famoſos, matan los hombres, y donde no ay enfermedad, la cauſan con ſus malas curas. Y Herodoto, y Eſtrabon dizen, que los Babilonicos, por aqueſta cauſa no ſufrieron Medicos: y Galeno, contra Juliano afirma, que la diſcordia es ſuficiente argumento, y ſeñal de no ſe entender la verdad; la qual, conſiderando los Griegos, deſpues de muerto Criſipo, gran Filoſoſo, y Medico, en el Reyno de los Sicinios, el qual fue tan eſclarecido entre los Arxibos, quanto lo avia ſido Hipocrates. Entre los Atenienſes mandaron, que ni la doctrina de vno, ni otro ſe ſiguieſſe; porque Criſipo no tuvo mas intento, que impugnar à Hipocrates. Dezian ellos, que la vida, y la honra no ſe avia de poner en diſputas. Dezian bien, pues vemos que ay algunos, que aunque conozcan que el otro diga bien, y ſu parecer ſea el mejor, echan por otro camino, reduciendolo à quimera, penſando los miſerables, que haziendo eſto, y teniendo conocimiento de lo bueno, y confeſſarlo, perderàn ſu fama, ſi abraçan el recto conſejo.

Plin. 29.

Herodoto, lib. 1.

Eſtrabon. lib. 16.

Galen. cap. 5.

Enriquez, fol. 205.

Los antiguos fueron muy amigos de fama, y la ſed que tenian de ella, les dava eſpuelas para ſingularizarſe, y aventajarſe en la virtud, y no tener cuenta con la vida, que luego ſe acaba, por alcançar fama la fama, que ſiempre dura; porque el tiempo triunfa de la vida, y la fama de el tiempo, y como noſotros erramos por defecto, en contar los grandes hechos de los hombres, aſsimiſmo erramos por exceſſo en contar ſus defectos; y acrecentamos tantas coſas, que parece hiſtoria de capa de peregrino, con tantos remiendos de otros paños, que no ſe puede diviſar el proprio.

Refiere el Padre Pinto, que avia en la Ciudad de Olimpia, en Grecia, vn Hoſpital heho con tal artificio, que ſi dezian en èl vna palabra alta, ſonavan ſiete. Aſsi noſotros, contando vn yerro ageno, acrecentamoſle otros tantos, que por vno dezimos ſiete, y de vn moſquito deſnudo, hazemos vn elefante, cargado de armas: y ay Artifices en eſta profeſsion tan depravados en eſto, que les parece el ſaber de los otros, ſon ſu deſcredito proprio, ſiendo lo peor dezir vno en preſencia, y obrar otro en auſencia, oficio, ò defecto de aduladores, y liſongeros, no menos peligroſos ſus alhagos, que las armas de los enemigos. Son eſtos tales como el Eſtelion, de quien dize Saavedra, que eſmalta ſus eſpaldas de Eſtrellas, eſtando el pecho lleno de veneno, es manto eſtrellado de zelo, que en cubre ſus fines dañoſos: y aſsi ſe ha de advertir, que no todo lo que reluce es por buena calidad de el ſugeto, pues

Pinto, cap. 6. fol. 134.

Saavedra, fol. 300.

Plin.lib. 11. fol. 863. pues como dize Plinio, mudando este animal la piel cada año, al punto se la come, no por mas fin, que no dar provecho à el hombre. Ningun animal mas fraudulento, que el Estelion, por quien llamamos los Iurisconsultos crimen estellionatos à qualquier delito engañoso. Quien vsa, dize este Autor, de otros mayores, que el lisongero, poniendo siempre en lazos à la voluntad, prenda tan principal, que sin ella quedan esclavos los sentidos.

Plin.lib. 25. cap.2. Celso lib.5. cap.23. Galen.lib. vtilidad de la triaca, y de composicion, oeo, cap. 2. Refiere Plinio, y Celso, y Galeno, que el Rey Mitridates fue muy dado à la Medicina; y conociendo esso los lisongeros, para ganarle la voluntad, se le ofrecieron para quemar, cortar, y hazer qualquiera esperiencia, para que assi diesse significacion de Marte. Gran mal es este, pues pusierou los nombres de las virtudes à los vicios, llamando à los ayrados, fuertes; à los obstinados, constantes; à los prodigos, liberales; à los molestos afeminados, maduros; à los medrosos, cautos; à los crueles, severos; à los avarientos, guardadores; à los sobervios, y arrogantes, libres; à los que dexan los pecados sin castigo, clementes: de donde vino à dezir Plinio, que esta era la causa de las opiniones, y discordias, que entre los Artifices ay; esto no en todos, sino solo en los que fueren cõtumeliosos, y soberbios: no en los Nobles, que solo tratan de la verdad, mostrandola con el lustre de sus obras, paz, y buena concordia con todos, principalmente con los de su facultad: y que por ellos se diga, ò pueda dezir lo que refiere Plinio que Dios es, ò de Dios es *Plin. lib. 1. cap.7.* ayudar vn hombre à otro, como al contrario la vengança; pues como *Castro.* dize Castro, de autoridad de Sene- *Seneca impugnaudo.* ca, no le desacreditan menos à vn Principe, ò à vn Noble la vengança, ò el castigo, que al Medico muchos entierros.

Y como esto serà alivio para los grandes ingenios, lo demàs que està dicho, y se dixere, serà freno para los parleros, que son los que mas hablã los menores, como en las aves lo reparò Plinio, quando dixo, que gorgean mas las mas pequeñas, como la golondrina, y el ruyseñor, por quien se dixo: Toda eres voz, y no mas; y con esto, aunque con el vulgo ignorante parezca adquierẽ quilates de opinion, antes es perderla; porque la alabança vulgar, y pomacho, la califica por argumẽto de error; y assi vienen à quedar con los doctos en opiniõ de necios, los que à los necios desean parecer Sabios. *Plin.lib. 11.* Confirmase lo referido, con lo que dize el Doctor Lobera, y es, que yendo por vna calle, acompañado aquel gran Filosofo, y Señor de Atenas, y oyendo, que muchas personas de mal vivir, imperitas, dezian de èl mucho bien à vozes; y èl aviendolo oido, llegando à su casa, y no queriendo comer de tristeza, sus Gentil-Hombres le preguntaron la causa. El los respondiò con enojo: No aveis oido lo que dixeron de mi aquellos hombres? Respondieronle: Señor, muchas, y inumerables virtudes. El respondiò: Esso fue dezir mucho mal de mi; porque siendo ellos villanos, de mal vivir, y impetitos, y diziendo tanto bien, señal es que yo tengo alguna similitud con ellos. Quiso dar à entender à todos, quan poco importa buscar opinion entre el vulgo ignorante, si falta entre los doctos, y Nobles; porque la Nobleza consiste en dezir bien de todos, y de ninguno mal.

No seamos nosotros, no, como aquellos que dize Galeno, que tuvo convencidos con muchas razones, y experiencias, mostrandoles el error que padecian: y viendo ellos, que la platica que vsavan era

cia en perjuyzio de la salud de los hombres, se les saltaron las lagrimas en presencia del mismo Galeno, començando à maldezir su hado, y mala dicha, por aver topado malos Maestros, que los instruyessen. Son estos tales, como los topos, que refiere Plinio, que andando toda la vida cerrados los ojos, solo en la muerte los abren, y para què, si no es para ver su muerte, y ceguedad en que han vivido sin remedio? Y si todo esto es cierto, procurèmos vigilar con el estudio, y conferir juntamente con los mas doctos la ciencia que professamos; porque no solo es el toque para conocer, sino es el crisol para refinarla; y assi es indubitable, que no solo en las juntas es licito, y conveniente las conferencias, sino es en qualquiera parte que aya comoda ocasion, y se puede, y debe inquirir la verdad, y en qualquiera, aunque con diferencia en los modos, se puede aprender de vnos, y enseñar à otros; y con esto imitarèmos à aquel Filosofo Arquimedes, que dize Seneca, que viendo assaltada de el Tirano la Noble Ciudad de Siracusa, y que llegava ya à su cerviz el cuchillo, le preguntò con admiracion el Tirano, como à exemplo de los demàs, no avia buscado el retiro algun sagrado la vida; y como sin mas armas que las hojas de vn libro, queria hazer resistencia à las de el azero? Respondiò, que èl yà tenia tragada la muerte; pero por essa misma razon estudiava, por morir con el merito de saber vna verdad. Mas quiso ser martir de la sabiduria, juzgando tan digno de estimacion, y saber, que no dudò ariesgar la vida, por la possession de vna verdad, sin el fausto de el Magisterio. Ademàs, que Hipocrates dize en sus Aforismos estas palabras: Harà muy decentemente el Artifice, si viere à su enfermo apretado mandar llamar otros, para que con la conferencia de todos se consiga lo mas necessario para la salud de el enfermo.

Gal. lib. 8. meth. cap. 3.

Senec. Epist. 6.

Considerado todo lo que aqui và explicado, y que son tantas las condiciones, y propriedades que ha de tener el que ha de ser consumado Artifice, procurèmos vigilar por alcançarla, pues como refiere Cornelio Celso, son tres; perfecta ciencia, buena conciencia, y mucha paciencia. Otros las reducen à seis, que son saber, querer, poder, sentir, no sentir que sabe, y saber no sentir, ha de tener puro, y buen sentido para sentir, conocer, y advertir; clara, y perfecta estimativa para preciar, discurrir, y inventar, facil, y tenaz memoria para aprender, retener, y ofrecer, aguda vista, vivo olfato, tanto exquisito gusto en el curar, cuydado en visitar, perseverancia en el estudio, y Estudiante desde que nazca, hasta que muera.

Celso lib. 3. cap. 6.

Y pues es cosa cierta, que los doctos de qualquiera ciencia, se les ha de creer lo que pertenece à ella, como se le podrà negar à los Autores que aqui lleva citados? Con que bastantemente està probado mi intento, que es explicar la diferencia de vn Artifice perito, à otro imperito, pues todo lo que fuere fuera de Arte, ò contra Arte, serà ocasion de muchos yerros. No pido al curioso, que aqueste papel leyere, supla mi poca suficiencia, por ser materia que requiere mayor ingenio que el mio: y podrà, si es cuerdo, mejorarlo con su buen talento, mostrandose agradecido, como vemos, que entre las plantas es la vid la mas generosa, no solo por la cultura, pagando con abundantes frutos al

Labrador ſus afanes: y aunque le cueſte lagrimas al podarla, agradece al azadon los golpes, con los floridos renuevos. Eſtos te ofrezco, à coſta de mis afanes: recibelos con clemencia, pues quien no ſabe privarſe de vn guſto, por darle à vn amigo, poco ha eſtudiado el Arte de obligar, y los primores de aborrecer. Y aunque es verdad, que eſte pequeño don no merezca merecida donacion de la palma, es condigno reconocimiento de el deſeo de ſervirte con mi trabajo.



TA-

TABLA
DE LO QUE CONTIENEN
ESTAS OBRAS.

LIBRO PRIMERO.

Cap.

LIBRO SEGUNDO.



Pages 423+ missing

SANIDAD DE ALBEYTERIA;

SACADA DE DIFERENTES AUTORES eſte año de 1704.

M. Què es caſco?

D. Es vn cimiento duro, y fuerte, donde el animal, y ſus miembros ſe ſoſtienen.

M. Quantos ſon los caſcos?

D. Son quatro, Tapa, Sauco, Palma, y Ranillas; ſon comparados à los quatro Elementos, y à los quatro humores; por ſer hijos ſuyos, y aſsi la tapa es fria, y ſeca; es comparada al elemento de la tierra, y al humor de la melancolia. El Sahuco es caliente, y ſeco, es comparado à el elemento del fuego; y al humor de la colera. La palma es caliente, y humeda, es comparada al elemento del ayre, y al humor de la ſangre. Las ranillas ſon frias, y humedas, ſon comparadas al elemento del agua, y al humor de la flema.

M. Quantos ſon los huellos?

D. Son cinco, punta, y talon, dentro, y fuera, y huello natural.

M. Porquè ſe dize huello natural?

D. Porque huella igualmente con todo el caſco.

M. Y por què mas?

D. Porque toma de todos quatro.

M. Què enfermedades ſe hazen en la tapa?

D. Diſminucion de caſco por dos cauſas, que ſon primitivas, y antecedentes. Las primitivas ſon, por andar el animal deſerrado, ò por deſportillado el caſco con las tenazas al tiempo de deſerrar, ò por ſer ellos pobres en sì de caſco; las antecedentes ſon humores flematicos, y pituitoſos, que baxan à los caſcos, y los deſcomponen; hormiguillo, el qual llamamos ſimple.

M. En el Sauco?

D. Pelo, y hormiguillo. En la palma ſe hazen aguaduras, reſfriaduras, infoſuras, deſpeaduras, aſentaduras de herraduras, entre palmado, ſobrepueſto, eſcarças, y punturas.

M. En las ranillas?

D. Eſcalentamiento de ranillas, higo, ongo, y punturas; atronamiento, ò zapatazo, el qual llamamos dolor encarcelado en todo el caſco; por delante del caſco deſerrado, zeños, razas, galapagos, quartos, diſtinguidos en tres maneras, ſimple, compueſto, y ſolapado.

M. Qual es el peor?

D. El compueſto.

M. Por què?

D. Porque rompe la tapa, y el sauco, y llega à vèr ſangre.

M. Y por què mas?

D. Porque està en la quarta parte del casco, y por que pierde el animal la quarta parte de su valor.

M. Por què se llama compuesto?

D. Porque se compone de todos tres en los pulpejos, alcances, y gabarros, sobrepuesto en los cãdados, grietas, y respingones, sobremano; en la quartilla, arestin, tiñuela, mulsa, podraga, y ajuava, clavo: y si passa, clavo passado.

M. Què es clavo?

D. Es vn tumor hecho en los murecillos.

M. Por què se dize clavo?

D. Por la similitud que tiene con el clavo, y su efecto, sobrejunta, emballestado todo el brazo; vegigas de dos maneras, vnas aquosas, y otras tumorosas.

M. Qual es la peor?

D. La tumorosa.

M. Por què?

D. Porque impide el movimiento, porrillas causadas de la condensacion, y dureza de las vegigas, relajacion, y dislocacion de los murecillos, donde sigue manquedad.

M. Què es relajacion?

D. Es vna debilidad de la parte.

M. Què es dislocacion?

D. Es quando el artejo del hueso sale de su seno propio à otro no acostumbrado.

M. En què conoceràs, que es dislocacion?

D. En el grave dolor, en la mala figura del miembro.

M. Como la curaràs?

D. Lo primero reducirè el huesso à su lugar, empetrarè al animal, y ponerle su confortãte con sus tablillas, hazerle sus evaquaciones, como son ayudas, y sangrias, dicta en la comida; y si restare algun tumor, le quitarè el confortante, y darle sus vnturas suaves, sino fuertes, sino labrarle de fuego; mas arriba cortadura de nervio, flautura de canilla; sobrecaña, si participa al internodio lata; sobrenervio, si participa al internodio: sobrenervio eslabonado, eslabones de dos maneras, vno quando intrinsecamente està en el internodio, otro quando està aumentado, que se manifiesta con cuerpo à la vista.

M. En què conoceràs que intrinsecamente està en el internodio?

D. En el grave dolor, y en que lleva el brazo sin poderlo doblar, y tomando el brazo con la vna mano por la caña, y la otra por el morcillo no le podrà doblar, por el grave dolor que siente; en la quartilla, por la parte de adentro, patena, ò rozadura; en el huesso pariastron, sobrehuesso.

M. Què es sobrehuesso?

D. Es vn tumor duro de la missma essencia del huesso; sobre la rodilla sobrerodilla, rodillera, lupias de dos maneras, vna aquosa, y otra tumorosa.

M. Qual es la peor?

D. La tumorosa. *M.* Por què?

D. Porque impide el movimiento.

M.

M. Mas arriba en la fuente?

D. Lerda, y si passa lerdòn.

M. Què es Lerda, ò Lerdòn?

D. Son vnos humores flematicos, y pituitosos, recogidos en su membrana, ò cestilla, los quales impiden el movimiento, mayormente quando se condensan, y endurezen sobre la rodilla, que es vn tumor hecho sobre ella; sobre la rodilla mas arriba flautura. *M.* Què parte es?

D. Parte musculosa.

M. Què es musculo?

D. Es vn miembro, ò instrumento con que voluntariamente nos movemos; es vna carne en redondez, componese de carne, venas, arterias, nervios, telas, y ataduras; de carne para que de ella tome su grandeza, de venas para su manutencion, de arterias para conservar el calor natural, y espiritu vital, de nervios por comunicar la virtud sensitiva; y motiva de ataduras para tenerle fixo en su movimiẽto, de telas para que estè apartada vna parte de otra.

M. Què se haze en essa parte?

D. Contusiones, y inflamaciones, heridas, y punturas causadas de cozes, y bocados, fistolas, cavernas, llagas vlcerosas, y cavernas, y apostemas por causa de aver cosa estraña en el huesso; por la parte de adentro relaxacion de nervios, por la parte de afuera combulsion de musculos.

M. Què entendeis por relaxar, y combullar?

D. Relaxar es estender, y combulsar es encoger; en el codillo tumor de codillo, codillera, y à vezes apostema. *M.* En la zinchera?

D. Torta, zinchera, pez à lo largo, edema, ò endimia, hidropesia en todo el vientre.

M. Què es edema, ò endimia?

D. Es vn tumor ancho, floxo, y sin dolor, hecho de flema, y natura, que apretando los dedos quedan hechos oyos como en masa.

M. En el enquentro?

D. Relaxacion, y dislocacion, contusiones, y inflamaciones, heridas, y punturas, causadas de cozes, y bocados: tambien padece esta articulacion algunos humores gruessos, y engrossados por causa de algunas enfermedades antiguas; mas arriba cirros de dos maneras, vno esquisito, y otro que no lo es; el esquisito es aquel que se haze de melancolia natural; este no tiene sentido; èl no esquisito es aquel, que tiene alguna mezcla de humor pituitoso; y este tiene alguna parte de sentido, aunque poco. *M.* Què es cirro?

D. Es vn tumor duro, osco, y sin dolor, hecho de melancolia natural.

M. En la olla del pecho?

D. Lobado de dos maneras, vno verdadero, y otro que no lo es; el verdadero es aquel que se manifiesta con gran dolor, y rubor; de tal manera, que viene à ahogar al animal que le padece; el no verdadero es el que se haze entre los braços, y se desaparece à las partes del vientre.

M. Què mas se haze?

D. Heridas penetrantes del pecho. *M.* En què lo conoceràs?

D. En que pondrè vna luz à la boca de la herida, y verè que la apaga.

M. Y si es tortuosa, y està llena de grumos de sangre?

D. Coger vna geringa, y atraer à fuera los grumos de sangre, y verè que respira por ella.

M. No basta esso?

D. Taparè la herida, y verè que echa ſangre por boca, y narizes.

M. En el peſcuezo?

D. Bozio, gatillo vencido, y vna comezon.

M. Sobre las venas organicas?

D. Lamparones, y eſpundias, y inflamaciones, de donde ſobreviene neuriſma, y aforiſma.

M. Què es neuriſma?

D. Es vn tumor alto, blando, al parecer de los dedos, hecho de ſangre arterial, y eſpiritual.

M. Què es aforiſsima?

D. Es vn derramamiento de ſangre entre cuero, y carne.

M. Como la curaràs?

D. Lo primero afeitarè la parte inchada, y fomentarla con ſu vntura ſuave, y en la parte ſu defenſivo, le harè ſus evaquaciones, como ſon ayudas, y ſangrias, dieta en la comida, y ſi ſe haze apoſtema, ſe abrirà por la parte mas baxa, y ſe curarà como las demàs apoſtemas.

M. Què guardaràs para ſangrar de la tabla? *D.* Vn coto.

M. Y què mas?

D. Si padece alguna enfermedad en el celebro, como es alguna cimorra, ò eſquinencia, ò muermo, ò alguna tos, ò algunas humedades por los ſollares, ò otra coſa ſemejante.

M. Y ſi ſe inflama, què le haràs?

D. Le quitarè los puntos, y le darè ſus vnturas ſuaves, y ſu defenſivo.

M. Y ſi fuere en aumento?

D. Le harè ſus ſangrias rebulſorias, ſi la vena ſe mortificare la curarè como llaga, compueſta con las quatro calidades, que es digerir, mundificar, encarnar, y cicatrizar.

M. Què medizina le pondràs?

D. La vntura fuerte, que haze à todas quatro calidades.

M. Què ſe haze en la nuca?

D. Eſpivia, ò eſpivion.

M. Què es eſpivia, ò eſpivion?

D. Es vna relaxacion, y dislocacion de los eſpundiles del peſcuezo, y la nuca.

M. A quantas partes ſe disloca?

D. A quatro, que es arriba, y abaxo, à vn lado, y à otro, y ſe conocerà en que ſi la dislocacion es àzia arriba, tendrà la cabeza inclinada à los pechos, ſin poderla levantar; y ſi es la dislocacion àzia abaxo, tendrà la cabeza àzia arriba, como quando eſtàn paſmados, ſin poderla recoger; y ſi es del lado derecho, tendrà la cabeza torcida al izquierdo; y ſi es del lado izquierdo la tendrà al derecho; y ſi es deſde la nuca à la cruz, tendrà el peſcuezo hecho vn medio arco ſobre la parte contraria. M. Què es nuca?

D. Es vna junta de hueſſos ingeridos vnos en otros, donde ſale la ſarta del eſpinazo.

M. Què ſe haze en el celebro?

D. Hazeſe vna apoſtema, dicha cimorra, vermis, dislocadura, paſmo, rabia, locura, fiebre, ò calentura, letargo, dolor de cabeza, frialdad de cabeza, ſolucion de celebro, gota coral, y vn torozon de achaque de muermo, apoſtema de cabeza, heridas, y flauturas de la cabeza, mal defacinacion, y encalmadura.

M. Què es celebro?

D. Es vn miembro de los principales, donde ſe hazen los eſpiritus animales hechos de vna ſuſtancia blanca, y blanda, ſemejante à la de los nervios; ſu figura es contraecha ſembrado de muchas venas, y arterias,

tias, el qual es principio del sentimiẽto.

M. Què calidad tiene el celebro?

D. Frio, y humedo, segun Galeno.

M. Què se haze en las orejas?

D. Albarazos, y espundias, y relaxacion de los musculos de las orejas, dentro sordez, dolor de oìdos; y vna apostema en el audito.

M. Mas abaxo? D. Parotidas.

M. Mas abaxo? D. Adivas.

M. Mas àbaxo?

D. Solucion de continuidad.

M. Entre las bandibulas?

D. Esquinencias, de estas ay quatro; segun Galeno; apostemillas de achaque de muermo, tumor de quixadas, y inflamacion, y llagas por apretar mucho lo museruela.

M. Què enfermedades se hazẽ en la bocà

D. Haba, que es vna callosidad causada de la frequencia de mamar, pujamiento de sangre, que es vna alteracion hecha en los palapares, que comunmẽte llamamos tolanos, barbas, sapillos, remolones, que son vnas puntas sobresalientes en las muelas; ranula, que es vna llaga vlcerosa, causada de humores corrompidos, y adustos, como flematicos, y melancolicos: las señales de esta enfermedad son, vèr al animal con el pescuezo embarado, como que tiene esquinẽcia, inflamada la lengua, y vn tumor debaxo de ella, à modo de cabeza de rana, que es de donde se deriva su nõbre; si peca de humor flematico; estarà de color de verengena; si peca de humor melancolico, estarà el tumor de color de la lengua; y si peca de humor colerico, estarà el tumor, y la lengua tan encendida, que no le cabe al animal en la boca: estrangol, que echa esclasis por ella, tiene el animal la gana de comer, y beber perdida; y si es que come, y bebe es con gran trabajo, por falta de aquel movimiento tan necessario, como es el de la lengua; assimismo se haze escalentamiento, y llagas, cortadura de lengua, llagas vlcerosas en ella, quebradura de dientes, y fluxo de sangre.

M. Como conoceràs dònde viene esse fluxo de sangre?

D. En que si el fluxo viene con tòs grande, serà de las partes del pecho; si la tòs fuere pequeña, serà de las partes cercanas; si la sangre fuere del higado, serà en abundancia; y si fuere arterial, saldrà à saltos, y serà rubia; si fuere del bazo, saldra negra, y muy espesa: flemon, que se haze à la parte de adentro, y se manifiesta à la parte de afuera.

M. Què es flemon?

D. Es vn tumor hecho en la parte, con calor, dolor, retinencia, pulsacion, y tension: en lo rasgado de la boca perlesia. Què es perlesia?

D. Ramo de pasmo.

M. Como curaràs la ranula?

D. Lo primero darle sus saxas sutiles, y labarlas con sal, y vinagre, y hazerle su labatorio comun, y hazerle sus evaquaciones; como son ayudas, y sangrias, dieta en la comida, y se le darà su bebida para refrescar el animal.

M. Y el estrangol?

D. Darle sus saxas sutiles, y labarlas con sal, y vinagre, y su labatorio abstringente, para que con su abstringencia se recupite el humor; si no basta esso, le sãgrarè de vna vena que està debaxo de la lengua para evaquar lo contenido en la parte; y si la lengua està tan encendida que no le cabe al animal en la boca, y la echa fuera, sin poderla recoger; la reducirè dentro, y le pondrè vn bozal, y le harè sus evaquaciones, como sõ ayudas, y sangrias; si estuviere mortificada

le r..erè todo lo mortificado ; y si estuviere muy mortificada, le cortarè todo lo mortificado con vn cuchillo caliente, poniendo vna tabla debaxo, y cortarè todo lo mortificado, porque no inficione lo demàs.

M. Què se haze en los hozicos?

D. Albarazos, y espundias, picaduras de animales infectos.

M. En què lo conoceràs?

D. En que el lugar picado, ò mordido, ay dolor mordificativo, con gran calor, y escocimiento, por quanto las serpientes son calientes, y secas.

M. Como las curaràs?

D. Lo primero, darle sus saxas profundas, y labrarlas con sal, y vinagre, y darle vna bebida de media onça de triaca magna, desatada en media azumbre de vino bueno.

M. Para què se dà essa bebida?

D. Para resistir el veneno, y defender el coraçon.

M. Què calidad tiene la triaca?

D. Caliente, y seca. *M.* No basta esso.

D. Le pondrè vn emplasto de sal, salitre, alumbre, y lechugas, y estiercol de buey, ò de lechon, y de beleño.

M. No basta esso.

D. Le pondrè vna ventosa saxada, y encima su emplasto de triaca.

M. No basta esso.

D. Le labarè la parte con vna esponja, y agua caliente muchas vezes para atraer à fuera el veneno, y le darè vna bebida de cordial, para templar el ardor de la fiebre, resistir el veneno, y defender el coraçon.

M. Y conviene sangrar al animal en esta enfermedad?

D. No, porque serà causa de introducirse el veneno en el coraçon, y dar la muerte al animal.

M. Què se haze en los ollares?

D. Polipo, que es vn tumor hecho en los ollares, vnas vezes con carne crecida, y otras no: es dicho assi por la semejança que tiene con el pescado pulpo: manifiestasse assi, que es malida humeda, y malida seca, escalentamiento, y llagas, y flux de sangre.

M. Adonde se haze?

D. En el celebro, y sus partes.

M. Què partes son essas?

D. La pia mater, y dura mater.

M. Què es la pia mater, y dura mater?

D. Es vna tela delgada, y nerviosa, entretexida de muchas venas, y arterias.

M. En el huesso de la cara?

D. Frautura de huesso.

M. Què es frautura?

D. Solucion de continuidad hecha en el huesso.

M. Quantas maneras ay de frauturas?

D. Dos, vna simple, y otra compuesta; la simple es quando falta alguna esquirla longitudinal, latitudinal, ò transversal. La compuesta es quando se quebrantò el huesso total; tambien es compuesta quando ay alguna sequedad, ò con alguna humedad superflua; en la cara eresipela de dos maneras, vna de humor colerico, estraviliario, sin adustion; la qual se manifiesta con veninos, y costras; otra de humor colerico con apostema. En la corriente del ojo se haze rija, que es vna llaga vicerosa, causada de humores corrompidos, y adustos, como flematicos, y melancolicos; fluxo de lagrimas de dos maneras, vna de humor colerico, y otra de humor flematico. La de humor colerico, es vn humor sutil delgado, que por donde corre quema, y eslacera la parte. La de humor flematico, es vn humor guesso, que se queda hecho lagaña. En los par-

pa-

pados, eſpundias, y albarazos, apoſtemillas, herida, y vna comezon. En el ojo corrupcion interna, cataratas, otalmia, nube, ò paño, pajazo, y gota ſerena.

M. Què es corrupcion interna?

D. Es vna privacion repentina de los eſpiritus viſivos. *M.* En q̃ la conoceràs?

D. En que eſtà el ojo claro, y no vè, y en que amagarè con vna vara, y verè que no ſe eſpāta, ni haze mencion ninguna; y ſi es manſo le mandarè ſoltar, y verè que tropieza contra lo que halla delante. En la frente ſe haze cancro.

M. Què es cancro?

D. Es vn tumor con varizes, y venas llenas de humor melancolico: dizeſe cancro por la ſimilitud, que tiene con el Cangrejo; aſsi lo difine Calvo, y Fragoſo; deſprenendimito de la mandibula baxa por algun ſofrenazo, ò por aver mordido algun troncho, ò otra coſa ſemejante. En la cruz ſe hazen contuſiones, y inflamaciones, y apoſtemas, cauſadas de algun peſo, ò malos aparejos, ò por no abrir cō tiempo alguna apoſtema; en el lugar mas abaxo deſprendimiento de eſpalda, y frauturas de la eſpalda. *M.* En què conoceràs q̃ eſtà deſprendida la eſpalda?

D. En la desigualdad del braço, y en la mala figura, y en que piſa con punta, y çorona del caſco, y haze vna concabidad, que caben quatro dedos, ò mas.

M. Como la curaràs?

D. Lo primero empotrarè el animal, y reducirè la eſpalda à ſu lugar, y le pondrè vn confortante, que le coja de vn encuentro à otro, y hazerle ſus evaquaciones, como ſon, ayudas, y ſangrias dieta en la comida; ſi no baſta eſſo, le quitarè el confortante, y le darè ſus vnturas ſuaves, ſino fuertes; y ſi no, labrarle de fuego: pulmon, ò carne quebrada, carbunco, ardinculo, vivo, ò cancer, cangrena, y eſtiomeno.

M. Què es cangrena?

D. Principio de la mortificacion.

M. Què es mortificacion?

D. Principio de eſtiomeno.

M. Què es eſtiomeno?

D. Total mortificacion.

M. En què lo conoceràs?

D. En vèr la parte negra con mucha hediondez, y aunque la corten, y quemen, no lo ſiente, por eſtar la parte amortiguada, y ſin ſentido; deſprendimiento de coſtillas no verdadero, contuſiones, y inflamacion en ellas por cauſa de algunas eſpoladas en las faldas del vientre, heridas de la cabidad natural; mas adelante heridas de la cabidad vital. *M.* Quantas ſon las cabidades?

D. Tres, natural en el higado, vital en el coraçon, y animal en el celebro.

M. Quien divide à eſſas cabidades?

D. La diaframa. *M.* Què es diaframa?

D. Es vn paniculo, por la parte de adētro nervioſo, y por la parte de afuera carnoſo; ſirve de dividir las partes del pecho, nace de las vertebras del eſpinazo, y ſiēdo herida ſe inflama el celebro; ſirve, y es primero principio de la reſpiracion, y de echar las ezes fuera, valiendoſe en eſtas facciones de los muſculos del pecho, quando ha de ſer fuerte la reſpiracion, eſta ſe cauſa de echar ayre de adentro afuera, y de afuera adentro; lo vno, y lo otro naturalmente es para refreſcar el coraçon, y para criar los eſpiritus vitales: tomaſe el ayre neceſſario para la vida, mediante la diaframa; y entonces ſe alça el pecho, y quando ſe echa fuera ſe buelve à ſu lugar; lo qual ſe haze aflojandoſe la diaframa con ſu gravedad; eleforia, por ſer el animal vaciador, lunanco, que es vna fealdad del

miembro. En los riñones se hazen contusiones, y inflamaciones, y apostemas, causadas de algun peso, ò malos aparejos: pulmones, sobrellagas, mataduras mal curadas, cabernas en las llagas, dõde resulta subeltracion de las materias corrosivas; de tal suerte, que desligan los espundiles por la grande corrupcion, y assi vemos perderse los animales; inflamacion de riñones, y muermo renal, relaxacion, y dislocacion.

M. En què conoceràs la relaxacion?

D. En que quando và andando se và cerniendo de vn lado à otro.

M. Y la dislocacion en què la conoceràs?

D. En que si se echa, no se puede levantar.

M. Como curaràs la relaxacion?

D. Lo primero le darè sus baños, y cerradas en todos los riñones, sino basta esso, empotrarè el animal, y ponerle vn confortante bien sustanciado, y hazerle sus evaquaciones, como son ayudas, y sangrias, dieta en la comida, sino basta esso, le quitarè el confortante, y le darè sus vnturas suaves, y sino sus fuertes, y sino labrarle de fuego.

M. Y la dislocacion como la curaràs?

D. Desengañarè al dueño, que no tiene cura. En las caderas contusiones, y inflamaciones, y paleras. En la cola langio, vivo, cancer, y vna comezon, y relaxacion de los espundiles de la cola.

M. Què es espundil?

D. Es vn huesso esquinado con puntas agudas, agugereado por medio, en el qual estàn pegadas las costillas, y cada vna està à su lado, y assi fue hecho para que el cuerpo estè derecho, y se pueda mover de vn lado à otro, y por el agugero, que està dicho, pueda baxar la substancia medular, y en esta parte se conserve.

M. Quantos son los espundiles?

D. Cinquenta y vno. En el intestino recto, remolicio.

M. Què es remolicio?

D. Es vn tumor muy asqueroso à la vista, causado ordinariamente en animales nuevos, y muy trabajados, ò por aver abundancia de rosones, que estàn pegados al miembro, y hazen teson, y le echan fuera: otras vezes se causa de humores colericos, sanguinolentos; albarazos, y espundias, tenesmon, que es vn apetito voluntario de hazer camara con poco, ò ningun efecto; fluxo de viẽtre de tres maneras, disenteria, lisenteria, y diaria. Disenteria es vn fluxo de vientre, que desuella las tripas; es llamado assi, porque las corta, y destempla; causase de colera natural, ò innatural, y con este accidente se desuellan las partes por donde passa; otras vezes se causa de flema, ò de melancolia, ò por vicio del higado. La lisenteria es vn fluxo de vientre con omission de vianda no digerida, ò por humores flematicos; que estàn en el estomago; otros vienen por apostema, por lo qual el estomago es agraviado, y assi es movido à echar la vianda fuera de sì. Diaria es vn fluxo de vientre simple, que con èl se và el mantenimiento sin sangre, causado de algunas comidas claras, y demasiado agudas, ù de humores viscosos, que estàn en las tripas, y los hazen salir ligeramente, y entonces el animal echa espuma, y dize Hipocrates en su aforismo, que es señal que desciende de las renucas del celebro. En las nalgas mordidura de Lobo, cornada, cortadura de nervio maestro, agrion. En el huesso del luidero relaxacion, y dislocacion, cuyas causas son internas, y externas. Las internas son quando los humores vienen de tal calidad,

dad, que haze n dolor grave, y ocupan el internodio, ò v andibula por la parte de adentro, y echa el hueesso fuera de su lugar; y si no se socorre quedà manco; y esta es propriamente ceatica. Las externas son golpes, caìdas, y encabestraduras. En la babilla se hazen contusiones, inflamaciones, heridas, y punturas, y apostemas, causadas de cozes, y bocados. En los testiculos albarazos, y espundias, contusiones, y inflamaciones, y relaxacion; hernias de seis maneras, hernia carnosa, aquosa, ventosa; avaricosa, intestinal, humoral, ò cibal. En la berga albarazos, y espundias, inflamacion, y relaxacion. En la via escalentamiento, y llagas, priapismo, gomorrea, diabetica, estanguria, disuria, piedra, y flux de sangre.

M. De adonde viene esse flux de sangre?

D. Es destemplança del higado, ò de los riñones, ò por vlceras en la vegiga.

M. En la corva què se haze?

D. Corva, sobrecorda, grapas enmedio, què son vnas llagas vlcerosas, causadas de humores corrompidos, como flematicos, y melancolicos; en la parte de afuera corbaza, por la parte de arriba, adonde junta el nervio maestro, sobrecorva. En la fuente alifafes; si passa flora, si passa à las tres partes trasfollado; esparavan, uno bueyuno, y otro de garbançuelo. El bueyuno se conocerà en el mucho tumor, y poco dolor. El de garbançuelo en el mucho dolor, y poco tumor, y quando và andando parece que le vàn pegando lumbre.

M. Y si el animal viene caluroso, y no coxea, como conoceràs que es esparavan?

D. E que le mandarè labar con agua fria la parte, y verè que haze el movimiento dicho. elancia, que es vna elevacion hecha en pies, y manos, causada de humores flematicos, y melancolicos; es dicho asi, por la similitud que tiene con los pies del Elefante: descendimiento, y calambre, que es vn tumor de los murecillos, y nervios, con relaxacion, y encogimiento; ancado en toda la pierna, por la parte de adelante: discordadura, que se conocerà en vèr que lleva la pierna arrastrando; relaxacion de nervios, que se conocerà en vèr que lleva la pierna àzia adelante, como toro desjarretado: soprepie, y todas las referidas en las manos: encabestraduras, y sonrexadoras: erpes, y escavies en todo el cuerpo.

Conoceràse la edad de los animales en saber que nacen con quatro dientes, dos de arriba, y dos de abaxo, y al año los tiene todos, à los dos años y medio muda los quatro con que naciò: contaràse que và para tres años; à los tres y medio muda otros quatro, que llamamos los inmediatos; contaràse que và para quatro años; à los quatro y medio muda otros, que llamamos los los estremos; contaràse, que và à cinco años: conoceràse que tiene cinco años en que el diente està medio, y pequeño, y muy fresco, y à los seis años tiene el diente igual, y parejo; à los siete años estarà el diente crecido, y algo rancio, y tiene vnos gavilanes en los dientes de los estremos altos, y en que las canales de arriba igualan con las de abaxo: asimismo saber diferenciar los quatro generos de dentaduras, como son conejuno, dentivano, picon, y belfo. El conejuno es vn diente pequeño, y muy blanco. El dentivano es vn diente ancho, y largo, y con oqueda enmedio de su mazizo. El picon es aquel que los dientes de arriba son mas largos que los de abaxo dos, ò tres dedos, y à vezes mas. El belfo es aquel que los dientes de abaxo son mas largos que los de arriba dos ò tres dedos, ò mas, &c.

TODAS

TODAS LAS ENFERMEDADES EXTERIORES QVE hazen demoſtracion por las lineas, ò numeros, ſon las que ſe ſiguen.

1 Bermen.
2 Rabia, ò locura.
3 Frialdad de cabeça.
4 Dolor de cabeça.
5 Letargo.
6 Nubes.
7 Lagrimas.
8 Eriſipela.
9 Flemon.
10 Guijas, y dolor de quixadas.
11 Fluxo de ſangre.
12 Muermo comun reinal, que dà a las mulas por la mayor parte.
13 Polipo.
14 Albaraz.
15 Picadura de vivora.
16 Fancella.
17 Aba.
18 Paladar.
19 Barbas, ò ſapillos.
20 Peona.
21 Eſcalentamiento.
22 Eſtrangol.
23 Deſrejado.
24 Remolones, y aſsi cauſa llagas en la lengua.
25 Paperas.
26 Perleſia.
27 Eſquinencia.
28 Broncho.
29 Pajamiento de ſangre.
30 Lobado.
31 Deſeſpaldado.
32 Mordeduras, y cozes.
33 Sobrerodilla, y lupias.
34 Eslabon.
35 Sobrehueſſo, y ſobrecaña.
36 Convulſion de nervios.
37 Fratura.
38 Vexigas.
39 Porrillas.
40 Detorcijado.
41 Clavo.
42 Grietas aceleradas.
43 Cenllo.
44 Atronado.
45 Ormiguillo.
46 Deſpalmadura.
47 Nabo.
48 Sobremano.
49 Dislocadura.
50 Golpe con herida.
51 Galapago.
52 Quartos, grietas, racas, pelos.
53 Enclavadura.
54 Puntura.
55 Gabarro.
56 Reſpigones.
57 Areſtin.
58 Tiñuela.
59 Patena.
60 Mulſa.
61 Herida, ò contuſion de nervios.
62 Relaxacion de nervios.
63 Sobrenervio eslabonado, ò lata.
64 Lerdon.
65 Deslocadura.
66 Cordera.
67 Torta, ò pechuguera.
68 Rotura.
69 Sobrepie.
70 Empedradura, y eſcarco.
71 Sonrajadura.
72 Agujas.
73 Podraga.
74 Calambre.
75 Eſparavan.
76 Grapa.
77 Sobrecorba.
78 Aliſafe.
79 Traſcorbaca, y ſobrecorba.
80 Agrion.
81 Deſcordadura.
82 Lamparones.
83 Eſpundias.
84 Eſcalentadura.
85 Relaxacion.
86 Teſticulo corrompido.
87 Higos.
88 Ernia humoroſa.
Ernia aguoſa.
Ernia ventoſa.
Ernia teſtinal.
89 Deſvencijado.
90 Mal traidor.
91 Encordio.
92 Landre, ò nacidas.
93 Deſangado.
94 Cornada.
95 Cornada.
96 Deſancado.
97 Ceatica.
98 Sarnilla.
99 Langio.
100 Remoligio.
101 Agraco, ò baciamiento.
102 Carcer.
103 Landre, ò eſpecie de lobado.
104 Muermo reynal.
105 Deslomado.
106 Sarna.
107 Perleſia.
108 Matadura.
109 Abentaduras.
110 Ardinculo.
111 Cuerno, ò Cirro.
112 Llagas cabernoſas.
113 Coſtilla quebrada.
114 Llaga con corrupciō de hueſſo.
115 Pulmon.
116 Herida penetrante.
117 Vibo, ò gangrena.
118 Matadura.
119 Cancer.
120 Matadura cabernoſa.
121 Carne quebrada.
122 Deſaujado.
123 Agujas.
124 Parotidas.
125 Adibas.
126 Eſpino, ò dislocadura.
127 Paſmo.
Dolor de oìdos.
Apoſtemillas en las orejas.
Sordez.
Sanguijuelas.
Regaço.
Aſedadura de la eſpalda, ò coraçon.
Deſcendimiento de humbres à los braços.
Encabeſtradura.
Ygos entre pelo, y caſco.
Eſpundias, y berrugas, en los angulos de los ojos, y peſtañas.
Eſpoladas.
Aforiſma.
Neuriſma.
Emballeſtado.
Bocio, ò gatillo.
Eſcalamatus, es enfermedad ſobrevenida de otra antigua, ò por aver comido el animal yervas ponçoñoſas, ò algun animalejo à bueltas della, por lo qual ſe conſume, y và ſecando.
Rocadura.
Lechines.
Leforia, ſe entiende por el cavallo baciador.
Lefancia.
Poſtulas.
Selfo.
Mordedura de lobo.
Picadura de alacran.
Picadura de galagio.
Picadura del magayo.

Los Artifices ancianos, y de larga experiencia, y con maduro juyzio, es fuerça ſer mas acertados en el conocimiento de las enfermedades preſentes, porque los tales vienen à alcançar las coſas mas profundas, y ſecretas, que pueden ſuceder, por eſtàr advertidos de los caſos que les han ſucedido en ſu largo diſcurſo; y aſsi con los Varones ancianos mal podràn los Artifices modernos, aunque tengan mucha Teorica, oponerſe à ellos: porque ſiempre las coſas experimentadas valen mas, y ſon preferidas, pues ſe vè claro, que en las enfermedades, y caſos que ſuceden, curan mejor, por el largo conocimiento y mas preſto que los Artifices modernos; por quanto ſon licencioſos de ſalir de los limites de lo eſcrito, lo que no ſe les concede à los modernos.

LA



